Ex caritate Em.mi Card. Petrucij:

Pertinet ad Conventum S. Bonaventura de Urbe.

DE LOS SAGRADOS
HVESSOS
DE CHRISTO
SEÑOR NVESTRO,
TOMO PRIMERO,

QVE COMPVSO, POR MANDADO DE SVS Prelados, y Confessores,

LA VENERABLE MADRE

HIPOLITA DE IESVS Y ROCABERTI.

SALE A LVZ

DE ORDEN DEL ILVSTRISSIMO, y Excelentissimo Señor

D. F. IVAN THOMAS DE ROCABERTI,

POR LA GRACIA DE DIOS, Y DE LA SANTA Sede Apostolica, Arçobispo de Valencia, del Consejo de su Magestad, Prelado Domestico Assistente de Nuestro Muy Santo Padre INOCENCIO PAPA XI. Virrey, y Capitan General del Reyno de Valencia.

DEDICADO A LA MAGESTAD DE Christo Señor Nuestro Cruzificado.

Con licencia en Valencia, en la Imprenta de la VIVDA de Benito Macè, junto al Real Colegio del Señor Patriarca. Año 1679.

DEDICATORIA
A CHRISTO
SEÑOR NVESTRO
CRVCIFICADO.

Q*VOD vides, ſcribe in libro.* A la imperioſa Apoc. 11
voz de vueſtra Divina Mageſtad (Soberano v.11.
Señor Crucificado) obedeciò diligente vueſtro
Sagrado Apoſtol, y Evangeliſta Iuan, en eſcri-
vir la dotrina que le llegaſteis à enſeñar: el
qual ſiendo en vueſtra Eſcuela tan humilde
Dicipulo, saliò para el mundo todo, tan gran-
de Maeſtro, que ni vn Platon Entendido, ni vn Demoſtenes
Retorico, ni vn Ariſtoteles Ingenioſo pudo competir con ſu
Magiſtral, y Divina enſeñança: ni aun el Apoſtol de las gentes ſe
atreviò à eſcrivir los arcanos miſterios, que llegò à ver; quando
vueſtro Sagrado Benjamin llegò à ver los miſterios portento-
ſos que llegò à eſcrivir: *O miram ſcholam! quæ talem repente Diſ-* S. Thom.
cipulum mundo edidit, non ſic doctus Plato, non ſic verboſus De- à Villan.
moſtenes, non ſic Argutus Ariſtoteles de divinis diſervit ſupra hu- s de Divo
manam facultatem (y luego añade) *Paulus Apoſtolus, cum illam* Ioan. Ev.
gloriam perambulaſſet, quæ vidiſſet interrogatus, neſcit dicere aliud,
niſi vidi arcana verba, quæ non licet homini loqui: Ioannes vero vi-
dit, & ſcripſit, dixo S. Thom. de Villan. De vueſtras celeſtiales lu-
zes favorecido, deſcubriò vueſtro ſoberano Apoſtol, y Sagra-
do Evangeliſta, portentoſas viſiones; y entre otras deſcrive, que
viò à vueſtra Divina Mageſtad; yà paſſeandoſe por medio de vn
mar de luzes: *Qui ambulat in medio ſeptem candelabrorum aureo-* Apoc. 2.
rum; yà entre los braços de vueſtra Santiſsima Madre, *Sapientiæ* v.1.
ſedes, mageſtuoſamente ſentado: *Et ecce ſedes poſita erat in cœlo,*
& ſupra ſedem ſedens; y yà en pie ſobre el eminente trono de Ibid. cap.
eſſe Sagrado Madero: *Et vidi: & ecce in medio throni Agnum* 4. v.2.
ſtantem tanquam occiſſum; Hugo Card. *Id eſt in Cruce.* Todo lo Ibid. cap.
nota vn Angel: *Nota quod ſupra eum vidit ambulantem, item ſe-* 5. v.6.

¶ 2 *den-*

S. Thom. Aqui. sup. cap. 5. Apoc. — dentem, item stantem hic: *Ambulat dùm dona distribuit, sedit cum merita diiudicat, stat cum se ad adiuvandum paratum demonstrat.* Os vi, dize el Sagrado Evangelista Iuan, Bienhechor, Iusticiero, y Misericordioso; y esto es lo que dexo escrito en el libro del Apocalipsis, no mio, como lo insinùa el titulo, si de mi Señor Iesu Christo, como lo dá à entender del primer capitulo el principio:

Apoc. 1. v. 1. — *Apocalypsis Iesu Christi*; y en esto: *Ioannes vitat erronea qui non suam, sed Christi dicit Apocalypsim contra Prophetas de corde suo*

Gilbert. in serm. super Apoc. — *mendacia prophetantes*, dixo Gilberto: pues aunque es el Sagrado Evangelista Iuan el que le està escriviendo, es vuestra Divina Magestad el que se le està dictando: *Quod vides scribe in libro.* Libro

Apoc. 2. v. 11. — escrito por mano de Iuan, y dictado por boca de Christo, sin duda encerrarà mas que palabras, misterios: *De hac Apocalypsi ait*

OEcum. in Prol. sup. Apoc. — *Divus Hieronymus, quod tot habet mysteria, quot verba; imò in singulis verbis multiplices dicit latere intelligentias.* Dedicò este misterioso libro el sagrado Evangelista Iuan à vuestra Divina Magestad, pues cō dezir que es el libro del Apocalipsis de Iesu Chri-

Apoc. 1. v. 1. — to: *Liber Apocalypsis Iesu Christi*, declara, que vuestra Divina Magestad es el objeto de su dedicacion, segun lo que dixo Alapide

Cornel. Alap. sup. Evang. — respeto de la del Templo: *Per dedicationē enim Ecclesia fit domus Dei, & habitaculum Christi.* Dicipula vuestra, Señor, y condicipula de vuestro sagrado Benjamin Iuan, parece que en este tratado, que de vuestros sagrados Huessos escriviò, se descubre la Venerable Madre Hipolita de Iesus, tan favorecida de vuestras divinas inspiraciones, que mereciò veros, ya passeādo por el anchuroso mar de las luzes de su alma, cō que la favorecisteis; yà entre los braços de vuestra santissima Madre, *Sedes sapientiæ*, como Iuez riguroso magestuosamente sentado; y yà como bienhechor en pie sobre el eminente Trono de essa Cruz; de cuyo magnifico Trono, y Cathedra, os aparecisteis como divino Maestro à vuestra humilde Dicipula Hipolita, tan llagado, herido, y maltratado como si en aquella misma hora los impios Iudios os huviessen puesto en el sagrado Madero; de cuyo solio la dixisteis: *Fo-*

Psal. 21. v. 18. — *derunt manus meas & pedes meos: dinumeraverunt omnia ossa mea*: con q̄ la enseñavais vna misteriosa licion, para que escriviesse en alabança de vuestros sagrados Huessos, diziendola con voz inspi-

Apoc. vbi sup. — rativa: *Quod vides scribe in libro.* A la eficacia de vuestra inspirativa voz obedeciò vuestra humilde dicipula en escrivir este libro en alabança de vuestros sagrados Huessos, yà porque vuestra Di-

vi-

vina Mageſtad interiormente ſe lo mandava; yà porque ſu Con-
feſſor ſanto y docto ſe lo perſuadia; ya porque vna viva Imagen
de vueſtra ſantiſsima Madre, còn vn *noli timere, ſcribe ergo quod* Apoc.1.
vidiſti, la fortalecia; y yà porque ſu Angel de Guarda todo ſu Pa- v. 17. & 19.
trocinio la ofrecia: y aſsi obediente Hipolita à tan ſuperiores
iluſtraciones, llegò à eſcrivir, lo que mereciò ver; y llegò à ver, lo
que mereciò eſcrivir: y ſi el Benjamin de los Evangeliſtas Iuan,
vidit & ſcripſit; *Vidit & ſcripſit* vueſtra humilde Eſcritora, tan S.Thom. à
iluſtrada de vueſtras celeſtiales luzes, que excedieron à las de vn Vill. loc.
Platon entendido, á las de vn Demoſtenes Retorico, y à las de vn ſup. cit.
Ingenioſo Ariſtoteles; y eſto, por obedeceros en eſcrivir de los
ſagrados Hueſſos, que en vueſtra Divina Mageſtad mereciò ver: Apoc. vbi
Quod vides ſcribe in libro; Y lo que vès es: *Quia pro hominibus paſ-* ſup.
ſus ſum; mas ſea el motivo de tu eſcrivir: *Vt alios doceas*. Eſcriviò S.Thom.
de vueſtros ſagrados Hueſſos Hipolita eſte libro, digno de inti- ſup. 1. cap. Apoc.
tularſe ſegundo miſtico *Apocalypſis*; porque, *tot habet my-* OEcum.
ſteria quot verba; y no de Hipolita, ſi de Nueſtro Señor Ieſu Chriſ- vbi ſup.
to, pues *non ſuam, ſed Chriſti dicit Apocalipſim contra Prophetas de* Gilb. vbi
corde ſuo mendacia, propheſantes. Scribe vt alios doceas. Sean para ſup.
enſeñança de los demàs, mis ſagrados Hueſſos, glorioſo objeto
de tu pluma y boca, la dize Chriſto; porque en boca de Hipolita
haſta los meſmos Hueſſos de Ieſu Chriſto hablan: *Sunt autem* Barth.
oſſa ab vſto dicta, quare ab antiquis vrebantur: vel vt alÿ putant, ab Ang. de
ore dicuntur oſſa, eo quod in ore pateant: nam vbique cute & car- prop. rer. natural.
nibus tecta celantur, excepto ſolo ore, in quo oſſa dentium demonſtrã-
tur. Fue vueſtra Divina Mageſtad en el Trono deſſa Cruz princi-
pio y fin deſte libro, y aſsi deſde el fin haſta el principio, y deſde
el principio haſta el fin, ſe os ofrece, cõſagra, y dedica: accion de-
vida de juſticia para ſu cabal acierto, pues con eſſo tendrà eſte
tratado y dedicatoria en vueſtra Divina Mageſtad, la gracia del
principio, y la gloria del fin: *Ego ſum Alpha & Omega, principium* Apoc.1.
& finis. Principium, antequam nullus; finis, poſtquam nullus: prin- v.8. S.Thom.
cipium, à quo omnia; finis, propterquem omnia, & ad quem omnia. ibidem.
Vnde tunc homo eſt rectus, & ſua actio, quando non declinat à prin-
cipio, ſciens nihil habere niſi à Deo; nec à fine, ordinans ſe, & omnes
actus ſuos ad Deum. Y Viegas: *Notandum eſt proprium eſſe Dei, eſſe* Vieg. ſup.
principium & finem rerum omnium. Iuſtificada accion y devido Apoc.
acuerdo ha ſido dedicar à vueſtra Divina Mageſtad Cruzificado
eſte libro de vueſtros ſagrados Hueſſos, pues ſiendo los Hueſſos
vueſ-

vuestros, era fuerça q̃ fuesse tãbien de vuestra Divina Magestad del libro el Cuerpo, pues dèl en todo fuiste humano y divino exemplar, cuya misteriosa copia ofrece al mundo por escrito vuestra humilde sierva, para que se vea en ella, que en todo conforma con su Original, en el qual, como en su origen, y fuente, se aprende la mas admirable dotrina, se logra el auxilio mas propicio, se encuentra el mas cristalino espejo, y se alcança el mas seguro puerto, con tal, que esse Libro Original de Christo Cruzificado sea el objeto de la mas fervorosa meditacion, el norte de las mas medidas palabras, y el centro de las mas justificadas obras; porque en èl se aprenden liciones de penitencia, documentos de misericordia, y exemplares de justicia: *Inspice, & fac secundum exemplar quod tibi in monte monstratũ est. Respice in faciẽ Christi tui*, la dize Christo, *vnde ad Crucem inspiciamus tanquam ad librum, in quo adycimus, tanquam ad auxilium, de quo confidimus; tanquam ad speculum, in quo pulchrè stamus: tanquam ad terminum, in quo quiescamus: Iste ergo liber habendus ante oculos cordis per meditationem, in ore per loquutionem, in manu per operationem. In hoc libro dicimus lamentationes pœnitentiæ, carmen misericordiæ, vè iustitiæ.* Sois Señor libro tan inteligible y claro, como de los niños el alphabeto y cartilla, cuyas letras son vuestra ardiente caridad, y todas vuestras obras, las quales estais enseñando desde la Cathedra de essa Cruz: *Ipse enim liber est noster extensus & clavis affixus iuxta alphabetum puerorum, vt in ipso legere valeamus, cuius litteræ sunt, charitas, qua pro nobis mori voluit, & alia virtutum opera, quæ nos docuit*: Y en este libro, *describit ordinem Passionis, primo captus fui*, dize Christo, *secundo illusus; tertio affixus Cruci, in quo foderunt manus meas & pedes meos, grossis clavibus affigentes ligno; quarto ita durè & crudelitèr in ligno extensus, vt ossa mea humanis oculis numerabilia viderentur*; y assi se lee en el original como en la copia vna materia de sagrados Huessos; y si estos *sunt totius corporis solidamenta*; los que en vuestro misterioso libro la manifestasteis à vuestra Sierva, fuerõ, *solidamenta totius corporis* deste libro; y lo es vuestra Divina Magestad de su Escritora, sublimandola como à piedra fundamental hasta la mas suprema exaltaciõ. *Hyppolitus*, ò Hipolita, *dicitur ab hyper, quod est supra; & litos, quod est lapis quasi supra lapidem, id est Christum fundata.* Honrasteis Señor á vuestra dicipula Hipolita en tan alto grado, que si al Patriarca Domingo le disteis por Trono de sus glorias toda la hermo-

Exod. 25 v. 40.

Cardinal. Ioan. Vit. in speculo morali.

Id. Card. ibid.

Card. Turrecrem. super Ps.

Geminianus.

Ianuen. in leg. SS.

mo-

mosura del Libano, *gloria Libani data est ei*, à vuestra Sierva, no solo las del Libano, pero las de su Padre y Patriarca Domingo; pues este santo Patriarca solo tiene por trono el Libano: *Ordo fratrũ Predicatorum similis est monti Libani, vnde in honorem patroni eius, scilicet Beati Dominici, legitur Evangelium Matth. 7. vbi dicitur: non potest Civitas abscondi supra montem posita: nam Civitas istum montem protegens & decorans est ipse: ergo ordo eius monti Libani assimilatur*; pero Hipolita al Libano, y à la Ciudad de esse Libano, q̃ es el Patriarca Domingo: *Hyppolitus*, ò Hipolita, *dicitur ab in, & polis, quod est Civitas, fuit enim in Civitate superna*. De la eminencia de essa Ciudad y monte parece que como à vuestra dicipula y esposa la estais llamando, y la estais diziendo: *Veni de Libano Sponsa mea, veni de Libano, veni coronaberis.* Alapide: *Cum triplici aureola, eminentis virginitatis, doctoratus, & martyrij*; porque fue vuestra Venerable Sierva, y Esposa; por su singular pureza, digna de la aureola de Virgen; por sus admirables escritos, de la aureola de Dotora; y por la preparacion de su animo para dar la vida por vuestra Divina Magestad, en algun modo, de la aureola de Martir: pero esta vuestra humilde dicipula, imitando la profunda humildad de aquellos Ancianos, que obsequiosamente postrados, *mittebant coronas suas ante thronum*, pone sus tres merecidas aureolas, con todos sus libros, y entre los muchos que dexò escritos de su mano, con singularidad este, que de vuestros sagrados Huessos se os dedica, à los pies del sagrado Trono dessa Cruz, en cuyo Real Solio venera à vuestra Divina Magestad, *Agnum stantem tanquam occissum*, por Cordero, por Padre, por Esposo, y por Maestro; diziendo con los Angelicos Espiritus: *Sedenti in Throno & Agno, benedictio, & honor, & gloria, & potestas, in sęcula sęculorum. Amen.*

Isai. 35. v. 2.
Ioan. a S. Gem. s. m. de exem.
Inveni. vbi sup.
Cant. 4. v. 8.
Alap. ibid.
Apoc. 4. v. 10.
Ibid. cap. 5. v. 6.
Ibid. v. 13.

CEN-

CENSVRA, ET APPROBATIO Reverendiſsimi Patris Ioannis Baptiſtæ de Arata, Clerici Regularis, Sacræ Rituum Congregationis Conſultoris.

EMINENTISSIMI, & Reverendiſsimi Domini mei D. Ludovici S.R.E. Cardinalis de Portocarrero, iuſſu ac Illuſtriſsimi, & Reverendiſsimi Domini mei Proſperi Bottini, Archiepiſcopi Myren. Fidei Promotoris, commiſsione, vidi, ac diligentèr examinavi duo volumina, Hiſpano ſermone conſcripta per Ven. Dei ſervam Sororem Hypolitam de Ieſu de Rocaberti, vnum de *Sanctis Angelis* inſcriptum, alterum ſub titulo de *Sacris Chriſti Oſsibus*, vniverſam eiuſdem Salvatoris noſtri Vitam, & Paſsionem complectens; quæ quidem tùm materiæ vbertate, ſoliditate, doctrina Sacræ Scripturæ, & ſanæ Fidei conſona, tùm ipſo ſcribendi genere, & linguæ Caſtellanæ, ſibi alioquin nativæ Catalanæ, mihi planè mirabilia viſa ſunt, & ſupra fœminæ conditionem, quæ decennis Monaſterium ingreſſa, nec litteris inſtructa, aut in eo idiomate verſata, haud certè tàm benè loqui, ac de Chriſti Myſterijs, deque Angelorum natura, ac miniſterio ſcribere potuiſſet iuxta veram myſticamque Patrum Theologiam, abſque ſuperno ductu, ac Sapientia Cœlitus derivata. Nec ſanè eius in ſcribendo humilitas, & conſtans in Fidei dogmatibus doctrina, ſuſpicionem fraudis admittit, aut dæmonum aſsiſtentiam: non enim ſuperbi hoſtes humilitatem fovent, aut mendacij pater viam Dei in veritate docet, vt non tandem error ſuboleat. Proinde quæ in his exarata ſunt, ſanam doctrinam, pietatemque ſummam continere affirmo, quæ mores efforment, atque in Dei amorem, Angelorumque venerationem accendant; de ijs autem, quæ revelationes concernunt, extaſim, raptus, & extraordinarios favores, nil in præſenti audeo definire, cum hæc peculiare S. R. E. examen poſtulent, exigantque conformem reliquum vitæ tenorem, atque inſtitutum, in

om-

omni planè virtutum genere converſationem. Hæc prò meo modulo, hac die 20. Ianuarij 1677.

D. Ioannes Baptiſta Arata, Cler. Reg. Sac. Rit. Cong. Conſultor.

LA SOBREDICHA CENSURA, VERTIDA EN Caſtellano, es la que ſe ſigue.

CENSVRA, Y APROBACION DEL Reverendiſsimo Padre Iuan Bautiſta de Arata, Clerigo Regular, Conſultor de la Sagrada Congregacion de Ritus.

POR mandado del Eminentiſsimo, y Reverendiſsimo Señor mio D. Luis de Portocarrero, Cardenal de la Santa Romana Igleſia, y Comiſsion del Iluſtriſsimo, y Reverendiſsimo Señor Proſpero Bottini, Arçobiſpo de Mira, y Promotor de la Fè, he viſto, y con cuidadoſa diligencia examinado dos libros eſcritos en lenguage Eſpañol por la venerable ſierva de Dios Sor Hypolita de Ieſus, y Rocaberti; vno intitulado *De los Santos Angeles*; otro, *De los Sagrados Hueſſos de Chriſto*, el qual comprehende toda la Vida, y Paſsion del miſmo Salvador: y ambos libros, tanto por la abundancia, ſolidez, y ſeguridad de la dotrina, muy conforme à la Sagrada Eſcritura, y à los ſanos preceptos de la Fè, como en la elegancia del eſtilo Caſtellano, ſiendo la Autora de nacion Catalana, me han parecido admirables, y fuera de los limites, y condicion de vna muger; la qual aviendo entrado de diez años en la Religion, ſin ſer inſtruida en letras, ò verſada en el idioma, y lenguage que eſcrive, es cierto no huviera podido hablar tan bien, y eſcrivir de los Miſterios de Chriſto, de la Naturaleza y Miniſterio de los Angeles, ſegun la verdadera, y miſtica Theologia, ſi no le huviera aſsiſtido vn ſuperior in-

fluxo,y vna ſabiduria derivada del Cielo. Y verdaderamente que la ſuma humildad,que en ſus eſcritos reſplandece,y la dotrina ſiempre igual, y conſtante en los dogmas de la Fè,no dexa lugar à ſoſpecha de engaño; ò iluſion diabolica, pues nunca fomenta la ſobervia del comun enemigo tanto la humildad, ni el padre de la mentira enſeña el camino de Dios con tales verdades, que al fin no ſe reconozca algun error. Por eſſa cauſa afirmo, que quanto ſe halla eſcrito en eſtas Obras contiene vna ſana dotrina, y ſingular piedad,en que ſe reformen las coſtumbres, y ſe enciendan los coraçones en el amor de Dios,y veneracion de los Santos Angeles.Reſpeto de lo que concierne à las revelaciones, extaſis,raptos,y extraordinarios favores, no me atrevo, en el preſente eſtado à difinir coſa, pues eſtas requieren particular examen de la Sagrada Romana Igleſia,y que ſe prueve ſer conforme el tenor de la vida,è inſtituto, y toda la conſonancia de las demas virtudes. Eſto es lo que puedo referir,ſegun mi dictamen.Oy à 20.de Enero 1677.

D.Juan Bautiſta Arata,Clerigo Regular, Conſultor de la Sagrada Cong.

APRO-

APROBACION DE IVAN BAVTISTA CAS, Y Ribera, Presbytero, Maestro en Artes, y Dotor en Sagrada Theologia, y Vice-Retor en la Parroquial de San Iuan del Mercado.

EXECVTANDO con pronta, como rendida obediencia, el orden que me diò el Señor Don Marco Antonio Alcaràz y Pardo, Dotor en ambos Derechos, Iuez de la Nunciatura de España, Protonotario Apostolico, y Vicario General por el Ilustrissimo y Excelentissimo Señor Don Fray Iuan Thomas de Rocaberti, Arçobispo de Valencia, para que leyesse y reconociesse vn libro que la Venerable Madre Hipolita de Iesus en su Religion, Doña Isabel de Rocaberti en el siglo, avia escrito de los Huessos de Christo Cruzificado: à primeras luzes pudo cobardear mi pluma, retirandose de la empressa, assi por la soberania del Sugeto, y grandeza del Assumpto, como porque escuchava el edicto del Benjamin de Christo, el Evangelista Iuan: *Signa & noli scribere*: Señala, pero no escrivas: porque no se puede dezir todo, y porque ay cosas de tan agigantada magnitud, q̃ no caben en la comprehension de la Retorica mas elegante: pero como me cōtemplè subdito, huve de obedecer diligente: Y assi entre las sombras ignorantes de mi ingenio huve de formar en mi idea poco diestra vn bosquejo, de los muchos aciertos que vì en sus floridas hojas; de quien pudiera dezir con Lyra: *Cuius quot penè verba, tot sententiæ; quot sensus, tot victoriæ.* Cada clausula del libro es vna sentencia, cada palabra vn prodigio, cada letra vna vitoria; y la sentencia, el prodigio, y la vitoria, en la clausula, en la letra, y la palabra, todas juntas son inmarcessibles laureles, que coronan entre sus muchos triunfos, el mistico Castillo Vbertino de la Iglesia, en la Venerable Madre Hipolita de Iesus (Religiosa Professa en el insigne Convento de los Angeles, de la Ciudad de Barcelona, del sagrado Orden del gran Patriarca Santo Domingo) su Autora.

Apoc. 10.

Lira apud Silvest. tom. 5.

Entre los muchos prodigios, aciertos, y singulares maravillas de este libro, las que me robaron mas las atenciones para el discurso, fueron aquellas tan estrañas apariciones, y inspiraciones de Christo Señor Nuestro Cruzificado, y del Principe de los Apostoles San Pedro, inspirandole, y mandandole escriviesse vn libro

en alabança de los ſacroſantos Hueſſos de Chriſto, y lo puſo en execucion, començando à eſcrivirle en el dia del ſagrado Apoſtol, tomando por fundamento de èl al divino Pedro, como conſta en el prologo, y cap. 1. Parecē formadas para el intento, ſegū vienē de ajuſtadas, vnas palabras del Eſpiritu S.^to *Fūdamenta æterna ſuper petrā ſolidam, & mandata Dei in corde mulieris ſanctæ.* Para q̄ ſe eternizen los edificios de las virtudes, ſe han de començar, y fundar ſobre vna fuerte Roca; y con eſſo ſe verà, que los divinos mandatos eſtàn depoſitados en el coraçon de vna muger ſanta para executarlos. Penetre pues aora el diſcurſo los ſecretos intimos de el coraçon de la Venerable Madre Hipolita de Ieſus, que eran deſcrivir y alabar los ſacroſantos Hueſſos de Chriſto; atienda à las divinas inſpiraciones; repare en que tuvo fundamento, y principio eſta obra del libro tan grande para el aplauſo, (y fue aplauſo grande para el libro) en el dia de la mas preciosa piedra de la Igleſia, y noteſe el nombre del apellido de la Venerable Madre, que es, ROCABERTI, y hallarà, que la obſervancia de la Ley vivia en ſu coraçon, con tanto cariño, que era vna miſma coſa el mandato, y ſu execucion; la ley, y ſu cumplimiento; ſiendo vn cabal deſempeño del amor divino en la compoſicion de ſu libro tan erudito; pues el Apoſtol San Pedro abriò eſta Roca del coraçon de la Venerable Madre Hipolita Rocaberti para el conocimiento de eſcrivir el libro con las dos llaves, de ſu Aparicion, y Inſpiracion.

Tu es Petrus, & ſuper hāc petram.

Celebre fue la Venerable Madre Hipolita de Ieſus, por lo heroico de ſus virtudes; por lo raro de ſus perfecciones; por la gran Sangre, que fertilizò ſus venas; y la fuerte muger que hallò el divino Eſpoſo, no ſolo por la conſtancia, y valentia de ſu eſpiritu, ſino tambien por el nobiliſsimo Apellido de ſu caſa Rocaberti, Roca tan admirable, como benigna: Roca de criſtal, ò criſtal de Roca, tan puro por ſu virginidad, y por ſu ſabiduria, que ſe deſatò en cinquenta fuentes, que fueron cinquenta libros que dexò eſcritos y trabajados de ſu mano, hermoſeados con los reſortes de la mas limpia dotrina, y con los ſurtidores de plata de la mas vtil, y provechoſa enſeñança.

Pſa. 113. A eſto parece que mirava el Profeta Rey: *Et Rupem in fontes aquarum*: Invndando todo el jardin de la Igleſia cō raudales fecundos de profunda erudicion: *Fons ſapientiæ & ſcientiæ.* *Eſdr. 4.* Pero reparo: que aunque era fuente y fuente retirada: *Fons ſignatus*, en

vna

vna cueva de su celda del Convento de los Angeles, aunque fuente sellada, y quando parecia que con el vso, y con sus muchos años, pues cerrava el de setenta y tres de su vida, avian de ser sus raudales menos copiosos; con el vso, y lastrada con las piguelas de vna calentura, y dolor de estomago continuo, vinieron à ser mas abundantes sus corrientes, pues llegò à ser (la prodigiosa Abulense Catalana) *Fons hortorum puteus aquarum viventium*: Fertilizando y alentando las desmayadas flores de los Catolicos con el yugo del espiritu, y dotrina de sus libros. Pudo aludir à esto David quando dixo: *Adhuc multiplicabuntur in senecta vberi*: Psal.91 Que comentandolo Lorino con el gran Basilio, dixo: *Confectus senio, iuvenescas, & ad verum iuventutis florem redeas*. Comen- super d. Psal. çò esta cristalina fuente, tan grande, que pudo parecer, que se avian agotado yà las creces; pues aun casi no avia llegado à los años de la discrecion, quando ya tenia la discrecion de muchos años; pues siẽdolo de pocos, la hizieron Maestra de Novicias en su Convento; y creciò despues de suerte, que parece pudo ser Maestra de los mesmos Angeles en la profundidad de la inteligencia del divino amor, quando anciana. Prerrogativa tan singular es esta, que juzgò por milagro de la naturaleza San Ambrosio: *Devotio supra ætatem, virtus supra naturam*. Lib. 1. de virginit.

Con adelantados meritos de Anciana se hallava la Venerable Madre, y laureada su pluma con blasones de Aguila Imperial: y desatando todo el penacho de sus plumas en el monte Libano de su Religion sagrada, pudo taladrar cõ el Corte de su pico, vn frondoso Cedro; y haziendo ardiente presa de sus ramas, le fue desmenuzando las entrañas: *Aquila grandis, magnarum alarum*, Ezech.17 *plena plumis, & varietate, venit ad Libanum, & tulit medullam Cedri*. Donde Hugo Cardenal por esta Aguila, en sentido mistico, In cap. entendiò, à vna alma santa contemplativa: *Aquila subtilius videt*, 39. Iob. *& in visu Aquilæ, Sanctorum intelligentia figuratur*. Y yo sin violencia lo puedo entender de nuestra Venerable Madre, pues bastantemente me lo publican las señas: *Aquila grandis, magnarum alarum*, por los muchos libros que tiene escritos; *plena plumis, & varietate*, porque haze à todos vissos: es Virgen, es Noble, santa en costumbres, es Religiosa, es Dotora, y es Martir en el deseo: pues si Hipolito lo fue en la execucion, nuestra Venerable Madre lo fue en el deseo: y si aquel se coronò con el triunfante Laurel de Martir, assistido de Laurencio en su martirio; nuestra

Hipolita se coronò de Martir en el deseo cō el Laurel del martirio del invicto Hipolito: y si por este Cedro, en el mismo sentir comunmente entienden los Sãtos Padres à Christo N.S. como en las ramas á sus Santissimos Huessos; aì es donde hizo la punterìa esta generosa Aguila, declarando con su pluma lo riguroso de los tormentos, y lo sensible de las penas que padeciò en la Cruz, quando le cruzificaron los Iudios; y assi se lo dixo el mismo Christo quando se le apareciò Cruzificado, diziendole con David: *Foderunt manus meas & pedes meos: dinumeraverunt omnia*

In Bibl. Reg. *ossa mea.* Donde leyò la Caldayca: *Mordentes manus meas, & pedes meos.* Y añadiò el Nibiense: *Tanquam leones.* Pues segun refiere

Lib. 2. cap. 2. Ambros. Cath. fue revelacion hecha á S. Catherina de Sena, que aunque los Iudios no le rompieron à Christo ningun huesso en la Cruz, pero que al estirar la mano siniestra con la violencia de vnas cuerdas, para que llegasse la mano al barreno, le despedaçaron las venas, nervios, y arterias, como ferozes leones, rebentandolas en sangre, y dislocandole los huessos; pues segun inteligen-

Apud Sylveyr. tom. 4. cia de Tertul. por el *foderunt*, leyò *exterminaverunt*: y assi fue el dolor, sobre todo encarecimiento, grande; y de aì es de donde esta perspicaz Aguila, la Venerable Madre Hipolita de Iesus, sacò los dulces frutos de sus virtudes: *Tulit medullam Cedri*; y tomò la resolucion de escrivir este libro en alabança de los Sagrados Huessos de Christo Señor: y mas si advierto lo que su Divina Ma-

Matth. cap. 24. gestad me declara por S. Matth. *Vbicunque fuerit corpus illic congregabuntur & Aquilæ.* Pues en sentir del Ang. Doct. S. Thomas,

S. Tho. op. 58 cap. 4. por este cuerpo entiende al Cuerpo de Christo Señor; como por las Aguilas, las Almas santas, y puras, que con las alas de la oracion premeditan los dolores de los Sacrosantos Huessos del Cuerpo Cruzificado: *Circa Corpus Domini*, dize, *Aquilæ sunt, quæ spiritualibus alis circumvolant, spiritus mundi munditiam amantes, & Corpus Domini venerantes.* No me parece que ay necessidad de aplicacion, quando se vè tan ajustado el concepto. Aora discurro yo aquel acuerdo tan bien deliberado, y aquella deliberacion tan bien acordada de mudarse el nombre la Venerable Matrona: pues si en el siglo se llamò Doña Isabel de Rocaberti: quando Religiosa se lo muda el Cielo en el de Hipolita de Iesus.

Mudò Christo el nombre à la amante Maria Madalena, en aquel misterioso coloquio que tuvo despues de resucitado; y en

pri-

primer lugar la llamò Muger: *Mulier quid ploras?* y despues la ennobleció trocando el nombre de Muger en el de Maria, que era el nombre de su Santissima Madre; y fue la causa y motivo porque ella pedia entonces el Sagrado Cadaver, y Huessos del Redemptor para llevarselos consigo: *Si tu sustulisti eum, dicito mihi, & ego eum tollam*: Si tu le tienes damele, q̃ yo me le llevarè conmigo; y esso era à fin de contemplar, y venerar aquellas manos y pies tan cruelmente heridos: *Foderunt manus meas, & pedes meos*; y essa fue la causal, dize San Greg. *Amoris sui igne accensa, eius quem ablatum credidit, ardebat desiderio*: pues mudele entonces el nombre; y si antes la llamò muger, llamese en adelante Maria, mudandole el nombre en el de su Santissima Madre Maria: *Maria vocatur, nomen eius accipit, quæ parturijt Christum*; y fue como si dixera: Muger que tan enamorada està de mis Huessos, para venerarles, y cõtemplar la fiereza de las heridas de mis manos, y pies, razon serà que se mude el nombre; no se ha de llamar Muger sola; tan santa, y tan pura, parece que ha de ser como mi Purissima y Santissima Madre Maria, pues ha de tener su nombre. Mudele, pues, el Cielo el nombre à nuestra Vener. Madre, y quando es Doña Isabel de Rocaberti en el siglo, sea Hipolita de Iesus en la Religion; porque la mayor parte del encono de sus finezas, y el fervor de sus cariños, ha de ser à la contemplacion de los Sagrados Huessos del Salvador, despues que le inspirò (por los aqueductos de la oracion) que escriviera este libro de sus Huessos. Y lo hizo con tanta eficazia, como si fuera hija de ellos mismos. Allà dezia el Poeta: *Exoriare aliquis nostris ex ossibus*. O felizidad suma la de la Venerable Madre Hipolita de Iesus, en tener por blanco de sus cariños los Huessos de su Redemptor! Y ò desventura formidable, para quien se olvida dellos!

Ioan cap. 20.

Greg homil. 25. in Ioa.

Amb. lib. 3. de virg.

Virgil. Ænei.

Yo entiendo, que la mayor desgracia que arrastrò al sepulcro de su fatalidad, al mas valeroso de los siglos el Nazareno Sanson; y à quien, si miraron los Filisteos en vn tiempo como trofeo, timido, ya le despreciarõ despues con irrision, como ciego; consistiò, porque tenia sus fuerças, y las librava en la hermosa melena de sus cabellos, quando todos los hombres tienen sus principales fuerças en los huessos: Sanson, poco advertido, librò sus confianças en los cabellos, sepultando al olvido todo el valor de los huessos. Pues no ay que estrañar experimente el mayor ahogo,

per-

perdiendo la vida en la falſa almohada de ſu engañado amor;pero quien ſabe tan à lo diſcreto olvidar los cabellos (profano adorno de la cabeça)por atender à vnos Sagrados Hueſſos, llegue à la mas alta cumbre de la dicha. Cortòſe los ſuyos la ſeñora Doña Iſabel de Rocaberti quando avia de entrar en la Religion; menoſprecie aquella madeja rubia de ſus cabellos, llevando en cada cabello vna alma(aunque lo ponga à pleito la Philoſophia) en cada rizo vna eſtrella,y todo vn Sol en las trenzas; porque era vn cielo animado de hermoſura en los onze años de ſu edad, quando entrò en la Religion, y los onze años en ella parecian onze cielos, en quien reſplandecia el viſtoſo Iris, que anunciava las felizidades de la Iluſtre caſa de Rocaberti. Echòſe vn cendal al roſtro,y cortòſe los cabellos; y ſi en eſtos eſtã repreſentadas la ambicion y vanidad,à entrambas por deſpojo de ſu virtud ſe las puſo à ſus plantas, pues no deſeava otro en la Religion, ſino que ſus hermanas las Religioſas la piſaſſen.

No quiſo en eſta parte ſeguir el necio dictamen del Nazareno Sanſon, ſi del Sanſon Catalàn el muy R. P. M. Fray Raymundo Sanſon,hombre doctiſsimo y ſanto,del Orden de Santo Domingo,ſu Padre eſpiritual,y Confeſſor: pues ſi en ſentir de San Gero-
S.Hieron. de nomin. Hebr. nimo,Sanſon es lo miſmo que Sol Solis,ò Lux Lucis,Sol del Sol, ò Luz de la Luz; el muy R. P. Fray Raymundo Sanſon era vn Sol para otro Sol,vna Luz para otra Luz, y vn Sanſon para otro Sanſon.Y aſsi las luzes de la Venerable Madre, y ſus virtudes, ſe traslucian en ſu Padre Confeſſor;y eran los mayores creditos que
Caſiodor. lib. 9. epiſt. 23. abonavan ſu perfeccion; pues como dixo Caſiodoro: *Semper in ſemine ſunt fructus, & quidquid à divinitate meremur de felici prole colligitur.* Siempre las glorias de los hijos redundan en los mayores creditos de ſus Padres. Sanſon fue tambien en eſta conformidad para otro Sanſon,pues fue Sol para otro Sol, y fue Luz para otra Luz. Sanſon dixe que fue la Venerable Madre,imitando en algo à aquella Coluna fuerte de la Republica Hebrea:pues ſi Sanſon de los hueſſos de la boca de vn Leon muerto ſacò la dul-
Iudic.cap. 14. çura para ſu regalo: *Et de forti egreſſa eſt dulcedo*;tambien la Venerable Madre del Leõ muerto de la Tribu de Iudà,que es Chriſto,de ſus Hueſſos ſacò todos los regalos de ſu alma; para que yo
Proverb. 16. diga con el Sabio: *Dulcedo animæ ſanitas oſsium.*

Fueron toda la dulçura del alma de la Venerable Madre Hipo-
lita

lita de Iesus las memorias de los Huessos de Christo, y su libro el pasto de los ingenios, y toda la gloria que timbreã los ilustres blasones de esta Gran Casa; pues, en sentir de Seneca, era costumbre entre los Romanos, para declarar su Nobleza, poner en los vmbrales de sus puertas los Nombres, y los Huessos de sus mayores, y antepassados, por trofeos ilustres de las familias; y en esta razon se fundava el Iurisconsulto en la ley donde se prohibe la venda, y la enagenacion de vna casa Solariega, y Noble: *Quia moris erat apud Romanos* (dezia el Cordoves ingenioso) *ossa, & nomina familiæ suæ longo ordine alligata, in prima parte ædium collocare*; eran los Huessos todo el trofeo de las Familias Romanas: y à esto parece que aludiò Virgilio, diziendo, que este nombre *Huessos* es lo mismo que gloria de vna Familia: *Ossaque nomen Hesperia in magna, si qua est gloria, signat*.

Corone, pues, este libro de los Huessos de Christo Señor los heroicos blasones de esta Casa, adelantando sus triunfos; pues como dixo el Espiritu Santo: *Bona fama impinguat ossa*: la fama, y buen olor de las virtudes de la Venerable Madre Hipolita de Iesus, diò muchos aumentos de gloria accidentales à estos soberanos Huessos; pues realçãdo Cornelio A-Lapide, dixo: *Bona fama non solùm impinguat ossa audientium; sed etiam ipsius virtute præditi, de quo est fama*. No solamente tienen aumentos los huessos de los oyentes, sino tãbien de aquellos, cuyas proezas se engrandezen, y se subliman.

Muchas son las Proezas, y Coronas desta Ilustre Familia de Rocaberti, como difusamẽte lo refiere el docto Dromendari; pero la mas refulgente es sin duda la Venerable Madre Hipolita de Iesus.

De la estrella *Corona*, dize Ptholomeo, que los Astrologos, por su mucha hermosura, la llaman *Pupilla Cœli*, Niña de los ojos del Cielo; y es ella la Corona del Cielo à vn mismo tiempo; no solo porque con sus luzes està aplaudiendo à su Criador, segun lo de Ieremias: *Non taceat pupilla oculi tui*, sino porque à los crepusculos de la mañana, y tarde, amanece con vn manto negro de sombras, quando su vestido es todo de brillante plata: y assi es propria imagen de vna Religiosa

Do-

Dominica : y tambien porque la Venerable Madre (aunque anciana en la edad) era niña tierna de los ojos de Dios, por las ternuras con que hablava à su divino Esposo, y à su Santissima Madre; pues entrambos la tratavan como la niña de sus ojos; Maria Santissima regalandola con destellos de Leche de sus nevados Pechos; y Christo como Niño llorando en sus braços! Sea pues nuestra Venerable Madre la estrella *Corona*, que es la niña de los ojos del Cielo, porque engrandece y sublima las mayores maravillas de Dios en su libro; y es tambien la Corona del Cielo del gran Patriarcà Domingo su Padre, sin dexar de ser la Corona del cielo de su Casa, que es Cielo por el quarto de los Castros, brillando entre sus estrellas y Coronas.

O pues felicissima Familia de Rocaberti, Familia eres de mucha estrella; pues logrando tan ilustre Matrona Religiosa, como la Venerable Madre Hipolita de Iesus, Mina fecunda que fue de virtudes tan heroicas, y fertil Emporio de las mas resplandecientes letras, como se reconocen en este libro, de quien diria yo lo de Ovidio: *Singula quid referam? nihil non laudabile vidi*: Todo èl, es vn milagro de sabiduria; pues toda su erudicion no parece otro que celestial, y infusa. Con esto has llegado à la mayor felicidad, dando me à mi ocasion y motivo para que de las raras virtudes, maravillas, y perfecciones de la Venerable Madre Hipolita de Iesus diga lo que à otro intento dexò escrito la Angelica pluma de Tomas, hablando con la Duquesa de Bravante. Estas son las palabras, que son dignas de atencion: *Illustris & Religiosa Domina, Deo gratias, qui vestro cordi tantarum virtutum semine inspiravit*. Pues teniendo aquella Matrona parentesco (que es lo mas cierto) con la Casa de Rocaberti, puedo yo aplicar muy del caso todos estos estos elogios y alabanças à la Venerable Madre; y mudaria solo (con licencia del Angelico Maestro) el *Deo gratias*; y leeria desta suerte: *Illustris, & Religiosa Domina*, GRATIA DEI, *qui vestro cordi tantarum virtutum semine inspiravit*: Pues este soberano blason, y renombre de: *Gratia Dei*, es trofeo, y timbre de esta Nobilissima Casa, y de este eruditissimo

li-

libro;y afsi juzgo deven eternizarfe fus efcritos en la pren-
fa, afsi para la mayor gloria de Dios, como para refor-
macion de coftumbres, y aprovechamiento de quien lo
leyere. Datt. Val.die 1. Martij 1679.

El Dotor Iuan Bautifta Cas y Ribera,
Vice-Retor de S. Iuan del Mercado.

LICEN.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

EL Dotor Don Marco Antonio Alcaraz y Pardo, Presbytero, Protonotario Apostolico, Iuez de la Nunciatura de España, y por el Ilustrissimo y Excelentissimo Señor Don Fray Iuan Thomas de Rocaberti, por la gracia de Dios y de la Santa Sede Apostolica, Arçobispo de Valencia, del Consejo de su Magestad, Prelado Domestico Asistente de Nuestro Muy Santo Padre Inocencio Papa XI. en la presente Ciudad, y Dioccesi, en lo espiritual y temporal Oficial y Vicario General, &c. Por la presente doy licencia para que pueda imprimirse vn Libro de la Venerable Madre Hipolita de Iesus y Rocaberti, intitulado *Tomo primero de los Sagrados Huessos de Christo*, atento à que no tiene cosa alguna contra Nuestra Santa Fè Catolica, y buenas costumbres, conforme consta por la Aprobacion de dicho Libro que hizo el Reverendissimo Padre Don Iuan Bautista Arata, Clerigo Regular, Consultor de la Sagrada Congregacion de Ritus, à quien fue cometida la revision y censura que và adjunta con esta nuestra Licencia, por orden de la misma Sagrada Congregacion. Dada en Valencia à 8. de Março, de 1679.

Doct. Marcos Antonio de Alcaraz, Vic. Gen.

Imprimatur
Rodrigo, R.F.A.

PRO-

✠

PROTESTA QVE MANDA PONER EL *Ilustrissimo, y Excelentissimo Señor Arçobispo de Valencia en este Libro de la Venerable Madre Sor Hipolita de Iesus y Rocaberti, su tia.*

OBedeciendo con el debido obsequio, y rendimiento à los decretos de la Santidad de Vrbano VIII. de feliz recordacion, que emanaron en Roma à 13. de Março de 1625: y à 5. de Iunio de 1631. y à 5. de Iulio de 1634. y à los demàs posteriores expedidos por la Santa Sede, sujetando en todo à sus santas disposiciones, tanto este libro, como los demàs que tiene mandado imprimir de la V. Madre Hipolita; protesta, que si en diversas partes de èl se le diere elogio, ò titulo de Santa, ò Bienaventurada à su Autora, no es su intencion que estos titulos se apliquen à la persona, sino solo à las virtudes, ò costumbres. Y assimismo protesta, que si en lo contenido de este libro se refirieren algunas revelaciones, ò acciones milagrosas, y sobrenaturales, que no se les dè mas credito que de fee puramente humana, y el que merece por si su Autora; y que no se le ha de dar, ni se le deve aquella autoridad que pide lo que està determinado por la Iglesia Catolica, ò enseña la Fê divina. Y protesta tambien, no es de su intencion, que por razon de este libro adquiera culto, ò veneracion, ni mas fama, ò opinion de santidad, que la que tenia antes que esto se escriviesse, ò imprimiesse; ni que para el efecto de su Beatificacion, ò Canoniçacion, ò comprobacion de milagros se le adelante mas por lo impresso en este libro en el sentir de los Fieles, ò que tenga mas firmeza que antes de aora tenia, no obstante qualquier sucession, ò antiguedad de tiempo, prolongada por los años despues de impresso este libro, sujetandolo todo al sentir, censura, y decretos de la Santa Sede Apostolica.

De orden de su Exc.

Don Iuan de la Torre y Guerau, Secretario.





VERDADERO RETRATO DE LA V.M. SOR HIPOLITA DIESVS en el siglo Doña Isabel de Rocaberti Religiosa del Conuento de los Angels de la Ordē de Predicadores de Barcelona. Fauoreciola Dios de tā superior inteligencia, que sin hauerla nadie enseñado latī, dexó trabajados, y escritos de su mano pasados de Cinquenta libros, de diferentes asūptos espirituales, repartidos en 24 tomos, fundādo siempre su dicho en dotrinas de la Sagª escritura, y Sātos Pad. cō grāde erudiciō y enseñanca para las almas, q̄ tratā de espiritu. Murió cō singular opiniō de Sātidad a 6 de Agº. 1624 de su edad 73. Cuia causa de Beatº y Conⁿ se trata en Roma en la Congreg. de los Sag. Ritus desde el Año 1616.

PROLOGO DE LA VENERABLE MADRE HIPOLITA DE IESVS, Y ROCABERTI.

IN NOMINE IESV.

§. I.

COMO à esta Religiosa de la Orden de Nuestro Padre Santo Domingo, de la qual se han escrito otros Libros, algunos dias antes de la admirable Ascension de Nuestro Señor Iesu Christo à los Cielos, como nos lo representa nuestra Madre la Santa Iglesia, por mas de tres vezes, aviendo comulgado, le parecia que el mismo Iesu Christo que avia recibido en el mas intimo centro de su pobrecita alma, le aparecia Cruzificado, como si en aquella misma hora los Iudios lo huviessen puesto en la Cruz; y le dezia con mucha eficacia: Foderunt manus meas, & pedes meos, & dinumeraverunt omnia ossa mea; *y junto con esto le inspirava, que escriviesse en alabança de sus Sacrosantos Huessos. Y despues de mas de tres comuniones que esto mismo passò, lo comunicò à su Confessor,* Psal. 21. n. 18. Aparecesele Christo Cruzificado, y la dize à su sierva escriva este libro.

 el

el qual le respondiò, que escriviesse, y obedeciesse à la intima inspiracion del Señor; y ella se humillò al parecer del Padre Confessor, como en las demas cosas tocantes à la salud de su alma. Y despues, passados muchos dias de oracion sobre el caso, por sentirse indigna de poner su mano en obra tan alta, y dificultosa, dilatava el escrivir: empero continuando la dicha santa inspiracion en la comunion, y en la oracion, y precediendo el consejo de su Confessor, lo puso por obra. Verdad es, que como dixe, passaron muchos dias, que fueron desde la Ascension de Christo à los Cielos, y passada la octava de Corpus Christi, hasta el dia del Apostol San Pedro; el qual dia puso en execucion esta obra, y començò este libro: y tambien, que entre tantos dias tuvo mas calentura de la ordinaria, y mayor indisposicion del estomago que solia; y como el demonio no duerme, en este tiempo le truxo muchas tentaciones que no lo hiziesse, diziendola: Mira que ya eres vieja, cerca de los 70. años, y siempre con calentura, y tan enferma del estomago, que te harà grande daño, y serà temeridad, y acabarte la vida, siendo homicida de ti misma, y no saldràs con ello, siendo tu la misma ignorancia; y serìa grande tu atrevimiento, quando los Doctos que tienen partes para ello no escriven sobre esto, que tu te atreviesses no teniendo ningunas partes: dexa de hazerlo; que demasiado has escrito, lo qual nunca saldrà à luz. Y como ella de su natural fuesse tan melancolica, se turbò, y entristeciò; y para su alivio, y consuelo, fuese à Iesus Cruzificado, y el testimonio que le dava su propia conciencia, le dixo llorando, y delante del Santo Sacramento: Señor, vos sabeis como desde el primer libro que escrivì, hasta aora, nunca pretendì sino vuestra honra, y gloria, y que todos los Christianos os amassen mucho, y sirviessen; y que nunca hize nada sin el parecer del Confessor docto, y temeroso de vos; que nunca desee que se supiesse mi triste nombre, ni en vida, ni en muerte, ni despues de muerta. De lo que el demonio dize, que nunca saldrà à luz: por lo que toca à mi, no se me dà nada, pues no pretendo interesse ninguno, porque conozco no merecer sino mil infiernos; solo deseo agradaros, y serviros, y cumplir vuestra divina voluntad, assi en el tiempo, como en la eternidad, solo porque vos sois digno de ser amado, y obedecido.

Procura el demonio dissuadirla, para que no escriva.

§. II.

VN *dia de estos, en que el demonio la molestava no escriviesse, estando ella arrodillada delante de la Imagen de la Concep-*

cion de la Inmaculada Virgen MARIA, que està en el Coro, en vn grande retablo, y muy lindo, diziendo esta su indigna sierva el Cantico de la Magnificat por obligacion, en aquel verso: Et misericordia eius à progenie in progenies: timentibus eum; *la dixo la Virgen MARIA en lo mas intimo de su coraçon*: No temas, porque tus escritos iràn de generacion en generacion, y Dios harà misericordia à los que le temen. *Ella se humillò mucho oyendo esto, y sintiò muy de verdad no merecer sino el infierno por sus pecados. Verdad es, que quedò muy quieta, y consolada en Iesus Cruzificado, y en su bendita Madre la Virgen MARIA, que sabe, y puede mucho consolar.*

Notable favor de la Virgen Sãtissima à su sierva en orden à sus escritos.

Otro dia, como esta Religiosa anduviesse por el dormitorio razonando con el Angel de su Guarda, diziendo: Angele Dei, qui custos es mei, me tibi commissam pietate superna, hodie salva, rege, & guberna. *El Angel la respondiò*: No solo yo te guardarè à ti, sino tambien guardarè todos tus escritos hasta el vltimo dia del vniversal juizio; y los Angeles ruegan, y rogaràn à Dios por ti, te ayude en todo lo que te queda por escrivir. *Esta Religiosa se admirò mucho de esto, y quedò consolada, y quietissima, con gozo; y despues lo dixo à su Confessor, q̃ juzgasse esto muy bien. El qual le respondiò, no reparasse en las dificultades; que siguiesse la interna inspiracion de Dios que tenia en las comuniones, y oracion: y que pues no la movia sino la honra de Dios, que su Divina Magestad le ayudaria. Y recibida esta bendicion de su Confessor, se fue muy quieta; y humilmente le rogò, que le hiziesse caridad de encomendarla muy de veras à Dios, porque confiava mucho en sus sacrificios, y oraciones, que sin duda le tenia por muy grande siervo de Dios, y en mucho credito, temor, y respeto: que como dize, muy bien, la Santa Madre Teresa de Iesus, importa mucho el tener credito, y sujecion al Confessor, por no ir errada en los exercicios espirituales. Y todo esto sea como prologo, pues dize que el intento que se tiene en este libro, es todo en alabança, amor, y veneracion de los sacrosantos Huessos del Señor IESVS Salvador del mundo*. Cuius laus, honor nunc, & in diem æternitatis. Amen.

Antiph. de S. Angelo Cust.

Su Angel la promete ser Custodio de sus escritos hasta el fin del mundo.

CAP. I.

TIENE REVELAcion de el Martirio del Apoſtol S. Pedro; le pide ſu favor para eſcrivir eſte libro; y conſuelo que ſaca de la Oracion.

§. I.

IN NOMINE DOMINI noſtri Ieſu Chriſti, & MARIÆ Virginis

ESTA Religioſa ſe fue à ſu cueva, q̃ la tenia cerca del Sagrario, donde tenia vna Cruz grande, de la qual avia recibido muchas miſericordias del Señor IESVS. Los años que la Obediencia de ſu Prelado el Señor Obiſpo Loris la traxo à cierto Monaſterio de la miſma Ciudad por Maeſtra de Novicias, en compañia de tres otras Religioſas de ſu Monaſterio, todas de mas edad q̃ ella; que à eſta ſazõ era moça; ſe hizo traer la dicha Cruz: y quãdo tenia trabajos, y dificultades, ſe abraçava cõ ella, diziendo cõ S.Pablo: *Non ſunt condignæ paſsiones huius ſæculi ad futuram gloriã quæ revelabitur in nobis.* Aſsi q̃ en ſu cueva, delante deſta miſma Cruz, à la qual el Señor Obiſpo avia concedido perdones diziendo vn Padre nueſtro, cõ Ave Maria, el qual dezia eſta Monja cada vez que entrava en ſu amada cueva. Lo miſmo eſta vez, y tuvo nuevos coloquios con la ſanta Cruz ſobre el nuevo caſo de començar el dicho libro; y arrodillada, y deſpues toda poſtrada delante la ſanta Cruz, repetiò eſte verſo: *O Crux ave ſpes vnica* en todo lo q̃ yo vil guſano eſcriviere, tengo eſperança vnica, y firme, que de mis pobres eſcritos, vos, ò ſanta Cruz! fuẽte de bendicion, y *cauſa gratiarum*, dando vueſtra deſeable bendicion, dareis aumento de gracia à los juſtos, y à mi la mayor pecadora del mundo, que con intimo gemide lo eſcrivo: confio en vos, ſanta Cruz, que à mi, y à los otros pecadores dareis perdon. Y no ſe hartava en repetir: *O Crux ave ſpes vnica! hoc paſsionis tempore*; que es eſte deſtierro lleno de peligros, y paſsiones; *auge pys iuſtitiam, reiſque dona veniam, Amen. Ieſus Crucifixus amor meus.*

D. Iuan Dimas Loris, Obiſpo de Barcelona, la lleva por reformadora al Convento de la Madalena de la Ordẽ de S. Aguſtin.

Ad Rom. c.8.n.18.

Hymn. de Cruce, Dom. in Paſſ.

En la vigilia del glorioſo S.Pedro, como en la Calenda cãtada en el coro, eſta Religioſa oyò cantar eſtas palabras;

Vigil. Apost. Petri & Paul. Martyrolog.

ruego se notē: *Romæ natalis Sãctorũ Apostolorũ Petri, & Pauli, qui eodem anno, eodemque die passi sũt sub nerone Imperatore; quorũ prior in eadem vrbe capite ad terram verso Cruci affixus.*

Tiene revelacion del Martirio del Apostol S. Pedro.

Oyẽdo esto la Religiosa, luego sin estar en su poder, fue su pobre espiritu arrebatado, y se hallò presente al dichosissimo Martirio del Sãto Apostol, como si verdaderamente en aquel punto fuera cruzificado; y viendole cruzificado, su santa Cabeça para baxo àzia la tierra, cõ mucha humiliaciõ, veneraciõ, amor, y contricion, le besò sus santos, y purissimos ojos, diziendo: O dichosos ojos, que tan bien supisteis llorar, *flevit amarè*; ò dichosas las lagrimas que de ti salieron, por aver negado al que aora moris por su amor Iesus; ò *fœlices lacrymæ*; ò rios de salud, para incitar, y mover à verdadera cõtricion à todos los que somos pecadores! Y esta su devota, como à Vicario de Iesu Christo, con mucha cõfiança, y postrada delante su Sãtidad, y Caridad, le pidiò su sãta bẽdicion, y socorro de oracion, para escrivir el libro, todo en alabança de los divinos huessos de su Maestro Iesvs, Hijo de Dios vivo, que èl àvia confessado, y aora por su amor moria en la Cruz. Y aunque el santissimo Apostol con la mano no le podia dar la bendicion, por tenerlas enclavadas cõ clavos; con mucho amor le diò su deseada bendicion con el coraçõ, y con los ojos, mirandola, prometiendole de ayudarle con su serviente oracion.

Luc. 22. n 62.

Clavado San Pedro en la Cruz como le diò la bẽdicion à la Vener. Madre.

Buelta en si esta Religiosa, sin duda quedò con nuevas prẽdas del santo Apostol, y tuvo despues buen rato de oracion sobre tan saludable elevacion, ò rapto. Despues en la tarde que se dixeron sus dulzes Maitines de dia, como mãda nuestro Ordinario, sin duda esta su devota, y en las Missas, recibiò del Señor Iesvs, por medio de su Apostol, nuevas mercedes: pero no me quiero detener en escrivillas, porque deseo, yo vilissimo gusano, cumplir en començar el libro; que fue el siguiente dia en la mañana, dia deste grã de Sãto, y Principe de los Apostoles San Pedro.

§. II.

RVego al pio Letor, que si cõ eficacia desea provecho, salud, y consuelo para su alma, sea muy devoto, y ame mucho à nuestro Salvador Cruzificado Iesu Christo; y quando oye Missa, la qual se llama Sacrificio, porq̃ al vivo representa su santa Muerte, y Passion; y lo mismo quando se nos dà su santo Cuerpo y Sangre y Huessos en el Sacramento de la santa Eucaris-

cariſtia; que con mucho amor, y humildad cõſidere, que le dize Iesvs en el mas intimo del coraçon: Mira hombre quanto te amo, que por tu amor, y ſalvarte, *foderunt manus meas, & pedes meos, & dinumeraverunt omnia oſſa mea*; y recogete, ò alma chriſtiana! dentro de los agujeros de eſta viva piedra Ieſu Chriſto Cruzificado. Acuerdate, y conſidera, como eſte Amante eterno, el Verbo encarnado, te llama Paloma en el libro de ſus divinos amores, que vayas à hazer nido para tu ſalvacion dentro los agujeros de ſus precioſas Llagas, diziendo: *Surge, propera, amica mea, ſpecioſa mea, & veni columba mea in foraminibus petra in caverna maceria, oſtende mihi faciem tuam, ſonet*, voz de alabança, *vox tua in auribus meis: vox enim tua dulcis, & facies tua decora.* O alma devota, quien quiera que ſeas! por el Sacroſanto Bautiſmo eres amiga de Dios, y te llama hermoſa, porque con ſu precioſa Sangre nos lavò, limpiò, y hermoſeò. Llamate ſu Paloma, y dize, que vayas à hazer nido no ſolo en ſus llagas de ſus pies, y manos, que formaron los Cielos, ſino que tambien te dà entrada en la caverna de la llaga de ſu divino Coſtado, y tenerte dentro ſu amoroſo coraçon: y aun ſi tu te

Pſal. ubi ſup. Aplicacion dulciſsima de eſtas palabras al amor de Chriſto, y à nueſtra tibieza.

Cantic. 2. n. 10. & 14.

diſpones en ſeguirle, y obedecerle, te deſcubrirà ſus dulces ſecretos, como lo dixo à ſus Dicipulos en el amoroſo ſermon de la Cena: Ya no os llamarè ſiervos, porque el ſiervo no ſabe los ſecretos de ſu Señor: empero *vos autẽ dixi amicos, quia omnia quæcumque audivi à Patre meo, nota feci vobis.* O dichoſos los Chriſtianos que por medio de los ſantos Sacramentos ſe comunica Dios con noſotros, y por medio de la oracion, y de ſu divina palabra Evãgelica, como dize aqui Iesvs, què todo lo que oyò de ſu Padre, nos los revelò, y hizo notorio. *Laus tibi Chriſte.*

Ioan. 15. n. 14.

CAP. II.

Trata de como ſolo los Iuſtos ſon eſcritos en el Libro de la Vida, que es el Cordero Iesvs muerto deſde el principio del mundo; y de como eſte Divino Cordero Iesvs deſangrado, y muerto en la Cruz, traxo à ſi los coraçones de los hombres; y que eſte Verbo del Eterno Padre, à eſte fin baxò del Cielo, para encender en ſu amor à los hombres; y que ſu dulce, y amoroſa voluntad es, que arda mas.

Luce 12. n. 49.

QVorum non ſunt ſcripta nomina in Libro vitæ Agni, qui

Apoc. 13. n. 8.

qui occisus est ab origine mundi: si quis habet aurem, audiat: hablando el glorioso San Iuan de los pecadores impenitentes precitos para el infierno, para ser atormẽtados de aquel grãde, y poderoso dragon de siete cabeças, el diablo; que pues le adoran creyendo, y obedecierõ à sus dañosos consejos, y persuasiones, en seguir los vicios, y pecados en este mundo, y breve vida, es justicia de Dios q̃ ardan cõ este fiero, y cruel dragon en el fuego eterno; y destos dize: *Quorum nõ sunt scripta nomina in Libro vitæ Agni*: que no estàn escritos en el Libro de vida el Cordero; porq̃ el mismo Verbo encarnado Cordero sin mãcilla, es el Libro de vida eterna, en el qual estàn escritos los nõbres de todos los electos para el Cielo, que han de gozar de su Divina Magestad para siempre; el qual Cordero *occisus est ab origine mũdi*, es muerto desde el principio del mundo. O palabra de Dios viva, y eterna, llena de altissimos misterios, y de claridad, dulce, sabrosa, saludable, amable, y deseable! O Verbo del Eterno Padre! O Cabeça, Libro, y causa de todos los que se han salvado desde el principio del mundo, y de todos los que se han de salvar hasta el fin del siglo! O quan gran verdad dize San Iuan de vos; Divino Cordero Iesvs Cruzificado, que sois muerto desde el principio del mũdo! Que como allà en el principio del mundo la antigua serpiente engañò à nuestros primeros Padres, quitandoles la gracia por la culpa, yà el Verbo Divino estava ab æterno determinado de remediar el hõbre, haziendose hombre, y morir, por bolverle en la honra de la gracia: pues que mayor honra, ni q̃ mayor dignidad, que ser amigo de Dios omnipotente, Criador de todo lo visible, y invisible? Y como nuestros pobrecitos Padres no entendierõ esta dignidad, y hõra, quedaron à escuras, y reputados por bestias, como dize David: *Homo, cùm in honore esset, non intellexit, comparatus est iumentis insipientibus, & similis factus est illis*.

Psal. 48. n. 21. No considera el pecador la honra de ser amigo de Dios, y por esso vive en la deshonra del pecado.

O Iesvs cruzificado en la Cruz, y todos sus divinos Huessos descoyuntados, que se pudieron contar, y todo por nuestras culpas! O si entendiesse biẽ entendido el Christiano, la hõra, y dignidad que es ser amigo de Dios en guardar su divina Ley! y de antes morir mil vezes, q̃ de hazer vn pecado mortal! y como que no perderia esta honra, y dignidad, y no quedaria à escuras, y como bestia insipiente: pues el que se salva, sabe; que el que no se salva, no sabe

ſabe nada, aũque ſepa todas las ciẽcias humanas. O Cordero Ieſvs deſde el principio del mũdo muerto! cauſador de la gracia, ſalud, vida, y gloria de todos los electos! O quan dichoſo es el Chriſtiano que ſabe aprovecharſe de vueſtra precioſa muerte! O diſcreto, y ſabio el hombre, que procura muy de veras ir en buſca de Ieſus Cruzificado, y deſcoyuntado en la Cruz! O amador de los hombres! ruego, y ſuplico à vueſtra eſtendida caridad, que por virtud del deſcoyuntamiento de vueſtros divinos Hueſſos, que junteis todos los coraçones de los hombres al amor con que moriſteis por noſotros; pues vos miſmo lo dezìs: Si fuere exaltado en la Cruz, todo lo

Ioan. 12. n.32. traerè à mi. Y no os haga impedimento el ver nueſtros coraçones frios, y terrenales; pues vos miſmo dais el remedio (ò ſumo, y vnico Salvador!) diziẽdo por vueſtro Santo Evangeliſta:

Luc. 12. n.49. *Ignẽ veni mittere in terrã, & quid volo niſi vt accendatur?* Fuego de amor vine à poner en la tierra de los coraçones de los hombres; y què tengo de querer, ſino que arda, y ſe enciẽda mas y mas en el amor de la guarda de mi Ley Evangelica de gracia, y paz? que tomen la

Matt 16. 24. Cruz, y me ſigan, cruzificado por ſu amor, que yo les ayudarè à llevarla, pues mi yugo es ſuave, y mi carga ligera; *Matth. 11.n.30.* y à quien de veras me ſirve, le doy ciento *Matth. 19 n.19.* por vno en eſta vida por gracia, y deſpues la vida eterna en el Cielo.

CAP. III.

Trata brevemente de la grande dicha, y dignidad de los Chriſtianos en ſer Hueſſos, de los divinos Hueſſos del ſegundo Adan Chriſto Ieſvs, y Carne de ſu Carne, y Miembros ſuyos. Y como con muchiſsima eficacia, y eſtrecho amor de vnion, vniò Ieſvs glorioſo, ſubiendo al Cielo à eſta ſu pobrezita ſierva, y con el amor la llevò conſigo.

COmo acerca de los divinos Hueſſos del Señor Ieſvs, deſde pocos dias antes que la ſanta Igleſia nos repreſenta la admirable Aſcenſiõ de Ieſvs à los Cielos, caſi cada comuniõ le hazìa Ieſvs mercedes ſobre lo dicho; y no ſolo en las dulces comuniones; ſino tambien en las Miſſas, q̃ repreſenta la miſma Muerte, y Paſsion de Ieſvs; empero tãbien en los miſmos oficios, aſsi cantados, como rezados; y en particular el miſmo dia de ſu Aſcenſion, aſsi que como todas las Religioſas del Monaſterio eran tan devotas,

tenian de antigua costumbre cantar la Nona con mucha solemnidad, contemplando que aquella era la hora q Iesvs subiò al Cielo; y à los vltimos versos subitamente le pareciò, que Iesvs glorificodo se vniò con su pobrecita alma, y con su inefable, y inenarrable vnion de amor, abraçò, y vniò consigo esta alma como toda suya; y dixo: *Hoc nunc os, ex ossibus meis, & caro de carne mea.* Y como el amado la tomò en tal descuido, y tan impensado à ella, se admirò mucho, y quedò fuera de si, y de verdad no hallò à si, sino à Dios en si, con tal vnion, que no eran dos, sino vno; y esso Iesus glorioso. Y quando bolviò en si, casi no se podia hallar à si mesma. Al fin se humillò muchissimo, y tãto se hallava indigna de recebir merced tan alta, que ella ni la supiera desear, ni aun entenderla; y assi dixo à Iesus con San Pedro: Apartados Señor de mi, que soy alma pecadora. Y el Señor Iesus viendola temerosa, la animò, diziendo: *Yo te miro, y tengo como miembro mio; no te acuerdas que dize mi Apostol, que los creyentes son mis miembros? por esso no te admires, que siendo yo Cabeça de los Fieles, que subiendo al Cielo traiga cõmigo mis miembros.* Y esta Monja hallò esto ser assi, porque muchas vezes con el amor se hallava en el Cielo.

Dia de la Ascensiõ vne Christo a si à su Esposa por vna visiõ prodigiosa.

Genes. 2. n.23.

Luc. 5. n. 8.

1. Corin. 6. c. 12. plures.

CAP. IV.

Que trata de como todos nuestros tesoros tenemos en la Muerte y Passion del Hijo de Dios, como en profundo mar toda nuestra riqueza, la qual nos dà, y comunica Dios en los Sacramentos; y assi, quien quiere enriquezerse de los tesoros eternos, no sea tibio, ni negligente en frequentar los divinos Sacramentos que la santa Iglesia nos propone, y combida.

D*ivitiæ tuæ, & thesauri tui, & multiplex instrumentum tuum; &c. cadent in corde maris, &c.* Christiano de mi alma, claro està que ningun fiel ignora, que todas las riquezas, y tesoros, como dize San Pablo, tenemos en nuestro Señor Iesu Christo Cruzificado; entendiẽdo aqui por el mar, su sacrosanta Muerte, y Passion; y que sea mar, el mismo Verbo encarnado del Eterno Padre lo dize por el Profeta David: *Salvum me fac Deus: Quoniam intraverunt aquæ vsque ad animã meã.*

Infixus sum in limo profundi: & non est substantia. Num.2.

Veni in altitudinem maris: & tempestas demersit me. Num.3.

Ezech.27. n.27.

Como se entienda ser Mar Christo, y su Passion.

Psal. 68. n.1.

O buen Iesvs! ſin duda, y verdaderamente para el coraçon que os ama, cada palabra de eſtas es como viva ſaeta, que le traſpaſſa de parte à parte. Y como vueſtra ſantiſsima Madre la Virgen Maria fue la que entrò mas en eſte profundo mar, pues ella ſola ſintiò mayor dolor de la Muerte, y Paſsion de ſu Hijo, que todos los Santos y Santas juntos, y aſsi, hablando cõ ella el Profeta Ieremias, le dize: *Velut mare contritio tua, quis medebitur tui?* O laſtimado, quebrantado, y afligido coraçõ de MARIA, pues aſsi como la grãdeza del mar es vueſtro quebranto, y dolor! quien os darà alivio, ni remedio? O nueſtra grande Abogada! muy bien dizen de vos los Santos Dotores en llamaros *pluſquam Martyr*, que al pie de la Cruz fuiſteis mas que Martir, y ſobrepujaſteis à todos los Martires. *Laus Deo. Laus Deo.*

Dolores de la Virgen en la Paſsiõ de ſu Hijo, mayores q̃ los de todas las criaturas juntos. *Trenor. 2. n.13.*

Fue Mar, y mas q̃ Martir.

§. II.

AOra pues Chriſtiano, en el principio de eſte capitulo oiſte al Profeta Ezechiel, que te dize, que en el mar eſtàn tus riquezas, y teſoros; y como el mayor teſoro, y riqueza ſea, que ſeamos perdonados de Dios de todas nueſtras culpas, y de enemigos ſer amigos ſuyos, y herederos de ſu Reyno, eſcucha lo que dize el Profeta Micheas, que te conſolaràs, ſi empero conoces quan dañoſo es el pecado: *Quis Deus ſimilis tui, qui aufert iniquitatem, & tranſit peccatum?* (*Mich. 7. n.18.*) y al fin del capitulo dize, *revertetur*, porque Dios por el pecado ſe và, y aparta del alma. O que daño perder à Dios! O daño nunca bien conocido! O que gozo el

Num.19. *revertetur, & miſerebitur noſtri*! O que jubilo, *deponet iniquitates noſtras*! O que beneficio nunca bien conocido, ni menos agradecido, *& proÿciet in profundum maris omnia peccata noſtra*! O que gozo, que ya lo tenemos bien cumplido, el

Num.20. *Dabis veritatem Iacob, miſericordiam Abraham: quæ iuraſti patribus noſtris à diebus antiquis!* Y aſsi conſiderando eſta Religioſa la grande fidelidad de Dios en cumplir ſus promeſas, quando en los dulces Maitines, en el Cantico del Benedictus, oìa eſte Verſo: *Iusiurandum quod iuravit ad Abraham patrem noſtrum daturum ſe nobis*: Su alma dava amoroſos abraços al Verbo Encarnado como niño, con las inſignias de ſu ſacroſanta Muerte, y Paſſion, y abraçandole con todas ſus ſaludables Llagas, claro eſtà que juntamente abraçava todos ſus divinos Hueſſos tiernos, dulces, y amoroſos. Vengan

En eſte Verſo tenia ſiempre preſente al Niño Ieſus.

aqui pues todos los tristes escrupulosos,tētados,y afligidos; y aquellos que dizen en su coraçō:si me ha perdonado Dios! ay que temo si estoi en su desgracia!ay si le agradā mis servicios, &c. oygan al Profeta Micheas, que dize: ya su inmensa bondad lançò todos nuestros pecados en el dulce profundo mar de su santa Muerte y Passion,y no seamos ingratos.Los que dizen,q̄ por temor no ossan frequentar los divinos Sacramentos, que no son dignos de llegar al divinoSacramento del Altar; ò que agravio se haze al sincero,y grande amor con que Iesus instituyò este Sacramento de amor; debaxo de reverencia huyen de Iesus,y huyen de su salud. Acuerdense del Verso que avemos dicho:*Iusiurandū quod iuravit ad Abraham Patrem nostrum*: que se daria à nosotros todos los creyentes en èl el Salvador. Y noten el Verso que se sigue, que animo dà à todo temor que no aprovecha: *Vt sine timore de manu inimicorum nostrorum liberati*: *serviamus illi*. O Christiano! *in sanctitate*, & *iustitia coram ipso omnibus diebus nostris*. *Amen*.Assi sea.

Consuela à los timidos, y escrupulosos.

CAP. V.

Trata de quan mal, y dañoso es apartarse el alma de Dios; y de como sobre el verso: Foderunt manus meas, & pedes meos, & dinumeraverunt omnia ossa mea; *y de como no hemos de contemplar la Passion de Iesvs como cosa passada, sino presente, como si oy fuera el dia que el Hijo de Dios muriò en la Cruz por nuestro amor, y redencion.*

OBstupescite Cœli super hoc, & portæ eius desolamini vehementèr, dicit Dominus. Duo enim mala fecit populus meus: Me dereliquerunt fontem aquæ vivæ, & foderunt sibi cisternas, cisternas dissipatas,quæ continere non valent aquas. Ierem. 2. n.12.

§. I.

DEspues de aver dado Dios sus quexas de los pecados al Profeta Ieremias,como amigo suyo, porque los llorasse, y los reprehendiesse al pueblo de parte suya; que esse es èl oficio, assi de los Profetas, como de los Predicadores Evangelicos; buelve Dios su divino razonamiento al Cielo, y prosigue su grande quexa,diziendo: Espantaos Cielos sobre esto, y vuestras puertas caigan de espanto; *vehementer*, dize el Señor; dos males ha hecho mi Pueblo,que à mi siendo Fuente viva me desampararon, se apartaron de mi

Acomoda estas palabras a las quexas de Dios, y à lo q̃ trabajan los pecadores en sus pecados.

mi, y para su daño; cavaron para si cisternas tales, y tan ruines, que no pueden contener agua. Lo mismo hazen, sin duda, todos los que dexan la Fuente de la divina gracia, que consiste en la guarda de la Ley de Dios, sus divinos Mandamientos, y de su Iglesia; la clara, y dulce amistad de Dios, que asi lo dize Iesvs: El que me ama, guarda mis Mandamientos; y los pecadores cavan para si cisternas destruidas, que son las culpas mortales que cometen; yendo tras los idolos de los apetitos de sus pasiones, y pecados. Sobre lo qual tan mal hecho, llama Dios à los Angeles del Cielo, se espanten de tal caso; y no solo à los Angeles de los Cielos, pero tambien à los justos, y amigos que tiene en la tierra, que lo sientan, se espanten, giman, y lloren; y rueguen à su divina Magestad por el pueblo. Y asi lo hazia Dios con Isaias, Ezechiel, y el grãde orador Daniel. Y lo mismo haze Dios humanado en el Testamento nuevo, no solo cõ los Santos Apostoles, pero tambien cõ los santos Dotores, que hizieron vida Apostolica, como son: Sã Agustin, San Ambrosio, San Geronimo, San Atanasio, San Gregorio Papa, San Chrisostomo, San Hilario, &c. De nuestro Padre Santo Domingo leemos, que toda la noche estava en la Iglesia orando, y el dia predicando al pueblo; y de otros muchissimos Santos.

§. II.

COmo en este dia, en la comunion, à la dicha Religiosa se le comunicò Iesus sobre el ya dicho verso: *Foderunt manus meas, & pedes meos, &c.* fue arrebatado su espiritu, como si se hallàra al mismo tiempo de la Pasiõ del Señor Iesvs; y que oìa las vozes de los Iudios, q̃ pedian à Pilato la muerte de Christo, clamando: *Crucifige eum, crucifige eum*; y subitamente se le pareciò, que fue hecha la palabra del Señor sobre su pobrezita alma, y la dixo: Mira que aunque no sabian lo que pedian, aunque ciegos en su malicia, pedian la redencion del mundo, pedian que fuessen rasgadas las manos y pies del Señor, enclavãdole en la Cruz, *foderunt*; de los quales divinos agujeros salieron los quatro rios del Paraiso, para bien, y fecundidad de la tierra; salieron cinco Fuentes con la llaga del costado, donde saliò su querida Esposa la santa Iglesia, à la qual ama tanto, que le dize: Huesso de mis huessos, y carne de mi carne. Y estas son las dulces fuẽtes que dize el Evangelico Profeta Isaias: *Haurietis aquas in gau-*

Ioan. 19. n. 19. Revelale el Señor su Pasion, y las vozes de los Iudios pidiẽdo su muerte.

Genes. 2. n. 23.

Isaie 12. n. 3.

gaudio de fontibus salvatoris: Y quando bolviò en si, hallò su pobrecito coraçon encendido en el amor de Iesus Cruzificado, mas que nunca; el qual encendido amor, la hazìa llorar por sus pecados, y por los de sus proximos. Y cada vez que oìa, ò se acordava de este misterioso verso: *Foderunt manus meas, & pedes meos,* sentia nuevo efeto, y se acordava de lo q̄ dize la Esposa, alabando à su Esposo, de las manos, diziendo: Que estã obradas como la obra obrada à torno, de oro, llenas
Cantic. 5. n.13. de Iacintos. O buen Iesus! ò lleno de todas las piedras preciosas de todas las virtudes, para dar à vuestros electos, à todos
Joan. 1. n. 14. los guardadores de vuestra Ley Evangelica, paz, y gracia! Y pues sois lleno de gracia, y verdad, llenadnos de essas virtudes; y à los que somos pecadores, y sucios, lavadnos en essas fuentes, ò Salvador de nuestras almas! lavadnos, y hazed que hagamos vida limpia, inmaculada, y santa.

CAP. VI.

Trata de como Nuestro Señor Iesu Christo apareciò à sus Dicipulos, y muestra preciarse de aver tomado nuestra naturaleza, siendo Verbo del Eterno Padre: èl mismo testifica, muestra, y confirma esta verdad, como declara el mismo Evangelio en este capitulo; y despues à la fin dèl, dize como Iesus cada dia se descubre, y aparece dentro el humilde coraçon de sus amadores.

Stetit Iesus in medio eorum, & dicit eis: Pax vobis: Ego Luc. 24. 36.
sum, nolite timere. Conturbati vero, & conterriti, existimabant se spiritum videre. Et dixit eis: Quid conturbati estis, & cogitationes ascẽdunt in corda vestra? Videte manus meas, & pedes, quia ego ipse sum: palpate, & videte: quia spiritus carnem, & ossa non habet, sicut me videtis habere. Et cum hoc dixisset, ostendit eis manus, & pedes. Estando pues los Dicipulos del Señor encerrados en el Cenaculo, ea aqui que subitamente vieron à Iesvs entrando las puertas cerradas; y estando en medio de ellos, les dixo: Paz sea con vosotros; yo soy, no temais. Ellos se turbaron, y espantaron, pensando ser fantasma, ò el Espiritu del Señor, y no su cuerpo; entonces dixoles el Señor: Porque estais turbados, y suben pensamientos diversos en vuestro coraçon? Mirad mis manos, y pies, y conocereis que yo mismo soy; palpad, y ved, que el espiritu no tiene carne, ni huessos,

ſos, aſsi como veis que yo tengo. Eſtandoles diziendo eſto, les moſtrò, y diò á tocar ſus manos, y pies. Es de notar, que en eſto que el Evangeliſta dize, que el Señor ſe diò palpable, para que los Apoſtoles pudieſſen tocarle, mas fue por obra milagroſa, q̃ por propiedad natural; porque el cuerpo del Señor, que ya era incorruptible, y inmortal, impoſsible coſa era, ſegun razõ natural, que pudieſſe ſer tocado por manos de los que aun eran mortales. Mas ſegun dize San Gregorio en la homilia, por maravilloſo modo diò el Señor ſu Cuerpo, para que le tocaſſen; y eſto hizo para confirmarnos en la fè de ſu ſanta Reſurrecciõ; y por moſtrar q̃ era de la meſma naturaleza, de la qual era antes de la Paſsiõ; y que el miſmo era en perſona que avia tratado con ellos; que por eſto les dixo Ieſus al principio: *Ego ſum, nolite timere*; y deſpues les dize: *Videte manus meas, & pedes meos, quia ego ipſe ſum.* Yo ſoy el miſmo que antes de la Paſsion converſè cõ voſotros, el miſmo que prediquè el Evãgelio, el miſmo que padecì, y fui enclavado en la Cruz: *quia ego ipſe ſum*: el que aora veis, y tocais. O Sabiduria del Eterno Padre! O Verbo encarnado! O Dios nueſtro enamorado! y quien podrà entrar en el profundo mar ſin ſuelo de vueſtro infinito amor? O amante eterno! O milagroſo, y admirable amador! O buen Ieſus! y que dirè yo viliſsimo guſano de vos? O quan bien os acertò el nombre el Profeta Iſaias en llamaros, Admirable! Y lo que yo põdero es, que antes le llama Niño, y aun tambien Hijo; y lo q̃ mas es, Hijo nueſtro; y el dulce reconocimiento que nos es dado del Eterno Padre, pues eſte miſmo Profeta tantas vezes ſe lo avia ſuplicado: *Emitte agnũ Domine dominatorẽ terræ, &c. Parvulus enim natus eſt nobis, & Filius datus eſt nobis, & factus eſt Principatus ſuper humerum eius, & vocabitur nomen eius admirabilis conciliarius, Deus fortis, Pater futuri ſæculi, Princeps pacis, multiplicabitur eius imperium, & pacis non erit finis.*

Marginalia: Ioan. 20. n. 20. — Obra el Señor milagro en q̃ deſpues de reſucitado le toquen los Diſcipulos. — Luc. 24. n. 39. — Iſai. 9. n. 6. — Iſa. 16. n. 1.

Y eſte miſmo Verbo encarnado, Autor de la paz, ya en ſu Nazimiento traxo la paz al mundo; y los Angeles de ſu parte la dieron à los hombres: y quando eſte Señor viviò en vida mortal, predicò à los hombres el Evangelio de paz. Al partir deſte mũdo para bolverſe al Padre, nos dize en el vltimo Sermon de la Cena: *Pacem meam do vobis, pacem relinquo vobis.* Deſpues de reſucitado el miſmo Señor Ieſus, dize à ſus Di-

Marginalia: Ioan. 14. n. 27.

Dicipulos, y junto con ellos à todos ſus fieles: *Pax vobis; ego ſum, nolite timere.* Y por el Evãgeliſta San Mateo, nos dize: *Ego vobiſcum ſum omnibus diebus, vſque ad conſummationem ſæculi.*

Ioan. 20. n.21.

Matt. vlt. n. vlt.

O Ieſus, Ieſus del coraçon de vueſtro amador! y que diremos de vueſtro inenarrable amor, ſino que verdaderamente me parece, que cada dia nazeis en el coraçon de quien os ama, cada dia predicais en èl, el Evangelio de paz, el tomar la Cruz *quotidie*, y ſeguiros? pues por vueſtro amor nos mortificamos *tota die*; aſsi como ovejas que vã à morir al matadero. O buen Ieſus! y que diremos de vos, ſino q̃ cada dia por nueſtro nuevo amor reſucitais en nueſtras almas? y mas quando las tenemos encerradas ſus potencias, vos entrais, y os nos dais à conocer, y aun à tocar cõ las manos de la viva fè, firme eſperança, y caridad. O Ieſus! Ieſus veo, y hallo que cada dia, junto con vos nueſtra cabeça, con el amor humilde, nos ſubis al Cielo: *Qui ſedes ad dexteram Patris, miſerere nobis: quoniam,* ò buen Ieſus! *tu ſolus Sanctus: tu ſolus Dominus: tu ſolus altiſſimus Ieſu Chriſte: cum Sancto Spiritu in gloria Dei Patris. Amen.* En eſte dia la Religioſa ſin duda recibiò, deſpues de aver recibido el Divino Sacramento de la Eucariſtia, y toda la mañana, tantas mercedes, acerca de la Carne, y Hueſſos de Ieſus glorioſo, que verdaderamẽte ſi ſe dexan guſtar, pero no dezir, ni declarar, porque ſon inenarrables. Dios te lo dè à guſtar, ò pio Letor, y veràs que digo verdad: y sè, te gozaràs mucho, mucho. O dulce mucho, en Ieſus Sacramentado! *Laus tibi Chriſte.*

Matth. 16. n. 24.

Pſal. 43. n. 22.

CAP. VII.

En que trata de como los Hueſſos de nueſtras almas ſon las virtudes, como declara San Gregorio ſobre los ſiete Salmos penitenciales. Y todo eſto trae el Autor à fin, para que con mas pureza de conciencia podamos alabar los divinos Hueſſos de nueſtro Redentor Ieſu Chriſto, pues todos los empleò en nueſtro remedio, y ſalvacion.

AVnque haſta aqui ſe ha hablado ſolo en alabança de los Divinos Hueſſos de Ieſu Chriſto; porque caſi en todos mis eſcritos he procurado en los principios començar por la penitencia; que como dize el ſanto Concilio Tridentino, cõſiſte en la contricion, y odio al pecado, con las otras circunſtan-

Concil. Trid. ſeſſ. 9.

tancias de la confession, al Sacerdote; siguiendose la enmienda de la vida, &c. Querria con el favor, y hóra de los mismos Huessos de Iesus, hablar quales sean los huessos de nuestras almas; para que podamos, cada vno de nosotros, alabar cō mas pureza de cōciencia à los Divinos Huessos del Señor, diziēdole: *Omnia ossa mea dicent: Domine quis similis tibi?* Y porque soy ignorante, tomo por guia à San Gregorio Papa; q̄ sobre este verso dize assi: *Miserere mei Domine quoniam infirmus sum: sana me Domine quoniā conturbata sunt ossa mea*; dize el santo Dotor: *Tu Domine, quem suave videtur mihi, sæpius invocare, miserere mei dùm tempus est misericordiæ. Hic misericorditèr corripe, hic igne tribulationis exure, & nequid in me, post huius vitæ terminum vindicandum invenias: Oro vt per ignem tui amoris omnem in me vitiorū rubiginem cōsumas. Ex hoc opus est vt facias, quoniam infirmus sum.* A vos Señor, que me hallo tan biē en invocaros, apiadaos de mi aora, que es tiempo de misericordia; ruegoos que me corrijais, que yo soy muy contento, q̄ con el fuego de la tribulaciō me quemeis, y abrasad mi cuerpo, cō tal, ò buen Iesus! q̄ despues desta vida no tomeis vengança de mis culpas; y esto tambiē os ruego, q̄ cō el fuego de vuestro amor divino consumais en mi todos mis vicios, y malas inclinaciones: *Quoniam conturbata sunt omnia ossa mea.* Prosigue San Geronimo, y dize: *Idest, virtutes animæ obscuratæ sunt, charitas enim confunditur, humilitas impingitur, fortitudo deÿcitur, castitas impugnatur*: Dize assi este Santo Doctor, que por los huessos del alma son entendidas las virtudes; porque assi como los huessos sustentan al cuerpo, assi las virtudes sustentan nuestra alma; las quales virtudes pierden su vigor, y fuerça por el pecado, porque la caridad queda confundida, y la humildad; lo mismo la fortaleça, y la castidad, &c. Y despues en el Salmo del Miserere, aviendo dicho San Gregorio mil lindeças tābien de la puridad, y limpieça de la conciencia, en aquel Verso: *Asperges me hyssopo, & mundabor: lavabis me, & super nivem dealbabor*; y aver dicho q̄ este Hisopo es Iesu Christo, que con su humildad reprime nuestra sobervia; y que quien no se humillare viendo al Hijo de Dios humillado, y que sufriò tantas afrentas, y pues el Padre Eterno nos lo diò por regla, y forma de justicia, somos obligados à seguirle, como miembros à su cabeça: assi co-

Marginalia (left): Como se entienda aver huessos en nuestra alma. — *Psal.* 34. n. 10. — *Psal.* 6. n. 2. — Palabras de S. Gregorio, pidiendo à Dios le castigasse en esta vida, y no en la otra.

Marginalia (right): S. Hier. — Como los huessos sustentan al cuerpo, assi las virtudes al alma. — *Psal.* 50. n. 8.

como el mismo Maestro del mundo nos exorta, diziendo:
Matt.19. n.8. *Discite à me*: aprended de mi, que soy Maestro, y humilde de coraçon. Despues deste Verso declara el mismo San Gregorio el Verso que se sigue; que viene à mi proposito, y dize:
Psal.50. n.9. *Auditui meo dabis gaudium & lætitiam: & exultabunt ossa humiliata*. Dize este Santo Doctor: què gozo sentiràn los Iustos, quando en el dia del juizio veràn que Nuestro Señor Iesu Christo lanze de su compañia à los malos y pecadores al infierno para siempre, con los demonios; y que à los Iustos que le imitaron, y siguieron, dirà:
Matt.25. n.34. *Venite benedicti Patris mei, possidete paratum vobis Regnum à constitutione mundi*. Y no solo has de entẽder Christiano q̃ este gozo, y alegria de los Santos serà tan solamente en la vision de la claridad divina, de que sus almas estaràn llenas mas de lo q̃ se puede pensar: porque en solo ver à Dios son bienaventurados; sino que tambien resucitãdo Nuestro Señor Iesu Christo sus cuerpos hechos cenizas, tan gloriosos, y resplandecientes, vestidos de incorrupcion, y gloriosos, hechos impassibles, y inmortales, &c. de los quales Iustos està escrito por Isaias:
Isai.61. n.2. *In terra sua duplicia possidebunt*; esto es, que en el Reyno Celestial los Iustos posseeràn dos grandes bienes; gloria en el alma, y en el cuerpo, aunque en diferente manera. Entonces, y para siempre se alegraràn los huessos humillados, q̃ estavã tãtos años en la sepultura despreciados, y hechos ceniza; y entonces, no solo los huessos, sino tambien diràn los Santos: *Refloruit caro mea: & in voluntate mea confitebor ei*; porque aun Psal.27. n.7. la dichosa carne resucitando dellos con gran jubilo, dirà q̃ se alegra en Dios vivo. Hasta aqui son palabras de San Gregorio Papa.

O buen Iesus! quien bien supiesse acertar en amaros, y seguiros, para q̃ seamos en aquel dia de el dichoso numero de vuestras ovejas los escogidos, y no del numero de los malos, que en cuerpo y alma iràn al infierno para siempre! Aora, ò hermanos todos los Christianos! què nos queda, sino q̃ hagamos todas las buenas obras que querriamos aver hecho el dia de nuestra muerte, y el dia del vniversal juizio? Si de veras queremos hazer cierta nuestra vocacion, y assegurar nuestra salvacion, trabajemos en esto, que mas que todo nos importa, como nos avisa, y exorta el Apostol San Pedro en su canonica: *Satagite, &c.* 2.Petr.1. n.10.

O buen Iesus! O vida, resurrecciõ, y gloria de todos vuestros amadores! O fuente de vida, y causa de toda gracia, y gloria! O Verbo encarnado! O innumerables vezes benditos, y alabados, amados, y venerados sean para siẽpre todos vuestros divinos huessos, assi en comun, como en particular, como dirèmos adelante cõ el favor del Espiritu Santo. Porque, como apuntè, y dixe en el principio: el dulze Iesus en las comuniones quotidianas de la Religiosa, le diò tanto amor, y devociõ en sus divinos Huessos, que le parecia en su celda, y cueva, rincon, en el coro, y aun andando por el Monasterio (por necessidad al refitorio, y por obediencia) su negocio, y cuidado era acordarse con nueva, y dulze memoria, amor, y alabança à los divinos Huessos de su vnico amado Iesus. Y sin duda siempre ella sin merecerlo hallava nuevos motivos, y causas de amarlos, alabar, y reconocerlos por nuevos tesoros absconditos; porque el amado Iesus no solo desde el Sagrario, sino en todo lugar que ella se acordava de èl, la hazìa tales correspondẽcias (al fin como amante eterno) que à vezes la conmovìa à nuevos deseos, como impetus de salir del cuerpo, salir del tiempo, y entrar en la eternidad del amado el Verbo divino. Y se maravillava mucho, como todos los Christianos, creyendo las indubitables verdades de nuestra santissima Fè Catolica, como no ardian en el amor de nuestro Salvador Iesu Christo; como no frequentan los santos Sacramentos, y la oracion; y mas oir la palabra de Dios, como hazìan todos los Fieles en la primitiva Iglesia, como dize San Lucas en los Actos Apostolicos, que hazìan cada dia.

Todo el dia absorta, meditava en los Huessos de Christo.

Admirase los Iustos, de q̃ los pecadores no amen à Dios, quãdo tienen tãtos motivos.

CAP. VIII.

Trata de como nuestro Señor Iesu Christo, Verbo del Eterno Padre, assi en el divino Sacramento de la sacrosanta Eucaristia, como en la oracion mental, obra tales maravillas, y tan sobrenaturales, q̃ la pobrezita alma no las entiende, y muy satisfecha de no entenderlas, porque es oracion de alta vnion, y de quietissimo silencio celestial.

QVidam autem sepelientes hominem, viderunt latrunculos, & proiecerunt cadaver in sepulchro Elisei. Dize la santa, y divina Escritura, que muerto el santo Profeta Eliseo, y como dento del mismo año sepultaron vn hombre en aquel lugar, porque viendo ladrones le echa- 4. Reg. 13. n. 21.

echaron en el sepulcro del Profeta Eliseo; y fue caso maravilloso, como dize el Sagrado texto: *Quod cum tetigisset ossa Elisei revixit homo, & stetit super pedes suos.* Mirabilis Deus in Sanctis suis! Gloria à su Divina Magestad, por ser admirable en sus Sãtos. Como en este dia despues de aver confessado, y comulgado, y subido al Coro, à su cueva, tuvo esta consideracion susodicha, en que si solo por tocar el muerto à los huessos de Eliseo resucitò: quanto mas tocãdo el Cuerpo, y Huessos vivos del Hijo de Dios, y Señor de los Profetas? Esta comunion de la Religiosa fue de mañana antes de las siete, en vna Missa q̃ oyò. El mismo Iesus, que aun le parecia tener dentro su pecho en el mas intimo centro de su alma, por su sola bondad le hizo mayores mercedes que nunca; digo mayores, porque en las otras mercedes entẽdia algo para lo escrivir; pero este dia sobrepujò tanto su capazidad, que no le quedò modo como declararlo, sino que viò en Iesus vna plenitud de su divinidad, y no supo mas, ni sabia de si, ni sus potẽcias hazian ninguna operacion, sino que estavan ocupadas, y admiradas en aquella plenitud que no entendia; y que gustava quan dulze es el Señor, y de como de su naturaleza es comunicable, y que obra en el alma obras sobre naturales, que ella no las entiende, ni podria dezir.

Comunicale el Señor con mas favores que hasta este dia; que excedian su capacidad, y no sabia explicarlos.

CAP. IX.

En que trata de quanta importancia es, y mas en las almas dadas à la oracion, y trato familiar con nuestro Salvador Iesu Christo, con el Apostol, no conocerle segun la carne, sino ser en el que es Iesus, segundo Adan, que seamos en èl nueva criatura, echando de nosotros el primero Adan con sus malas inclinaciones, pues el Verbo encarnado todo lo ha hecho nuevo.

ET *si cognovimus secundùm carnem Christum: sed nunc iam non novimus. Si qua ergo in Christo nova creatura, vetera transierunt: ecce facta sunt omnia nova.* Diversas vezes he tenido oracion sobre estas palabras de San Pablo, y siempre hallè en ellas nueva erudicion, y provecho; y hallo de nuevo, que aun no he comẽçado à conocer à Dios humanado: aun tratando cõ Christo tãtos años ha, no le conozco sino segun la carne: esto es, q̃ el Verbo Eterno se hizo carne: *Verbum caro factum est, & habitavit in nobis.* Es-

2. Corin. 5. n. 16.

Ioan. 1. n. 14.

Esta verdad todos la confessamos; pero ay de mi! que no me hallo nueva criatura, ni tampoco, ay de mi! *vetera non transierunt*, pues aun no veo passado en mi el viejo Adan; esto es, las malas inclinaciones, y defetos quotidianos. Ay, ay que no puedo dezir como yo quisiera *vetera transierunt*, que lo viejo passò! Ay que no puedo dezir lo que tanto deseo: *Ecce facta sunt omnia nova*, que todas mis obras, y acciones interiores, y exteriores fuessen nuevas, hechas con nuevo fervor, agradables à Dios, sino tibiamente! Y ay de mi, que no hago aquello que queria en guardar la perfeta mortificacion, y abnegacion, sino aquello que no quiero, y esto à pesar mio; y assi digo con verdad lo de Iob: *Factus sum mihimetipsi gravis*!

2. Corint. 5. n. 17.

Iob 7. n. 20.

Como este dia la santa Iglesia celebra Octava de los santos Apostoles San Pedro y San Pablo, en sus dulces Maitines hallò la Monja mucho consuelo espiritual, en las seis Liciones, las terceras que hizo San Iuan Chrisostomo, y la Homilia fue de San Agustin. En todas hallò esta alma pastos celestiales; pero mayores fueron en la comuniõ que recibiò, y en las Missas que oyò, en particular en el Evangelio, el qual era de la navicula; y cierto es de gran provecho, y confidencia. Dize el Evãgelista San Mateo, que la navecilla estava en medio del mar, que las olas la combatian, y q̃ el viento les era contrario; y q̃ en la quarta vigilia de la noche vino à ellos Iesus caminando sobre el mar, pues todo le obedece; y viendole sus Dicipulos, se turbaron pensando q̃ era fantasma, y por temor dieron gritos, y luego Iesus les dixo: Tened fè, que yo soy.

Matt. 14.

O dichosas las almas dicipulas de Iesus, que padeciendo en este mar tẽpestuoso deste mundo fluctuaciones de tẽtaciones, y vientos cõtrarios de afliciones, y tribulaciones, se llega à ellas, y les dize: *Habete fiduciã, ego sum, nolite timere.* Aquella palabra *ego sum*, sin duda quita todas las tinieblas del alma; y sè que digo verdad. Respondiò San Pedro: *Domine si tu es iube me ad te venire super aquas.* Põderò en esto esta Religiosa la prudencia de San Pedro, porque no queria fiarse sino de Iesus. Entonces respondiò el Señor, diziendole: *Veni*; y luego San Pedro baxò de la navecilla, caminando sobre el mar para llegar à Iesus. O buẽ Iesus! ò amador de los hombres! porque no llegais vos à Pedro, sino q̃ quereis que Pedro, con mucho trabajo, y con vientos tan cõtrarios, llegue à vos? O amante eter-

Como à los Apostoles acudiò el Señor en la tormenta: assi acude à los afligidos en este mũdo.

eterno! que lo hazeis por probarle; que sois amigo de probar vuestros amigos; y asi, viendo Pedro: *Ventum validum timuit, & cum capisset mergi, clamavit dicens: Domine salvum me fac. Et cõtinuò Iesus extendens manum apprehendit eum, & ait illi: modica fidei quare dubitasti?* O buen Iesus! O mano del Eterno Padre! Verbo divino, *per quem omnia facta sunt.* Ay de mi, quãtas vezes estando mi pobrecito espiritu para ahogarse en el mar de las tentaciones, y aflicciones, queriendo ir à vos, ò todo mi bien! y los vientos contrarios de las olas de mis propias passiones no bien mortificadas, no me dexan ir! Y vos, ò Salvador mio! os llegais à mi alma, necessitadissima de vos, y la tomais, y amorosamente la reprehendeis, diziendole: *Modice fidei quare dubitasti?*

Christo le revela como ayudò à S. Pedro en el mar.

En las Missas oyò estas mismas palabras; y en la Missa mayor hallò vna nueva maravilla, y fue, que quando viò en el espiritu, que Iesus llegò à Pedro para ayudarle, le viò no solo en el exterior, sino junto con esto en el interior, porque le viò en quanto Criador, y Señor del mar. Y viò otra maravilla, y fue, que viò todos sus divinos Huessos, no solo como mortales, y flacos, pues entonces no eran glorificados, pues aun vivia Iesus en carne mortal: sino como esta Religiosa se acordò, que en la Comunion avia recibido los mismos Huessos de Iesus gloriosos; no estuvo en su mano el sentir grande gozo, y exclamò con amor, y agradecimiento: O mi Dios humanado! amados, y alabados sean para siempre todos vuestros divinos Huessos, pues veo que con todos vais à socorrer à vuestro amado dicipulo Pedro; y lo mismo hareis hasta la fin del mundo. Despues à la tarde, passeandose esta Religiosa sola por el dormitorio, iba rezando el Rosario, y Corona de Nuestra Señora la Virgen Maria, y razonando con ella sobre la alabãça de los divinos Huessos de su amado Hijo Iesus; ò Iesus! no se puede explicar los nuevos gozos, y jubilos que èsta su sierva sintiò. O! *Laus tibi Christe.*

Christo la haze revelac. ò de sus san huessos.

CAP. X.

En que trata de la grande dignidad del Christiano, que es ser miembro de nuestro Salvador Iesu Christo, y de como nos tiene, y ama como hermanos, y huessos de sus huessos, y carne de su carne, con mayores motivos que tuvo el Rey David à sus vassallos.

ET venerunt universæ tribus Israel, ad David in Hebron, di- 2.Reg. 5. n.1.

dicentes: *Ecce nos, os tuũ & caro tua sumus*. O buen Iesus! O hijo de David! O manso, misericordioso, y grande perdonador de agravios, y injurias, mucho mas que David! pues sois Criador de David, como el mismo os confiessa en sus Salmos, llamandoos su Dios, salud, y Salvador, diziendo: *Dixit Dominus Domino meo sede à dextris meis, &c.* Tambien os llama Rey, y que reinareis para siẽpre, ò sumo Rey Iesu Christo! pues vuestro Apostol, à todos vuestros creyentes, à boca llena nos llama miembros vuestros. Que nos queda aora, y siempre, sino que vamos à vos como vassallos de vos, Rey eterno, y como soldados, y miembros vuestros todos los Fieles? y q̃ con grãde amor, y humildad os digamos: *Ecce nos os tuum, & caro tua sumus*. O carissimos hermanos! abramos los ojos de la viva fè, y conozcamos nuestra grande dignidad, y honra nunca bien agradecida de ser huesso, y carne de nuestro Señor Iesu Christo Hijo de Dios vivo; ser miẽbro suyo, ò que dignidad! Al conocimiento desta honra, nos exorta San Leon Papa, diziendo: *Agnosce, ò Christiane, dignitatem tuam, & divinæ consors factus naturæ, noli in veterẽ vilitatem degeneri conversatione redire*. Memento, ò Christiano! mil vezes te rogamos: *Memento*, te acuerdes, *cuius capitis, & cuius corporis sis membrũ*. Y otra vez nos exorta San Leon Papa lo mismo, como cosa que tanto nos importa para nuestra salvacion, y prosigue: *Reminiscere quod erutus de potestate tenebrarum translatus es in Dei lumen, & Regnum, nolite diaboli iterũ servituti subijcere, quia pretium tuum sanguis Christi est, qui veritate te iudicabit, qui misericordia te redemit*. El Latin es harto claro, y pluguiera à Dios que assi se pusiesse por obra, como se entiende. O Christiano! que por tu culpa no has recibido la prenda del Cielo, de antes morir mil vezes, que hazer vn pecado mortal; sino que te estàs como tu sabes; si antes de pecar te acordasses, q̃ eres miembro, huesso, carne, y el precio de la Sangre de Iesu Christo; y que te entregas al poder de las eternas tinieblas el diablo: no puedo creer que hiziesses el pecado. Y si por caso estàs tan ciego; cada vez que oyes Missa, en el principio, con el Padre Sacerdote q̃ està rogãdo à Dios por ti, y por los demas, pide à Dios luz: *Emitte lucem tuam, & veritatem tuam*.

Psa. 119 n. 1.

1. Corint. 6. n. 15.

S. Leo. Pa. serm. 1. de Nativit. Dom.

Si el Christiano considerára es miembro de Christo por la gracia no se viera miembro del demonio por el pecado.

Psal. 42. n. 3.

Bolviendome à los que por la gracia de Dios recibieron de su Divina Magestad esta prẽda, como la llama nuestro Padre

Fr.

Fray Luis de Granada en sus libros provechosissimos, de antes morir, que ofender à Dios: deseo hablar con aquellos que tienẽ odio al pecado, y que resisten à las tentaciones del diablo, como en las Cõpletas cada noche nos exorta San Pedro Apostol, y nos dà armas, diziẽ-
1 Petri 5. do: *Cui resistite fortes in fide.* Y lo mismo nos enseña el Espiritu Sãto cada mañana en la Sexta, que se eche de si el maligno demonio, y le diga cada vno de nosotros quando nos molestàre: *Declinate à me maligni* & *scrutabor*, con toda diligencia, *scrutabor mandata Dei mei*. Deseo acabar este capitulo con el principio, en que si los vassallos del Rey David fueron à su Rey con tanto amor à dezirle, que eran su huesso, y carne; en este mismo dia leì en el segundo libro de los Reyes, quan accepto fue al buen Rey este humilde ofrecimiento de su pueblo de Israel: pues cõfiando lo mismo del pueblo de Iudà, les embiò à dezir estas palabras: *Hæc dicetis*
2. Reg. 19. n. 12. *ad populũ Iuda: Fratres mei vos, os meum* & *caro mea, vos*, &c. O buen Iesus! O Rey nuestro! O Señor, y Dios nuestro! como os llamò Thomas despues de aver tocado vuestras divinas llagas, que exclamò con la clara luz: *Dominus meus*, & *Deus meus*. A todos vuestros Dicipulos despues de resucitado aparecisteis visiblemẽte, y os tocaron vuestra Carne, y Huessos: vierõ muchissimas vezes, que en los quarenta dias les hablasteis de las divinas Escrituras, declarandolas; ò Dotor Divino, y Maestro del mũdo, y les hablasteis del Reyno de los Cielos, cõfirmandolos no solo en la verdad de la Resurrecciõ, sino tambien en la guarda del Santo Evangelio: y à la dulce despedida les mandais que le prediquen por todo el mundo. Y à vuestra amada dicipula Maria Madalena embiandola à vuestros amados Dicipulos, los llamais hermanos vuestros, y la dezìs: *Vade autem ad fratres meos*, & *dic eis: Ascendo ad Patrem meum*, & *Patrem vestrum; Deum meum*, & *Deum vestrũ*. Bendito, amado, y alabado seais para siempre, ò buen Iesvs! de todos vuestros hermanos los creientes en vos, pues que asi nos llamais. O quanto os devemos, nuestro hermano mayor! pues como dize vuestro Apostol: *Apparuit benignitas* & *humanitas Salvatoris nostri Dei, non ex operibus iustitiæ, quæ fecimus nos, sed secundùm suam misericordiam salvos nos fecit, per lavacrum regenerationis* & *renovationis Spiritus Sancti, quem effudit in nos abundè per Iesum Chri-*

Margin notes: Ps. 118. n. 115. — Ioan. 20. n. 28. — Marc. vlt. n. 15. — Ioan. 20. n. 17. — Ad Tit. 3. n. 4.

Christum Salvatorẽ nostrũ: Vt iustificati gratia ipsius, heredes simus secundũ spem vitæ æternæ: De modo, que como aqui nos declàra San Pablo, todo el bien nos viene de nuestro Salvador Iesu Christo, pues por èl somos lavados, por sus meritos en el Sacrosanto Bautismo por el Espiritu Santo, que fue derramado en nosotros abundantemẽte por Iesu Christo, para que justificados con su gracia seamos herederos, segun la esperança en la vida eterna, aviendonos reconciliado con su Padre, y en hijos suyos por gracia, y adopcion, subiendo al Cielo; confirma la hermandad, diziendo: *Ascendo Patrem meũ, & Patrem vestrum, &c.*

CAP. XI.

Trata de como la Religiosa muchas vezes tenia oracion sobre palabras del Santo Iob, y en particular este dia. Amavale mucho, y en sus palabras hallava nueva, y escondida erudicion de sabiduria, y grande desprecio del mundo, y de tratar con nuevo temor, y reverencia, amor, y temblor con Dios; y la contemplacion divina le parecia vn dulce morir al mundo, y perfeto olvido dèl, y saludable acuerdo del Criador, y Salvador Iesus.

QVam ob rem elegit suspendium anima mea, & mortem ossa mea. Iob 7. n. 15. Como la santa, y divina Escriptura tiene muchos sentidos, y en particular el santo Iob; el glorioso San Gregorio, sobre el copioso, y provechosissimo libro de los Morales que escrive sobre Iob, dize millares de saludables, y altas maravillas. Gloria à Dios, que sin merecerlo le leì muchas vezes, y me ayudò mucho en mis pobrecitos escritos, como le tuve prestado de mis Confessores; aora no le tengo, que harto me pesa. Y tambien me alegro de ser Monja pobre, y assi simplemente dirè lo que siento en la oracion. Antes de dezir el Santo Iob estas palabras, dize de los temores, y espantos que recibìa. Y como esta Religiosa era muy temerosa de ordinario, no se le apartava el temor; y como se tenia por la mayor pecadora del mũdo, le parecia, que à ella le convenia mas el temor, que à nadie; y assi, cada dia quãdo rezava las Horas Canonicas en el Coro cõ las Hermanas, le pedia al Señor, diziẽdo: *Confige timore tuo carnes meas: à iudicijs enim tuis timui.* Ps. 118. n. 120. Y como vna mañana, despues de aver recibido el santo Sacramento, y el dulcissimo Iesus en el mas intimo cẽtro de su alma le huviesse hablado, y comunicado

De los Morales de S. Gregoria se vale para escrivir: faltále libros, y se alegra en su pobreza.

cado ſobre el inefable reſplandor atractivo de ſus divinos Hueſſos, Carne, y Sangre; tuvo oració de vnió, y deſpues ſubiò al Coro, y en el primer Salmo de la Tercia cantada, porq̃ era Domingo, quando cantò aquel
Num.38. verſo: *Statue ſervo tuo eloquiũ tuum in timore tuo*; acordandoſe de las mercedes que avia recibido de Ieſus en la comunion, y junto cõ ſu indignidad, que la viò mas que nunca, ſubitamente le temblarõ los hueſſos, y en particular las manos, las quales tenia eſcondidas debaxo del Eſcapulario. Y caſi toda la Tercia, ſegun los verſos, ſintiò nuevos temblores, y como eſtremecimientos, acerca de la bondad de Dios, y de ſu propia baxeza; que no ſe hartava de repetir aquel: Quien ſoy yò, y quien es Dios, que à tal vil coſa ſe comunica?

Padece temblores en el cuerpo mirando ſu indignidad à viſta de Dios.

En la oracion mental de la tarde le fue todo aquel: *Elegit ſuſpendium anima mea*: el eſtar ſuſpẽdida ſu alma en Ieſus Cruzificado: *Et mortem oſſa mea*: que todos los hueſſos de ſu alma, que ſon afectos, y fuerças del amor del Verbo Divino, eſtavan eſcõdidos, y abſortos en la muerte del clavado Ieſus; y aun la miſma dulce contemplacion, le parecia vn morir al mundo, y vivir en Dios.

CAP. XII.

En que dà conſejo à los mancebos indiciplinados, que libros han de leer para ſer ſabios, y ſalvarſe, en que conſiſte el ſaber; y de otros documentos. Y en loor, y alabança de los divinos Hueſſos de Ieſus dize, las mercedes que eſte Señor de los Exercitos Celeſtiales hizo à eſta Religioſa quando ſe le diò en el Sacramento: y de vnas ſaludables, y dulces Cõpletas que Ieſvs rezò con eſta ſierva ſuya, con mucho amor, y familiaridad.

§. I.

VN amigo del Santo Iob, llamado Sophar Naamatites, dize eſtas palabras; que aunque erã de Filoſofo Gentil, ſon verdad; deſpues de aver dicho: *Quòd laus impiorum brevis ſit, & gaudium hypocritæ ad inſtar puncti. Si aſcenderit vſque ad cœlum ſuperbia eius, & caput eius nubes tetigerit*; eſto dize del pecador, y del hipocrita; oye el mal ſuceſſo, luego dize: *Quaſi ſterquilinium in fine perdetur: & qui eum viderant, dicent: Vbi eſt? Velut ſomnium avolans non invenietur, tranſiet ſicut viſio nocturna, &c.* Y en el miſmo capitulo hablãdo del miſmo: *Oſſa eius implebuntur vitijs adoleſcẽ-*

Iob 20. n.5.

Num.7.

Num.8.

Num.11.

tiæ eius, & cũ eo in pulvere dormient. A los mancebos que entienden el Latin les dezimos, en el nombre de Iesus, para salud de sus almas, y alcançar la verdadera sabiduria, lean muchas vezes el libro de los Proverbios, y de el santo Iob, y aũ del Eclesiastes, y sin duda hallaràn, que la sabiduria consiste en el temor de Dios, y en guardar sus mandamientos; y pues entienden el Latin, los remito à los Morales de San Gregorio, en los quales amados, leidos, y puestos por obra, les asseguro su salvacion. Y si desean darse, ò à lo menos tener oracion, pues que nuestro Redentor, y Señor Iesu Christo à todos los Christianos nos dize, que nos conviene orar, y aun dize: *Semper oportet orare, & non deficere*; en el dicho libro de los Morales de San Gregorio hallaràn copiosa materia, y enseñança, no solo para la oracion, y alta cõtemplacion, pero tambien como hemos de pelear contra las tentaciones del demonio, y vẽcer sus astucias, y engaños. Del Cielo dize maravillas, y finalmente documentos para exercitar, y alcançar las virtudes; y concluye con vnas palabras q̃ dize el mismo Santo Iob, hablando de los huessos del justo: *Iste moritur robustus & sanus, dives & felix. Viscera eius plena sunt adipe, & medullis ossa illius irrigantur.* Por cierto cada palabra de estas son dignas de ser muy consideradas. De la dichosa muerte del justo, robusto, sano, y rico; sano, porque muere en el Señor Iesus su salud; escrito està: *Beati mortui, qui in Domino moriũtur.* Muerte rica de virtudes, y dichosa, y sus entrañas seràn llenas de la grassura, y sustãcia de los santos Sacramentos, los quales como agua de gracia regava los tuetanos de los dichosos huessos de su alma, que son las virtudes; pues todas ellas reciben el merito de la Passion de Iesus, y su gracia.

Hõbres, y mugeres moços, q̃ libros hã de leer buenos.

Ioan. 18. n. 1.

Iob 21. n. 23.

Apoc. 14. n. 13.

§. II.

EN este mismo dia, aviendo la Religiosa comulgado, en lo intimo de su alma viò à Iesus resucitado; y q̃ por vn modo sin modo, del todo inenarrable, le mostrò sus hermosissimos Huessos gloriosos, y tan resplandecientes, que el Sol de este mundo cõparado cõ ellos, es feo; si cierto; y le hizo acordar de su Sacrosanta Passion, y penas, y tormẽtos que avia padecido; y le dixo con mucho amor, y familiaridad: *Gaudiũ & lætitiam exultabunt ossa humiliata.* Sintiò la alma de esta Religiosa tan nuevo, y grande jubilo mental, que todo su enfermo cuerpo temblò con sus huef-

Aparecesele Christo à su Esposa, y la muestra resplandeciẽtes los Huessos de su divino Cuerpo.

Psal. 50. n. 10.

huessos juntamente, y la maravilla que probò esta Monja impensadamente fue, que antes de recibir la Divina Eucaristia estava triste, y aun avia padecido derramamiento del coraçon, y hartas contradiciones, y molestias de que este destierro està lleno: Empero en aver recibido el Santo, y Divino Sacramento, subitamente de tal modo la troçò, recogiò, y la vniò su pobrezita alma con su Divina Magestad; que de triste la convirtiò en verdadero gozo; y sin duda quisiera luego alli morir, por irse al Cielo cō su vnico amado Iesus.

En la tarde yà de noche, como ella hizo el examen de su conciencia delante el Santo Sacramento, y se acordò que no avia dicho Completas, luego se levantò, y se entrò por las tribunas que estàn mas cerca del Santo Sacramento; y andando passeandose, començò baxito sus Cōpletas à solas, y quando dixo: *Fratres sobri estote, & vigilate, quia adversarius vester diabolus tanquam leo rugiens, circuit, &c.* (*Ad Complet. offic.*) yà en la primera palabra *Fratres* fue encendido su coraçon del fuego de caridad para con todos sus hermanos los Christianos; y como el amado Iesus desde el Sagrario le avia significado que èl rezaria las Completas con ella: con (Christo la dize, quiere rezar completas cō ella.) vivas lagrimas, y aun con gemidos sonorosos (porque ni en la Iglesia, ni en el Coro, ni tribunas no avia nadie) ella con libertad, amor, y confiança dixo à Iesus: O Señor! vos sabeis que si yo pudiesse salir por essas plaças, y dezir à mis hermanos: *Fratres sobri estote*; que yo lo haria: yo no puedo: vos, ò buen Iesus! que lo podeis, dezid en sus coraçones todo lo que les conviene.

Despues en los dulces Salmos le parecia rezarlos con el amado Iesvs, que presente tenia en el Sagrario, embiandole sus-piros, y gemidos inenarrables acerca de su honra, y salvacion de las almas; y como vino à aquel verso: *Fily hominum vsquequò gravi corde? Vt quid diligitis vanitatem, & quæritis mendacium?* (*Psal. 4. n.3.*) y buelta al Sagrario, con gozo de ver al Hijo de Dios Iesu Christo, Santo de los Santos, y Santificador de los Santos, que el Eterno Padre le ha engrandecido; deseando que todos sus hermanos le conociessen, amassen, y sirviessen, les dixo en el espiritu: *Et scitote quoniam mirificavit Dominus Sanctū suum.* (*Num.4.*) Y los demas versos tambien los aplicò à la salud de las almas; y lo mismo los otros Salmos; y quando dixo à Iesus: *In te Domine speravi non confundar, &c.* (*Psal. 30. n.1.*) Como ama-

va tanto à los Christianos, le parecia, que todos los tenia como à su alma propia; y assi dezia al Señor Iesus: *Esto mihi in Deum protectorem: & in domũ refugy, vt salvum me facias.* El amado Iesus le diò quexa, y la dixo: *Que no todos los Christianos acudian à èl, aunque èl de su parte siempre les era refugio, y protector.* Y à la fin de las Completas le dixo Iesus: *En el Cielo siempre se verà, como yo rezè cõtigo estas completas.* Ella oyendo esto se puso à llorar, y le dixo arrodillada, que no merecia sino mil infiernos. *Laus tibi Christe, nunc, & semper, Amen.*

Num. 3.

Su Magestad se quexa del olvido de los Christianos, y reza con ella las Completas.

CAP. XIII.

En que trata de como al Christiano, sobre todos sus negocios, le conviene para su salvacion guardarse de mancha de pecado, no ensuciarse, sino procurar con el socorro de los Santos Sacramentos, ser inmaculado en este viage, y peregrinacion, y caminar por la guarda de la ley del Señor, y de todo su coraçon escudriñar los amorosos testimonios del Señor Iesus, sobre las quales en la Prima se comunicò Iesus à su sierva.

Ps. 118. n. 1.

Num. 2.

BEati immaculati in via: qui ambulant in lege Domini. Beati, qui scrutantur testimonia eius: in toto corde exquirunt eũ. O mil vezes bienaventurado el limpio, en el camino de esta peregrinacion! O dichoso el que en mundo tán peligroso, que dize San Iuan en su Canonica, que el mundo està puesto en malignidad, y nos exorta q̃ no le amemos, y q̃ se sepa guardar limpio: Dichosissimo por cierto el Christiano q̃ se puede dezir dèl q̃ es limpio, y q̃ camina en la Ley del Señor, meditãdo en ella dia y noche: *Quis est hic fœlix, & laudabimus eum?*

1. Ioan. 5. n. 19.

Ps. 1. n. 2.

Eccl. 31. n. 9.

Beati qui scrutantur testimonia eius: y bienaventurados los que escudriñan, y ponen grande estudio en los testimonios del Señor, y de todo coraçõ le buscan. Los testimonios del Señor que nos descubren, y dàn fè de el amor que nos tuvo, son los misterios de su Sacra Passion. Escudriñen de todo su coraçon, no en la mitad, sino de todo su coraçon; esto es, entendiendo, y amando esto con grande diligẽcia: porq̃ el verdadero amor no conoce la pereza, ni negligẽcia; pero el solicito amador de Iesus Cruzificado, sin duda podrà dezir con mucho gusto, y gozo: *Cõfitebor tibi quia terribiliter magnificatus es: mirabilia opera tua, & anima mea cognoscet nimis.* O dulce conocer! O suave, *nimis!* Y pues nos promete Iesus, que el que le buscàre, le

Ps. 138. n. 13.

ha-

hallarà; y al que le llamare, le mostrarà los misterios de su salud: solo tenemos nosotros la culpa; que de parte de Dios no puede faltar. O cosa maravillosa, y para nosotros muy facil! Que no nos manda Dios que le busquemos en Ierusalen, dõde èl conversò, y anduvo; sino en nuestro coraçon, que es la casa mas cercana à nosotros: señal es, que su Divina Magestad quiere venir à nuestro coraçon, pues quiere que alli le busquemos. Y dulce señal es, q̃ èl solo quiere nuestro coraçon, pues en todo le devemos buscar. Si nos manda el Señor Iesus escudriñar las Escripturas; con razon devemos escudriñar los misterios de su Passion, donde todas las escrituras se cũplieron. Y finalmente, bastanos saber, que toda la fuerça del bien meditar, y rumiar la Passion, està en mucho escudriñar, y particularizar cada cosita della de por si: en figura de lo qual mandava Dios, que los perfumes que le ofreciessen (los quales tenian figura de la Passiõ) fuessen deshechos, hasta tornarse en muy menudo polvo. En el almirez, pues, de tu coraçon, con la mano del solicito pensamiento, muele mucho estos olorosos perfumes de su Passion. Ni pienses que los has molido biẽ, por mucho que en esto estès meditando: haz empero lo que tus fuerças puedẽ; acordandote, que assi como Sã Geronimo dize: Mas vale vn Salmo bien rezado, que vn Salterio no biẽ rezado: por la messma razon, mas valdrà vn Passo de la Sacrosanta Passion bien escudriñado, bien desmenuçado, y molido, y pensado, que pensarla toda junta, sin desmolerla bien, y no sacar el provecho grande que ay en ella.

Dẽtro de nosotros mismos podemos buscar à Dios, y hallarle.

Exo. 30. n. 36.

Como podemos ser olorosa fragancia à Dios.

Por la imitacion de sus virtudes, como nos lo dize Sã Pedro, Christo padeciò, y nos dexò exemplo, para que sigamos sus pisadas; y San Pablo dize: *Si tamen compatimur, & conglorificabimur*. O buen Iesus! O vnico amor de mi alma! hazed sentir, por quiẽ vos sois, ò Verbo Divino! el olfato interior de mi perezosa alma, el suave olor de vuestra paciẽcia, el olor de vuestra grande humildad, y mansedumbre. O dulce Iesus! *Trahe me post te*, y yo vilissimo gusano, con todos los hermanos los Fieles, *curramus*, ò mil vezes! *curramus in odorem vnguentorum tuorum*.

1. Petr. 2. n. 21. Rom. 8. n. 17.

Cantic. 1. n. 3.

Como en este dia està Religiosa en la Prima se huviesse algo divertido, en el segũdo Salmo: en el tercero Salmo tuvo dello advertimiento, y mucho sentimiento de contricion; y con la mano debaxo del esca-

pulario dandose golpes à sus pechos, pidiendo perdō à Dios, y en aquel verso antes del vltimo, que dize: *Adhæsi testimonijs tuis Domine: noli me confundere*: he aqui que subitamente le aparecciò Iesus en el mas intimo de su pobrecita alma Cruzificado: empero mas resplandeciente que el Sol; y le dixo sobre aquellas palabras: *Foderunt manus meas & pedes meos: & dinumeraverūt omnia ossa mea*: *Mirame de pies à cabeça todo llagas, sangre, y todos mis Huessos descoyuntados, los quales todos son testimonios del amor que te tengo; pues llegate cō fuerte amor de vnion, y te asseguro que no seràs confundida.* No se puede explicar el grande amor, y amor imperante; porque *ipse dixit*, y luego *facta sunt, ipse mandavit, & creata sunt*; porque luego fue hecho vn amor inenarrable en esta pobrezita alma, y vn amor vnitivo, y trāsformante de su alma en Iesus Cruzificado, y glorioso. No pudo alcançar ella, como pudo ser esta maravilla nunca pensada, ni la supiera ella dezir; porque el Verbo Divino sin duda, como todo lo que quiere puede, muchas vezes obrava en ella obras que sobrepujavan su capazidad; y sobre estas palabras, no mas, sino *adhæsi testimonijs tuis Domine Iesu*, tuvo oracion de vnion, assi en la comunion, como en siete Missas que oyò, y en la oracion particular; aūque este dia tuvo contradiciones, y tribulaciones, al fin: *Aquæ multæ non potuerunt extinguere charitatem*, vnida con Iesus Cruzificado. No digo mas, sino à todos los Fieles, de parte de San Pedro Apostol, ò hermanos! *Crescite vero in gratia, & in cognitione Domini nostri, & Salvatoris Iesu Christi, ipsi gloria, & nunc & in diem æternitatis. Amen.*

Psa. 118. n. 31.

Christo se le aparece puesto en la Cruz, la llama, y la vne consigo à su Esposa.

Psa. 148. n. 5.

Cant. 8. n. 7.

2. Petri 3. n. 18.

C A P. XIV.

En que trata de como el Pueblo Christiano es el hombre sabio, que hallò la sabiduria, y el que abunda en prudencia, y de quā dichoso es entre todas las naciones; y de que nuestra salvacion consiste en amar, servir, y seguir à Nuestro Señor Iesu Christo Cruzificado, y en èl tenemos todo el bien.

B*Eatus homo, qui invenit sapientiam, & qui affluit prudentia, melior est acquisitio eius negotiatione argenti, & auri primi & purissimi fructus eius*: Esto es, bienaventurado el hōbre que halla la sabiduria, y el que abunda en prudencia; mayor es la ganancia deste, que la mercaduria del oro, y de la plata,

Proverb. 3. n. 23.

Notable explicacion à estas palabras.

ta. Los frutos de este son purissimos, y primeros. Dize San Pablo: *Nos autem prædicamus Christum crucifixum Iudæis quidem scandalum, gentibus autem stultitiam; ipsis autem vocatis Iudæis, atque Græcis, Christum Dei virtutem, & Dei sapientiam.* Nosotros empero, dize el Santo Apostol, predicamos à Christo Cruzificado para los Iudios no convertidos; à la verdad es escandalo; à los Gentiles les parece locura: Empero los llamados, y escogidos para el Cielo, assi de los Iudios, como de los Griegos, y Gentiles convertidos, conocen la verdad ser Christo *Dei virtutem*, y sabiduria de Dios. Vès aqui cumplido el *beatus homo qui invenit sapientiam*, y el que abunda en prudencia, para el intento que mi alma lleva. Este dichoso hombre es el pueblo Christiano, el qual, no se puede negar, que es llamado para el Cielo, como aqui dize el Apostol *ipsis autẽ vocatis*: pues vemos tantas naciones que no merecen ser llamados, como tantos Moros, tantos Paganos, y naciones Barbaras; de los quales cada dia muchas almas son condenadas à los infiernos, perdidas para siempre: empero este bienaventurado hombre que hallò la sabiduria de la Fè Catolica, le llamò Dios al gremio de la luz, verdad, y salvacion de la santissima Iglesia Catolica Romana, y que abunda en la prudencia de obedecerla: Somos dichosos, sin duda, entre todas las otras naciones: ansi lo cantamos, y rezamos en el Coro, y nos alegramos mucho dello: *Non fecit talitèr omni nationi: & iudicia sua non manifestavit eis*: Y pues esto es verdad, ò pueblo Christiano! pues hallamos la sabiduria verdadera, no seamos ingratos à la inmensa bondad de Dios; no seamos ociosos, ni negligentes en servir à vn tan buẽ Dios humanado, y comunicado.

Ad Corinth. 1. n.23.

Psa.147. n.9.

Pues q̃ nos queda aora, Christianos de mi alma? sino q̃ pues en todos los estados, desde el Rey, hasta el labrador, podemos servir, y agradar à Dios, que lo hagamos de todas veras, y eficacia de viva fe; vivamos como creemos, pues dize San Pablo, que la fè sin obras, es muerta; y Santiago dize, que es ociosa; y dize, que el demonio tambien cree, y teme à pesar suyo, pero no haze cosa buena. Assi que en tener buena voluntad, y obrar bien nos diferenciamos de los demonios, los quales tienen mala voluntad, envejezida en el pecado de su sobervia, desobediencia, y rebelion, &c. y assi no puede hazer bien, ni aũ lo harà, porq̃ es incapaz de tener

Iacob.2. n.26. Ibi n.17.

ner contriciõ, y arrepentirse de su pecado, y por esto nunca jamas su mal ternà remedio.

Bolvamos à nuestra superna vocacion, al soberano llamamiẽto al Cielo, de dõde el desdichado cayò por su sobervia; nosotros avemos de subir allà por humildad, y obediencia, siguiendo à Iesus Crucificado q̃ se humillò à si mismo todo el tiempo que viviò en este mundo: *Humiliavit semetipsum factus obediens vsque ad mortem, mortem autem Crucis*; por lo qual el Padre Eterno le exaltò, y le diò nõbre sobre todo nõbre; y en el nombre de IESVS, toda rodilla se postra del Cielo, todos le adoran, la tierra, y el infierno; y todos confiessan, que Iesvs està *in gloria Dei Patris*. Y pues el Padre Eterno tãto nos amò, que nos le diò à su Hijo el Verbo Encarnado por Maestro, y nos dize, que le oigamos, obedeciendo à su Evangelio, obedezcamosle siendo sus humildes Dicipulos, como se lo prometimos en el sacrosanto Bautismo. Y pues el Padre Eterno nos lo diò por cabeça, y somos sus miembros, sigamosle en Cruz, en levantarla por su amor, sufriendo todo lo adverso por su nombre, sirviendole noche, y dia, pues el mismo Señor nos dize, que donde èl estuviere, alli estarà su siervo, por estas palabras: *Si quis mihi ministraverit, honorificabit eũ Pater meus, qui in cœlis est; qui mihi ministrat me sequatur, & vbi ego sum, illic & minister meus erit*; que es lo susodicho.

Ad Philip. 2. n. 8. — *Ioan. 3.* — *Matt. 17.* — *Ioan. 12. n. 26.*

La Religiosa como en Iesus Cruzificado avia hallado el dia antes tãtos testimonios de su divino amor, no se hartava de llegarse à su vnico amado el Cruzificado en su alma, y le repetia: *Adhæsi, adhæsi testimonys tuis Domine Iesus*; y como se conocia por tan pecadora, dezia: *Noli me confundere*. O poderoso Iesus! aunque sè, y confiesso ser confundida por mis pecados; por vuestros meritos, y divinos Sacramẽtos de vuestra Esposa, y Madre mia, la santa Iglesia, *noli me confundere*. O dulce Iesus! *Iustificationes tuas custodiam, non me derelinquas vsquequaque*; porque todo mi bien es, que vos no me desampareis. O justo Iuez de vivos, y muertos! *Non intres in iudicium cum ancilla tua, quia non iustificabitur in conspectu tuo omnis vivens. Ne derelinquas me Domine* (Iesu Crucifixe) *Deus meus ne discesseris à me*. O bone Iesu Crucifixe! *Intende in adiutorium meum, Domine Deus salutis meæ. Laus tibi Christe.*

Ps. 118. n. 31. — *Ibi num. 8.* — *Orat. in offic. sepulturæ.* — *Ps. 21. n. 10.* — *Ps. 37. n. 23.*

CAP.

CAP. XV.

Trata de como maldize, y destruye Dios los huessos de los pecadores; y que su maldicion à los impenitentes que no quieren convertirse à Dios, assi como agua les entra su justicia en el interior de su alma, y assi como oleo à sus huessos. Y de como à sus fieles siervos es muy al contrario, como se verà en el discurso del capitulo.

Psal.108. n.18. ET *induit maledictionem sicut vestimentũ, & intravit sicut aqua in interiora eius, & sicut oleum in ossibus eius.* Este Salmo se dize de la maldicion; y assi, al que la Sãta Iglesia descomulga publicamente, le comprehẽ este Salmo, si luego no obedece. Sus maldiciones comprehendieron al traidor de Iudas, como lo declara el Apostol San Pedro en el primero capitulo de los Actos Apostolicos, como quiso elegir otro en lugar de Iudas, dixo como Vicario de Christo, y Principe de los Apostoles: *Viri fratres, oportet* Actor.1. n.16. *impleri scripturam, quam prædixit Spiritus Sanctus per os David de Iuda, qui fuit dux eorũ, qui comprehenderunt Iesum: & Episcopatum eius accipiat alter.* Y despues de aver hecho oraciõ los Apostoles, cayò la suerte en San Matias. Dexemos al maldito Iudas ardiendo en el infierno para siempre: solo se advierte, que escarmiente el pecador en cabeça agena, en que no sea prevaricador de la Ley de Dios, que prometiò de guardar en el santo Bautismo, en el *abrenuntio à Satanas*, y à sus põpas, ser casto dicipulo, y soldado de Christo, militar debaxo la Cruz de su santo Evangelio, si no quiere con Iudas ser vestida su alma de maldicion, y q̃ entre como agua en su interior, y assi como oleo penetre sus huessos. Escarmiente pues el fiel Christiano en Iudas, en no ser traidor à su proximo, y vender la sangre del Inocente à sus crueles enemigos, tomãdo de ella dinero, dando en esta mayor maldad contento à los Iudios, como dize el sagrado Texto; porque escrito està: *Quon ã Deus dissipavit ossa eorum qui* Psal. 52. n.6. *hominibus placent: confusi sunt, quoniam Deus sprevit eos.* El qual traidor de Iudas, cõ todos los traidores que condenaron al Iusto, hizieron traicion al proximo, Dios destruirà sus huessos, y les despreciarà para siempre. Y si como el mismo Iuez Iesu Christo, solo por no hazer las obras de misericordia, dirà à los pecadores: Id Matt.25. n.42. malditos al fuego eterno; què dirà de los que persiguen, y hazen

zen

zen traiciones à sus proximos, le hurtan, le quitan la honra, le tienen odio? &c. que como dize San Iuan en su canonica: el que tiene odio con su hermano, *homicida est*, como si le quitàra la vida; assi es prevaricador de los Mandamientos de Dios, de la Ley Evangelica, que toda es paz, caridad, mortificacion, puridad, amor, gracia, y espiritu.

1. Ioan. 3. n. 15.

Dize San Pablo, que los que aman à Dios, todo se les convierte en bien: assi à esta Monja, sin estar en su mano, algunos lugares de la santa Escritura, q̃ de si son temerosos, y espantosos, se le convertian en dulcedumbres, y nuevos recogimiẽtos con el amado Iesus, con su espiritu suave, que le parecia, q̃ la vestìa de si mismo; como dize el Apostol: Todos los que estais bautizados, estais vestidos de Christo; y como el mismo Iesus à si mismo se llama agua: *Sicut aqua effusus sum: & dispersa sunt omnia ossa mea.* O buẽ Iesus! O amante eterno! O agua divina! y donde os derramais, y todos vuestros divinos Huessos tambien, sino en el coraçõ, y alma de vuestro humilde amador? Y tambien sois oleo santo, que amorosa, y suavemẽte vngis las llagas del coraçon contrito, humillado, y afligido de averos ofendido. O suma bondad! y aun vuestro santo nõbre de IESVS es oleo derramado, como dize la Esposa, como bien experta en ella. Y no solo os amava mucho, pero jũto con ella las donzellas sus compañeras, *dilexerunt te nimis.* O oleo divino Verbo encarnado! en verdad que sacramentado, y recebido de su pobrecito amador, sin duda assi como vestido de boda de caridad, le viste de si mismo. *Deus charitas est*, dize Iuan amado de Iesus. O Verbo del Eterno Padre Iesus Sacramentado! cierto Señor, que como agua cordialissima os entrais en lo mas interior del alma, y como oleo saludable, y penetrais suavissimamente los huessos de vuestro amador, que son las virtudes q̃ le disteis, Fè, Esperança, y Caridad, como estos talentos los exercita, crece, y aumenta en vuestro servicio.

Rom. 8. n. 18.

El Espiritu Santo le dà inteligencia de la Escritura.

Al Galat. 3. n. 27.

Psal. 21. n. 15.

Cantic. 1. n. 2.

Verdaderamente de todo esto, y aun mas, tiene dulce experiencia la Religiosa el dia de oy en la Sacrosanta Comunion; porque aviendole recebido, se fue al Coro, y estando arrodillada, sola, con el solo amado Iesus, fue encendido su coraçon de este mismo Señor con nuevo fuego de amor, de rogarle por todo el pueblo Christiano. Y lo que le causò admiracion fue, que el amado Iesus le dixo à la

Christo le dize à su Esposa le ruegue por la Ciuda de Barcelona.

à la oreja de ſu coraçon, que à eſte Pueblo tuvieſſe por hijo, y le amaſſe, y rogaſſe por èl como à ſu propio hijo: y aunque ella ſe humillò, conociendo ſu baxeza, y indignidad, y que era la minima de todos ſus fieles, y por ſer ella tan ruin, mas neceſsidad tenia ella de que los fieles oraſſen por ella, que le perdonaſſe ſu Divina Mageſtad los pecados; con todo obedeciò, y à imitacion de ſu Padre Santo Domingo, levantò ſus braços àzia el Cielo, rogando cō abraſado coraçon por todos los Chriſtianos: y deſpues tuvo los braços en Cruz otro rato, y como contemplaſſe el inmenſo amor con que nueſtro Señor Ieſu Chriſto eſtendiò ſus divinos braços en la Cruz, y el deſcoyuntamiento de ſus hueſſos, los encendidos amores, y dolores, hizierō ſus efetos; y ſobre todo por la ſalud del pueblo Chriſtiano dava gemidos inenarrables; y deſpues en particular rogò por todas las almas de Purgatorio, y por los que eſtàn en pecado mortal, y por los que eſtàn, y eſtaràn en el articulo de la muerte, porque le parecia la mayor de todas las neceſsidades: y otros coloquios tuvierō; y en las Miſſas que oyò tambien. De todo lo qual, *Laus tibi Chriſte.*

A imitacion de N. P. S. Domingo levāta al Cielo los braços, los pone en Cruz, y de otros modos en la oracion.

CAP. XVI.

Del dulce acogimiento que hallò el Verbo Divino en las entrañas virginales de MARIA, y en ſus maternales pechos: de como avemos de diſponernos para que nueſtras almas, y coraçones ſean cuevas, y nidos del Hijo de Dios: y que ſeamos dignos de que recline ſu divina Cabeça en los pechos de nueſtra alma.

§. I.

VVlpes foveas habent, & volucres cœli nidos: Filius autem hominis non habet vbi caput ſuū reclinet. Dize la ſuma Verdad, y amante eterno Iesvs, ſalud nueſtra: Las raposas hallan cuevas, y los paxaros nidos; empero el hijo del hombre no halla donde reclinar ſu cabeça. O Verbo Divino! O Hijo de Dios, y hijo del hombre no os quexeis que no hallais lugar donde reclinar vueſtra cabeça; porque luego en venir à eſte mundo, hallaſteis buē lugar dōde reclinaros, aunque eſtrecha cueva, que fue las virginales entrañas de MARIA, donde nueve meſes eſtuviſteis eſcondido. No os quexeis, ò amador de los hōbres de q̄ no hallais lugar donde reclinar vueſtra cabeça; pues deſ-

Luce 9. n.58.

abraçarnos, y sobre sus Divinos ombros llevarnos al Cielo, provocandonos à volar al Cielo por camino de Cruz: *Sicut Aquila provocans ad volandum pullos suos, & super eos volitans, expandit alas suas, & assumpsit eum, atque portavit in humeris suis.* O buen Iesus! y como que lo aveis cumplido hasta aora, y lo cumplireis hasta la fin del mundo en los Santos Sacramentos que nos dexasteis, y en ellos todos vuestros merecimientos; y aun os dexasteis à vos mismo: porque vuestros deleites, es estar con los hijos de los hombres, como lo dezìs por San Mateo: *Ecce ego vobiscum sum omnibus diebus, vsque ad consummationem sæculi.*

Deuter. 32.n.11.

Matt. vlt. n.20.

§. II.

DE esta tan dulce, amorosa, y larga compañia, y morada què Dios humanado, y sacramentado haze con los hõbres: en este dia de oy, que es Iueves, tuvo vna particular noticia, y amorosa prueva, y fue, que en aviendo recibido el Sãto Sacramento, despues en la misma rexa pequeña que dà à la Iglesia, donde se recibe el Divino Sacramento, oyò vna Missa, estando su alma vnida con el amado Iesus Cruzificado, y con aquellos braços abiertos, se le manifestò à si mismo cõ vn nuevo amor de vn modo sin modo; con vn amor profundo mas q̃ el mar; vn amor mas, mas hondo; pues desde la Cruz baxò à los infiernos à librar à todos los amigos que le estavan esperando; con amor alto; pues Iesus hizo, y cumpliò la obra de la Redempcion, por obediencia de su Eterno Padre, como dizè su amado Dicipulo San Iuan, que cumpliò el precepto de su Padre: el otro amor ancho, por toda la redondez de la tierra; pues mãdò à sus Dicipulos, que por todo el vniverso mundo le predicassen su Evangelio; y de esto se goza la Santa Iglesia, quando cãta: *In omnẽ terrã exivit sonus eorũ: & in fines orbis terræ verba eorum*: y el quarto, y vltimo amor largo, y eterno, que nos propone, y promete el Padre Eterno cada noche en las Cõpletas: *Longitudine dierum replebo eum: & ostendam illi salutare meum.*

Ioan. 13. n.4.

Marc. vlt. n.15.

Psal. 18. n.4.

Psal. 90. n. vlt.

Si la Santa Iglesia cada noche en la Salve pide à la Virgen Maria, que despues de este destierro nos muestre à Iesus, Fruto de su Virgineo Vientre; y con razon por cierto; con q̃ gozo ha de oir esta promesa el siervo de Dios de su Divina Magestad, que despues de este destierro nos mostrarà su Hijo, salud eterna, y nos harà repletos de aquellos dias buenos, y eternos!

va tanto à los Christianos, le parecia, que todos los tenia como à su alma propia; y asi dezia al Señor Iesus: *Esto mihi in Deum protectorem: & in domũ refugij, vt salvum me facias.* El amado Iesus le diò quexa, y la dixo: *Que no todos los Christianos acudian à èl, aunque èl de su parte siempre les era refugio, y protector.* Y à la fin de las Completas le dixo Iesus: *En el Cielo siempre se verà, como yo rezè cõtigo estas completas.* Ella oyendo esto se puso à llorar, y le dixo arrodillada, que no merecia sino mil infiernos. *Laus tibi Christe, nunc, & semper, Amen.*

Num. 3.

Su Magestad se quexa del olvido de los Christianos, y reza con ella las Completas.

CAP. XIII.

En que trata de como al Christiano, sobre todos sus negocios, le conviene para su salvacion guardarse de mancha de pecado, no ensuciarse, sino procurar con el socorro de los Santos Sacramentos, ser inmaculado en este viage, y peregrinacion, y caminar por la guarda de la ley del Señor, y de todo su coraçon escudriñar los amorosos testimonios del Señor Iesus, sobre las quales en la Prima se comunicò Iesus à su sierva.

Ps. 118. n. 1.

Num. 2.

BEati immaculati in via: qui ambulant in lege Domini. Beati, qui scrutantur testimonia eius: in toto corde exquirunt eũ. O mil vezes bienaventurado el limpio, en el camino de esta peregrinacion! O dichoso el que en mundo tan peligroso, que dize San Iuan en su Canonica, que el mundo està puesto en malignidad, y nos exorta q̃ no le amemos, y q̃ se sepa guardar limpio! Dichosissimo por cierto el Christiano q̃ se puede dezir dèl q̃ es limpio, y q̃ camina en la Ley del Señor, meditãdo en ella dia y noche: *Quis est hic fœlix, & laudabimus eum?* 1. Ioan. 5. n. 19. Ps. 1. n. 2. Eccl. 31. n. 9.

Beati qui scrutantur testimonia eius: y bienaventurados los que escudriñan, y ponen grande estudio en los testimonios del Señor, y de todo coraçõ le buscan. Los testimonios del Señor que nos descubren, y dàn fè de el amor que nos tuvo, son los misterios de su Sacra Passion. Escudriñen de todo su coraçon, no en la mitad, sino de todo su coraçon; esto es, entendiendo, y amando esto con grande diligẽcia: porq̃ el verdadero amor no conoce la pereza, ni negligẽcia; pero el solicito amador de Iesus Cruzificado, sin duda podrà dezir con mucho gusto, y gozo: *Cõfitebor tibi quia terribiliter magnificatus es: mirabilia opera tua, & anima mea cognoscet nimis.* O dulce conocer! O suave, *nimis!* Y pues nos promete Iesus, que el que le buscàre, le ha- Ps. 138. n. 13.

hallarà; y al que le llamare, le mostrarà los misterios de su salud: solo tenemos nosotros la culpa; que de parte de Dios no puede faltar. O cosa maravillosa, y para nosotros muy facil! Que no nos manda Dios que le busquemos en Ierusalen, dōde èl conversò, y anduvo; sino en nuestro coraçon, que es la casa mas cercana à nosotros: señal es, que su Divina Magestad quiere venir à nuestro coraçon, pues quiere que alli le busquemos. Y dulce señal es, q̃ èl solo quiere nuestro coraçon, pues en todo le devemos buscar. Si nos manda el Señor Iesus escudriñar las Escrituras; con razon devemos escudriñar los misterios de su Passion, donde todas las escrituras se cūplieron. Y finalmente, bastanos saber, que toda la fuerça del bien meditar, y rumiar la Passion, està en mucho escudriñar, y particularizar cada cosita della de por si: en figura de lo qual mandava Dios, que los perfumes que le ofreciessen (los quales tenian figura de la Passiō) fuessen deshechos, hasta tornarse en muy menudo polvo. En el almirez, pues, de tu coraçon, con la mano del solicito pensamiento, muele mucho estos olorosos perfumes de su Passion. Ni pienses que los has molido biē, por mucho que en esto estès meditando: haz empero lo que tus fuerças puedē; acordandote, que assi como Sā Geronimo dize: Mas vale vn Salmo bien rezado, que vn Salterio no biē rezado: por la mesma razon, mas valdrà vn Passo de la Sacrosanta Passion bien escudriñado, bien desmenuçado, y molido, y pensado, que pensarla toda junta, sin desmolerla bien, y no sacar el provecho grande que ay en ella.

Dētro de nosotros mismos podemos buscar à Dios, y hallarle.

Exo. 30. n.36.

Como podemos ser olorosa fragancia à Dios.

Por la imitacion de sus virtudes, como nos lo dize Sā Pedro, Christo padeciò, y nos dexò exemplo, para que sigamos sus pisadas; y San Pablo dize: *Si tamen compatimur, & conglorificabimur*. O buen Iesus! O vnico amor de mi alma! hazed sentir, por quiē vos sois, ò Verbo Divino! el olfato interior de mi perezosa alma, el suave olor de vuestra paciēcia, el olor de vuestra grande humildad, y mansedumbre. O dulce Iesus! *Trahe me post te*, y yo vilissimo gusano, con todos los hermanos los Fieles, *curramus*, ò mil vezes! *curramus in odorem vnguentorum tuorum*.

1. Petr. 2.n.21. Rom.8. n.17.

Cantic.1. n.3.

Como en este dia està Religiosa en la Prima se huviesse algo divertido, en el segūdo Salmo: en el tercero Salmo tuvo dello advertimiento, y mucho sentimiento de contricion; y con la mano debaxo del esca-

pulario dandose golpes à sus pechos, pidiendo perdõ à Dios, y en aquel verso antes del vltimo, que dize: *Adhæsi testimonijs tuis Domine: noli me confundere*: he aqui que subitamente le apareciò Iesus en el mas intimo de su pobrecita alma Cruzificado: empero mas resplandeciente que el Sol; y le dixo sobre aquellas palabras: *Foderunt manus meas & pedes meos: & dinumeraverũt omnia ossa mea*. *Mirame de pies à cabeça todo llagas, sangre, y todos mis Huessos descoyuntados, los quales todos son testimonios del amor que te tengo; pues llegate cõ fuerte amor de vnion, y te asseguro que no seràs confundida*. No se puede explicar el grande amor, y amor imperante; porque *ipse dixit*, y luego *facta sunt*, *ipse mandavit*, *& creata sunt*; porque luego fue hecho vn amor inenarrable en esta pobrezita alma, y vn amor vnitivo, y trãsformante de su alma en Iesus Cruzificado, y glorioso. No pudo alcançar ella, como pudo ser esta maravilla nunca pensada, ni la supiera ella dezir; porque el Verbo Divino sin duda, como todo lo que quiere puede, muchas vezes obrava en ella obras que sobrepujavan su capazidad; y sobre estas palabras, no mas, sino *adhæsi testimonijs tuis Domine Iesu*, tuvo oracion de vnion, assi en la comunion, como en siete Missas que oyò, y en la oracion particular; aũque este dia tuvo contradiciones, y tribulaciones, al fin: *Aquæ multæ non potuerunt extinguere charitatem*, vnida con Iesus Cruzificado. No digo mas, sino à todos los Fieles, de parte de San Pedro Apostol, ò hermanos! *Crescite vero in gratia, & in cognitione Domini nostri, & Salvatoris Iesu Christi, ipsi gloria, & nunc & in diem æternitatis. Amen.*

Psa. 118. n. 31. — *Christo se le aparece puesto en la Cruz, la llama, y la vne consigo à su Esposa.* — *Psa. 148. n. 5.* — *Cant. 8. n. 7.* — *2. Petri 3. n. 18.*

CAP. XIV.

En que trata de como el Pueblo Christiano es el hombre sabio, que hallò la sabiduria, y el que abunda en prudencia, y de quã dichoso es entre todas las naciones; y de que nuestra salvacion consiste en amar, servir, y seguir à Nuestro Señor Iesu Christo Cruzificado, y en èl tenemos todo el bien.

BEatus homo, qui invenit sapientiam, & qui affluit prudentia, melior est acquisitio eius negotiatione argenti, & auri primi & purissimi fructus eius: Esto es, bienaventurado el hõbre que halla la sabiduria, y el que abunda en prudencia; mayor es la ganancia deste, que la mercaduria del oro, y de la plata,

Proverb. 3. n. 23. — *Notable explicacion à estas palabras.*

ta. Los frutos de este son purissimos, y primeros. Dize San Pablo : *Nos autem prædicamus Christum crucifixum Iudæis quidem scandalum, gentibus autem stultitiam ; ipsis autem vocatis Iudæis, atque Græcis, Christum Dei virtutem ; & Dei sapientiam.* Nosotros empero, dize el Santo Apostol, predicamos à Christo Cruzificado para los Iudios no convertidos ; à la verdad es escandalo; à los Gentiles les parece locura : Empero los llamados , y escogidos para el Cielo, assi de los Iudios, como de los Griegos , y Gentiles convertidos , conocen la verdad ser Christo *Dei virtutem* , y sabiduria de Dios. Vès aqui cumplido el *beatus homo qui invenit sapientiam*, y el que abunda en prudencia , para el intento que mi alma lleva. Este dichoso hombre es el pueblo Christiano , el qual, no se puede negar , que ès llamado para el Cielo , como aqui dize el Apostol *ipsis autē vocatis*: pues vemos tantas naciones que no merecen ser llamados , como tantos Moros, tantos Paganos, y naciones Barbaras ; de los quales cada dia muchas almas son condenadas à los infiernos, perdidas para siempre: empero este bienaventurado hombre que hallò la sabiduria de la Fè Catolica, le llamò Dios al gremio de la luz, verdad, y salvacion de la santissima Iglesia Catolica Romana , y que abunda en la prudencia de obedecerla: Somos dichosos, sin duda, entre todas las otras naciones : ansi lo cantamos , y rezamos en el Coro, y nos alegramos mucho dello : *Non fecit talitèr omni nationi : & iudicia sua non manifestavit eis* : Y pues esto es verdad , ò pueblo Christiano! pues hallamos la sabiduria verdadera , no seamos ingratos à la inmensa bondad de Dios; no seamos ociosos, ni negligentes en servir à vn tan buē Dios humanado, y comunicado.

Ad Corinth. 1. *n.*23.

*Psa.*147. *n.*9.

Pues q̄ nos queda aora, Christianos de mi alma ? sino q̄ pues en todos los estados , desde el Rey, hasta el labrador, podemos servir, y agradar à Dios , que lo hagamos de todas veras , y eficacia de viva fe; vivamos como creemos , pues dize San Pablo, que la fè sin obras, es muerta : y Santiago dize, que es ociosa ; y dize, que el demonio tambien cree, y teme à pesar suyo, pero no haze cosa buena. Assi que en tener buena voluntad , y obrar bien nos diferenciamos de los demonios , los quales tienen mala voluntad , envejezida en el pecado de su sobervia , desobediencia, y rebelion , &c. y assi no puede hazer bien, ni aū lo harà , porq̄ es incapaz de tener

*Iacob.*2. *n.*26. *Ibi n.*17.

ner contriciõ, y arrepentirse de su pecado, y por esto nunca jamas su mal ternà remedio.

Bolvamos à nuestra superna vocacion, al soberano llamamiẽto al Cielo, de dõde el desdichado cayò por su sobervia; nosotros avemos de subir allà por humildad, y obediencia, siguiendo à Iesus Crucificado q̃ se humillò à si mismo todo el tiempo que viviò en este mundo: *Humiliavit semetipsum factus obediens vsque ad mortem, mortem autem Crucis*; por lo qual el Padre Eterno le exaltò, y le diò nõbre sobre todo nõbre; y en el nombre de IESVS, toda rodilla se postra del Cielo, todos le adoran, la tierra, y el infierno; y todos confiessan, que Iesvs està *in gloria Dei Patris*. Y pues el Padre Eterno tãto nos amò, que nos le diò à su Hijo el Verbo Encarnado por Maestro, y nos dize, que le oigamos, obedeciendo à su Evangelio, obedezcamosle siendo sus humildes Dicipulos, como se lo prometimos en el sacrosanto Bautismo. Y pues el Padre Eterno nos lo diò por cabeça, y somos sus miembros, sigamosle en Cruz, en levantarla por su amor, sufriendo todo lo adverso por su nombre, sirviendole noche, y dia, pues el mismo Señor nos dize, que donde èl estuviere, alli estarà su siervo, por estas palabras: *Si quis mihi ministraverit, honorificabit eũ Pater meus, qui in cœlis est; qui mihi ministrat me sequatur, & vbi ego sum, illic & minister meus erit*; que es lo susodicho.

Ad Philip. 2. n. 8. — *Ioan. 3.* — *Matt. 17.* — *Ioan. 12. n. 26.*

La Religiosa como en Iesus Cruzificado avia hallado el dia antes tãtos testimonios de su divino amor, no se hartava de llegarse à su vnico amado el Cruzificado en su alma, y le repetia: *Adhæsi, adhæsi testimonijs tuis Domine Iesus*; y como se conocia por tan pecadora, dezia: *Noli me confundere*. O poderoso Iesus! aunque sè, y confiesso ser confundida por mis pecados; por vuestros meritos, y divinos Sacramẽtos de vuestra Esposa, y Madre mia, la santa Iglesia, *noli me confundere*. O dulce Iesus! *Iustificationes tuas custodiam, non me derelinquas vsquequaque*; porque todo mi bien es, que vos no me desampareis. O justo Iuez de vivos, y muertos! *Non intres in iudicium cum ancilla tua, quia non iustificabitur in conspectu tuo omnis vivens. Ne derelinquas me Domine* (Iesu Crucifixe) *Deus meus ne discesseris à me*. O bone Iesu Crucifixe! *Intende in adiutorium meum, Domine Deus salutis meæ. Laus tibi Christe*.

Ps. 118. n. 31. — *Ibi num. 8.* — *Orat. in offic. sepultura.* — *Ps. 21. n. 10.* — *Ps. 37. n. 23.*

CAP.

CAP. XV.

Trata de como maldize, y destruye Dios los huessos de los pecadores; y que su maldicion à los impenitentes que no quieren convertirse à Dios, assi como agua les entra su justicia en el interior de su alma, y assi como oleo à sus huessos. Y de como à sus fieles siervos es muy al contrario, como se verà en el discurso del capitulo.

Psal.108. n.18. ET *induit maledictionem sicut vestimentũ, & intravit sicut aqua in interiora eius, & sicut oleum in ossibus eius.* Este Salmo se dize de la maldicion; y assi, al que la Sãta Iglesia descomulga publicamente, le comprehẽ este Salmo, si luego no obedece. Sus maldiciones comprehendieron al traidor de Iudas, como lo declara el Apostol San Pedro en el primero capitulo de los Actos Apostolicos, como quiso elegir otro en lugar de Iudas, dixo como Vicario de Christo, y Principe de los Apostoles: *Viri fratres, oportet impleri scripturam, quam prædixit Spiritus Sanctus per os David de Iuda, qui fuit dux eorũ, qui comprehenderunt Iesum: & Episcopatum eius accipiat alter.* Y despues de aver hecho oraciõ los Apostoles, cayò la suerte en San Matias. Dexemos al maldito Iudas ardiendo en el infierno para siempre: solo se advierte, que escarmiente el pecador en cabeça agena, en que no sea prevaricador de la Ley de Dios, que promètiò de guardar en el santo Bautismo, en el *abrenuntio à Satanas*, y à sus põpas, ser casto dicipulo, y soldado de Christo, militar debaxo la Cruz de su santo Evangelio, si no quiere con Iudas ser vestida su alma de maldicion, y q̃ entre como agua en su interior, y assi como oleo penetre sus huessos. Escarmiente pues el fiel Christiano en Iudas, en no ser traidor à su proximo, y vender la sangre del Inocente à sus crueles enemigos, tomãdo de ella dinero, dando en esta mayor maldad contento à los Iudios, como dize el sagrado Texto; porque escrito està: *Quon ã Deus dissipavit ossa eorum qui hominibus placent: confusi sunt, quoniam Deus sprevit eos.* El qual traidor de Iudas, cõ todos los traidores que condenaron al Iusto, hizieron traicion al proximo, Dios destruirà sus huessos, y les despreciarà para siempre. Y si como el mismo Iuez Iesu Christo, solo por no hazer las obras de misericordia, dirà à los pecadores: Id malditos al fuego eterno; què dirà de los que persiguen, y hazen

Margin notes: Actor.1. n.16. — Psal. 52. n.6. — Matt.25. n.42.

zen

zen traiciones à ſus proximos, le hurtan, le quitan la honra, le tienen odio? &c. que como dize San Iuan en ſu canonica: el que tiene odio con ſu hermano, *homicida eſt*, como ſi le quitàra la vida; aſsi es prevaricador de los Mandamientos de Dios, de la Ley Evangelica, que toda es paz, caridad, mortificacion, puridad, amor, gracia, y eſpiritu.

1. Ioan. 3. n. 15.

Dize San Pablo, que los que aman à Dios, todo ſe les convierte en bien: aſsi à eſta Monja, ſin eſtar en ſu mano, algunos lugares de la ſanta Eſcritura, q̄ de ſi ſon temeroſos, y eſpantoſos, ſe le convertian en dulcedumbres, y nuevos recogimiētos con el amado Ieſus, con ſu eſpiritu ſuave, que le parecia, q̄ la veſtia de ſi miſmo; como dize el Apoſtol: Todos los que eſtais bautizados, eſtais veſtidos de Chriſto; y como el miſmo Ieſus à ſi miſmo ſe llama agua: *Sicut aqua effuſus ſum: & diſperſa ſunt omnia oſſa mea.* O buē Ieſus! O amante eterno! O agua divina! y donde os derramais, y todos vueſtros divinos Hueſſos tambien, ſino en el coraçō, y alma de vueſtro humilde amador? Y tambien ſois oleo ſanto, que amoroſa, y ſuavemēte vngis las llagas del coraçon contrito, humillado, y afligido de averos ofendido. O ſuma

Rom. 8. n. 18.

El Eſpiritu Santo le dà inteligencia de la Eſcritura.

Ad Galat. 3. n. 27.

Pſal. 21. n. 15.

bondad! y aun vueſtro ſanto nōbre de IESVS es oleo derramado, como dize la Eſpoſa, como bien experta en ella. Y no ſolo os amava mucho, pero jūto con ella las donzellas ſus compañeras, *dilexerunt te nimis.* O oleo divino Verbo encarnado! en verdad que ſacramentado, y recebido de ſu pobrecito amador, ſin duda aſsi como veſtido de boda de caridad, le viſte de ſi miſmo. *Deus charitas eſt*, dize Iuan amado de Ieſus. O Verbo del Eterno Padre Ieſus Sacramentado! cierto Señor, que como agua cordialiſsima os entrais en lo mas interior del alma, y como oleo ſaludable, y penetrais ſuaviſsimamente los hueſſos de vueſtro amador, que ſon las virtudes q̄ le diſteis, Fè, Eſperança, y Caridad, como eſtos talentos los exercita, crece, y aumenta en vueſtro ſervicio.

Cantic. 1. n. 2.

Verdaderamente de todo eſto, y aun mas, tiene dulce experiencia la Religioſa el dia de oy en la Sacroſanta Comunion; porque aviendole recebido, ſe fue al Coro, y eſtando arrodillada, ſola, con el ſolo amado Ieſus, fue encendido ſu coraçon de eſte miſmo Señor con nuevo fuego de amor, de rogarle por todo el pueblo Chriſtiano. Y lo que le causò admiracion fue, que el amado Ieſus le dixo

Chriſto le dize à ſu Eſpoſa le ruegue por la Ciuda de Barcelona.

à la

à la oreja de su coraçon, que à este Pueblo tuviesse por hijo, y le amasse, y rogasse por èl como à su propio hijo: y aunque ella se humillò, conociendo su baxeza, y indignidad, y que era la minima de todos sus fieles, y por ser ella tan ruin, mas necessidad tenia ella de que los fieles orassen por ella, que le perdonasse su Divina Magestad los pecados; con todo obedeciò, y à imitacion de su Padre Santo Domingo; levantò sus braços àzia el Cielo, rogando cō abrasado coraçon por todos los Christianos: y despues tuvo los braços en Cruz otro rato, y como contemplasse el inmenso amor con que nuestro Señor Iesu Christo estendiò sus divinos braços en la Cruz, y el descoyuntamiento de sus huessos, los encendidos amores, y dolores, hizierō sus efetos; y sobre todo por la salud del pueblo Christiano dava gemidos inenarrables; y despues en particular rogò por todas las almas de Purgatorio, y por los que estàn en pecado mortal, y por los que estàn, y estaràn en el articulo de la muerte, porque le parecia la mayor de todas las necessidades: y otros coloquios tuvierō; y en las Missas que oyò tambien. De todo lo qual, *Laus tibi Christe.*

A imitacion de N. P. S. Domingo levāta al Cielo los braços, los pone en Cruz, y de otros modos en la oracion.

CAP. XVI.

Del dulce acogimiento que hallò el Verbo Divino en las entrañas virginales de MARIA, y en sus maternales pechos: de como avemos de disponernos para que nuestras almas, y coraçones sean cuevas, y nidos del Hijo de Dios: y que seamos dignos de que recline su divina Cabeça en los pechos de nuestra alma.

§. I.

VUlpes foveas habent, & volucres cœli nidos: Filius autem hominis non habet vbi caput suū reclinet. Dize la suma Verdad, y amante eterno Iesvs, salud nuestra: Las raposas hallan cuevas, y los paxaros nidos; empero el hijo del hombre no halla donde reclinar su cabeça. O Verbo Divino! O Hijo de Dios, y hijo del hombre no os quexeis que no hallais lugar donde reclinar vuestra cabeça; porque luego en venir à este mundo, hallasteis buē lugar dōde reclinaros, aunque estrecha cueva, que fue las virginales entrañas de MARIA, donde nueve meses estuvisteis escondido. No os quexeis, ò amador de los hōbres de q̄ no hallais lugar donde reclinar vuestra cabeça; pues des-

Luce 9. n.58.

despues de nacido de la Virgen MARIA, muchissimas vezes, de dia, y de noche, reclinaste vuestra cabeça en los blandos, y virginales pechos de MARIA; y no solo hallastes reposo, sino tambien vida, y sustento: pues si vos, en quanto Dios sois su Criador; en quanto hõbre sois su hijo; y de su substancia tomaste el ser hombre; y de su leche virginal os sustentò tanto tiempo, como suelen sustentarse los otros niños de sus madres. Y si vamos à lo espiritual, en que creemos que và vuestra quexa fundada, no solo hallasteis en la Virgen MARIA reposo todo el tiempo dicho; pero en quanto Dios, desde que disteis ser à MARIA, reposasteis en ella, pues la criasteis tan singular, y privilegiada cõ mucha razon, causa, y justicia, por tenerla elegida ab æterno por Madre vuestra, de lo qual todos os alabamos, loamos, y hazemos gracias; y assi, en todo tiẽpo hallasteis reposo en vuestra Madre Santissima la Virgen MARIA. Empero vamos al intento de vuestra quexa, y es, que como amais tanto à los hombres, q̃ dezis ser vuestros deleites, en morar, conversar, y estar con los hijos de los hõbres: *Et delitiæ meæ esse cum filys hominum.* (Prov. 8. n. 31.) Y les hallais ingratos, y desconocidos del grande amor que les teneis, de aqui nazen vuestras amorosas quexas. Pues por amor de los hombres, estãdo vos, ò Redemptor nuestro! enclavado de pies, y manos en la Cruz, se cumplieron al pie de la letra: pues estando vuestra divina Cabeça, de q̃ tiẽblan, y reverencian los Angeles, espinada con corona de espinas, y los huessos de los pechos descoyũtados, claro està que no teniades, ay de mi! donde reclinar vuestra cabeça, ni espiritualmẽte: porque como vos mismo os quexasteis, os avia desamparado el Padre, negandoos todo consuelo, el qual consuelo no negò à los Martires en sus tormentos, sino que os dexò padecer sin alivio de consuelo, y toda angustia, y tristeza, como vos dixisteis: *Tristis est anima mea vsque ad mortẽ*; (Matt. 26. n. 38.) pues ni en lo corporal tuviste donde reclinar vuestra cabeça; y mas en la Cruz.

O alma Christiana! mira, y contempla à Iesus Cruzificado: mira que no tiene donde reclinar su divina Cabeça: ofrezele lo intimo de tu pobrezita alma por cueva, que sin duda, si lo sabes hazer, te la harà rica de virtudes, y merecimientos: y ofrezcamosle nuestro coraçon por nido de esta divina Aguila caudal, que abre sus alas de sus divinos Braços en la Cruz, para

abra-

abraçarnos, y sobre sus Divinos ombros llevarnos al Cielo, provocandonos à volar al Cielo por camino de Cruz: *Sicut Aquila provocans ad volandum pullos suos, & super eos volitans, expandit alas suas, & assumpsit eum, atque portavit in humeris suis.* O buen Iesus! y como que lo aveis cumplido hasta aora, y lo cumplireis hasta la fin del mundo en los Santos Sacramentos que nos dexasteis, y en ellos todos vuestros merecimientos; y aun os dexasteis à vos mismo: porque vuestros deleites, es estar con los hijos de los hombres, como lo dezìs por San Mateo: *Ecce ego vobiscum sum omnibus diebus, vsque ad consummationem seculi.*

Deuter. 32.n.11.

Matt.vlt. n.20.

§. II.

DE esta tan dulce, amorosa, y larga compañia, y morada que Dios humanado, y sacramentado haze con los hõbres: en este dia de oy, que es Iueves, tuvo vna particular noticia, y amorosa prueva, y fue, que en aviendo recibido el Sãto Sacramento, despues en la misma rexa pequeña que dà à la Iglesia, donde se recibe el Divino Sacramento, oyò vna Missa, estando su alma vnida con el amado Iesus Cruzificado, y con aquellos braços abiertos, se le manifestò à si mismo cõ vn nuevo amor de vn modo sin modo, con vn amor profundo mas q̃ el mar; vn amor mas, mas hondo; pues desde la Cruz baxò à los infiernos à librar à todos los amigos que le estavan esperando; con amor alto; pues Iesus hizo, y cumpliò la obra de la Redempcion, por obediencia de su Eterno Padre, como dize su amado Dicipulo San Iuan, que cumpliò el precepto de su Padre: el otro amor ancho, por toda la redondez de la tierra; pues mãdò à sus Dicipulos, que por todo el vniverso mundo le predicassen su Evangelio; y de esto se goza la Santa Iglesia, quando cãta: *In omnẽ terrã exivit sonus eorũ: & in fines orbis terræ verba eorum*: y el quarto, y vltimo amor largo, y eterno, que nos propone, y promete el Padre Eterno cada noche en las Cõpletas: *Longitudine dierum replebo eum: & ostendam illi salutare meum.*

Ioan. 1. n.4.

Marc.vlt. n.15.

Psal.18. n.4.

Psal.90. n.vlt.

Si la Santa Iglesia cada noche en la Salve pide à la Virgen Maria, que despues de este destierro nos muestre à Iesus, Fruto de su Virgineo Vientre; y con razon por cierto; con q̃ gozo ha de oir esta promesa el siervo de Dios de su Divina Magestad, que despues de este destierro nos mostrarà su Hijo, salud eterna, y nos harà repletos de aquellos dias buenos, y eternos!

ios! porque San Pablo dize, que estos dias en que estamos aora, son malos, y que por esto redimamos el tiempo. O quan sabio es quien lo sabe hazer! El Espiritu Santo nos lo enseña despues de aver dicho: Hijos venid, y oidme, enseñaroshe el temor del Señor; luego dize: *Quis est homo qui vult vitam; diligit dies videre bonos?* Claro està, que si tiene seso el hombre responderà, que con deseo desea, y quiere la vida, y que ama, y desea vèr los dias buenos. Luego le enseña el mismo Espiritu Santo, que haze la tan importante pregunta, y mas la respuesta: Lo que has de hazer es: *Probibe linguam tuam à malo: & labia tua ne loquantur dolum.* Y estas mismas palabras nos dize el Apostol San Pedro en vna de sus epistolas: Evidente señal es, q̃ nos importa mucho, que todos los fieles las pōgamos por obra.

Quiero concluir este capitulo con su principio, y digo, que el alma devota que desea; que el hijo del hombre, Iesus, nuestro Salvador, haga cueva de nuestro coraçon, y nido en que recline su divina Cabeça espinada, que procure siempre de tenerle pacifico; porq̃ escrito està, *& factus est in pace locus eius;* y ame las espinas de los trabajos, y tribulaciones que traiga dentro de su pecho, digo el pecho del alma, à Iesus Cruzificado, diziendo con la Esposa con mucho amor: *Fasciculus myrrha dilectus meus mihi, inter vbera mea commorabitur.* Sobre lo qual dize San Bernardo, que à los que aman à Dios, todos los trabajos, y penas que padeçen por su amor, no les parece sino vna hora; y mas si considera, que es la vltima hora de su vida, como muchas vezes lo considera assi vna Religiosa, y le và bien; lo tomò de la Canonica de San Iuan, que con su grande amor, despues de aver dicho: *Qui autem facit voluntatem Dei, manet in æternum;* dize luego: *Filioli, novissima hora est.* Y esta dulce consideracion, para ella muy alegre, le dava tanta priessa, que siempre le faltava el tiempo, y vivìa necessitada de èl; tanto, q̃ de todos, assi de dentro, como de fuera, huia, sino por necessidad, obediencia, y caridad: luego estava quietissima; porque le parecia, que no perdia cosa tan preciosa como es el tiempo; porque hallava, q̃ con este tan breve tiempo se gana la eternidad; y en esta hora vltima se ganan, y se pueden alcançar los dias buenos, y años eternos, diziendo cō David: *Cogitavi dies antiquos: & annos æternos in mente habui.* De todo, *soli Deo honor.*

Psal. 33. n.12. — Ibi. — 2. Petri n.10. — Psal. 75. n.3. — Cant. 1. n.12. — 1. Ioan. 2. n.17. — Psal. 76. n.6.

CAP.

CAP. XVII.

En que trata, lo primero en lo que toca à la salud de las almas; y lo segundo en alabança de los divinos Huessos de Iesus sacramentados; y de como en la sacra Eucharistia, Iesus glorioso le apareciò en lo intimo de su coraçon, en forma de niño, con las insignias de su santa Passion, y tuvo coloquio con su alma.

Isai. 58. n. 10. *CVm effuderis esurienti animam tuam, & animam afflictam repleveris, orietur in tenebris lux tua, & tenebræ tuæ erunt sicut meridies. Et requiem tibi dabit Dominus semper, & implebit splendoribus animam tuam, & ossa tua liberabit, &c.* Como nuestro Dios sea la suma bondad, y misericordia, ama tanto à los misericordiosos, como aqui nos dize su Divina Magestad por el Evangelico Pofeta Isaias, por estas palabras: Quando miràres al hambriẽto, y derramàres por piedad, y cõpassion tu alma en èl, y al alma afligida consolàres, y en quanto es de tu parte *repleveris*, esto es, hizieres lo que pudieres: nacerà tu luz en las tinieblas; y las tinieblas seràn como el medio dia. Porque sin duda las obras de misericordia, assi las espirituales, como las corporales, hechas à nuestros proximos, hechas con caridad, como aqui apunta Isaias, aunque la obra de si misma sea de misericordia, como es, dar limosna al pobre: hàse de hazer por amor de Dios; y aqui està el merecimiẽto, y el ser accepta à los ojos de Dios, que siempre està mirando al intẽto de nuestro coraçon; el qual si es recto, el Señor, *requiem tibi dabit semper*, te darà reposo, y quietud de conciencia siempre; porque el que và con rectitud por hazer la voluntad de Dios en sus obras, à este tal le promete Dios: *Implebit splendoribus animam tuam, & ossa tua liberabit*: que harà llena su alma de sus dulces, y deseables esplendores, y à tus huessos humillados, librarà de todo mal: esto es, las virtudes de tu alma las conservarà, y librarà de corrupcion; esto es, la castidad, y pureza de tu alma, y cuerpo: tu humildad librarà de toda sobervia, raiz de todos los males: librarà tu paciencia, y sufrimiẽto, de su fiero enemigo el odio: librarà tu templança de su contrario la gula, que muchos ha muerto el pecado de la glotoneria: librarà tu caridad, madre de todas las virtudes, de su fiero, y cruel enemigo, que es la embidia, la qual es tan cruel, que matò, y quitò la vida al Autor de la vida Ie-

su Christo; como dize el Evangelista, que los Iudios llevaron à Christo à Pilato, por embidia. O pecado fiero, sin razon, ni causa! Parece, que en otros pecados, los flacos caen como flacos, y dize algunas escusas, aunque no se admiten en el estrecho juizio de Dios: empero el pecado de la embidia, parece sin razon, ni causa; y al fin no le conozco, esse ni el de la ambicion, porque me parecen vanos, sin provecho.

Matt. 27. n. 18.

Iamas pecò la Ven. Madre en embidia, ni ambicion.

Como la Religiosa amava al Profeta Isaias sobre todos los otros Profetas, y la causa, porque habla mas claro, y mas vezes de la tan deseada venida del dulce Hijo de Dios humanado, y de los sucessos de su santissima vida, y aun particularizando los milagros que avia de hazer, y de su predicacion Evãgelica, hasta el discurso de su sacrosanta muerte, y passion, *oblatus est, quia ipse voluit*, de lo qual todos sus creyentes le hablamos, y hazemos gracias; porque tan de su grado, y voluntad muriò, ofreciendose à su Padre para abrirnos el Reyno de los Cielos; como lo canta con grande gozo su Esposa nuestra Madre la Santa Iglesia, y dize: *Tu devicto mortis aculeo, aperuisti credentibus Regna Cœlorum.*

Isai. 53. n. 7.

Cant. SS. Ambros. S. Aug.

En la comunion del dia de oy Viernes, quando las Hermanas comulgaron, y esta Religiosa entre ellas, luego en aver recibido à Iesus, le viò en el cẽtro de su alma en forma de niño, con las insignias de su Passion, llagado de pies à cabeça, coronado de espinas, y que corria la sangre por su divino rostro, q̃ desean mirar los Angeles. Y como esta pobrecita alma viò la grandeza del Verbo Divino hecho niño, y tan humillado, y entregado, y dado à su indigna alma; considerando su baxeza, y la grandeza del Niño, temblò, y con estremecimiento abraçò al Niño, con el braço del amor vnitivo, y entre los dos avia amor correspondiente de ambos los dos; y el Verbo le tuvo dulce coloquio sobre sus divinos huessos de esta manera, no de modo de hablar humano por discurso, sino por manifestacion sobrenatural; y cõ abraço de entrañable amor, y vnion, la dixo: *Sepas, que estando yo en las entrañas de mi Madre la Virgen, como al mismo instante que fui concebido por el Espiritu Santo, mi alma viò la Divina Essencia, y en ella vì todas las cosas: en la que mi alma hollò mas causas de ser amado despues de mi Divinidad, fue mi Humanidad; y assi, sabiendo yo todas las cosas, estava mirando con los ojos de mi Divinidad*

Aparecesele Iesu Christo en forma de Niño, cõ las insignias de su Passion.

Notables palabras q̃ su Magestad la habla, y revela divinos misterios.

el discurso de mi vida, y mirava mi cuerpecito pequeño entonces con todos sus huessos bien contados, y assi como desde que te enseñè, y te conmovì yo mismo en persona en las frequentes comuniones al particular amor, y afition à mis divinos huessos, considera con quanto mayor amor los amava yo desde las entrañas de la Virgen.

Y todo aquel dia en acordarse esta Monja de la comunion, sin estar en su mano, le gozava en lo intimo de su coraçon, y le venia aquello del Profeta Isaias: *Puer natus est nobis, & filius datus est nobis.* Y este mismo dia en las Completas, à la Salve, en aquellas palabras: *Et Iesum benedictum fructum ventris tui, nobis post hoc exilium ostende*; la Reyna del Cielo la hizo mayores mercedes q̃ nũca. *Laus Deo, & MARIÆ Virgini, nunc, & semper. Amen.*

Isai. 9. n.6.

CAP. XVIII.

En que trata del articulo, y misterio admirable, y beneficio inefable de la resurreccion general; y en particular la de los justos, de la glorificacion de sus dichosos cuerpos, como dize San Pablo. Y à la fin del capitulo habla contra las comedias, y juegos; porque es muy contrario contra la segunda venida del Señor Iesus, à juzgar al mundo, donde pedirà cuenta hasta de las palabras ociosas, como dize èl mismo en su santo Evangelio.

§. I.

QVomodo si cui mater blandiatur, ità ego consolabor vos, & in Ierusalem consolabimini. Videbitis, & gaudebit cor vestrũ, & ossa vestra quasi herba germinabunt: & cognoscetur manus Domini servis eius. Despues de aver prometido Dios mucho, y grandes consuelos à sus siervos, que como rio de paz se derramarà sobre ellos, &c. aquel mar de infinitos consuelos sale con estas tiernas, y amorosas palabras, y dize quien no puede mẽtir: Assi como la madre haze regalos, y blanduras à su hijo, assi os consolarè yo à vosotros mis siervos; y en Ierusalen la celestial sereis consolados, vereis maravillas de mi gloria, y gozarseha vuestro coraçon. Y como dize Iesus: *Et gaudium vestrum nemo tollet à vobis*: nadie os podrà quitar el gozo, & *ossa vestra*, y vuestros huessos, assi como yerva, *germinabunt*; y conoceràn sus siervos la mano del Señor: y qual es esta mano? no otra por cierto, sino el Verbo del Eterno Padre encarnado, como dize David,

Isai. 66. n. 13. & 14.

Ioan. 16. n.22.

quando con tanto deseo pedia
Psl. 145. n. 8. à Dios: *Emitte manum tuam de alto, eripe me, & libera me de aquis multis*; despues de aver di-
Ibi n. 6. cho David: *Domine inclina cælos tuos, & descende*; como hablando con el Verbo, que avia de tomar su carne, le reconoce por Señor, luego ruega al Padre, que embie su Mano, que es su Hijo, que haga la inefable
Prodigiosa inteligencia, y explicacion de la sagrada Escritura. obra de la redempciõ; y en persona de todo el genero humano pide, que le libre de las muchas aguas, que es la culpa original. Y aquellas palabras que dize Isaias de parte de Dios: *Et ossa vestra quasi herba germinabunt*, habla de la segunda venida del Hijo de Dios; q̃ en otros lugares dize, como en la primera venida vino à salvar las almas, y llevarlas al Cielo; y en la segunda venida dize, que resucitarà los cuerpos, y los huessos dellos, como yerva reverdeceràn, como lo dize mas claro la misma verdad Iesu Christo nuestro Redemptor, en la resurreccion de Lazaro, respon-
Ioan. 11. n. 25. diendo à Marta: *Ego sum resurrectio, & vita: qui credit in me, etiam si mortuus fuerit, vivet: & omnis, qui vivit, & credit in me, non morietur in æternum.* Y por el mismo Evengelista dize: *Qui manducat meam carnem, & bibit meum sanguinẽ, habet vitam æternam: & ego re-*
Ioan. 6. n. 55.
suscitabo eum in novissimo die. No se puede explicar el gozo que la Religiosa sentia quando oìa las susodichas palabras de la misma verdad Iesus, su vnico amado; y mas en la vltima: Yo le resucitarè en el vltimo dia; porque el Padre Eterno le diò todo su poder.

Acerca de lo que dize Isaias, que los huessos, como la yerva *germinabunt*, que toca à la resurreccion general, dize San Pablo: *Seminatur in corruptione, surget in incorruptione; seminatur in ignobilitate, surget in gloria; seminatur in infirmitate, surget in virtute; seminatur corpus animale, surget corpus spirituale.* Ruego, y suplico hu- *1. Corint. 15. n. 42.*
milmente à los Padres Predicadores, que muchas vezes lean, y ponderen mas y mas todo este capitulo de San Pablo; invocando primero el ardor de caridad, y fuego del Espiritu Santo, con que lo dize San Pablo, pues tenemos la misma fè; y encendidos los Predicadores de este ardor, no dudo yo que encenderan los Pueblos en el divino conocimiento, y amor: Y para dar San Pablo mas animo, assi à los Predicadores Evangelicos, como à nosotros humilde auditorio, estemos muy atentos à la fin deste divino Capitulo. *Pide a los Predicadores, que pidan la gracia al Espiritu Santo, y mediten este capitulo.*

§. II.

§. II.

1.Corint. 15.n.58. DIze pues el Apostol: *Itaque fratres mei dilecti, stabiles estote, & immobiles, abundantes in opere Domini semper, scientes quòd labor vester nõ est inanis in Domino.* No por cierto; serà en vano el trabajo que se toma del modo que dize
Matt.16. n.27. San Pablo; porque escrito està, que cada vno recibirà de Dios segun sus obras. O Espiritu Sãto! abridnos los ojos mentales, y dadnos luz de conocimiento del inmenso, y infinito bien q̃ podemos ganar estando en el cuerpo, acà en este destierro; y que si de verdad no obramos bien, es irremesible, y eterno el daño que se nos seguirà; pues notemos que Iesu Christo Iuez justo, y recto de vivos, y muertos no despide de su Reyno, y embia al fuego eterno, no tanto por los pecados que hizierõ, porque para remedio dellos yà dexò en su Iglesia los inestimables, y divinos Sacramentos para salvar à mil mundos, si tãtos huviesse; sino que los condenarà à los dañados, porque no hizieron bien; lo vno en no aprovecharse dellos, y lo otro por no aver obrado obras de misericordia para con nuestros hermanos los proximos. O Espiritu Santo! *O lux beatissima reple cordis intima tuorum fidelium.*

Advierto al Christiano letor, que yo vil gusano no escrivo por aver estudiado, ni sè otra ciencia sino à Iesus, y esse Crucificado, y por este libro me rijo invocandole de todo mi coraçon antes de escrivir, y al Espiritu Santo; y hallo que no escrivo lo que yo querria, sino aquello que me hazen escrivir, y en este punto lo experimento, y es, que me haze Dios escrivir quexas, de las quales sabe su Divina Magestad que tal intento no tenia; y son: Que los Padres Predicadores no tienen la culpa si no somos buenos; que harto nos dizen las verdades, como hemos de huir del vicio, del pecado, y de sus ocasiones: empero en nosotros està toda la culpa; pues los Domingos, y Fiestas, que manda Dios por su Iglesia que santifiquemos, los vnos van à comedias, en lugar de oir la palabra de Dios; otros van à casas de juego, al tiempo que en la Iglesia ay Sermon; lo mismo hazen en no leer libros santos, y espirituales, sino fabulosos, y de ociosidad, y vanidad, essos son amados: que se ha de dar estrecha cuenta el dia del vniversal juizio, como dize el santo Evangelio, que de toda palabra ociosa daràn los hombres cuenta.

Manifiesta la Ven. Mad. ser ciẽcia infusa la suya.

Manifiesta que escrive lo que el Espiritu S. le dictava.

CAP.

CAP. XIX.

En que trata, como los trabajos, y adversidades, y otras tribulaciones que Dios embia, dàn luz, y enseñança para que los hombres conozcan sus culpas, y que todos nos bolvamos à Dios, como dize David; en particular de los pecadores ruega à Dios los castigue, hinchiendo su rostro de afrenta, y ignominia; y à que fin? Muy bueno: Vt quærant nomen tuum Domine. *Y à los justos tambien en el fuego de las tribulaciones les purifica, porque se glorien en la Cruz con San Pablo.*

Psl. 82. n. 17.

Threnor. 1. n. 13. DE *excelso misit ignem in ossibus meis, & erudivit me.* Estas divinas palabras tienen dos sentidos, que aunque parezcan muy diferentes entre si, sin duda ambos à dos son de muy gran importancia para salud, y provecho de nuestras almas, segun la letra del sagrado Texto, que dize antes: *Locutus est Dominus in die iræ furoris sui.* Parece que dezir despues luego: De lo excelso, de lo alto embiò fuego en mis huessos, y quedè yo enseñado; habla del fuego de los castigos que dà Dios à los pecadores quando està enojado; porque el Profeta Ieremias, aunq̃ santificado del vientre de su madre, habla en muchos lugares en persona de los pecadores. Y tambien se puede entender por los justos; pues vemos, que quando Dios embia castigos à su pueblo, es comun à todos, es general el açote, como es pestilencia, hambre, y guerra: y sobre todo entregar Dios su pueblo à sus enemigos, como aqui llora, y lamenta el Profeta, q̃ ya antes lo avia profetizado de parte de Dios à su pueblo de Israel, que los entregaria à los Caldeos y Persas en Babilonia por el Rey Nabucodonosor. Y tambien à los justos lleva Dios por tribulaciones, como dize por el Espiritu Santo: *Tamquam aurum in fornace probavit electos Dominus, & quasi holocausta accepit eos in æternum.* Y què tanto enseñan al siervo de Dios los trabajos, y adversidades, y persecuciones? el que tuvo muchas de ellas el Real Profeta David, lo dize en breves palabras, hablando con Dios: *Et disciplina tua ipsa me docebit.* Porque como otro Iob, de la mano de Dios recibia assi lo adverso, como lo prospero; porque en todo tiempo alabava, y bendecia al Señor, como èl mismo dize: *Benedicam Dominum in omni tempore semper laus eius in ore meo.* Y no solo èl lo hazìa, pero combidava à todo

Num. 12.

Sap. 3. n. 6.

Psl. 17. n. 37.

Psal. 33. n. 1.

su

su pueblo, y aun à todos los demas hazer lo mismo, diziendo: Num. 3. Ea Pueblo mio : *Magnificate Dominum mecum: & exaltemus nomen eius in idipsum.* Si los Reyes Christianos imitassen à este Santo Rey en alabar, y procurar la divina alabança, y en todo procurar agradar, y servir à Dios, y ser conforme su coraçon; y si como flaco se descuidare, que imite al Rey David en la santa penitencia. Y tambien à mi parecer podemos cõ mucho amor, y gozo considerar, que el Santo Profeta Ieremias dize las palabras de nuestro fundamento, en persona de la Iglesia : *De excelso misit ignẽ in ossibus meis* : Pues el Sacrosanto dia de Pentecostes embiò Dios Padre, y su Hijo, al Espiritu Santo, procediente de los dos, en forma de lenguas de fuego, para q̃ fuessen los Apostoles à predicar por todo el vniverso mundo el Santo Evãgelio, hinchiendoles de sus divinos dones. Pues deste divino fuego, escrito està por S. Lucas: Actor. 2. n. 4. *Repleti sunt omnes Spiritu Sancto ; & cœperunt loqui varijs linguis, provt Spiritus Sanctus dabat eloqui illis.* Como dize el Apostol Sã Pedro en su primera epistola, despues de aver dicho mil lindezas de Iesu Christo, que os enciende el coraçon, cõ altos, y provechosissimos documentos, que confiesso, q̃ nũca me hartarìa de oirlo, dize: *Ea quæ nũc nuntiata sunt vobis* 1. Petri *per eos qui evangelizaverunt* 1. n. 12. *vobis, Spiritu Sancto misso de Cælo.* O Iglesia Santa, Esposa de tã lindo, hermoso, y divino Esposo Iesu Christo! como lo dize quiẽ le viò, y muriò cruzificado por amor de su Maestro Cruzificado Iesus, que dize, que los Angeles desean verle; y que nosotros no aviendole visto, le amamos, le creemos, y creyẽdo nos alegramos de *lætitia* inenarrable. O que grande, y dulce verdad dize San Pedro! pues, ò Iglesia santa! gozate de tener tal Esposo, y que eres carne de su carne, y huesso de sus huessos. O digno, y mas que dichoso! pues puedes dezir mejor que el santo Profeta Ieremias: *De excelso misit ignem in ossibus meis, & erudivit me*; pues que sin duda el Espiritu Santo te enseña, rige, y govierna; y quien esta verdad negare, es Herege.

Como en la Comunion de este dia de oy, que es Domingo, la Monja hizo, invocando à Dios, vna nueva preparacion en su Celda, para recibir el Santo Sacramento; y quando fue, por el camino dixo el Salmo del Miserere, como acostumbrava: en aviendo comulgado le pareciò ver dentro de lo mas intimo de su alma al Verbo Di-

Aparecesele Christo Cruzificado encendido como fuego.

Divino Iesus Cruzificado, à modo de vivo fuego, baxado de lo alto, y puesto en los huessos de su pobrecita alma, y que le enseñava todas las virtudes con mucha eficacia, como ardiente fuego que todo lo abrasa, y convierte en si, y lo buelve en fuego con su fuerça, y virtud, à lo qual no se puede resistir, porque subitamente consume lo que le impide con su acto tan poderoso; y despues de vn buen rato de estar assi, subiò al Coro con las hermanas, que avian comulgado muchas, y por la escalera, en la qual aũ subiẽdo avia recibido muchas vezes mercedes de Dios, y esta vez mayores, diziendo duplicadas vezes, con duplicados jubilos, y gozo inenarrable: Alegrate alma mia: *Quia Dominus Deus tuus ignis consumens est, Deus æmulator*: Y despues en el Coro, assi en las dulces Horas Canonicas, como en seis Missas que oyò, fueron creciendo los saludables ardores, sobre aquel encendido verso, que dize: *Qui facis Angelos tuos spiritus: & ministros tuos, ignem vrentem.* Y como se acordò q̃ Dios por vn Profeta, à los Sacerdotes llama Angeles; esta Religiosa, aũque siempre los mirava, y venerava como à tales, regava cõ mucho amor, y ardor de caridad por todos los Sacerdotes, y Dotores, porque dellos recebìa todo su bien, y deseava que todos fuessen del todo Serafines. *Soli Deo honor, & gloria. Amẽ.*

Deuter. 4 n. 24.

Psal. 103. n. 4.

Ruega à Dios por los Sacerdotes

Predicadores, y Dotores.

CAP. XX.

En que trata quien son estos huessos muertos; y de la grande virtud de la palabra de Dios, pues ella les dà vida, aplicando los Santos, y divinos Sacramentos, que nos dan vida. Y à la fin dize algo de como le fue à vna Religiosa en la comunion.

§. I.

O*Ssa arida audite verbum Domini.* Dize el Sãto Profeta Ezequiel, que fue hecha sobre èl la mano del Señor, y que le llevò en espiritu, y le dexò en vn campo en medio, el qual era lleno de huessos, &c. Y dixome: Hijo del hombre, piensas que estos huessos son vivos. Yo le dixe: Señor Dios, vos lo sabeis. Y èl me dixo: Predica pues à estos huessos, y diles: *Ossa arida audite verbum Domini*: huessos secos oid la palabra del Señor. Y despues el mismo Señor declara quien son estos huessos secos, que era la casa de Israel, q̃ en aquella sazon estava seca, tivia en su servicio. Aunque esto sea assi, dize San Pablo, q̃ todo lo

Ezech. 37. n. 4.

1. Corint. 10. n. 11.

lo q̃ acontecia en el Testamento viejo, era figura del Testamento nuevo; pues lo vemos por experiencia, no sin dolor, y gemido, que los Christianos en la Primitiva Iglesia como ardia mas la Sangre de Iesu Christo en sus coraçones, como dize San Lucas en los Actos Apostolicos: *Erant autem perseverantes in doctrina Apostolorum, & cõmunicatione fractionis panis, & orationibus.* A mi poco entender, no habla aqui Dios con su Profeta Ezechiel, ni le embia, ni que predique à las barbaras naciones, sino al mismo Pueblo de Israel; pues el mismo Dios lo dize, que estos huessos secos eran en la Casa de Israel; que significa todos los que en el Pueblo Christiano se hallan en pecado mortal: Para mi, y para las hermanas Religiosas, que estamos las mas desde niñas encerradas, y muy contentas de estarlo, no creeriamos que nadie estuviera en pecado mortal; porque confiesso lo que siento, que Christiano, y pecado mortal en èl, que le sufre vna hora, ni momento, yo no lo sè entender; pero lo que nos lastima, y haze llorar, es oir à menudo las vozes de los Padres Predicadores, que en el pulpito se quebrantan la cabeça en reprehender, y santamente con mucha eficacia cõtra los pecados publicos, los quales, aquellos que les toca, y que estàn en pecado, claro està, q̃ sus pobrecitas almas son huessos muertos, secos, y negros; pues el Señor Dios dize por este mismo Profeta Ezechiel: *anima quæ peccaverit ipsa morietur.* Cõ gemido entrañables lo escrivo; q̃ aya ningun Christiano que se conorte de que su alma criada à la imagen, y semejãça de Dios, y redimida con su preciosa Sãgre, consienta que muera. Dexemos aora à los desalmados, que estàn en pecado mortal, y que no temen ser enemigos del Omnipotente Dios, y tratemos de aquellos que por la misericordia de Dios no hariã vn pecado mortal por todo el mundo; empero de veniales à cada passo sin tasa, ni medida, los beven como agua. No digo que se passe la vida mortal sin pecado venial; porque dize el Sabio: *Sepcies enim cadet iustus*; que quando lo leo querria morir por salir de vida tal, y tan peligrosa. Al fin, deseo hablar contra los tibios, y que hazen vida tibia, floxa, y remissa: y lo primero, entiendo en todo lo q̃ dixere, ser yo la mas tibia, y seca; y que con apellido de enferma, aunque lo soy, hago la vida mas floxa que ninguno; y assi cada dia en la Prima, sin duda tengo grande necess-

Actor. 2. n. 42.

Ezech. 18 n. 20.

Se admira de que ava Christiano que estè vna hora en pecado mortal.

Proverb. 24. n. 16.

cessidad de confessar à Dios mi tibieza grande, y pedirle socorro, diziendo: Ay de mi! que,
Ps.118. n.28. *dormitavit anima mea pra tedio.* O buen Iesus! *Confirma me in verbis tuis*; que aunque la mas indigna de todos vuestros creyentes, por sola vuestra gracia, y misericordia: *Viam veritatis*
Num.30. *elegi.* Los remedios pues que ay para vencer este vicio, y carcoma de la tibieza, es procurar aquel fervor de amor que tenian en la Primitiva Iglesia en ser perseverantes en oir la palabra de Dios; pues no solo los Predicadores la enseñan, pero junto con esto los libros espirituales estàn llenos della; y ay tanta muchedũbre dellos, que segun veo la tibieza en los letores, pienso ser mayor el numero de los santos libros, que el numero de los dichosos fervientes letores: y en verdad que temo mucho que el dia del vniversal juizio saldràn cõtra los tibios y pecadores, los Predicadores Evangelicos, y los santos libros junto con los que hizieron penitencia: como dize Iesu Christo, q̃ los Ninivi-
Matt.12. n.41. tas saldràn el dia del juizio cõtra los que no hizieron penitencia; y la Reyna Sabà tambiẽ los serà en contra, porque no tuvo pereza, ni tibieza de salir de su tierra de el cabo de la tierra, y de ir al pueblo de Dios à tratar con el Rey Salomon, y pedirle consejo, por aver oido la fama de su sabiduria. Y tu Christiano, tibio, y pereçoso en oir las palabras, y consejos del verdadero Salomõ Iesu Christo, sin duda dicho por boca de los Predicadores, y Confessores que tienen el mismo lugar, y vezes de Iesu Christo, como èl mismo dize: Quien à vosotros oye, à mi oye; y quien os despreciare, à mi me desprecia. Ioan. 10. n.16.

El otro medio eficaz cõ que en la primitiva Iglesia no se admitia la carcoma de la tibieza era, que cada dia comulgavan, y hazian oracion: y aora? O que lastima vèr la tibieza que ay en muchos! No hablo de quien lo haze bien, que segun su estado hazen todo lo que pueden: hablo con los tibios que no quieren, pues que si quisiessen podrian; que donde ay amor, ay poder; y si ay luz del Cielo, conoceràn, que digo verdad: pues Iesus y San Pablo no aconsejan à nadie lo impossible; y nos dize Christo à todos sus fieles: *Oportet semper orare, & non deficere.* Y San Pablo: *Orate sine intermissione in omnibus gratias agite; hac est enim voluntas Dei.* O lux beatissima, reple cordis intima tuorum fideliũ. Amẽ.

§. II.

SAbe la Divina Magestad como, en quanto de mi parte, te-

tenia intento de que fuesse acabado el capitulo en lo arriba dicho: empero el Señor Iesus en la comunion del dia de oy Martes ordenò otra cosa de este modo sin modo, digo humano, sino sobrenatural, y fue, que casi vn quarto de hora antes de comulgar, el Verbo Divino Iesus, amante eterno, encendiò el pobrecito coraçon de la Religiosa en entrañable deseo de recebir los amorosos, y resplãdecientes Huessos del Señor Iesus glorioso: y como de lexos los saludava, y deseava recebirlos, como cosa yà gustada muchas vezes; aora con grande hambre deseava comerlos, jũto con todo el Divino Cuerpo, Alma, y Sangre de su vnico amado Iesus, Verbo del Eterno Padre: y como el Sacerdote vino con el Santo Sacramento, y despues de dicho ella con las Hermanas el *Confiteor*, y el Sacerdote despues de absueltas les mostrò la Hostia, diziendo: *Ecce Agnus Dei, &c.* luego le fue representado la Passion de este Divino Cordero, y el *Foderunt manus meas & pedes meos: dinumeraverunt omnia ossa mea*: y esta alma viendo este espectaculo, todas las Llagas, Huessos, y Sangre adorò, amò, y abraçò con los braços de la viva fè, amor, y vnion; y no solo de parte de si misma, sino tambien juntò consigo à todos los Christianos.

Psal. 21. n. 18.

En el Santissimo Sacramẽto vè à Christo como en su Passion.

Y como despues fue al Coro, y oyò vna Missa de vn Clerigo docto, que la dixo con grande fervor, y ella gustò mucho, y dixo dentro de si misma: Aunque no te conozco acà en este tiempo transitorio, confio conocerte en la eternidad en la tierra de los vivientes; y lo rogò à Dios. Despues fue elevado su pobrecito espiritu al Cielo, y de nuevo delante de Iesus rogò por todos los Christianos, y con gusto celestial, y jubilo mental, mirando las cinco Llagas, y los dulcissimos Huessos de Iesus glorificado, exclamò, y dixo: O buen Iesus! hazed que assi vuestras preciosas Llagas, como vuestros Huessos, todos seã protectores delãte de vuestro Padre por todos vuestros fieles; y cõ estraño gozo dezia: O que protectores tenemos! O que Santos podemos ser con tales ayudadores, tan amorosos, y poderosos! Esto se escrive tiviamente, pero passò ardientemẽte. O que diferente es el escrivir del gustarlo!

Despues en la Missa mayor, que fue de nuestro Padre Santo Domingo, que hazemos Oficio dèl, quando no ay impedimento, todos los Martes: y quando esta su sierva que le parece de verdad no merecer el nombre

de hija suya, pues siente dentro de si misma, que solo llevar ella su santo Abito es deslustre de su Religion: assi que quando oyò cantar à las Hermanas el Ofertorio, que comiença: *Desideriũ animæ eius tribuisti, &c.* sin estar en su mano, su pobrecita alma fue llevada al Cielo; y viendo al Padre Santo Domingo, con humilde gozo le dixo: O dichosissimo! aora bien cumplido està vuestro deseo. O como gustais del inefable resplandor de las Llagas, y Huessos de Iesus! O que embidia os tengo! Al fin yo me gozo de vuestro bien, y hago gracias à Dios de todo.

Vee à N. P. S. Domingo en el Cielo.

CAP. XXI.

En que acerca de este verso se dàn dos sentidos, el uno de los principiantes, y el otro de los aprovechados. Y porque ay mas dificultad en el perseverar, y aprovechar, y crecer, el Autor se detiene mas en los que aprovechan, proponiendoles los auxilios, y socorros del Espiritu Santo.

§. I.

Psal. 30. n. 11.

INfirmata est in paupertate virtus mea: & ossa mea conturbata sunt. O Espiritu Santo, Autor de estas divinas palabras, pues de vos procedieron! ya veis mi ignorancia. *O lux beatissima reple cordis intima tuorum fidelium.* A mi vilissimo gusano, para escrivir; y à los carissimos hermanos lectores, para que les deis gracia que saquen provecho, y salud eterna para sus almas, Amen Iesus. O Iesus, Iesus! O quien supiesse dezir vuestro santo y dulze Nombre con amor, y veneracion intensa, y entrañable.

Ex Offic. Spiritus Sancti.

Infirmata est in paupertate virtus mea. Hàse enflaquecido, y hecha enferma mi alma en la pobreza; y mi virtud, y mis huessos estàn turbados. Dos sẽtidos se me ofrecen; el primero, para los que comiençan à servir à Dios, en que les infunde Dios aquel deseo de romper con el mundo, y de darse à la oracion, y à los Sacramentos. Tardan à la execucion, y como pusilanimes, y covardes, no ponen por obra aquella virtud de la santa inspiracion que Dios les avia dado: bien querrian cũplir con Dios, pero juntamente con el mũdo, y esto no se puede hazer; que dize la mesma Verdad Iesu Christo, q̃ no podemos servir à dos Señores: *Nemo potest duobus Dominis servire.* He aqui, *in paupertate*, porque pobreza de animo, y de esfuerço es, y harta flaqueza, no osar romper con el mundo por

Ps. 130. n. 11.

Matth. 6. n. 24.

te-

temor (sin porquè) del negro; que diràn? diràn que soy vn hipocrita; perseguirmehan con otros achaques, que el demonio, y su misma flaqueza los persuade; de estos covardes dize
Psal. 13. n. 5. este Real Profeta David: *Trepidaverunt timore, ubi non erat timor*; y en esta, tan dañosa indeterminacion, y pusilanimidad, les traspassa hasta los huessos: *Et ossa mea conturbata sunt*; esto es; no solo mi carne no querria la penitencia, y recogimiento; empero, los huessos de la parte superior, que son las potencias de mi alma, se turbã, y condecienden à la flaqueza de las fribolas razones del mundo, y carne, diziendo, bastarà guardar la ley de Dios, y de huir de los que no se dàn al recogimiẽto, ni hazer singularidades. El remedio es, no creer al mũdo, ni al demonio, ni à la carne; claro està.

§. II.

EL segundo sentido que propuse es, de los aprovechados; y para esto tengo necessidad del socorro del Espiritu Santo. Sin duda siento, que ni soy principiante, ni he començado à conocer à Iesus Cruzificado:

Veni Sancte Spiritus, & emitte cœlitus lucis tuæ radium.
Veni Pater pauperum, veni dator munerum, veni lumen cordium.
Consolator optime, dulcis hospes animæ, dulce refrigerium.
In labore requies, in æstu temperies, in fletu solatium.

Y pues San Pablo dize, que no 2. Corint. 13. n. 3.
podemos dezir Señor Iesus, sin el Espiritu Santo; venid Santo Espiritu, y embiad el rayo de vuestra divina luz del alto conocimiento, de quien es Iesus Cruzificado; y descoyuntados los Huessos divinos en la Cruz; porque si no le conocemos, no sabremos su nombre, no sabremos llamarle Señor Iesus, Señor que se enseñoreciò de la muerte, venciò al demonio, y al mundo; y como Cabeça nuestra, nos dize por su amado Dicipulo: *Confidite, ego vici* Ioan. 16. n. 33.
mundum: pues el mayor enemigo que es el pecado lo matò en la Cruz, y tuvo fin el pecado original, como dize el Santo Profeta Daniel. O almas Daniel 9. n. 24.
aprovechantes, que ya recebisteis las primicias del Espiritu Santo, que conoceis el peso, fealdad, y gravedad del pecado, le teneis odio, huìs dèl, y de sus ocasiones, y antes sufririades mil muertes que cometer vn pecado mortal, considerando quanto costò al Hijo de Dios. Y esta verdad, como el Espiritu Santo es Espiritu de verdad, os la enseñarà, porque es Maestro,

y Padre de los pobres; esto es, de los humildes, à los quales, sin duda dà sus riquezas, *dator munerum*, y lumbre en nuestros coraçones: porque es tan dañosa la ceguedad del coraçon, que nuestra Madre la Santa Iglesia como nos ama tãto, ruega por nosotros, nos libre de tanto mal, diziendo: *A cæcitate cordis libera nos Domine*: Y assi quando vn Christiano vè, que su hermano, qualquier que sea, està en pecado, con lagrimas de piedad, y compassion allà dentro su coraçon avia de rogar à Dios por su proximo, diziendo: *A cæcitate cordis libera eum Domine Iesu Crucifixe*, por el pecado: O pecador! el Espiritu Santo te abra los ojos para conocer este daño del pecado, y te dè tanta contricion, y dolor tan grande, como es el mar, como este Espiritu lo quiere, y dize por Ieremias: *Velut mare contritio tua*. O carissimo, y amado hermano! no temas este dulce dolor, contricion, tristeza, y pesar de aver ofendido à Dios, y rompido su divina Ley: que yo te prometo, y te asseguro, y lo sè por experiencia, que este mismo Divino Espiritu que te haze llorar, y dar mil suspiros, y gemidos inenarrables, te consolarà sin falta, porque es *consolator optimè*. O Christiano dilectissimo, si supiesses quan grande optimè consolador es el Espiritu Santo! El por quien es te lo dè à gustar: es *dulcis hospes, animæ refrigerium*: Dulce huesped del alma; no le cierres la puerta. No carissimo hermano, no, que perderias todo tu bien, por no querer abrir la puerta de tu coraçon à la santa inspiracion; y èl se quexa, y aun te ruega que le abras, en el Apocalipsi, diziendo: *Ecce sto ad ostium & pulso*. O Dios amoroso, y paciente! quantas vezes tocais: *Si quis audierit vocem meam, & aperuerit mihi ianuam, intrabo ad illum, & cœnabo cum illo, & ipse mecum*. O que de misterios ay aqui en cada palabra, sin duda mas para contemplarlas, que para escrivirlas; quien empero por la gracia de este Divino Espiritu tiene el coraçon abierto, cenan los dos juntos, y sabe por experiencia lo que dize San Pablo: que el que se llega à Dios, vn espiritu es con èl mismo Dios. Y este tal amador de Dios, por mucho que trabaje en el servicio de Dios, y por su amor trabaje por el proximo, el Espiritu Santo le es reposo: *In labore requies*; y en el calor del estio de las tentaciones le haze consuelo, y refrigerio: assi que los aprovechantes no tienen que temer, sino que procuren caminar, pues tienen por

Letania.

Threnor. 2.n.13.

Apoc. 3. n.20.

1. Cori. 6.n.17.

por sombra el Espiritu Santo, Guia, Maestro, Protector, Escudo de verdad, del qual Divino Espiritu està rodeado cada caminante, y se le promete: *Scuto circumdabit te veritas eius: non timebis à timore nocturno.* No temen los temores de la noche, porque caminan cō luz de gracia à la luz eterna de la gloria. Escrito està destos solicitos caminantes: *Quod ibunt de virtute in virtutem, videbitur Deus deorum in Sion.*

Psal. 90. n.4.

Psal. 83. n.7.

§. III.

O Buen Iesus! què dirè de las nuevas mercedes que cada dia hazeis en el Santo Sacramēto, quando os recibe la pobrecita Religiosa, à quiē mandasteis que escriviesse en alabança de vuestros divinos Huessos? Cada dia antes de recibiros la poneis con deseos encendidos: q̃ como el ciervo desea las fuētes de las aguas, assi ella desea bever vuestra Sangre, Cuerpo, y Huessos, de los quales le dais à gustar con vn modo sin modo de divinos resplādores, los quales la sacan de si, y le dan vna nueva fuerça de amor para deziros nuevos amores nūca pensados, muy fuera de su natural propio, tan melancolica q̃ es; y triste, que de si ignora el lenguage de amor; y muchas vezes antes de comulgar està triste, porque en este valle de lagrimas nunca faltan causas: empero en aver recibido este Divino Sacramento, y descubriendole el amado Iesus lo sobredicho, la trae à si con tal virtud de amor vnitivo, que de grosera en su amor atractivo subitamēte la haze abil, y dispuesta para amar à Iesus fuertemente, y à dezirle palabras, como si yà fuera salida su alma del triste cuerpo, y no tuviesse que ver con èl; y al fin como si en el espiritu fuesse cortesana del Cielo, tan olvidada se halla de la tierra.

Prodigios los efetos que causava en su alma, recibir el Santissimo Sacramento.

Y oy en este dia, como el amado Iesus Cruzificado le dixo aquel verso: *Foderunt manus meas, & pedes meos, & dinumeraverunt omnia ossa mea*; en aquel *omnia* viò toda maravilla, y hallò nueva contemplacion de amor; y con este amor fue al Coro, y en toda la Tercia en cada verso hallò tesoros, en particular en estos: *Et meditabar in mandatis tuis, quæ dilexi. Et levavi manus meas ad mandata tua, quæ dilexi: & exercebar in iustificationibus tuis.* Y en aquel verso: *Defectio tenuit me, pro peccatoribus derelinquentibus legem tuam*, con gran sentimiento se puso à llorar por los pecadores.

Psal. 21. n.18.

Psal. 118. n.47.

Num.53.

En estos dos dias de comu-

munion passò mucho, digo mi culpa que apenas he dicho nada, y esso poco temo que he mal dicho. O buen Iesus! *tibi soli peccavi*, quiero obedezeros en todo, y por todo; ayudadme las otras vezes que lo sepa escrivir, y perdonadme.

CAP. XXII.

Que trata de los dulces, y suaves desmayos del amor del Verbo encarnado, muerto, resucitado, y sacramentado; causados porque en sus Santos Sacramentos sin duda cada dia obra nuevas maravillas, ad Laudem suam, & salutem animarum nostrarum.

§. I.

Ps. 30. n. 11. INfirmata est in paupertate virtus mea: & ossa mea conturbata sunt. En este mismo verso ay otro sentido muy mas interior, y aun muy mas dificultoso de escrivir, que los dos sentidos passados; que aquellos llanos son: empero este es solo entre Dios omnipotente, y la pobrecita alma, sobre las sobrenaturales, altas, y secretas obras q̃ el sumo Criador obra en su criatura; las quales por ser tan grandes, la pobrecita alma no tiene, aun capacidad para entenderlas, quanto menos para escrivirlas. Digo todo esto, porque aviendo Dios inspirado con tanta eficacia à esta Religiosa, cada vez que recibìa la Sacra Eucharistia, sin duda siempre se hallava mas indigna de escrivir sobre los divinos Huessos del Señor Iesus, Verbo del Eterno Padre; porque cada vez que le recibìa en la quotidiana comunion, recibìa del amado tan nuevas, y maravillosas comunicaciones, que considerando su vileza, y baxeza, y que se conocia, y tenia por la mayor pecadora del mundo, quisiera que el Verbo Divino no se comunicàra tanto con su pobrecita alma. Y aunque el amado con la misma virtud de los Sacramentos la disponia, pues cada vez que confessava con el Sacerdote, siempre quando le dava la santa y poderosa absolucion, verdaderamente le parecia que le echava la misma Sangre de Iesu Christo, y la limpiava con ella, y salia del confessonario con particular consuelo, porque sentia en su alma el fruto de la Muerte y Passion del Hijo de Dios; y despues de confessar no quisiera tratar con nadie, como si fuera aver recibido el Sacramento de la Sacrosanta Eucaristia; y por esta causa, de ordinario no se detenia con los Confessores, sino lo muy necess-

Quanto tiẽpo le inspirò el Señor escriviesse este libro, y para ello le da divinas ilustraciones.

Por los prodigio los efetos q̃ sentia en su alma quando le cõfessava, no se detenia en el confessonario.

cessario, que era pedir consejo humilmente, teniendoles en lugar del mismo Iesu Christo.

Bolviendo al verso: *Infirmata est, &c.* Como digo, recibia tantas mercedes del Señor Iesus, sobrepujantes à su pobre capacidad, que le dezia algunas vezes: Señor, desviaos de mi, que no puedo sufrir la estendida largueza de vuestra dulcedumbre: mitigad la corriente de vuestros consuelos, porque *infirmata est in paupertate virtus mea*: mis fuerças se enflaquecieron en la pobreça: no hallo en mi capacidad, ni fuerça para sufrir el inefable peso de vuestros amables resplandores; que los ojos interiores de mi pobrecita alma son flacos, y no tienen fuerça para ver el Sol de Iusticia, que sois vos. Los huessos de mi alma, las potencias, se turban, y dizen con espanto: Es possible que Dios se comunique tanto al vil gusano? O buen Dios! aunque dizen de vos las Sagradas Escrituras, que sois fuerte en el castigar; verdad es, pues sois justo; pero en el obrar misericordia veo, que estendeis mas vuestro divino braço, y que dize de vos el Profeta David: *Miserationes eius super omnia opera eius.* O buen Iesus Crucificado! desde que en la Cruz os taladraron essas manos que criaron al Cielo; las veo tan fuertes en hazer bien à vuestros redimidos que se aprovechan de vuestra preciosissima Sangre, que algunas vezes os digo, como enflaquecida del peso de vuestros celestiales dones: *A fortitudine manus tuæ ego defeci.* Que desmayo! bien gustava de este secreto y desmayo de amor el Rey David, quando dize: *Quam dilecta tabernacula tua Domine virtutum: concupiscit, & deficit anima mea in atria Domine.*

No se halla capaz de tãtos regalos como el Señor la comunica, y humilde le ruega detenga la mano.

Psal. 144. n. 9.

Psal. 38. n. 14.

Psal. 83. n. 1.

§. II.

EN este dia de oy Sabado, aviendo recibido esta Monja el Santo Sacramento, junto con las Hermanas, sobre el verso: *Foderunt manus meas & pedes meos; & dinumeraverunt omnia ossa mea;* y viẽdo el amor con q̃ nuestro Señor Iesu Christo nuestro Redentor sufriò el dolorosissimo descoyũtamiento de sus Divinos Huessos por nuestros pecados: subitamente le fue dado vn nuevo conocimiento de la grande bondad de Dios, y de su baxeza, y vileza; y con profundo conocimiento de si misma exclamò con mentales clamores, y gemidos baxitos, pero inenarrables, repitiò buen rato Quien sois vos Señor Dios, y quien soy yo? Y en vna

Psal. 21. n. 18.

Missa

Missa que oyò de su Confessor, por quien se regìa ella, y otras Religiosas, el qual los Sabados, y Iueves las confessava, y dezìa Missa, y las dava el Santo Sacramento, esto fue à las siete de la mañana, ella tuvo por cierto, que aquel tan profundo conocimiento de si misma, y de la bondad de Dios, le vino de las oraciones del dicho su Confessor.

Despues de acabados los Oficios del Coro, esta Religiosa hizo segun lo acostumbrado, de oir todas las Missas que pudo; y como las Religiosas eran tan devotas, se haziā dezir muchas vezes Missas votivas para la hora de la muerte, de todos los Misterios del Rosario; assi este dia oyò vna Missa de la Ascensiō de nuestro Señor Iesu Christo à los Cielos; y oyendo el introito: *Viri Galilæi quid admiramini, &c.* luego su pobrecito espiritu fue elevado al cielo, y viò à Iesus glorioso, y las cinco Llagas, con aquellos tan amados Huessos de Iesus, todo mas resplandeciente que el Sol en el medio dia; y tanto se gozò del gozo del amado esta su esclavilla, que le temblavan sus flacos huessos, los quales exclamavan todos diziendo: *Domine (Iesu) quis similis tibi?* el qual *vivit cum Deo Patre in unitate Spiritus Sancti Deus per omnia sæcula sæculorum. Amen. Beati mortui qui in Domino moriuntur. Laus tibi Christe, & Virgini MARIÆ.*

Elevada al Cielo vè à Iesu Christo glorioso, y con sus llagas resplandecientes.

Psal. 3. n. 10. & Ps. 82. n. 2.

CAP. XXIII.

En que trata de como el Real Profeta David, y Santa Maria Madalena, fueron grandes penitentes, y con amor aplacaron la ira de Dios, porque fueron muy humildes, y grandes amadores de su Divina Magestad; y que Santa Maria Madalena esta ventaja llevò à David, en que viò al Hijo de Dios humanado, le oyò muchas vezes sus palabras de vida eterna, y le mereciò tocar con mucho amor, y grande reverencia: que el gran Bautista no se hallava digno de desatar la correa de su calzado.

M*Ihi autem adhærere Deo bonum est: ponere in Domino Deo spem meam.* Por aver caido, oy Domingo, en este año de 1618. la fiesta de la tan grande amadora de Iesus, Santa Maria Madalena, me pareciò poner este dulce verso por principal fundamento de este capitulo, que es de otro amador deste Divino Señor, Dulcissimo

Psal. 72. n. 28.

Ie-

Iesus, verdadero Messias, y solo Salvador de el mundo Iesus: y como con particular gusto cōsidero, que estos dos amadores de Iesus, el santo Rey David, y la dichosa Maria Madalena, no sè, ni osaria dezir qual de los dos le amò mas; porque veo, q̄ el santo Profeta David, desde el principio, hasta la fin de sus divinos Salmos, todo es dezir, y pedir al Padre Eterno embiasse à su Hijo al mundo, y de tan diversas maneras, que admira à quien lo considera; porque como sabia David, que el mundo, y todo el genero humano estava enfermo por el pecado original de nuestros primeros Padres, y que todos teniamos grande necessidad de la misericordia de Dios, en repetir, y rogar al Eterno Padre,
Psal.84. n.8. diziendo: *Ostende nobis Domine misericordiam tuam: & salutare tuum (hoc est Filium tuũ) da nobis.* Y los amores, y requiebros que dize en muchos de sus Salmos à esta tã deseada salud, leanle, y veràn que tan grande amador fue del Salvador, aun antes de nacido; y mas siendole prometido q̄ avia de nacer de su linage. Y como David todas sus esperãças tenia puestas en Dios, que avia de embiar remedio al
Psal. 72. n.28. mundo, dize: *Mihi autem adherere Deo bonum est.*

Vamos à la amadora Maria Madalena; q̄ oy celebra su fiesta la santa Iglesia, y hallaremos, que la Madalena llevò ventaja à David, no digo en el amor, q̄ de esso el Espiritu Santo es el Iuez, sino que fue Madalena mas dichosa que el Rey David; porque si à David fue prometido el Salvador, à la Madalena fue dado por Maestro: David no le viò; pero Madalena le viò, y le oyò predicar muchas vezes el santo Evangelio, con tãta atenciõ como dize el mismo Evangelista: que si con esta grande atencion oyessemos los que somos pecadores el mismo santo Evangelio, no dudo que avria muchos mas Santos en la Iglesia Catolica. David pecador fue; pero què penitente! Lean sus Salmos Penitenciales, y hallaràn alli mas de lo que yo sabrè dezir. O Iesus! los que somos pecadores imitemosle. O dichosissima Maria Madalena, que aunque fuisteis pecadora, y tenida por tal en la Ciudad, no menos que la de Ierusalem tan populosa, con todo no desconfiais del perdon; llegaos à la Fuente de misericordia, à los pies de Iesus, y dezid con David: *Mihi autem adharere Deo bonum est: ponere in Domino* Psal.72. n.28.
(Iesu) *Deo meo (totam) spem, & (amorem) meum.* O si todos los pecadores imitassemos à esta Santa, y dichosa penitente; pues

con

con tanta contricion, y vivo dolor de todas las llagas de sus pecados, es absuelta del mismo Iuez de vivos y muertos Iesu Christo, como lo dize San Lucas assi: *Vt accubuisset in domo Pharisai, attulit alabastrum vnguenti: & stans retrò secus pedes eius, lacrymis cœpit rigare pedes eius, & capillis capitis sui tergebat, & osculabatur pedes eius, & vnguento vngebat.*

Luc. 7. n. 37.

A esta Religiosa, en la primera Missa que oyò, aunque todas estas palabras le hizieron mucha impression, pero mas aquellas, *lacrymis cœpit rigare pedes eius*; y aunque sobre ellas llorò entrañablemente, teniendo por objeto la inmensa bondad à quien avia ofendido; empero esso fue poco, comparado à las muchas mercedes que fuera del Coro, en su celda, y aun andando por el dormitorio recibiò de Iesus sobre las mismas palabras, pues caminava fuera de si, repitiendo sin cansarse: *Lacrymis cœpit rigare pedes eius*; y siempre hallava en ellas nuevos misterios de amor de Iesus, y de su amada Esposa la Santa Iglesia, no solo la militante, pero lo que mas es de la triunfante, de la celestial Ierusalen; y pues allà se verà todo en la eternidad, lo dexo en silencio en este breve tiempo transitorio. Y lo mismo en seis Missas que oyò; solo encomiendo mucho, que todos procuremos en amar mucho à Iesus; pues que su Magestad y caridad dize, que le son perdonados muchos pecados, porque amò mucho. Pondero yo como esta dichosa Santa no solo tocò à Iesu Christo en casa de Simon, regando sus divinos Pies cõ lagrimas, y no cessar de besarles, como dize el mismo Iesu Christo, pero otra vez, y fue quando le vngiò la Cabeça; y lo que mas es, despues de resucitado, no la primera vez, que dixo Christo, *noli me tangere*, sino la otra vez, quando le apareciò con las Marias, como lo dize San Mateo: *Et ecce Iesus occurrit illis dicens: Avete. Illæ autem accesserunt, & tenuerunt pedes eius, & adoraverunt eum.* Con que gozo le tomaron sus divinos pies, y le adoraron! Y no pienso yo que amando tanto el Salvador à Maria, y estando quarenta dias acà con tanto amor, que fuessen esta vez sola, que despues en treinta años de soledad que tuvo en el desierto, le quedò harta ausencia de su vnico amado Iesus: que aunque los Angeles cada dia la consolavan, y le era alivio; pero no por esso dexava de dezir con su ardiente amor:

Matt. 28. n. 9.

Cupio dissolvi, & esse cum
Christo Magistro
meo.

CAP.

CAP. XXIV.

En que trata, de quan dichoso fue el glorioso San Iosef Esposo de la Virgen Maria; y de como yà en el Testamento viejo fue muy amada, querida, y alabada la muy dulce infancia, y suave niñez de Iesus, en particular en Abrahã, David, Isaias, con los demas Reyes, Patriarcas, y Profetas: Y agora en el mas dichoso tiempo, de gracia, và muy creciendo esta saludable devocion, pues vemos tantas imagines del Niño Iesus. O todos sus creyentes le tengamos con vivo amor impresso en nuestros coraçones! Amen.

§. I.

Isai. 9. n.6. PArvulus enim natus est nobis, & filius datus est nobis, & factus est principatus super humerum eius: & vocabitur nomẽ eius Admirabilis, cõciliarius, Deus, fortis, Pater futuri sæculi, princeps pacis. Multiplicabitur eius imperium, & pacis non erit finis.* Como en el capitulo passado tratamos de dos grandes amadores del Señor, y Salvador del mundo, David, y Maria Madalena amando yo vil gusano al Santo Iosef, al qual el Padre Eterno le encomendò su Vnigenito Hijo el Verbo, embiandole al mundo, le fuesse ayo, y custodio; cierto me pareceria hazerle agravio, si no escriviesse su grande dicha, dignidad, honra, y provecho en tener, y posseer al Salvador del mundo Iesus Niño, tan à su plazer, gusto, y gozo. Que como el Sãto Iosef cada Sabado, como perfecto Israelita, en el Tẽplo muchas vezes avia oido por los Maestros y Dotores en la Ley, estas palabras de Isaias: Vn Niño nos es nacido, y este se nos es dado por hijo: estãdo pues el Santo Iosef certificado por el Angel, que la preñez de su Esposa la Virgen MARIA era del Espiritu Santo, y que el Niño que pariria le pusiesse nombre IESVS, y que era Salvador, diziendole: *Ipse enim salvum faciet populum suum à peccatis eorum.* Matth. 1. n.21. Como el mismo Isaias lo avia profetizado, que vna Virgen avia de concebir, y parir vn hijo, y se llamaria Emanuel, q̃ quiere dezir: *Nobiscum Deus*: Isai. 7. n.14. Dios humanado, y comunicado, y dado à nosotros. Claro està que despues de la Virgen Num. 23. MARIA su Madre, se diò à su Ayo Iosef. Y como el Santo Iosef avia oido en el Templo predicar à los Maestros, y Dotores en la Ley, las palabras que dixe al principio; con que humildad, amor, y agradecimiento di-

diria mirando al tierno Niño: Es posible, que à mi tan indigno, sea encomendado el Salvador del mundo, y su Madre la Virgen; este que Isaias llama su nombre Admirable Consejero, Dios fuerte, que su Principado lleva sobre sus ombros, Padre del siglo venidero, Principe de paz, y que su imperio se multiplicarà, y que su paz no tendrà fin? Pues, ò Padre Eterno! O buen Dios de Israel: *Vnde hoc mihi.* De donde à mi, pobre Carpintero, que à mi pobre casa me aveis embiado el Mesias?

Isai. vbi sup.

Acerca de esta tan grande dicha de San Iosef, traerè aqui vna Antifona, que dize asi:

O fœlicem virum Beatum Ioseph cui datum est Deum, quem multi Reges, & Prophetæ voluerunt videre, & non viderunt; audire, & non audierunt: non solum videre & audire, sed etiam portare, amplecti, deosculari, nutrire, & custodire!

§. II.

Elevada al Cielo vè al glorioso San Iosef adorando à Christo S. N.

EStando sentada, mirando al Sagrario, subitamente fue elevado su espiritu al Cielo, y le pareciò ver al glorioso San Iosef, que estava contemplando al Verbo encarnado nuestro Señor Iesu Christo à la diestra de su Eterno Padre; y esta Religiosa como fuera de si misma, le dixo: O dichosissimo Santo' que os parece aora de la humanidad de Iesus, el mismo cuerpo con sus huessos tiernecitos que tantas vezes abraçasteis? O como los veis gloriosos, y resplãdecientes mas que el Sol!

Despues cada vez que se acordava de San Iosef, se acordava del Niño Iesus, porque por medio de la Virgen MARIA, le avia dado muchas vezes el Niño, y puesto en lo intimo de su coraçon, aunque espiritualmente, pero con mucha eficacia, y salud del alma de su esclavilla. Y desde que Iesus antes de la Fiesta de su Ascension à los Cielos, q̃ en las dulzes comuniones le avia impresso en su alma tan particular amor, y devocion à sus santissimos, y gloriosos huessos, es cierto que muchas vezes en lo mas secreto de su coraçõ, cõ amor abraçava al niño Iesus, con sus tiernecitos huessos, con jubilo de su mente, de lo qual no se avia dicho casi nada. Y aũ sabe Dios como en este dia de oy en las Completas, en aquel verso: *Tu es Domine spes mea*, fue elevada su alma al Cielo, y viò à Iesus con sus divinos huessos, mas hermosos, y luzientes, y aun radiantes mas que el Sol; y en cada vno de ellos viò colocada toda su firme esperança, con dulze, y suave amor de vnion. Y lo

Psal. 90. n. 9.

en particular en aquel que dize: *Quoniam sperabit liberabo eum.*

Y tambien en la Salve Regina otra vez fue elevada su pobrecita alma al Cielo; y tanto tuvo que mirar, y que contemplar, amar, y gustar de Iesus, y de Maria, que se transportò de tal modo, que viniendo la Tornera à que baxasse por necessidad, no la oìa, que la huvo de tocar fuertemente para hazerla bolver en si: y quando abriò los ojos, aunque le hablava, no lo entendiò la primera vez, sino que se afrentò, y tuvo pena de que las Hermanas entendiessen de que ella estava fuera de si; y si no la despertàran, no lo echàra ella de vèr, ni se escriviera aqui; porque muchas vezes le acaecia esto, y no lo echava de vèr, ni pensava que nadie curava de ella. De todo *soli Deo honor, & gloria nunc, & in diem æternitatis. Amen.*

Efectos q los raptos causavan en la Venerable Madre: y quã cõtinuos eran.

CAP. XXV.

En que trata de muchas mercedes que hizo el Señor à vna Religiosa, rezando por otra Religiosa su amiga en Iesu Christo, la feria sexta; y por evitar prolixidad dexo mucho. Y lo mismo de Santiago, cuya fiesta celebrava la Santa Iglesia; lo dexo para el Cielo; solo digo algo del Salmo De profundis, en el qual muchas vezes recibia mercedes de Dios para si misma, y para las benditas almas de Purgatorio, mediante los sacrificios de las Missas que oìa.

EStando la Religiosa antes de la Prima delante el Santo Sacramento, diziendo la feria sexta por otra Religiosa difunta; porque manda nuestra constitucion, que todas digan cada vna vn Salterio de David por cada difunta; y esta era muy grande sierva de Dios, y ambas à dos muy amigas, que con grande secreto se comunicavan las mercedes que Dios les hazìa: assi que quando rezò el Salmo: *Inclina Domine aurem tuam, & exaudi me: quoniam inops & pauper sum ego.* En cada verso le pareciò, que el Espiritu del Señor soplò sobre su alma en darle nueva luz. Y como en el Sagrario, con ojos de viva fè, y ardiente amor, viò el glorioso Cuerpo de el dulcissimo y amantissimo Señor Iesus, con aquellos divinos Huessos, y Llagas tan luzientes, como antes avia pensado en su Passion; y el amor con que pareciò mostrandoles, y manifestandoles Iesus el

Psal.85. n.1.

Aparecele Christo, y vè sus Huessos, y Llagas llenos de gloria.

y Padre de los pobres; esto es, de los humildes, à los quales, sin duda dà sus riquezas, *dator munerum*, y lumbre en nuestros coraçones: porque es tan dañosa la ceguedad del coraçon, que nuestra Madre la Santa Iglesia como nos ama tãto; ruega por nosotros, nos libre de tanto
Letania. mal, diziendo: *A cæcitate cordis libera nos Domine*: Y assi quando vn Christiano vè, que su hermano, qualquier que sea, està en pecado, con lagrimas de piedad, y compassion allà dentro su coraçon avia de rogar à Dios por su proximo, diziendo: *A cæcitate cordis libera eum Domine Iesu Crucifixe*, por el pecado: O pecador! el Espiritu Santo te abra los ojos para conocer este daño del pecado, y te dè tanta contricion, y dolor tan grande, como es el mar, como este Espiritu lo quiere, y
Threnor. 2.n.13. dize por Ieremias: *Velut mare contritio tua.* O carissimo, y amado hermano! no temas este dulce dolor, contricion, tristeza, y pesar de aver ofendido à Dios, y rompido su divina Ley: que yo te prometo, y te asseguro, y lo sè por experiencia, que este mismo Divino Espiritu que te haze llorar, y dar mil suspiros, y gemidos inenarrables, te consolarà sin falta, porque es *consolator optimè.* O Christiano dilectissimo, si supiesses quan grande optimè consolador es el Espiritu Santo! El por quien es te lo dè à gustar: es *dulcis hospes, animæ refrigerium*: Dulce huesped del alma; no le cierres la puerta. No carissimo hermano, no, que perderias todo tu bien, por no querer abrir la puerta de tu coraçon à la santa inspiracion; y èl se quexa, y aun te ruega que le abras, en el Apocalipsi, diziendo: *Ecce sto ad ostium & pulso.* O Dios Apoc. 3. n.20.
amoroso, y paciente! quantas vezes tocais: *Si quis audierit vocem meam, & aperuerit mihi ianuam, intrabo ad illum, & cænabo cum illo, & ipse mecum.* O que de misterios ay aqui en cada palabra, sin duda mas para contemplarlas, que para escrivirlas; quien empero por la gracia de este Divino Espiritu tiene el coraçon abierto, cenan los dos juntos, y sabe por experiencia lo que dize San Pablo: que el que se llega à Dios, 1. Cori. 6.n.17.
vn espiritu es con èl mismo Dios. Y este tal amador de Dios, por mucho que trabaje en el servicio de Dios, y por su amor trabaje por el proximo, el Espiritu Santo le es reposo: *In labore requies*; y en el calor del estio de las tentaciones le haze consuelo, y refrigerio: assi que los aprovechantes no tienen que temer, sino que procuren caminar, pues tienen

por

por sombra el Espiritu Santo, Guia, Maestro, Protector, Escudo de verdad, del qual Divino Espiritu està rodeado cada caminante, y se le promete: *Scuto circumdabit te veritas eius: non timebis à timore nocturno.* No temen los temores de la noche, porque caminan cõ luz de gracia à la luz eterna de la gloria. Escrito està destos solicitos caminantes: *Quod ibunt de virtute in virtutem, videbitur Deus deorum in Sion.*

Psal. 90. n.4.

Psal. 83. n.7.

§. III.

O Buen Iesus! què dirè de las nuevas mercedes que cada dia hazeis en el Santo Sacramẽto, quando os recibe la pobrecita Religiosa, à quiẽ mandasteis que escriviesse en alabança de vuestros divinos Huessos? Cada dia antes de recibiros la poneis con deseos encendidos: q̃ como el ciervo desea las fuẽtes de las aguas, assi ella desea bever vuestra Sangre, Cuerpo, y Huessos, de los quales le dais à gustar con vn modo sin modo de divinos resplãdores, los quales la sacan de si, y le dan vna nueva fuerça de amor para deziros nuevos amores nũca pensados, muy fuera de su natural propio, tan melancolica q̃ es, y triste, que de si ignora el lenguage de amor; y muchas vezes antes de comulgar està triste, porque en este valle de lagrimas nunca faltan causas: empero en aver recibido este Divino Sacramento, y descubriendole el amado Iesus lo sobredicho, la trae à si con tal virtud de amor vnitivo, que de grosera en su amor atractivo subitamẽte la haze abil, y dispuesta para amar à Iesus fuertemente, y à dezirle palabras, como si yà fuera salida su alma del triste cuerpo, y no tuviesse que ver con èl; y al fin como si en el espiritu fuesse cortesana del Cielo, tan olvidada se halla de la tierra.

Prodigio sos efetos que causava en su alma, recibir el Santissimo Sacramento.

Y oy en este dia, como el amado Iesus Cruzificado le dixo aquel verso: *Foderunt manus meas, & pedes meos, & dinumeraverunt omnia ossa mea*; en aquel *omnia* viò toda maravilla, y hallò nueva contemplacion de amor; y con este amor fue al Coro, y en toda la Tercia en cada verso hallò tesoro, en particular en estos: *Et meditabar in mandatis tuis, quæ dilexi. Et levavi manus meas ad mandata tua, quæ dilexi: & exercebar in iustificationibus tuis.* Y en aquel verso: *Defectio tenuit me, pro peccatoribus derelinquentibus legem tuam*; con gran sentimiento se puso à llorar por los pecadores.

Psal. 21. n.18.

Psal. 118. n.47.

Num. 53.

En estos dos dias de comu-

munion passò mucho, digo mi culpa que apenas he dicho nada, y esso poco temo que he mal dicho. O buen Iesus! *tibi soli peccavi*, quiero obedezeros en todo, y por todo; ayudadme las otras vezes que lo sepa escrivir, y perdonadme.

CAP. XXII.

Que trata de los dulces, y suaves desmayos del amor del Verbo encarnado, muerto, resucitado, y sacramentado; causados porque en sus Santos Sacramentos sin duda cada dia obra nuevas maravillas; ad Laudem suam, & salutem animarum nostrarum.

§. I.

Ps. 30. n. 11. *INfirmata est in paupertate virtus mea: & ossa mea conturbata sunt.* En este mismo verso ay otro sentido muy mas interior, y aun muy mas dificultoso de escrivir, que los dos sentidos passados; que aquellos llanos son: empero este es solo entre Dios omnipotente, y la pobrecita alma, sobre las sobrenaturales, altas, y secretas obras q̃ el sumo Criador obra en su criatura; las quales por ser tan grandes, la pobrecita alma no tiene, aun capacidad para entenderlas, quanto menos para escrivirlas. Digo todo esto, porque aviendo Dios inspirado con tanta eficacia à esta Religiosa, cada vez que recibia la Sacra Eucharistia, sin duda siempre se hallava mas indigna de escrivir sobre los divinos Huessos del Señor Iesus, Verbo del Eterno Padre; porque cada vez que le recibia en la quotidiana comunion, recibia del amado tan nuevas, y maravillosas comunicaciones, que considerando su vileza, y baxeza, y que se conocia, y tenia por la mayor pecadora del mundo, quisiera que el Verbo Divino no se comunicàra tanto con su pobrecita alma. Y aunque el amado con la misma virtud de los Sacramentos la disponia, pues cada vez que confessava con el Sacerdote, siempre quando le dava la santa y poderosa absolucion, verdaderamente le parecia que le echava la misma Sangre de Iesu Christo, y la limpiava con ella, y salia del confessonario con particular consuelo, porque sentia en su alma el fruto de la Muerte y Passion del Hijo de Dios; y despues de confessar no quisiera tratar con nadie, como si fuera aver recibido el Sacramento de la Sacrosanta Eucaristia; y por esta causa, de ordinario no se detenia con los Confessores, sino lo muy necess-

Quanto tiẽpo le inspirò el Señor escriviesse este libro, y para ello le da divinas ilustraciones.

Por los prodigios los efetos q̃ sentia en su alma quando se cõfessava, no se detenia en el confessonario.

cessario, que era pedir consejo humilmente, teniendoles en lugar del mismo Iesu Christo.

Bolviendo al verso: *Infirmata est, &c.* Como digo, recibia tantas mercedes del Señor Iesus, sobrepujantes à su pobre capacidad, que le dezia algunas vezes: Señor, desviaos de mi, que no puedo sufrir la estendida largueza de vuestra dulcedumbre: mitigad la corriente de vuestros consuelos, porque *infirmata est in paupertate virtus mea*: mis fuerças se enflaquecieron en la pobreça: no hallo en mi capacidad, ni fuerça para sufrir el inefable peso de vuestros amables resplandores; que los ojos interiores de mi pobrecita alma son flacos, y no tienen fuerça para ver el Sol de Iusticia, que sois vos. Los huessos de mi alma, las potencias, se turban, y dizen con espanto: Es posible que Dios se comunique tanto al vil gusano? O buen Dios! aunque dizen de vos las Sagradas Escrituras, que sois fuerte en el castigar; verdad es, pues sois justo; pero en el obrar misericordia veo, que estendeis mas vuestro divino braço, y que dize de vos el Profeta David: *Miserationes eius super omnia opera eius.* O buen Iesus Crucificado! desde que en la Cruz os taladraron essas manos que criaron al Cielo; las veo tan fuertes en hazer bien à vuestros redimidos que se aprovechan de vuestra preciosissima Sangre, que algunas vezes os digo, como enflaquecida del peso de vuestros celestiales dones: *A fortitudine manus tuæ ego defeci.* Que desmayo! bien gustava de este secreto y desmayo de amor el Rey David, quando dize: *Quam dilecta tabernacula tua Domine virtutum: concupiscit, & deficit anima mea in atria Domine.*

No se halla capaz de tãtos regalos como el Señor la comunica, y humilde le ruega detenga la mano.

Psal. 144. n. 9.

Psal. 38. n. 14.

Psal. 83. n. 1.

§. II.

EN este dia de oy Sabado, aviendo recibido esta Monja el Santo Sacramento, junto con las Hermanas, sobre el verso: *Foderunt manus meas & pedes meos; & dinumeraverunt omnia ossa mea*; y viẽdo el amor con q̃ nuestro Señor Iesu Christo nuestro Redentor sufriò el dolorosissimo descoyũtamiento de sus Divinos Huessos por nuestros pecados: subitamente le fue dado vn nuevo conocimiento de la grande bondad de Dios, y de su baxeza, y vileza; y con profundo conocimiento de si misma exclamò con mentales clamores, y gemidos baxitos, pero inenarrables, repitiò buen rato Quien sois vos Señor Dios, y quien soy yo? Y en vna

Psal. 21. n. 16.

Missa

Missa que oyò de su Confessor, por quien se regia ella, y otras Religiosas, el qual los Sabados, y Iueves las confessava, y dezia Missa, y las dava el Santo Sacramento, esto fue à las siete de la mañana, ella tuvo por cierto, que aquel tan profundo conocimiento de si misma, y de la bondad de Dios, le vino de las oraciones del dicho su Confessor.

Despues de acabados los Oficios del Coro, esta Religiosa hizo segun lo acostumbrado, de oir todas las Missas que pudo; y como las Religiosas eran tan devotas, se haziã dezir muchas vezes Missas votivas para la hora de la muerte, de todos los Misterios del Rosario; assi este dia oyò vna Missa de la Ascensiõ de nuestro Señor Iesu Christo à los Cielos; y oyendo el introito: *Viri Galilæi quid admiramini, &c.* luego su pobrecito espiritu fue elevado al cielo, y viò à Iesus glorioso, y las cinco Llagas, con aquellos tan amados Huessos de Iesus, todo mas resplandeciente que el Sol en el medio dia; y tanto se gozò del gozo del amado esta su esclavilla, que le temblavan sus flacos huessos, los quales exclamavan todos diziendo: *Domine (Iesu) quis similis tibi?* el qual *vivit cum Deo Patre in vnitate Spiritus Sancti Deus per omnia sæcula sæculorum. Amen. Beati mortui qui in Domino moriuntur. Laus tibi Christe, & Virgini MARIÆ.*

Elevada al Cielo vè à Iesu Christo glorioso, y con sus llagas resplandecientes.

Psal. 34. n. 10. & Ps. 82. n. 2.

CAP. XXIII.

En que trata de como el Real Profeta David, y Santa Maria Madalena, fueron grandes penitentes, y con amor aplacaron la ira de Dios, porque fueron muy humildes, y grandes amadores de su Divina Magestad; y que Santa Maria Madalena esta ventaja llevò à David, en que viò al Hijo de Dios humanado, le oyò muchas vezes sus palabras de vida eterna, y le mereciò tocar con mucho amor, y grande reverencia: que el gran Bautista no se hallava digno de desatar la correa de su calzado.

Mihi autem adhærere Deo bonum est: ponere in Domino Deo spem meam. Por aver caido, oy Domingo, en este año de 1618. la fiesta de la tan grande amadora de Iesus, Santa Maria Madalena, me pareciò poner este dulce verso por principal fundamento de este capitulo, que es de otro amador deste Divino Señor, Dulcissimo Ie-

Psal. 72. n. 28.

Iesus, verdadero Mesias, y solo Salvador de el mundo Iesus: y como con particular gusto cōsidero, que estos dos amadores de Iesus, el santo Rey David, y la dichosa Maria Madalena, no sè, ni osaria dezir qual de los dos le amò mas; porque veo, q̃ el santo Profeta David, desde el principio, hasta la fin de sus divinos Salmos, todo es dezir, y pedir al Padre Eterno embiasse à su Hijo al mundo, y de tan diversas maneras, que admira à quien lo considera; porque como sabia David, que el mundo, y todo el genero humano estava enfermo por el pecado original de nuestros primeros Padres, y que todos teniamos grande necessidad de la misericordia de Dios, en repetir, y rogar al Eterno Padre, diziendo: *Ostende nobis Domine misericordiam tuam: & salutare tuum (hoc est Filium tuũ) da nobis.* Y los amores, y requiebros que dize en muchos de sus Salmos à esta tã deseada salud, leanle, y veràn que tan grande amador fue del Salvador; aun antes de nacido; y mas siendole prometido q̃ avia de nacer de su linage. Y como David todas sus esperāças tenia puestas en Dios, que avia de embiar remedio al mundo, dize: *Mihi autem adhærere Deo bonum est.*

Psal. 84. n. 8.

Psal. 72. n. 28.

Vamos à la amadora Maria Madalena; q̃ oy celebra su fiesta la santa Iglesia, y hallaremos, que la Madalena llevò ventaja à David, no digo en el amor, q̃ de esso el Espiritu Santo es el Iuez, sino que fue Madalena mas dichosa que el Rey David; porque si à David fue prometido el Salvador, à la Madalena fue dado por Maestro: David no le viò; pero Madalena le viò, y le oyò predicar muchas vezes el santo Evangelio, con tāta atenciō como dize el mismo Evangelista: que si con esta grande atencion oyessemos los que somos pecadores el mismo santo Evangelio, no dudo que avria muchos mas Santos en la Iglesia Catolica. David pecador fue; pero què penitente! Lean sus Salmos Penitenciales, y hallaràn alli mas de lo que yo sabrè dezir. O Iesus! los que somos pecadores imitemosle. O dichosissima Maria Madalena, que aunque fuisteis pecadora, y tenida por tal en la Ciudad, no menos que la de Ierusalem tan populosa, con todo no desconfiais del perdon; llegaos à la Fuente de misericordia, à los pies de Iesus, y dezid con David: *Mihi autem adhærere Deo bonum est: ponere in Domino* (Iesu) *Deo meo* (*totam*) *spem*, & (*amorem*) *meum.* O si todos los pecadores imitassemos à esta Santa, y dichosa penitente; pues

Psal. 72. n. 28.

con

con tanta contricion, y vivo dolor de todas las llagas de sus pecados, es absuelta del mismo Juez de vivos, y muertos Iesu Christo, como lo dize San Lucas assi: *Vt accubuisset in domo Pharisæi, attulit alabastrum vnguenti: & stans retrò secus pedes eius, lacrymis cæpit rigare pedes eius, & capillis capitis sui tergebat, & osculabatur pedes eius, & vnguento vngebat.*

Luc. 7. n. 37.

A esta Religiosa, en la primera Missa que oyò, aunque todas estas palabras le hizieron mucha impression, pero mas aquellas, *lacrymis cæpit rigare pedes eius*; y aunque sobre ellas llorò entrañablemente, teniendo por objeto la inmensa bondad à quien avia ofendido; empero esso fue poco, comparado à las muchas mercedes que fuera del Coro, en su celda, y aun andando por el dormitorio recibiò de Iesus sobre las mismas palabras, pues caminava fuera de si, repitiendo sin cansarse: *Lacrymis cæpit rigare pedes eius*; y siempre hallava en ellas nuevos misterios de amor de Iesus, y de su amada Esposa la Santa Iglesia, no solo la militante, pero lo que mas es de la triunfante, de la celestial Ierusalen; y pues allà se verà todo en la eternidad, lo dexo en silencio en este breve tiempo transitorio. Y lo mismo en seis Missas que oyò; solo encomiendo mucho, que todos procuremos en amar mucho à Iesus, pues que su Magestad y caridad dize, que le son perdonados muchos pecados, porque amò mucho. Pondero yo como esta dichosa Santa no solo tocò à Iesu Christo en casa de Simon, regando sus divinos Pies cō lagrimas, y no cessar de besarles, como dize el mismo Iesu Christo, pero otra vez, y fue quando le vngiò la Cabeça; y lo que mas es, despues de resucitado, no la primera vez, que dixo Christo, *noli me tangere*, sino la otra vez, quando le apareciò con las Marias, como lo dize San Mateo: *Et ecce Iesus occurrit illis dicens: Avete. Illæ autem accesserunt, & tenuerunt pedes eius, & adoraverunt eum.* Con que gozo le tomaron sus divinos pies, y le adoraron! Y no pienso yo que amando tanto el Salvador à Maria, y estando quarenta dias acà con tanto amor, que fuessen esta vez sola, que despues en treinta años de soledad que tuvo en el desierto, le quedò harta ausencia de su vnico amado Iesus: que aunque los Angeles cada dia la consolavan, y le era alivio; pero no por esso dexava de dezir con su ardiente amor:

Matt. 28. n. 9.

Cupio dissolvi, & esse cum Christo Magistro meo.

CAP.

C A P. XXIV.

En que trata, de quan dichoso fue el glorioso San Iosef Esposo de la Virgen Maria; y de como yà en el Testamento viejo fue muy amada, querida, y alabada la muy dulce infancia, y suave niñez de Iesus, en particular en Abrahã, David, Isaìas, con los demas Reyes, Patriarcas, y Profetas: Y agora en el mas dichoso tiempo, de gracia, và muy creciendo esta saludable devocion, pues vemos tantas imagines del Niño Iesus. O todos sus creyentes le tengamos con vivo amor impresso en nuestros coraçones! Amen.

§. *I.*

Isai. 9. n.6. PArvulus enim natus est nobis, & filius datus est nobis, & factus est principatus super humerum eius: & vocabitur nomẽ eius Admirabilis, cõciliarius, Deus, fortis, Pater futuri sæculi, princeps pacis. Multiplicabitur eius imperium, & pacis non erit finis.* Como en el capitulo passado tratamos de dos grandes amadores del Señor, y Salvador del mundo, David, y Maria Madalena: amando yo vil gusano al Santo Iosef, al qual el Padre Eterno le encomendò su Vnigenito Hijo el Verbo, embiandole al mundo, le fuesse ayo, y custodio: cierto me pareceria hazerle agravio, si no escriviesse su grande dicha, dignidad, honra, y provecho en tener, y posseer al Salvador del mundo Iesus Niño, tan à su plazer, gusto, y gozo. Que como el Sãto Iosef cada Sabado, como perfecto Israelita, en el Tẽplo muchas vezes avia oido por los Maestros y Dotores en la Ley, estas palabras de Isaìas: Vn Niño nos es nacido, y este se nos es dado por hijo: estãdo pues el Santo Iosef certificado por el Angel, que la preñez de su Esposa la Virgen MARIA era del Espiritu Santo, y que el Niño que pariria le pusiesse nombre IESVS, y que era Salvador, diziendole: *Ipse enim salvum faciet populum suum à peccatis eorum.* Matth. 1. n.21. Como el mismo Isaìas lo avia profetizado, que vna Virgen avia de concebir, y parir vn hijo, y se llamaria Emanuel, q̃ quiere dezir: *Nobiscum Deus:* Dios humanado, y comunicado, y dado à nosotros. Isai. 7. n.14. Claro està que despues de la Virgen Num. 23. MARIA su Madre, se diò à su Ayo Iosef. Y como el Santo Iosef avia oido en el Templo predicar à los Maestros, y Dotores en la Ley, las palabras que dixe al principio; con que humildad, amor, y agradecimiento di-

diria mirando al tierno Niño: Es posible, que à mi tan indigno, sea encomendado el Salvador del mundo, y su Madre la Virgen; este que Isaias llama su nombre Admirable Consejero, Dios fuerte, que su Principado lleva sobre sus ombros, Padre del siglo venidero, Principe de paz, y que su imperio se multiplicarà, y que su paz no tendrà fin? Pues, ò Padre Eterno! O buen Dios de Israel: *Vnde hoc mihi*. De donde à mi, pobre Carpintero, que à mi pobre casa me aveis embiado el Mesias?

Isai. vbi sup.

Acerca de esta tan grande dicha de San Iosef, traerè aqui vna Antifona, que dize assi:

O fœlicem virum Beatum Ioseph cui datum est Deum, quem multi Reges, & Prophetæ voluerunt videre, & non viderunt; audire, & non audierunt: non solum videre & audire, sed etiam portare, amplecti, deosculari, nutrire, & custodire!

§. II.

Elevada al Cielo vè al glorioso San Iosef adorando à Christo S.N.

Estando sentada, mirando al Sagrario, subitamente fue elevado su espiritu al Cielo, y le pareciò ver al glorioso San Iosef, que estava contemplando al Verbo encarnado nuestro Señor Iesu Christo à la diestra de su Eterno Padre; y esta Religiosa como fuera de si misma, le dixo: O dichosissimo Santo' que os parece aora de la humanidad de Iesus, el mismo cuerpo con sus huessos tiernecitos que tantas vezes abraçasteis? O como los veis gloriosos, y resplãdecientes mas que el Sol!

Despues cada vez que se acordava de San Iosef, se acordava del Niño Iesus, porque por medio de la Virgen MARIA, le avia dado muchas vezes el Niño, y puesto en lo intimo de su coraçon, aunque espiritualmente, pero con mucha eficacia, y salud del alma de su esclavilla. Y desde que Iesus antes de la Fiesta de su Ascension à los Cielos, q̃ en las dulzes comuniones le avia impresso en su alma tan particular amor, y devocion à sus santissimos, y gloriosos huessos, es cierto que muchas vezes en lo mas secreto de su coraçõ, cõ amor abraçava al niño Iesus, con sus tiernecitos huessos, con jubilo de su mente, de lo qual no se avia dicho casi nada. Y aũ sabe Dios como en este dia de oy en las Completas, en aquel verso: *Tu es Domine spes mea*, fue elevada su alma al Cielo, y viò à Iesus con sus divinos huessos, mas hermosos, y luzientes, y aun radiantes mas que el Sol; y en cada vno de ellos viò colocada toda su firme esperança, con dulze, y suave amor de vnion. Y

Psal. 90. n. 9.

lo

en particular en aquel que dize: *Quoniam sperabit liberabo eum.*

Y tambien en la Salve Regina otra vez fue elevada su pobrecita alma al Cielo; y tanto tuvo que mirar, y que contemplar, amar, y gustar de Iesus, y de Maria, que se transportò de tal modo, que viniendo la Tornera à que baxasse por necessidad, no la oìa, que la huvo de tocar fuertemente para hazerla bolver en si: y quando abriò los ojos, aunque le hablava, no lo entendiò la primera vez, sino que se afrentò, y tuvo pena de que las Hermanas entendiessen de que ella estava fuera de si; y si no la despertàran, no lo echàra ella de vèr, ni se escriviera aqui; porque muchas vezes le acaecia esto, y no lo echava de vèr, ni pensava que nadie curava de ella. De todo *soli Deo honor, & gloria nunc, & in diem æternitatis. Amen.*

Efectos q̃ los raptos causavan en la Venerable Madre: y quã cótinuos eran.

CAP. XXV.

En que trata de muchas mercedes que hizo el Señor à vna Religiosa, rezando por otra Religiosa su amiga en Iesu Christo, la feria sexta; y por evitar prolixidad dexo mucho. Y lo mismo de Santiago, cuya fiesta celebrava la Santa Iglesia; lo dexo para el Cielo; solo digo algo del Salmo De profundis, en el qual muchas vezes recibia mercedes de Dios para si misma, y para las benditas almas de Purgatorio, mediante los sacrificios de las Missas que oìa.

EStando la Religiosa antes de la Prima delante el Santo Sacramento, diziendo la feria sexta por otra Religiosa difunta; porque manda nuestra constitucion, que todas digan cada vna vn Salterio de David por cada difunta; y esta era muy grande sierva de Dios, y ambas à dos muy amigas, que con grande secreto se comunicavan las mercedes que Dios les hazìa: assi que quando rezò el Salmo: *Inclina Domine aurem tuam, & exaudi me: quoniam inops & pauper sum ego*. En cada verso le pareciò, que el Espiritu del Señor soplò sobre su alma en darle nueva luz. Y como en el Sagrario, con ojos de viva fè, y ardiente amor, viò el glorioso Cuerpo de el dulcissimo y amantissimo Señor Iesus, con aquellos divinos Huessos, y Llagas tan luzientes, como antes avia pensado en su Passion; y el amor con que pareciò mostrandoles, y manifestandoles Iesus

Psal. 85. n. 1.

Aparecesele Christo, y vè sus Huessos, y Llagas llenos de gloria.

el ecceſſo divino de ſu amor en aquel verſo: *Non eſt ſimilis tui in diis Domine: & non eſt ſecundùm opera tua*; no ſe puede explicar el ecceſſo mental que eſta alma ſintiò; y lo miſmo en los verſos ſiguientes: *Omnes gentes quaſcunque feciſti, venient, & adorabunt coram te Domine: & glorificabunt nomen tuum. Quoniam magnus es tu, & faciens mirabilia: tu es Deus ſolus.* Haſta aqui fue la elevacion en las perfecciones de Dios; y en el otro verſo ſiguiente la entrañable peticion, diziendo: O *bone Ieſu! Deduc me Domine in via tua*, la perfeccion Evangelica, & *ingrediar in veritate tua: lætetur cor meum vt timeat nomen tuum.* O amoroſo Ieſus Cruzificado! *Confitebor tibi Domine Deus meus in toto corde meo, & glorificabo nomen tuum (Ieſum) in æternum.*

Num. 7.
Num. 8.
Num. 9.
Num. 10.
Num. 11.

O vnico amor de mi alma, y quanto os devo! *Quia miſericordia tua magna eſt ſuper me: & eruiſti animam meam ex inferno inferiori.* Que bien ſabeis vos, ò Dios mio! *Quia iniqui inſurrexerunt ſuper me, & ſynagoga potentium quæſierũt animam meam: & non propoſuerunt te in conſpectu ſuo.* Empero vos Señor ſois piadoſo, y me ſufrìs; que es gloria del amante, ſer vencido: *Et tu Domine Deus miſerator & miſericors, patiens, & multa miſericordia, & verax.* O dulciſsimo Ieſus! *Fac mecum ſignum in bonum, vt videant qui oderunt me, & confundantur: quoniam tu Domine (Ieſu Crucifixe) adiuviſti me (peccatricem) & conſolatus es me.*

Num. 12.
Num. 13.
Num. 14.
Num. 16.

Y como eſta alma ibi fundada en el propio conocimiento, muchas vezes acoſtũbrava dezir en la oracion: Quien ſois vos, ò Dios mio! y quien ſoy yo. Y como el amante dulciſsimo Ieſus deſde el Sagrario le comunicava el amor, y ſecreta claridad de ſus divinos Hueſſos, ſin duda la atrahìa à ſi con amor, y vnion fuerte. Y aſsi, en viniendo aquel divino, y atractivo Salmo: *Miſericordias Domini in æternum cantabo*; ſe paró como fuera de ſi miſma, y le dixo: O buen Ieſus! hazed por vueſtros infinitos merecimientos, en los quales yo confio, que aſsi en el tiempo, como en la eternidad, pueda, yo vil guſano, cantar vueſtras miſericordias. Y aſsi, en el dulce diſcurſo del Salmo, le fueron hechas nuevas promeſas, aſsi en el tiempo acà por gracia, y mas gracia, como en la futuro allà en ſu Reyno Celeſtial por gloria; y aſsi, quando en el Credo oìa, que hablando la Santa Igleſia de

Pſal. 88. n. 1.

de nuestro Señor, y Salvador Iesu Christo dize: *Et Regni eius non erit finis*; no se puede explicar el grande gozo, y jubilo que sentia; y como amava tanto al pueblo Christiano, con grande deseo deseava que todos con eficacia de verdad gustassen el mismo gozo y jubilo aun ya en este breve destierro por gracia, porq̃ ardiesse mas la divina Misericordia de Dios en ellos, y se cumpliesse la dicha que dize este divino Salmo: *Beatus populus, qui scit iubilationem*. Y como que vienen bien los versos siguientes para el provecho, y fuerte consuelo del dichoso pueblo Christiano; dizen pues, atencion:

Ardiente caridad con todo el pueblo Christiano.

Num.16.

Num.17. *Domine, in lumine vultus tui ambulabũt, & in nomine tuo exultabunt tota die: & in iustitia tua exaltabuntur.* Y dà la razon clara: *Quoniam gloria virtutis eorum tu es: & in beneplacito tuo exaltabitur cornu nostrum.* Y và prosiguiendo, y declarãdo mas nuestra gran dicha, y las grandezas de los tesoros que tenemos en nuestro eterno Rey Iesu Christo, y que como Aguila divina abriò sus alas de eterna proteccion, esto es, sus braços en la Cruz, para abraçarnos, y llevarnos al Cielo: *Quia Domini est assumptio nostra, & sancti Israel Regis nostri.*

Num.18.

Num.19.

Y como en este dia la Monja oyò seis Missas, que era fiesta de Santiago el Patron de España, y particular Avogado nuestro, por medio del qual recibiò nuevas mercedes; pero mayores despues de aver vn rato que avia comulgado, estando en vna tribuna, rogãdo à Dios por las almas de Purgatorio, y en su mente dixo el *De profundis*, con profundo conocimiento de su vileza, y baxeza; y en las segundas palabras: *Clamavi ad te Domine, Domine exaudi vocem meam*: fue elevada su pobrecita alma al Cielo, y viò vna nueva maravilla, y fue, que assi los divinos Huessos de Iesus, como su preciosa Sangre delante del Padre, es clamor, y dàn vozes pidiendo misericordia para los fieles vivos, y difuntos, y muy mejor que la sangre de Abel pedia justicia de su hermano Cain; y que la sacrosanta Humanidad del Verbo Divino Iesus dize à su Padre: *Fiant aures tuæ* (idest *Misericordiæ*) *intendentes, in vocem deprecationis meæ.* Que si antes avia visto ser tantas las dulces vozes, y suaves clamores, quantos son los Huessos, y gotas de su preciosa Sangre, y le causava à esta Religiosa grande amor, y admiracion: aora todo lo viò ser solo vn clamor, y vna voz grande. Y como en

Ps. 129. n.1.

Vè à Christo pedir à su Padre Eterno misericordia para los hombres vivos, y muertos.

Num.2.

Num. 3. el ſiguiente verſo: *Si iniquitates obſervaveris Domine: Domine quis ſuſtinebit?* eſta Monja avia llorado muchiſsimas vezes, y aun diciplinandoſe en ſu cueva, y otras vezes en la oracion mental; como ſe conocia por tan pecadora, temia mucho que Dios ſe acordàſſe de ſus pecados, y los reſervaſſe para caſtigarla el dia de ſu vẽgança: y como al preſente avia muchos años q̃ por la Divina Miſericordia amava à Dios humanado, y aſsi aquellas tan ſentidas palabras: *Domine quis ſuſtinebit?* mucho mas ſentia el ſer apartada de ſu vnico amado Ieſus para ſiempre, que de ſu caſtigo. Conſiderava aquel: *Diſcedite à me, quis ſuſtinebit?* Quien lo podrà ſufrir ſer apartado del ſumo bien Criador y Redentor Ieſu Chriſto, el qual cõ mucho amor le dixo: *No temas, que ſi en el tiempo te tengo vnida à mis Hueſſos, Carne, y Sangre, mejor lo harè por mi Miſericordia en la eternidad ſin fin.* No ſe puede dezir el incomprehenſible gozo q̃ ella ſintiò; y proſiguiò acabado el Salmo tan ſaludable, aplicandole à las almas de Purgatorio, rogando à Ieſus Cruzificado por todas ellas, llevandoles buenas nuevas: *Quia apud Dominum miſericordia: & copioſa apud eum redemptio. Et ipſe redimet Iſrael.* El fiel Chriſtiano, ſea vivo, ſea muerto, que cumple lo que dize en eſte Salmo David, el *Suſtinuit anima mea in verbo eius, ſperavit anima mea in Domino (Ieſu). A cuſtodia matutina vſque ad noctẽ, ſperet Iſrael in Domino.* El que guardò la Ley de Dios, que dize con verdad: *Propter legem tuam ſuſtinui te Domine*; en cuya guarda de Ley Evãgelica de gracia, eſpiritu, y paz dezia: *Cõcupivit anima mea deſiderare*, ò buẽ Ieſus! *iuſtificationes tuas, in omni tempore*; no ſolo vueſtros Mandamientos, ſino tambien vueſtros conſejos Evangelicos, pues todos ellos nos juſtifican, y ſantifican.

Palabras de grande amor con que Chriſto conſuela a ſu eſpoſa.

Num. 7. Num. 8. Num. 5. Num. 6. Num 4. Pſ. 118. n. 20.

O buen Ieſus! *Iuſtificationes tuas cuſtodiam*; ruego à vueſtra Piedad, *non me derelinquas vſquequaque*; porque ſi vos, buen Ieſus, me deſamparais de vueſtra divina Mano, cierta ſerà mi caida. O dulce Ieſus! à mi como mas neceſsitada, y à todos vueſtros fieles, *ne derelinquas nos Domine Deus meus, ne diſceſſeris à me. Intende in adiutorium noſtrum Domine Deus ſalutis noſtræ, Ieſu Chriſte, qui vivis, & regnas cum Deo Patre in vnitate Spiritus Sancti Deus per omnia ſæcula ſæculorum. Amen.*

Ibi n. 8. Pſal. 37. n. 22. Num. 5.

(:)

CAP.

CAP. XXVI.

En que trata en alabança de la gloriosa Santa Ana, Madre de la Madre de Dios la Virgen MARIA, y Abuela del Rey del Cielo, nuestro Redentor Iesu Christo. Y à la fin del capitulo trata del tierno amor con que Santa Ana amò, acariciò, y abraçò al dulce nieto Iesus, siendo su Divina Magestad niño pequeñito: aquel Deus magnus Dominus: & Rex magnus super omnes deos.

POr celebrar el dia de oy la Santa Iglesia la fiesta de la gloriosa Santa Ana, Madre de la Virgẽ MARIA Señora nuestra, y Abuela del Hijo de Dios nuestro Señor Iesu Christo, deseo dezir algo de sus alabanças. Lo primero, que tã santa, agradable, y escogida fue de Dios, que la hizo Madre de la que avia de ser su Madre. Si se tiene en tanto Sã Iosef por ser Esposo de la Virgen, quanto mas Sãta Ana que le fue Madre. Y sin duda fueron muy dichosos el Santo Ioachim, y su muger Sãta Ana, de gozar tan nuevo, y admirable privilegio de tener por su Hija à la Virgẽ MARIA. Y no dudo yo que en el Cielo, aquellos exercitos de innumerables Angeles, que como son espiritus impecables, y que nũca pecaron, y que aman tanto la pureza, que honrã despues de la Reyna del Cielo, y à los que Dios sabe, à estos dos casados que toda la Corte Celestial les honra, y honrarà para siempre, dandoles el parabien de tener tal Hija, Reyna de los Angeles, y q̃ à todos excede en puridad, y santidad, que triunfa, y reina sobre todos los Serafines; y aun el mismo Iesu Christo en quanto hõbre les ama como abuelos suyos: y assi, por honra de esta Sãta, traerè aqui dos Hymnos dulces, que saquè de vn Breviario antiguo de nuestra Ordẽ de Predicadores.

Fœlix Anna præ alijs,
Digna laude fidelium
Mundum replevit gaudijs,
Per sacrum puerperium.
Hæc de carnis progenie
Mariam nobis protulit,
Quæ suo reddit germine,
Quod Eva tristis abstulit.
O vos cœlestis gratiæ
Mater, Regina Virginum,
Per te precamur anxiè
Remissionem criminum.
Memento Mater inclyta,
Quæ potens es per Filium,
Et nobis prece solita,
Procura Dei gratiam.
Tuis quæ donet precibus,
Dator bonorum omnium,
Vt gaudijs cœlestibus

Fruamur post exilium.
Patri natoque gloria
Detur, cum Sancto Spiritu,
Qui per Annæ suffragia
Conservet nos in exitu. Amē.
℣. *Ora pro nobis Sancta Anna.*
℟. *Vt digni efficiamur, &c.*
Adest triumphus nobilis,
Festumque cœli curia,
Qua Anna diù sterilis
Mundum illustrat hodie.
Vergente mundi vespere,
Æterni Patris Filius,
Vt mundum purget scelere,
Fit nobis carne proximus.
Ex Anna diù sterili,
Maria dùm concipitur,
Velut ex terra fertili
Fructus vitæ producitur.
O Anna beatissima,
Procedit velut lilium,
Ex te Maria Filia,
Vt portet Dei Filium.
Patri natoque gloria, &c.

Quien pues podrà contar èl contento, y gozo que sintiò, y tuvo Santa Ana, en tener, y posseer por Hija à la que avia de ser Madre de Dios, y Reyna del Cielo; y mucho mas quando viò con sus ojos, y tocò con sus manos al Salvador del mundo? Que siendo Maria la primera hija, porque era Santa Ana esteril; y como otra vez despues de la Virgē Maria fue otra vez casada, no sin misterio, pues fue raiz de tantos Santos, como las otras Marias, que tambien se hallò en la primera hija Maria que no dudo yo, q̃ si diez hijas tuviera, à todas huviera puesto este dulce nombre de MARIA. Y assi viviendo tantos años Sãta Ana, claro està que viò à Iesus, y que la Virgen Maria sin duda la informaria con grandissimo gozo, que el Niño era concebido por el Espiritu Santo; y que Iosef, y ella, erã virgines. Y como es de costũbre visitar las hijas à las madres, y tãbien ellas à sus amadas hijas: q̃ de vezes lo harian estas dos tan excelentes hija Maria, y su madre Ana. Y claro està que cada vez esta Santa con mucho amor tomaria en sus braços à su amado nieto Iesus, Salvador del mundo, y que con gran ternura abraçaria aquellos tiernos huessos, y cuerpecito del Niño, pues por derecho natural tenia mas parte en èl, que nadie, despues de su hija la Virgen Maria, que le concebiò por obra del Espiritu Santo. Y mientras viviò esta dichosa Santa, que de muchedumbre de vezes le acariciò, le abraçò, y besò, y diò algunos regalos de comer, como suelē hazer las amorosas abuelas, con sus queridos, y amados nietos. O bendito, y alabado seais para siempre, Verbo del Eterno Padre, Iesus, salud nuestra! No me maravillo en que vos mismo en el Evangelio tã-

tas vezes os llamais hijo del hombre. Pues gracias humildes, y amorosas os hazemos todos vuestros creyentes, que no tomasteis naturaleza Angelica, siendo mas alta, y mas noble, criada allà en el Cielo; sino, ò bondad! ò humildad del Hijo de Dios! que se humillò à tomar naturaleza humana, criada del limo de la tierra. O amado, servido, y glorificado, y adorado seais para siempre! *Quia Verbum caro factum est, & habitavit in nobis, & vidimus gloriam eius, gloriam quasi unigeniti à Patre plenum gratiæ, & veritatis.* Y à este inmenso Hijo de Dios, ò que milagro de eterno amor! à boca llena, con verdad, y gozo le digamos: *Iesu Fily David, Fily Abrahã, &c.* de todo, todo, *soli Deo honor, & gloria. Amen.*

Ioan. 1. n. 14.

CAP. XXVII.

En que trata de los saludables, y dulces efetos de amor, que haze Dios humanado, y crucificado por nuestro amor, à los que no se olvidan de su Passion; y para esto trae à S. Ambrosio. Y que en Iesus Crucificado se halla mejor la divinidad de este Señor, y sus virtudes, que en ningun otro lugar; y esto afirma, como bien experimẽtado, el Serafico Padre San Francisco, Padre de todos sus hijos, y devotos.

QVare fremuerunt gentes, & populi meditati sunt inania? Astiterunt Reges terræ, & Principes convenerunt in vnum, adversus Dominum, & adversus Christum eius. Estando la Religiosa en el Capitulo arrodillada para recibir el Santo Sacramento; en la oracion le fueron inspirados estos dos versos, y junto con ellos los inefables misterios de la Passion, y Muerte de su vnico amado Iesus; y le fueron dados nuevos, y muy entrañables sentidos de su Passion; y en su mente, y coraçon llorando, no se podia hartar de repetir: *Et adversus Christum eius, & omnia ossa eius.* Porque le parecia oir la voz del amado, que le dezia: *Et dinumeraverunt omnia ossa mea.* Y este dia era Viernes, que yà le avivava mas la triste memoria de los intẽsos dolores del amado descoyuntado Iesus.

Psal. 2. n. 1.
Num. 2.
Psal. 21. n. 18.

Despues de la santa Comunion, subiò al Coro à rezar las Horas Canonicas con las Hermanas; y cada verso le parecia le dava erudicion, y mas amor en la Ley Divina, y mas luz de los infinitos tesoros que tenemos en la Passion del Hijo de Dios; en particular en aquel verso: *In æternũ non oblivi scar iusti-*

Ps. 118. n. 83.

iustificationes tuas: quia in ipsis vivificasti me. Porque se acordò, que sobre este verso dize Sã Ambrosio, que estas justificaciones en que nos ha vivificado, es su Muerte, y Passion; y assi esta Religiosa siempre que le oìa, le hazìa nuevo efeto en su alma. Y como tambien en las Missas que oìa le hazìa acordar tan al vivo la Passion y Muerte del Hijo de Dios, como si en aquella hora se la diessen; y assi viendo la Hostia llorava, y mas este Viernes.

Notable exposiciõ deste verso.

Y estando en el Coro mirãdo fixamente el Crucifixo, que es muy devoto, y avia recibido muchas mercedes; esta vez, como buen rato le estuviesse mirando, vino vna Monja à dezirla algo, y ella aunque estava con los ojos abiertos, no entẽdia lo que le dezian; y sin echarlo de ver temblò, como quien despierta por fuerça, y se estremeciò como à quien le pesa le quiten el reposo. Y la mayor parte del dia se hallò transportada en los dolores del amado Iesus: hasta passeandose por el dormitorio iba llorando, diziendo: Ay de mi! que fueron contra Christo.

Representale Christo su Passion como quãdo estuvo en el Calvario: y todo el dia estuvo elevada, y absorta.

Adversus Christum eius, & omnia ossa eius. O Padre Eterno! y como que los Principes concordaron en vno contra vos, y cõtra vuestro Hijo Iesu Christo. O como que descoyuntarõ todos sus huessos! Y llorando entrò en su celda, diziendo: Ay, ay de mi, q̃ aora tambien todos los q̃ pecan mortalmente, buelvẽ à Crucificar à nuestro Señor Iesu Christo, como dize San Pablo. Y tambien cõ el Crucifixo de su celda tuvo particulares coloquios, al qual cada dia invocava mucho antes de escrivir, y al Espiritu Santo, diziendo los dos primeros versos del Hymno del *Veni Creator.* Y ruego à los Escritores, que antes de escrivir los digã, porque en cada palabra ay grande provecho. Y assimismo ruego à los que se dan à la oracion mental, que digan antes estos dos versos, y los sepan de memoria:

Advertẽcia à los Escritores, y los que tienẽ oracion mental.

Veni Creator Spiritus,
Mentes tuorum visita,
Imple superna gratia
Quæ tu creasti pectora.
Qui paraclitus diceris,
Donum Dei altissimi,
Fons vivus, ignis, charitas,
Et spiritalis vnctio.

Y advierto à todos, que la oracion que mas se concordare con la oracion del Padre nuestro que nos enseña Christo, essa es la que mas nos conviene. Y bien vèn, que nuestro Maestro, y Señor Iesu Christo, nos enseñò, que hagamos las peticiones comunes; y lo mismo nos enseña nuestra Madre la Santa Igle-

Iglesia en sus santos Hymnos, como aqui;porque sabe nuestra sapientissima Madre,como dize el Apostol,que para ser nuestras obras meritorias que agraden à Dios,han de proceder de caridad,de amor de Dios, y del proximo; y por ser el Espiritu Santo el dador de esta caridad, por esto nos es muy necessario invocarle muchas vezes, porque es tan poderosa su espiritual vnction,que dize San Iuan en su Canonica, que ella nos enseñarà todas las cosas. 1.*Ioan*.4.

Assi que bolviendo al Viernes de oy,el qual començò esta Religiosa en Iesus Cruzificado, y prosiguiò, y acabò en Iesus Cruzificado su contemplaciõ; porque como dize quien supo amar mucho à Christo Cruzificado,ayudado del fuego del Espiritu Santo,que fue el Serafico Padre San Francisco,que la Divinidad de Iesus,y sus virtudes, mejor se hallan en este Señor Cruzificado,que en ningũ otro lugar; y dà la razon en su primera Cronica, como de Serafico Santo:assi pues esta Religiosa,en este dia Viernes,hallò entre las virtudes y mercedes que obra Iesus Cruzificado, dos admirables excessos de su divino amor, que obrò en esta su sierva: y fueron, que estando otra vez mirando al Cruzifixo del Coro fixamente, contemplando el *dinumeraverunt omnia ossa mea*, y sintiendo ella grande dolor desto,que no se puede explicar,le dixo Iesus: *O quan diferente veràs mis Huessos gloriosos à la diestra de mi Padre.* Y subitamente fue elevado su pobrecito espiritu al Cielo, y viò à su vnico amado Iesus glorificado; y sin duda sintiò tan grande excesso de gozo,y jubilo mental, que menos lo podia sufrir que el dolor; porque ni ojos vieron,ni orejas oyeron, ni el coraçon humano puede entender: *Quæ præparavit Deus diligentibus se,& expectantibus se*,no serà confundido.

Habla Iesu Christo à su sierva: y su espiritu le eleva al Cielo.

1.*Corint.* 2.*n.* 9.

CAP. XXVIII.

Trata de que modo y manera Cruzificarõ al Hijo de Dios, y de sus acerbos dolores: y de como nunca le quebrantaron ningun Huesso;porque escrito està esta Catolica verdad en la santa y divina Escritura, que no puede mentir, como lo dize en diversos lugares. Y valga esto para todo este libro, y por todos los demas libros.

F*Acta sunt enim hæc, vt Scriptura impleretur: os non comminuetis ex eo. Et iterùm alia Scriptura dicit: Videbunt in quẽ transfixerunt*. Despues de aver dicho el Evangelista San Iuan, que

Ioan. 19. *n.*36. *Exod.* 12 *n.*46. *Zach.*12. *n.*10.

que los soldados rompieron las piernas à los dos Ladrones que estavan cruzificados cõ el Señor, que quando vinieron à Christo con intento de hazer lo mismo, y que viendolo que ya era muerto, no lo hizieron, porque se cumpliesse la Escritura, que no se le avia de romper ningun huesso. Y lo mismo avia dicho en otro lugar la misma Escritura, sino que despues de muerto le dierõ la lançada en el costado; pero tambien sin romper, ni dañar ningun huesso del Señor, porque ab æterno lo tenia determinado el Padre Eterno, q̃ à su vnigenito Hijo encarnado Cordero Iesu Christo, que quitò los pecados del mundo, no se le avia de romper ningũ huesso; y como nadie puede cõtra Dios, no pudo toda la malicia Iudaica contra el infinito poder de Dios; y assi no dize la santa Escritura por el Profeta David en persona del mismo Christo, sino *dinumeraverunt omnia ossa mea*: que de tal manera descoyuntaron mis huessos, que todos los pudieron contar. Aora veamos como lo hizieron, y en que lugar, y quando, y de que manera. *Vbi sup.*

El lugar fue en la Cruz: el quando fue, quando lo enclavaron en ella: *foderunt manus meas, & pedes meos*: el como fue, que con mucha crueldad le estiraron en la Cruz el triste, y lamentable modo, los Dotores lo dizen. Yo seguirè el modo que lo dize el Padre Maestro Fray Luis de Granada, luz de nuestra Orden de Predicadores, y de todo el pueblo Christiano. Y lo mismo concuerdan otros Autores graves, en particular Osuna en su primero Abecedario; y dizen: Que tendida la Cruz en el suelo, los crueles Verdugos con furia le despojaron, hasta dexarle desnudo, y le mandaron que se estendiesse sobre ella, y que vno de los Sayones tomò vn gruesso clavo en la mano, y puesta la punta del en medio de la sagrada palma, començò à dar golpes con el martillo, y hazer camino el hierro duro, por las blandas carnes del Salvador. La Virgen oyò estas martilladas, y recibiò estos golpes en medio del coraçon, y sus ojos pudieron ver tal espectaculo como este sin morir? Verdaderamente aqui fue su coraçon traspassado con esta mano, y aqui fueron con este clavo sus virginales entrañas rasgadas. Con la fuerça del dolor de la herida, todas las cuerdas, y nervios del cuerpo, se encogieron àzia la parte de la mano clavada, y llevaron en pos de si todo el peso del cuerpo; y estãdo assi cargado el buẽ Iesus

Ludovic. Granat.

Osuna in Alphab.

Modo cõ que Cruzificaron à Christo Señor nuestro.

àzia

àzia à esta parte, tomò el cruel Sayon la otra mano, y por hazer que llegasse al agujero que estava hecho, estiròla tan fuertemente, que los Huessos del sagrado Pecho se desabrocharon, y quedaron tan señalados, y distintos, que como el Profeta dize, vno à vno se pudieran contar; y de esta misma crueldad es de creer que vsaron quando le enclavarõ los pies; y de esta manera quedò el sagrado Cuerpo fixado en la Cruz.

Este tormento de Cruz fue el mayor de los tormẽtos corporales que el Salvador sufriò en su Passion; porque este linage de muerte de Cruz, era vno de los mas acerbos, y penosos, que en aquel tiempo se acostũbravan, porque las heridas eran en pies, y manos, que son los lugares del cuerpo en q̃ ay mas junturas de huessos, y de nervios, los quales son organos, y instrumentos del sentir, y assi las heridas en esta parte sõ mas sensibles, y mas penosas; y tambien esta manera de muerte no es acelerada como otras, sino prolixa, y larga, en los quales los matadores no solo pretendẽ matar, sino tambien atormentar al que muere; y en todo este espacio tan largo, el cuerpo que està en el aire colgado de los clavos, naturalmente carga para abaxo, y assi està siempre rasgando las llagas, y rompiendo los nervios, y ensanchando las heridas, y acrecentando continuamente el dolor. Y cõ ser tal este tormento, que vn animal bruto que lo padeciera, pudiera mover à compassion; sus enemigos eran tales, que en este missmo tiempo estavan meneando la cabeça, y haziendo fiesta, y haziendo donaire, y haziendo escarnio del Salvador. Pues que era esto sino estar echãdo sal en las llagas recientes, y frescas, y cruzificar cõ las lenguas à quiẽ con los clavos avian ya cruzificado? Hasta aqui son palabras del Padre Fray Luis de Granada, sacadas del segundo volumen, llamado Memorial de la vida Christiana; y siempre me precio de leer sus obras, y ser su dicipula.

Se precia la sierva de Dios ser dicipula de el Venerable P.M. Fr. Luis de Granada.

Dize S. Anselmo en sus meditaciones, que al tiempo que levantarõ los Sayones la Cruz, y al Cruzificado, como las espinas se removieron, y las llagas se renovaron, y los clavos se retorcieron, y las carnes se desapegaron, començaron à correr luego arroyos de sangre de las manos por los braços, y à correr de las espaldas por las piernas, y à correr de los pies por la Cruz; de manera, que en lugar de la ropa que antes tenia, se bañò en sangre de pies à cabeça. Es tanta verdad esto, que

Revelacion à S. Anselmo de lo que Christo S.N. padeciò quãdo le cruzificarõ.

dize San Anselmo, que el mismo Iesus Amante Eterno, como siempre que viviò en este mundo fue con grande, y cõtinuo deseo de morir en la Cruz, bañado, y como bautizado en su Sangre para limpiarnos à todos, que dize el Evangelista San Lucas, despues de aver dicho: Fuego vine à poner en la tierra; y que tengo de querer sino q̃ arda mas? y luego: *Baptismo autem habeo baptizari: & quomodo coarctor vsque dum perficiatur?* de vn Bautismo tengo de bautizarme, que es en la Cruz; y tanto lo deseo, que vivo con aprieto de coraçon, *coarctor*, esto es, hasta que sea cumplido dar toda mi sangre, por Redempcion del mundo.

Luc. 12. n. 50.

CAP. XXIX.

En que trata de quan mal inclinados quedamos por el pecado original de nuestros primeros Padres: y despues trata de otros puntos convenientes à la salud, y consuelo de nuestras almas: y trata de tres maneras de subidas espirituales: de tres montes; esto es, el del Calvario, de donde nos vino todo el bien; y el monte Tabor; y el de la Gloria.

Psal. 37. Isai. 4.

NOn est sanitas in carne mea, à facie iræ tuæ: non est pax à facie peccatorum meorũ. Pues en el capitulo passado tratamos de los Divinos Huessos del propio Cuerpo de nuestro Salvador Iesu Christo; aora con el auxilio particular de Iesus deseo tratar de los huessos misticos de sus creyentes: y porque conozco yo ser la misma ignorancia, tomo por guia al glorioso Sã Gregorio Papa, el qual dize assi: *Caro humana, ex qua maledictionis promeruit sententiam: portare non destitit peccatorum continuam pœnam:* Esto es esta tierra de la generacion, y carne humana, que desde que mereciò sentencia de maldiciõ, nunca dexa de llevar acuestas la pena del pecado. Y dize mas San Gregorio: Y porque nuestra pena es continua, assi nos està siempre nuestra misma miseria, y mala inclinacion representãdonos la ira de Dios; pues que mayor castigo, que estèmos mas inclinados, y promptos à lo malo, que à lo bueno! y que seamos tan desdichados, que hallèmos mas dificultad en la virtud, que en el vicio; y por esto justamente trahemos en el cuerpo castigo, miserias, enfermedades, dolores, necessidades, tentaciones, y mil infortunios, calamidades, pestilencia, guerra, hambre, &c. Y porque no pensemos, que estos, y otros semejantes males solamente tocan, afligen, y castigan

al

el cuerpo, y que no passa al alma, q̃ seria algun alivio, y aun grande; pero no es assi, sino: *Non est pax ossibus meis à facie peccatorum meorum.* Dize San Gregorio, que por los huessos son entẽdidas las virtudes; pues como avrà paz, y concordia entre ellas, si vno es casto, y no es humilde? Por ventura à los ojos de Dios agradarà la castidad sobervia, y presumptuosa? claro està que no. Inmunda, y suzia, aquel q̃ es pureza de los Angeles? claro està q̃ no. Y assi và discurriendo San Gregorio por las otras virtudes, como de estas dos, donde queda declarado esta discordia de los huessos; y que nos acordemos, que quien con vn mandamiento, ò virtud ofende, q̃ en todo discorda: y que con mucho dolor puede dezir no tener paz, ni quietud sus huessos. Y porque en este libro, mi intento es hablar en alabança de los Divinos Huessos del Cuerpo propio del Señor Iesus, que nunca fueron rompidos; y despues, de los huessos misticos de todos sus creyentes, necessito mucho de la divina gracia: *O lux beatissima, reple cordis intima tuorum fideliũ*, à mi vilissimo gusano para escrivir, y al pio lector para sacar provecho para su alma, como dize San Pablo: todos los fieles somos miembros (1.Corint. 12.n.17.) de Christo, y por consiguiente somos huessos de sus Huessos; y jũtos, por la Fè, y santo Bautismo, somos su cuerpo mistico; y Iesus es nuestra Cabeça; y en el comun, estos miembros, y huessos no se pueden dividir, como lo prometiò Christo à su Vicario San Pedro, quando le dixo: *Tu es Petrus, & super hanc Petram ædificabo Ecclesiã meam, & portæ inferi non prævalebunt adversus eam.* (Mat. 16. n.18.) Y assi à pesar de todo el infierno, de todos los demonios, y de sus sequazes los Hereges, hasta la fin del mundo avrà Iglesia, avrà los santos Sacramentos, como lo tiene prometido la misma verdad Iesu Christo nuestro Dios por San Mateo: *Ecce ego vobiscum sum omnibus diebus, vsque ad consummationẽ sæculi;* (Mat. 28. n.vlt.) que es en el Sacramento de la Santa Eucaristia: porque estàn los miembros jũtos cõ su Cabeça Christo sacramentado, y vnido con su Esposa la Iglesia, y ella vnida con èl. Y assi quãdo leo el venerable, y amado libro del santo Cõcilio Tridentino, en el interior de mi alma le doy mil abraços de puro, y humilde amor; porque veo en èl claramente las saludables acciones de los vivos miẽbros de Iesu Christo, los Prelados, y Doctores de la Santa Iglesia, que me parece que son como

(Devociõ de la Venerable M. al libro del santo Cõcilio de Trento.)

ojos de esta Iglesia, que todo lo vèn: assi para poner remedio eficaz para todos los abusos malos, y proveer para evitar los venideros daños, y el procurar con tãta sabiduria, y providencia el aumento de la santidad de todo el pueblo Christiano; que considerando el admirable orden, y concierto del santissimo Concilio, digo verdad, que por mas cierto tengo, que el Espiritu Santo assiste en èl, y le rige, que no las manos en lo que aora estoi escriviendo, si, si. Y para que merezcamos todos los Christianos ponerlo por obra, sin faltar vna tilde; *O lux beatissima reple cordis intima tuorum fidelium*. Todo lo susodicho me consuela muchissimo, de ver el Cuerpo mistico de Iesus tan vnido; pero si lo comun tanto consuela, lo particular lastima mucho, como es el aver guerras, y divisiones entre Principes Christianos, y el concurrir tantas muertes de la parte de vnos, y otros, como se viò no ha mucho tiempo. O quan bien hazen los Sumos Pontifices en dezirnos, que todos los Fieles roguemos por la paz, y cõcordia entre los Principes Christianos; pues muchas vezes en lugar de pelear contra los enemigos de nuestra Fè, estàn peleando entre si, por sus intereses, y negros, y breves pundonores; verdad es que aora se promete mucha paz, con estos casamientos que se tratan. Dios por quien èl es dè en todo buẽ sucesso, como se lo rogamos los Fieles à su Divina Magestad. Y publiera à Iesus Crucificado que toda Inglaterra estuviera convertida à la vnion de la Iglesia, y de la obediencia al Sumo Pontifice Romano Cabeça de la Santa Iglesia; porque indubitablemente tiene el mismo lugar de San Pedro Vicario de nuestro Señor Iesu Christo. Deseo acabar este capitulo con el fin que yo tuve en este libro, que es en alabança de los Divinos Huessos de nuestro Señor Iesu Christo.

§. II.

EN la Comunion de ayer, que nuestra Santa Iglesia hazia fiesta à nuestra Señora de las Nieves; y el dia de oy que haze Oficio de la Trãsfiguraciõ de su bẽditissimo Esposo Iesu Christo nuestro Dios, y Señor, en el monte Tabor, la qual es fiesta muy grande para todos los creyentes en Iesu Christo, pues nos dà primicias de la gloria que esperamos, como lo dize la Santa Iglesia, y lo pide al Padre Eterno. En la oracion de este dia, si bien lo miramos, nuestra

Ma-

Madre en las Colectas declara sus saludables intentos; y pide por sus hijos mas de lo que sabemos desear; estos dias como esta Monja en las Comuniones antes meditasse en los Divinos Huessos de Iesus Crucificado; y lo mismo despues de la Comunion; y despues de averle contemplado muy desfigurado en el monte Calvario, descoyuntados todos sus Huessos, y de pies à cabeça todo hecho llagas, y fuentes de sangre: despues de subida al Coro, y rezando los Divinos Oficios con las hermanas, sin dexar de rezar el Verso de su Coro, fue elevada su pobrecita alma al otro monte de Tabor, muy diferente del otro monte; porque aqui no le viò el rostro escupido, y abofeteado, todo sangre que caìa de los agujeros de las espinas, sino como dize el Evangelista, resplandeciente como el Sol; ni le viò desnudo, y que en sus vestidos los Soldados echassen suertes, como en el monte Calvario; sino que viò sus vestidos blancos como la nieve, porque es, *Candor lucis æternæ, & Speculum sine macula, &c.* Y no rodeado de sayones, sino de sus grandes amigos del viejo, y nuevo Testamento, que le amã, y se admiran de verle tan hermoso: *Speciosus præ filijs hominum.*

Dia de la Transfiguracion elevada al Cielo vè à Christo S.N. como estuvo en el Mõte Tabor glorioso.

Sapientiæ 7.n.26.

Y como esta Religiosa contemplasse à su vnico amado tan hermoso entre Moyses que era muerto, y Elias que aun vive: aora considerò, que significa ser Iesu Christo Iuez de vivos, y muertos; y assi quando rezò el Verso, que dize, en el vltimo Salmo de la Sexta: *Configе timore tuò carnes meas* (ella añadiò: *Et ossa mea*) *à iudicijs enim tuis timui*: Pues de los Dicipulos dize el mismo Evangelista: *Ceciderunt in faciem suam, & timuerunt valdè*: tanto que acabada la vision fue menester tocarles Iesus, tan fuera de si estavan; y dezirles: *Surgite, & nolite timere*: y en su modo lo mismo hizo Iesus à esta su sierva en las tres potencias de su pobrecita alma, que estavan temiendo: *Surgite*, levantaos sin temor al monte Santo de mi Reyno, sentado à la diestra de mi Padre, abogando por todos; y luego: *Ipse dixit, & facta sunt*; porque subitamente, aun sin echarlo de ver hallò su Espiritu en el Cielo, y se hallò entre los Coros de los Angeles, y Santos, los quales estavan mirando, amando, y contemplando à Iesus glorioso, y ponderò mucho por no ser los Angeles de nuestra baxa naturaleza humana, sino Angelica, mas noble que la nuestra, la grandissima veneracion que tienen à la hu-

Ps. 118. n. 120.

Matt.17. n.6.

Ps. 148. n.5.

Elevada al Cielo entre los Coros de los Angeles, vè como adoran la santissima Humanidad de Christo.

manidad de su Criador, hecho, no Angel, sino hombre, y como amã cõ intensissimo amor los huessos, y llagas de Iesu Christo; y como esta alma vio estas maravillas se encendiò mas y mas su espiritu en el amor de los Divinos Huessos glorificados de Iesus. O quan diferente es el verlo con nueva, y subita luz, y gustarlo, al tosco, y grossero escrivirlo! Y quando oyò la Capitula de Nona, que dize:
Apoc. 21. n. 3. *Sustulit me in spiritu in montem magnum, & altum, & ostendit mihi Civitatem Sanctam Ierusalem descendentem de Cœlo à Deo habẽtem claritatẽ Dei, & lucerna eius est Agnus*: Aqui se renovarõ los encendidos amores del Cordero desangrado, y descoyuntados los huessos divinos en la Cruz, para ajuntar, y vnir à si à todos sus creyentes, y amadores: O benditos, amorosos, y resplandecientes Huessos descoyuntados en la Cruz! que como dize David, se podian contar: Empero, ò amãte eterno! cierto no se puede contar las vniones, y maravillas, concordias de amor, y perpetua caridad que causan aora en el Cielo, y causaràn para siempre *cum Sancto Spiritu in gloria Dei Patris, Amen. Omnia ossa mea dicent Domine (Iesu Crucifixe,) quis similis tibi, qui sedes ad dexterã Patris miserere nobis, quoniam tu solus Sãctus, tu solus Dominus, tu solus altissimus Iesu Christe*: O mi amado Iesus! quanto mas querria veros, y alabaros en el Cielo, que escrivir de vos en este destierro?

CAP. XXX.

Trata de como nuestro Señor Iesu Christo es Cabeça de la Iglesia su amada Esposa; y à la fin dize la vision que viò la Religiosa, y de lo que oyò en el Cielo, en alabanças de los Virginales Huessos gloriosos de la Madre de Dios, y Reyna de los Angeles, Abogada nuestra.

QVia membra sumus corporis eius, de carne eius, & de ossibus eius. Propter hoc relinquet homo patrem, & matrem suam, & adherebit vxori suæ: & erunt duo, in carne vna. Sacramentum hoc magnum est, ego autem dico in Christo, & in Ecclesia.* Ad Eph. 5. n. 30. Quien nunca pensàra que el Verbo del Eterno Padre se avia de casar cõ naturaleza humana, tan diferentes los dos: O Verbo divino! no os valiera mas casaros con naturaleza Angelica, que es mas noble, mas semejante à vos, que soys espiritu? Si los hermanos de Moysen, Aarõ, y Maria no les pare-

ciò

Num. 12. n. 1. ció bien, que su hermano Moysen se casasse con vna Etiopisa; que han de dezir los Angeles, q os casais con la etiopisa de la naturaleza humana, negra por el pecado original? A esto respõde el mismo Verbo Divino: Por esso la tomo yo por Esposa, por hazerla candida, blanca, y hermosa; y harè, que donde abundò el delito, que sobreabunde mi gracia, y tanta gracia, y hermosura, que nadie la pueda despreciar; antes los mismos Angeles se admiraràn de su hermosura: Y despues de aver yo baxado del seno de mi Padre, y casado con ella, vistiendome della, bolviendo al Padre, todos los Angeles admirados de su hermosura, diràn: *Quis est ista, qui venit de Edom, tinctis vestibus de Bosra? ista formosus in stola sua, gradiens in multitudine fortitudinis suæ*; y yo con triunfo les responderè: *Ego qui loquor iustitiam, & propugnator sum ad salvandum*: O bendito, y alabado seais para siempre, pues de esta pregunta, y divina respuesta declarais la grande conveniencia de este tan importante, y santo casamiento: y no solo los Angeles se admiran, y os alaban de tan acertado casamiento; pero los hombres recibidores de este inefable beneficio de la Encarnacion; y en

Isai. 63. n. 1.

particular los Dotores que lo ponderan mas; pues de Sã Agustin, dize su vida, que nunca se hartava de considerar el Consejo Divino sobre la salud del genero humano; y lo mismo dizen todos los amadores deste Dios humanado, y nunca nos hartamos, ni cansamos de considerar, y contemplar este Divino Misterio, y principio de nuestra Redempcion, fundamento, y causa de todos los beneficios, pues la naturaleza humana fue exalçada sobre todos los Coros de los Angeles; y reconociendo esta tal merced la Esposa, dize en los Cantares, mostrãdo no tenerse en menos, por ser Etiopisa: *Nolite me cõsiderare quod fusca sim, quia decoloravit me Sol*. Y en este mismo capitulo avia dicho: *Nigra sum, sed formosa filia Ierusalem, &c.* Deseo yo vilissimo gusano acabar este capitulo con palabras del mismo San Pablo, el qual dize en el principio del capitulo: *Estote ergo imitatores Dei, sicut fily charissimi: & ambulate in dilectione, sicut & Christus dilexit nos, & tradidit semetipsum pro nobis oblationem, & hostiam Deo in odorem suavitatis*. Aqui cõcluyò San Pablo el fruto que todos los Fieles hemos de tomar de este divino casamiento del Verbo Eterno con naturaleza humana, que se llama

Cant. 1. n. 5.

Ad Eph. 5. n. 1.

Sacramento grande, y que imitemos à Dios humanado, assi como hijos carissimos, y que caminemos con amor, como Christo nuestro Esposo nos amò. Y veamos, como nos amò? Que se entregò à la muerte; y muerte de Cruz; la mas ignominiosa, y dolorosa que podia ser, ofreciendose en oblaciõ, y hostia à su Padre, en odor, y suavidad; assi lo hizieron los dichosos Martyres que les avemos de tener embidia: Desde que conocì los misterios de nuestra fè, los tengo mucha embidia.

Notable vision en que se le muestra la Reyna de los Cielos.

En esta noche en las dulces Completas à la Salve fue elevado el Espiritu de esta Religiosa al Cielo, y viò à la Virgen Maria resucitada, y gloriosa con magestad de Madre de Dios, y viò en ella nuevas maravillas; porque las otras vezes en esta soberana vision no se detenia, sino en sus dulces pechos, otras vezes en sus virginales entrañas, pera esta vez viò todos sus virginales huessos dentro de aquella virginea carne mas resplandecientes que el Sol; y que mirando al Verbo Encarnado con inenarrable amor materno le dezia, delãte de toda la Corte Celestial: *Hoc nunc & semper os ex ossibus meis, & caro de carne mea.* Verdaderamente no se puede explicar el gozo, y jubilo mental que el alma desta devota, y esclavilla de la Reyna de los Cielos sintiò, tanto, que con dificultad pudo bolver en si misma; y quãdo del todo bolviò, despues de acabado todo se quedò en el Coro arrodillada, con las manos jũtas, y no se hartava de repetir con nueva admiracion las susodichas palabras, que le parecia aun oirlas de la misma Virgen Maria, que lo dize, y dirà para siẽpre sin fin à su amado Hijo, el Verbo encarnado en sus virginales entrañas, por obra del Espiritu Santo. Laus Deo, Amen. O mil vezes, *Beata viscera Mariæ Virginis quæ portaverunt æterni Patris Filium; & beata ubera quæ lactaverunt Christũ Dominũ Iesum qui vivit, & regnat cum Deo Patre in unitate Spiritus Sancti Deus sine fine, Amen.*

Ex Gen. 2. n. 23.

CAP. XXXI.

Trata de como los oidos de Dios estàn atentos à los clamores de los justos, y de como en todas sus tribulaciones los libra, hasta guardar sus huessos, que ninguno de ellos se quebrante; y de como lo hemos de entender. A la fin del capitulo dize algo de la Resurreccion general, de cuyo santo Articulo era muy devota esta Religiosa.

Cla-

Psal. 33. n.18. *CLamaverunt iusti, & Dominus exaudivit eos: & ex omnibus tribulationibus eorum liberavit eos.*

Iuxtà est Dominus iis, qui tribulato sunt corde: & humiles spiritu salvabit.

Multæ tribulationes iustorũ: & de omnibus his liberabit eos Dominus.

Custodit Dominus omnia ossa eorum: vnum ex his non conteretur.

Esto es, clamaron, invocarõ los justos à Dios, y el Señor les oyò, y de todas sus tribulaciones les librò, porque cerca està el Señor de los atribulados de coraçon, y à los que son humildes de espiritu salvarà: que aunque los justos tienen muchas tribulaciones, empero buẽ animo, porque sin duda de todas los librarà el Omnipotente, y misericordioso Dios. Y mas notad, y advertid, que no solo sus almas, sino tambiẽ sus huessos guardarà, que ni vno dellos se romperà; porque hasta los cabellos de sus cabeças tiene Dios contados. O bendito, y alabado seais Dios, y Señor nuestro! No me maravillo si dize tambien de vos este mismo Profeta David: *Et magna* Ps. 146. n.5. *virtus eius, & sapientia eius nõ est numerus*; no cierto, *non est numerus*. O valgame este grande Dios, y Señor nuestro, y su grande virtud, y poder infinito, cuya sabiduria no tiene numero, ni termino, que como Dios es infinito, assi lo son sus virtudes, perfecciones, y divinos atributos, su poder saber, y bondad, todo es infinito; lo mismo su fortaleza, y misericordia. Oigamos, ò carissimo Christiano! Ps. 102. n.17. *Misericordia autem Domini ab æterno, & vsque in æternum*. Y veamos con quien vsarà Dios de su eterna misericordia: *Super timentes eum*: con aquellos que le temen; y mas: Num.18. *Et iustitia illius in filijs filiorum his qui ser-* Num.19. *vant testamentum eius. Et memores sunt mandatorum ipsius*. Y para q̃ ha de aprovechar acordarse de los Mandamientos del Señor: *ad faciendum ea*: claro està q̃ para poner por obra sus divinos Mandamientos: *Custodit Dominus Iesus omnia ossa eorum, vnum ex his non conteretur*. Este verso tiene sabrosissimos sentidos; el primero, el que declara San Gregorio Papa, que los huessos significan las virtudes del alma del justo que camina de virtud en virtud, hasta ver al Dios de los Dioses en Sion. Y claro està que los huessos fuertes de sus virtudes nunca para siempre seràn rõpidos, porque los guarda el Señor, que ni vno se quebrarà, *vnum ex* Psal.9. n.19. *his non conteretur. Patientia pauperum non peribit in finem.*

Ni

Ni las demas virtudes. Y si Dios humanado Iesu Christo amâte, eterno dize en su Evangelio, q̃ tiene contados los cabellos de la cabeça, q̃ significan los pensamientos, en los quales tiene tanta cuenta, que en el libro de los Cantares este divino Esposo dize, que con solo vn cabello del cuello de su amada Esposa quedò herido, y aun preso su coraçon: ò misericordioso Dios, y en quanto precio teneis los buenos pensamientos.

Matt. 10. n. 30.

Cantic. 4. n. 9.

Vamos al otro sentido acerca de los huessos de los justos; digo, los del cuerpo. O mil vezes dichosos los justos! y quien no muere de encendido deseo de ser justo, pues el mesmo Verbo encarnado promete no solo de guardarles, pero aunque sean bueltos en ceniza y polvo, nos promete resucitarles! *Qui manducat meam carnem, & bibit meum sanguinem, habet vitã æternam: & ego resuscitabo eum in novissimo die.* O bendito sea para siempre vuestro nombre! O mil millares de vezes bendita vuestra boca divina y lẽgua, que tales palabras dixistes, pronunciastes, y prometistes! O suma, y eterna verdad Señor Iesus omnipotente, que antes el Cielo, y la tierra faltaràn, que vuestra divina palabra dexe de ser, y de cumplirse! Quien pues no procurarà con todas veras el ser justo, por agradar à Iesu Christo nuestro Salvador, pues tanto lo merece, y nosotros estamos tan obligados à servirle, como lo dize muy biẽ el Padre del gran Baptista Zacarias, admirado del inmenso beneficio nunca bien conocido, ni agradecido, de averse hecho Dios hombre, y dado à los hombres, librandonos de nuestros enemigos: *Serviamus illi in sanctitate, & iustitia coram illo omnibus diebus nostris*; y esto *per viscera misericordiæ Dei nostri, in quibus visitavit nos oriens ex alto.* O bendito, amado, y obedecido seais para siẽpre nuestro Redentor, Maestro, Cabeça, Resucitador, Criador, y Glorificador Iesu Christo, Verbo del Eterno Padre, *per quem omnia facta sunt.* Este pues nos resucitarà en el vltimo dia à todos: empero *qui bona fecerunt, in resurrectionem vitæ; qui verò mala egerunt, in resurrectionem iudicy*: dize la misma verdad nuestro Señor Iesu Christo.

Ioan. 6. n. 55.

Matt. 14. n. 35.

Luc. 1. n. 1. & 2.

Ioan. 5. n. 29.

CAP. XXXII.

En que trata del admirable, deseable, y amable articulo de la Resurreccion general, en el qual articulo, por aver hecho Iesu Christo Nuestro Redentor tantas mercedes al pobrecito

cito Autor, que no estuvo en su mano alegrarse. Y al fin del capitulo, como cõ vn dulce desmayo de amor viò, y conociò claramente, que no avia dicho nada comparado à lo mucho que queda escondido dentro de su coraçon, de lo qual Laus Deo.

Psal. 27. n.6. D*Ominus adiutor meus, & protector meus: in ipso speravit cor meum, & adiutus sum.*
Num.7. *Et refloruit caro mea (& ossa mea:) & ex voluntate mea confitebor ei.* Dize el fiel siervo de Dios, el justo, como lo era el Santo Rey David, pues era segun el coraçon de Dios, y tambien lo dize en persona de todos los justos: El Señor es mi ayudador, mi protector, y en èl espera mi coraçon, y no queda defraudado, porque me ayudò en esta vida por gracia, ayudandome à cumplir su divina ley, la qual por guardarla bien medito en ella dia y noche; porque en todas mis cosas no pretendo sino hazer la voluntad de Dios sin duda este tal es justo, y del dichoso numero que dize
Ioan.5. n.29. Christo: *Qui bona fecerunt, in resurrectionem vitæ: qui verò mala egerunt, in resurrectionem iudicij.* Y sus desdichados cuerpos resucitarán feos, negros, y espantosos: empero los justos, *qui bona fecerunt*, blancos mas que las açucenas, sus labios, y mexillas de color de rosa en el Mayo; porque como miẽbros de su Cabeça Christo Iesus les bolverà en su semejança: que la Esposa le alaba de blanco, y colorado. Y assi dizen San Pablo, y San Gregorio Papa, con los demas Dotores Santos: Por virtud de la Cabeça Christo resucitarán sus miembros. Y cada vno dirà con inenarrable gusto con el Santo Profeta David: *Refloruit caro mea (& ossa mea)* y ya no estarà mas humillada, y hecha ceniza en la sepultura, sino q̃ à la voz del Hijo de Dios, en el vltimo dia: *Refloruit caro mea (& ossa mea) & ex voluntate mea confitebor ei.*

Le confessarè, le alabarè de toda mi voluntad, amor, y afecto, no solo por mi Criador, y Salvador, sino tambien junto con esto le alabarè, y confessarè siempre por Glorificador de todos los Iustos. Entonces le dirà cada justo con grande gozo, y jubilo: *Omnia ossa mea dicent*, sine fine: *Domine* Iesu, *quis similis tibi?* O Verbo encarnado: *Quis similis tui in fortibus Domine* Iesu? *quis similis tui magnificus in sanctitate, terribilis, &c.* Contra los malos, pues en cuerpo y alma los echais en el infierno sin fin; terrible cõtra los demonios, pues à vuestro nombre de IESVS se *Psal. 34. n.10.* *Exo. 15. n.11.*

arro-

Ps. 118. n. 137. arrodillan: assi que, *terribilis, atque laudabilis, & faciens mirabilia solus: Quia iustus est Dominus, & rectum iudicium tuũ.* Entonces justificarà Dios humanado su causa, como dize nuestra Madre la Santa Iglesia, que vendrà con el estandarte de Cruz, y verà todo el mundo los señales del Hijo del hombre en el Cielo: *Hoc signum Crucis erit in Cælo, cum Dominus ad iudicandum venerit.* Veran todos sus preciosas Llagas; y como por salvar à los hombres muriò en la Cruz, descoyuntados sus preciosos Huessos, con sumo dolor, y desprecio: por hõrar y exalçar à los hijos de los hombres, humillò à si mismo: derramò toda su preciosa Sangre por limpiarnos de nuestros pecados: *Vt nos lavaret crimine, manavit vnda, & sanguine.* Y como de la Llaga del costado de Iesu Christo nuestro Dios Cruzificado manò el divino arroyo de los Santos Sacramẽtos, teniendo valor de su preciosa Sangre: que angustia, peor que de muerte, sentirà el Christiano que no quiso aprovecharse de ellas?

Ex offic. Exalt. S. Crucis.

Y como en este dia del tiempo de gracia, y dia de salud para todos los creyentes en Iesu Christo, esta pobre Monja, despues de aver llorado sus pecados en su celda, y coro, fue à recibir el Santo Sacramento, y al vnico amado de su alma Iesus Cruzificado, Muerto, y Resucitado; Glorioso la consolò de sus entrañables lloros, dandole soberanos consuelos en comunicarle el dulce resplandor de sus divinos Huessos, y cõ grande amor le dezia: *Alegrate, que todos mis huessos son tus Avogados delante de mi Padre.* Y despues en el discurso de los Oficios Divinos, y Missas que oyò, hallò biẽ cumplido en su alma lo de aquellas palabras q̃ dize el Profeta: *Secundum multitudinẽ dolorum meorum in corde meo, consolationes tuæ, lætificaverunt animam meam.* Y aun las palabras que vienen en el verso siguiente, que le parecia que podia dezir à Dios: *Qui fingis laborem in præcepto;* porque le parecia con eficacia de verdad, q̃ sin comparacion, muy mas trabajo ay en servir al mundo, q̃ en el servir à Iesu Christo; y mas dificultad en agradar al mundo, que en agradar à Iesus, pues que con darle el coraçon se contenta. Y que sea verdad, q̃ ay mas dificultad en agradar, y servir al mundo, que à Dios, los mismos cõdenados lo confiessan, y lo confessaràn sin fin en el infierno con eterno arrepentimiento, y dolor sin remedio, como lo dize el Espiritu Santo por el Sabio, en estas palabras: *Er-*

Notable favor q̃ haze Christo à su Esposa.

Psal. 93. n. 19.

Sap.5. n. 6. *Ergo erravimus à via veritatis: & iustitiæ lumen non luxit nobis, & Sol intelligentiæ non est ortus nobis. Lassati sumus in via iniquitatis & perditionis: & ambulavimus vias difficiles, viã autẽ Domini ignoravimus. Quid nobis profuit superbia? aut divitiarum iactantia quid contulit nobis? Transierunt omnia illa tamquam vmbra, & tamquam nuntius percurrens.* Y otras cõparaciones que haze el Sabio, que por evitar prolixidad las dexo; y concluye el Espiritu Sãto diziendo: *Talia dixerunt in inferno, hi qui peccaverũt.* Quiẽ de veras quiere procurar salvarse, y evitar, y librarse de aquellos tormẽtos eternos, procure en proveerse de la divina gracia con las Virgines prudẽtes: porque despues en el infierno no ayan de dezir: *Nos insensati.* Nosotros somos los que sin discrecion teniamos à los buenos en nada; con las demas palabras susodichas. Y
2.Corint. 6. pues dize San Pablo, que aora es tiẽpo accepto à Dios, y dia de salud, aprovechemonos; por que despues de la muerte no avrà mas tiempo de gracia, ni dia de salud para los que mueren en pecado mortal, sino tiẽpo de vengança. Aora le tenemos Padre de Misericordia, q̃ nos està esperando à penitencia con los braços abiertos; pero si no nos convertimos à èl, despues serà *Deus vltionum Dominus, Deus vltionũ liberè egit,* Psal. 93. n.1.
No tendrà mas las manos enclavadas para detener su ira cõ su misericordia, sino que librem ẽte executarà su justicia. Y si hasta aqui ha sido Cordero para perdonar nuestros pecados; si erramos à *via veritatis*, y dexamos de caminar por sus Mandamientos, y no nos convertimos à èl, no serà Cordero, sino Leon airado del Tribu de Iudà; que con las vñas de su justicia, justa, y recta, nos echarà en el infierno con los reprobos pecadores.

En este dia en las Completas, à la Salve, la indigna esclavilla de la Virgen Maria, fue su pobrecita alma elevada al Cielo, y viò à la Reyna de los Angeles con Magestad, y le fue manifestado algo del admirable resplandor de sus virginales Huessos. O que Huessos tan amables, y venerables! saludoles con nuevo afecto de amor, amor libre sin temor. Porque en la cotidiana contemplacion de los Huessos resplandeciẽtes, y divinos de su Criador, y Redentor Iesus, en la cotidiana Comunion, iba esta Religiosa con temor, porque considerava ser Iuez justo, y recto, y assi por pecadora el amor iba con temor, y aun con tinieblas: pero en

La Virgẽ Santissima revela à su sierva sus Huessos resplandeciẽtes.

en Maria la Virgen su Santissima Madre, nada avia de temor, sino todo gozo, gusto, y deleite mental, y libertad del espiritu; y assi sin duda que solo el ver sus clarissimos Huessos muy mas claros que el cristal, ò Iesus! que digo? el cristal me parece escuro comparado con los Huessos de la Reyna del Cielo; y assi en verlos: *Defecit anima mea*, en el amor de MARIA, MARIA! MARIA! Mar de consuelo de su indigno, y pobrecito amador.

CAP. XXXIII.

En que trata de quanta importancia sea que el Christiano procure con todas veras llevar la presencia de Dios, para no ofenderle, antesbien servirle, porque èl lo merece. Y al fin del capitulo trata de q̃ agrada à nuestro Señor Iesu Christo, que antes de la Comunion nos preparemos; en particular, que meditar su santa Passion es muy à proposito: pues dize San Pablo, y pondera, que en la noche de su Passion ordenò este Santo Sacramento de amor, porque nos acordemos dèl.

Psal. 15. v. 8. PRovidebam Dominum in cõspectu meo semper: quoniam à dextris est mihi, ne cõmovear. Propter hoc lætatum est cor meũ, & exultavit lingua mea: insuper & caro mea (& ossa mea) requiescet in spe.* Es tan importante al Christiano traer à Dios delante sus ojos, para no ofender à su Divina Magestad, que no se puede encarecer. Y como el prudente Rey David sabìa muy bien esta grande importãcia, sale con esta celestial dotrina, para enseñarla à todos los venideros, assi:

Providebam: Provehìa yo cõ grande cuidado en tener al Señor presente delante de mi, siẽpre, porque èl està à mi diestra; para que no sea yo conmovido, *ne commovear*: por mucho que me tiente el demonio, por mucho que la carne, y el mundo me inciten, y molesten que os ofenda, ò grã Dios de Israel! *ne commovear*: no serè conmovido con vuestro favor, auxilio, y presencia, porque vos estais à mi diestra para ayudarme, que sin vos nada puedo: y porque cõ vuestro socorro gane vitoria de mis enemigos, por esto *propter hoc lætatum est cor meum*: por esto se alegrò mi coraçon, y se gozò mi lengua en alabaros. Y mas, que mi carne y huessos reposan en esperança, porque *expecto* con mucho deseo, *expecto*, no solo la primera venida del Mesias, que vendrà à salvar el mundo con su Muerte, y Passion; sino que tambien espero su segunda venida, quando vendrà

à juzgar al mundo, y resucitar vivos, y muertos, *& expecto resurrectionem mortuorum*: assi q̃ *caro, & ossa mea, requiescet in spe.* Estos dos versos estàn algo declarados, pero no los altos, y profundos misterios, que sin duda estàn en ellos encerrados.

En este dia, como esta Religiosa estuviesse sola en el Capitulo, que es muy grande, y muy devoto, porque en la pared estã pintados nuestro Padre Santo Domingo, con otros Santos de la Orden; y nuestra Madre Santa Catalina de Sena en la otra parte, con Santas tambien de la Orden, grandes, y bien devotas; y en medio està vn Cruzifixo grande devotissimo, en el qual esta Religiosa tenia mucha devocion, y cada dia, ò los mas dellos, tenia sus coloquios antes de la comunion, porque junto à este santo lugar todas las Religiosas comulgan; y como digo, antes estava sola esta Monja arrodillada delante el Crucifixo, haziendo amorosos clamores, y acciones de gracias de esta manera: O buen Iesus! benditas, y alabadas sean vuestras preciosas llagas: O! benditos, y alabados sean vuestros divinos Huessos, y gracias os hago por todos los trabajos que en ellos aveis padecido, y servicios que aveis hecho à vuestro Padre en salud de las almas; alegrome, y os hago gracias, y os alabo de todo mi coraçon, porque cõ toda la fuerça de todos vuestros Santissimos Huessos hizisteis tantos servicios à vuestro Padre en honra suya, y en salud del genero humano: treynta y tres años: que indubitablemente valieron mas que de todos los Santos juntos, aũque fueran tres cientos y tres mil y millares de años; porque siendo vos Verbo del Eterno Padre, con vna lagrima, y con vna sola gota de vuestra divina Sangre bastava salvar el mũdo.

Al cabo de vn buen rato, esta Religiosa recibiò el Santissimo Sacramento, y teniendole dentro su pecho, dixole Iesus: *Lo que hizistes antes me agradò*; y ella oyendo esto, como siempre sentia baxamente de si misma, subitamẽte sintiò entrañable contricion de todos sus pecados, y llorando respondiò: Quien, ay! quien soy yo vilissima pecadora, para que os agrade ninguna accion mia, pues sabeis que no merezco sino el infierno? Iesus le respõdiò: *Esso es de tu parte; pero de mi parte mereces mucho. Mi Cuerpo, alma, y divinidad te doy cada dia, por gracia, y precio tuyo, pues con mi muerte, y passion te comprè.* Ella oyendo esto tẽblò de sentimiẽto, devocion, y ternura; humillandose siẽpre; y despues rogò à su

Grãde favor q̃ haze Christo à su Esposa; y notable humildad suya.

à su Divina Mageſtad por las almas de Purgatorio, y por los que eſtàn en pecado mortal, y al articulo de la muerte.

CAP. XXXIV.

Con ocaſion de el ſucceſſo de Chriſto junto al pozo de Iacob con la Samaritana, habla de los beneficios que obra ſu Mageſtad con los hombres en el ſacramento de la penitencia.

§. I.

Ioan. 4. n. 6. **E**Rat autem ibi fons Iacob. Ieſus ergo fatigatus ex itinere, ſedebat ſic ſupra fontem. Hora erat quaſi ſexta. Venit mulier de Samaria haurire aquam. Dicit ei Ieſus: Da mihi bibere: Dize el Dicipulo amado de Ieſus. Pondero yo mucho las palabras q̃

Num. 4. dize antes San Ioan; y ſon: que, *oportebat autem eum tranſire per Samariam*: que os convenia, ò buen Ieſus! paſſar por la Ciudad de Samaria. O buen Paſtor! y que andais buſcando que tãto os conviene? Lo primero vemos que andais buſcando la oveja errada de la Samaritana; y deſpues las otras almas de los Samaritanos: que como en el patibulo de la Cruz padecereis tanto para ſalvar las almas, ya anticipais el trabajo, y fatiga.

Aſsi dize el Evangeliſta, q̃ junto á la fuente de Iacob, viniendo Ieſus canſado del camino, fatigado eſtava, y ſentado aſsi, y que era hora caſi de ſexta; y que vino vna muger de Samaria para ſacar agua, y que le dixo Ieſus: dame de bever. O bondad inmenſa que no nos pedis ſino agua, y vos nos dais vueſtra divina Sãgre para limpiarnos de nueſtros pecados! O buen caçador, pues travais platica con la muger Samaritana, para convertir ſu pobrecita alma! Pues no dize el Evangeliſta que Chriſto bevio de la Samaritana, pues aun no avia comido; pues los Dicipulos le traxeron de comer, y le rogaron que comieſſe; y Ieſus les reſpondiò: *Meus cibus eſt vt faciã voluntatem eius qui miſit me, &c.* Bolviendo à la Samaritana, que como no eſtava acoſtumbrada al trato de Dios, le reſpondiò à la peticion hecha, diziendo: Como es eſſo que ſiendo tu Iudio me pides de bever, que ſoy muger Samaritana? Y dà la razon el Evangeliſta, que no tratavan los Iudios con los Samaritanos; à la qual dificultad le reſpondiò el Señor Ieſus: Si ſupieſſes el don de Dios, y quien es el que te pide de bever, tu por ventura le pidirias de bever, y èl te daria agua viva; y ella como ignorante le reſpondiò: Señor (eſſa palabra bien iba en llamarle Señor) no veo que tengas en que ſacar

car

car agua; y el pozo es alto, de donde pues tienes agua viva? Respondiò Iesus: Todos aquellos que beven desta agua tienen otra vez sed; empero el que beviere del agua que yo le diere, no tendrà sed nunca mas *in æternum*: *Sed aqua quam ego dabo ei fiet in eo fons aquæ saliẽtis in vitam æternam.* Ella respondiò: Señor dadme dessa agua para que no tenga mas sed, &c.

Dexando la larga, y saludable platica que tuvo Iesus con la Samaritana, en la qual le diò conocimiento de quã ruin avia sido; que como Maestro del mũdo nos enseñò aqui, que el fundamento de nuestra salvacion consiste en el propio conocimiento; y si no ay propio conocimiento, y confession de nuestros pecados, no ay salud; la qual verdad, sin temor de Dios, niegan los desdichados Hereges, cõ daño de sus almas, y de todos los q̃ siguẽ sus errores: assi q̃ el Señor Iesus se tratò con la Samaritana como Confessor, y como Fundador, y Autor del Sacramento de la Penitencia, en que ella confessò sus pecados: la qual confession alabò el Señor Iesus, diziendole: *Bene dixisti*: aunque en el discurso del hablar el Señor Iesus enseña, y dà documento à los Confessores que sean muy solicitos en inquirir, y preguntar à los penitentes (digo à los ignorantes) sus culpas, porque no dexen de confessarlas.

§. II.

VAmos à la oraciõ mental, que despues del propio conocimiento, y confession de nuestras culpas viene muy biẽ, y tãbien toca à los Padres Confessores, despues que con la autoridad de nuestro Señor Iesu Christo con la inmensa virtud de su preciosa Sangre, han limpiado las almas de los penitentes, que les enseñen à tener oracion, no solo vocal, sino mental, y mas à los ignorantes: que à los que saben leer, basta preguntarles si tienen oracion mẽtal; y si responden que no saben que cosa es oracion mental, q̃ les aconsejen, y exorten, que lean libros espirituales, que essos les diràn, y enseñaràn como han de tener oracion mental. Verdad es, que primero les han de encargar el no bolver mas al pecado, y à tenerle odio, y detestarle, como dize nuestra Madre la Santa Iglesia en el Concilio Tridentino copiosamente. Conc.Tri. sess. 14. cap.4.

Vamos à las vltimas palabras del divino Sermon que hizo el Señor Iesus à la Samaritana, que cierto fue muy dichosa

de hallar à Iesus: *Sed venit hora, & nunc est, quando veri adoratores adorabunt Patrem in spiritu & veritate. Nam & Pater tales quærit, qui adorent eum. Dicit ei mulier: Scio quia Messias venit (qui dicitur Christus) cùm ergo venerit ille, nobis annuntiabit omnia. Dicit ei Iesus: Ego sum, qui loquor tecum.* O bienavẽturada muger, que mereciò que el Salvador del mundo, el verdadero y solo Messias prometido en la Ley à los Profetas, &c. se manifestò à ella! y se ocultò; porque escrito està: *Quoniam excelsus Dominus, & humilia respicit, & alta à longe cognoscit*; como eran los sobervios Fariseos, y Escribas: y assi, aora les dexa, y se passa à Samaria, y se descubre, y dà à conocer à vna muger de cantaro, baxa; humilde, que confiessa sus pecados; de buen entendimiento, pues sabe preguntar las cosas tocantes à su salvacion. O buen Iesus, sabiduria del eterno Padre, y que gusto me dà ver que os apartais de los Iudios, y os vais à los Gentiles! O bendito, y alabado sea sin fin vuestra bondad, que tan larga conversacion tuvisteis con vna muger pecadora! O Cordero manso, benigno, y misericordioso, que venisteis à quitar los pecados del mundo! que ya antes de morir hazeis esse divino oficio, pues con sola vuestra divina platica bolveis à esta muger, de pecadora, justa; de idolatra, fiel; y mas, que la hazeis Apostola de Samaria. O! alabado sea para siẽpre vuestro santo Nombre.

Ioan. 4. n. 23.

Num. 26.

Psal. 87. n. 7.

En este mismo dia esta Religiosa, acerca del cansacio, y fatiga del Señor Iesus, recibiò muchas mercedes de su divina Magestad, contemplando en sus divinos huessos; y mas en seis Missas que oyò, y en la Comunion; porque vnida su pobrecita alma por amor con el mismo Señor Iesus, que cansado, y fatigado estuvo sentado junto al mismo poço, hablando con la Samaritana, esse mismo Señor Salvador tenia ella en su pecho. Y como este amante eterno le descubriò el hermoso, y amable resplandor de sus divinos Huessos, ella con gozo le dezia: Gracias os hago para siempre, que essos divinos Huessos nunca mas se fatigaràn, nũca mas se cansaràn; alegrome q̃ descãsan, y reposan sin fin. Amẽ.

Y despues rezando con las carissimas Hermanas las Horas Canonicas en el Coro, levantando los ojos mirando al Cruzifixo, con vivo dolor, y sentimiento, le dixo: O buen Iesus! ay de mi, que aqui en la Cruz no os veo assentado, sino enclavado de pies, y manos! y ay de mi, que por mis pe-

pecados os veo todo hecho vna llaga manando sangre; y ay de mi! causadora de tanto mal, que vuestros divinos Huessos los contemplo, no solo fatigados, sino tambiẽ descoyuntados, como vos mismo dezis por el Profeta, q̃ se podian contar: *Et dinumeraverũt omnia ossa mea.* Y esta misma oracion, y contẽplacion tuvo esta Monja en la oracion de la tarde, que llama el Profeta *Sacrificium vespertinum.*

Ps. 21.n. 18.

Ps.140. n.2.

Y como despues de Completas, cada noche, todas las Religiosas del Cõvento dizẽ el Rosario de nuestra Señora la Virgẽ Maria Madre de Dios: esta su esclavilla le rezò estando todo su amor, y aficion levantado en el Cielo, cõtemplando los dulces, y suaves resplãdores de los virginales huessos de la Madre de Dios. O quan diferente es el gustarlo, de el escrivirlo! tanto como del cielo à la tierra. Dios lo dè à gustar à todos sus pobrecitos, y humildes amadores, y veràn que digo verdad.

Elevada al Cielo reza allá el Resario, contemplãdo los huessos de N.Señora.

CAP. XXXV.

En que trata de la grande dicha de los Martires, en que por viva fè, y encendido amor, bolvieron à Dios sangre por sangre, huessos por huessos, y vida por vida, de Dios humanado. Y despues dize quan biẽ le fue à vna Religiosa en la Comunion, antes, y despues. Y al fin del capitulo exorta, à que todos los Christianos, con las alas de la viva fè, y firme esperança, y verdadero amor al Verbo Divino encarnado, y Cruzificado, que procuremos en ser Aguilas, y que volemos con el viento, y fuerça de el Espiritu Santo al Cielo, sin desmayar.

§. I.

SAncti qui sperant in Domino habebunt fortitudinem, assument pennas vt Aquilæ volabunt, & non deficient.* Como en el Coro se hazìa oficio de muchos Martyres, à los quales era muy devota esta Religiosa: en esta Antifona seis del segũdo Nocturno de los dulces Maitines, hallò nuevo tesoro del grande bien que trae consigo el esperar en el Señor Iesus: porque estos tales tendràn fortaleza, tomaràn plumas; no dize de qualquier ave, sino de la Aguila, que es la Reyna de todas las aves, la qual ella sola mira el Sol de hito en hito: y dizen los Naturales, que à sus hijos, si vè alguno que no mira al Sol con mirar fixo, lo echa de su nido. Assi los Santos que esperan en el Señor Iesus Cruzificado, quã-

Ex offic. plurim. Mart. Antiph. 3. 2.Noct.

do vèn en el nido de su coraçon algun hijo de alguno de sus pensamientos, q̃ no mira al Sol de Iusticia, *Christus Deus noster*, de lleno, y fixamente, esto es, con el ojo de la recta intenciõ en sus obras, que las haze por agradar à Dios, y hazer su voluntad, luego le echa del nido de su coraçon, porque la obra que haze sea resplandeciente, como dize la misma verdad Iesu Christo: Si tu ojo de la intẽ-

Matt. 6. n. 22.

ciõ fuere *simplex*, todo el cuerpo de tu obra serà resplandeciente: Y estos dichosos que caminan en el servicio de Dios con simplicidad, sin duda caminan con mucha confiança, y aũ tomã plumas de Aguila, y buelan, & *non deficient*, y no se cansan. Porque las plumas de la viva fè, de la firme esperança, y encendida caridad, nunca se cãsan como la fè, y amor en Iesu Christo, como tuvieron los dichosos Martires. Y si dize, que amor cõ amor se paga: que diremos de los Martires q̃ ofrecieron, y dieron al Señor Iesus sangre por su divina Sangre, sus dichosos huessos por amor de los Huessos divinos de Iesus, y vida por Vida; que aunque la diferencia es grande, pues es de Criador à criatura: empero es tanta la bondad de nuestro Salvador Iesu Christo, que nos tie-

Matt. 10. n. 42.

ne prometido, que quien por su respeto diere vn jarro de agua al proximo, no quedarà sin premio: quanto mas los Martires, que dierõ à Iesus toda su sangre, y todos sus huessos à todo tormento.

§. II.

LAs lecciones del segũdo Nocturno, q̃ son, *ex epist. S. Cypriani Episcopi & Martyris, ad Martyres, & Confessores*, dize assi este Santo Dotor: *Quibus ego vos laudibus prædicem fortissimi Martyres, robur pectoris vestri, & perseverantiam fidei quo præconio vocis exornem? tolerastis vsque ad consummationem gloriæ durissima supplicia, &c.* Al fin, todas las palabras de las tres Lecciones deste santo, en alabança de los dichosos Martyres, le encendierõ el coraçõ en el amor de Iesu Christo, de su santo Nõbre de IESVS, ardor de su Fè, y Evangelio. Y era muy devota de estos, porque dize la Santa Iglesia destos Santos Martyres, que todos recibieron la Sacrosanta Eucaristia antes de recibir el martirio. Y este privilegio de comulgar antes del martirio no fue concedido à todos los Martires; y assi, entre otras causas por què los amava mucho, era porque le parecia que el amor que el Criador tiene con su criatura, era como el q̃ ella tiene à Dios.

Y viene muy bien: Vos Señor Iesus Redentor mio moriste por mi, yo tambien morirè por vuestro amor. Quando oyò el septimo Responso, que dize: *In circuitu tuo Domine lumen est quod nunquam deficiet, ubi constituisti lucidissimas mansiones, ibi requiescunt Sanctorum animæ.* Verso. *Magnus Dominus, & laudabilis nimis in Civitate Dei nostri in monte sancto eius. Ibi requiescunt sanctorum animæ.* Cada vez que esta Monja oia este responso, su pobrecito espiritu era llevado al Cielo à cõtemplar aquella luz indeficiente, en el qual santo lugar tiene Dios constituidas resplandecientes mansiones: *Multæ sunt:* Yo voy à aparejaros el lugar: Esto dixo en la Cena Nuestro Salvador Iesu Christo, pues por sus divinos meritos tienen los Santos asientos, y sillas de gloria en el Cielo; y el camino para ir allà à la possesion dellas es la Cruz, y el padecer, como lo dize la Santa Iglesia en este Oficio de los Santos Martires, en el Hymno.

In Offic. plurim. Mart. Resp.7.

Ioan. 14. n.2.

Æterna Christi munera,
Et Martyrum victorias,
Laudes canentes debitas,
Lætis canamus mentibus.
Terrore victo sæculi,
Pœnisque spretis corporis,
mortis sacræ compendio
Vitam beatam possident.
Traduntur igni Martyres,
Et bestiarum dentibus,
Armata sævit ungulis,
Tortoris insani manus.
Nudata pendent viscera,
Sanguis sacratus funditur,
Sed permanent immobilis,
Vitæ perennis gratiæ, &c.

§. III.

Como esta Religiosa antes de comulgar, preparãdose, meditasse en la Passion de nuestro Señor Iesu Christo en lo interior de su alma, en particular aquel dolor que sintiò quando le estiraron en la Cruz, y le descoyuntaron sus divinos Huessos, le hablò el Señor cõ tanto amor que no se puede explicar; tanto, que no solo aquella dichosa hora de la comunion, antes, y despues se le comunicò el Verbo del Eterno Padre Iesu Christo Sacramentado; pero todo el dia le quedaron dulces prendas en su alma; porque todas las vezes, que fueron muchas, que viò la santa Imagen de Iesus Crucificado le parecia que le dezia: *Por tu amor tengo mis Huessos descoyuntados, para unirte en mi para siempre en el Cielo*: Y como aquellos braços abiertos considerava ser braços de Dios, de nuevo le causava humilde, y puro amor, y agradecimiẽto mucho, que los sen-

Palabras q̃ Christo habla à su sierva. Y encendida caridad de esta para todos los Christianos.

timientos, y consuelos espirituales que dava à ella, diesse à todos; para que todos los Christianos, sin faltar ninguno, mirassen muchas vezes à Iesu Christo nuestro Dios y Salvador Crucificado en lo mas intimo de sus coraçones; porque tenia por imposible, que si Iesus Crucificado reynava por amor en sus coraçones, que no reynaria la sobervia, ni conocerian la embidia, ni la vengança, ni la inmundicia; porque de todo su coraçon amarian à este Divino Cordero Iesus, desangrado, y descoyũtado en la Cruz por su amor, amariã à este q̃ es, *Candor lucis aeternae, & speculum sine macula*, Iesus Crucificado; camino de la virtud, y perfecta guarda de la Ley Evangelica de gracia, Ley del Espiritu Santo, paz, y consuelo: Empero como dize Isaìas, y la Santa Iglesia, bolarian con las alas de la viva Fè, y firmissima esperança, y ardiente caridad, y encendido amor con Dios, y despues con el proximo, como à si mismos: O Iesus! Iesus! sin duda, que con mucho gusto, gozo, y verdadero consuelo diriamos todos los fieles con el Apostol San Pablo: *Conversatio nostra in Coelis est*: O buen Iesus! cumplid mi deseo, y el de todos vuestros amadores.

Sap. 7.

Ad Phili. 3. n. 20.

CAP. XXXVI.

En que trata del numero de los Santissimos Huessos de N. S. Iesu Christo; y como à los Fieles conviene, pues Iesus tiene cuenta en nuestros cabellos de la cabeça el numero de ellos, que nosotros con mucha devocion tengamos cuẽta en el numero de sus divinos Huessos, descoyuntados en la Cruz por nuestra Redencion, y unirnos à todos consigo.

QVi numerat multitudinem stellarum: & omnibus eis nomina vocat. O! Magnus Dominus noster, & magna virtus eius: & sapientia eius non est numerus.* Despues de aver dicho el Real Profeta David: Aquel sumo Dios de Israel, que sana los contritos de coraçon, *& alligat contritiones eorum*: sale con estas alabanças: Este Inmenso Dios es el que tiene contado el numero de la muchedumbre de las Estrellas que criò, y à todas ellas llama por su nombre, porque le estân sujetas, como criaturas suyas: O que grande Señor! *magnus Dominus*, y grande su virtud; es muy maravilloso, y admirable en sus prodigiosas obras, y su Sabiduria no tiene numero. O amante eterno! O Verbo del Eter-

Ps. 146. n. 4.

Num. 5.

Eterno Padre, *per quē omnia facta sunt*. Pues el Profeta dize de vos, q̃ teneis cuẽta en el numero de las estrellas; y vos mismo dezis en el Santo Evangelio, q̃ teneis contados todos los cabellos de nuestra cabeça: muy grande razon es, que todos vuestros fieles, ò soberano Criador, y Salvador nuestro Iesu Christo! que tengamos cuenta, muy amoroso, y piadoso, en el numero de vuestros divinos Huessos; pues vos mismo dezìs estar descoyuntados, que se podrian contar: *Foderunt manus meas, & pedes meos, & dinumeraverunt omnia ossa mea.*

Luc 12. n. 7.

Por la particular devocion q̃ nuestro Señor Iesu Christo en las quotidianas compunciones de esta Religiosa le imprimiò, por corresponder ella humilmente, y con puro amor à este impulso, y llamamiento del Señor, por via muy secreta se informò de vn Dotor en Medicina, del numero de huessos que tiene el cuerpo del hõbre; y la respondiò el Medico, el qual era muy siervo de Dios, que el numero de los huessos es ciento y noventa y ocho. Lo qual el Medico se lo embiò por escrito, dandola larga razon de quãtos huessos tenemos en la cabeça, manos, y pies: y quando esta Religiosa lo leyò, diò en verter lagrimas, y gemidos, porque tenia en su alma à Iesu Christo Cruzificado.

Haze diligencia en saber el numero de los huessos del cuerpo humano, para sacar motivos de mas amar los huessos de Christo.

CAP. XXXVII.

Dia de la gloriosa Assumpcion de la Virgen Maria Señora nuestra à los Cielos; y de como en este dia le enseñò nuevo modo de rezar à su benditissimo Hijo el Verbo encarnado el Salterio, y Corona; y como se ha de rezar: y le mostrò querer que sus devotos le rezassen, prometiendoles que lo tomaria à cuenta suya; mostrando en esto, que les haria mercedes. Y su esclavilla, con deseo de agradar a Iesus, y à su bendita Madre, luego obedeciò, tomandolo como de la voluntad de la Reyna del Cielo.

POr ser el dia de oy la fiesta de la gloriosa Assumpcion de nuestra Señora la Virgen Maria à los Cielos en cuerpo y alma, como dize la misma Santa Iglesia en las lecciones de su Santo ochavario; dexãdo aparte los muchos consuelos que la Religiosa sintiò en sus dulces Maitines, vamos al principal intento que llevo en este lugar, que es en alabança de los divinos Huessos de Iesu Christo nuestro Redentor.

En todas las Missas que este dia

dia oyò esta Religiosa, hallò mucho bien; pero en la Missa mayor, que se cantò con mucha solemnidad, le fuerõ descubiertos nuevos misterios desta manera: Que como el Sacerdote començò à cantar *Gloria in excelsis Deo*, subitamente fue elevado el pobrecito espiritu de esta Religiosa al Cielo, y se hallò delante de la Sãtissima Trinidad, y que el Verbo encarnado Iesus dezia: *Sic Deus dilexit mundum, vt Filium suum vnigenitum daret*; y viò esta alma nuevas maravillas, y son: Que quando el Padre Eterno diò à su vnigenito Hijo al mũdo por el misterio de la Encarnacion, no solo se diò porque muriendo en la Cruz matasse nuestra sempiterna muerte, y resucitando reparasse nuestra vida, y sacando las almas de los Santos Padres del limbo, q̃ tanto avia le esperavan, y subiendo al Cielo las llevasse consigo: *vt impleret omnia*, como dize San Pablo; cumpliendo el Salvador todo lo que dèl estava escrito: pero junto con esto, de tal modo amò à su Esposa la Iglesia; q̃ aũque se subiò al Cielo, se quedò en ella en el Santo Sacramento de la Eucaristia; y assi lo quiso el Padre Eterno junto cõ el Espiritu Santo consolador, pues todos los tres concurrierõ en todas las obras que hizo Iesu Christo, en quanto Dios. Y assi, tanto amò el Padre Eterno al mundo, que le diò à su vnigenito Hijo en los Santos Sacramentos, para llevar almas al Cielo hasta la fin del mundo, à pesar de los demonios infernales, y de todos sus miembros los Hereges.

Elevada al Cielo se le revelan maravillosas cosas.

Ioan. 3. n. 16.

Ad Eph. 4. n. 10.

Ioan. 3.

Y la elevacion que tuvo la Religiosa quando el Sacerdote començò à cantar *Gloria in excelsis Deo*, le durò no solo toda la Gloria, pero hasta acabado de cantar todo el Credo sin perder la dulce atencion en cada palabra, porque essa la encẽdia mas en el dulce amor de Dios: y como despues de Dios amava mucho esta Religiosa à su benditissima Madre la Virgen Maria; esta su esclavilla se gozava mucho del triunfo de su santa Assumpcion à los Cielos.

En el Ofertorio, mientras se tañia el Organo, esta humildissima, y benignissima Reyna de los Cielos, dixo à su esclavilla: *Quiero que tu, y todos mis devotos ofrezcais en honra del santissimo Cuerpo de mi Hijo el Verbo encarnado en mis entrañas, ciento y noventa y ocho vezes*: Bendito y Alabado sea el Santissimo Sacramento, *à modo de Rosario los diezes; y en cada diez, en lugar de Padre nuestro, se diga, en memoria de la Muerte y Passion de mi amado Hijo, el* ver-

Devociõ prodigiosa que la Virgen Santissima declara à su sierva para todos sus devotos, por el numero de los huessos de Christo, y de los años de su vida.

verso: Foderunt manus meas, & pedes meos: & dinumeraverunt omnia ossa mea. *Y prometo de tomarlo en mi cuenta, como si lo rezassen en honra de mi Cuerpo glorificado, y como Madre de piedad: los que no tuvieren salud, ò no tuvieren tiempo, me contentarè que rezen lo sobredicho treinta y tres vezes, en honra de los treinta y tres años que mi Hijo Iesus viviò, y que se llame Corona de mi Hijo; porque quiero se acuerden mucho, y mediten los vivos dolores que mi Hijo sufriò en su divina Cabeça. Y que al fin desta Corona de mi Hijo, porque quiero se acuerden mucho, digan este verso, y oracion:*

Vers. *Diviserunt sibi vestimenta mea.*

Resp. *Et super vestem meam miserunt sortem.*

Vers. *Domine exaudi orationem meam.*

Resp. *Et clamor meus ad te veniat.*

Oremus. *Respice quæsumus Domine super hanc familiã tuã, pro qua Dominus noster Iesus Christus non dubitavit manibus tradi nocentium, & Crucis subire tormentum. Qui tecum vivit & regnat in unitate Spiritus Sancti Deus, per omnia sæcula sæculorũ. Amẽ.*

Y no piense nadie que lo susodicho sean imaginaciones, sino que es pura verdad. Y esta esclavilla de la Reyna de el Cielo, quando oyò su dulcissima voz en lo mas intimo de su pobrecita alma con la oreja de su coraçon, conociendo su indignidad, le dixo: *Loquere Domina mea, quia audit ancilla tua.* Y el mismo dia dixo, assi el Salterio, como la Corona, delante el Santo Sacramento, y en cada diez dezia: *Foderũt manus meas, &c.* Y le comunicò Iesus Cruzificado tanto dolor, y contriciõ de sus pecados, como en su vida huviesse sentido, llorando; porque sus pecados, y de los demas pecadores, le avian enclavado en la Cruz, y descoyuntado todos sus divinos huessos. Ex 1. Reg. 3. n. 9.

CAP. XXXVIII.

En que trata, como despues de Dios, la Virgen Maria su Santissima Madre, y Avogada nuestra, sin duda es ella nuestro Presidio, Refugio, Proteccion, y Defensa; y en todas nuestras adversidades, y tristezas, muy singular, y solido, alto, entrañable, y verdadero consuelo. Et Deus scit quod non mentior.

DIa segundo de la Sacrosanta Assumpcion de la Virgẽ Maria Señora nuestra à los Cielos. O Reyna del Cielo Madre de Dios! todos los desterrados

hijos de Eva: *Sub tuum præsidiũ confugimus santa Dei genitrix, nostras deprecationes ne despicias in necessitatibus, sed à periculis cunctis libera nos semper Virgo benedicta.* De todas las sãtas Antifonas de q̃ vsa nuestra Madre la Santa Iglesia, despues de la admirable, y tan saludable Antifona de la *Salve Regina Mater misericordiæ*, me parece que esta es la mas importante de todas las demas; y la razon es clara, y lo vemos, como esta vida transitoria, mortal, y caduca, està llena de necessidades, y peligros, como dize San Pablo: peligros en el mar, peligros en la tierra, peligros en los hermanos falsos, &c. llena de engaños, y laços; quiero dezir, llena de ocasiones de ofender al sumo Criador: pues en vida tan peligrosa, despues de Dios, à quiẽ iremos? donde nos acogeremos? que refugio tomaremos, sino en la Madre de Dios, diziendole en todas las ocasiones: *Sub tuum præsidium confugimus*? Y quien leyere libros q̃ traten de los milagros de esta Reyna del Cielo, y Abogada nuestra, hallarà milagros que obrò esta Madre de piedad sobre esta santa Antifona, no solo espirituales, q̃ de essos son muchos; (Y à todos ruego, que en sus necessidades espirituales, como son tentaciones, y ocasiones de ofender à Dios, llamen, y invoquen à esta Señora, y sin duda hallarã que digo verdad) pero tambien en los peligros del cuerpo: pues en tiempo de grandes truenos, y relampagos, yendo dos hombres por vn desierto, y passandoles los espessos rayos casi tocandoles sus ropas, postraronse en tierra, invocando à la Madre de Dios, con esta santa Antifona: *Sub tuum præsidium confugimus*, y no les dañaron los rayos.

Ex 2. Corinth. 11. n. 26.

Tambien es lindo Responso aquel de que vsa muchas vezes la Santa Iglesia en alabança de la Reyna del Cielo, que dize: *Fœlix namque es Sacra Virgo Maria, & omnia laude dignissima, quia ex te ortus est Sol iustitiæ Christus Deus noster.*

℣. *Ora pro populo, interveni pro Clero, intercede pro devoto fœmineo sexu, sentiant omnes tuũ iuvamen, quicũque celebrant tuam Assumptionem, vel Commemorationem.* Y ruego al pio letor, que aprenda estas Antifonas de memoria, pues son breves; y lo mismo digo de la Colecta que dize el Breviario Romano, la qual es apropiada para toda necessidad, y dize assi:

Famulorum tuorum quæsumus Domine, delictis ignosce, vt qui tibi placere de actibus nostris non valemus genitricis Fily tui Domini nostri intercessione sal-

ve-

vemur. Per eundem Dominum nostrum IesumChristum Filium tuum, qui tecum vivit, & regnat in vnitate Spiritus Sancti Deus: Per omnia sæcula sæculorum, Amen.

Elevada al Cielo tiene cõ la Virgẽ santisima vn dulce coloquio.

En las Completas à la Salve quando menos lo pensava, fue elevado el pobrecito espiritu de la Religiosa al Cielo, y viò à la Virgen Maria resucitada, y gloriosa con magestad de Madre de Dios, y viendo el dulce, y admirable resplandor de sus Virginales, y Santos Huessos, fue encendido su coraçon en el amor de la Reyna del Cielo; y aunque es verdad, que antes estava su coraçon muy melancolico, y triste antes de la elevacion: empero en tal vision toda su tristeza fue convertida en gozo, y en aquellas palabras: *Illos tuos misericordes oculos ad nos converte*, esta su esclavilla le dixo: O mi amada Señora, alegrome por verme necessitada, y cercada de peligros, adversidades, y tristezas, pues solo en mirarme vos, ò poderosa Reyna de los Angeles! dais fuerte remedio à todas mis necessidades, y flaquezas: O Virgen Soberana! despues de vuestro Hijo Dios vos sois la mas poderosa en el Cielo, y en la tierra.

(:)

CAP. XXXIX.

Trata algo de las bendiciones, privilegios, y prerrogativas que el Omnipotente Dios diò à la singularissima Virgen MARIA Señora nuestra; y despues dize en nuevas alabanças de los Divinos, resplandeciẽtes, y amables Huessos del Verbo Divino Encarnado Hijo del Eterno Padre, y como por nuestro amor le tenemos, y posseemos cõ mucho provecho nuestro Sacramentado; y dize algo de lo que sintiò la Monja en la Comunion.

Benedicta filia tu à Domino, quia per te fructum vitæ cõmunicavimus. La quarta antifona de las Laudes, hablando la Santa Iglesia con la Virgen, le dize: Bendita Hija del Eterno Padre, y bendita de su Divina Magestad: O bendita entre las mugeres, y mas que todas: O singularissima Virgen Maria! O bendita del Señor el Verbo del Eterno Padre, pues *ab æterno* en el Consistorio de la Sãtissima Trinidad fuiste elegida por Madre del Verbo Divino, por obra del Espiritu Santo assi! O que bendita soys Hija del Eterno Padre, y Madre del Verbo, y Esposa del Espiritu Santo! O bendito Templo de la Santissima

ſima Trinidad! O bendita y ſingularisſima Virgen, pues el que os criò, os diò eſſe ſingular privilegio de ſer madre del que quitò, y quita los pecados del mundo! Siempre fuiſte bendita del Señor, y nunca os comprehendiò la maldicion, que nos comprehendiò à todos en ſer hijos de maldicion, y eſclavos del demonio: pues yà en el principio del mundo maldixo Dios a la antigua ſerpiente, y le dixo, que vos Virgen ſoberana le aviades de romper la cabeça, *ipſa conteret caput tuum*. O ſingularisſima Virgen Maria bendita del Señor, y Omnipotente Dios! O bendita del amoroſo, y clementisſimo Señor, deſde el inſtante de vueſtra Concepcion dichoſisſima! O mil millares de vezes bendita, y alabada ſea para ſiempre: y toda la Igleſia militante y triunfante diga *fiat, fiat*.

Geneſis 3.

Eſtando la Religioſa eſperando en el Capitulo para recebir el Santisſimo Sacramento, haziendo oracion delante de vn Cruzifixo grande, y muy devoto, contemplando el deſcoyuntamiento de los divinos Hueſſos de Ieſus; y deſpues de averlos contemplado aſsi doloroſos, eſtirados, y tā atormētados, ſubitamente fue elevado ſu pobrecito eſpiritu, conſiderando que preſto eſſos miſmos hueſſos avià de recebir glorificados, y reſplandecientes mas que el Sol, en la Sacroſanta Eucariſtia, ſaludandoles, y adorādoles, dixo en muy grande exceſſo mental: *Ego dixi, dy eſtis: & filÿ excelſi omnes*. No ſe puede explicar el inenarrable gozo, y jubilo mental q̃ guſtò eſta pobrecita alma en tan dulce viſiō muy ſobrenatural, que ſobre eſte verſo nunca mas en ſu vida tal ſentido le paſsò por el penſamiento; porque ſabìa, que el intento del Profeta era otro ſentido: pero no pienſe el pio letor que eſte exceſſo del eſpiritu amoroſo fueſſe ſegun ſuena la letra, en que eſta alma llamaſſe à todos los divinos hueſſos de Ieſus, Dioſes, y Hijos del muy alto; porque no tiene el Eterno Padre ſino vn ſolo Hijo, el Verbo encarnado Ieſu Chriſto, ſino que fue ſentido miſtico, como le dixo ſu Confeſſor.

Pſal. 81. n.6.

Porque eſta Religioſa, quando en ſu contemplacion le venian nuevos ſentidos de la ſanta y divina Eſcritura, que ſobrepujavan ſu capazidad, nunca oſſava eſcrivirlos ſin primero conſultarlos con ſu Confeſſor, que era muy docto, y eſpiritual, el qual eſte dia dixo Miſſa, y diò el Santo Sacramēto à ſus hijas de Confeſsion. Y deſpues de aver recebido el cuerpo glorioſo de Ieſus, fueron mayores los

Prudencia notable en tocar los lugares de la Eſcritura conſultandolos primero.

con-

conſuelos eſpirituales deſta Religioſa;lo primero, en conocer mas ſu indignidad, baxeza, y vileza;lo otro, en que fue mas encendida ſu pobrecita alma en el amor de Dios, y de la caridad del proximo, en rogar à Dios por la Igleſia; y aun contemplando la inmẽſidad, y grãdeza de la gracia,y merecimiẽtos deſte inefable Sacramento, rogò con mucho amor y caridad, por la converſion de los Hereges, y extirpacion de todas las heregias,paz,y cõcordia de todoslos Principes Chriſtianos, y por la converſion de todas las barbaras naciones. Al fin de ſu humilde oracion dixo aſſi: O Santiſsimo Sacramento! yo viliſsima pecadora os encomiendo todo el genero humano,pues para todo baſtais. No ſe puede explicar el afecto con que lo rogò, porque ſe lo diò Dios.

CAP. XL.

En que trata del gozo que tuvieron los Angeles en la Aſſumpcion de la Virgen Maria à los Cielos;y del gozo que avemos de tener todos los Chriſtianos, porque ſubiò al Cielo para reynar con Chriſto para ſiempre. Lo demas del capitulo,en alabanças de los divinos Hueſſos de Ieſus.

Aſſumpta eſt Maria in cœlum gaudent Angeli, laudantes benedicunt Dominum. Eſto es: Subida es Maria al Cielo,gozanſe los Angeles, y alabando á Dios le bendicen. Cierto que dà mucho guſto, ſi bien ſe conſidera, como es de razon,el modo tan dulce, y admirable que tiene la Santa Igleſia, que en tan breves palabras dize tanto: *aſſumpta eſt*, ſubida es Maria al Cielo,no mas, ſin mas rodeo. Digo que eſta brevedad no carece de altos, y ſecretos miſterios; en el Cielo los veremos, mediante los merecimiẽtos de Ieſus,y ſocorro, y interceſsion de ſu Madre Maria Santiſsima. Oigamos la cauſa por què ſube al Cielo;eſſo todos los Chriſtianos lo ſabemos, enſeñados por nueſtra Madre la Sãta Igleſia, y nos combida à todos noſotros ſus hijos, en què nos gozemos,diziendo: *Hodie Maria Virgo Cœlos aſcendit*; ea Chriſtianos: *gaudete, quia cum Chriſto regnat in æternum. Regina mundi hodie de ſæculo nequam eripitur, gaudete quia cum Chriſto regnat in æternum.* Gozeſe todo el pueblo Chriſtiano, que conoce el valor deſta Reyna del Cielo,y de la tierra; porque la ſacò ſu omnipotente Hijo Dios humanado de eſte ſiglo, *nequam*, vano, y caduco, tranſitorio, y miſerable, muy

Antiph. ex Offic. Aſſumpt.

Alia Antiph.

indigno de tener en si tal, y tan grande tesoro no conocido, Maria Sātisima: y sube al Cielo à reinar con Christo su Hijo Sol de Iusticia, *Christus Deus eternus*; y allà en su Reyno serà conocida; alli es venerada, amada, y reverenciada como Madre de Dios; y todos los Angeles y Santos la reconocen por su Reyna, y Señora, y la alaban por tal; y asi, con muchas causas y razones canta la Santa Iglesia: Bendiganle, y adorēle, al Rey de los Cielos Christo nuestro Dios; y combidennos à todos nosotros los fieles, y nosotros à las demas naciones, diziendo: *Venite adoremus Regem Regum, cuius hodie ad athereum Mater Virgo assumpta est Cœlum.* Invitat.

Como la Religiosa estuviesse preparandose para recebir el Santo Sacramento, y meditasse en la Passion, y Muerte de Iesus, y en particular en los divinos Huessos descoyuntados en la Cruz, tuvo sentimiento de sus dolores; y como considerasse que le avia de recebir resucitado, inmortal, y glorioso, y aquellos huessos tan hermosos, y resplandecientes, otra vez tuvo sus dulces, y amorosos entretenimientos en el mismo verso que se dixo en el capitulo passado: *Ego dixi dy estis, & filij excelsi omnes.* O, *mirabilis Deus in operibus suis*; que aunque el verso era el mismo, el sentido el mismo ya declarado; empero el amor fue nuevo, el afecto nuevo, el fuego, y ardor del amor del Verbo encarnado, nuevo; al fin, todo nuevo: asi lo dize su Magestad por su amado Dicipulo y Secretario San Iuan en su Apocalipsi, que todo lo haze nuevo. O verdadero, y fiel, y amable Dios humanado! O admirable obrador de maravillas, y novedades secretas, amorosas, solidas, y verdaderas! O mi Dios Sacramentado, que todo lo viejo de Adā apartais del alma que con simple amor os recibe; y con el fuego de amor que vos dixisteis q̄ venisteis à poner en la tierra, todo lo interior del Christiano hazeis nuevo! Biē dize vuestro Angelico Dotor Santo Tomas, y la Santa Iglesia con grande gozo lo canta: *Sacris solemnys iuncta sint gaudia, Et ex precordys, sonent preconia, Recedant vetera, nova sint omnia, Corda, voces, & opera.* Psal. vb. sup.

En este dia de Domingo oyò esta Religiosa siete Missas, en las quales, como tantas vezes viò à Iesus su vnico amado, tātas vezes viò novedades en lo interior de su coraçon, esto es, nuevo temor reverencial, aquel tan saludable temor santo que permanece en los Santos *in sa-*

Psal. 18. n. 18. *sæculum sæculi*, nuevo amor, nueva admiracion que procede del nuevo amor, y de la grandeza del misterio. En la Missa mayor, que se cantò toda à canto de organo, fuerõ creciendo los suaves gozos, que el mundo, demonio, ni carne pueden quitar, porque la misma Verdad dize por su amado Dicipulo San Ioan, en el dulce, y vltimo sermo de la Cena: Otra vez os verè, y gozarseha vuestro coraçon; y vuestro gozo nadie os lo quitarà. O buen Iesus! *qui sedes ad dexteram Patris miserere nobis, quoniam tu solus Sanctus, tu solus Dominus, tu solus Altissimus Iesu Christe, cum Sancto Spiritu in gloria Dei Patris. Amen, amen, amen.*

Ioan. 16. n. 16.

CAP. XLI.

Dia quinta infra octava Assumptionis, en que trata en honra, y gloria de la Madre de Dios, que nos traxo todo el bien; y de como por su intercession su Hijo el Verbo encarnado en sus virginales entrañas, hizo muchas mercedes à su esclavilla la Religiosa; y en particular el dia de oy en la Sacrosanta Comunion, como se verà en este capitulo.

Hym. ad Laud. de B. Virg. O *Gloriosa Domina,*
Excelsa supra sydera,
Qui te creavit provide,
Lactasti sacro vbere.

O gloriosa Señora! O grande, y poderosa Señora! pues despues de Dios, sois vos Señora de lo visible, y de lo invisible: sois Señora de los Angeles, y os amã, y alaban como à su Reyna; y os obedecen como à su Señora, y se reconocen por inferiores à vuestra dignidad en ser Madre del Criador, y os reverencian con grande acatamiẽto; sois tambien *Regina mundi*, como os llama la Santa Iglesia; y sois tambien Señora de los demonios, que pues el sumo Criador os librò del pecado original à vos, ò gloriosa Señora! desde el instante de vuestra Concepciõ, confirmò en su divina gracia, y os preservò no solo del pecado mortal, sino tambien del pecado venial, y de la minima imperfeccion; y esto porque os eligiò por madre suya, y ab æterno y delante sus divinos ojos siempre le fuiste agradable, y graciosa, y hermosa, como el mismo Dios os dize en los Cãtaros: *Tota pulchra es amica mea, & macula non est in te.* Cant. 4. n. 7.
Pues, ò *gloriosa Domina, excelsa super sydera.* O la mas alta en gracia, excelsa en todo don, y alteza, y mas alto grado de gracia, y gloria vos sola, que todos los Angeles, y Santos juntos! pues sobre estas fulgentes estre-

llas venceis en santidad, y puridad, y dignidad; y la razon es clara, porque: *qui te creavit provide.* O mas que dichosa, y excelsa, alta en dignidad! O maravilla! *qui te creavit provide, lactasti sacro vbere*: que al que os criò, y sustenta todo lo q̃ criò, vos sustentasteis à su Mageſtad, dandole leche de vuestro virgineo, y sagrado pecho. O, *Laus Deo!*

Como esta Religiosa, antes, y despues de la Comunion, cõsiderò à Iesus Cruzificado por nuestro amor, y el grande valor, y precio de su sacrosanta Muerte, y Pasion, y aquel tan doloroso descoyuntamiẽto de sus divinos Huessos, dixo consigo misma, en lo mas intimo de su contemplacion: siendo verdad, como dizẽ los Santos Doctores, q̃ vna gota de sangre del Hijo de Dios basta para redimir al mũdo, por ser de infinito precio: tambien podemos dezir, q̃ vn solo huesso descoyuntado del Hijo de Dios pudiera salvar al mundo. Y como con mucha aprehension oyesse la voz amorosa, y lastimosa del vnico amado de su pobrecita alma, q̃ le dezia: *Foderunt manus meas, & pedes meos, & dinumeraverunt omnia ossa mea.* (Psal. 21. n. 18.) Viendo este espectaculo de amor, y tan copiosa la redencion que obrò el Hijo de Dios con el genero humano, y ignominia, y deshonra, desnudo en la Cruz, y que dize: *Ego sum vermis, & non homo: opprobrium hominum, & abiectio plebis.* (Num. 6.) *Omnes videntes me deriserunt me: locuti sunt labijs, & moverunt caput*; (Num. 7.) verdaderamente le pareciò à esta Religiosa, los dolores, y oprobios, mofas, y desprecios que los Iudios hizieron à Iesus, como vn mar profundo, en el qual esta alma se hallò sumergida: y como estando asi oyò que tañian à las Horas Canonicas, fue à la obediẽcia, y toda la Tercia llorò, que con dificultad rezò con las hermanas, esforçandose à cumplir con su obligacion, como de hecho lo hizo; y de nuevo la visitò el Señor omnipotente con espiritu de compuncion, y entrañable contricion de todos sus pecados, que essos le avian puesto en la Cruz, y tanto padeciò; y dixole con vivas lagrimas, y gemidos inenarrables: O Señor Iesus Cruzificado! ruego à vuestra inmensa piedad, que en la hora de mi muerte me deis este vivo dolor, y contricion de mis culpas que me dais aora; y respondiole Iesus: Esso, y mucho mas de lo que pides te darè; y la dexò confiada de su fidelidad, y divina promesa.

(Christo promete darla dolor de sus pecados à la hora de su muerte.)

En la Sexta la visitò el Señor Iesus cõ el amor del proximo,

ro-

rogando à Dios por los pecadores : y para todos pedia à Dios les diesse conocimiento de sus culpas, y grande odio al pecado; y esta oracion con tanta eficacia , como si fuera ella misma cada humano pecador: rezava cada verso por su provecho, deseandoles las solidas virtudes, diziendo , y rogando à Dios les diesse su santo temor, como en persona propia : *Confige timore tuo carnes meas, à iudicijs enim tuis timui*. Y el vltimo verso : *Propterea ad omnia mandata tua dirigebar omnem viam iniquam odio habui*: O plegue à Dios lo digan todos los Christianos.

Ps. 118. n. 120.

Nu. 128.

C A P. XLII.

Dia sexto infra octava Assumptionis, trata en alabanças de la Virgen Maria Reyna del Cielo, y nuestra, sobre la licion del Breviario Romano: y en el discurso del capitulo dize las mercedes que hizo Jesus en la comunion à su esclavilla la Religiosa; y dulce coloquio que le tuvo en beneficio de sus fieles.

COmo esta Religiosa siẽpre tuviesse en su celda Breviario Romano ; en este dia, por su cõsuelo, mirò las liciones desta sacrosanta Festividad de la Assumpcion de nuestra Señora la Virgen Maria; y como ya en el primero dia hallò q̃ las segundas liciones haze el glorioso Dotor San Atanasio, al qual esta Religiosa amava mucho , y aun mas à su tan alta , y saludable dotrina, porque hallava en ella al Verbo encarnado, y à su santa Madre, como se verà yà en la siguiente licion. Atenciõ.

Sermo Sancti Atanasij Episcopi.

Hodie Regina assistens à dextris Filij, vbique regnantis quasi in vestitu deaurato incorruptionis, & immortalitatis circumamicta varietate, sacris, & solemnibus verbis celebratur; non quod secundum spiritum tantum, quasi sine corpore, & carne assistat, sed quod induta sit quantum spectat ad sanctissimam eius carnem, incorruptibilitate, & immortalitate rursus circumamicta varietate est, quantum attinet ad ossa sanctissima, quæ eius carnem suffulciunt, nam & carne eius, & ex ossibus eius veluti ex veteri Adamo novus iste Adam, vt vicem eius expleret, costam sibi finxit, nimirum istam incarnationem, eamque semel indutã, perpetuo gestat, ac pro inde nova ista Eva mater vitæ appellatur, circumamicta quæ varietate permanet ad primicias vitæ immortalitatis, omnium viventium.

El latin es claro, y mas para el humilde letor que amàre al Verbo Divino Encarnado, y à su Sãtissima Madre. Y digote, ò Christiano letor, que si te sientes del divino amor tocado, q̃ con solo las primeras palabras de esta alta, y sabrosa lecciõ, yà te hallaràs con ligeras alas del amor, subido tu espiritu al Cielo; y te ruego te detengas en aquel, *hodie*, el dia de oy: No lo contemples como passado, sino el dia de oy presente, y patente à tu amor; porque este dia, y el dia eterno, assiste esta Reyna à la diestra de su Hijo; *vbique regnantis*. Y pues Iesu Christo Verbo del Eterno Padre, *per quem omnia facta sunt*, en todo lugar reyna, y reynarà sin fin, assi la Reyna su Madre Maria Santissima.

En este dia como la Religiosa, antes, y despues de la comunion, en la Eucaristia contẽplò à Iesus Crucificado, en particular, todos sus divinos Huessos descoyuntados, para traer, y vnir à si à todos sus creyentes; pues èl mismo lo dize: Si
Ioan. 12. n. 32. fuere exaltado de la tierra, todas las cosas traerè à mi; esto es, todas las voluntades de los hombres, todo su amor, y aficion; porque assi como me doy todo à ellos, quiero que ellos se
Osea 11. n. 4. dèn todos à mi; *Trahã eos in vinculis charitatis: omnia trahã ad me ipsum*: porque les amo tanto, que teniendo à ellos, tengo todas las cosas; porque mis deleites son, estar con los hijos de los hombres; y por este fin Proverb. 8. n. 31.
baxè del Cielo à poner el fuego de mi divino amor en la tierra: *Ignem veni mittere in terrã, & quid volo nisi vt accendatur? nisi vt ardeat?* Luca 12. n. 49. Esta es mi pretension, bolver los coraçones de los hombres de terrenos en celestiales; y à este dichoso fin despues de resucitado, y subido al Padre, que me embiò, èl, y yo embiamos al Espiritu Santo en forma de lenguas de fuego, para que mis Apostoles, y aora, y hasta la fin del mundo los Predicadores Apostolicos, cõ lenguas de fuego de caridad, y ferviente zelo de la hõra de Dios, y salvacion de las almas, vayan por todo el vniverso mundo predicando mi Evangelio.

Sepa el pio letor que todo lo que se ha dicho aqui en discurso de palabras toscas, y prolixas, verdaderamente las dize Dios al alma en tan breve espacio como vn cerrar, y abrir del ojo; porque la inmensa Sabiduria de Dios no tiene necessidad de discurso de palabras, pues en vn momento se manifiesta à si mismo, y obra lo que quiere en la pobrecita alma de su amador.

Locuciones de Dios son instantaneos: no son tardas como las nuestras.

Al cabo de vn rato despues

de la comunion, siendo octava de la Assumpcion de su Madre benditissima, no sè como se le representò gloriosa, y viò su vnigenito Cuerpo glorificado, sus Huessos mas hermosos, y resplandecientes que el Sol: lo que mas la admirò fue, que esto fue, delante de su Hijo Iesus glorioso, que aun la Religiosa tenia en su pecho, de vn modo sin modo, porque fue muy sobrenatural, viò al Cuerpo del Señor, y de su Madre glorificados; y despues dixò la Virgen à su querido Hijo: *Os ex ossibus meis, & caro de carne mea.* No se puede explicar el gozo que esta su esclavilla sintiò; de modo que experimentò lo que dixo San Atanasio, que donde reyna el Supremo Rey del Cielo, y de la tierra Iesu Christo, que allì reyna su benditissima Madre. O amado lector! Dios te lo dè à gustar.

Representasele Christo, y su Madre Santisima, gloriosos: y palabras de amor q̃ nuestra Señora dize a su Hijo.

*Genes.*2. 23.

CAP. XLIII.

El dia octavo de la Assumpcion de la Virgen MARIA Señora nuestra trata, segun la santa Iglesia dize, assi en el Breviario Romano, como en el nuestro de Predicadores; los Santos Apostoles, y San Dionisio Areopagita, y San Timoteo se hallaron à la muerte, y obsequias de la Virgen MARIA, como lo afirma Sã Iuan Damasceno: como estando su virginal Cuerpo en el sepulcro por tres dias se oyeron cantares de Angeles, hasta que acabados los tres dias resucitò, y en Cuerpo, y en Alma subiò al Cielo, como dize la Santa Iglesia, que despues que fueron à ver su Cuerpo al Sepulcro no la hallaren. De todo, Laus Deo.

EN los vltimos Maitines de esta Festividad, dize nuestro Breviario de como fue el dichosissimo Transito de la Virgen, por San Iuan Damaceno; y el Breviario Romano lo dize tambien por este mismo Santo.

De sermone Sancti Ioannis Damasceni. Lectio iiij.

Ex antiqua accepimus traditione, quod tempore gloriosæ dormitionis Beatæ Virginis, universi quidẽ Sancti Apostoli qui orbẽ terræ ad salutem gentium peragrabant; momento temporis in sublime elati convenerunt Hierosolymis. Cumque illic essent, eis visio apparuit Angelica, & audita est psalmodia cælestium potestatum, & sic cum divina gloria in manus Dei sanctam tradidit animam, &c.

Eius autem corpus, quod Deũ ineffabili quadam ratione suscepit

pit cum Angelica, & Apostolica hymnodia elatum, in loculo fuit depositum Gethsemane; quo in loco Angelorum cantus mãsit tres dies continuos.

Lectio v.

Post tres autem dies, Angelico cantu cessante qui aderant Apostoli (cum vnus Thomas qui abfuerat, post tertium diem venisset, & quod susceperat corpus adorare voluisset) tumulum aperuerunt, sed omni ex parte sacrũ, eius corpus nequaquam invenire potuerunt.

Cum ea autem tantum invenissent, in quibus fuerat compositum; & ineffabili, qui ex his proficiscebatur, essent odore repleti, loculum clauserunt. Eius mysteriȳ obstupefacti miraculo, hoc solum cogitare potuerunt; quod cui placuit ex Maria Virgine carnem sumere, & hominem fieri, & nasci, cum esset Deus, Verbum, & Dominus gloria, quique post partum incorruptam servavit eius virginitatem: eidem etiam placuit, & ipsius, postquam migravit immaculatum corpus, incorruptum servatum, trãslatione honorare, antè communem, & vniversalem resurrectionem.

Esto claro està: y asi dizen los Santos Dotores, que aquella suma bondad de Dios diò las primicias de la resurreccion general à su santissima Madre la Virgen Maria: Hallaronse tambien en estas obsequias del Sacrosanto Cuerpo de la Virgen, no solo los Santos Apostoles, sino tambien junto con ellos San Dionisio Areopagita, y San Timoteo, que fue el primero Obispo de Epheso, con otros Santos; como en la leccion siguiẽte dize el mismo San Dionisio, escriviendo à Timoteo, diziendo: *Ex Sanctis nostris Fratribus ad contuendum corpus, quod vita principium dedit, & Deum suscepit, convenissemus:* Habla aqui San Dionisio Areopagita, como testigo de vista, y no solo lo testifica de si mismo, que se hallò presente en estas Celestiales, y Apostolicas exequias, sino tambien lo testifica de los otros Santos que se hallaron presentes, como testigos de vista.

Como esta Religiosa oyò estas palabras de las exequias de la Madre de Dios le parecia, que verdaderamente se hallava presente entre los Santos Apostoles, y demas Santos, y que ardìa su coraçon en amor, y alabãças de la Madre del Criador Omnipotente Dios; y aunque, como dize Sã Iuan Damasceno, huvo milagro de olor, y fragãcia mui suave, y no se detuvo esta alma en la obra exterior, sino en el estupẽdo olor, y fragãcia de las admirables virtudes, y rara, y prodigiosa sãtidad de la Madre

deDios fidelissimo. Y como este dia la Religiosa en su oracion con mucho deseo, y devocion como avia tanto gustado desta sãta Octava, y se despedia della, fue cõ pedir à la Madre de Dios le diesse su santa bendicion, besando en el espiritu sus virginales pies, le dezia con San Bernardo: *Non dimittam te, nisi benedixeris nobis*: No os dexarè, ò Madre de Dios, que primero no nos deis vuestra bendicion: y en todo el Rosario de este dia no hizo otra peticion sino esta, para si, y para todos los Christianos sus hermanos.

En la Sacrosanta Comunion deste dia, de los divinos Huessos del Verbo Divino Encarnado, muerto, resucitado, glorioso, y Sacramentado, recibiò mayores, y mas intimas mercedes que nunca; porque su pobrecita alma fue llena de los divinos resplandores; y esto le vino por la intercession, y bendicion de la Madre de Dios. O mil millares, y sin fin amada, y alabada sea la Virgen Maria.

CAP. XLIIII.

Dia del glorioso Apostol San Bartolome se haze grãde fiesta en esta Iglesia, y santo Templo, porque tiene propia Capilla, y ay cada año sermon.

Mihi autẽ nimis honorificati sunt amici tui, Deus: nimis confortatus est principatus eorũ, Ps.138. n.16. dize el Santo Rey David, y lo hemos de dezir todos. *Mihi autem, &c.* à mi empero, son muy hõrados, y venerados vuestros amigos Señor, Dios mio, les tẽgo en mucho; porque al mismo caso que son amigos vuestros, es fortalecido su Principado. Al que es amigo del Rey de la tierra al fin no le falta su Condado, ò otra dignidad: que harà el Rey del Cielo à sus fieles amigos, que no dudaron de dar la vida por su amor en defensa de su nombre de Iesus, y de su santo Evangelio?

La Epistola es riquissima, y viene à mi proposito en alabãça de Iesus. Dize San Pablo à 1. ad Corint. 12. n.27. los de Corintio, y junto con ellos à todos los creyentes en Iesu Christo nuestra Cabeça: *Fratres, vos estis Corpus Christi, & membra de membro. Et quosdam quidem posuit Deus in Ecclesia primùm Apostolos, secundò Prophetas, tertiò Doctores, deinde virtutes, exinde gratias curationum, opitulationes, gubernationes, genera linguarum, interpretationes sermonum.* Por ventura: *Numquid omnes Apostoli? numquid omnes Prophetæ? numquid omnes Doctores? &c.* Lo mismo dize de todas las otras gracias, y particulares exercicios

cios de estos vivos miembros del cuerpo mistico de nuestro Señor, y Redentor, y Cabeça nuestra Iesu Christo. Y concluye el Santo Apostol con animar à los que somos tibios, y floxos en el servicio de nuestro Señor Iesu Christo; y pretende, que todos nos demos priessa en guardar con mucha perfeccion el santo Evangelio; y mas, que con el favor Apostolico nos incita à que tengamos embidia santa en adquirir las virtudes, y de imitar à los demas perfetos; y aun si podemos irles adelante en agradar à Dios, y alcançar sus dones; y cõcluye la epistola diziendonos: Ea, ea hermanos, no mas tibieza, sino *æmulamini autem charismata meliora*. O carissimos Christianos, y mas à los que estamos en cuerpo y alma dedicados à Dios! pluguiera à su Divina Magestad que nunca se nos olvidasse; y à mi, vil, y ruin, mas q̃ à otro alguno, como de verdad mas necessitada, y miserable.

En el Evangelio de este santo dia nos enseña nuestro Maestro, Salvador, y Señor Iesu Christo, el tã importãte exercicio de la oracion en todas nuestras acciones; pues queriendo elegir los doze Apostoles, dize el santo Evangelista: *Exiit Iesus in montem orare, & erat pernoctãs in oratione Dei, & elegit duodecim ex ipsis (quos & Apostolos nominavit.)*

Luc. 6. n. 12.

Estando esta Religiosa escriviendo en el dormitorio, en el silencio de la noche, quando las otras Religiosas dormian, encerrada en su celda, como considerasse que siendo Iesu Christo sabiduria del Eterno Padre, y que sabiendo el mal sucesso q̃ avia de tener Iudas Escariote, no dexò de elegirle por Apostol; y como esta Monja solitaria tuviesse de costumbre, de lo que leia de la santa y divina Escritura, sacar el propio conocimiento, y humildad, la sacò de si, y el nunca hasta la muerte confiar de si misma; pues Iudas començò bien, y hizo milagros como los otros Dicipulos, y acabò mal; y Saul entre los Profetas començò bien, y muy biẽ, y al fin, por justo juizio de Dios (como dize el sagrado Texto) le desamparò el Espiritu Santo, y le fue à David obediente: y el desobediente Saul acabò mal en los montes de Gelboe. Assi esta Religiosa muchissimas vezes consigo dezia: Ay de ti, que aunque en la professión que hizistes començavades bien; ay de mi, si acabarè como vn Iudas entre los Apostoles, yo vil pecadora entre las otras Religiosas tan siervas de Dios; y sabe Dios como se dexò de

Provechos que saca la Ven. Madre de la lecciõ de la sagrada Escritura. Buena advertecia para el cuidado que devemos tener cõ nosotros mesmos.

de escrivir, y se puso à llorar todos los pecados de su vida, porque conociò aver apostatado de la innocencia, y gracia del santo bautismo. Ay de mi, Apostolado altissimo, y dignidad de hija de Dios por gracia, que me bolvi esclava del pecado, y del demonio! O buen Iesus! O Sabiduria del Eterno Padre! con mucho acuerdo, y con muy justa causa elegisteis por Apostol à Iudas Escariote, quãdo no fuera sino por avisarme à mi, y à los tales como yo, para que aunque començàmos bien, ni aunq̃ hiziessemos milagros en vuestro nombre como hizo Iudas, nunca por nunca avemos de cõfiar de nosotros mismos. O buẽ Iesus Cruzificado, y descoyuntados todos vuestros divinos huessos para vnirme con vos para siempre! humilmente os ruego, que no me dexeis de vuestra mano. O piadoso Iesus! *Iustificationes tuas custodiam*; ruegoos: *Non derelinquas me vsquequaque, vsque in finẽ, Domine Deus salutis mea.*

Ps.118. n.8,

CAP. XLV.

Dia del dichosissimo San Bartolome, en que declara el Autor vnas provechosissimas palabras que dize San Dionisio Areopagita, q̃ dixo deste Sãto Apostol Bartolome, en que en breves palabras dize los inefables misterios que se encierran en el santo Evangelio: y donde orando la Religiosa delante el santo Sacramento, hallò mas de lo que supiera desear en la oracion larga, y à la anchura del Evangelio, y suave estrecheza de Iesus Cruzificado, y todos sus divinos huessos descoyuntados, en que hallò todo bien.

COmo la santa Iglesia Madre nuestra es regida por el Espiritu Santo, con mucha razon en su fiesta pone el Evangelio, en que trate de la oracion; pues en la vida deste santo Apostol leemos, que cien vezes en el dia, y otras cien vezes en la noche, se arrodillava, y hazia oracion; y como le era tã agradable à Dios su oracion, por el encendido amor con q̃ la hazia, junto cõ otras santissimas obras, convirtiò en la predicacion Evangelica doze Ciudades; y dize su historia, que iban Angeles siempre en su compañia: y era tan temido de los demonios, que con sola su santa presencia sentian grande tormento, y se enmudecian, y caiã de los idolos, &c. Y como esta Religiosa, en quanto à su deseosa voluntad, quisiera arrodillarse muchas vezes en el dia, y muchissimas vezes en la noche;

por su calentura, y flaqueza no podia; antes muy al contrario, que algunas vezes en su celda hazia oracion mental estando recostada: verdad es q̃ estava mirando al Cruzifixo de su celda, y vna Veronica devotissima, como la de la Ciudad de Iaen, de la qual esta Religiosa avia recibido mercedes. Y este dia de San Bartolome, para tener oracion à la tarde, leyò en S. Dionisio Areopagita las palabras q̃ dize de este santo Apostol, llamandole divino en el libro de *Mystica Theologia*, por estas palabras: *Hoc quidē modo divinus Bartholomæus ait, & magnam esse Theologiā, & minimā, atque Evangelium amplum, & magnum; rursusque compendiarium; quibus verbis illud mihi eximiè intellexisse videtur bonā omnium causam, & multis verbis, & paucis simul, & nullis exprimi, quippè quæ nec rationem habeat, nec intelligentiam ac notitiam quod omnibus singulari modo præstet.* Aviēdo dicho antes San Dionisio, hablando de la divina caligine, que Dios es incomprehensible, que sobrepuja à toda negacion, y afirmacion, *antecellat*.

S. Dionis. lib. de Mist. Th. cap. 1.

Y como esta Religiosa hizo la oracion larga delante el santo Sacramento en el coro, hallò la divina caligine en IesuChristo nuestro Dios sacramentado. Pues aunque solo el Verbo encarnado este mismo Iesus quādo San Felipe le dixo: *Domine ostende nobis Patrem, & sufficit nobis*; le respōdiò Iesus: *Philippe qui videt me, videt & Patrem meum, &c.* Y tambien en esta oracion de la tarde, que llama David, y Daniel, *Sacrificium vespertinum*, hallò en parte declaracion de las divinas palabras q̃ dize del Apostol Bartolome, cuyo dia era, en dezir q̃ el Evangelio es grāde, y ancho. Pero esta dulce anchura no es conocida de los pecadores que viven à su gusto, y libertad, y siguen sus apetitos; porque andā por el camino ancho que dize Iesus: *Quæ ducit ad perditionem*; y que muchos son los que andan por èl: pero para los buenos es estrecho el Evangelio, en que nos dize Christo, q̃ amemos à los enemigos, hagamos bien à quien nos haze mal; y q̃ hagamos oracion por aquellos que nos calumnian, y persiguē; y si nos dàn bofeton en el vn carrillo, q̃ preparemos el otro. Todo esto con el semejante del padecer, es camino estrecho, y minimo, como dize San Bartolome. Y dize Christo, que pocos andan por este camino estrecho que lleva à la vida.

Ioan. 14. n. 8.

Matth. 7. n. 13.

Matth. 5. n. 44.

Tambien sobre las mismas palabras que dize San Bartolome, que el Evangelio es grande, y an-

y ancho para los miſmos juſtos; en eſte ſentido ſe detuvo mas eſta Religioſa en ſu oraciõ: que ſi es eſtrecho, el ſer pobre de eſpiritu trae conſigo la anchura, y grandeza de *ipſorum eſt Regnũ Cælorũ*. Y ſi dize Chriſto, bienaventurados los q̃ lloran, porque ſeràn conſolados; aun ya comiença Dios en eſta vida miſerable, y deſtierro, de conſolarlos: pues dize S. Auguſtin, que ſupo llorar ſus pecados, y aun llorar por los pecados de los proximos, y llorar por amor de Ieſus; y del vivo, y ardiente deſeo de ſu Reyno eterno, dize: Si llorar por ti, ò Dios mio humanado, es para mi tan gran conſuelo, que ſerà verte en el Cielo? Y lo miſmo digo de todas las ocho Bienaventurançàs, à las quales en cada vna de ellas correſponde la dicha anchura. Con todo lo dicho concluyo en rogar à todos los Chriſtianos ſe dèn à la virtud, y à la oracion; pues ſin duda à todos exorta Chriſto, diziendo: *Oportet ſemper orare, & nunquam deficere*. Y es cierto, que Ieſu Chriſto no manda, ni acõſeja lo impoſsible; ſino que ſi ay buena voluntad, es muy facil, y ligero el yugo de Ieſus, dulce, y ſuave; y la dulce prueva doy por fiel teſtigo.

Ibi num. 3. *Luc. 18. n. 1.* *Ex Mat. 11. n. 30.*

Laus Deo.

(:)

CAP. XLVI.

En que trata de los divinos Oficios que compuſo el Angelico Dotor Santo Tomas, en alabança del glorioſo Padre de tantas Religiones, el grande amador de Dios, y grande Dotor, y luz de la ſanta Igleſia San Auguſtin; que ſin duda, aunque ſeamos piedras de duros coraçones, quien con atencion oye ſus virtudes, y tan grande amor de Dios, tengo por impoſsible no ſe ablande, y diſponga à ſervir à Ieſu Chriſto.

Dia del glorioſo San Auguſtin, Dotor de la ſanta Igleſia, y Padre de tantas Religiones, pues tantos guardan, y militan debaxo de ſu Regla, en particular la Orden de Predicadores, pues nueſtro Padre Santo Domingo la tomò por fundamento de ſu Orden, por verla tan perfeta, porque es Regla Apoſtolica, pues la tomò de los Actos Apoſtolicos, como dize la miſma Regla; y aun es Evangelica, pues los paſſos mas importantes tomò S. Auguſtin del Evangelio ſanto: y aſsi, toda nueſtra Orden de Predicadores ſiempre le reconociò tanto, que en nueſtro Breviario le hazemos octava; y todos ſus Hymnos,

indigno de tener en si tal, y tan grande tesoro no conocido, Maria Sãtissima: y sube al Cielo à reinar con Christo su Hijo Sol de Iusticia, *Christus Deus eternus*; y allà en su Reyno serà conocida; alli es venerada, amada, y reverenciada como Madre de Dios; y todos los Angeles y Santos la reconocen por su Reyna, y Señora, y la alaban por tal; y assi, con muchas causas y razones canta la Santa Iglesia: Bendiganle, y adorēle, al Rey de los Cielos Christo nuestro Dios; y combidennos à todos nosotros los fieles, y nosotros à las demas naciones, diziendo: *Venite adoremus Regem Regum, cuius hodie ad athereum Mater Virgo assumpta est Cœlum.* Invitat.

Como la Religiosa estuviesse preparandose para recebir el Santo Sacramento, y meditasse en la Passion, y Muerte de Iesus, y en particular en los divinos Huessos descoyuntados en la Cruz, tuvo sentimiento de sus dolores; y como considerasse que le avia de recebir resucitado, inmortal, y glorioso, y aquellos huessos tan hermosos, y resplandecientes, otra vez tuvo sus dulces, y amorosos entretenimientos en el mismo verso que se dixo en el capitulo passado: *Ego dixi dy estis, & fi-ly excelsi omnes.* O, *mirabilis Deus in operibus suis*; que aunque el verso era el mismo, el sentido el mismo ya declarado; empero el amor fue nuevo, el afecto nuevo, el fuego, y ardor del amor del Verbo encarnado, nuevo; al fin, todo nuevo: assi lo dize su Magestad por su amado Dicipulo y Secretario San Iuan en su Apocalipsi, que todo lo haze nuevo. O verdadero, y fiel, y amable Dios humanado! O admirable obrador de maravillas, y novedades secretas, amorosas, solidas, y verdaderas! O mi Dios Sacramentado, que todo lo viejo de Adã apartais del alma que con simple amor os recibe; y con el fuego de amor que vos dixisteis q̃ venisteis à poner en la tierra, todo lo interior del Christiano hazeis nuevo! Biē dize vuestro Angelico Dotor Santo Tomas, y la Santa Iglesia con grande gozo lo canta: *Sacris solemnys iuncta sint gaudia, Et ex precordys, sonent preconia, Recedant vetera, nova sint omnia, Corda, voces, & opera.* Psal. 81. sup.

En este dia de Domingo oyò esta Religiosa siete Missas, en las quales, como tantas vezes viò à Iesus su vnico amado, tãtas vezes viò novedades en lo interior de su coraçon, esto es, nuevo temor reverencial, aquel tan saludable temor santo que permanece en los Santos *in sa-*

Psal. 18. n. 18. sæculum sæculi, nuevo amor, nueva admiracion que procede del nuevo amor, y de la grandeza del misterio. En la Missa mayor, que se cantò toda à canto de organo, fuerõ creciendo los suaves gozos, que el mundo, demonio, ni carne pueden quitar, porque la misma Verdad dize por su amado Dicipulo San Ioan, en el dulce, y vltimo sermo de la Cena: Otra vez os verè, y gozarseha vuestro coraçon; y vuestro gozo nadie os lo quitarà. O buen Iesus! *qui sedes ad dexteram Patris miserere nobis, quoniam tu solus Sanctus, tu solus Dominus, tu solus Altissimus Iesu Christe, cum Sancto Spiritu in gloria Dei Patris. Amen, amen, amen.* Ioan. 16. n. 16.

CAP. XLI.

Dia quinta infra octava Assumptionis; en que trata en honra, y gloria de la Madre de Dios, que nos traxo todo el bien; y de como por su intercession su Hiyo el Verbo encarnado en sus virginales entrañas, hizo muchas mercedes à su esclavilla la Religiosa; y en particular el dia de oy en la Sacrosanta Comunion; como se verà en este capitulo.

Hym. ad Laud. de B. Virg.

O Gloriosa Domina,
Excelsa supra sydera,
Qui te creavit provide;
Lactasti sacro vbere.

O gloriosa Señora! O grande, y poderosa Señora! pues despues de Dios, sois vos Señora de lo visible, y de lo invisible: sois Señora de los Angeles, y os amã, y alaban como à su Reyna; y os obedecen como à su Señora, y se reconocen por inferiores à vuestra dignidad en ser Madre del Criador, y os reverencian con grande acatamiento; sois tambien *Regina mundi*; como os llama la Santa Iglesia; y sois tambien Señora de los demonios, que pues el sumo Criador os librò del pecado original à vos, ò gloriosa Señora! desde el instante de vuestra Concepciõ, confirmò en su divina gracia, y os preservò no solo del pecado mortal, sino tambien del pecado venial, y de la minima imperfeccion; y esto porque os eligiò por madre suya, y ab æterno; y delante sus divinos ojos siempre le fuiste agradable, y graciosa, y hermosa, como el mismo Dios os dize en los Cãtares: *Tota pulchra es amica mea, & macula non est in te.* Cant. 4. n. 7. Pues, ò *gloriosa Domina, excelsa super sydera.* O la mas alta en gracia, excelsa en todo don, y alteza, y mas alto grado de gracia, y gloria vos sola, que todos los Angeles, y Santos juntos! pues sobre estas fulgentes estre-

llas venceis en santidad, y puridad, y dignidad; y la razon es clara, porque: *qui te creavit provide*. O mas que dichosa, y excelsa, alta en dignidad! O maravilla! *qui te creavit provide, lactasti sacro vbere*: que al que os criò, y sustenta todo lo q̃ criò, vos sustentasteis à su Magestad, dandole leche de vuestro virgineo, y sagrado pecho. O, *Laus Deo*!

Como esta Religiosa, antes, y despues de la Comunion, cõsiderò à Iesus Cruzificado por nuestro amor, y el grande valor, y precio de su sacrosanta Muerte, y Passion, y aquel tan doloroso descoyuntamiẽto de sus divinos Huessos, dixo consigo misma, en lo mas intimo de su contemplacion: siendo verdad, como dizẽ los Santos Dotores, q̃ vna gota de sangre del Hijo de Dios basta para redimir al mũdo, por ser de infinito precio; tambien podemos dezir, q̃ vn solo huesso descoyuntado del Hijo de Dios pudiera salvar al mundo. Y como con mucha aprehension oyesse la voz amorosa, y lastimosa del vnico amado de su pobrecita alma, q̃ le dezia: *Foderunt manus meas, & pedes meos, & dinumeraverunt omnia ossa mea*. Psal. 21. n. 18. Viendo este espectaculo de amor, y tan copiosa la redencion que obrò el Hijo de Dios con el genero humano, y ignominia, y deshonra, desnudo en la Cruz, y que dize: *Ego sum vermis, & non homo: opprobrium hominum, & abiectio plebis*. Num. 6. *Omnes videntes me deriserunt me: locuti sunt labijs, & moverunt caput*; Num. 7. verdaderamente le pareciò à esta Religiosa, los dolores, y oprobios, mofas, y desprecios que los Iudios hizieron à Iesus, como vn mar profundo, en el qual esta alma se hallò sumergida: y como estando assi oyò que tañian à las Horas Canonicas, fue à la obediẽcia, y toda la Tercia llorò, que con dificultad rezò con las hermanas, esforçandose à cumplir con su obligacion, como de hecho lo hizo; y de nuevo la visitò el Señor omnipotente con espiritu de compuncion, y entrañable contricion de todos sus pecados, que essos le avian puesto en la Cruz, y tanto padeciò; y dixole con vivas lagrimas, y gemidos inenarrables: O Señor Iesus Cruzificado! ruego à vuestra inmensa piedad, que en la hora de mi muerte me deis este vivo dolor, y contricion de mis culpas que me dais aora; y respondiole Iesus: Esso, y mucho mas de lo que pides te darè; y la dexò confiada de su fidelidad, y divina promesa.

Christo promete darla dolor de sus pecados à la hora de su muerte.

En la Sexta la visitò el Señor Iesus cõ el amor del proximo,

rogando à Dios por los pecadores : y para todos pedia à Dios les diesse conocimiento de sus culpas, y grande odio al pecado; y esta oracion con tanta eficacia , como si fuera ella misma cada humano pecador: rezava cada verso por su provecho, deseandoles las solidas virtudes, diziendo , y rogando à Dios les diesse su santo temor, como en persona propia : *Confige timore tuo carnes meas, à iudicijs enim tuis timui.* Y el vltimo verso : *Propterea ad omnia mandata tua dirigebar omnem viam iniquam odio habui*: O plegue à Dios lo digan todos los Christianos.

Ps. 118. n. 120.

Nu. 128.

C A P. XLII.

Dia sexto infra octava Assumptionis, trata en alabanças de la Virgen Maria Reyna del Cielo, y nuestra, sobre la licion del Breviario Romano: y en el discurso del capitulo dize las mercedes que hizo Jesus en la comunion à su esclavilla la Religiosa; y dulce coloquio que le tuvo en beneficio de sus fieles.

COmo esta Religiosa siẽpre tuviesse en su celda Breviario Romano ; en este dia, por su cõsuelo, mirò las liciones desta sacrosanta Festividad de la Assumpcion de nuestra Señora la Virgen Maria; y como ya en el primero dia hallò q̃ las segundas liciones haze el glorioso Dotor San Atanasio, al qual esta Religiosa amava mucho , y aun mas à su tan alta , y saludable dotrina , porque hallava en ella al Verbo encarnado, y à su santa Madre , como se verà yà en la siguiente licion. Atenciõ.

Sermo Sancti Atanasij Episcopi.

Hodie Regina assistens à dextris Filij, vbique regnantis quasi in vestitu deaurato incorruptionis , & immortalitatis circumamicta varietate , sacris, & solemnibus verbis celebratur ; non quod secundum spiritum tantum, quasi sine corpore, & carne assistat, sed quod induta sit quantum spectat ad sanctissimam eius carnem , incorruptibilitate , & immortalitate rursus circumamicta varietate est , quantum attinet ad ossa sanctissima, quæ eius carnem suffulciunt , nam & carne eius, & ex ossibus eius veluti ex veteri Adamo novus iste Adam, vt vicem eius expleret, costam sibi finxit , nimirum istam incarnationem, eamque semel indutã, perpetuo gestat, ac pro inde nova ista Eva mater vitæ appellatur, circumamicta quæ varietate permanet ad primicias vitæ immortalitatis, omnium viventium.

El

El latin es claro, y mas para el humilde letor que amàre al Verbo Divino Encarnado, y à su Sătissima Madre. Y digote, ò Christiano letor, que si te sientes del divino amor tocado, q̃ con solo las primeras palabras de esta alta, y sabrosa lecciõ, yà te hallaràs con ligeras alas del amor, subido tu espiritu al Cielo; y te ruego te detengas en aquel, *hodie*, el dia de oy: No lo contèmples como passado, sino el dia de oy presente, y patente à tu amor; porque este dia, y el dia eterno, assiste esta Reyna à la diestra de su Hijo; *vbique regnantis*. Y pues Iesu Christo Verbo del Eterno Padre, *per quem omnia facta sunt*, en todo lugar reyna, y reynarà sin fin, assi la Reyna su Madre Maria Santissima.

En este dia como la Religiosa, antes, y despues de la comunion, en la Eucaristia contẽplò à Iesus Crucificado, en particular, todos sus divinos Huessos descoyuntados, para traer, y vnir à si à todos sus creyentes; pues èl mismo lo dize: Si fuere exaltado de la tierra, todas las cosas traerè à mi; esto es, todas las voluntades de los hombres, todo su amor, y aficion; porque assi como me doy todo à ellos, quiero que ellos se dèn todos à mi: *Trahiam eos in vinculis charitatis: omnia trahã ad me ipsum*: porque les amo tanto, que teniendo à ellos, tengo todas las cosas; porque mis deleites son, estar con los hijos de los hombres; y por este fin baxè del Cielo à poner el fuego de mi divino amor en la tierra: *Ignem veni mittere in terrã, & quid volo nisi vt accendatur? nisi vt ardeat?* Esta es mi pretension, bolver los coraçones de los hombres de terrenos en celestiales; y à este dichoso fin despues de resucitado, y subido al Padre, que me embiò, èl, y yo embiamos al Espiritu Santo en forma de lenguas de fuego, para que mis Apostoles, y aora, y hasta la fin del mundo los Predicadores Apostolicos, cõ lenguas de fuego de caridad, y ferviente zelo de la hõra de Dios, y salvacion de las almas, vayan por todo el vniverso mundo predicando mi Evangelio.

Ioan. 12. n. 32. — *Osea 11. n. 4.* — *Proverb. 8. n. 31.* — *Luca 12. n. 49.*

Locucio nes de Dios son instantaneos: no son tardas como las nuestras.

Sepa el pio letor que todo lo que se ha dicho aqui en discurso de palabras toscas, y prolixas, verdaderamente las dize Dios al alma en tan breve espacio como vn cerrar, y abrir del ojo; porque la inmensa Sabiduria de Dios no tiene necessidad de discurso de palabras, pues en vn momento se manifiesta à si mismo, y obra lo que quiere en la pobrecita alma de su amador.

Al cabo de vn rato despues

de

de la comunion, siendo octava de la Assumpcion de su Madre benditissima, no sè como se le represcntò gloriosa, y viò su vnigenito Cuerpo glorificado, sus Huessos mas hermosos, y resplandecientes que el Sol: lo que mas la admirò fue, que esto fue, delante de su Hijo Iesus glorioso, que aun la Religiosa tenia en su pecho, de vn modo sin modo, porque fue muy sobrenatural, viò al Cuerpo del Señor, y de su Madre glorificados; y despues dixò la Virgen à su querido Hijo: *Os ex ossibus meis, & caro de carne mea.* No se puede explicar el gozo que esta su esclavilla sintiò; de modo que experimentò lo que dixo San Atanasio, que donde reyna el Supremo Rey del Cielo, y de la tierra Iesu Christo, que allì reyna su benditissima Madre. O amado letor! Dios te lo dè à gustar.

Represéntasele Christo, y su Madre Santisima, gloriosos, y palabras de amor q̃ nuestra Señora dize a su Hijo.

Genes. 2. 23.

CAP. XLIII.

El dia octavo de la Assumpcion de la Virgen MARIA Señora nuestra trata, segun la santa Iglesia dize, assi en el Breviario Romano, como en el nuestro de Predicadores; los Santos Apostoles, y San Dionisio Areopagita, y San Timoteo se hallaron à la muerte, y obsequias de la Virgen MARIA, como lo afirma Sã Iuan Damasceno: como estando su virginal Cuerpo en el sepulcro por tres dias se oyeron cantares de Angeles, hasta que acabados los tres dias resucitò, y en Cuerpo, y en Alma subiò al Cielo, como dize la Santa Iglesia, que despues que fueron à ver su Cuerpo al Sepulcro no la hallaren. De todo, Laus Deo.

EN los vltimos Maitines de esta Festividad, dize nuestro Breviario de como fue el dichosissimo Transito de la Virgen, por San Iuan Damaceno; y el Breviario Romano lo dize tambien por este mismo Santo.

De sermone Sancti Ioannis Damasceni. Lectio iiij.

Ex antiqua accepimus traditione, quod tempore gloriosæ dormitionis Beatæ Virginis, vniversi quidẽ Sancti Apostoli qui orbẽ terræ ad salutem gentium peragrabant; momento temporis in sublime elati convenerunt Hierosolymis. Cumque illic essent, eis visio apparuit Angelica, & audita est psalmodia cœlestium potestatum, & sic cum divina gloria in manus Dei sanctam tradidit animam, &c.

Eius autem corpus, quod Deũ ineffabili quadam ratione susce-

pit cum Angelica, & Apostolica hymnodia elatum, in loculo fuit depositum Gethsemane; quo in loco Angelorum cantus mãsit tres dies continuos.

Lectio v.

Post tres autem dies, Angelico cantu cessante qui aderant Apostoli (cum vnus Thomas qui ab fuerat, post tertium diem venisset, & quod susceperat corpus adorare voluisset) tumulum aperuerunt, sed omni ex parte sacrũ, eius corpus nequaquam invenire potuerunt.

Cum ea autem tantum invenissent, in quibus fuerat compositum, & ineffabili, qui ex his proficiscebatur, essent odore repleti, loculum clauserunt. Eius mysterij obstupefacti miraculo, hoc solum cogitare potuerunt; quod cui placuit ex Maria Virgine carnem sumere, & hominem fieri, & nasci, cum esset Deus, Verbum, & Dominus gloriæ, quique post partum incorruptam servavit eius virginitatem: eidem etiam placuit, & ipsius, postquam migravit immaculatum corpus, incorruptum servatum, trãslatione honorare, antè communem, & universalem resurrectionem.

Esto claro està: y asi dizen los Santos Dotores, que aquella suma bondad de Dios diò las primicias de la resurreccion general à su santissima Madre la Virgen Maria: Hallaronse tambien en estas obsequias del Sacrosanto Cuerpo de la Virgen, no solo los Santos Apostoles, sino tambien junto con ellos San Dionisio Areopagita, y San Timoteo, que fue el primero Obispo de Epheso, con otros Santos; como en la leccion siguiẽte dize el mismo San Dionisio, escriviendo à Timoteo, diziendo: *Ex Sanctis nostris Fratribus ad contuendum corpus, quod vitæ principium dedit, & Deum suscepit, convenissemus*: Habla aqui San Dionisio Areopagita, como testigo de vista, y no solo lo testifica de si mismo, que se hallò presente en estas Celestiales, y Apostolicas exequias, sino tambien lo testifica de los otros Santos que se hallaron presentes, como testigos de vista.

Como esta Religiosa oyò estas palabras de las exequias de la Madre de Dios le parecia, que verdaderamente se hallava presente entre los Santos Apostoles, y demas Santos, y que ardìa su coraçon en amor, y alabãças de la Madre del Criador Omnipotente Dios; y aunque, como dize Sã Iuan Damasceno, huvo milagro de olor, y fragãcia mui suave, y no se detuvo esta alma en la obra exterior, sino en el estupẽdo olor, y fragãcia de las admirables virtudes, y rara, y prodigiosa sãtidad de la Madre

de

deDios fidelissimo. Y como este dia la Religiosa en su oracion con mucho deseo, y devocion como avia tanto gustado desta sãta Octava, y se despedia della, fue cõ pedir à la Madre de Dios le diesse su santa bendicion, besando en el espiritu sus virginales pies, le dezia con San Bernardo: *Non dimittam te, nisi benedixeris nobis*: No os dexarè, ò Madre de Dios, que primero no nos deis vuestra bendicion: y en todo el Rosario de este dia no hizo otra peticion sino esta, para si, y para todos los Christianos sus hermanos.

En la Sacrosanta Comunion deste dia, de los divinos Huessos del Verbo Divino Encarnado, muerto, resucitado, glorioso, y Sacramentado, recibiò mayores, y mas intimas mercedes que nunca; porque su pobrecita alma fue llena de los divinos resplandores; y esto le vino por la intercession, y bendicion de la Madre de Dios. O mil millares, y sin fin amada, y alabada sea la Virgen Maria.

CAP. XLIIII.

Dia del glorioso Apostol San Bartolome se haze grãde fiesta en esta Iglesia, y santo Templo, porque tiene propia Capilla, y ay cada año sermon.

Mihi autẽ nimis honorificati sunt amici tui, Deus: nimis confortatus est principatus eorũ, Ps. 138. n. 16. dize el Santo Rey David, y lo hemos de dezir todos. *Mihi autem, &c.* à mi empero, son muy hõrados, y venerados vuestros amigos Señor, Dios mio, les tẽgo en mucho; porque al mismo caso que son amigos vuestros, es fortalecido su Principado. Al que es amigo del Rey de la tierra al fin no le falta su Condado, ò otra dignidad: que harà el Rey del Cielo à sus fieles amigos, que no dudaron de dar la vida por su amor en defensa de su nombre de Iesus, y de su santo Evangelio?

La Epistola es riquissima, y viene à mi proposito en alabãça de Iesus. Dize San Pablo à los de Corintio, y junto con ellos à todos los creyentes en Iesu Christo nuestra Cabeça: 1. ad Corint. 12. n. 27. *Fratres, vos estis Corpus Christi, & membra de membro. Et quosdam quidem posuit Deus in Ecclesia primùm Apostolos, secundò Prophetas, tertiò Doctores, deinde virtutes, exinde gratias curationum, opitulationes, gubernationes, genera linguarum, interpretationes sermonum.* Por ventura: *Numquid omnes Apostoli? numquid omnes Prophetæ? numquid omnes Doctores? &c.* Lo mismo dize de todas las otras gracias, y particulares exercios

cios de estos vivos miembros del cuerpo mistico de nuestro Señor, y Redentor, y Cabeça nuestra Iesu Christo. Y concluye el Santo Apostol con animar à los que somos tibios, y floxos en el servicio de nuestro Señor Iesu Christo; y pretende, que todos nos demos priessa en guardar con mucha perfeccion el santo Evangelio; y mas, que con el favor Apostolico nos incita à que tengamos embidia santa en adquirir las virtudes, y de imitar à los demas perfetos; y aun si podemos irles adelante en agradar à Dios, y alcançar sus dones; y cõcluye la epistola diziendonos: Ea, ea hermanos, no mas tibieza, sino *æmulamini autem charismata meliora.* O carissimos Christianos, y mas à los que estamos en cuerpo y alma dedicados à Dios! pluguiera à su Divina Magestad que nunca se nos olvidasse; y à mi, vil, y ruin, mas q̃ à otro alguno, como de verdad mas necessitada, y miserable.

En el Evangelio de este santo dia nos enseña nuestro Maestro, Salvador, y Señor Iesu Christo, el tã importãte exercicio de la oracion en todas nuestras acciones; pues queriendo elegir los doze Apostoles, dize el santo Evangelista: *Exiit Iesus in montem orare, & erat pernoctãs* (Luc. 6. n. 12.) *in oratione Dei, & elegit duodecim ex ipsis (quos & Apostolos nominavit.)*

Estando esta Religiosa escriviendo en el dormitorio, en el silencio de la noche, quando las otras Religiosas dormian, encerrada en su celda, como considerasse que siendo Iesu Christo sabiduria del Eterno Padre, y que sabiendo el mal sucesso q̃ avia de tener Iudas Escariote, no dexò de elegirle por Apostol; y como esta Monja solitaria tuviesse de costumbre, de lo que leia de la santa y divina Escritura, sacar el propio conocimiento, y humildad, la sacò de si, y el nunca hasta la muerte confiar de si misma; pues Iudas començò bien, y hizo milagros como los otros Dicipulos, y acabò mal; y Saul entre los Profetas començò bien, y muy biẽ, y al fin, por justo juizio de Dios (como dize el sagrado Texto) le desamparò el Espiritu Santo, y le fue à David obediente: y el desobediente Saul acabò mal en los montes de Gelboe. Assi esta Religiosa muchissimas vezes consigo dezia: Ay de ti, que aunque en la profession que hizistes començavades bien; ay de mi, si acabarè como vn Iudas entre los Apostoles, yo vil pecadora entre las otras Religiosas tan siervas de Dios; y sabe Dios como se dexò de

(Provechos que saca la Ven. Madre de la lecciõ de la sagrada Escritura. Buena advertencia para el cuidado que devemos tener cõ nosotros mesmos.)

de escrivir, y se puso à llorar todos los pecados de su vida, porque conociò aver apostatado de la innocencia, y gracia del santo bautismo. Ay de mi, Apostolado altissimo, y dignidad de hija de Dios por gracia, que me bolvi esclava del pecado, y del demonio! O buen Iesus! O Sabiduria del Eterno Padre! con mucho acuerdo, y con muy justa causa elegisteis por Apostol à Iudas Escariote, quãdo no fuera sino por avisarme à mi, y à los tales como yo, para que aunque començàmos bien, ni aunq̃ hiziessemos milagros en vuestro nombre como hizo Iudas, nunca por nunca avemos de cõfiar de nosotros mismos. O buẽ Iesus Cruzificado, y descoyuntados todos vuestros divinos huessos para vnirme con vos para siempre! humilmente os ruego, que no me dexeis de vuestra mano. O piadoso Iesus! *Iustificationes tuas custodiam*; Ps.118. n.8, ruegoos: *Non derelinquas me vsquequaque, vsque in finẽ, Domine Deus salutis mea.*

CAP. XLV.

Dia del dichosissimo San Bartolome, en que declara el Autor vnas provechosissimas palabras que dize San Dionisio Areopagita, q̃ dixo deste Sãto Apostol Bartolome, en que en breves palabras dize los inefables misterios que se encierran en el santo Evangelio: y donde orando la Religiosa delante el santo Sacramento, hallò mas de lo que supiera desear en la oracion larga, y à la anchura del Evangelio, y suave estrecheza de Iesus Cruzificado, y todos sus divinos huessos descoyuntados, en que hallò todo bien.

Cómo la santa Iglesia Madre nuestra es regida por el Espiritu Santo, con mucha razon en su fiesta pone el Evangelio, en que trate de la oracion; pues en la vida deste santo Apostol leemos, que cien vezes en el dia, y otras cien vezes en la noche, se arrodillava, y hazia oracion; y como le era tã agradable à Dios su oracion, por el encendido amor con q̃ la hazia, junto cõ otras santissimas obras, convirtiò en la predicacion Evangelica doze Ciudades; y dize su historia, que iban Angeles siempre en su compañia: y era tan temido de los demonios, que con sola su santa presencia sentian grande tormento, y se enmudecian, y caiã de los idolos, &c. Y como esta Religiosa, en quanto à su deseosa voluntad, quisiera arrodillarse muchas vezes en el dia, y muchissimas vezes en la noche;

y ancho para los mismos justos; en este sentido se detuvo mas esta Religiosa en su oraciõ: que si es estrecho, el ser pobre de espiritu trae consigo la anchura, y grandeza de *ipsorum est Regnũ Cœlorũ*. Y si dize Christo, bienaventurados los q̃ lloran, porque seràn consolados; aun ya comiença Dios en esta vida miserable, y destierro, de consolarlos: pues dize S. Agustin, que supo llorar sus pecados, y aun llorar por los pecados de los proximos, y llorar por amor de Iesus; y del vivo, y ardiente deseo de su Reyno eterno, dize: Si llorar por ti, ò Dios mio humanado, es para mi tan gran consuelo, que serà verte en el Cielo? Y lo mismo digo de todas las ocho Bienaventurancas, à las quales en cada vna de ellas corresponde la dicha anchura. Con todo lo dicho concluyo en rogar à todos los Christianos se dèn à la virtud, y à la oracion; pues sin duda à todos exorta Christo, diziendo: *Oportet semper orare, & nunquam deficere.* Y es cierto, que Iesu Christo no manda, ni acõseja lo imposible; sino que si ay buena voluntad, es muy facil, y ligero el yugo de Iesus, dulce, y suave; y la dulce prueva doy por fiel testigo.

Ibi num. 3. — *Luc.18. n.1.* — *Ex Mat. 11.n.30.*

Laus Deo.

(:)

CAP. XLVI.

En que trata de los divinos Oficios que compuso el Angelico Dotor Santo Tomas, en alabança del glorioso Padre de tantas Religiones, el grande amador de Dios, y grande Dotor, y luz de la santa Iglesia San Agustin; que sin duda, aunque seamos piedras de duros coraçones, quien con atencion oye sus virtudes, y tan grande amor de Dios, tengo por imposible no se ablande, y disponga à servir à Iesu Christo.

Dia del glorioso San Agustin, Dotor de la santa Iglesia, y Padre de tantas Religiones, pues tantos guardan, y militan debaxo de su Regla, en particular la Orden de Predicadores, pues nuestro Padre Santo Domingo la tomò por fundamento de su Orden, por verla tan perfeta, porque es Regla Apostolica, pues la tomò de los Actos Apostolicos, como dize la misma Regla; y aun es Evangelica, pues los passos mas importantes tomò S. Agustin del Evangelio santo: y assi, toda nuestra Orden de Predicadores siempre le reconociò tanto, que en nuestro Breviario le hazemos octava; y todos sus Hymnos,

nos, y todos los dulces Responsos, y Antifonas, le dàn propio: el qual Oficio hizo nuestro Angelico Dotor Santo Tomas deAquino, que bien se parece; el qual primer Hymno de Visperas hizo al mismo tono que el Hymno de Corpus Christi: *Pãge lingua gloriosi, &c.* que sin duda es muy devoto tono, y mas las palabras; dize asi:

El Angelico Dotor S. Tomas cōpuso el Oficio de el glorioso Dotor y Padre S. Agustin.

Magne Pater Augustine,
Praces nostras suscipe,
Et per eas conditori
Nos placere satage,
Atque Rege gregem tuum,
Summum decus præsulum.
Amatorem paupertatis,
Te collaudant pauperes,
Assertorem vertitatis,
Amant veri iudices,
Frangis nobis favos mellis,
De scripturis differens.
Quæ obscura prius erant,
Nobis plana faciens,
Tu de verbis Salvatoris,
Dulcem Panem conficis,
Et propinas potum vitæ
De Psalmorum nectare.
Tu de vita Clericorum,
Sanctam scribis regulam,
Quã qui amãt, & sequũtur,
Viam tenent Regiam,
Atque tuo sancto ductu
Redeunt ad patriam.
Regi Regum salus, vita
Decus, & imperium,
Trinitati laus, & honor,
Sit per omne sæculum,
Qui concives nos adscribat
Supernorum civium. Amen.

Ruego mucho al letor, que pōdere cada verso deporsi, que sin duda si ama la verdad, y santidad, y la perfeccion, y aun el fin por què nos criò Dios, y nos redimiò con su preciosa sangre, llagado, y descoyuntados todos sus divinos Huessos en la Cruz, hallará sumo consuelo: porque todo lo padeciò Iesus por hazernos Ciudadanos de aquellos soberanos Ciudadanos de su Reyno Celestial, y escrivirnos en el libro de la eterna vida.

A mi parecer, todas las conversiones, asi de Santos, como de Santas, y en particular del testamento nuevo, todos ellos son vna perfeta alabança de nuestro Dios humanado, y Cruzificado; y asi, Santo Tomas en el Invitatorio de sus dulces Maitines lo dize bien claro assi: *Magnus Dominus, & laudabilis valde qui de tenebris gentiũ lumẽ Ecclesiæ suæ vocavit Augustinum.* El Latin es harto claro, no falta sino que todos los fieles alabemos á Iesus Cruzificado, el qual Señor Iesus es grãde, y muy loable, que por virtud de su Muerte, y Passion, y descoyuntamiento de sus divinos huessos, llamò, y sacò de las tiniebla de la gentilidad à Augustino, y le vniò à la santa

Invitatorium.

Igle-

Iglesia Catolica luz verdadera: *Lumen Ecclesiæ suæ vocavit Augustinum*: *gratias agimus tibi*, ò sumo Rey Iesus Cruzificado! *propter magnam gloriam tuã*, y servicio de tu Iglesia convertiste à Agustino: assi como en la Cruz reinastes, y todas las cosas traxistes à ti, assi reinastes del coraçon de Agustino, y le assaeteaste con las encendidas saetas de tu divino amor, como dize el Angelico Dotor en los amorosos responsos, y dize assi en el septimo:

Vulneraverat charitas Christi cor eius, & gestabat verba eius in visceribus quasi sagittas acutas, & exempla servorum Dei quos de mortuis vivos fecerat, tanquam carbones vastatores. Vers. *Ascendenti à convalle plorationis, & cantanti canticum graduum dederat sagittas acutas.*

Como en este dulce dia esta Religiosa todo su exercicio interior fue en considerar al amoroso Niño Iesus en los virginales pechos de Maria, y que se le dava apassionado, y muchas vezes tambien le contemplò grãde, cruzificado, y descoyuntados todos sus divinos huessos, se acordò esta Monja de vna dulce vision que viò San Agustin viviendo en este destierro, que fue à Iesus Cruzificado, y de otra parte à la Virgẽ Maria, y el Sãto puesto en medio dixo al Cruzificado Iesus estas palabras: *Hinc pascor à vulnere: hinc lactor ab vbere: positus in medio quo me vertam nescio.* El suavissimo Latin es claro mas que el Sol, no falta sino amor, pureza de conciencia, humildad, y simplicidad; pues dize la misma verdad Iesu Christo, que si no nos bolvemos niños, no entraremos en el Reyno de los Cielos. Y assi, ò Christianos carissimos hermanos! procuremos de apacentarnos de las llagas, huessos, y carne de Iesus Cruzificado: y tambien con el mismo San Agustin, y San Bernardo, que nos lleguemos al pecho virgineo de Maria con el niño Iesus, pues èl nos llama hermanos, assi en el Testamẽto viejo, como en el nuevo; pues dize Iesus à su Padre: *Narrabo nomen tuum fratribus meis in medio Ecclesiæ laudabo te.* Psal. 21. n. 23.

CAP. XLVII.

Trata muy en particular de las alabanças, y excelencias raras, y admirables de los divinos Huessos de Iesus; y como de sus dulces excelencias cada dia en la santa comunion gustava el pobrecito autor: assi sin duda nunca se hartava en escrivir sus excelencias, porque cada dia descubria nuevas causas de alabanças à la sacrosanta Eucaristia; y de-

seava que todos los Christianos la frequentassen, como lo hazia en la primitiva Iglesia.

EL cuerpo humano està cõpuesto de carne, y huessos, los quales todos son necessarios para las acciones comunes del cuerpo, como vemos que la carne sin los huessos juntos à si, no tiene firmeza, y della son vestidos; y assi las excelencias del vno son del otro. Christo tuvo cuerpo humano como nosotros, y assi en lo que obrò trabajò, y padeciò por nosotros, y trabajò la carne, trabajaron juntamente sus huessos. Y si con atencion y amor queremos saber las excelencias de los huessos de Iesus, consideremos las excelencias de su divina carne, que dize su divina Magestad en su Evangelio: *Caro mea verè est cibus.* Ioan. 6. n. 56.

Pregunto yo vilissimo gusano, esta carne come se sin los huessos, como comemos la carne de los animales? No por cierto. Y pues es verdad, q̃ junto con la carne de Christo comemos los huessos; tambiẽ podemos dezir con los huessos de Christo, *verè est cibus.* Adoramos la carne de Christo con la adoracion Latria que se deve à Dios; cõ esta misma avemos de adorar sus divinos huessos, que con su divina carne estàn juntos; y assi, de las demàs excelẽcias que se dàn à la carne de Christo, podemos colegir las excelencias de los huessos de Christo. En la Passion del Señor, en las penas, dolores, y tormentos, que fueron mayores que de todos los Martires, como prueva el Angelico Dotor Santo Tomas de Aquino, y tãbien Isaias lo confirma, y lo particulariza diziẽdo de Christo: *Despectum, & novissimum virorum, virum dolorum, & scientem infirmitatem: & quasi absconditus vultus eius.* Isai. 53. n. 3. Y como que en la Passion tuvo Christo su rostro escondido (pues su Padre, que es su rostro, pues dize Iesus à Filipo, *qui videt me, videt & Patrem*) Ioan. 14. n. 11. del qual se quexa Christo en la Cruz, que lo desamparò en el mar de sus mayores tormentos de su Passion; y tantos fueron los dolores, y tormentos de su Passion, quanto nuestros pecados. Y assi concluye el Evangelico Profeta, y dize con grande sentimiẽto: *Verè languores nostros ipse tulit, & dolores nostros ipse portavit: & nos putavimus eum quasi leprosum, & percussum à Deo & humiliatum. Ipse autem vulneratus est propter iniquitates nostras, attritus est propter scelera nostra: disciplina pacis nostræ super eum, & livore eius sanati sumus.* Laus Deo.

Es de considerar, que aunque Chris-

Christo quiso padecer tāto en su carne; pero no quiso que su preciosa carne fuesse hecha trozos, como leemos de muchos Martires, rompiendo sus miembros; pues quando le baxaron de la Cruz, todo su santissimo cuerpo estava entero: verdad es q̄ todo de pies à cabeça estava llagado, como lo dize el mismo Profeta Isaias. Esta excelencia, y singular privilegio tuvo Christo, sobre los otros Martires, cuyas carnes fueron divididas, y hechas partes, sacadas las entrañas, los ojos, &c. y aun rompidos sus huessos, y hechas partes. Y lo permitiò Dios para mas gloria de sus Santos; porque à la fin del mūdo, en la Resurreccion general, los bolverà à juntar para glorificarles para siempre. Pero que diremos, que para gloria de los Santos; la Santa Iglesia les està dividiendo, no digo en trozos: sino en pedaços chiquitos, y muy pequeñitos, los reparte en reliquias para los Christianos; y esto para mas honra de los Santos: porque si los huessos de los Santos estuvieran enteros, no podrian estar sino en vna parte; aora estàn en tantas partes en quantas ay reliquias dellos, y obran milagros; empero los Huessos de Christo no fueron quebrados, ni divididos en reliquias, como los de los Sātos. Empero pōderemos con mucho amor, y cōsideraciō, el inefable misterio q̄ los divinos Huessos de Iesus, amante eterno, no siēdo rōpidos, ni en vida, ni en su muerte, ni despues de muerto, yà glorificados à la diestra de su Padre, son mas hōrados, q̄ los de todos los Martires, y Santos; porque como todos los santos Huessos de Iesus estàn enteros en el Santissimo Sacramētō del Altar: tanto quanto el Santo Sacramento por medio de la consagracion es multiplicado; otro tanto los Huessos de Christo, sin ser divididos: pues todo Christo, Dios y Hombre verdadero, se dà, y comunica à todos los fieles en la sacrosanta Eucaristia. Y pues assi es, ò carissimos hermanos los Christianos! que es el admirable Sacramento del Altar, sino vn admirable, y hermoso Relicario de los gloriosos, y resplandecientes Huessos de Iesus, Esposo inmortal de nuestras almas: pues por no dexar à su amada Esposa la Iglesia, se dexò à si mismo en el Sacramēto hasta la fin del mundo, como nos lo promete por S. Mateo: *Ecce ego vobiscū sum omnibus diebus usque ad consummationem sæculi.* *Mat. 28.* Y el fin por què se quedò acà, Sāto Tomas de Aquino lo dize:

Se nascens dedit socium
Convescens in edulium,
Se moriens in pretium,

Se regnans dat in præmium.
O salutaris Hostia!
Quæ cœlis pandis ostium,
Bella præmunt hostilia
Da robur, fer auxilium.
Te trina deitas,
Vnaque poscimus,
Sic nos tu visita
Sicut te colimus.
Per tuas semitas,
Duc nos quo tendimus,
Ad lucem quam inhabitas.
Amen, amen, amen.

CAP. XLVIII.

En que trata de las excelencias de los sacrosantos Huessos de Iesus nuestro Redentor, desde el instante que fue concebido por obra del Espiritu Santo en el vientre virginal de la santissima Virgen Maria Señora nuestra. Y despues de Iesus, es grande excelencia de la Virgen Maria, aver concebido por obra del Espiritu Santo, y parido al Hijo de Dios humanado sin detrimento de su inmaculada virginidad.

LA otra excelencia de los Huessos de Iesus es, que aunque sean de la misma especie q̃ los nuestros, por ser verdadero cuerpo humano, y verdadero hombre; empero en muchas cosas exceden, y son privilegiados de los nuestros, pues enseña la santa Iglesia, y manda creer de Christo: *Qui conceptus est de Spiritu Sancto*, y es articulo de nuestra inmaculada Fè: pero nuestros cuerpos son formados en las entrañas de la madre por la naturaleza q̃ les và alli poco à poco formando; y aunque Dios sea causa eficiente, y principal de las obras de naturaleza, pero obralas por medio de la naturaleza, y por el orden q̃ ella acostumbra guardar en la formaciõ: empero en el cuerpo de Christo, el Espiritu Santo no se valiò de la naturaleza, ni del orden della, sino que con su infinita potencia, y sapiencia, formò el cuerpo de Christo en el vientre virginal de Maria; y assi como en el cuerpo se comprehenden los huessos, de aqui es, que el Autor de los Huessos de Christo es el Espiritu Santo, la qual Catolica verdad es suma excelencia de los huessos de Iesus; y es de considerar, que nuestros huessos passan tiẽpo en formarse poco à poco, de hora en hora, y de dia en dia, hasta ser acabados de formar, y esto tan secretamẽte, que dize el Sabio: *Quomodo ignoras quæ sit via spiritus, & qua ratione compingantur ossa in ventre prægnantis; sic nescis opera Dei qui fabricator est omnium.* En Christo empero no fue de esta manera, porque en el mismo punto q̃ la Virgen Ma- Eccl. 11. n. 5.

Maria Santissima acabò de dar el cōsentimiēto en dezir aquellas palabras: *Ecce ancilla Domini, fiat mihi secundum verbum tuum*; en aquel instātē, sin aguardar tiempo, el Espiritu Santo formò el cuerpo de Christo, y juntamente le infundiò el alma; y en el instante que le fue infundida el alma, la persona del Hijo de Dios elevò la naturaleza humana de Christo, y la vniò con la naturaleza divina, en la persona divina del Hijo de Dios; y esto tódo junto subitamente, y en vn punto. Y assi en la formacion del cuerpo de Christo, como hemos dicho, juntamente fueron formados los huessos, y siempre fueron divinos.

Luc. 1. n. 38.

Todo lo contenido en este capitulo dize admirablemente el glorioso Dotor San Atanasio en el Simbolo de la Fè, que dize nuestra Madre la santa Iglesia, por estas palabras: *Est ergo fides recta vt credamus, & confiteamur: quia Dominus noster Iesus Christus Dei Filius, Deus & homo est. Deus est ex substantia Patris ante sæcula genitus: & homo est ex substantia matris in sæculo natus. Perfectus Deus, perfectus homo: ex anima rationali, & humana carne subsistens.* Y claro està que en dezir carne, se entienden tambien los huessos. Y prosigue: *Æqualis Patri secundum divinitatem: minor Patre secundum humanitatem. Qui licet Deus sit & homo: non duo tamen, sed vnus est Christus.*

Yo vilissimo gusano, ignorantissimo, por mucho que dixe no acertè bien, como yo deseava; y gracias à su inmensa bondad, que aqui San Atanasio lo declara con alto, y acertadissimo modo, y que no tenemos mas que desear todos los creyētes en Christo; pues en el Symbolo de la Fè contiene los Articulos de nuestra santa Fè. Y assi el Christiano, pues las hallarà en todos los Breviarios, y Horas las demas, le conviene mucho ser muy devoto, y aun de saberlo de memoria: porque es muy apropiado para qualquier necessidad, no solo espiritual, sino tambien corporal, en que Dios trino y vno nos libre de todo peligro en la tierra, y en la mar, y en todo lugar. Y tambiē rezar el Salmo: *Qui habitat in adiutorio altissimi: in protectione Dei Cœli cōmorabitur, &c.* Psal. 90.
Y ruego mucho al que entiende el Latin, que lean la declaraciō que dizen los santos Dotores sobre este divino Salmo, en particular San Agustin, San Remigio, y San Bernardo, que con su dulzura dize mil lindezas muy importātes para ser librados de todo peligro; y assi, por caridad muchas vezes he aconsejado à

Se-

Señoras principales, como Cõdesas, y Vizcondesas, que fuessen muy devotas del *Quicumque vult salus esse, &c.* y de este Salmo, y que lo aconsejassen à sus maridos, hijos, y hijas; y lo mismo digo à todos los que leyeren este libro. Y como la mayor de todas las necessidades es la hora de la muerte, ruego à los devotos Christianos, que assi como discretos, y prudentes, se hagan dezir Missas en vida, y aun procuren oirlas las vezes que puedan; y como sabios, antes de morir, quieran llevar la antorcha resplandeciente delãte de si, para ir al otro mundo, region nunca caminada, ni vista: pues dizen los Santos Dotores, que mas vale hazer dezir, y oir vna Missa en vida, que ciento despues de muerto.

Simbol. S. Athanas.

Y tambien es muy à proposito para bien morir, dezir muchas vezes aquel verso que nos enseña la santa Iglesia, invocando à la Madre de Dios:

Hymn. de B. Virg.

Maria Mater gratiæ,
Mater misericordiæ,
Tu nos ab hoste protege,
Et hora mortis suscipe.

Pues vemos cada dia, que assi mueren los moços, como los viejos; y dize Iesus, que tanto nos ama: Estad aparejados, porque no sabeis la hora.

Matth. 24. n. 44.

CAP. XLIX.

En que trata de las alabanças del altissimo Señor, y Redentor nuestro Iesus Cruzificado; y de su Santissima Madre la Virgen Maria, sobre el Hymno de las Laudes, que comiença: O gloriosa Domina, excelsa supra sydera, &c.

EXcelsus super omnes gentes Dominus, & super cælos gloria eius. Como esta Religiosa, à quien el Señor Iesus en la quotidiana, y dulce comunion avia impresso en su pobrecita alma el amor, no solo de su carne, y sangre, sino tambien de sus admirables Huessos, de tal modo, que sin estar en su mano, assi en el coro, en su celda, y cueva, como caminando por el Monasterio, al acordarse que avia recibido el santo Sacramento, hallava su alma encẽdida en su divino amor; y muchas vezes sin advertir en ello dava vn suspiro amoroso, q̃ desde este valle de lagrimas subia allà à los Cielos, y sin duda hallava à su vnico amado Iesus à la diestra de su Eterno Padre, contemplando sus cinco Llagas, y sus clarissimos Huessos, mas que el mas lindo cristal, dezia: *Excelsus super omnes gentes Dominus meus Iesus Christus: & super cælos glo-*

Ps. 112. n. 4.

gloria eius. Y cierto cada vez le era nuevo, porque era dicho cō nuevo amor; y como oy la santa Iglesia en las dulces Visperas introduxo la fiesta de la Natividad de esta Reyna de los Cielos la Madre de Dios, no pienso hablar de su nacimiento, que muchos libros y Predicadores hablan dello; sino proseguir mi intento en alabar los huessos de Iesus, y de Maria, pues que en cuerpo y alma la tenemos en el Cielo. Pues assi mi alma, vuestra esclavilla, desde este destierro saluda, ama, y reverencia vuestros virginales huessos, y os agradezco Señora todos los trabajos, cansacios, y fatigas q̄ sentisteis en ellos en el servicio del Criador, y Salvador del mundo: pues ruego y suplico à todos los Christianos, que en esta vigilia alabemos à la Madre de Dios, diziendole con mucho amor:

O gloriosa Domina,
Excelsa supra sydera,
Qui te creavit provide,
Lactasti sacro vbere.
Tu Regis alti ianua,
Et porta lucis fulgida,
Vitam datam per virginem.

O carissimos fieles, y todas las gentes! *Gentes redēptæ plaudite.*

CAP. L.

En que trata del pecado, y caida del Cielo de los sobervios, y por esto malos Angeles; y de la exaltacion del hombre, pues por los meritos de Iesu Christo suben al Cielo, reparando las sillas que con su sobervia perdieron; y con el humilde Cordero Iesus muerto, si le imitamos como miembros suyos, estaremos donde èl està, como lo dize en su Evangelio, diziendo: Volo Pater vt vbi ego sū illic sit, & minister meus. *Ioan. 12. n.26.* Servire Deo regnare est.

QVis sicut Dominus Deus noster, qui in altis habitat: & humilia respicit in cælo & in terra? Suscitans à terra inopem: & de stercore erigens pauperem. *Ps.112. n.5.* *Num.6.* Estas palabras dixo el glorioso Arcangel San Miguel, en aquella batalla que tuvieron en el Cielo, èl, y los buenos Angeles, contra aquel fiero, y sobervio dragon Lucifer, y sus sequazes los Angeles malos: la qual nunca vista batalla no fue de armas del cuerpo de que vsan en este mundo los hombres; pues claro està que los Angeles, assi los buenos, como los malos, no tienen cuerpo, porque los criò Dios de incorporea naturaleza: y assi la pelea fue de entendimiētos, y voluntades. O quan mas terrible batalla fue, q̄ lo que pueden ser todas las humanas! la qual grande diferencia pondera aquel que fue arrebatado

tado en el tercero cielo San Pablo, quando nos exorta diziendo: Mirad, y considerad hermanos mios, que nuestra pelea no es humana, sino contra el Principe, y Potestad de las tinieblas; y que tan grande poder tenga, por ser su naturaleza mas aguda, sutil, y transcendente, que la naturaleza humana, pesada, y tardia, pues nuestro entender và por discurso, y el Angelico no, sino que cõ vna vista lo entiende, y por esto su pecado no tuvo remedio, ni le tendrà, porque supo lo que hizo, y no fue engañado como el pobrecito hombre. Y como dize San Bernardo, y otros Santos Dotores, que Dios propuso à todos los Angeles, que su Divina Magestad se avia de hazer hombre, tomando naturaleza humana, y que le avian de adorar, y obedecer à Iesu Christo, lo qual los sobervios Angeles no quisierõ; y San Miguel cõ todos los humildes, y por esto buenos Angeles, le adoraron; y no solo esto, pero defendieron la causa de Dios, diziendo: *Quis sicut Dominus Deus noster? &c.* Y no dudo yo que el Padre Eterno les mostrò à todos en vn instante todo el misterio de la Encarnacion de su Hijo el Verbo, hasta verle Cruzificado, y descoyũtados todos sus divinos Huessos, y todo llagas, y sangre en la Cruz; que por esta causa le quedò al demonio tanto temor à la Cruz, porque en ella fue vẽcido, como cãta nuestra Madre la Sãta Iglesia. Y esto mismo dize San Iuan en su Apocalipsi, q̃ despues de aquella cruda batalla, y aviendo Dios lançado del Cielo al dragon con sus sequazes los Angeles malos, dize: *Audivi vocem magnam in cælo dicentem: Nunc facta est salus, & virtus, & regnum Dei nostri, & potestas Christi eius: quia proiectus est accusator fratrum nostrorum qui accusabat illos ante conspectum Dei nostri die ac nocte. Et ipsi vicerunt eum propter sanguinem Agni.* De modo, que vencieron al sobervio dragon, serpiente antigua, cõ sus sequazes, por la sangre del Cordero Iesus Cruzificado, desangrado, llagado, y todos sus divinos Huessos descoyuntados en la Cruz.

Ad Ephe. 6. n. 12.

Apoc. 12. n. 10.

Psal. 112. n. 15.

Y pondero yo mucho, que dize San Iuan en el siguiente capitulo, ser el Cordero Libro de vida, y que fue muerto desde el principio del mundo, dize: *In Libro vitæ Agni, qui occisus est ab origine mundi. Si quis habet aurem, audiat*; dandole el Espiritu Santo en lo susodicho claramente à entender, como todos los electos, y justos, desde el principio del mundo que se salvaron, y se salvaràn hasta la

Apoc. 13. n. 10.

fin

fin del mundo es, y serà por la virtud de la Sangre, y merecimientos de Iesu Christo Cruzificado, y descoyuntados todos sus divinos Huessos, para juntar, y vnir consigo à todos sus escogidos este Dios humanado, pues ya lo tenia dicho, y prometido por el Evangelico Profeta Isaias, que tiene en sus divinas manos à los justos, y que siempre les està mirando para defenderles, y librarles de todos los enemigos, siendoles muro de fortaleza inexpugnable: *Muri tui*, ò mi pueblo electo! *coram oculis meis; &c.* y te miro con ojos de madre, y mas que madre; que si ella se olvida de su hijo que saliò de sus entrañas, yo no me olvidarè de ti, porque con inmensos dolores te parì en la Cruz: *Foderunt manus meas, & pedes meos, & dinumeraverunt omnia ossa mea;* y por ti, y por amor de ti, y librarte del cautiverio del pecado, demonio, y muerte eterna, me abatì tãto, q̃ dixe en la Cruz, por tu amor, enclavado, todo llagado, y desangrado: *Ego autem sum vermis, & non homo: opprobrium hominum, & abiectio plebis. Omnes videntes me, deriserunt me: locuti sunt labys, & moverunt caput.* Y pues todo esto es suma verdad, que Dios humanado se humillò tanto à si mismo, q̃ se llamò gusano, &c. se deshizo à si mismo para librarnos de todo mal, y al pobrecito, y humilde pueblo suyo levantarle de la bascosidad del pecado, y colocarle entre los Principes de su celestial pueblo los coros de los Angeles de su eterno Reyno: que nos queda, ò Christianos hermanos, sino que le seamos todos agradecidos, y que diga cada vno de nosotros: *Quid retribuam Domino, pro omnibus, quæ retribuit mihi?* Y que le imitemos en padecer por su amor, diziendo con grã de animo: *Calicem salutaris accipiam: & nomen Domini invocabo.* Y despues del inmenso Dios, por honra de su Santissima Madre la Virgen Maria, deseo aplicarle el primero verso de este capitulo, y dezir: Despues de su Hijo Dios, *quis sicut Domina nostra quæ in altis habitat?* Y la santa Iglesia os llamò Reyna del Cielo, y que despues de Dios no ay semejante à vos, assi en las virtudes, como en toda perfeccion por estas palabras: *Virgo Maria non est tibi similis nata in mundo, inter mulieres: florens vt Rosa, fragrans sicut lilium, ora pro nobis Sancta Dei genitrix.* Y tambien en otra Antifona la Santa Iglesia pregunta de esta Reyna del Cielo, como ha sido tanta su dicha, que ninguna primero que ella se puede hallar, ni segunda

Marginal notes: Isai. 49. n. 16. — Psal. 21. n. 18. — Num. 7. — Num. 8. — Ps. 112. n. 6. & 7. — Ps. 115. n. 4. — Num. 5. — Antiph. d. B. Virg.

despues de ella? *O Virgo Virginum quomodo fiet istud, quia nec primam similem visa est, nec habere sequentem?* Y como la pregunta procede de amor, assi la que es Madre del amor, es madre de la caridad: pues dize el amado dicipulo San Iuan: *Deus charitas est*; responde pues la Virgen, y dize: *Filia Ierusalem quid me admiramini divinũ est mysterium hoc quod cernimus.* Y cierto que esta dulce respuesta causa suave amor, y contemplacion en el humilde amor de la Virgẽ Maria, y no menos la Antifona del *Benedictus* de toda esta santa octava de la Natividad de esta Reyna del Cielo, que dize assi:

1. Ioan. 4.

Nativitatem hodiernam perpetuæ Virginis genitricis Dei Mariæ solẽnitèr celebremus, qua celsitudo throni processit alleluia. La Natividad de la Virgen que engendrò à Dios, en este dia *solemnitèr celebremus*, y le cõtemplemos en aquel altissimo Trono de gloria en el Cielo, donde vive, y reyna *super Choros Angelorum* gloriosa, en cuerpo, y alma, perpetuamente sin fin. Estando en este dia de oy la esclavilla de esta gran Señora en el Coro haziendo oracion delante el Santo Sacramento del altar; y despues de aver adorado, y contemplado à Iesus glorioso, y particularmente en sus divinos Huessos: por los meritos del Hijo fue elevada su pobrezita alma al Cielo, y viò à la gloriosa Virgen Madre de Dios, y se detuvo mucho, y con nuevo amor contemplò la grãde hermosura, claridad, y resplandor de sus virginales Huessos, en cuyos dulces, y amables resplandores, ò como hallò descanso, inenarrable gozo, y quieta contemplacion esta su esclavilla! Que sin duda con nuevo deseo quiso ser muy de verdad esclava de su perpetuo amor: y quando bolviò en si misma, con gemidos inenarrables no se hartava de dezir en su coraçon, no solo *cupio dissolvi, & esse cum Christo*, pero añadia, *& cum Maria Matre eius. Cupio dissolvi*, deseo salir del cuerpo mortal, y miserable, y que mi pobrezita alma vea à Iesus, y à Maria *in terra viventium. Amen.*

Antiph. de Offic. Nativit. B. Virg.

Ad Phil. 1. n. 23.

CAP. LI.

En que trata de las suaves visperas que gustò la Religiosa, y aun se dexò de escrivir las mercedes que recibiò en la Magnificat sobre aquel verso que dize la Virgen Maria: Quia fecit mihi magna qui potens est, &c. *y en las Completas en la Salve recibiò de esta Reyna del Cielo: cuya octava es aora, cierto mayores*

co-

comunicaciones. Y al fin le quedò conocen ſer muy grande locura no amar à Ieſus Cruzificado, y ſacramentado por nueſtro amor; y deſpues à Maria. En que les deſengaño que por ſu culpa pierden mar de conſuelos.

COmo en el principio deſta ſanta Octava de la Natividad de la Virgen Señora nueſtra la ſanta Igleſia haze fieſta de S. Nicolas de Tolentino, en el qual eſta Religioſa tuvo con el Santo ſus coloquios, confundiẽdoſe à ſi miſma por no imitarle en ſus virtudes, y penitencias. Y en las ſegundas Viſperas en el Hymno, como antes avia ella eſtado delante el Santo Sacramento, contẽplando ſu glorioſo cuerpo, y ſus admirables hueſſos. Queriendo pues en el Hymno muy de propoſito penſar en San Nicolas, no pudo; porque como eſtava ſu alma en el Sagrario con ſu vnico amado Ieſus, y cumpliendo con la obligacion del divino Oficio, eſtava, aunque contenta, atenta à las palabras; y como no podia divertirſe del amado, ſin eſtar en ſu mano aplicava à Ieſus los verſos del Hymno aſsi: *Qui pius, prudens, humilis, pudicus ſobrius, caſtus fuit, & quietus.* Su pobrecita alma transformòſe por amor en el Sagrario; guſtava mucho de la inefable piedad de Ieſus, de ſu prudencia, pues es ſabiduria del Eterno Padre, y que tan humilde; y de ſu inmenſa puridad: *Candor lucis æterna, & ſpeculum ſine macula.* Sap. 7. n. 26.

En el ſiguiente verſo guſtò eſta ſu pobrecita alma mucho, y dize: *Ad ſacrum cuius tumulum frequenter membra languẽtum modo ſanitati, quolibet morbo fuerint gravata, reſtituuntur.* O Ieſus ſalud eterna, y ſacramẽtado! verdaderamente, como diximos en los capitulos paſſados, que el ſagrario es como vn relicario de los divinos Hueſſos de Ieſus, ſu Cuerpo y Sangre todo junto, vivo y glorioſo. Y como eſta Religioſa avia experimentado caſi inumerables vezes eſtar muy enferma de diverſas enfermedades; y como en eſte tumulo, y glorioſo ſepulcro del ſagrario, muy frequentemente avia hallado ſalud de qualquier mal, y notò aquella palabra, *modo*, que quiere dezir aora: verdaderamente aora en eſte punto hallò eſta alma en el ſagrario ſalud, vida, conſuelo, vncion de nuevo amor, y vniõ. *Modo*, aora que el amado deſde el ſagrario ſe manifeſtò à ſu pobrecita alma, *modo*, aora luego fueron ſanas todas ſus interiores llagas que en parte eran de ſu amor, porq̃ la

Sana milagroſamente de muchas enfermedades haziendo oracion al Santiſſimo Sacramento.

llaga de la tristeza entrañable era por averle ofendido, &c.

Oimos dezir, y lo leemos, la grande devocion con que los Christianos peregrinos van à Ierusalen à visitar el Santo Sepulcro, donde nuestro Salvador Iesu Christo fue sepultado, y cō mucha razō, y nos haze edificar mucho, pues q̄ para alcāçar esto se ponen à padecer tantos peligros, naufragios, furias, y fieras tēpestades del mar, y cosarios, &c. y los otros peligros de la tierra, q̄ nunca faltan, y todo lo padecen por ver el santo Sepulcro donde estuvo el cuerpo de Iesus muerto, para adorarlo; y hazen muy santamente, aunque se expongan à mas peligros, por venerar, y honrar el lugar donde el Autor de la vida estuvo muerto. Aunque no pienses hermano mio, que el santo Cuerpo del Señor estuviesse ni vn momento sin la divinidad, como tampoco su santissima alma, que desde la Cruz baxò al limbo à librar las almas de los Santos Padres q̄ lo estavan esperando tantos años avia. Que como afirmā los Dotores, y ello es suma verdad, Dios nunca dexò lo que tomò, que fue nuestra naturaleza, pues tan Dios era Iesus muerto en el sepulcro, como su santa alma en el limbo. Tābiē los mismos demonios à pesar suyo conocieron esta verdad, quando con grande espāto, y temor al omnipotente Salvador, viendo que les quitava tanta muchedumbre de almas, dixeron: *Quis est iste Rex gloriæ?* y pues con tanta razon los peregrinos se ponen à tantos peligros, y trabajos, cierto, ò carissimos hermanos mios, me maravillo muchissimo como puede ser tanta tibieza en nosotros, que creyēdo que Iesu Christo Dios verdadero està en las Iglesias en el Sagrario, le tengamos tan poco amor, y respeto? Conozcase este olvido, y enmiendese, que vendrà presto la muerte, y sin duda nos pediràn muy estrecha cuēta, de lo poco que nos aprovechamos de los santos Sacramentos, en particular de el de la Penitencia, pues tantos ay que cōfiessan muy poca svezes, y lo mismo digo del comulgar. Yay, ay de mi, si supiessen los Christianos (digo los q̄ son tibios) de quan grande bien se privan! Yo les asseguro, que al fin lo veran que digo verdad. O que lastima es ver en muchos Christianos tanta sequedad, tan poquito conocimiēto, y amor de Dios: y si quierē saber las causas, entre otras, son dos. La vna es, q̄ andan coxeando en la guarda de la ley inmaculada de Dios, olvidando su perfeta guarda, en la qual consiste la salvacion. Y la

Causas de la poca devocion en los hōbres para llegarse a recebir el Santissimo Sacramēto.

Y la otra causa es, no querer frequentar tan saludable Sacramento de la Eucaristia. Y assi, à cada vno destos tales sin duda el Real Profeta David, que supo ser buen penitente, dize en persona, de los tibios, y secos de
Ps. 101. n. 5. coraçon, atencion: *Et aruit cor meum: quia oblitus sum comedere panem meum, &c.* Ea, ò hermanos dilectissimos! tened, tened hambre, y oid à la Madre de Dios la Virgen Maria en su divino cantico: *Esurientes imple-*
Luc. 1. n. 51. *vit bonis, & divites dimissit inanes*; el que tiene orejas oiga.

CAP. LII.

En que trata, que la mas alta, y mas saludable oracion, meditacion, y contemplacion, es, considerar à Iesus Cruzificado, desnudo, llagado, y todos sus huessos descoyuntados en la Cruz; y acerca del dividir los sayones el vestido de Christo. Habla contra los Hereges, assi los passados, como los presentes; y como si no se convierten à la vnion de la santa Iglesia, el fuego eterno les està aparejado; y al fin, de quan bien le iba à la Religiosa en la Comunion.

Psal. 21. n. 18. FOderunt manus meas, & pedes meos, & dinumeraverunt omnia ossa mea.

Num. 19. *Ipsi vero consideraverunt, & inspexerunt me: diviserunt sibi vestimenta mea, & super vestẽ meam miserunt sortem.*

O lux beatissima reple cordis intima tuorum fidelium, dize la Santa Iglesia. O Espiritu Santo, luz divina, ilustrad, y henchid todos los coraçones de vuestros fieles del verdadero conocimiento de los altos, y profundos misterios del Verbo encarnado Cruzificado, y descoyuntados todos sus Huessos en la Cruz. O Christiano letor! assi como dize la santa y divina Escritura, que el principio de to- 1. Ad Timot. 6. n. 10.
do pecado es la sobervia, y la codicia; y tambien dize, que todo pecador es ignorante; digolo sobre estas palabras primeras: *Foderunt manus meas, & pedes meos*; esto es, cabaron mis manos, y mis pies. Si me pregũtas, ò carissimo hermano, q̃ es la causa, porque muchos de los Christianos estàn frios, y aun tibios en el amor de nuestro Criador, y Redentor? Es, por estar olvidados de los inumerables beneficios de este grã Dios; y mas del inestimable beneficio de la redencion, de que somos ignorantes en no saber cabar con la consideracion las llagas de Iesus Cruzificado, y descoyuntado en la Cruz. Y aunque el cabar trae consigo trabajo, si amamos à Dios humanado, y Cruzificado por nuestro amor,

que por esso, yo vilissimo gusano, llamo, clamo, y invoco en todos mis escritos al Espiritu Sãto, porque èl es el que infunde este divino amor, que sin duda al q̃ persevera en la oracion, (escuela de toda virtud, cuyo maestro es el Espiritu Santo) le quitarà el trabajo del cabar, como diximos: porque de la consideracion le subirà à la meditacion, y despues le subirà al monte de la contemplacion de la dulce divinidad de Iesus Cruzificado. El Serafico Padre San Francisco, cronica prima, dize, q̃ la divinidad de Iesus en ningun lugar se halla mejor, que en la Cruz, y dà las razones muy eficazes el Santo; y leanlo en su Cronica.

Grados de la oracion.

Ipsi vero consideraverunt me, & inspexerunt me: diviserunt sibi vestimenta mea, & super vestem meam miserunt sortem. Muchos misterios trae consigo este divino verso. El primero, q̃ Iesu Christo, Verbo del Eterno Padre, estuvo desnudo en la Cruz, para con su nudez cubrir la desnudez de la gracia q̃ nuestros primeros padres Adan y Eva perdieron por su desobediencia, y nos dexaron à nosotros desnudos de la inocencia original con que crio Dios al hombre. Y aquellas palabras: *Diviserunt sibi vestimenta mea*; el vestido de Christo son los justos, que assi los llama este Verbo encarnado por el Evangelico Profeta Isaias. Y aun en el mismo lugar les llama corona hermosa; y no me maravillo, pues San Pablo, à los que convertia à la Fè de Christo, llamava corona y gloria suya: pues siẽdo los fieles vestido de Christo, como dizen los Santos Doctores; los Hereges son los que dividen el vestido de Christo, por lo qual aora, y para siempre arderan en los infiernos; y lo mismo los Hereges de nuestros tiempos, si no se convierten à la vnion, y obediencia de la santa Iglesia Catolica Romana.

Vbi sup.

Isai. 61.

Ad Phili. 4.

Foderunt manus meas, & pedes meos: otra vez, y mil vezes ruego al Christiano que procuremos cabar muy de veras en las preciosas llagas de Iesus Cruzificado, su profunda humildad, su invencible paciencia, y mansedumbre; procuremos estar con el coraçon *iuxta Crucem*, junto à la Cruz con su Madre Santissima la Virgen Maria, que le supo imitar en las virtudes mas que nadie, cuya octava celebramos.

En la comunion del dia de oy, antes, y mucho mas despues, sobre los divinos Huessos de Iesus le hizo este Rey de gloria mercedes reales à esta su esclavilla; porque despues de aver recibido el Cuerpo de Iesus glorio-

rio-

rioso, viò su alma vnida, y trāsformada en los resplandores de sus divinos Huessos: y de tal modo encendiò su pobrezita alma en su divino amor, que en cinco Missas que oyò, y en los Oficios de rezar las Horas Canonicas, los Versos le parecian todo, lo vno y lo otro, llamas de puro y suave fuego de amor, y vnion con Iesu Christo Crucificado, y vivo deseo de que todos los Christianos le amemos, y sirvamos, y le seamos agradezidos; y sobre todo que no le ofendamos.

CAP. LIII.

En que trata de como Iesus nuestro Salvador es heredad, retribucion, y premio de sus electos. Y tambien trata de quan grande importancia es la paz, y concordia entre los Christianos; y como dize San Iuan en su Canonica, que el que tiene odio à su hermano es homicida: y dize Iesus, que si no perdonamos de coraçon, que no serèmos perdonados.

1. Ioan. 13. n. 15.

Math. 6. n. 15.

Ezechiel 44. n. 28.

NOn erit autem eis hæreditas; ego hæreditas eorum: & possessionem non dabitis eis, in Israel: ego enim possessio eorum. Hablando Dios por su amigo el Sāto Profeta Ezechiel de como los Sacerdotes avian de servir à su Divina Magestad en el Templo, y junto con ellos à todos los que por su gran misericordia estamos dedicados al culto divino, como somos los Frailes y Monjas, que verdaderamente aun estādo en este destierro, y peregrinacion, tenemos oficio de Angeles, en siempre noche y dia alabar à Dios en las siete Horas Canonicas: pues sin duda à nosotros và esta cedula Real, esta promesa divina embiada de Dios, q̄ no puede mentir, en que nos promete, q̄ su inmensa Magestad mesmo serà nuestra heredad, y nuestra posesion.

De lo que yo vil gusano gusto mucho es, ver, y considerar como vn Profeta corresponde à otro; pues esta misma promesa dize el Real Profeta David en muchos lugares de sus divinos Salmos, y aun de diversas maneras: porque el Espiritu Santo, que hablò por los Profetas, como es inmensa sabiduria, concluye, y confirma vna misma verdad, en que serà castigado el delinquente, y transgressor de su divina Ley; y premiado el q̄ la guarda. Y entendiendo muy bien esta verdad el prudēte Rey David, dize en el segundo Salmo de Sexta, què cada dia rezāmos en el coro: *Inclinavi cor meum ad faciendas iustificationes tuas in æternum: propter retri-* Ps. 118. n. 112.

tributionem. Sobre el qual dulce verso dize S. Agustin, y los demas Santos Dotores, que este premio, y retribucion, no es otro sino el mismo Dios; es pago de nuestros trabajos por su amor. O alabado, amado, y servido, y obedecido seais para siẽpre! O nuestro Dios humanado, Cruzificado, llagado, y descoyuntados todos vuestros divinos Huessos por nuestro amor! O heredad nuestra deseada, y codiciada de mi, vilissima esclava vuestra, y de vuestro a-
Ps. 134. n. 10. mor. O mil vezes: *Omnia ossa mea dicent: Domine Iesu, quis similis tibi?*

En otro lugar dize el santo Rey David, cõtra los ricos que no sirven à Dios, sino à la vanidad, diziendo dellos: *Quorum os*
Ps. 143. n. 9. *locutum est vanitatem: & dextra eorum, dextera iniquitatis.* Y và discurriendo la mucha prosperidad que tienen en este mũdo transitorio, y de como todo
Num. 17. les sucede à su gusto: *Non est ruina maceria, neque transitus, neque clamor in plateis eorum.* Y à estos ricos viciosos, que nunca padecen adversidad, llama el vulgo ignorante, que son bienaventurados:
Num. 18. *Beatum dixerunt populum cui hæc sunt.* Empero el Santo Rey, ilustrado de la luz sobrenaturel, es de otro parecer, y dize: *Beatus populus cuius Dominus Deus eius.*

Yo digo, q̃ solo es bienaventurado el pueblo, del qual el Señor es su Dios, que el omnipotente Dios de Israel es su Dios, su heredad, su possession, y premio eterno; del servicio que à su divina Magestad han hecho en guardar su divina Ley; y en procurar que sus hijos la guarden; y no como los malos padres, y madres, que nada aconsejan de que teman à Dios, le conozcan, amen, y sirvan, y que sirvan à su bendita Madre la Virgen Maria: sino à servir al mundo, y à la vanidad, como dize este divino Salmo.

Y como en este dia esta Religiosa entẽdiò, que ciertas personas seglares tenian entre si discordias, y odios; despues de aver recibido el Santissimo Sacramento, autor de la paz, subida al coro se arrodillò en Cruz, rogando à Iesus Cruzificado, llagado, y descoyuntados todos sus divinos Huessos, y le suplicò, que por aquel dolor que sintiò en el tal descoyuntamiento que les pusiesse en paz, y concordia, porque eran dos Cavalleros que tenian intento malo de matar el vno al otro; y no lo hizieron gloria al Cruzificado Iesus; y no solo lo rogò despues de la comunion, pero tambiẽ en todas las Missas, y Oficios divinos, en la oracion mental particular, y esto todo el dia; y como

Por sus oraciones pone Dios en paz à dos Cavalleros que querian matarse.

nio era devota de esta sagrada fiesta de la Natividad de la Virgen nuestra Señora; despues de averle hecho gracias por tan singular merced, como le avia hecho muchas vezes en tal octava, en especial estado en su celda, le apareciò rodeada de Angeles, llevando su dulce Hijo niño con las insignias de su Passion, y le dixo: Yo te doy mi Hijo por Esposo tuyo para siempre. Y muchissimas vezes quando estava arrebatada se recogia dẽtro de su coraçõ, y hallava al Niño Iesus con la Corona de Espinas, y las llagas en pies, y manos, &c. Y assi en este dia muchas vezes le rogò por los que estàn en odios, y discordias, y le dezia: O dulce Niño, Rey pacifico, pues viniendo vos al mũdo traxisteis la paz, y predicasteis el Evãgelio de paz; y à la despedida de este mundo en la vltima Cena les dexais la paz, diziendo: Mi paz os doy, mi paz os dexo: en esto conocerà el mundo que soys mis dicipulos si os amàredes los vnos à los otros.

La Virgẽ Santissima se le aparece assistida de gloria y muchos Angeles, y le dà à su Hijo Sãtissimo por Esposo.

CAP. LIV.

Trata de quanto nos importa que en todas nuestras obras pongamos por saludable objeto à Iesu Christo nuestro Salvador Cruzificado, que si lo hazemos, sin duda seremos librados de nuestros enemigos, y de nuestras passiones, y encaminados à la guarda de la divina Ley de gracia, que es ley de paz perfecta, y de todo consuelo.

M*ihi autem absit gloriari, nisi in Cruce Dñi Nostri Iesu Christi per quem mihi mundus crucifixus est, & ego mundo*, dize S. Pablo; y junto con èl todos los q̃ estamos dedicados à Dios, como son Clerigos, y Religiosos, pues en nuestras professiones nos obligamos à hazer vida apostolica; pues que es la regla de San Agustin, sino del principio à la fin toda apostolica, y evangelica? la de San Benito, y San Francisco, sino lo mismo, que es guardar la pobreza evangelica; la perfecta guarda de los votos, de obediẽcia, y castidad, no solo del cuerpo, sino tambiẽ la mental. Pues dize la mesma Verdad: Bienaventurados los limpios de coraçõ, porque ellos veràn à Dios. Y si parece dificultoso al no exercitado en la imitacion de la perfeccion evangelica, oyga lo que dize nuestro Maestro Iesu Christo, que nos exorta, que aprendamos de èl, que es manso, y humilde de coraçon; procuremos en nuestras acciones poner por objeto, y saludable fin

Ad Galat. 6.n.12.

Matth. 11.n.29.

fin à Iesus Cruzificado este manso Cordero desangrado, llagado, y todos sus divinos Huessos descoyuntados en la Gruz, y esto por nuestro amor, y sin duda todo lo dificultoso serà facil; y lo amargo, al parecer, dulce; y cada vno podrà dezir de verdad con el Apostol: *Absit gloriari.* Dios me libre que yo me gloriasse, ni pusiesse mi amor, y cõtento en otra cosa, sino en la Cruz de mi Señor Iesu Christo. Digo Señor mio, que en mi alma y coraçon no domina la aficion terrena, ni el mundo; antes me tiene como cruzificado, y yo tambien à èl: èl no haze caso de mi, ni yo dèl: pues por dominar en mi Iesu Christo, regirme, y yo obedecerle, le llamo con grande gozo, y seguridad, mi Señor; y siempre en mis acciones le digo: *Domine quid me vis facere?* Mi Señor, y mi Rey del Cielo, que quereis que haga. Esto devemos hazer todos los fieles, pues por el Bautismo professamos ser sus dicipulos.

Actor. 9. n. 6.

O magnum pietatis opus, mors mortua tunc est in ligno, quando mortua vita fuit alleluia. Esta letra O, la santa Iglesia no vsa della sino por grande misterio, como es este de agradecer la muerte del Señor de los exercitos celestiales, que por nosotros pecadores aya tomado tã à pechos nuestra redenciõ, y librarnos del pecado, y de la muerte eterna que sigue à la culpa: que muriò el Autor de la vida, para cõ su omnipotente muerte matar la nuestra sempiterna. Y assi, nuestra sapientissima Madre la santa Iglesia, con mucha consideracion, espiritu, y admiraciõ, dize: *O magnum pietatis opus!* O grande obra de piedad! O poderosa, inmensa, è inefable piedad, que el Redentor del mundo cõ su muerte matò la muerte! porque, *tunc*, entonces fue muerta la muerte, quando la Vida, que es Iesu Christo Verbo del Eterno Padre, en el arbol de la Cruz fue muerta: quando el piadoso Iesus Cordero desangrado, llagado, y todos sus Huessos descoyuntados muriò en la Cruz. Y pues con mucha razon nos preciamos de ser dicipulos de Christo, que esso quiere dezir Christiano, dicipulo de Iesu Christo: Ponderemos, como lo pondera nuestra madre la Santa Iglesia, este inestimable beneficio de la copiosa Redencion. Y pues en el Santo Bautismo renunciamos à Satanas, y à sus pompas, y nos alistamos debaxo de la vandera de Iesu Christo, que es la Santa Cruz, somos sus soldados; y pues esta vida es guerra y tentacion sobre la tierra, como dize Iob, y la experiencia lo mani-

Antiph. ex offic. S. Cruc.

Iob 7. n. 6.

nifiesta, por esta causa Iesus nuestro Maestro y Capitan tantas vezes en el Evangelio nos dize que velemos; y por su dicipulo y amado San Iuan nos
Ioan. 16. n. 33. dà animo, diziendo: *Confidite, ego vici mundum*: Pues yo vencì al mundo, y al demonio, cõfiad como dicipulos, soldados, y miembros mios, q̃ vencereis. Y asi, nuestra Madre la S. Iglesia, como à amados hijos, nos muestra, y nos arma cõ la santa Cruz, diziendo *Ecce Crucem*
Antiph. in offic. S. Crucis. *Domini, fugite partes adversa, ecce vicit leo de tribu Iuda radix David alleluia.* Y ruego al letor, que las use en sus peligros; que à mi vil gusano me và muy bien, y lo aprendì de San Antonio de Padua, que lo aconseja.

Esta Religiosa en la comunion de este santo dia recibiò mercedes de este Señor Iesus Cruzificado, desangrado, y descoyuntados todos sus divinos Huessos en la Cruz, mayores q̃ nunca; y la causa por què se comunicò tanto con su pobrezita alma, fue, no porque ella lo mereciesse, sino por su sola bõdad, y piedad.

CAP. LV.

En que trata de como la verdadera gloria, salud, vida, resurreccion, salvacion, y eterno libramiento de todo mal, està en la Cruz de Iesus Cruzificado, llagado, y todos sus divinos Huessos descoyuntados para unirnos à sus obedientes creyentes consigo en el Cielo en cuerpo, y alma. Y al fin del capitulo dize como la Virgen Maria en dulce despedida de su santa octava, dixo unas muy breves palabras à su esclavilla, que le quedaron como prendas para toda su vida.

NOs autem gloriari oportet in Cruce Domini Nostri Iesu Christi, in quo est salus, vita, & resurrectio nostra, per quem salvati, & liberati sumus, alleluia, alleluia. Verso: *Deus misereatur nostri, & benedicat nobis, illuminet vultum suum super nos, & misereatur nostri.* Y pues es suma verdad lo que nos dize la S. Iglesia, q̃ à todos nosotros nos conviene gloriar, en la Cruz de nuestro Señor Iesu Christo, en la qual està la salud, la vida, y nuestra resurrecciõ, por la qual somos salvos, y librados. Y estando todo nuestro bien en la Cruz de nuestro Señor Iesu Christo, Cruzificado en ella, desangrado, llagado, y descoyuntados todos sus divinos Huessos por nuestro amor, y eterna salud: como es possible que creyendo esta verdad aya ningun Christiano que se pueda gloriar en otra cosa, como es en la hõ- In festo S. Cruc. ad Miss. offi.

ra de esta vida transitoria, en el dinero, y riquezas, pues dize la misma Verdad Iesu Christo, que son espinas? Es possible que aya Christiano que ame mas à la vanidad, y tinieblas, que à la verdad, y à la luz verdadera el Verbo Encarnado, que vino à este mundo. Y como en el Evãgelio de oy nos advierte, y dize Iesus, que nos guardemos, que las tinieblas no nos comprehẽdan; sino que con todo cuidado procuremos en ser hijos de la luz: no sè como no lo somos todos, pues dize San Pablo, que aunque todos los Fieles creen en el Evangelio, no todos obedecen à el Evangelio: Y assi nuestra Madre la Santa Iglesia, provida en todo lo que nos cõviene à la salvacion, ruega à Dios en el verso, diziẽdo: *Deus misereatur nostri*: Señor Dios apiadaos de nosotros; y pues por el pecado fuimos malditos, por vuestros meritos dadnos vuestra bẽdicion; y pues somos ignorantes: *Illuminet vultum suum super nos*: O buen Dios! mirad vos esse vuestro divino rostro, en q̃ desean mirarse los Angeles, echadlo sobre nosotros, ilustrad nuestros entendimientos, inflamad nuestras võluntades, y apiadaos de todos nosotros, & *misereatur nostri*.

Ioan. 12. n. 35.

Como en este segundo dia la misma Sãta Iglesia haze Oficio de la octava de la Natividad de la Virgen Maria Señora nuestra, como la amamos tanto, y con razon por cierto: pues si à la Cruz amamos, y la veneramos por aver estado en ella el Señor breve tiempo, razon es que amemos, y honremos à la Madre de Dios, por averse Dios encarnado en sus virginales entrañas, y morado en ellas nueve meses, y parido sin dolor, como el Sol q̃ passa por la vidriera sin detrimẽto della, y dado al mundo; como la misma Iglesia con mucha razon se gloria dello, diziendo, y cantando con mucho gozo: *Nobis datus, nobis natus, ex intacta Virgine*, &c. Y como de esta tan grãde dadiva à la Religiosa, por sola la bondad de Dios, y piedad de su santissima Madre, le cupò buena parte, como poco ha tocamos en los capitulos passados: La Religiosa, como siẽpre la avia Dios llevado por camino de humildad, conocimiento de sus culpas, y le diò espiritu de compuncion, assi lo hizo en esta ocasiõ; porque cõsiderando ella el inmenso amor con que el Padre Eterno diò su vnigenito Hijo al mundo, ya aqui hizo su estaciõ, cõ vn sentimiẽto de vivo dolor, assi de si misma, como de todos sus carissimos hermanos los Christianos, de lo poco que nos apro-

aprovechamos desta dadiva inmensa. Y despues hizo su humilde llanto delante de la Reyna del Cielo, que aviendola dado el dulce Niño Iesus, Hijo suyo, con las devotas insignias de su sacrosanta muerte y passion, que tan poco provecho espiritual avia sacado en las virtudes de aquel mar de gracia. Y como se acordasse de los dulces coloquios, y amorosos tratamientos q̃ Iesus Niño le avia hecho muchas vezes, sin duda mas de lo que su pobrecita alma supiera pensar: la tibieza cõ que ella le avia tratado, por su melancolìa, y frialdad, le hazìa crezer el vivo dolor, y suave contricion de todas sus culpas, y defetos.

En la Missa mayor, à la Gloria, como esta Religiosa hallasse el amoroso Niño Iesus en lo intimo de su coraçon, con las insignias de su Passion, en cada verso le adorava, amava, y abraçava, y mas en aquellos versos: *Qui sedes ad dexteram Patris miserere nobis: quoniam tu solus Sanctus, tu solus Dominus.* En este verso, por vn modo sin modo inenarrable, la Madre de Dios, que presente estava, la dixo: *Gozate porque mi Hyo es Señor*. Y en el vltimo verso: *Cũ Sancto Spiritu in gloria Dei Patris, Amen*, fue mayor el jubilo mental, porque se hallò su espiritu en el Cielo, q̃ dezia: *Exultavit spiritus meus in Deo salutari meo: Quia respexit humilitatem meam. Laus Deo.* Luc.1. n.47.

CAP. LVI.

En que trata de los admiralles efetos, y excelentissimos frutos de la Cruz de Christo; y de quanta importancia le es al Christiano el ser muy devoto de ella; y de como los Santos nos combidan à ello, y la Santa Iglesia nuestra Madre. Y de lo que sucediò à vna Religiosa en la Comunion, y despues en el Coro, contemplando en la Santa Cruz.

COmo esta Religiosa siempre en su celda tenia por dulce compañero el Breviario Romano, puso muchas vezes los ojos en las festividades que trae la santa Iglesia, y en particular en las lecciones desta octava, como se verà. Dize pues San Leon Papa, sobre la Homilia del mismo dia de las saludables Maitines de la Exaltacion de la Cruz, assi: *O admirabilis potētia Crucis! O ineffabilis gloria passionis, in qua & tribunal Domini, & iudicium mundi: & potestas est Crucifixi; traxisti enim Domine omnia ad te; & cũ expandisses tota die manus tuas ad populum non credentem, &*

& contradicentem tibi, confitendæ maiestatis tuæ sensum totus mundus accepit, &c. traxisti Domine omnia ad te quoniam scisso templi velo Sancta sanctorum ab indignis Pontificibus recesserunt. Y esto, *vt figura in veritatem, prophetia in manifestationẽ.* Y sobre todo, *lex in evãgelium verteretur.*

Y en la vltima leccion dize San Leon Papa vnas tan devotissimas palabras, que esta Religiosa avia tiempo que las sabìa de memoria; y cada noche en la cama (que dormia abraçada cõ vna Cruz de madera, de dos palmos) las repetia con nueva luz, y dulce sentimiento, hablãdo con el Cruzificado; dizen assi: *Quia Crux tua omniũ fons benedictionum: omnium est causa gratiarum, per quam credentibus datur virtus de infirmitate; gloria de oprobrio, vita de morte.* Y como ella sabia tambien los Hymnos de la Passion de Iesus, en particular este: *Vexilla Regis prodeunt, fulget Crucis mysterium, &c.* le dezia despues del Padre nuestro, y Ave Maria, y el Credo. Y aquellos dos versos vltimos deste provechosissimo Hymno no se hartava de repetirlos, que dizen: *O Crux Ave spes vnica.* Y como para ella siempre era tiempo de passion, proseguia: *Hoc passionis tempore, auge pijs iustitiam: reis* (de los quales soy yo el mayor pecador) *dona veniam.* Y como paravan sus oraciones en alabança de la Santissima Trinidad, acabava diziendo:

Te summa Deus Trinitas
Collaudet omnis Spiritus:
Quos per Crucis mysterium
Salvas, Rege per sæcula.
Amen.

Y tambien hallava muchas vezes el alma de esta Religiosa muchos consuelos espirituales en el dulce Hymno que dize:

Pange lingua gloriosi
Prælium certaminis,
Et super Crucis trophæum
Dic triumphum nobilè
Qualiter Redemptor orbis
Immolatus vicerit.

Cada vez que lo dezia, y oìa, le parecia nuevo. Y tambien aquel verso deste mismo Hymno, que dize:

Vagit infans inter arcta
Conditus præsepia,
Membra pannis involuta
Virgo Mater alligat:
Et manus, pedesque, & crura
Stricta cingit fascia.

Esto es, *vagit infans*, el Niño està llorando, y en el estrecho pesebre puesto, y sus tiernos miembros embueltos en paños, y la Virgen su Madre le està componiendo los pañales, y ligando sus manos, y pies, y piernas tiernas, estrechando cõ la faxa como las otras madres.

Y co-

Y como en la mañana, despues de aver esta Monja recibido el Sacro Sacramento, se le comunicò el Salvador en lo mas intimo de su alma como niño, con las insignias de su sacrosanta Passion, las llagas, y sangre, con la Corona de espinas en su cabeça, con todo lo demas; y como ella tenia particular devocion al descoyuntamiento de sus huessos, mirandole, y abraçandole, contemplava sus dolores, y penas, todas procedidas de su divino amor. Y quando subiò al Coro cõ las hermanas à cantar las Horas; en la Tercia, estando ocupada en los dolores de Iesus, no por esso perdia la atencion de los versos. Y à la fin de Tercia, quãdo oyò cantar à las Versicularias aquel verso: *Hoc signũ Crucis erit in cœlo, cum Dominus ad iudicandum venerit*; subitamente fue elevado su espiritu, y le pareciò ver la Cruz en el Cielo, con las otras insignias de su Passion. Quedò muy admirada, y le pareciò que llegava el juizio, y todos sus huessos temblaron; y Iesus le dixo: El mismo q̃ has recibido en el Sacramento, y te comuniquè mi niñez soi, el mismo que à la fin del siglo vendrà à juzgar vivos y muertos. Y quãdo bolviò en si, se hallò llorando con espiritu de compunciõ, temor, y humildad, temiẽdo no averse aprovechado como deviera de tan saludable, y amoroso Sacramento: y tambien humilde agradecimiento à las mercedes, y comunicaciones que Iesu Christo Verbo del Eterno Padre Sacramentado le hazia cada dia: y nuevo deseo de que todos los Christianos frequentassen los Santos Sacramentos, como hazian en la primitiva Iglesia, como dize S. Lucas en los Actos Apostolicos. *Comedite amici, & bibite, & inebriamini charissimi.*

Notable revelacion.

Cantic. 5. n. 1.

CAP. LVII.

En que trata de la singularissima merced, y altissimo, y no acostumbrado don, concedido al Serafico Padre San Francisco, en lugar de martirio, que el Santo tanto deseava; en el qual ardiente deseo, y en todo lo demas, fueron muy amigos este Santo, y nuestro Padre Santo Domingo; y de aqui põdero yo el grande bien que es morir por la Santa Fè Catolica, por el nombre de Iesus, y defension de su Evangelio, que en lugar de martirio le honrò, exalçò, dotò, y adornò de sus santissimas Llagas.

Solus ergo clausus orans,
Mentes sursum agitur;
Super gestis Crucis plorans.

Mœrore configitur:
Crucisque fructum implorās,
Animo resolvitur.
Ad quem venit Rex è Cœlo:
Amictu Seraphico
Sex alarum tectus velo
Aspectu pacifico
Affixus qua Crucis telo
Portento mirifico.
Cernit servus Redemptorem,
Passus in passibilem:
Sæculorum imperatorem,
Tam pium, tam humilem:
Verborum audit thenorem
Viro non effabilem.
Vertex montis inflammatur;
Vicinis cernentibus
Cor Francisci transformatur,
Amoris ardoribus:
Corpus vero mox ornatur
Mirandis stigmatibus.
Collaudetur Crucifixus;
Tollens mundi scelera:
Quem laudat concrucifixus;
Crucis ferens vulnera:
Franciscus prorsus innixus,
Super mundi federa.
Amen.
Verſ. *Signasti Domine servum tuum Franciscum.*
Resp. *Signis redemptionis nostra.*

Por hazer Oficio y fiesta particular toda la vniversal Iglesia de las santas Llagas q̃ imprimiò aquel admirable artifice el Verbo encarnado Iesu Christo, amante eterno, en forma de Serafin, à su fidelissimo siervo, y amigo S. Francisco, me pareciò poner la mayor parte deste dulcissimo, y devotissimo Hymno, del qual era tan aficionada esta Religiosa, que avia muchos años que todo lo sabia de memoria; y assi en su cueva à escuras (no sin luz, y amor del Cielo de su vnico amado Iesus) meditava, contemplava, y aun cantava las admirables, amables, y venerables obras del Señor Iesus que obrò en su siervo, contemplando con el Profeta David: *Memor fui operum Domini: quia memor ero ab initio mirabilium tuorum. Et meditabor in omnibus operibus tuis: & in adinventionibus tuis exercebor. Deus in sancto via tua: quis Deus magnus sicut Deus noster? tu es Deus qui facis mirabilia.*

Psal. 76. n. 12.
Num. 13.
Num. 14.

En los suavissimos Maitines de este Serafico Santo, en las segundas lecciones, que tratan como en el monte Alberna recibiò las sagradas Llagas de Iesus; y como la Religiosa por su devocion las tuviesse bien registradas; cada palabra dellas le parecia vn vivo fuego de amor de Iesu Christo Crucificado, que le encendia su pobrecita alma; y le parecia, que verdaderamente se hallava con el Santo en el monte Alberna; y q̃ como fuera de si misma mirava, y contemplava la nueva, y nunca vista de la baxada, y in-

y inusitada venida del amante eterno en figura de Serafin Cruzificado; y de las maravillas q̃ obrò en su amigo el humildissimo Francisco; y sintiò el alma de esta Monja dos efetos muy entrañables: el primero, de grãde gozo, y jubilo mental, viendo, y contemplãdo, por vn modo sin modo al sumo Criador, y Rey del Cielo baxar, y comunicar, dotar, y adornar à su criatura, y fiel siervo de tan nuevos ornamentos, q̃ à los Cortesanos del Cielo admiran, y hõran las llagas del Criador comunicadas à su humilde amigo Francisco.

El otro efeto que sintiò esta Religiosa fue, de compasion de los vivissimos dolores de Iesus Cruzificado; tanto, que le pareciò que vn cuchillo de dolor traspassò su pobrecito coraçõ, y se acordò del cuchillo del entrañable dolor q̃ sintiò la Virgen Maria Señora nuestra al pie de la Cruz, mirando à su amoroso Hijo Cruzificado, y despreciado del pueblo; y lo que mas es, desamparado de su Padre, y todo de pies à cabeça hecho vn espectaculo de inmensos dolores. Y sin duda la Virgen Maria fue mas que Martir, como dizen los Santos Dotores: porque desde que San Francisco con tanto fervor dexò, y despreciò al mundo, y todo se entregò al amor, y imitacion de Iesu Christo, y de su perfeccion Evangelica, siempre fue devotissimo de la Passion como dize su primera Cronica (y tambien tuvo el mismo deseo nuestro Padre Santo Domingo de morir martir por la santa Fè Catolica) que hizo quanto pudo para alcançarlo; y visto que su amado Iesus no se lo concediò, le rogò muy de coraçon en el monte Alberna, que pues su divina Magestad no era servido concederle tan deseado martirio, si le parecia le concediesse darle à sentir sus dolores; y su inmensa bondad le cumpliò el vivo y humilde deseo, como todo el mundo sabe; y nuestra Madre la S. Iglesia, cõ autoridad del Sumo Põtifice Romano, le dà Evangelio de Martir al Oficio de sus Llagas. De todo *Laus tibi Christe.*

CAP. LVIII.

En que trata de la dichosissima suerte de los Santos Martires, que fueron dignos de dar à Iesus sangre por sangre, &c. Y de las maravillas amorosas de la Sangre de Iesus; y de sus vivos miembros los Santos. Y trata de la fuerça que tiene la voz, y palabra del Señor Iesus, que alagando y regalando à su esclavilla, la

à llorar, conociendo que de si missma no merecia estos familiares tratamientos, sino mil infiernos.

Y en la mañana el amado Iesus Cruzificado, y todos sus divinos Huessos descoyuntados en la Cruz, le hizo otras mercedes en darle que padecer en el alma, y en el cuerpo nuevos exercicios de sufrir: verdad es q̃ le dio fuerças sobrenaturales, porque no lo podria ella sufrir; y assi experimentò ser verdad, en si missma.

El Ofertorio que oyò cantar en la Missa mayor de estos dichosos Martires, que dize: *Mirabilis Deus in Sanctis suis, Deus Israel ipse dabit*; en aquellas palabras: *Ipse dabit virtutem, & fortitudinem*, le dixo Iesus desde el Sagrario: *Aora tu no ves que yo te doy fuerça para padecer lo que sin mi particular auxilio no podrias?* Despues padeciò mas, con darle Iesus mas fuerça; y en la comunion deste dia le hizo mercedes, y todas de materia de padecer en diversas maneras, dãdole su auxilio. De todo, *laus tibi Iesu Crucifixe*.

Y en el siguiente dia como la Santa Iglesia haze Oficio de San Ianuario Obispo y Martir con sus compañeros; y como en sus Maitines se haze memoria del insigne milagro de su sangre, que puesta en vn vaso de vidrio, y jũtãdolo à su santa cabeça, la sangre hierve, q̃ hasta el dia de oy se vè en Napoles este milagro. Aqui tenemos vna Religiosa Napolitana, que aora es Suspriora, que lo afirma con lagrimas aver visto con sus ojos la sangre hervir, bulliendo dentro de vna redoma de vidrio, y yo se lo hago repetir cada año por la mucha devocion cõ que lo dize.

Como la Monja de que antes hablamos muchas vezes mirando à los Santos como vivos miembros de nuestro Redentor Iesu Christo, los dichos milagros que dellos se dizen con mucho gusto aplicava à la Cabeça Christo; assi esta Monja con el espiritu se fue al Sagrario, y con ardiente amor le dixo: O mi vnico amado Iesus, y como que bulle, y arde vuestra divina Sangre junto con todo vuestro santo Cuerpo, y Huessos, pues en dezir Cuerpo de Iesus todo se enciende!

Como esta Monja tenia de costumbre, quando iba à recibir el Santo Sacramento con las hermanas, de dezir el Salmo del Miserere, le sucediò, que llegando à la puerta del capitulo, y tomando agua bendita, y vino aquel a verso: *Asperges me Domine hyssopo*, le pareciò q̃ le dezia Christo nuestro Señor: Con mi preciosa Sangre

por el pensamiento aplicar este verso al Señor, el qual con magestad de Dios humanado le manifestò, y descubriò con nuevo modo sin modo, como èl es, el Olivo que fructifica en la Casa suya la Iglesia militante por gracia, y en la triunfante por gloria; y de como el Verbo encarnado Christo Sacramētado todo es lleno del Santo Oleo, *plenũ gratiæ, & veritatis*: Christo vngido, para vngir à todos sus Santos; y asi dize el introito: *Quoniam bonũ, & ante conspectum Sanctorum tuorum.* Ioan. 1. n. 14.

El verso *Quid gloriaris in malitia*, le fue dado à entender ser el demonio, que por la malicia, y embidia que tiene al hōbre, se gloria en hazerle tanto daño, quanto puede, que es en incitarle à ofender al sumo Criador, y Redentor Iesu Christo; porque sabe, q̃ en el pecado està todo su daño: y mas, q̃ procura quanto puede en hazer al pecador semejante à èl, en sobervia, embidia, y à todo pecado; aunque se glorie de ser poderoso en la iniquidad, y maldad, como se vè en el sobervio, y vengativo, que se gloria de serlo, y lo mismo de los otros pecados.

Bolviendo à hablar de Iesu Christo Rey vngido, Santificador de los Santos, pues traxo al mundo la sempiterna gracia, y justicia, causadora de la eterna gloria; y de esta gracia, justicia, y vncion de Christo vngido, habla el Santo Profeta Daniel, y dizela el Angel: *Consummetur prævaricatio, & finem accipiat peccatum, & deleatur iniquitas, & adducatur iustitia sempiterna, & impleatur visio, & prophetia, & vngatur Sanctus Sanctorum.* Dan. 9. n. 24.

Concluyendo pues el introito de la Missa: ò bendito, y mil millares de vezes seais amado, alabado, servido, y obedecido divino Olivo Iesu Christo Cruzificado, todo lleno del oleo de gracia, y misericordia, con que venisteis à este mundo à llamar los pecadores, y aun à comer con ellos! O bendigan os para siempre los Angeles, pues todo esto dize el mismo Evangelista San Mateo en el santo Evangelio de oy: *Ecce multi publicani & peccatores venientes, discumbebant cum Iesu, & discipulis eius. Et videntes Pharisæi, dicebant discipulis eius: Quare cum publicanis & peccatoribus manducat Magister vester? At Iesus audiens, ait: Non est opus valentibus medicus, sed malè habentibus. Euntes autem discite quid est: Misericordiam volo, & non sacrificium. Non enim veni vocare iustos, sed peccatores.* Matth. 9. n. 10.

Ben-

Bendito, y alabado seais, ò soberano artifice Verbo encarnado, que à Mateo pecador, lo hizisteis no solo Apostol, sino tambien Evangelista, como el dia de oy en la Missa en la Epistola lo dize el santo Profeta Ezechiel, como se lo revelò el Espiritu Santo, figurados los Evangelistas en aquellos quatro animales llenos de tantos misterios, en los quales à la Religiosa le fue elevado su espiritu en aquellas palabras: *Vbi erat impetus spiritus, illuc gradiebantur, nec revertabantur cũ ambularent. Et similitudo animalium, aspectus eorũ quasi carbonum ignis ardentium, & quasi aspectus lampadarum, &c.*

Ezech. 1. n. 12.

Asi la Epistola, como todo el santo Evangelio que nos predica nuestra Madre la santa Iglesia Catolica Romana por los santos quatro Evangelistas, verdaderamente à esta Religiosa le pareciò fuego ardiente que la encendia en el vivo amor de Dios, y en el amor del proximo, y en eficaz deseo de la conversion de todos los pecadores, y ella la primera, como la mayor.

CAP. LX.

En que trata, como cõ la virtud de la Pasion, y Sangre del Cordero Iesus, vencieron, y ganaron vitoria los santos Martires. Y de como Dios humanado tiene contados los cabellos de nuestra cabeça. Y que con mucha razon, y justicia avemos nosotros de tener contados sus divinos Huessos, para mas amarle, y servirle, y serle muy agradecidos, pues tanto lo merece: Dignus est Agnus, &c.

EN este dia de Sabado haze la santa Iglesia Oficio de los santos Martires Mauricio, con otros muchos Martires; y en la Missa les dà vna Epistola dulcissima, tomada del Apocalipsi, y dize asi, estando elevado su aspiritu al Cielo: *Respõdit vnus de senioribus, & dixit mihi: Hi, qui amicti sunt stolis albis, qui sunt? & vnde venerunt? Et dixi illi: Domine mi, tu scis.* Esto es, como viesse San Iuan tantos Santos vestidos con Estolas blancas, y con palmas en las manos, le respondiò vno de los Santos viejos: Quien son estos? y de donde vinieron? Yo le dixe: Señor mio, vos lo sabeis. Y luego dixome: *Hi sunt, qui venerunt de tribulatione magna* (entendido por los Martires) *& laverunt stolas suas in sanguine Agni.* Porque aunque ellos padecieron tanto derramando su sangre,

Apoc. 7. n. 13.

gre, esta grande tribulacion en sufrir tantos tormentos, y ganar vitoria de los Tiranos, fue en virtud de la Sangre de Iesu Christo, Cordero desangrado, y descoyuntados todos sus divinos Huessos en la Cruz; y la Sãta Iglesia lo dize à este Cordero desangrado: *Tu vincis in martyribus.* Y asi prosigue la Epistola de oy: *Ideo sunt ante thronum Dei, & serviunt ei die ac nocte in templo eius: & qui sedet in throno habitabit super illos, non esurient neque sitient amplius, nec cadet supra illos sol, neque vllus astus.* Y quereis saber la causa de tanto bien: *Quoniã agnus qui in medio throni est reget illos, & deducet eos ad vitæ fontes aquarum, & absterget Deus omnem lacrymam ab oculis eorum.*

O bendito, y alabado seais para siempre sin fin Verbo encarnado, Cordero desangrado, y descoyuntados todos vuestros divinos huessos en el trono de la Cruz; por el qual camino de Cruz, y grandes tribulaciones, como vos mismo dixisteis despues de resucitado, que convenia que Christo padeciesse por entrar en su gloria para subir al trono de gloria, donde aora, y para siempre residis, vivis, y reinais à la diestra de vuestro Padre, y regis vuestros Martires, y electos, llamandoles à las fuentes de las aguas de la divinidad; pues en ver la essencia divina, tienen vida eterna, y son bienaventurados, y iguales à los Angeles en ver, y gozar de Dios sin fin; que por esto quiso este Cordero Iesus fuessen todos sus Huessos descoyuntados en la Cruz, con tanto dolor, afrenta, y desnudez, para ajuntar sus electos en el Cielo con gozo, honra, y vestidos de la estola de la gloria.

Luc. 24. n. 26.

Esta Religiosa ponderò mucho todo el Evangelio de estos santos Martires, y legion de los Thebeos; y en particular las vltimas palabras en q̃ dize nuestro Salvador Iesu Christo, amor eterno: *Et eritis odio omnibus propter nomen meum: & capillus de capite vestro non peribit. In patientia vestra possidebitis animas vestras.* Esto es, sereis tenido en odio de todos por mi nõbre, que siendo yo vuestro Salvador, el padecer por mi amor serà vuestra salud eterna; y tanta cuenta, estima, y precio tengo de vuestra alma, y cuerpo, q̃ ni vn cabello de vuestra cabeça se perderà. Oyendo esto la Religiosa, fue eregido su coraçon del puro, y simple amor del Salvador Iesus, y Dios nuestro Iesu Christo; y con admiracion llorò.

Luc. 21. n. 18.

Despues en el discurso del dia, estando delante del Santissimo

ſsimo Sacramento, contemplando el Cuerpo, Hueſſos, y Sangre glorioſa del Señor Ieſus, no ſe puede dezir, ni explicar los amoroſos jubilos, y gozos que ſu pobrecita alma ſintiò. Y en eſte miſmo dia, eſtando en ſu celda aſſentada, con la Biblia en las manos, y ſu coraçon y ojos al Cruzifixo, rogando à ſu bondad le dieſſe aquello en q̃ mas le avia de amar (que aſsi lo hazia en todos los libros q̃ leìa) y leyendo el ſanto Evangelio, hallò, que dize el amãte eterno Ieſus: *Veſtri autem capilli capitis omnes numerati ſunt.* Y ponderando eſto, luego cõ mucho amor bolviò à mirar el Cruzifixo, y con nuevo amor, lagrimas, y gemidos inenarrables, le dixo: O Ieſus, Verbo del Eterno Padre! ò mi vnico amado! vos, ſuma ſabiduria, teneis contados todos los cabellos de mi pecadora cabeça. O con quanta mas razon he de tener yo, ingratiſsima vueſtra, contados todos vueſtros divinos Hueſſos deſcoyuntados cõ ſumos dolores en la Cruz por mis pecados, y de todo el mundo! O manſo, llagado, deſcoyuntado, y deſangrado Cordero Ieſus: *Qui tollis peccata mundi, miſerere nobis: qui ſedes ad dexteram Patris, miſerere nobis: quoniam tu ſolus Sanctus, tu ſolus Dominus, tu ſolus Altiſsimus Ieſu Chriſte, cum Sãcto Spiritu in gloria Dei Patris. Amen.* Verdaderamente caſi es tibieza lo q̃ ſe ha eſcrito, comparado al eficaz afecto con que ella lo ſintiò mirando al Cruzifixo: y por eſto ruego à los pios letores, que ſi quieren tener contricion de coraçon de todos ſus pecados, y guſtar con eficazia de Dios, humanado, Cruzificado, y deſcoyuntado en la Cruz por nueſtro amor todos ſus divinos Hueſſos, que antes de leer le invoquen *in veritate.*

Matth. 1.n.30.

En la completa à la Salve Regina, el alma de la eſclavilla de la Virgen Maria fue elevada al Cielo, y viò à la Virgen glorificado ſu virgineo cuerpo, cõ mageſtad de Madre de Dios; y viendo, y contemplando el dulce reſplandor de ſus virginales hueſſos, quedò fuera de ſi; y quãdo bolviò en ſi, ſe hallò con Ieſus y Maria, diziendo: *O beatus venter qui te portavit, & vbera quæ ſuxiſti.* *Luc. 11. n.27.*

CAP. LXI.

En que trata de quãta importãcia es el creer, y eſtar reſignada con ſujecion del propio juizio al Confeſſor para la quietud del alma, y acertar en agradar à Dios, que eſtà en ſu lugar, en que ſentiamos de ſu bondad, y fidelidad, juſticia, y recti-

rectitud, y le busquemos con simplicidad de coraçon, y de como à los contritos, y simples se comunica Dios.

Sap. 1. n. 7. **S**Entite de Domino in bonitate, & in simplicitate cordis quærite illum: quoniam invenitur ab his qui non tentant illum: apparet autem eis qui fidem habent in illum. Como à esta Religiosa la afligiessen de quando en quando, temores de si iba errada en sus exercicios espirituales; à este temor le vino tentacion de escrupulos; los quales trabajos todos los dixo à su Confessor, por quien se regìa, que era muy docto, y muy espiritual, y la sacò de todas sus penas, y escrupulos, y la dexò muy quieta. Y assi, despues de la humilde confession, dado credito, y sujeciõ al Confessor, se hallò muchas vezes bien en las palabras que propuso en este capitulo: Sentid del Señor en bondad, considerad su inmensa bondad, justo, y recto, y con simplicidad de coraçon buscadle, porque se dexa hallar Dios de aquellos que no le tientan, queriendo milagros, ò caminando con doblez, sino buscandole con simple, humilde, y recto coraçon, por hazer su divina voluntad, y guardar sus preceptos, y consejos Evangelicos: *Apparet autem eis qui fidem habent in illum.*

Estando pues esta Religiosa en el Coro, despues de Prima, delante el Santo Sacramẽto haziendo oracion, juntamente cõ toda la santa Comunidad: que manda nuestra constitucion tener dos vezes al dia oracion; la vna despues de los santos Maitines; y la otra despues de Prima: y como esta Religiosa se tenia à si misma por muy pecadora, y de verdad por inutil para la Casa del Señor Iesus; y à las otras Mõjas las tenia todas por santas: le hazia Iesus muchas mercedes por este camino de propio conocimiento. Y assi, en esta oracion mental, y comũ, aquella Sabiduria del Eterno Padre Iesus, en lo mas intimo centro de su pobrecita alma, se le apareciò como niño, con la Corona de espinas en su cabeça, su tierno rostro ensangrentado, y con sus cinco llagas, de las quales salian cinco rayos de sangre, que penetravan, limpiavan, y encendian su coraçon en el divino amor, junto con el resplandor de sus divinos Huessos, en cuya vision entrañable, y inenarrable, quedò su alma transformada, y casi todo el dia le quedaron admirables efetos desta vision. Y como este dia despues de comer se fue al Sagrario como tenia de costumbre, confiriendo con su divina Magestad la santa lecciõ Christo en forma de niño se le aparece con las insignias de su Pasiõ.

que avia oido en el refiterio; despues se fue à su celda con intento de dormir vn poco por la falta de salud, y continuas enfermedades que tenia de su calentura, y no pudo reposar, porque el Señor Iesus, Sabiduria del Eterno Padre, que dentro de su pobrecita alma en la forma sobredicha aun entonces actualmente de nuevo le aparecia, no la dexò dormir; y como ella humilmente adorasse sus pies tiernecitos, y viesse salir dellos los dichos rayos de sangre, le causaron nueva contricion, y vivo dolor de todos sus pecados, y aun de los pecados de sus proximos; y despues adorò sus tiernas manos, y viendo salir dos rayos de sangre, y lo mismo de su divino costado, sin duda fue encendida su alma en el amor de Dios, y de los proximos, vivos, y difuntos.

Assi estuvo buen rato, en lugar de dormir, que era su intẽto, y por cõtentar al vnico amado Iesus huvo de conversar con su inmensa bondad: *Quæ apparet eis qui fidem habent in illum*; y sin duda quedò impresso en su pobrecita alma de los dulces coloquios que Iesus, sin ella merecerlo, tenia en su alma aquello de los Cantares: Cant. 1. n. 12. *Fasciculus myrrhæ dilectus meus mihi inter vbera mea commorabitur.* No buscando, ni deseando en esta vida transitoria y destierro otra cosa, sino la mirra amarga de la tribulacion de la propia abnegacion, y de seguir y amar à Iesus Cruzificado, llagado, y descoyuntados todos sus divinos Huessos en la Cruz; y desde este lugar de refugio y seguridad le parecia, que con grande amor y caridad dezia à todos los tristes, afligidos, y atribulados: O carissimos hermanos! ruegoos que no desconfieis, ni por vn momento, de la bondad, y piedad de Dios: *Sentite de Domino in bonitate, & simplicitate cordis quærite illum, &c.*

Y como en el discurso de este dia fue à visitar à vna hermana que estava mucho tiempo en la cama con continuos dolores, la consolò, diziendola aquello susodicho de los Cantares, y lo que sobre ello dize San Bernardo, que parece azecito de mirra, con lo qual parece que no dura vna hora el trabajo, junto con otros documentos que dà este melifluo Dotor. Y de este dia en adelante, en entrando donde estava la enferma su amiga, la dezia:

Fasciculus myrrhæ dilectus meus mihi, &c.

(:)

CAP.

CAP. LXII.

En que trata del grande, y singular beneficio que nos haze el Redentor del mundo Iesu Christo, en dexarnos en su nuevo, y eterno testamento de paz, su Cuerpo y Sangre; y que à pesar de los Hereges avrà Sacramentos en la Santa Iglesia hasta la fin del mundo. Y à la fin del capitulo exorta el Autor à los fieles à la frequencia de este divino, amable, y deseable Sacramento.

Matth. 26.n.26. COEnantibus autem eis, *accepit Iesus panem, & benedixit, ac fregit, deditque discipulis suis, & ait: Accipite, & comedite: hoc est corpus meum. Et accipiens calicem gratias egit: & dedit illis dicens: Bibite ex hoc omnes. Hic est enim sanguis meus novi testamenti, qui pro multis effundetur in remissionem peccatorum.*

En aquella vltima cena en que mostrò Iesus lo vltimo de la fuerça de su amor, como lo significa San Iuan, que como Ioan.13. n.2. amava à los suyos, *in finem dilexit eos*, al fin, al fin les amò: *accepit Iesus panem*, con aquellas divinas manos que criaron los Cielos, con aquellas venerables manos que con tanto amor avian de ser enclavadas en la Cruz, por salvar, y santificar à los hombres: *Accepit panem, & benedixit*; y bendixolo con el inmenso poder de su Eterno Padre, y de si mismo su vnigenito Hijo consubstancial con su Magestad, y del Espiritu Santo procediente de los dos, *& benedixit*; para bendecir, y hazernos bienaventurados con este divino bocado, quitandonos la maldicion que nos causò el desdichado bocado de la mançana que comieron nuestros primeros padres; por esto: *Accepit Iesus panem, & benedixit ac fregit.*

Esta palabra, *ac fregit*, que le partiò, y dividiò, dandolo à sus dicipulos, y junto con ellos à todos los creyentes que avian de venir hasta la fin del mundo, causava en esta Monja dos efetos; el vno su inefable caridad; y el otro le representava al vivo todo junto, todo el discurso de su sacrosanta Muerte, y Passion; assi como el devotissimo verso que me hizo tomar Iesus sacramentado por fundamento de este libro: Psal. 21. n.18. Christo le manda tome este verso para fundamento de este libro. *Foderunt manus meas, & pedes meos, & dinumeraverunt omnia ossa mea*; porque quien

 con-

confessado, y contrito de sus culpas, recibe el Santissimo Sacramento, junto con èl sin duda recibe los infinitos merecimientos de la Muerte y Passion del Hijo de Dios, de su Cuerpo, y Sangre; y assi prosigue Iesus, diziendo: *Accipite, & comedite, hoc est Corpus meũ*: O palabras de infinito poder, amor, y caridad! Amante que todo lo puede, que no harà? *Et accipiens Calicem gratias egit, & dedit illis dicens: Bibite ex hoc omnes: hic est enim Sanguis novi testamenti, qui pro multis effundetur in remissionem peccatorum.*

Aunque donde està la Sangre de nuestro Señor Iesu Christo està tambien su Santo Cuerpo; no sin grande misterio quiso la sabiduria del Eterno Padre ordenarlo assi; pues muchos años antes avia este Esposo dicho en el libro de sus amores, hablando de su divina
Cant. 5. n.1. Sangre: *Bibite amici, & inebriamini charissimi*: Esto es, los que fueren solicitos en obrar obras de piedad con Marta, bevan; y los contemplativos con Maria, embriaguense de este divino vino de mi Sangre. Pues tambien por el Profeta Oseas llama este divino Esposo el Verbo Encarnado à su preciosa Sangre vi-
Zachar. 9.n.17. no que engendra virgines; y esto lo verificò en la Primitiva Iglesia; pues en aver derramado la Sangre Iesu Christo, que de numero de Virgines dieron à este divino Esposo su virginidad, sangre, y vida! Que de inumerables Martires con tãto ardor de amor, como ebrios desta divina Sangre dieron la suya! Pues quien lee toda la epistola del encendido martir San Ignacio, de San Policarpo, y de San Marcial, todas son sin duda ebrias del amor del Señor.

Y que dirèmos de los Apostoles San Pedro, y San Pablo, Sã Iuan, Santiago, &c. todos los quales quando recibieron al Espiritu Santo el dia de Pentecostes, el pueblo Iudaico les tuvo por ebrios? à lo qual saliò San Pedro como Cabeça, y desengañò al pueblo, que no estàvan ebrios como ellos pensa- Actor.2. n.15.
van, sino que cũpliò Dios omnipotente la profecia del Profeta Ioel, &c.

Y las vltimas palabras que dize Iesus: *Sanguis meus novi Testamenti qui pro vobis effundetur in remissionem peccatorum*, aqui dexò confirmado su Testamento de paz, derramando su Sangre por remission de nuestros pecados: *Quia firmamentum est Dominus timentibus eum: & testamentum ipsius vt manifestetur illis.* Psal. 24. n.14. Y pues gloria à su Divina Magestad que al pueblo Christia-

no por su bondad ha mostrado su testamento de paz, nuevo testamēto en dexarnos su mismo Cuerpo y Sangre: que nos queda aora, ò carissimos hermanos! sino que le frequentemos, como nos anima à ello el Santo Concilio Tridentino? Y este divino Pan del Cuerpo de Iesus, y el Vino de su preciosa Sangre, le cogemos de la firme tierra de la Sāta Iglesia Madre nuestra, la qual infaliblemēte lleva, y llevarà este infinito fruto, à pesar de los Hereges, assi presentes, como futuros, pues lo tiene prometido el Esposo
Matth. vlt.n.vlt. Christo, hasta el juizio, *vsque ad consummationem sæculi*. O pueblo Christiano mas que di-
Psa.103. n.16. choso! *Educas panem de terra: & vinum lætificat cor hominis.*
Num.17. *Vt exhilaret faciem in oleo* (que es su divina gracia) *& panis cor hominis cōfirmet.* Y nuestra Madre la Santa Iglesia, que no puede mentir, nos dize: *Ad confirmandum cor cincerum sola fides sufficit.*

CAP. LXIII.

Trata de como la escuela, de donde la Religiosa sacava lo que avia de escrivir, era, irse al Sagrario, y mostrar à Iesus su insuficiencia, ignorancia, defetos, y miserias, y de todo su coraçon invocarle en su socorro: y en todas sus dificultades, y adversidades, y siempre, se hallò bien: y lo mismo en las comuniones, y en la dulce frequencia de oir Missas, y en la oracion mental continuada, y en dar al buen Iesus gemidos frequentes.

Como esta Religiosa conociesse de si misma ser la misma ignorancia, y por otra parte no sabia escrivir sin algū fundamento de la santa y divina Escritura: fuese al Coro, y arrodillada delante del Santissimo Sacramento, dixo con gemidos à su vnico amado Iesus: Señor, ya veis mi pobreza, y miseria, que no sè hallar fundamēto, ayudadme como otras vezes lo aveis hecho; y luego Iesus desde el Sagrario le dixo este verso, que tomò por fundamēto: *Propter miseriam inopum, & gemitum pauperum, nunc exurgam, dicit Dominus.* Psal. 11. n.5. Y luego le inspirò, q̄ ella con nuevo amor, y familiaridad le respondiesse otro verso: *Et dixi nunc cœpi: hæc mutatio dexteræ Excelsi.* Psal. 75. n.10. O buen Iesus! mirādo vos mi miseria, y necessidad que bien veis aora *nunc*, mostrais levantaros en mi socorro, y que teneis de nobilissima costumbre oir el gemido de los pobrezitos que de todo coraçon os invocan; y assi, viendome de vos favore-

Pide al Señor la dè su ayuda para escrivir: y palabras que su Magestad la dize.

cida ſin merecerlo, con vueſtro aliento digo, *Nunc cœpi*, que aora comienço à ſerviros à vos bondad infinita, y à vueſtra amada Eſpoſa la Santa Igleſia, Madre, y Señora mia: debaxo de cuya ſujecion, correccion, y obediencia proteſto, y de nuevo os prometo, y juro delante de vos, ò inefable Ieſus Sacramentado! y delante (llorando lo eſcrivo) de la muchedumbre de Angeles que eſtàn aqui con vos, alabando vueſtra divina Mageſtad, que quiero vivir, y morir; y ruegoos, ò clementiſſimo Ieſus, Verbo del Eterno Padre, q̃ en la hora de mi muerte todos vueſtros Angeles me ſean teſtigos, y me ayuden contra todos los laços, engaños, y peligros de los demonios; aſsi lo creo, y confio de vueſtra miſericordia. O piadoſo Ieſus! confiar eſto de vos, me confirma veros, amaros, y contemplaros cruzificado, y que con mucho amor me dezis: *Foderunt manus meas, & pedes meos, & dinumeraverunt omnia oſſa mea.* vbi ſup.

O Chriſtiano, hermano amado, que lo miſmo dize Ieſus à ti, y à todos ſus creyentes! con ſus divinos braços abiertos nos llama à todos à penitencia, para darnos ſu eterno Reyno del Cielo.

Por celebrar la Santa Igleſia el dia de oy la fieſta del glorioſo Arcangel San Miguel, y de todos los otros Angeles, me pareciò conformarme con ella en dezir algo dellos. Como eſta Religioſa amava mucho à los Profetas, y como eſtava acoſtumbrada con la oreja de ſu coraçon oir ſus palabras dictadas por el Eſpiritu Santo, de ordinario era encendido ſu coraçon en el vivo amor de Dios; y aſsi en la primera lecciõ, q̃ fue del contemplativo Profeta Daniel, que dize aſsi, deſpues de aver dicho que viò ſentado en vn trono al antiguo de los dias: *Thronus eius flamma ignis: rota eius ignis accenſus. Fluvius igneus rapiduſque egrediebatur à facie eius; millia millium miniſtrabant ei, & decies millies centena millia aſsiſtebant ei.* Daniel 7. n.9. Y como el pobrecito eſpiritu de eſta Religioſa fue abſorto en eſte rio de fuego que ſalia de la cara de Dios; y como las ruedas, tambien de fuego, y fuego de amor infinito, de ordinario ſon redondas, que claro eſtà que an coſa redonda ni ſe halla principio, ni fin, ni tampoco tiene fin el ruedo del eterno movimiento del fuego del amor divino, como muy claramente habla San Dioniſio Areopagita, hablando del cõtinuo ardor de amor que tienen los Serafines al ſumo Criador. Aſsi eſta

pobrecita alma sin merecerlo se hallò vnida en amor entre *decies millies centena millia, assistebant ei*, de los asistentes. O, ò, ò quan diferente es el rudo escrivir, al dulce, y suave gustar! Quan bueno es Dios!

Tambien gustò mucho de la segunda leccion, que es del Profeta Ezechiel, que trata muy sutilmente de la nobleza de la naturaleza Angelica, llamandoles piedras preciosas; esto es, *Sardius*, y la tan preciosa como es el *Topacio, Iaspis, Crisolitus, Onix, & Berillus, Saphirus, & Carbunculus*, el qual es tan precioso, que resplandece, y en la noche dà luz de si. Y aunque habla el Profeta de la grande hermosura, y alteza de perfecciõ q̃ Lucifer cayò del sumo Paraiso; pues dize à la fin de la lecciõ: *In medio lapidum ignitorum ambulasti*, como ya passado lo dize: Assi que esta Religiosa no curò de la caìda de Lucifer, ni de sus sequazes, sino muy de asiento en los buenos Angeles q̃ quedaron, q̃ son piedras preciosissimas, y ignitas del fuego, llenos del divino amor.

Ezechiel 28. n. 13.

En la mañana, y en la Sacrosanta Comunion, y en cinco Missas que oyò, recibiò saludables, y dulces frutos de la divina Sãgre del Cordero Iesus Cruzificado, y descoyuntados todos sus Huessos en la Cruz; y en particular cada vez que oìa Missa ponderava mucho las vltimas palabras que dize Sã Iuan en la epista: *Qui dilexit nos, & lavit nos à peccatis nostris in sãguine suo.* Y en el mismo Apocalipsi discurre: *Et fecit nos Regnum, & Sacerdotes Deo, & Patri suo: ipsi gloria, & imperium in sacula saculorum. Amen.*

Apoc. 1. n. 6.

CAP. LXIV.

En q̃ trata de como Iesus es divina Palma, cuyas flores, y frutos sõ de gracia y de eterna gloria; y de como es tambiẽ altissimo Cedro, el qual multiplicarà hasta la fin del mũdo, multiplicando su Imperio con el numero inumerable de sus predestinados, y electos para su Reyno; y al fin del Capitulo dize de vna dulce vision que tuvo del glorioso Dotor San Geronimo, que la sacò de si.

IUstus vt palma florebit: sicut Cedrus libani multiplicabitur. Plãtati in domo Dñi: in atrijs domus Dei nostri florebũt.* O buẽ Iesus Verbo del Eterno Padre! vos soys el justo tan deseado, suspirado, esperado, y tan pedido de todos los Profetas, Reyes, y Patriarcas: vos solo soys el Iusto que justificò, y justifica, y hasta la fin del mundo justificareis à to-

Psal. 91. n. 13.

Num. 14

todos los pecadores q̃ con verdad se convirtieren à vuestra Iglesia Catolica Romana. Vos
Psal.13. n.4. solo justo,porque: *Non est qui faciat bonũ,nõ est vsque ad vnũ.* Vos solo Salvador, y Redentor del mundo.Sois palma derecha nunca torcida, porque sois recto,y justo.O Palma florida llena de fruto,en essa Cruz Cruzificado, y descoyuntados todos essos divinos Huessos: dais la flor de nuestra inmarcessible gracia, y el infinito fruto de vuestra eterna gloria;assi lo dize David: *Gratiam, & gloriam*
Psal. 83 n.11. *dabit Dominus.* Y que lo disteis desde la Cruz, fue, y es buen testigo el Buen Ladrõ, pues desde la Cruz le dixisteis: En verdad te digo, que oy seràs conmigo en el Paraiso. Y q̃ le dais desde la Cruz,la santa Iglesia lo cãta en el *Te Deum laudamus*, en aquel tan dulce verso nunca amado bien,apreciado,y considerado: vos Verbo divino *per quem omnia facta sunt*: vos que desde el aculeo y patibulo de la Cruz vencisteis la muerte q̃ nos causò el pecado: vos que desde la Cruz venciste al demonio, y al mundo: vos, ò buen Iesus! *Tu, devicto mortis aculeo, aperuisti credentibus regna Cœlorũ.* O verso poderoso,que solo predicado por todo el mundo, à mi parecer, basta à convertir à la Fè de la Iglesia Catolica Romana à todas las naciones que *sub cælo sunt*.Y el verso que se sigue declara la celsitud deste divino Cedro Iesus:*Tu ad dexteram Dei sedes in gloria Patris.*

O pecadores! cõvirtamosnos sin tardar,porque: *Iudex crederis esse venturus iudicare vivos, & mortuos.* O buen Iesus Cruzificado, y todos vuestros divinos Huessos descoyuntados,para vnirnos con vos en vuestro Reyno sin fin; os rogamos todos vuestros creyentes: *Te ergo quæsumus tuis famulis subveni quos pretioso sanguine redemisti. Æterna fac cum sanctis tuis gloria munerari.*O buen Iesus! mil vezes os suplicamos: *Salvum fac populum tuum Domine Iesu,& benedic hæreditati tuæ: & Rege eos, & extolle illos vsque in æternum, & in sæculum sæculi.*

Como el dia de oy la Santa Iglesia celebra fiesta de vn glorioso miembro,y fuerte huesso, de Iesu Christo nuestra Cabeça, que es el glorioso Dotor de la Iglesia San Geronimo; y como estaReligiosa le amava mucho, por grande numero de causas; y vna dellas porque desde su niñez, que fue desde que hizo profession, le deseò imitar en lo que pudiesse en la penitencia, y austeridad de vida. La otra causa por la dotrina, de la qual

gus-

gustava mucho, no solo de sus Homilias, sino tambien de sus santas epistolas, y deseava mucho que los bolviessen à imprimir en todos los Reynos de los Reyes y Principes Christianos en romance, en la lengua que cada nacion professa: pues ya saben todos quantos las hã leido, que el Santo Dotor habla, y enseña à todos los Estados de los Christianos, y de quãta importancia es la Dotrina de San Geronimo. Y la otra causa es, que en dia de este Santo Dotor entrò esta Religiosa en la Religion de nuestro Padre Santo Domingo, à los onze años y meses de su edad. Y assi este dia hallava nuevas causas de llorar porque no le avia imitado.

En este dia en la Comunion, y en seis Missas que oyò, recibiò del amado Iesus mercedes, y muy particulares en la Tercia, que por ser Domingo acostumbramos siempre à cantarla. En los versos q̃ dizen: *Amavit eum Dominus, & ornavit eum*, fue elevado su espiritu al Cielo, y con las dichas palabras le pareciò que las dos Monjas que las cantavan nada eran de este mundo, sino que todos los Angeles, y Santos del Cielo, con dulce melodia las cantavã, alabando à Dios en accion de gracias del amor que tuvo à su fiel amigo Geronimo; y porque le amò, le adornò de tanta muchedumbre de virtudes; y al *stolam gloriæ induit eum*, lo mismo; y quando esta su devota viò tã hermosa à su dichosa alma, y vestida de la Estola de gloria, con admiracion, y gozo de su bien le dixo: O padre mio Sã Geronimo! mas me gozo, y estimo mas el bien que Dios os ha dado, q̃ si me lo huviera dado à mi vil gusano. Y el Santo Dotor con mucha familiaridad le respondiò con silẽcio celestial: *No digas mas, sino q̃ lo agradeces al sumo dador, tãto como si te lo huviera dado à ti*; y cõ amor inenarrable le manifestò, que la estava esperando con santo deseo de tenerla consigo para siẽpre. Y como la Religiosa tenìa de costumbre, por elevada que estuviesse su pobrezita alma, sacar humildad, se humillò mucho, y que no era digna de oir esto, sino de mil infiernos. Y el Santo le respondiò todo absorto en el infinito mar de la Sãta Trinidad: *El Señor Iesus que muriò por ti, y començò dandote espiritu de compuncion de todos tus pecados, no le quitarà de ti; y el que començò perficionarà su obra en ti.* Y quando bolviò en si se hallò llorando, y aun temblando sus enfermos miẽbros, y flacos huessos; y le pareciò de esta sobrenatural vision, y coloquio que tuvo con San Geronimo

Dulce coloquio cõ el glorioso Dotor San Geronimo, y la enseña à dar gracias à Dios, por la gloria q̃ el goza.

nimo, quedar su pobrecita alma mas firme en el amor, y temor de nuestro Dios trino y vno, y mas venerar à los Angeles, y Santos, que presentes estavan; y con nuevos deseos de dia y de noche meditar en la Ley Evangelica, de paz, y gracia de nuestro Señor Iesus.

CAP. LXV.

En que trata quanto devemos à Dios, por aver dado à los hombres Angeles de guarda, à toda criatura de alma rational; pues por ser rationales somos semejantes à Dios, que por su sola bondad nos criò à imagen y semejança suya. Y por consiguiente somos iguales à los Angeles, no en naturaleza, sino por la gracia del Verbo encarnado que nos reconciliò con su Padre. Y trata de vna vision que en la Missa tuvo, en que se vè claramente como la Missa es viva representacion de la muerte de Iesus.

Oficio antiguo del Angel Custodio en la Missa.

M*Issit Dominus Angelum suum, & concussit ora leonum, & non nocuerunt mihi, quia coram eo iustitia inventa est in me.*

Vers. *Misericordias Domini in æternum cantabo.*

Oratio. *Omnipotens sempiterne Deus, qui Angelicam custodiam homini, & hominum Regnis, Provincijs, & Civitatibus contulisti: concede propitius, vt nostri Regni, & Civitatis præsul, & custos Angelus tuus sanctus ipsam, totumque Regnum ab instantibus periculis corporis, & animæ, & futuris adversitatibus protegat, & defendat: per Dominum nostrum Iesum Christum Filium tuum qui tecum vivit & regnat in vnitate Spiritus Sancti Deus, &c.*

Por hazer fiesta la santa Madre Iglesia el dia de oy, que es primero de Otubre, del Angel Custodio; no solo de los hombres particulares, como lo dize David: *Angelis suis Deus mandavit de te, &c.* sino tambien de los Angeles Custodios de todos los Reynos, y Ciudades, y Provincias, los quales la santa y divina Escritura llama Principes; y si lo quieren ver, lean en el Profeta Daniel, y veràn que digo verdad. Y con razon por cierto se llama *Princeps*, pues es tanta su dignidad, y les hizo el Criador tan poderosos, que vno de ellos basta à guardar, y defender, no solo vna Ciudad, y Provincia, sino vn Reyno. Y si quierẽ saber, para serles mas devotos, y encomendarse mas en particular al propio de nuestra guarda, q̃ noche y dia nos està velãdo, leã en el

Psal. 90. n. 11.

el libro de las meditaciones de San Agustin, y en San Bernardo sobre el Salmo: *Qui habitat in adiutorio altissimi, in protectione Dei Cæli commorabitur*, que sin duda hallaràn que ambos à dos Dotores dizen maravillas de muy grande erudicion, salud, provecho, y consuelo de nuestras almas.

Espiritualmente comulgava en todas las Missas q oia: y los fines por que aplicava la Comunion.

En este dia en la Comuniō, y en seis Missas q̃ oyò la Religiosa, recibiò de nuestro Señor Iesu Christo mercedes, y de su Angel Custodio, de esta manera: Como tenia de costumbre en las Missas de comulgar espiritualmente por las almas del purgatorio, y por las que estàn en pecado mortal que Dios las convirtiesse, y por las q̃ estàn en el articulo de la muerte que su inmensa bondad les diesse contricion de sus pecados; assi quando el Sacerdote sumia el Cuerpo, y el Sanguis, ella en el espiritu le recibia. Y en el Oficio, y Missa mayor cantada hizo lo mismo, y vio vna visiō, à su parecer no imaginaria, sino mental, y muy sobrenatural: esto es, que aviendo sumido el Sacerdote todo este divino misterio sacramentalmente, y esta Monja espiritualmente vio como el Angel Custodio, sin duda con mas ligereza q̃ el viento, tomò el Caliz, y subitamente le subiò al Cielo, y le presentò al Verbo Encarnado; en reverencia de su sacrosanta Muerte, y Passion, enclavado en la Cruz, y hecho todo vna llaga, y todo Sangre de pies à cabeça, y todos sus Huessos descoyuntados, y esto passò delāte el Padre Eterno, al qual se ofrecia tal, y tan preciosa ofrenda. Y viendo tal vision la Religiosa, luego la sacò de si misma con estraña admiracion ver la hermosura de su Angel Custodio, y su grande velozidad; porque sin duda fue, y bolò al Cielo cō mas presteza q̃ vn abrir y cerrar de ojos; y quādo bolviò en si se hallò tēblādo sus miembros, y huessos: *Et Deus scit quod nō mentior*: y mas que junto à si hallò el mismo Angel de su guarda que le dixo con mucha familiaridad, y amor: *Iunto con el Sacrificio de la Missa ofrecì al Altissimo las tres peticiones que le pedias*; y mas le dixo: *Alma escogida, la vision mental que viste, tenla por tan cierta como si con tus ojos corporales la huvieras visto.* Y en acabando la Monja de oir al Angel oyò cantar à las carissimas hermanas la postcomuniō, q̃ dize: *Et subitò facta est cū Angelo multitudo militiæ cœlestis laudantium Deum, & dicentiū: Gloria in altissimis Deo, & in terra pax hominibus bonæ voluntatis.* No se puede explicar el gozo que esta pobrezita alma

Notable revelaciō y palabras que la dize el Angel de su guarda.

Luc. 2. n. 13.

sin-

sintiò: en el Cielo se verà por los meritos del Cruzificado, y descoyuntados todos sus divinos huessos, Iesus amor eterno. O buẽ Iesus! pues dezis que venisteis à poner fuego de vuestro amor en la tierra de los hombres terrenales, hazednos celestiales.

O Sabiduria del Eterno Padre! pues asi en vuestro nazer, y venida al mundo, como en vuestra preciosa muerte, y aun toda vuestra santisima vida, nos enseñasteis el verdadero desprecio del mundo, de las hõras, riquezas, y deleites, naziendo pobre y desnudo en vn establo entre bestias, y poco despues perseguido del Rey Herodes; y en la muerte tambiẽ desnudo, pobre, todo llagado, y desãgrado, descoyũtados vuestros divinos Huessos, despreciado, y mofado del pueblo Iudaico: Hazed, ò clementissimo Iesus! q̃ todos nosotros vuestros humildes creyentes os imitemos. Y pues sois nuestra cabeça, y nosotros vuestros miembros, y dicipulos por el santo Bautismo, que no queramos ser tratados de otra manera; porque no es mayor el dicipulo q̃ el Maestro, como lo dize este divino Maestro por su amado dicipulo San Juan. *Laus tibi Christe Crucifixe, &c.* *Matt. 10. n. 14.*

CAP. LXVI.

Trata de quan importante es al Christiano tener leido, y registrado el saludable discurso de la Pasion, y Muerte del Hijo de Dios, que cuentan los quatro Evangelistas; y no solo à los Religiosos, y Religiosas, como lo hazemos en este Convẽto, empero à todo Christiano importa en la hora de la muerte, despues de recibidos los santos Sacramentos, que se hagan leer la Pasion por los quatro Evangelistas. Trata tambien este capitulo como el Autor hallava en Iesus Cruzificado toda salud, y provecho, gracia, y verdadera erudicion; y en el mismo Iesus Sacramentado todo gusto, deleite, gozo, y jubilo. Y al fin vn oculto, y inmenso paraiso, tratar à Christo rostro à rostro.

F*Oderunt manus meas, & pedes meos, & dinumeraverunt omnia ossa mea.* Estando el Hijo de Dios, Redentor del mundo, Cruzificado en la Cruz; despues de aver dicho, que sus enemigos le avian cercado como toros gruessos: *Tauri pingues obsederunt me*; y que como leones robadores abrieron sus bocas bramando contra mi: *Aperuerunt super me os suum, sicut leo rapiẽs & ru-* *Psal. 21.* *Num. 13.* *Num. 14.*

& rugiens. Quoniam circũdederũt me canes multi: conciliũ malignantiũ obsedit me. Estos dos versos declarã à la letra los Sãtos Evãgelistas, quãdo hablãdo de la Passiõ y Muerte del Hijo de Dios, dizẽ de aquellos toros, leones, y canes de los Iudios; pues dize S. Mateo de la turba Iudaica: Turbados estos canes de rabia, y embidia cõtra Christo: *Dicunt omnes, Crucifigatur*; y despues Pilato hizo la iniqua determinacion de entregar el mãso Cordero açotado, en poder de los lobos Iudios: *Iesum autem flagellatũ tradidit eis vt Crucifigetur.* Y por S. Marcos dize lo mismo destos canes: *At illi magis clamabant Crucifige eũ*; y despues dize los malos tratamientos q̃ le hizierõ: *Et percutiebãt caput eius arũdine, & conspuebant eũ*; q̃ le davã golpes cõ la caña en su divina Cabeça, y le escupian en su rostro, en q̃ deseã mirar los Angeles del Cielo. Y por S. Lucas dize, q̃ queriẽdo Pilato librar à Christo, los Iudios *At illi instabant vocibus magnis postulãtes vt Crucifigeretur, & invalescebãt voces corũ*; y Pilato desdichado, por temor, *tradidit volũtati eorũ.* Y dize S. Iuã, q̃ mostrãdo Pilato à Iesus al Pueblo maltratado assi: *Exivit ergo Iesus portans coronã spineã, & purpureũ vestimẽtũ, & dicit eis: Ecce homo*, para moverles à piedad. O crueldad Iudaica! q̃ en lugar de apiadarse, *cũ ergo vidissent eũ Põtifices, & ministri, clamabãt* como toros, leones, y canes rabiosos, *dicẽtes: Crucifige, Crucifige eũ.* Aqui quedan algo declarados algunos de los versos q̃ dixo Iesus antes de dezir: *Foderunt manus meas, & pedes meos, & dinumeraverunt omnia ossa mea*, q̃ cierto para el alma devota de la Passiõ del Salvador es muy importante para aprovechar en las virtudes; pues siẽdo Iesus la mesma inocẽcia sufre sin culpa tanta persecuciõ de malas lẽguas, y malas obras cõtra su divina Persona; y nosotros no queremos sufrir vn mal dicho que digan contra nosotros; ni menos vn desacato, ò agravio que se nos haga.

Matt. 27. n. 23.

Marc. 15. n. 15.

Luc. 23. n. 23.

Ioan. 19. n. 5.

Num. 6.

En la comuniõ à la Religiosa en este dia le hizo Iesus nuevas mercedes; pues como tenia de costũbre, assi en las Missas, como en la quotidiana Comuniõ, antes y despues pensar en la Passiõ y Muerte del Señor Iesus: que assi lo vno como lo otro la hazia acordar de la Passion de Iesus; assi q̃ le huvo recibido le viò en el cẽtro de su alma Cruzificado, y luego le viò glorioso, y q̃ su Cuerpo, y Huessos resplãdecian mas q̃ el Sol. En la primera visiõ recibiò entrañable dolor, y pena; y en la segũda mucha dulçura, y grãde suavidad, y amor,

Con la memoria de la Passion de Christo se prepara para recebirle Sacramẽtado: y recibiendo el SS. Sacramẽto renueva la memoria de la Passiõ de su Magestad q̃ nos dexò en aquel Sacramẽto.

mismo, sino tambien en persona de todos los amadores de Iesus,assi de los presentes que entonces eran, q̃ avia gran fervor de amor à Iesus Cruzificado; sino tambien de los venideros, y en particular de San Francisco; las quales divinas palabras son:*Christo confixus sum*;dize el Serafico Francisco : En Christo estoi Cruzificado en la Cruz, vivo yo quãdo vivia en el mũdo,pero ya no yo vivo,no vivo en mi,sino que Christo vive en mi,y yo vivo en Christo,y todo mi vivir es Christo. Y las palabras siguiẽtes,que yo vilissimo gusano tomè del Apostol, las tenia escondidas dentro de mi pobrezito coraçõ,y no las queria escrivir;pero como en el escrivir no me rixo por mi , sino por el espiritu que en mi siẽto, las dirè, y es que las aplico por mi devocion , porque las dize el mismo santo cuerpo de este Serafico Padre: *Quod autem nunc vivo in carne , in fide vivo filij Dei qui dilexit me,& tradidit semetipsum pro me.* Si S.Iuan Damasceno tiene su dulce razonamiento solo con la piedra del Sepulcro,dõde fue puesto el virginal y santissimo cuerpo de la Madre de Dios; y con razon por cierto; que cada vez que lo leo me enciende el coraçon al articulo de la fè de la general resurreccion: en su tãto el mismo encendimiento del amor de este santissimo articulo siento quãdo me acuerdo aver leido en la primera Cronica de este Serafico Padre,en el libro dezimo,en el capitulo primero,q̃ dize assi:En la Ciudad de Assis, en su Monasterio,està sepultado el santo cuerpo de este Serafico Padre;y queriẽdo el Papa Nicolao vèr su santo cuerpo,que cõ este intento fue à Assis, y llevò consigo el Abad Iacobo, y vn ObispoFrances,y su Secretario; pidiò al Guardian del Monasterio le mostrasse el santo cuerpo , y que no llevaria consigo sino solo los tres nõbrados , en hora secreta q̃ nadie lo supiesse, y elGuardian lo hizo;y era cosa de admiracion q̃ vn cuerpo humano muerto de tanto tiempo estuviesse de la manera q̃ èl estava,porq̃ estava en pie , derecho, no allegado,ni recostado à parte alguna ni de marmol , ni de pared,ni de otra cosa ; tenia los ojos abiertos como de persona viva, y levantados àzia al cielo moderadamente;estava el cuerpo sin corrupciõ alguna de ninguna parte , con el color blanco , y colorado , como si estuviera vivo ; tenia las manos cubiertas cõ las mãgas del abito delante de los pechos , como las acostumbran traer los Frailes Menores , y viendolas assi el Papa puso las rodillas

en tierra con gran reverencia y devocion, y levantò el abito de encima del pie, y vio èl, y los que allì estavamos, que en aquel santo pie estava la llaga con la sangre tan fresca y reziente, como si en aquella hora se hiziera con hierro en algun cuerpo vivo; lo qual vimos todos, y empeçàmos à derramar copiosas lagrimas, de ver en aquel cuerpo maravilloso las llagas que nuestro Maestro, y Redentor Iesu Christo, por nuestra redenciõ sufriò en el arbol de la S. Cruz. El otro pie no le vimos, porq̃ estava cubierto cõ el abito, q̃ le tenia tomado debaxa del pie; y el señor Papa descubriò las manos, y vimos q̃ en ellas tenia las llagas como la del pie, y assi le besamos las manos, y el pie. Y mirò su Santidad el lado derecho, y viò que tenia el abito abierto, y la llaga tan fresca y reciente, como las de las manos y pie, y èl solo, y no nosotros, la besò, y la boca del Sãto; y sintiò tanta devociõ y santidad en el hõbre interior, q̃ fue cosa maravillosa, segun se mostrava por los efetos exteriores. Al fin, tanta consolacion y suavidad sentimos todos en el alma, y en el cuerpo, q̃ no miravamos en q̃ era ya passada toda la noche; y el Guardian dixo al señor Papa, que era ya muy cerca de la mañana, y assi salimos fuera de aquella capilla, ò apartamiento de marmoles. Para mi devocion vienẽ à proposito las palabras del Apostol S. Pablo: *Quòd autẽ nunc vivo in carne: in fide vivo Filij Dei, qui dilexit me, & tradidit semetipsum pro me.* Ad Gala. 2. n. 20. Pues segun hasta aqui se ha dicho, el dichoso cuerpo de este Serafin encarnado no parece muerto, aũque lo es, sino vivo, pues està en pie, y con los ojos abiertos, y que en su modo puede dezir: *Nunc vivo*, pues viven en mi las llagas de mi Salvador, *in fide vivo Filij Dei*, el qual me amò, y por salvarme se entregò à la muerte: estoy en pie, y con los ojos abiertos, esperando la segunda venida del Hijo de Dios, quãdo vendrà à juzgar al mundo con el estandarte de su Cruz, y señales de su sacrosanta Passiõ; y cõfio q̃ no quitarà de mi las señales de sus preciosas llagas, pues ni en la muerte, ni despues de muerto, no me las quitò, antes las glorificarà resucitandome glorioso, como me lo tiene prometido à mi su pobrezito siervo Francisco: *Et ego resuscitabo eũ in novissimo die*; Ioan. 6. n. 54. vivo pues con esta fe del Hijo de Dios, q̃ es la misma Verdad, y digo con el santo Iob: *Credo quod Redẽptor meus vivit, & in novissimo die de terra surrecturus sũ.* Iob. 19. n. 25. O admirable cuerpo de Sã Frãcisco!

§. II.

§. II.

Isai. 30. n. 15. EN las palabras siguientes: *Et rursum circũdabor pelle mea*, pues ya lo està, porque es admirable Iesu Christo con su fiel amigo, y tã amigo de su sacrosanta Pasion Francisco. Y prosigue este santo Cuerpo en dezir con silencio, y esperança esta su fortaleza, como dize el Evangelico Profeta Isaias: *In silentio & spe erit fortitudo vestra.* Concluyamos con el santo Iob; dize el cuerpo deste Santo: *Et in carne mea videbo Deũ* Salvatorem *meum. Quem visurus sum ego ipse*, que le amo mucho, *& oculi mei conspecturi sunt*, y por esto los tengo abiertos, *& non alius: reposita est hac spes mea in sinu meo.* (Iob vbi sup.)

Como el glorioso Dotor de la santa Iglesia San Gregorio Papa, en sus divinos morales sobre el santo Iob, dize tantas maravillas del articulo de la general resurreccion: no dudo yo que si el Serafico Padre San Francisco viviera en su tiempo, y siendo el Santo Dotor tan devoto de la Pasion del Señor Iesus, como todos sabemos, que le huviera sido muy afecto à este Serafin Francisco. Y como mi intento y proposito en este libro no es otro sino todo en alabanças de nuestro Señor Iesu Christo, en particular de sus divinos Huessos descoyũtados; quiero acabar este capitulo cõ la oracion que la santa Iglesia dà en alabança de las santas llagas que diò el dulce Señor Iesus à su fiel amigo y contemplador de su Pasion Francisco, y dize:

Deus qui mira Crucis mysteria in Beato Francisco Confessore tuo multiformiter demonstrasti: da nobis quæsumus devotionis suæ semper exempla sectari, & assidua eiusdem Crucis meditatione muniri. Per Dominum nostrum Iesum Christum Filium tuum qui tecum vivit & regnat in vnitate Spiritus Sancti Deus, per omnia sæcula sæculorũ. Amẽ. Ex offic. antiquo stig. B. Francisci.

Aqui la santa Iglesia, Madre nuestra, nos enseña, lo primero, que alabemos à Dios en sus Santos; lo segundo, que los imitemos en aquella peticion: *Da nobis quæsumus*: dadnos Señor que siempre sigamos la devocion, y exemplo de vuestro Confessor Francisco; y que por la frequente assidua meditacion de la Cruz, y sus misterios, *muniri*, nos armemos, y defendamos de todo lo que nos puede impedir de vuestro santo servicio. Vos, ò buen Iesus Cruzificado, que dixisteis: *Foderunt manus meas, & pedes meos, & dinumeraverunt omnia ossa mea*: querais vnirnos con vos cruzifica-

ficado, por los meritos, y intercession de vuestro concruzificado Francisco.

CAP. LXVIII.

En que trata como Iesu Christo nuestro Señor se derrama como penetrante agua en lo interior de sus fieles amadores, y tambien los huessos de su divina fortaleza; y en la Iglesia, assi Militante por gracia, como en la Triunfante por gloria, tiene traspassados los coraçones, y mentes de los Santos con el clavo sempiterno de su divino, y eterno amor: O quien ya se hallasse allà!

Psal. 21. n. 15. SIcut aqua effusus sum, & dispersa sunt omnia ossa mea. Estando el Redentor del mundo enclavado en la Cruz, no solo con los clavos de hierro, sino tambien reenclavado con el clavo nobilissimo, y eterno de su divino amor; el qual clavo del coraçon de Christo Iesus Cruzificado, y dispersos, y descoyũtados sus divinos Huessos, juntos cõsigo como miembros misticos, passò los coraçones de todos sus dichosos Martires q̃ aora gozan, viven, y reinan en la Celestial Ciudad Ierusalen, como de muy lexos la vio el Evangelico Profeta Isaias; y aun nos combida à todos los que estàmos en Sion, que es la Iglesia Militante, à que miremos cõ viva fe, y firme esperança, y encendido amor la Iglesia Triunfante por estas dulcissimas palabras: *Respice Sion Civitatem* Isaiæ 33. n. 20. *solemnitatis nostræ: oculi tui videbunt Ierusalem, habitationem opulentam, tabernaculum quod nequaquam trãsferri poterit: nec auferentur clavi eius in sempiternum, & omnes funiculi eius non rumpentur: quia solummodò ibi magnificus est Dominus noster.*

Mira Sion aquella Ciudad donde està el verdadero gozo, y nuestra solemnidad, donde sin fin alabaremos al Señor de esta soberana Ciudad, y tus ojos veràn esta Ierusalen: su ancha, y opulenta morada, es el Tabernaculo del Señor Dios de las virtudes que hemos de amar, y codiciar, porq̃ no puede *transferri, cuius regni non erit finis; nec auferentur clavi eius in sempiternum; & omnes funiculi eius non rumpentur.* Ni el amoroso clavo, y fuerte, del amor y caridad que penetra todos los coraçones, y todas las mentes de los Angeles y Santos, nunca les serà quitado, *in sempiternum*, para siempre. Ni las cuerdas de todas las suaves ataduras de grande amor y vnion, *non rumpentur*, nunca se romperan: pues Isai. 9. n. 7. dize el mismo Isaias, que *pacis*

eius

eius non erit finis, paz y vnion eterna, pues sin fin seràn *cor vnum, & anima vna in Domino Iesu*. El qual inefable Salvador Iesus dize: *Sicut aqua effusus sum, & dispersa sunt omnia ossa mea*; esto es, assi como agua soi derramado.

O amante eterno! declaraos mas, y dezid en que lugar, y como sois agua divina y derramada? O amor infinito! que no dudo yo vilissimo gusanillo q̃ todo vos, divinidad y humanidad, continuamente os derramais como agua en esta Iglesia militante por gracia. Y aun son dispersos vuestros divinos Huessos; que assi como los huessos significan la fortaleza en el padecer, tambien la virtud, y fuerça de vuestra Muerte y passion. Todo esto leì oy en este dia en las encendidas doze epistolas del dichosissimo San Ignacio, dicipulo del Evangelista San Iuan: *Aqua autem alia viva manet in me intrinsecus mihi dicens: Veni, veni ad Patrem: meus enim amor Crucifixus est.* Sin duda estando Iesus como agua derramado en el coraçon dichoso de este santo Martir, y los huessos de su divina fortaleza, pues todo el mundo sabe què tã deseado le fue su martirio, y con quanta fortaleza del amor de Iesus Cruzificado: con mucho gozo y seguridad se entregò à las bocas de los fieros leones: pues quien diò fortaleza à los Confessores y Virgines para vencer tantas y tan terribles tentaciones, y dificultades, y aun persecuciones, sino Iesus Cruzificado, este divino Cordero desangrado en la Cruz de pies à cabeça?

En este dia de oy la Religiosa, despues de aver recibido la sacrosanta Comunion, el mismo Señor Iesus, en lo mas intimo de su pobrecita alma, le descubriò el misterio de su dolorosissima coronacion de espinas, y viò como su divina Cabeça estava llena de los agujeros que hizieron las espinas; y su divino rostro, en q̃ se deseã mirar los Angeles, todo abofeteado, escupido, y lleno de la sangre que caia. No se puede explicar la compasion, amor, y sentimiento que tuvo esta alma, cõsiderando ser su Dios y Salvador tan maltratado por nuestros pecados. Despues se detuvo mas contemplando el excesso de amor con que padeciò; y en este amoroso excesso hizo su morada, no solo en los divinos Oficios, sino tãbien en las Missas que oyò. Y aun le durò dias aquel expectaculo; porque assi como la Corona es redonda, que no tiene principio, ni fin, assi esta Monja en los misterios inefables de la Cruz, y del

Revela à su Esposa el Señor su coronacion de espinas.

Cru-

Cruzificado Iesus no hallava principio, por ser Dios sin fin.

CAP. LXIX.

En que trata de la solemnissima fiesta del santo Rosario de nuestra Señora, de la Vitoria que tuvo el señor Don Iuan de Austria cõ el exercito de muchos Fieles contra los Turcos, vitoria digna de memoria; y despues dize la mucha devocion que tienen todos los Religiosos, y Religiosas de nuestro Padre Santo Domingo al santo Rosario de la Virgen Maria; y al fin concluye en alabãças de los divinos Huessos, y resplandecientes de Iesus.

Eccl. 24 n. 26. T*Ransìte ad me omnes qui cõcupiscitis me, & à generationibus meis adimplemini: Spiritus enim meus super mel dulcis, & hareditas mea super mel, & favum.* Estas dulces palabras dize la Reyna del Cielo la Virgen Maria Madre del Omnipotente Dios de los exercitos, y Señor de las batallas, por ser oy primero Domingo de Octubre, en el qual toda nuestra Orden de Predicadores, haziendo Oficio, y fiesta de la vitoria que en tiẽpo del Papa Pio Quinto, al qual aora quiere canonizar su Santidad el Papa que aora tenemos, Paulo V. y en tiẽpo del Rey Filipo que su hermano Don Iuan de Austria ganò aquella tan grãde, y famosa vitoria contra los Moros, y Turcos, como todo el mundo sabe; y esto aconteciò por medio, y intercession de la Virgen Maria, y de su santo Rosario; y assi en nuestro Breviario, y Calendario le dà titulo de nuestra Señora de la Vitoria.

Y assi puse yo vilissimo gusano estas palabras por fundamento, en que esta Reyna de los Angeles desde el alto Cielo nos dize con inenarrable amor y dulçura de verdadera Madre à todos sus siervos, que peleamos por el mar deste peligroso mũdo, y por tierra, pues dize el Santo Iob, que la vida del hõbre es guerra sobre la tierra: O Christianos hermanos carissimos de mi alma! oygamos todos con mucha atencion la dulce voz de la Madre de Dios la Virgen Maria de la Vitoria si con eficacia deseamos ganarla, dize lo primero: *Transìte ad me omnes qui concupiscitis me.* Dos cosas nos pide aqui esta Señora de tierra y Cielo; la primera, que hagamos transito de passar desde la tierra, y transitorio à lo alto del Cielo, donde su Magestad maternal està en cuerpo, y alma glorificada, vive, y reina con su Hijo Dios, y hombre; la otra que presupone es: *Concupisci-*

piscitis me. Y asseguro, y lo juraria con verdad, q̃ si de veras el Christiano haze el transito de lo terreno á lo eterno, q̃ amarà, y aun codiciarà à la Reyna del Cielo, y que la invocarà con mucha confiança, y que serà lleno del socorro, y consuelo de sus generaciones; los Angeles muy diestros, y poderosos en la pelea; y que veràn por la experiencia quan dulce es el espiritu de Maria, y que su heredad sobrepuja al panal de la miel. Toda nuestra Orden de Predicadores haze tanta solemnidad, que le dà octava solemne: y mas que cada vez que el Christiano entra en la Capilla de nuestra Señora del Rosario gana de nuevo muchas Indulgencias, que se alcançaron de su Santidad; pues sin duda todo el bien espiritual, solido, y eterno, nos viene de la Sede Apostolica; y no puedo sufrir à los poco devotos de las Indulgencias, pues en ellas reparte el Papa la Sangre de Iesu Christo, y los tesoros de la Iglesia, con los meritos de los santos miembros misticos de Iesus.

En este santo Monasterio tenemos dos Capillas de nuestra Señora del Rosario, q̃ la vna està en la Iglesia, y la otra en el Coro en vna tribuna, muy visitada de todas las Madres Religiosas, que son muy devotas à la Virgen Maria, y su caridad les haze muchas mercedes. Y la Religiosa en este dia tuvo oracion mental en està Capilla buen rato, solo cõ estas tres palabras: *O Clemens! O Pia! O Dulcis!* las quales là hizieron acordar al vivo de las muchas mercedes que en dicha Capilla avia recibido desta grãde Reyna del Cielo; porque como es tan poderosa, y amorosa esta Señora, la robò el espiritu, y le arrebatò al Cielo, y fue la primera vez que le mostrò su virgineo Cuerpo glorificado, muy mas resplandeciente que el Sol, y desde entonces le descubriò el dulce camino de subir allà, y contemplar su grande hermosura, que à los Angeles, y Santos admira; y en particular cada noche casi en las Completas en la Salve Regina, de nuevo el espiritu de su esclavilla era elevado al Cielo, à contemplar su dulce Madre; y con solo mirarla, quedava remediada de todas sus tẽtaciones, trabajos, aflicciones, disgustos, y tristezas muy grandes, y aun quotidianas.

Muestrale la Virgen su Cuerpo glorificado à su sierva, y siempre en la Salve se elevava al Cielo su espiritu.

Vamos al fin principal que traigo en todo este libro que mandò escrivir el amado Iesus à su sierva en alabança de sus divinos Huessos. Lo primero, casi cada vez que esta Monja entrava en el Coro, luego antes de arrodillarse ya tenia su coraçõ

y to-

gloria, como dize la santa Iglesia en la oracion dellos; vos, ò amoroso Iesus! por amor de ellos, y de todo el genero humano, fuisteis Cruzificado en la Cruz, y todos vuestros divinos Huessos descoyuntados con sumo fuego de amor, y grande dolor; vuestro fiel amigo Dionisio fue puesto en las parrillas, y debaxo dellas fuego encendido, pero mas lo estava èl en vuestro amor, pues estando en las parrillas dezia: *Ignitum eloquium tuũ vehemẽtèr: & servus tuus dilexit illud.* Y gustò mucho esta Religiosa considerar el grande amor que Dionisio ardia en el amor del Verbo Encarnado Iesus amor, segun el modo sin modo, y del todo admirable con que en sus divinos libros habla de altas, y inefables perficiones de la divinidad de Iesus: leanlo, y lo veràn.

Tambiẽ en vn verso del comun de muchos Martires del Breviario Romano, ponderando vn verso muy provechoso, dize asi: *Qui confidunt in illum, intelligent veritatem, & fideles in dilectione acquiescent illi*: Es el que confia en èl; y quien es este èl? Iesu Christo Nuestro Dios Cruzificado, Cordero mãso, desãgrado, y todos sus Huessos descoyuntados; sin duda que los que *confidunt in illum intelligent veritatem*; estos tales dichosos entenderàn la verdad del grande amor que Dios nos tiene; entenderèmos lo mucho, mucho, otra, y mil vez digo que claramente entenderèmos lo mucho que le devemos: y bien conocida esta verdad, la ingratitud no tendrá lugar, sino que le amarèmos de todo nuestro coraçon, de toda nuestra alma, y de toda nuestra mente, y de todas nuestras fuerças, y al proximo como à nosotros mismos; cõsiderãdo quien es el que nos mãda que nos amemos los vnos à los otros, el grande Dios digno de ser obedecido, el perfectissimo Dios, como nos lo declara el grãde amador, y Predicador de las perfecciones divinas San Dionisio Areopagita. Y como el Real Profeta David, enseñado por el mismo Espiritu Santo, entendia la verdad de las perfecciones divinas, entendiendo quien es Dios, dize: *Tu mandasti*: Tu, ò Inmenso Dios! tu, y quien eres, tu mi grande Dios Omnipotente, tu *mandasti mandata tua*, con todas mis fuerças *custodiri nimis* los guardarè muy bien todos vuestros divinos preceptos; sin duda que estos tales obedientes à la Ley de Dios, *fideles in dilectione acquiescent illi*, seràn hallados fieles, y hallarã quietud, y descanso en Dios, aun començando ya en este destierro

Ps.118. n.4.

ac-

me disteis vida, y misericordia, *tribuisti mihi*, y nunca me aveis desamparado, como Criador, y Conservador mio, antes biē, *visitatio tua custodivit spiritū meū*.

Sobre estas palabras dize San Gregorio Papa en sus divinos Morales, libro nono, capitulo veinte y ocho: Por esto los Angeles no pudieron alcançar perdon, porque como tiene mas alta, y robusta naturaleza, que pudiendose tener mejor en la gracia por no tener impedimento de carne, no lo hizieron, por esso es su pecado irremisible, y sin remedio; y por esto el hombre fue capaz de alcançar perdon de su culpa por tener la carne que le impugna; por lo qual dize el Profeta David: *Ipse autem est misericors, & propitius fiet peccatis eorum: & non disperdet eos, &c. Et recordatus est quia caro sunt.* Psal. 77. n.38.

Num. 39. Assi dize San Gregorio, que por alcançar perdon alega David el acordarse Dios que el hombre de la carne recibe flaqueza, y que es polvo; y assi el santo haze lo mismo, diziendo humilmente á Dios: *Memento quæso quod sicut lutum fecisti me, & in pulverem reduces me, infirmitates carnis considera, & reatum iniquitatis laxa*: O buen Dios! considerad la flaqueza de mi carne, y perdonad mis iniquidades. Hasta aqui es de S. Gregorio. Y todos los Christianos tenemos mas que el santo Iob, pues el mismo, solo, grande, vnico, y verdadero Dios, de quien èl tanto temia, amava, y servia, le tenemos humanado, y Cruzificado, su divina carne muy atormentada, su Sangre derramada en remission de nuestros pecados, y todos sus Huessos descoyuntados para vnirnos consigo en el Cielo; y mas que le tenemos Sacramentado en la Sacrosanta Eucaristia, donde nos visita, nos dà vida, y misericordia, la qual saludable visitacion guarda nuestro espiritu, y nos preserva de culpas, y de atritos nos haze contritos, con otras mercedes, como dize el santo Concilio Tridentino; y allì remito à los que entienden el Latin. Pero advierto en el nombre de mi vnico amado Iesu Christo Cruzificado, y Sacramētado por nuestro amor, que no lean el Sacrosanto Concilio como los otros libros, que solo por divertimiento y inclinaciō de leer se leen; sino que antes de leerlo invoquen de coraçon al Espiritu Santo; y pues es Fè Catolica q̄ en los Sacrosantos Cōcilios assiste el Espiritu Santo, conviene mucho à nuestra salvacion leerlo con el mismo espiritu, que se hizo: que cierto

admira leer, y ver como los Sãtos Padres, y señores Obispos, Abades, y tãtos Prelados de todo el mundo se juntan; los ayunos que hazen; las santas preparaciones, &c. la grande discrecion, y prudencia; el grande zelo de la honra de Dios, salud, provecho, y reformacion de toda la vniversal Iglesia; la ynion, y concordia de tantos Prelados doctos, y grandes Siervos de Dios, zelosos del bien comun. Yo vilissimo gusanillo ignorante, las vezes que le leo, primero considero que no soy digna de leerlo; y con nuevo, y humilde deseo de aprovechar à mi pobrezita alma, invoco al Espiritu Santo, y con la reverencia, y amor que puedo le leo, no sin grande consuelo, y edificacion de mi alma, y aun le abraço con amor, veneracion, y ternura.

La Religiosa, no solo en la Comunion, y Missas que oyò en este dia, pero todas las vezes que hizo oracion en el coro, delante el Santo Sacramento, le hizo el Señor y Esposo Iesus muchas mercedes acerca de su santo Cuerpo, dulce Sangre, y fuertes huessos; porque viò con los ojos de la viva fè, y encendido amor, salir dellos tanta fuerça de amor, q̃ no se puede explicar, tanto, que en la noche estando en su celda para ponerse en la cama para dormir, dezia con mucha eficacia: O buen Iesus! aunque estais en el Sagrario corporalmente, veo, y hallo, que con el amor y vuestra Divinad estais conmigo; y mi amor mas le halla en el Sagrario en vos, que en mi. Y parte de la noche en la cama abraçada cõ la Cruz, no podia dormir, sino dezir al vnico amado Iesus Hymnos dulces de su Passion:

Vexilla Regis prodeunt,
Fulget Crucis Mysterium,
Quo carnę carnis conditor,
Suspensus est patibulo.

Y otros Hymnos semejantes.

CAP. LXXII.

En que trata de quanta importancia sea à los que rezamos el Oficio Divino el prepararnos antes. O si supiessen de quantos saludables provechos, y consuelos divinos se privan, si es empero Clerigo, Religioso, ò Religiosa, que en lo que tanto importa se descuida! No lo quiero yo creer, porque à todos tengo por santos. Tratase de algunas mercedes que hizo Dios à este gusanillo antes de las Completas, y en ellas: todo lo qual hizo Dios por intercession de la Virgen MARIA.

POr ser tan importãte la preparacion, para cãtar, ò rezar los Divinos Oficios; y tambien

que

que en la constitucion nos manda nuestro Padre Sãto Domingo, que à la primera señal de la Campana dexemos todas las cosas, y que nos vamos à preparar al Coro; y obedeciendo la Religiosa, con las demas, siempre le ocurrian negocios para tratar con el amado Iesus que tenia en el Sagrario; y porque conocia ser ciega, le pedia luz, con todas las demas necessidades, y esta vez humilmente le dixo: Buen Iesus, querria escrivir en alabança de vuestros divinos Huessos, y no sè que escrivir, dadme vos fundamentos; y luego Iesus en lo mas intimo de su pobrezita alma se le apareciò Cruzificado, y con nuevo amor, y vnion le dixo: *Foderunt manus meas, & pedes meos, & dinumeraverunt omnia ossa mea*; y no fueron palabras solas, sino tambien junto con ellas obras de amor, y de misericordia que obrò en su alma, porque introduziendola dentro de sus divinas llagas de las manos cavò en ellas, y hallò nuevos tesoros, y piedras preciosas de Iacintos, y le acordò de lo que dize la Esposa, alabando las manos de su Esposo el Verbo Divino, diziendo que las tiene à modo de oro llenas de Iacintos, &c. *Manus illius tornatiles aureæ plenæ hyacinthis*.

Pide al Señor le dè q̃ escrivir cerca de sus divinos Huessos: se le apareze Cruzificado, y la introduze en sus Sacratissimas llagas.

Cantic. 5. n. 14.

Y despues sobre el *dinumeraverunt omnia ossa mea*, se le manifestò el amado Iesus, y la introduxo en el amorosissimo descoyuntamiento de sus divinos Huessos, dandole à gustar, como cada Huesso de su divina Persona verdaderamẽte se le dava, y era lugar de refugio de su pobrezita alma, perseguida del demonio, y olvidada de este mundo: no se puede explicar quan grande es este refugio.

Y como despues deste dulce rato de oracion, de vniõ de Iesus Cruzificado, en el Coro se rezaron las suaves Completas; quando la Religiosa oyò: *In pace in id ipsum dormiam, & requiescam*: sintiò, y gustò lo que no se puede dezir. Y quando vino de su Coro el verso siguiente: *Quoniam tu Domine singularitèr in spe cõstituisti me*: de ver su alma constituida en la viva esperança de gozar de Iesus en el Cielo sin fin, de puro gozo, y abrasado deseo, sus flacos huessos temblarõ, y temieron. Pues viniendo el segundo Psalmo: *In te Domino speravi, non confundar in æternum: in iustitia tua libera me*; sin duda crecieron los macizos gozos, y dulces jubilos mentales en la firme esperança de no ser confundida para siempre, y la verdad

Psal. 4. n. 9.

Num. 10.

Psal. 30.

dad del propio conocimiento; porque esta Religiosa à la virtud de la humildad llamava verdad, que sin el firme fundamẽto del propio conocimiento lo tenia por mentira, y vanidad, estribar, ni confiar en nada de si misma, como dize San Pablo: Que qualquiera que piense ser algo, como à la verdad sea nada, que èl mismo se engaña à si mismo; al qual engaño dà eficaz remedio la conclusion deste divino Verso: *In iustitia tua.* O Verbo Encarnado! otra, y mil vezes, hasta la muerte, humilmente, y llorãdo con dolor de averos ofendido, os ruego, *in iustitia tua libera me*; pues dezis por vuestro Evangelico Profeta
Isai. 64. n.6. Isaias, que nuestras justicias son como el paño sucio de la muger.

Bolviendo à las suaves Completas, como su alma tenia por objeto à Iesu Christo Cruzificado, el admirable descoyuntamiento de sus Huessos, introduzida en la inmensa, y divina fortaleza de ellos; ò como le vino bien cada Verso, el dezir Dios humanado con amor, y confiança: *Estò mihi in Deum*
Num.3. *protectorem; & in domum refu-*
Num.4. *gij, vt salvum me facias. Quoniam fortitudo mea, & refugium meum es tu: & propter nomen tuum deduces me, & enutries me. Educes me de laqueo* Num.5.
hoc, quem absconderunt mihi: quoniam tu es protector meus.
In manus tuas Domine Iesu Num.6.
commendo spiritum meum: redemisti me Domine Deus veritatis.

Y verdaderamente no fueron menores los vivos sentimientos de el tercero Salmo:
Qui habitat in adiutorio Altissi- Psal.90.
mi: in protectione Dei cæli commorabitur. O Iesus! que de vezes solo en este primero verso hallò està Religiosa que su pobrezita alma, que habitava en el adjutorio del altissimo Dios, y que morava debaxo, y dentro de la proteccion de èl mis-
mo: *Dicet Domino: Susceptor* Num.2.
meus es tu: O que centenares de vezes dixo, y hallò por verdad, que Dios humanado, y Iesus Cruzificado, con todos sus divinos Huessos descoyuntados, avia recibido su alma por amor en la dulce, y quotidiana comunion y oracion, y quieta Contemplacion! O Salmo divino, aunque pareces largo, que breve eres para quien ama à Iesus! no digo bien que es breve, sino muy, y muy largo, pues à la fin de èl promete Dios à su humilde, y obediente amador: *Longitudinem dierum replebo eum: & ostendam illi salutare meum.*

A la

A la Salve en aquellas palabras: *Eia ergo advocata nostra illos tuos misericordes oculos ad nos converte, &c.* estando la esclavilla desta Reyna del Cielo elevada su pobrezita alma al Cielo, le dixo con amor: Que os parece Señora de tã amoroso descoyuntamiẽto de los divinos Huessos de vuestro amado Hijo Iesus? Y la Virgen Maria, glorificado su santisimo Cuerpo, le respondiò con mucho amor: *Por mi intercession te comunicò mi Hijo los consuelos que recibiste.*

Palabras de la Virgen Santisima à su sierva.

CAP. LXXIII.

Trata del grande amor que nos tiene el Señor Iesus Cruzificado, y descoyũtados todos sus divinos Huessos; y del tierno amor que nos tiene su Santissima Madre la Virgen Maria: pues si les somos fieles siervos, nos llaman amigos, y nos tienen por hijos, y aun hijuelos tiernos, y muy amados, y queridos.

Antiph. ad Laud. ex offic. B. Mariæ Virg.

SOlemnitas gloriosæ Virginis Mariæ ex semine Abrahe orta de tribu Iudà, clara extirpe David.

Corde & animo Christo canamus gloriam, in hac sacra solemnitate præcelsæ genitricis Dei Mariæ.

He puesto estas dos Antifonas por ser oy el segundo Domingo de Otubre, en el qual toda nuestra Orden de Predicadores celebra la Octava de la fiesta de Nuestra Señora de la Vitoria, como tenemos ya declarado; y tambien se haze fiesta de su santo Rosario. Vn poquito me detendrè en la segunda Antifona: *Corde & animo,* en que no solo esta fiesta, pero todas las otras fiestas de la Virgen Maria, Avogada nuestra, es mucha razon q̃ con todo nuestro coraçon, animo, amor, y fuerças, porque el verdadero amor es animoso, que à su hijo Christo Cruzificado, y descoyuntados todos sus divinos Huessos por nuestro amor, le cantemos la gloria, y el agradecimiento, en esta sagrada solemnidad de la altisima Virgen, la que engendrò à Dios, la Virgen Maria. *O præexcelsa! O gloriosa Domina,* no solo *excelsa supra sydera;* no solo, ò Reyna nuestra! os veneramos, y amamos levantada sobre las estrellas en cuerpo y alma; empero os contemplamos: *Exaltata est sancta Dei genitrix, super choros Angelorum ad cœlestia Regna.* O Reina de los Angeles, desde la cumbre de essos altos Cielos, què muchedumbre de mercedes Reales hazeis à todos vuestros siervos, y humildes amadores!

res !Y me parece que como es tan grande vueſtro amor cõ todos los creyentes en vueſtro Hijo Dios, aſsi como ſu Mageſtad dixo à ſus Dicipulos: Ya no os llamarè ſiervos, ſino amigos, porque lo que oì de mi Padre os revelo à voſotros; que aſsi lo
Ioan 5. n.15. dezis vos: No os llamo ſiervos, ſino amigos; os tengo por hijos, y aun como el hijo mio natural lo dixo à ſus dicipulos: *Filioli*; porque os tengo coraçon, y entrañas de Madre. Y aſsi con mucha raçon la ſanta Igleſia en la Salve à grandes vozes la llama Madre, y Madre de miſericordia.

Como en eſte dia la Religioſa, no ſolo en la ſacroſanta Comunion y Miſſas recibiò ſu pobrezita alma nuevos alientos del fuerte amor de Ieſus Cruzificado, deſangrado, y deſcoyuntados todos ſus Hueſſos por nueſtro amor; empero tambien en la oracion mental, y larga que tuvo à la tarde, à la qual el ſanto Profeta Daniel llama *Sacrificium veſpertinũ*, hallò grãdes teſoros, porque el fundamẽto de ſu oracion fue oìr la voz del vnico amado de ſu alma q̃ le dezia: *Foderunt manus meas, & pedes meos, & dinumeraverunt omnia oſſa mea.* Y como de aquellas divinas manos q̃ formaron los Cielos viò ſalir la Sangre, y lo miſmo de ſu precioſo Coſtado y agua, ſe acordò de lo que dize el Evangelico Profeta Iſaias: *Haurietis aquas in gaudio de fontibus Salvatoris.* *Iſaia 12. n.3.* Y en eſte intimo recogimiento, contemplando la inmenſa virtud de eſta divina Agua y Sangre q̃ ſaliò de ſu precioſo Coſtado, de donde ſalieron los ſantos Sacramentos, los quales tiene depoſitados en la amada Eſpoſa la ſanta Igleſia, que baſtan ſalvar mil mundos ſi tantos huvieſſe; y como contemplaſſe en ſuma los grandes dolores de pies à cabeça del Salvador, y lo mucho que le coſtò el redimirnos, y nueſtra grande ingratitud: fue traſpaſſada ſu alma del cuchillo del amoroſo, y compaſsivo dolor, aſsi de los grãdes dolores del amado, como conſiderar los pocos ſervicios que hazemos à eſte Rey de Gloria Ieſus Cruzificado, y deſcoyuntados todos ſus divinos Hueſſos en la Cruz.

Y por ſer oy Octava de Nueſtra Señora, como dicho es, acuerdome, que oyendo ſu propia Miſſa del Roſario muchas vezes he ponderado aquellas palabras que dize San Lucas en el Evangelio, que muchas mugeres ſervian à Ieſus de ſus haziẽdas, por eſtas palabras, hablando de Chriſto: *Ipſe iter* *Luca 8. n.1.* *faciebat per Civitates & Caſtella, prædicans & evangelizans*

Reg-

Regnum Dei: & duodecim cum illo, & mulieres aliquæ, quæ erãt curatæ à spiritibus malignis, & infirmitatibus: Maria, quæ vocatur Magdalene, de qua septem dæmonia exierant, & Ioanna vxor Chusæ, procuratoris Herodis, & Susanna, & aliæ multæ, quæ ministrabant ei de facultatibus suis; y como la Religiosa procurava de todo sacar humildad, y nuevos deseos de amor, y servir à Iesu Christo, sintio en si ser vna de estas mugeres, porque hartas enfermedades del alma le avia sanado; y por esto ella era mas obligada à servirle de sus pobres facultades; y assi quando con su poca salud iba al Coro al trabajo de cantar, y rezar, dentro su coraçon dezia: Aora, ò buen Iesus! quiero serviros de mi pobre facultad, pues veis que me esfuerço, y hago mas de lo que mis fuerças corporales bastan; y os hago infinitas gracias de que me ayudais en darme aliento para alabaros. Y lo mismo quãdo en el Coro se hazia Oficio de la Virgen Maria Madre del señor Iesus Cruzificado. *Laus Deo.*

CAP. LXXIV.

En que trata que las prendas que dexa la Virgen Maria en los coraçones de sus amadores es comunicarles el amoroso cuchillo de vivo dolor de la Passion de su amado Hyo el Verbo Encarnado en sus virginales entrañas. Y el otro cuchillo de triste, y vehemẽte dolor, dolor del poco amor q̃ los Christianos se tienen los vnos à los otros; y lo mucho que nuestro Redentor y Señor Iesu Christo lo siente por amarlos como à sus propios Huessos del Cuerpo mistico de su Esposa la santa Iglesia. La caridad es la mayor de las virtudes dize el Apostol.

NO se puede negar que desta santa octava de nuestra Señora de la Vitoria, y de su santo Rosario, le quedaron nuevas prendas à su indigna esclavilla, de las mercedes que le hizo su bendito, y glorioso Hijo Christo nuestro Dios; porque el Lunes, luego que recibiò el Santissimo Sacramento, en lo mas intimo de su pobrezita alma le apareciò Iesus Cruzificado, y descoyuntados todos sus divinos Huessos, y le diò grande sentimiento de cada descoyuntamiento de huesso de por si. No se puede explicar el dolor vivissimo que Iesus sintiò en cada huesso de por si; y si tanto era el dolor particular: què tan grande seria el dolor general de todos sus santissimos Huessos? Aqui le fue dado à esta

Aparecesele Christo en la Cruz y la da a sentir el dolor q̃ recibiò descoyuntãdosele en la Cruz cada huesso de su Cuerpo.

alma vn dolor vivo al coraçon à modo de cuchillo que traspassò su alma, y le fue comnnicado vn nuevo sentido, y fue, que amando su Divina Magestad tãto à todos los Christianos como à huessos de su cuerpo mistico, que quando los vnos à los otros se tienen odio, ira, y rancor, siente tanto la division dellos, que si aora fuera posible, y pudiera padecer, le doliera mas el descoyuntar, y dividir los huessos misticos de sus fieles, pues que por vnirlos cõ su Eterno Padre sufriò, y quiso que todos sus Huessos de su propio Cuerpo fuessen descoyuntados: y ella oyendo esto con gemidos inenarrables rogò por la paz, y vnion de los hermanos, y llorando suplicò à su inmensa bondad, que à todos los Christianos nos haga dignos por los meritos de su Passion que guardemos su divina Ley de amor evangelico de gracia, y espiritu de paz, y amor, pues que à la salida de este mundo y subio al Padre, en el vltimo Sermon de la Cena, esta paz, amor, y vnion nos mandò,
Ioan. 13. n. 34. diziendo: *Hac mando vobis: Vt diligatis invicem, sicut dilexi vos:* y en esto conocerà todo el mundo que soys mis Dicipulos si os amarades los vnos à los
Cap. 14. n. 27. otros: *Pacem meam do vobis; pacem meam relinquo vobis.* O Iesus de amor! *Amor meus Crucifixus est.*

CAP. LXXV.

En que trata de como de vna pregunta que hizo este vilissimo gusano à Iesus Sacramentado, con la amorosa respuesta q̃ su Divina Magestad le diò mostrò, que sus deleites son morar de asiento con los hijos de los hombres.

F*Oderunt manus meas, & pedes meos, & dinumeraverunt omnia ossa mea.* Estando la Religiosa haziendo oracion en el Coro delante el santo Sacramẽto, le parecia que Iesus desde el Sagrario le dezia las susodichas palabras q̃ traigo por objeto, y fundamento en todo este libro, porque asi lo mandò Iesus Sacramentado à esta su sierva; y como digo haziendo oracion, el Señor Iesus con su acostumbrado amor en lo mas intimo de su pobrezita alma le mostrò, y aun la transformò en los admirables resplandores de sus divinos Huessos. Esta oraciõ mental passò desde las quatro horas de la tarde hasta las cinco; y como este Señor Iesus es amante eterno Verbo del Eterno Padre, no se desdeñò de tener coloquios con el vil gusano, sino que entre los dos huvo pregun-

guntas, y respuestas de esta manera; ella le dixo humilmente, pero con libertad, y llaneza de amor: O buen Iesus! O salud de mi alma! pues esta aqui en el Sagrario todo vuestro santissimo Cuerpo con el mismo resplandor que vuestros Huessos, porque no me lo mostrais todo jũto? Y el Señor con autoridad de Dios le respondiò: *Porque assi me plaze,* Ella oyendo esto temiò, y se puso à llorar por la reverencia que se deve à su divina Magestad: porque considerò que no es licito al vil esclavo dezir à su Señor: porque hazeis, ò no hazeis esto? Entonces viendola Iesus llorãdo, le dixo: *No temas que yo ordenè que tu me preguntasses, porque lo escriviesses, y que sepan mis Esposas, y almas devotas que pueden en mi su Salvador y amante eterno tener muchos coloquios, y que sè, y puedo comunicarme al alma de muchas maneras, porq̃ mis deleites son estàr con los hyos de los hombres*: Ella callò, y se quietò con mucho amor, y gozo, seguridad, y firmeza en los dulces, y suaves resplandores de los divinos Huessos de Iesus Redencion nuestra eterna.

Coloquio que la VenerableMadre tiene con Iesu Christo.

CAP. LXXVI.

En que trata de quanta importancia, salud, y provecho de nuestras almas, es, siempre que comulgamos, y oimos Missa, pẽsar muy de veras en la Passion, y Muerte del Señor Iesus, pues por ella nos dà el Padre Eterno el Reyno de los Cielos; y dize tambien de particulares mercedes que hizo su Divina Magestad al vilissimo gusano sin merecerlo en vna Missa de Requiem.

§. I.

QVam bonus Israel Deus his, qui recto sunt corde? his qui ex toto corde exquirunt eum. Como esta Monja, solitaria assi en su celda como en el coro, muchas vezes hallava oracion de vniõ, con estas palabras; y tambiẽ en aquellas del Serafico Padre San Francisco: Dios mio, y todas las cosas. En la Comuniõ del dia de oy Martes, como siẽpre lo hazia, le recibiò en viva memoria de su Passiõ, del derramamiẽto de su preciosa Sãgre; acordãdose de lo q̃ dize Iesus: Cada vez q̃ esto hizieredes hazedlo en memoria de mi. Despues tuvo oracion, y en lo intimo se le representò el amado Iesus Cruzificado, y lo grande de su divino amor; y contẽplando ella el lastimoso descoyuntamiento de sus divinos huessos, le fue dado impulsso entrañable que rogasse à su Magestad por las Almas del Purgatorio,

Psal. 72.

torio, y por los que estàn en pecado mortal; y movida de piedad y compassion, estendiò sus braços en Cruz, y con mucho amor dixo al amado Cruzificado: O bondad inmensa! en cada Huesso vuestro que fue descoyuntado encomiendo las almas del Purgatorio, que la fuerça del fuego de vuestro amor mitigue el ardiente fuego en q̃ ellas padecẽ: y pues derramasteis vuestra preciosa Sangre por los pecadores, ò buen Iesus! con ella, y por ella ablandad sus coraçones, y movedlos à contricion de sus culpas; y pues essos vuestros Huessos, que yo vil gusano contemplo descoyuntados, son de infinita fuerça, ò Redentor Iesus piadoso! dadles fortaleza para salir de pecado; dadles vn fuerte auxilio particular para nunca mas bolver al pecado. Esto rogò ella al Señor llorando, y le durò esta tan importante oracion, que la repartio en dos vezes: la primera, en el capitulo imediatamente que huvo comulgado, quedò buen rato en oracion; y la segunda luego despues q̃ subiò al Coro, y dentro de vna tribuna bolviò à la misma oracion susodicha, junto con otras peticiones que hizo en salud de sus proximos, y de su pobrezita alma.

Notable caridad con las animas de Purgatorio, y con los que estàn en pecado mortal.

(:)

§. II.

Y como despues oyò vna Missa de requiem, en la epistola sobre aquellas palabras que dize San Iuan: *Audivi vocem de cælo, dicentem mihi: Scribe: Beati mortui, qui in Domino moriuntur. Amodò iam dicit Spiritus, vt requiescant à laboribus suis: opera enim illorum sequuntur illos.* Estas divinas palabras otras vezes le fueron dadas à sentir: aquel morir en el Señor por la perfecta mortificacion, y humilde imitacion de Iesus, y de sus virtudes que hazen morir al mundo, y vivir con Christo, como dize San Pablo: *Mihi vivere Christus est, & mori lucrum*: Esta vez junto con esto le fue dado todas las palabras à la divina contemplacion, de esta manera: Que como Dios Omnipotente, y misericordioso por sù bondad introduce la alma en la divina contemplacion, la haze olvidar de todo lo criado, y la trae, y transforma en si su Criador, y Salvador. Y aquel: Ya dize el Espiritu, que estos tales contempladores, *requiescant à laboribus suis*, que reposen de sus trabajos, le fue dado à entender assi: Que los principiantes, que aun no les ha Dios subido al altissimo mõte de la Contemplacion, trabajan como es de razon en subir; esto es, medi-

Apoc. 14. n. 13.

tan-

ſiderando, aſsi por la via purgativa, como por la iluminativa; porq̃ claro eſtà que en toda buena obra nos avemos de ayudar, ſi de verdad queremos ſubir al mõte, pues aun en eſte deſtierro podemos ſubir al monte Tabor à transforma nueſtras almas con Chriſto; y hallada èſta dulce, y ſaboroſa vnion, y transformacion, ſin duda ceſſaràn los trabajos de las potencias del alma, figuradas por los tres Dicipulos con que ſubiò Ieſus al monte, al qual ſubidos ceſsò el trabajo del ſubir. Aſsi à eſta Monja à la Miſſa de Requiẽ le fue muy biẽ en oirla, pues en aquellas palabras: *Beati mortui qui in Domino moriuntur*, ſubitamente ſe hallò muerta à todo lo criado, à todo lo viſible, y tranſitorio; y ſintiò por vn modo ſin modo, del todo inefable, que el Amante eterno el Verbo Encarnado Ieſus glorioſo con admirable velozidad arrebatò ſu pobrezita alma, y la vniò, y transformò con los inenarrables, y amables reſplandores de ſus divinos Hueſſos. Y en las vltimas palabras que dize el Eſpiritu Santo por ſu Secretario San Iuan: *Opera enim illorũ ſequuntur illos*, le fue dado à entender, que la obra de Maria, que es la contemplacion, no le ſerà quitada para ſiempre, que conſiſte en ver, amar, y contemplar à Dios, como dize la miſma verdad Ieſu Chriſto. O Ieſus Verbo divino! vos ſabeis quan diferentes ſon las maravillas que vos ſabiduria del Eterno Padre obrais en las almas que quereis del rudo eſcrivir mio, q̃ cierto me parece lo deſluſtro, y aun no lo puedo dezir. O buen Ieſus! ò ſalud de todos los fieles humilmente os ruego, que deſpues de muertos les deis *requiem æternam*, para que *lux perpetua*, que ſoys vos, *luceat eis*. O amoroſo Ieſus Cruzificado, y todos vueſtros Hueſſos deſcoyunntados, nueſtro Dios enamorado, *Deus miſereatur noſtri, & benedicat nobis: illuminet vultum ſuum ſuper nos, & miſereatur noſtri*; y eſto: *Vt cognoſcamus in terra viam tuam, Evangelium tuum*, de paz, ſalud, y vida eterna. *Pſal. 66. n.1.* *Num.2.*

CAP. LXXVII.

En q̃ trata de las admirables invẽciones de Dios; y pues ellas sõ para eterna ſalud de los hõbres, es mucha razon que todos los Fieles nos exercitemos en meditarlas; y de como el viliſſimo guſano hallandoſe flaco dava amoroſos clamores a los fortiſsimos Hueſſos de Ieſus como à fieles abogados ſuyos delante del Eterno Padre, y con eſto ſe hallava muy bien.

Et

Psal. 76. n. 13. *ET meditabor in omnibus operibus tuis: & in adinventionibus tuis exercebor. Deus in sãcto via tua: quis Deus magnus sicut Deus noster? tu es Deus qui facis mirabilia.*

Num. 14. Casi dia y noche estava esta Monja en el coro y en su celda meditando en las obras del Señor, y en sus tan amorosas obras se exercitava, pues ya en la primera de hazerse su divina Magestad hõbre, niño, sustentarse, el q̃ todo lo sustẽta, à los pechos de la Virgen Maria; invenciõ maravillosa es; predicar el Evangelio de paz, de gracia, espiritu, y nueva ley; dexar à si mismo en testamento, nueva invencion fue; que de tal modo se partiò de este mundo para subir al Padre, que se quedò aqui oculto en el Sacramento con su Esposa la Iglesia, no queriendo ausentarse de ella, fue tambien invenciõ nueva. Esta Monja, cõ otras dos Religiosas, cada dia recibia el Santissimo Sacramento de la Eucaristia; las demas Religiosas dos, y tres vezes en la semana, y por este medio junto cõ las virtudes las santificava el Señor: *Deus in sancto via tua: quis Deus magnus sicut Deus noster?* En verdad Dios nuestro, que *tu es Deus qui facis mirabilia.*

Oy en este dia Miercoles, vigilia del Evangelista S. Lucas, en sus primeras visperas, el espiritu de esta Monja fue elevado al Cielo desta manera: que mirando ella la sacra Imagen del Cruzifixo, viendole desnudo, le hizo tal impression la desnudez de Iesus Rey del Cielo, que luego hallò su alma desnuda de todo lo trãsitorio, y subitamente se hallò en el Cielo, y viò el admirable resplandor de los divinos Huessos de Iesus, y los saludò como adorando cada vno de por si, y cõ clamores de amor les dezia: O mis fieles abogados delante el Padre, y no solo de mi vil gusano, sino tambien de todos vuestros fieles! Gozèmonos todos, pues tal abogado, tã misericordioso intercessor tenemos delante el Padre. O admirable desnudez de Iesus! visteme della para que yo te siga, desnuda de todos los impedimentos de amarte, y obedecerte. *Amen.*

En el cantico del *Magnificat* de ordinario esta su esclavilla recibia mercedes della; y en las primeras palabras: *Magnificat anima mea Dominum*, contemplava quan grande espiritu, y amor de agradecimiento, y encendido deseo de engrandecer à Dios lo dixo. Y en el segundo verso: *Et exultavit spiritus meus in Deo salutari meo*, esta Monja abraçava al Niño Iesus, y se alegrava que fuesse su Dios, y su salud;

lud el qual divino Niño, la missma Virgen Maria se lo avia dado, y à todos los fieles le dà con mucha liberalidad, como con mucha razon la santa Iglesia se goza, y gloria dello, y dize: *Nobis datus, nobis natus ex intacta Virgine*; y como esta Señora algunas vezes sobre aquel verso: *Et misericordia eius à progenie in progenies, timentibus eum*, le avia prometido q̃ de sus escritos muchos se aprovecharian esta vez quãdo se cantò en el Coro, y esta alma aun estava elevada al Cielo, transformada en los amables resplandores de los admirables Huessos del Hijo de Dios, y de la Virgen, oyò vna voz en el Cielo con grãde autoridad, y eficazia, que dixo: *Toda la Santa Trinidad confirma todo lo que la Virgen te prometiò*. Al oir esta voz temblaron, y estremecieron todos los huessos desta Religiosa, conociendo su indignidad, y que no merecia sino mil infiernos.

Diversas vezes le promete la Virgẽ Santissima, que de estos escritos se aprovecharã muchas almas.

La Santissima Trinidad confirma esta admirable promesa.

Y despues de las Visperas quedò con humilde espiritu de conocimiento de su baxeza, y vileza, y agradecimiẽto à Dios, que quisiesse inclinar sus divinos ojos à cosa tan ruin como ella. Y quando se fue à su celda, y mirò al Cruzifixo, viendole desnudo, los braços abiertos, y tan estirados, y descoyuntados sus Huessos, y pensando en lo que Dios le avia comunicado en las Visperas, estuvo en pie contemplandolos, como fuera de si misma, que se huvo de hazer fuerça para bolver en si. Y assi el coro le era celda, y la celda coro, porque en ambos dos lugares cada dia, y cada noche, sin duda hallava al q̃ su pobrecita alma deseava, à su dulce Iesus Cruzificado, y todos sus Huessos descoyuntados para vnirnos con su inmensa divinidad para siempre sin fin. *Laus tibi Crucifixe amor meus*. Y todo Christiano ha de dezir, y muy de veras sentir lo mismo: O buen Iesus, *qui vivis & regnas cum Deo Patre in vnitate Spiritus Sancti Deus, per omnia sacula saculorum. Amen.*

CAP. LXXVIII.

En que trata de las comunicaciones que el Señor Iesus hizo à este vilissimo gusano el dia de su Santo Evangelista San Lucas, y de los setenta y dos Dicipulos; y de el amor que tenia à este Evangelista, porque escriviò de Christo desde su inefable Encarnacion toda su infancia, hasta los doze años.

§ I.

OY dia, en que toda la Santa Iglesia celebra fiesta de el glorioso Evangelista S. Lucas:

como la Religiosa era aficionada muy en particular de los quatro Santos Evangelistas, y esto porq̃ le davan testimonio, y quotidianas nuevas amorosas y certissimas de su vnico amado Iesus Cruzificado, y la amable, y saludable predicacion de su sãto y divino Evãgelio. Y assi en la mañana à las seis horas, q̃ fue la primera Missa q̃ oyò, sintiò tanto gozo como si huviesse mucho tiempo que no huviera oido Missa; porq̃ ya en el principio en alegre introito: *Nimis honorati sunt amici tui Deus, nimis confortatus est principatus eorum*: le pareciò como aquel clavo de amor que dize el Evãgelico Profeta Isaias: sin duda
Isai. 33. n. 20.
le traspassò el coraçon de parte à parte, y aun se le quedò dẽtro con gemido de amor, que si tiene principio en el destierro: verdad es, pero confiamos los pobrecitos amadores del Cruzificado, que Reinò en la Cruz, y nos abriò el Cielo, como cãta la Santa Iglesia, que no tendrà fin en el Cielo este saludable y deseable clavo, de puro simple, fuerte, y humilde amor: *Tu devicto mortis aculeo aperuisti credentibus Regna Cælorum.*

En la dulze Epistola tomada
Ezech. 1. del S. Profeta Ezequiel, de aquellos quatro misteriosos animales llenos de ojos, con sus alas, hallò esta alma nuevos documentos en el ardor del fuego q̃ llevavan con el vehemente impetu. O como q̃ nos reprehende nuestra floxedad, y tibieza en el amor de Dios humanado, y Cruzificado en el arbol de la santa Cruz, y todos sus divinos Huessos descoyuntados por nuestra eterna redencion! O lastima! q̃ no tenemos ojos para mirar y considerar lo que tanto nos importa; ni muchas vezes no tenemos orejas para oir como devemos el santo Evangelio de paz, como dize Isaias, q̃ son her- Isai. 52. n. 3.
mosos los pies de los Predicadores que evangelizan el Evangelio de paz. O millares de vezes dichoso vos San Lucas, q̃ no solo le escrivisteis, pero le predicasteis yà comẽçando quãdo Iesus Redentor del mundo vivia acà cõ los hõbres en carne mortal, pues fue tanta vuestra dicha, que os eligiò en vno de los setenta y dos Dicipulos, *designavit Iesus septuaginta duos Discipulos.*

§. II.

Estando pues esta Religiosa oyendo la primera Missa de la mañana; como la Missa es Sacrificio, y representa al vivo la Passion de Iesus; à esta Religiosa se le representò el descoyuntamiento de sus divinos Huessos, que la hizo llorar, no

solo

solo el dolor que Iesus sintiò, sino mucho mas la causa, que fueron nuestros pecados; primero llorò los suyos; y despues el amado Iesus le representò los que estàn en pecado mortal, como quexandose con ella, que estos le descoyuntan los Huessos en quanto es de su parte, y ella se acordò de lo que dize San Pablo, que el que peca mortalmente buelve otra vez à Cruzificar al Hijo de Dios: y assi esta Monja desde que el Sacerdote huvo consagrado, hasta la fin de la Missa, tuvo grande sentimiento, y como cuchillo de vivo dolor entristeciò, afligiò, y llagò su contrito, y humilde coraçon de vna llaga muy honda, y de vehemente dolor, y sobre los que no quieren salir del infierno del pecado mortal, pues sin duda mas temor, y pena le dava el pecado, que el mismo infierno. Y como este dia oyò siete Missas, recibiò en ellas muchas mercedes del Omnipotente, y misericordioso Dios señor Iesus; y muy mas en la Comunion, la qual despues de recibida como fue al Coro con las hermanas à las Horas Canonicas, à la Nona en aquel verso: *Aspice in me, & miserere mei, secundum iudicium diligentium nomen tuum*, le dixo Iesus con aquella eficacia que acostumbra: *Pidesme que te mire; ya lo hago con mucho amor, y te tengo en el numero de los que aman mi nombre*; ella oyendo esto, se humillò mucho, conociẽdo q̃ de si misma no merecia sino mil infiernos: con todo esto la voz del amado el Verbo Encarnado le causò verdadero jubilo, y gozo en el Espiritu Santo; y quando vinieron aquellos versos que dizen: *Exitus aquarum deduxerunt oculi mei*, el mismo Espiritu Divino la hizo llorar, y dar gemidos inenarrables. O buen Iesus, *quia non custodierunt legem tuam (evangelicam) Tabescere me fecit zelus meus: quia obliti sũt verba tua inimici mei*: assi la conociessen tu evangelica palabra, como se encenderian sus coraçones en el fuego de tu divino amor! porque sin duda, *ignitum eloquium tuum vehementer, & servus tuus dilexit illud.* Este dia le durò que quando passava por delante el santo Sacramento con humilde agradecimiento le dezia: Gracias os hago que aveis puesto vuestros divinos ojos en mi baxeza; hazed que yo vilissimo gusano crezca en el temor, y amor de vuestro Santo Nombre de Iesus Dios: *Deus cordis mei, & pars mea Deus in æternũ*; y quedò esta alma muy mas aficionada à la oraciõ deste Santo Evangelista; ruego al pio letor la pondere; dize assi:

Margin notes: Los pecadores descoyuntan los Huessos de Christo: y su Magestad se quexa de este nuevo dolor: — *Ad Heb. 6.n.6.* — *Ps. 118. n.136.* — Palabras de notable favor que dize Christo à su Esposa.

Oratio.

Interveniat pro nobis, quæsumus Domine Sãctus tuus Lucas Evãgelista: qui Crucis mortificationẽ iugiter in suo corpore, pro tui nominis amore portavit. Per Dominum nostrum Iesum Christum Filium tuum qui tecum vivit, & regnat in vnitate Spiritus Sãcti Deus per omnia sæcula sæculorum. Amen.

CAP. LXXIX.

En que trata de como esta Religiosa tenia de costumbre sacar de la santa y divina Escritura el propio conocimiento, y contricion de todos sus pecados, y aun despues llorarlos muy amargamente; y de algunas comunicaciones que nuestro Señor Iesu Christo le hizo, de las quales dexa de dezir algunas, por hallarse tan indignissima de las recebir.

§. I.

Ya San LuisBertran, Canonizado por el Papa Clemente X.

DEspues del dia del glorioso San Lucas Evangelista, toda nuestra Orden de Predicadores haze oficio del Beato Fray Luis Bertran; y como en este santo Monasterio le tuviessen mucha devociõ, por su santidad; y tambien que no solo en su Patria Valencia florece en milagros, como otro San Vicente Ferrer, pero tambien en qualquier lugar que le llaman, y invocan; y en este santo Convento tenemos experiencia dello: assi que en el Coro el dia de oy hazemos Oficio dèl, y como le tenemos Capilla en vna tribuna del Coro, con su imagen sacada al vivo, la qual demuestra que era muy melancolico, y su vida y leyenda lo dize: Y como esta Religiosa de su natural lo era mucho, pues casi de ordinario llevava el rostro triste, las otras Monjas le deziã que tenia semejança al Beato Fray Luis Bertran, ella las respõdia: El exterior poco, ò nada importa; en las virtudes y penitencia que èl hazia querria yo tener semejança, y no lo hago; ay de mi!

Dezianle las Religiosas se parezia à San Luis Bertran en estàr siempre llorãdo.

Y Estando en sus Maytines como la Religiosa oyò las tres primeras lecciones, que fueron de feria, las quales tratavan del grande castigo que hizo el Omnipotente Dios en zelo, y defensa de su santo Templo, en castigar à Eliodoro, que con armas vino para quitar el tesoro de la Iglesia; como dize la Santa Escritura, que entrando Eliodoro en el santo Templo, subitamente vieron todos como apareciò vn terrible cavallo con el que iba assentado en èl, que con imperio de Angel, embiado de Dios, con

2. Machab. cap. 3. n. 26.

otros dos Angeles en figura de muy hermosos mancebos, despojaron, y azotaron à Eliodoro: Y aqui entran las primeras liciones, y como la Religiosa oyò: *Circumsteterunt eum, & ex vtraque parte flagellabant, sine intermissione multis plagis verberantes. Subitò autem Heliodorus concidit in terram, eumque multa caligine circunfusum rapuerunt, &c.* Como esta Religiosa tuviesse assentado en su coraçon ser la mayor pecadora del mundo, y por consiguiente ser merecedora de todo castigo, sin duda se puso en persona de Eliodoro, considerãdo sus propios pecados, y de todos los desacatos, y irreverencias, y defetos que ella en toda su vida avia hecho à la santa Iglesia, y assi delãte el Santissimo Sacramẽto se puso à llorar muy amargamente, y tanto, que quisiera morir en el lloro: *O mirabilis Deus in operibus suis.* Y quando en el sexto Salmo del segundo nocturno que dize: *Domine Dominus noster quam admirabile est nomen tuum*; en oir la Monja este primero verso, subitamente le fue dado vn nuevo recogimiento, y hallò dentro su pobrecito, cõtrito, y quebrantado coraçon, à Iesus como niño, con las insignias de su sacrosanta Passion, cõ la Corona de espinas, con las cinco llagas, &c. y mas que le hallò abraçado con su pobrezita alma. Y quando vino aquel verso: *Quoniã videbo cœlos tuos, opera digitorum tuorum: lunam & stellas, quæ tu fundasti*, esta alma prevenida del Señor Iesus, con humilde, y simple amor le abraçò, y besò sus tiernas manos, y con gozo contemplava sus divinos dedos. O Verbo divino, *per quem omnia facta sunt*! con alegria confiesso que assi lo visible, como lo invisible, todo es, *opera digitorum tuorum*. O mi vnico amado Iesus! que abraçandoos, abraço todos vuestros divinos Huessos, por mi pecadora, y por todos, descoyuntados en la Cruz. O *Laus tibi Rex meus, & Deus meus!*

Al considerar sus pecados, y humillarse, le le aparece Christo en forma de niño, favoreciẽdola cõ mucho amor.

Psal.8. n.4.

§. II.

EN las dulces Laudes, en el cantico del *benedicite omnia opera Domini Domino*, en aquel verso que dize: *Benedicite lux & tenebræ Domino*, à esta Religiosa, aunque muchas vezes lo avia cantado, y rezado, pero nunca le fue dado tal sentido, y es, que como à si misma se tenia por tiniebla muy escurissima, pues se conocia por la mayor pecadora del mundo, acordandose ella que dize el Dicipulo amado de Iesus en su Evãgelio, hablando de Iesus: *Erat lux vera, quæ illuminat omnem hominẽ venientem in hunc mundum*: y

Dan.3. n.72.

Ioan.1. n.9.

como hallava la luz vera Iesus verdadero Dios abraçado con su pobrezita, y miserable alma, y ella sin merecerlo, vnida con esta luz del Soberano Niño Iesus, dixo con feliz vnion de
Ad Ephes. 3. n. 14. amor: *Benedicite lux & tenebræ Domino*, al Padre de nuestro Señor Iesu Christo, como dize San Pablo, que se arrodillava delante el Padre Celestial, &c. y el divino Niño Iesus inclinò su Magestad ayudar à alabar al Padre Eterno, junto con el vilissimo gusano, todo lo que quedò de los Laudes: Despues de los quales se fue à su celda, diziendo con la Esposa: *Dilectus meus mihi, & ego illi*: y le durò hasta estar en la cama, rumiar como animal del Señor aquel tã amado verso del dulce cantico del
Luc. 1. n. 73. Benedictus: *Iusiurandũ, quod iuravit ad Abraham Patrem nostrum, daturum se nobis.* No se puede explicar el grãde amor, y fidelidad del omnipotẽte y poderoso Dios q̃ esta alma hallava muchissimas vezes en este verso. En particular en la Comunion de este dia, y en las Missas, y oracion particular, hallava por dulce experiencia, que aquel amante eterno el Verbo Encarnado se dava à ella con inumerable amor, y de mil maneras. Y en las segundas visperas del santo Luis Bertran, en el Sal-
Psl. 112. n. 4. mo: *Laudate pueri Dominũ, laudate nomen Dñi*, en aquel verso: *Excelsus super omnes gẽtes Dominus, & super cælos gloria eius.* Num. 5.

Quis sicut Dominus Deus noster, qui in altis habitat, & humilia respicit in cælo & in terra? Num. 6.

Suscitans à terra inopem, & de stercore erigens pauperem.

Todos estos versos, con los Salmos siguientes, hallò su pobrezita alma levantada al Cielo, y en este saludable le parecia como transito, y como morir al mundo, y à todo lo transitorio, y vivir con Dios, y sus electos; y despues se humillò bolviendo del todo en si misma.

CAP. LXXX.

En que trata de que, pues todos los fieles professamos la misma fe de S. Pablo, es grãde razõ, y justicia, que pongamos por obra su doctrina; y aun nos importa muchissimo, ò carissimos! que le imitemos en amar tanto à Iesus Cruzificado, que procuremos con amoroso estudio estar cruzificados con Iesus, y de traer, y llevar con nosotros sus llagas, como San Pablo. Laus Deo.

M*Ortui enim estis, & vita vestra est abscondita cum Christo in Deo*, dize San Pablo, no solo hablando con los Colossenses, sino tambien junto con Colosen. 3. n. 4. ellos con todos los Christianos que avian de venir hasta la fin del mundo; esto es, sabed her-

manos mios que de tal modo aveis de mortificar vuestras passiones, y apetitos, como si fuessedes muertos: *Mortificate membra vestra, quæ sunt super terram*; abstenеos de los vicios, y pecados: y và el santo Apostol declarando los pecados que ya los saben, sabiendo la Ley de Dios; la qual divina Ley bien guardada, à estos tales dize el Apostol, que, *vita vestra abscondita est cum Christo, in Deo*; porque Christo no hizo pecado, ni se hallò engaño en su boca, como dize el Apostol San Pedro: y si por caso dize alguno, como y que hemos de ser perfectos como Iesu Christo Cordero manso q̃ vino à quitar los pecados del mũdo? respondo, q̃ el mismo San Pablo aviendo sido pecador, y perseguidor de Iesus, y de su amada Esposa la santa Iglesia, despues de convertido, y entendida la verdad de la ley evangelica, predicò el Evangelio de paz, y gracia, la qual todos los Christianos no la ignoramos, pues desde el santo bautismo la professamos: Y pues es asi, consideremos que la dotrina del Apostol primero la tomò para si, y la puso por obra, pues de si mismo lo dize, que es muerto, y aun que es Cruzificado con Christo: *Christo confixus sum cruci. Vivo autem, iam non ego: vivit verò in me Christus.* O buen Iesus Cruzificado, y todos vuestros divinos Huessos descoyuntados con amor inestimable para vnirnos con vos, como à otro Pablo, que de lobo sangriẽto le bolvisteis cordero; y de perseguidor de vuestro sãto nõbre, predicador dèl, enseñandole quanto le cõvenia padecer por èl, le predicò hasta la muerte, y aun despues de muerto; y oy reynando en vos en el Cielo, con sus escritos à todos vuestros fieles nos predica vuestro santo nombre de Iesus, y como el mismo dize de Iesus Cruzificado, que no sabia otra cosa sino à vos cruzificado; y q̃ Dios le librasse q̃ èl se gloriasse en otra cosa, sino en vos Cruzificado, padeciendo por vuestro amor; y mas q̃ pedia q̃ nadie le estorvasse, ni le fuessen molesto, porque èl llevava consigo vuestras llagas. O carissimos hermanos! pues tenemos la misma fe de S. Pablo, procuremos de estar cruzificados con Iesu Christo, y de llevar sus llagas, su Cruz, que es el padecer por su amor todo lo adverso, dolor, persecucion, enfermedad, tentaciones, tribulaciones, contradiciones, y toda pena.

1. Petri 2.n.22.

Ad Galat. 2.n.20.

CAP. LXXXI.

En que trata de como todo fiel Christiano, si de verdad quiere, puede ser Santo en su estado,

do, mediante la gracia del Espiritu Santo que todo lo puede, si nosotros no le resistimos. Y al fin trata de las mercedes que hizo el verbo Divino Encarnado à la Religiosa en la Comuniō sobre sus divinos Huessos. Laus Deo.

§ I.

Luc 14. n. 26. *SI quis venit ad me, & non odit patrem suum, & matrem, & vxorem, & filios, & fratres, & sorores, adhuc autem & animam suam, non potest meus esse discipulus. Et qui non baiulat crucem suam, & venit past me, non potest meus esse discipulus.*

La perfeccion evangelica, à la qual nos obligàmos de procurarla todas las Religiosas, y Religiosos, el santo dia que hizimos Profession; pues los seglares en guardar la Ley de Dios se pueden salvar: empero no nos salvarèmos nosotros si no guardamos jūto con la Ley de Dios la regla, y constituciones de la Religion; los votos solemnes de obediencia, castidad, y pobreza evangelica; porque las Religiones se ordenarō para mejor guardar los consejos evāgelicos; en la qual guarda, sin duda consiste toda la perfeccion, como claramente lo dizen los Santos Dotores, San Geronimo en sus santas epistolas tan importantes, que no sè porque no las renuevan, bolviendolas à imprimir: porque pluguiera à Dios que cada Religiosa las tuuiera impressas en en su coraçon, y yo fuesse la primera como mas necessitada que todas. Y estos consejos evangelicos nos declara San Agustin, como lo leemos todas las Religiones, que con mucha razon nos preciamos de guardar su santa regla, la qual toda es evangelica desde la primera palabra hasta la vltima, como lo he pōderado muchissimas vezes. Y lo mismo nos enseña San Gregorio Papa, pues antes de serlo fue Religioso perfectissimo de la Orden de San Benito, y todas nos dizen quando tomamos el santo habito q̄ renunciemos à padre, y madre: y los hōbres que antes fueron casados, y ya viudos entran en Religion, que renuncien los hijos, y todo lo demas; y las Monjas lo mismo, sin hazer caso de hermanos, ni hermanas, ni menos de todos los demas. Y mas nos dize Iesus, que si no renunciamos à nuestr alma, esto es, nuestra propia voluntad, y propio juizio, y querer, y si no llevamos nuestra Cruz, y le siguimos, que no podremos ser sus dicipulos. *O lux beatissima reple cordis intima tuorum fidelium!* O Santificador de los fieles! *O lux beatissima!* echad, echad, ò amor in-

fi-

finito los rayos de vuestra divina luz, pues sois Omnipotente Espiritu Santo, y tan misericordioso, hazed que los casados en su estado sean santos, y los soldados seã como los santos mãcebos, hijos del grãde Mathatias, zeloso de la Ley de Dios; y à cada Christiano hazedle santo en su estado; y mas à los Sacerdotes, Religiosos, y Religiosas, porque estàmos dedicados al culto divino.

§. II.

En la Comunion de este dia Sabado, por la intercesion de la Virgen Maria, la Religiosa no hallandose digna de ser su esclavilla, recibia mercedes de su amado Hijo Iesus: y asi aviẽdole recibido en la sacrosanta Eucaristia, ella le ofreciò, y diò toda la possesion del centro de su alma con toda resignaciõ, que obrasse en ella todo lo que su divina Magestad quisiesse, assi en el tiempo como en la eternidad toda se entregava à su santo servicio; y le pareciò que esta ofrenda con la misma alma el Verbo Encarnado ofreciò à su Eterno Padre, y despues el mismo Iesus se entregò à la dicha alma como Cruzificado, y le dezia como quexandose de de los pecadores: *Foderunt manus meas, & pedes meos, & dinumeraverunt omnia ossa mea*; y luego fue encendido su coraçon en caridad, lastima, y piedad de los que estàn en pecado mortal, rogando con grande instancia, y eficacia, como si en cada vno interessasse su propia salvacion; porque le bastava para hazerlo, ver à su vnico amado Iesus por esta causa descoyuntados todos sus divinos Huessos con tanto dolor, y sus pies, y manos enclavados con sumo dolor. Y como despues de buen rato de esta oraciõ fue à la Missa cantada, de la mañana que fue de Requiem, recibiò otras comunicaciones del eterno Esposo el Verbo divino, hasta el Responso que se acostumbra cãtar por los difuntos; y el Sabado siempre se canta este que dize asi: *Creator omniũ rerum Deus, qui me de limo terræ formasti, & mirabiliter proprio sanguine redemisti, corpusque meũ, licet modo putrescat, de sepulchro facies in die judicij resuscitari: exaudi me, vt animam meam in sinu Abrahæ Patriarchæ tui jubeas collocari. Amen*; y à todos los fieles, *amen.* Y como la Religiosa estuviesse en vna tribuna oyendo cantar el Responso sobre su alma como muerta al mundo, y velando à su vnico amado Iesus Cruzificado, le dixo con gozo, amor, y jubilo mental: Que es esto, ò bondad inmensa? cada dia sin yo merecerlo en la comunion,

Se entrega totalmente à Christo: y su Magestad Cruzificado se comunica à su Esposa, dãdole quexas de los pecadores.

Ex Offic. Defunct. Resp.

niõ, no solo me recebis à vuestro seno, pero me meteis dentro el amoroso resplandor de vuestros divinos Huessos; y no contento con esto, me dais dulces esperanças, que esto son arras, y principio de lo mucho que nos teneis preparado en vuestro Reyno; que como dize vuestro Apostol, el Espiritu Sãto allà dentro dà testimonio que somos hijos adoptivos de Dios; y este dia se fue delante el Santissimo Sacramento, y tuvo oracion de vnion de amor, y agradecimiento à la muchedũbre de sus beneficios, porque se hallava vencida dellos, y con humilde amor de gratitud dezia con el Patriarca Iacob: *Minor*, ò buen y liberalissimo Dios! *minor sum cunctis miserationibus tuis.* Y nunca se hartava de repetillas, y mas de sentillas con verdad. *Soli Deo honor.* Gen. 33. n. 10.

CAP. LXXXII.

En que trata de quan grande fiesta es la de las Onze mil Virgines, y de otros muchos Prelados, y grandes y principales Señores, q̃ cõ ellas recibieron la Corona del Sacrosanto Martirio; del qual expectaculo todo el Pueblo Christiano se ha de gozar; pues sin duda fue de las obras mas heroicas del Espiritu Santo, pues en vn dia se repararon tantas sillas del Reyno de los Cielos.

§. I.

O Quam pulchra est casta generatio cum claritate: immortalis est enim memoria illius: quoniam & apud Deum nota est, & apud homines. Cùm præsens est, imitantur illam: & desiderant eam cùm se eduxerit, & in perpetuum coronata triumphat, &c. Sapient. 4. n. 1.

Siempre que la santa Escritura pone esta letra, *O*, trae grãde misterio, en el qual nos conviene poner los ojos, considerando la hermosura de la generacion, casta, pura, y limpia, clarissima, de la qual es inmortal su memoria, porq̃ es notoria, y agradable à Dios, y à los hombres; y luego advierte el Espiritu Santo por el Sabio: Mira, y advierte, ò Christiano! que ya en tu mocedad, por ser edad peligrosa, *cum præsens est, imitantur illam*, que la sigas, y perseveres en ella; porque con el santo deseo se conserva, y para siempre serà sin duda coronada en el Cielo, con triunfo de eterna gloria. Aqui entiendo yo tres maneras de castidad, la qual todos pueden tener. La primera es, la castidad conyugal de los casados, la qual bien guardada, como la guardò el casto Iosef, tendràn su corona en el Cielo, y muchos otros guardando la cas- Tres grados de la castidad. Primero.

castidad, y fidelidad conyugal, como la constante Santa Susana, que por guardarla fue sentēciada à muerte, pero Dios librò su inocencia, como todos saben.

Segundo. La otra castidad es de las viudas, que guardando la castidad muchos años, no queriendo otra vez casar, dize San Geronimo, que la larga castidad es tenidapor virginidad. El dichoso Santo Dotor no estava bien con las segundas nupcias; y aun de las primeres lo que le agradava dellas era, porque los hijos fuessen virgines, como este Santo hallò tanta santidad en las verdaderas viudas, que sin duda en su dichoso tiempo florecieron santissimas viudas, de aquellas que alaba San Pablo las hallò Geronimo, como el mismo Santo Dotor lo dize en sus elegantes, y saludables epistolas; que querria yo que todo el mūdo estuviesse lleno dellas, porque conozco, y amo mucho su dotrina.

Tercero. El tercero, y supremo grado de castidad, casta, clara, y pura, es la virginidad, como es la purissima virginidad de estas onze mil virgines, que celebra el dia de oy la Sāta Iglesia, en cuya fiesta el Breviario Romano les dize esta oracion muy devota, y de mucho provecho, la qual dize asi:

Oratio.

Da nobis quæsumus Domine sanctarum Virginum, & Martyrum tuarum, Vrsula & sociarum eius palmas incessabili devotione venerari, vt quas digna mente celebrare non possumus, humilibus saltem frequentemus obsequys, per Dominum nostrum Iesum Christum Filium tuum, qui tecum vivit, & regnat, &c.

§. II.

Cierto que pondero, y me mueve mucho ver, y considerar la grande devocion, y fervor de espiritu con que la santa Iglesia compuso esta oracion à estas santas Virgines y Martires, pues dize, que de sus palmas, vitorias, y triunfos, incessablemente con devocion venera; y mas que dize, que dignamente celebrar no podemos; y que si quieta las frequentemos cō humildes servicios: y como los Santos que estān en el Cielo gozādo de Dios, estàn llenos de la divina caridad, sin duda desean nuestra salvacion; y como conocen, y aman à Dios, claro està que desean tener muchos compañeros, para gozar, y alabar sin fin al Sumo Bien: y asi, à mi pobre entender, este obsequio, y servicio q̄ la santa Iglesia nos enseña, y pide que les hagamos, es, que procuremos

en

en ponernos en gracia, y amistad con Dios, para ir con ellos al Cielo; y pues el camino es la penitencia, como dize el mismo Rey del Cielo, Esposo de todas las almas Christianas, Iesus inmortal, y glorioso, por su Evangelista, diziendo: Hazed penitencia, porque se os acerca el Reyno de Dios. Y assi, los Padres Predicadores Evangelicos, y Confessores, es muy conveniente, que en honra de Dios, y de sus Santos, y salud de las almas, en estos dias de tan notables fiestas, combiden al pueblo à tan saludables, y santos Sacramentos de la Cõfession, y Comunion, y assi cumpliran con la oracion que nos propone la Santa Iglesia Madre nuestra. He aqui declarada la Colecta; y no piense el letor que fuessen solas las Onze mil Virgines que con tanto gozo murieron por la Fè de nuestro Señor Iesu Christo, que como sacamos de antiguas historias, juntamente con ellas recibieron la corona del santo Martirio algunos Obispos, hasta el Papa que entonces era, y hijas de Reyes, y el esposo de Santa Vrsola, que tambien era hijo de Rey, como ella, y otros muchos.

Matth. 3. n. 2.

Lo que de este grande espectaculo avemos de sacar, y yo vilissimo gusano me hallo muy bien en esto, es considerar las obras de Dios, el saber y poder deste Dios Trino y Vno, que creemos, y adoramos, sus tan admirables, y divinas traças amorosissimas para llevar muchas almas al Cielo; y lo que mas gozo me dá, que todos en vn dia. O carissimos hermanos, si tanto nos alegramos, y con mucha razon, de la fiesta de vn Martir Lorenço, Vicente, &c. con mucha mas razon de tanta muchedumbre de Virgines y Martires. *Mirabilis Deus in Sanctis suis*, ò Christianos! *laudate Dominum Iesum in Sanctis suis, laudate eum in virtutibus eius, semper laudate Dominũ Iesum omnes gentes, & magnificate eum. Laus Deo.*

CAP. LXXXIII.

En que trata del dichoso martirio y triunfo de las Onze mil Virgines; y de como fue privilegiado el dicho martirio, pues en èl fue martirizado el Papa Ciriaco, con muchos Obispos, y muy principales, y Nobles del braço secular; los quales todos como corderos y ovejas muriendo por Iesu Christo, viven y reinan para siempre con Iesus; cuius Regni non erit finis.

§. I.

CON el favor del Espiritu Santo, quiero hazer otro capi-

capitulo en alabãça de las Onze mil Virgines, Esposas imitadoras del Rey del Cielo Iesu Christo Cruzificado, desangrado, y todos sus divinos Huessos descoyuntados, pues fueron tã dichosas, que no solo le dieron su virginidad, pero le dieron su sangre, vida, y todos sus virginales huessos. O que maravilla de amor que fue esta! tan alta, y dichosa suerte, que vnas donzellas tiernas, y de si flacas, recibieron tanta fuerça de los divinos, y fortissimos Huessos de su Esposo Iesus, organizados por el Espiritu Santo; el qual omnipotente Espiritu Sãto formando el cuerpo de Iesus en las entrañas de la Reyna de las Virgines, la mas pura Virgen Maria Señora nuestra, y honra de todas las Virgines, puso el Espiritu Santo tanta fortaleza de su infinito amor en Iesus Cruzificado, que èl mismo dize en su Evangelio, que si fuere exaltado en la Cruz, todas las cosas traerà à si con la fuerça de su infinito amor; y assi traxo estas Onze mil Virgines, cõ otros muchos, en vn dia à su Reyno Celestial.

Dirè algo de lo que aconteciò à la Religiosa, en la vigilia de estas Virgines, q̃ les era muy aficionada; y como toda la Orden de Predicadores las ama muchissimo, en nuestros Breviarios les haze gran fiesta, toda doble; y assi, en las primeras Visperas que trae los Laudates, como esta Religiosa oyesse el primer Salmo, que dize: *Laudate pueri Dominum, laudate nomen Domini, sit nomen Domini benedictum, &c.* y amasse mucho el Nombre del Señor Iesus, luego se acordò dèl, y luego de temor reverencial, y de amor cordial todos sus flacos, y enfermos huessos temblaron, y se estremecieron de gozo. Ps. 112. n. 1.

Y en el otro verso que dize: *A solis ortu vsque ad occasum, laudabile nomen Domini*, le fue dado à entender, y sentir, ser el salir del Sol el mismo Iesus, quando naciò de la Virgen Maria; y el *Occasum*, quando muriò en la Cruz Cruzificado, y todos sus divinos Huessos descoyuntados: y le fue dado à gustar, quan loables, amables, y venerables son todas las obras que hizo el Verbo Encarnado, desde que naciò en Belen, hasta que espirò en la Cruz. O que sabrosa contemplacion junta, *nemo scit nisi qui accipit*!

De los Breviarios antiguos de nuestra Orden de Predicadores, de las lecciones que tratan del glorioso martirio de estas santas Virgines, porque vea el letor que todo fue por orden del Cielo, dirè aqui algo de lo que passò.

Estando pues Santa Vrsula

Opinion provable segun Oderico Rinaldi ad annũ 237. el qual dize ha sido de algunos modernos: aunque no la admite.

en la Ciudad de Colonia cõ sus Virgines, *Angelus Domini apparuit, & prædixit eas illuc integro numero reversuras, & coronas ibidem martyrij percepturas: inde igitur ad Angeli monitionem Romam tendentes ad Basileam applicuerunt ibidem relictis navibus, Romam pedestres venerunt, ad quarum adventum Papa Ciriacus valde lætatus cũ ipse esset, ex Britania oriundus;* y Santa Vrsula era hija del Rey de Bretaña, de donde era natural el Papa; y asi, *eas summo cũ honore suscepit cum Clero, & populo: Angelus autem Domini apparuit Papæ in ipsa nocte monẽs eum, ut cum eis iret, & palmam perciperet martyrij, quod apud se celans, & multas baptizans quæ adhuc nõ erant baptizatæ: coram omnibus Cardinalibus ipsis reclamantibus, & dicentibus non decère Papam post quasdam mulierculas abire:* pero su Santidad con consejo del Cielo, *Papatui resignavit.*

§. II.

LA otra leccion, que es la septima, dize:

Post hoc Maximianus, & Aphricanus iniqui Principes Romanorum timentes nè nimis cresceret religio Christiana, scripserunt Iulio cognato suo Principi gentis Hunnorũ, ut educto contra exercitu omnem illam multitudinem trucidaret, Beatus Ciriacus cum illa multitudine nobili Romam egressus iter versus Coloniã arripuit, secuti sunt autẽ ipsum Vincentius Cardinalis, & Iacobus de Britania, Patriarcha, Mauritius Levicanæ Vrbis Episcopus, Solarius Vensis Episcopus. Clemẽs Angliæ Episcopus, Marculus Episcopus de Gicia cum nepta sua, & Constantia filia Imperatoris Constantinopolitani, Eleuterius quoque Beatæ Vrsolæ spõsus qui patri iam mortuo in Regnum successerat admonitus ab Angelo quod obviaret revertentibus Virginibus, & cum eis martyrij palmam apud Coloniam esset adepturus cum matre quam fecit baptizari, & Florentina sorore parvula, eisdem venientibus obviavit, & cum omni castitate Beatæ Vrsulæ se passionis socium exhibuit: omnes igitur Virgines cum prædictis Episcopis Coloniam redierunt, quas barbari videntes clamore miro in eas irruerunt, & quasi lupi in oves sevientes totam illam multitudinem peremerunt. Y todas con los Santos Obispos, y los dos Cardenales, junto con el santo Papa Ciriaco, fueron al Cielo, con palma y corona de martirio, para reinar en el Cielo cõ Iesu Christo para siempre sin fin. Amen.

Cosa sabida es entre los Chris-

Christianos, como estas santas Virgines son muy apropiadas, invocadas y llamadas, para ayudar, defender, y consolar en la hora de la muerte, la qual es la mayor necessidad de todas las necessidades humanas, y aun espirituales, pues alli nos và el peligro de perder à Dios, ò alcançarle para siempre con los meritos de su Passion, ayudandonos la intercession de los Santos, como lo dizen sus historias, y sobre todo el santo Concilio Tridẽtino. Y porque viene muy à mi proposito la vltima lecciõ de las dulces Martires de estas santas Virgines, la pondrè aqui.

Revelan las Onze mil Virgines assistir en ora de la muerte a sus devotos.

Religiosus quidã, qui has Virgines sacratissimas summa devotione, & reverentia prosequebatur, gravi infirmitate correptus, vidit visibiliter vnam pulcherrimam Virginem sibi apparẽtem, & si eam cognosceret inquirentem, qui cum de eius visione miraretur, & se eam nequaquã cognoscere fateretur, illa ait: ego sum vna ex vndecim millibus, quas in tanta devotione habuisti; & vt inde mercedem accepias hortor te vt ob amorem, & honorẽ nostri, vndecies millies Dominicam orationem dicas; quam si dixeris in hora mortis tuæ in protectionem, & solatium nos habebis: illa igitur disparente, ille quam citius potuit hoc implevit; statimque vocato Abbate inungi se fecit, qui cum vngeretur subito exclamabit vt fugerẽt, & veniẽtibus sacris Virginibus locũ darent, quem cum Abbas, quid hoc esset interrogaret? & ille promissionem Virginis sibi per ordinem ennarrasset, recedentibus cunctis, & paulò post revertentibus ipsum migrasse ad Dominum invenerunt.

§. III.

COmo aquellos Padres Dominicos ya en el principio de nuestra Orden, con tanta devocion, compusieron este Oficio de las Onze mil Virgines, el vltimo Respõsorio dize assi: *O sacrarum Virginũ millia vndena pro Christi gloria cæsa mortis pœna iuvetis ad gaudia cœli nos amœna quem cũ lætitia possidetis plena.* Vers. *Nam in choro Virginum collaudatis Dominum Agni facta cœna quem cum lætitia possidetis.* Tres Hymnos ay, pero no dirè sino algo del primero, por dar fin à este capitulo.

Gaude turba candidata,
Venustatis virginum,
Quæ cum lampade parata
Sponsum Iesum Dominum
Prævenisti, purpurata
Rubra veste sanguinum.
Has collectas illustravit,
Luna splendens Vrsula,

en la Ciudad de Colonia cō sus Virgines, *Angelus Domini apparuit, & prædixit eas illuc integro numero reversuras, & coronas ibidem martyrij percepturas: inde igitur ad Angeli monitionem Romam tendentes ad Basileam applicuerunt ibidem relictis navibus, Romam pedestres venerunt, ad quarum adventum Papa Ciriacus valde lætatus cũ ipse esset, ex Britania oriundus;* y Santa Vrsula era hija del Rey de Bretaña, de donde era natural el Papa; y assi, *eas summo cũ honore suscepit cum Clero, & populo: Angelus autem Domini apparuit Papæ in ipsa nocte monẽs eum, vt cum eis iret, & palmam perciperet martyrij, quod apud se celans, & multas baptizans quæ adhuc nō erant baptizatæ: coram omnibus Cardinalibus ipsis reclamantibus, & dicentibus non decère Papam post quasdam mulierculas abire:* pero su Santidad con consejo del Cielo, *Papatui resignavit.*

Opinion provable segun Oderico Rinaldi ad annũ 237. el qual dize ha sido de algunos modernos: aunque no la admite.

§. II.

LA otra leccion, que es la septima, dize:

Post hoc Maximianus, & Aphricanus iniqui Principes Romanorum timentes nè nimis cresceret religio Christiana, scripserunt Iulio cognato suo Principi gentis Hunnorũ, vt educto contra exercitu omnem illam multitudinem trucidaret, Beatus Ciriacus cum illa multitudine nobili Romam egressus iter versus Coloniã arripuit, secuti sunt autẽ ipsum Vincentius Cardinalis, & Iacobus de Britania, Patriarcha, Mauritius Levicanæ Vrbis Episcopus, Solarius Vensis Episcopus. Clemẽs Angliæ Episcopus, Marculus Episcopus de Gicia cum nepta sua, & Constantia filia Imperatoris Constantinopolitani, Eleuterius quoque Beatæ Vrsolæ spōsus qui patri iam mortuo in Regnum successerat admonitus ab Angelo quod obviaret revertentibus Virginibus, & cum eis martyrij palmam apud Coloniam esset adepturus cum matre quam fecit baptizari, & Florentina sorore parvula, eisdem venientibus obviavit, & cum omni castitate Beatæ Vrsulæ se passionis socium exhibuit: omnes igitur Virgines cum prædictis Episcopis Coloniam redierunt, quas barbari videntes clamore miro in eas irruerunt, & quasi lupi in oves sevientes totam illam multitudinem peremerunt. Y todas con los Santos Obispos, y los dos Cardenales, junto con el santo Papa Ciriaco, fueron al Cielo, con palma y corona de martirio, para reinar en el Cielo cō Iesu Christo para siempre sin fin. Amen.

Cosa sabida es entre los Chris-

Christianos, como estas santas Virgines son muy apropiadas, invocadas y llamadas, para ayudar, defender, y consolar en la hora de la muerte, la qual es la mayor necessidad de todas las necessidades humanas, y aun espirituales, pues alli nos và el peligro de perder à Dios, ò alcançarle para siempre con los meritos de su Passion, ayudandonos la intercession de los Santos, como lo dizen sus historias, y sobre todo el santo Concilio Tridẽtino. Y porque viene muy à mi proposito la vltima lecciõ de las dulces Martires de estas santas Virgines, la pondrè aqui.

Revelan las Onze mil Virgines assistir en ora de la muerte a sus devotos.

Religiosus quidã, qui has Virgines sacratissimas summa devotione, & reverentia prosequebatur, gravi infirmitate correptus, vidit visibiliter vnam pulcherrimam Virginem sibi apparẽtem, & si eam cognosceret inquirentem, qui cum de eius visione miraretur, & se eam nequaquã cognoscere fateretur, illa ait: ego sum vna ex vndecim millibus, quas in tanta devotione habuisti; & vt inde mercedem accepias hortor te vt ob amorem, & honorẽ nostri, vndecies millies Dominicam orationem dicas; quam si dixeris in hora mortis tuæ in protectionem, & solatium nos habebis: illa igitur disparente, ille quam citius potuit hoc implevit; statimque vocato Abbate inungi se fecit, qui cum vngeretur subito exclamabit vt fugerẽt, & veniẽtibus sacris Virginibus locũ darent, quem cum Abbas, quid hoc esset interrogaret? & ille premissionem Virginis sibi per ordinem ennarrasset, recedentibus cunctis, & paulò post revertentibus ipsum migrasse ad Dominum invenerunt.

§. III.

COmo aquellos Padres Dominicos ya en el principio de nuestra Orden, con tanta devocion, compusieron este Oficio de las Onze mil Virgines, el vltimo Respõsorio dize assi: *O sacrarum Virginũ millia vndena pro Christi gloria cæsa mortis pœna iuvetis ad gaudia cœli nos amœna quem cũ lætitia possidetis plena.* Vers. *Nam in choro Virginum collaudatis Dominum Agni facta cœna quem cum lætitia possidetis.* Tres Hymnos ay, pero no dirè sino algo del primero, por dar fin à este capitulo.

Gaude turba candidata,
Venustatis virginum,
Quæ cum lampade parata
Sponsum Iesum Dominum
Prævenisti, purpurata
Rubra veste sanguinum.
Has collectas illustravit,
Luna splendens Vrsula,

Quas in ſacra confirmavit,
Chriſtiana regula,
Cum his Romæ viſitavit
Sacra loca ſingula.
Romæ ſanctis viſitatis,
Certæ de oraculo,
Pergunt navibus levatis,
Dei gubernaculo,
Se Coloniæ contractis,
Siſtunt voto ſedulo.
Turba Vndecim millena,
Servos tuos viſita,
In acerba mortis pœna
Noſtra mala merita,
Tegens in petra de vena,
Flaminis gratuita.
Sit potenti, ſapienti,
Clementique gloria,
Vni trino permanenti,
Decus & victoria,
Qui nos regat in præſenti
Per hæc tranſitoria. Amen.

CAP. LXXXIV.

En que trata de la ſantiſsima vida, y dichoſa muerte de Cruz de nueſtra patrona ſanta Eulalia. La puſe aqui, porque me pareciò ſer muy particular alabança de nueſtro Señor Ieſu Chriſto Cruzificado, todo de pies à cabeça llagado, y enſangrentado, y todos ſus divinos Hueſſos deſcoyuntados para vnirnos à ſus fieles conſigo en el Cielo, cuius Regni non erit finis, *de lo qual nos hemos de gozar.*

§. I.

POr ſer oy el dia de la glorioſa Virgen, y Martir Santa Eulalia, Patrona, no ſolo deſta Ciudad, ſino aun tambien de toda Cataluña, pues fue Catalana, y natural de Barcelona, pues aqui recibiò el martirio al tiempo que vino Daciano à eſta Ciudad para matar à los Criſtianos, y ſabiendolo ella no eſperò que la llamaſſe, ſino llena de fe, y amor de ſu Eſpoſo Ieſus, vino de la caſa de ſus padres, que eſtavan vn poquito fuera de la Ciudad, y de ſu libre volũtad ſe preſantò delante de Daciano, arguyendole, y reprehendiendole de perſeguir à los Chriſtianos; por lo qual alcançò el triunfo, y corona de martirio que eſta Santa Virgen Eulalia con tanto deſeo y encendido amor buſcava. Y pues ſu Eſpoſo Ieſus la honrò, y ſublimò tanto, que deſpues de aver padecido ella tãtos, y tan acerbos tormentos por ſu amor en defenſa de ſu Fe, de ſu Evãgelio, y ſanto Nombre de Ieſus, como por premio de eſtos fieles ſervicios ordenò q̃ ſu amada Eſpoſa murieſſe en Cruz, me pareceria hazer grande agravio no dezir algo della al eterno Eſpoſo Ieſus Cruzificado, y todos ſus divinos Hueſſos deſcoyuntados en la Cruz por amor de ſu elegida,

gida,

gida, y preeligida Esposa Eulalia, y por vnirla consigo en el Cielo allà en su Reyno, introduziendola en el talamo, coronada de eterna gloria, aquella que fue cruzificada con el Cruzificado Iesus, como lo dize la santa Iglesia en la oracion que le dà, la qual dize asi.

Oratio.

Deus qui universum mundum per Crucis mysterium redemisti, & Beatam Eulaliam virginem tuam triumphali Crucis martyrio decorasti: tribue nobis quæsumus, vt eius intercessione à cũctis adversitatibus liberemur, & beatitudinis tuæ præmia cõsequamur. Qui vivis, & regnas cũ Deo Patre in vnitate Spiritus S. Deus in sæcula sæculorũ. Amen. Si algunos Ciudadanos suyos desta Ciudad quieren saber de memoria esta oracion, aqui la tienen, para que le supliquemos que ruegue à su Esposo Iesus, que pues aqui en este destierro fuimos Ciudadanos desta Ciudad, lo seamos Ciudadanos de aquella Soberana Ciudad de la Celestial Ierusalem, vision de paz, junto con nuestra amada Patrona Santa Eulalia. Como el Breviario del Obispado le dà todo el Oficio propio, no solo con himnos, responsos, antifonas, capitulas, pero lo que mas es de admirar, que toda su octava le da liciones nuevas q̃ tratan de su santa vida; y porque se acabe de ver quanto obrò el infinito poder, saber, y bondad en vna donzellita tierna, de poca edad, el grande fruto que hizo en esta Ciudad; de tantas saludables, y admirables liciones no dirè sino dos de su santo octavario, *die secundo.*

Lectio j.

Sanctarum quoque scripturarum meditationibus vigilanter instabat: & tota in lege Domini sui, & sacro divinitatis fonte imbuta, prædicatione populum gentili errore ferventem ad vnius verì Dei cultum admonebat festinanter accedere: & Sanctæ Trinitatis fidem, atque Dominicæ incarnationis mysterium suo melifluo eloquio animo populi ingerens idolorum culturam, & eorum cæremonias docebat fugere: & summo Creatori sacrificium laudis offerendo semper adhærere.

Lectio ij.

Tanta fæcundia, tanta gratia inerat ei cum suo dulce sermone, quod corda leniret audientium, vt ab omnibus quorum animos demulcebat: sua vox non hominẽ, sed Angelum sonare putaretur: confortabat enim eos in charitate Dei, parturiens in eis Christũ, cuius erat dulce sacrarium, & vas electionis, rosa virginitatis, & castitatis lilium. Laus Deo.

En

§. II.

EN siete Missas que oyò la Religiosa en este santo dia, recibiò mercedes del Señor Iesus; y la primera, el propio conocimiento, viendo en vna donzellita tierna tanta santidad, y fervor de fè, amor, y caridad, q̃ la confundia mucho considerar los propios defetos, ya vieja, sin hallar en si misma ninguna virtud, sino mucha tivieza en el servicio de Iesus Cruzificado, y por su amor todos sus divinos Huessos descoyuntados; y que ella aun no avia començado, ni hallava aver hecho ningun servicio à Iesus Cruzificado, como su Esposa Santa Eulalia: sobre el qual triste caso gimiò, y suspirò muchas vezes, y llorò; y si pudiera, quisiera bolver à la primera edad para comẽçar desde la cuna à conocer, y aver amado, y servido à Iesus Cruzificado; y el no averlo hecho, sin duda para ella era peor q̃ la misma muerte; y sentia tanto el aver ofendido à Dios en su puericia, y quebrantado su divina Ley antes de conocerla, que le era como vn clavo de dolor, q̃ toda su vida llevò atravesado su pubrecito coraçon. Y cierto se confundia mucho ver que Dios se comunicasse en cosa tan ruin como ella; empero como vino su divina Magestad al mundo à llamar los pecadores, y aun comer con ellos, assi lo hizo el dia de oy con esta Religiosa, pues en la sacra Comunion de este dia, la vniò con el santissimo dolor, y resplandor de sus divinos Huessos, como otras vezes avia hecho su bondad.

En las segundas Visperas, como antes dellas esta Religiosa entrò en su cueva para hazer oracion, y despues se fue al Sagrario, hallò su pobrecita alma vnida dentro los resplandores de los divinos Huessos de Iesus, junto con el alma gloriosa de su Patrona amada santa Eulalia; y cõsiderando à la dichosa santa tan rica, y ella tan pobrecita, con humilde alegria dixo assi: Aora veo vnido, y hecho vn espiritu en Dios humanado, *simul in vnum dives, & pauper*; ò amado y alabado seais para siempre. Y assi, quando fue à cantar las Visperas, al Salmo *Laudate pueri Dominum*, esta Religiosa hasta el vltimo verso recibiò mercedes del Señor Iesus; y lo mismo en el tercero: *Lætatus sũ in his, quæ dicta sunt mihi: in domum Domini ibimus. Stantes erant pedes nostri, in atrijs tuis Ierusalem. Ierusalem, quæ ædificatur vt civitas: cuius participatio eius in idipsum*: en estas vltimas palabras, esto es, cuya participacion de

Psal. 48. n. 3.

Ps. 121. n. 3.

de aquella soberana Ciudad es en si misma. O q̃ de nuevos misterios nunca vistos viò hallandose vnida con su Patrona Santa Eulalia gloriosa! pues en el Salmo siguiente viò como esta Patrona de esta Ciudad rogava por ella al Señor Iesus en aquel verso: *Nisi Dominus custodierit Civitatem, frustra vigilat qui custodit eam.* Y mayores ilustraciones y consuelos espirituales tuvo esta Monja en el vltimo Salmo: *Lauda Ierusalem Dominum, lauda Deum tuum Sion*; porque como le parecia à esta alma estar yà en el Cielo por humilde amor con Iesus, y su amada Esposa Santa Eulalia, hallandose dentro de la Ciudad gustò mucho dèl: *Quoniam confortavit seras portarum tuarũ: benedixit filijs tuis in te*: aquel *confortavit* tomò como *clausa est ianua*, en que las dichosas Virgines prudentes q̃ vna vez entraron por los meritos del Esposo Iesus Cruzificado, desangrado, y todos sus divinos Huessos descoyuntados, nunca saldran; ni las necias sin el oleo de la divina gracia podran entrar.

Vè à Santa Eulalia rogar a Dios por la Ciudad de Barcelona.

Ps. 126. n. 2.

Ps. 147.

Num. 2.

Matt. 25. n. 10.

Num. 3. En el otro verso q̃ dize: *Qui posuit fines tuos pacem: & adipe frumenti satiat te*; como ya en este verso el vnico amado Iesus le avia hecho en tiempo passado muchas promessas para el futuro à esta Monja, y viò en su Patrona santa Eulalia que ya las tenia bien cumplidas, cõ mucho gozo de su gloria, familiarmente le dixo: Aora como y que vuestro amado Esposo Omnipotente Iesu Christo puso vuestros dichosos fines en paz, y paz eterna; y como os haze llena, y harta de la grossura del trigo, que es su Divinidad, de la qual vision beatifica sois, y sereis siempre harta, y muy satisfecha. Otros coloquios tuvieron los dos sobre esta Ciudad, y aun sobre el rogar por todo el pueblo Christiano, de lo qual no se escrive nada por muchos respetos: y por no ser necessario, y evitar prolixidad, porque enfada à los lectores poco fervorosos. De todo *laus tibi Christe.*

CAP. LXXXV.

En que trata de como el demonio, espiritu inquieto y estorvador de lo bueno, muchas vezes le mostrò que le pesava mucho que ella escrivielle, porque en el mismo lugar donde ponia la pluma para escrivir, el maligno le echava gusanos, y ella luego los quitava, y proseguia su escrivir; y vna vez le echò vna grande araña, pero luego echandola ella de si, prosiguiò en su exercicio, que lo avia emprendido solo por hõra

de

de Dios, y averselo dicho lo hiziesse su Divina Magestad en el Sacramento, como se dixo en el principio del libro.

Psal. 68. n. 25. ET *sustinui qui simul contristaretur, & non fuit: & qui consolaretur, & non inveni.* Dize el dulcissimo Iesus Cruzificado, en la Cruz con todos sus Huessos descoyuntados: Estando yo esperãdo quiẽ se acõpañasse, y contristasse conmigo, y no huvo quien aun se acordasse de mi; y buscando yo quien me consolasse, no le hallè. En muchos lugares de la Passion del Señor Iesus lo dize, y si dixessemos en toda, no errariamos; pues ya en la oracion del Huerto, descansando Iesus en secreto con sus tres escogidos Dicipulos, les dize: *Tristis est anima mea vsque ad mortẽ*: aquel Verbo del Eterno Padre vestido de nuestra humanidad, mortalidad, tristeza, y miseria, como hombre verdadero, y no fantastico, como dixeron los Herejes en tiempo de San Ignacio Martir, como èl lo defiende en sus epistolas; no fantastico cierto, no, sino verdadero hombre, del linage de David, el qual viendo por la luz del Espiritu Santo los grandes dolores, tristezas, y desamparos que avia de padecer, tãto lo sintiò, q̃ lo tomò como en propia persona, y dize las palabras tomadas por fundamento. Y si el Real Profeta David de tan lexos lo siente tanto, que dirèmos de su bendita Madre la Virgen Maria, que no de lexos, sino *iuxta Crucem*, junto à la Cruz, viendo con sus virginales, y maternales ojos morir à su Hijo, autor de la vida, la qual piadosa Madre no hallò consuelo, diziendo por el Profeta Ieremias: *O vos omnes, qui trãsitis per viam; attendite, & videte si est dolor similis sicut dolor meus.* O hermanos! pues Iesus nuestro Salvador està triste en el Huerto, pidiẽdo à sus Dicipulos, que velen con èl, como de verdad tres vezes les pidiò, que velassen con èl, y les hallò durmiendo: nosotros los Christianos que por el sacrosanto Bautismo nos ha hecho dicipulos, y soldados suyos, à los quales no se les permite dormir en tiempo de guerra; y pues toda nuestra vida es guerra, tẽtacion, milicia sobre la tierra; por esto nuestro Salvador, y Maestro Iesus en su santo Evangelio nos dize: *Vigilate, & orate*; y mas que dize, q̃ conviene siempre orar: *Oportet semper orare, & non deficere.*

[Margin notes: Mat. 26. n. 38. — Ioan. 19. n. 25. — Thren. 1. n. 12. — Iob 7. n. 1. — Matth. 26. n. 41. — Ioan. 18. n. 1.]

Como en este dia la Religiosa no sintiò en la Comunion los consuelos acostumbrados, sino antes mucha sequedad del espiritu, y aun lo peor derramamien-

miento del coraçon; todo lo qual reputò, y atribuyò à sus pecados, como hazia de todas las cosas, sacando dellas el propio conocimiento, procurando lo que podia de estar recogido el coraçon para la devocion: estando pues peleando, lançando pensamientos, que aunque no eran malos bastavan ser impedidores de la divina contemplacion, y aun algunas vezes temia no ser tan seguro para la humildad el comulgar cada dia, aunq̃ nũca lo hizo de solo su parezer, sino con consejo de sus Confessores doctos, y temerosos de Dios. Estando pues en estos pensamientos, en lo intimo de su alma pobrezita, y temerosa, dixole Iesus: *Aunque no me sientes, el mismo soy que quando me descubro à ti; y aunque tu no lo entiendes, yo me deleito de venir à ti, porque mis deleites es estar con los hijos de los hombres.* Ella se humillò, y todo el temor se le passò, porque ella no buscava consuelos, sino solo agradar à Dios; y pues èl mismo le dezia que era contento dello, luego quedò quieta; pues assi en el comulgar, como en lo demas no buscava su contento, sino el de Dios.

Palabras de notable amor q̃ habla Christo à su Esposa.

Como en este dia el santo Convento rezasse todo el Oficio de difuntos, quando oyò las lecciones, en aquellas palabras que dize el santo Iob à Dios, y le ruega: *Libera me Domine, & pone me iuxta te: & cuiusvis magnus pugnet contra me;* las quales divinas palabras le dierõ tanto animo, y esfuerço, que le parecia que aunque viera todos los infiernos abiertos, y los demonios infernales quisiessen tragar su alma, que estando ella junto à Iesus Cruzificado, y Sacramentado, no temeria.

Iob 17. n.3.

Estando yo vilissimo gusanillo escriviendo esto, no sè como me han echado esta suciedad que aqui està, y no dudo lo hizo el demonio, pues otras peores me ha hecho por estorvarme el escrivir, como es matar la luz, en la noche apagãdola, y grandes ruidos, otras vezes grandes ruidos de cadenas, y otras semejantes en la oracion por estorvarme de orar; y en particular el tiempo que dormia en la cueva, el tiempo de la juventud, mucho tiẽpo, hasta que las quartanas muy grandes me sacaron della, que me llevaron à la enfermeria, y desde entonces me quedò la febre de tantos años que me hallan los Medicos. Yo huviera quitado, ò cortado el papel, si no que era fin del quaderno, y avia de cortar todo el capitulo, y por esto, y falta de salud, no lo hize

Treças q̃ usa el demonio para estorvarla el escrivir, y tener oracion.

co-

como otras vezes lo he hecho, quando yo hago algun siniestro hecho, ò borrones, pero esta vez ha sido sin causa mia, ni aver dado ninguna ocasion, sino que el enemigo lo ha hecho para causarme despecho. No alcanço su fin; porque en los siniestros grãdes ò pequeños, como en este, acostumbro à dezir: Bendito sea el Santissimo Sacramento; y assi lo he hecho aora.

CAP. LXXXVI.

En que trata de como avemos de agradar à Dios; y de como el pueblo Christiano es muy dichoso, pues sabe la voluntad de Dios, y en su mano està ponerla por obra, y ir al Reyno de los Cielos, porque Dios no es acceptador de personas; à todos llama, y dà su auxilio.

§ I.

Cant. 1. TRahe me: *post te curremus in odorem vnguentorum tuorũ.* Aqui presupone la devotissima Esposa su flaqueza en seguir al Esposo el Verbo Divino encarnado en imitarle, siguiendo su Cruz, como son dolores, menosprecios, el cumplir con perfeccion la voluntad de Dios; pues dize el mismo Esposo Iesus, por su dicipulo amado San Iuan: No vine à hazer mi volũtad, sino la de mi Padre que me embiò; y la voluntad de mi Padre es, que no se pierda ninguno de los que me diò. Y veamos como conoceremos que somos del dichoso numero que el Padre Eterno diò à su Hijo Iesu Christo: el mismo Señor Iesus lo declara en su mismo Evangelio, diziendo: No todos los q̃ dizen Señor, Señor, entraràn en el Cielo, sino el que haze la voluntad de mi Padre, esse enrrarà en el Reyno de los Cielos. Y pues assi es, cada Christiano, si de verdad quiere salvarse, y entrar en el Reyno de los Cielos, examinese si haze la voluntad de Dios, la qual divina voluntad declara Dios en su Ley, la qual divina Ley ningun Christiano ignora, ni puede dezir q̃ no sabe la voluntad de Dios, pues la declara por sus Mandamientos lo que quiere que hagamos, y le plaze que le amemos de todo coraçon, de toda nuestra alma, y de todas nuestras fuerças, y al proximo como à nosotros mismos. Y dize la misma verdad Iesu Christo, que en estos dos Mandamientos pende toda la Ley, y los Profetas. Y assi, el santo Profeta Baruch, Dicipulo, y Secretario del Santo Profeta Ieremias, hablãdo de Christo, el tan deseado Mesias que esperavan con tanta eficacia, como si ya entonces fuesse

Ioan 6. n. 38. & 39. Matt. 7. n. 21. Deuter. 6. n. 5. Mat. 22. n. 40.

fuesse

Baruch 3. n. 38. fuesse venido, dize: *In terris visus est, & cũ hominibus conversatus est.* Luego en el capitulo que se sigue dize; notese por amor de Dios: *Hic liber mandatorum Dei, & lex, quæ est in æternum: omnes qui tenent eam, pervenient ad vitam; qui autem dereliquerunt eam, in mortem. Convertere Iacob, & apprehende eam, ambula per viam ad splendorem eius contra lumen eius*: Guarda: *Ne tradas alteri gloriam tuam, & dignitatem tuam genti alienæ.* Notemos todos los Christianos pues somos bienaventurados, pues Dios nos manifestò su beneplacito, que por Iacob, y Israel se entiende el pueblo Christiano; dize pues Baruch: *Beati sumus Israel; quia quæ Deo placent, manifesta sunt nobis.*

Cap. 4. n.1.

§. II.

PVes què nos queda agora, ò pueblo Christiano! sino que con la discreta Esposa, *curramus in odorem unguẽtorum suorum?* O Dios humado! O verdadero, y eterno Esposo de nuestras almas! pues en el sacrosanto Bautismo nos aveis dotado de la divina gracia, y dones celestiales, y para los miserables que perdimos esta tan grande gracia nos aveis dexado el Sacramento de la Penitencia: què nos queda pues aora, ò carissimos hermanos! sino con mucho fervor, humillarnos, y con nuevo aliento darnos, no solo en frequentar los divinos Sacramẽtos, sino cõ todo conato, y fuerça aborrecer, y huir del pecado, y correr tras los vnguentos de las virtudes de Iesu Christo Cruzificado, y descoyuntados todos sus divinos Huessos, con el costado abierto, llagado, manando sangre, y y agua, pues de aquella inmensa llaga saliò la inefable gracia, virtud, y infinito poder de los Sacramentos que Dios humanado, y Cruzificado dexò à su Esposa la Santa Iglesia Catolica y Apostolica, pues la llave del Reyno de los Cielos dexò à su Vicario San Pedro, y junto con èl à todos sus successores, hasta la fin del mundo à pesar de todos los Hereges desdichados, assi presentes como venideros! O carissimos hermanos todos los Catolicos Christianos! quereis saber quan grande, y inestimable es el Sacramento de la Penitencia? hazed cuenta, ò considerad con eficacia, de verdad, si se hiziesse vn pregon al infierno, que dixesse: Si alguno quiere salir de esse fuego eterno, confiesse todos sus pecados, y sin duda le diràn de parte de Dios humanado: *Ego te absolvo*; respondedme, ò fieles Christianos! que alegria sentiria el triste

Cantic. 1.n.4.

triste condenado à los tormentos eternos, y espantables, y cruel cõpañia de inumerables demonios verse libre, y fuera dellos para siempre, y gozar de su Salvador, y Criador Iesu Christo en su Reyno sin fin? O Christiano! tu no vès que el pecado mortal es en su modo peor que el infierno, como dize San Anselmo, y todos los santos Dotores? y sabes, y no puedes ignorar, que estando en pecado mortal, sin duda estàs condenado al infierno, como nota, y pondera con mucha razon el Angelico Dotor Santo Tomas de Aquino que te dize: Es possible que puedes dormir, ni reposar siendo enemigo de Dios, y que estàs en su ira? y teniendo al Omnipotente Dios por enemigo, donde te puedes esconder de su ira, y furor? Lo mismo te dezimos aqui. Y si eres tã flaco que dizes, no puedes correr con la Esposa en pos de los vnguentos de las virtudes del Esposo Iesus Cruzificado, con todos sus divinos Huessos descoyuntados para tu eterno remedio; ni quieres conocer, y seguir al amable resplandor de la Ley Evangelica de gracia, paz, y espiritu: di con la sabia Esposa à Iesus Cruzificado: *Ttrahe me post te.* O buen Iesus! traedme, hazedme fuerça que yo salga del pecado, pues soy tan flaco; vos traedme; acordaos que dixisteis, que subiendo, y siendo exaltado en la Cruz, que todas las cosas traeriades à vos; traedme à mi. Y ya que lo dizes, sea con viva fe, y eficaz deseo, y determinada voluntad; que claro està lo alcançaràs luego del Cruzificado Iesus amor, que lo desea muy mas que tu. Acuerdate que dize San Agustin: Mira Christiano que el que te criò sin ti, no te salvarà sin ti, porque en su Reyno no quiere à nadie por fuerça, sino muy de voluntad.

CAP. LXXXVII.

En que trata de como nuestro Señor Iesu Christo ayudò à rezar Prima à esta Religiosa, en la qual saliò de si misma; y por la santa presencia de Iesus, y sus meritos deste señor Iesus, en el dulce elevamiento viò algo de los secretos celestiales que ella no sabia declarar, y quisiera no averlos de escrivir, porque le parecia tambien deslustrar las obras del Señor Iesus, que no se hallava digna de nombrarle, por ser tan alto: excelsum est nomen eius Iesus.

I*Ncola ego sum in terra* (ò bone Iesu) *non abscondas à me mandata tua. Concupivit anima mea desiderare iustificationes tuas.* Psa. 118, n. 19.

tuas, in omni tempore.

Como la Religiosa por su febre, y indisposiciones mas de las ordinarias, no fuesse al coro à rezar Prima cõ las hermanas; rezando Prima en su celda estãdo sentada, diziendola de memoria, he aqui que vino el vnico amado de su pobrecita alma Iesus, y se le sentò à su lado derecho como para ayudarle à rezar: y no fue en vision corporal, sino que el mismo Señor Iesus por modo sin modo muy espiritual se le puso à su lado, conociendole ella, y sintiendolo con mas eficacia q̃ si le huviesse visto con los ojos del triste cuerpo. Si le viera temeria mucho no fuesse el Angel de las tinieblas, engañador; empero en este modo admirable de manifestarse Iesus no puede aver engaño, pues à la Santa Madre Teresa de Iesus le aparecciò Iesus, y su Sãta Madre, y San Iosef desta manera espiritualmente: como era avisada supo poner vnas comparaciones tã al proposito, que es gusto el leerlas; pero como yo soy ruda y grossera, no sè escrivir tan al vivo, sino tosco, &c. solo dirè lo que siento, y es, que dize el Apostol San Pablo, si conocemos à Christo segun la carne, *adhuc non novimus, &c.* Y lo que he notado muchas vezes es, que dize el Apostol San Pedro, que aviendo tratado tan familiarmente con su Maestro Iesu Christo, viviendo en carne mortal; despues de aver subido al Cielo, no me acuerdo aver leido q̃ se le aparecieste visiblemente sino vna vez, cerca de su dichoso martirio, con la Cruz acuestas, y le preguntò: *Domine quo vadi.* ?y Iesus le respondiò: Voi à Roma à ser otra vez Cruzificado; y luego San Pedro se bolviò à Roma, y recibiò martirio. Pero tambien he notado de estos dos Apostoles, y del amado de Iesus el Evangelista, que dizen en ciertas ocasiones, q̃ aora no las tẽgo en memoria: *Significavit mihi Dominus*; y no declara el como; y San Pablo, q̃ el Espiritu Santo le avia significado los trabajos q̃ avia de padecer, y no dize el como.

Christo Señor N. se le aparece, y la ayuda à rezar Prima.

Este modo espiritual de apariciones es seguro, y sin peligro de engaños del demonio.

Bolviendo pues à la Prima que esta Religiosa rezò con su amado Iesus en su celda, antes de salir della, en aquel verso primero del inefable Salmo, *beati immaculati in via, qui ambulant in lege Domini*, fue elevado su pobrecito espiritu al cielo, y viò por vn modo sin modo del todo inefable, como los Santos aunque ayan acabado el curso de su peregrinaciõ, y no son viadores, sino son yà comprehensores, pues vèn la

S di-

Oye y vè cantar en el Cielo el verso *Beati immaculati in via.*

divina essencia, viò que cantavã este verso con dulce silencio, alabando al Criador, y Redentor Dios humanado, q̃ tan candidos, y sin mancilla les huviesse hecho con la infinita virtud de su Muerte, y Passion, y preciosa y divina Sangre; y en aquella palabra, *immaculati*, viò en los Santos tanta blancura de puridad, que se admirò, y la sacò de si, como no pudiendo sufrir el resplandor de tanta pureza de los Santos, desnudos del peso del triste cuerpo parecen Angeles, que son incorporeos, candidissimos, y purissimos. En el *in via* le fue dado lo que dize San Pablo, y aun lo dize oy en el Cielo, y los Santos con èl: *O altitudo divitiarum sapientiæ, & scientiæ Dei: quàm incomprehensibilia sunt iudicia eius, & investigabiles viæ eius!* Y el inmenso Dios por mucho que los Angeles y Santos descubran de su inefable Magestad, se queda Dios incomprehensible. Y el *ambulant in lege Domini*, como es ley de infinito amor, siempre ay mas que andar; porque las inumerables perfecciones de Dios, como son infinitas, y sin principio, siempre ay mas que descubrir, y siempre mas que amar, y aun desear: como dize San Pedro Apostol, que los Angeles viendo à Dios, le desean vèr mas y mas.

Ad Rom. 11. n. 33.

Sabe Dios que no tenia intẽto de escrivir lo que acaeciò en este verso, por miedo de que no lo sabrìa dezir, pero buelvo à lo presupuesto en el principio de este capitulo. Quando la Religiosa llegò à los dos versos, *incola ego sum in terra*, dixo à su vnico amado, que tenia presente à su diestra: O buen Iesus! ò Verbo del Eterno Padre, pues me veo desterrada acà, *non abscondas à me mandata tua*; essa ley de tan grande amor no me la encubrais, porque *concupivit anima mea desiderare iustificationes tuas*, en todo tiempo. Y quando vino à rezar la Capitula: *Regi sæculorum immortali, & invisibili, soli Deo honor & gloria*, como estava sola, y sentia à su lado la presencia de este Rey inmortal y invisible, otra vez fue elevado su espiritu al Cielo, y estuvo fuera de si mas que la otra vez, sin rezar vn medio quarto, poco mas ò menos, que siempre temo de si digo mentira; y quando le dieron licencia, la Monja bolviò en si misma, su espiritu encendido en el amor del Rey inmortal invisible Iesu Christo, y le dixo con nueva familiaridad: O buẽ Iesus Verbo, *per quem omnia facta sunt*, verdad es que sois Rey in-

2. Petri n. 12.

Christo assiste à su Esposa hasta que acaba de rezar Prima.

invisible, pero como os veo y amo sacramẽtado, os manifestais de tal modo, que no sois invisible al coraçon de vuestro humilde amador; y despues acabò la Prima.

CAP. LXXXVIII.

En que trata de como el llevar Iesus la Cruz acuestas sobre sus divinos ombros, estãdo tan mal tratados de los muchos açotes, todos sus santissimos Huessos fueron doloridos, y muy fatigados por nuestras culpas, llevando la carga dellos, como dize el Evangelico Profeta Isaìas, que el Padre Eterno se las cargò todas. O que peso!

§. I.

Luca 23. n. 28. *Conversus autem ad illas Iesus, dixit: Filiæ Ierusalem, nolite flere super me, sed super vos ipsas flete, & super filios vestros. Quoniam ecce venient dies, in quibus dicent: Beatæ steriles, & ventres qui non genuerunt, & vbera quæ non lactaverunt.* Quando el Viernes Santo, dia de nuestra Redencion, el Hijo de Dios iba al monte Calvario con la Cruz acuestas, dize el Evangelista que le seguia muchedumbre de pueblo; y las mugeres que le tenian piedad iban llorando, à las quales bolviò Iesus su divino rostro, lleno de la Sangre que caìa de los agujeros que avian hecho las espinas, y les dixo las palabras presupuestas: Hijas de Ierusalem no lloreis sobre mi, sino sobre vosotras, y sobre vuestros hijos llorad, porque vendran dias en los quales diran: Bienaventuradas las esteriles que no engẽdraron, y los pechos que no dieron leche. Entõces diràn: Mõtes caed sobre nosotros, y collados cubridnos; q̃ si en el Arbol verde, *si hæc fiunt*, en el seco que se harà? En mi que soy el Iusto por encargarme de pecados agenos tal castigo se hazes en el pecador que castigo y justicia se harà? Todos los que somos pecadores abramos los ojos mentales, y las orejas del coraçon, y consideremos las palabras del mismo Iuez de vivos, y muertos. Y pues mi principal intento es escrivir en alabança de los divinos Huessos de Iesus, que pena y afliccion sentirian todos con la tan pesada carga de la Cruz! como q̃ temblarian todos, estando flacos, de la mucha Sangre q̃ perdiò, assi en la oracion del Huerto, como en la muchedumbre de açotes que antes le avian dado! Y pues tanto padeciò Iesus en llevar la Cruz; en los trabajos, penas, enfermedades, dolores, persecuciones, y tribulaciones que su divina Magestad nos embiare, acordemonos que en el Huerto quando prendieron

à nuestro Señor Iesus, San Pedro sacò su cuchilla para defender à
Matt. 26. n. 52. su Maestro, y le dixo Iesus: Buelve el cuchillo à su lugar; como Pedro no quereis que yo beva el Caliz que me diò mi Padre? de mano de mi Padre, de mucha voluntad lo beberè; no hagais vos contrarios; acordaos de las muchas vezes que os hablè de mi Passion, y dicho que quien no tomàre su Cruz, y me siguiere, que no es digno de mi: por esto os dixe yo: Con deseo he deseado comer cõ vosotros esta Pasqua antes de morir, porque lo deseava mucho.

Como la divina bondad hazia muchas mercedes à la Religiosa en los Oficios divinos, en particuar à la Completa, porque le parecia ser el cumplido deseo de sus deseos que tenia en este triste destierro, y valle de lagrimas, y era llegarse de veras à Dios humanado, y que le fuesse sombra, alas de proteccion, y amparo, y que su pobrezita alma libre de sus enemigos fuesse circuida de su verdadera salud, escudo de verdad Iesus. Todo lo qual promete el Omnipotente
Psal. 90. Dios en este divino Salmo: *Qui habitat in adiutorio altissimi*; pues dize Dios que tiene mandado à sus Angeles q̃ nos guarden en todos nuestros caminos, &c. Assi que: *Scapulis suis*
Num. 4. *obumbravit tibi: & sub pennis eius sperabis. Scuto circumdabit* Num. 5.
te veritas eius: non timebis à timore nocturno.

§. II.

Esta Religiosa cada noche en la Completa muchas vezes era elevada al Cielo ya en el principio del Salmo en aquel: *In protectione Dei cœli commorabitur*. Y sepa el pio Letor, que el dulce, y amoroso estar, y morar su necessitada alma debaxo de la proteccion del altissimo Dios humanado, no la impedia el rezar, y cantar con las carissimas hermanas, porque sin duda las tenia por santas, y à si se tenia por muy pecadora, y todas le parecian Angeles que le ayudavan à alabar el Esposo Iesus Cruzificado, cuyos braços estendidos en la Cruz le pareciã que abraçavan à todas sus esposas; y aun que la Madre de Dios lo mirava, y se deleitava dello. Assi que quando la Religiosa oyò: *Scapulis suis obumbrabit tibi, &c.* se hallò con nueva eficacia debaxo desta divina sombra y alas, y cercada su alma del escudo de la verdad Iesus amante eterno; que èl mismo dize: *Ego sum via, & veritas, & vita*; y con vivas lagrimas le rogò que pues en vida tales cõsuelos sin ella merecerlo le dava, q̃ en la hora de su muerte q̃ es la mayor de todas las necessidades no le negasse su inmẽsa proteccion,

Estimaciõ grande en que tiene à todas como Sãtas y baxa estimacion en que se tiene à si.

Ioan. 41. n. 6.

am-

amparo, y refugio, y el amado Iesus le diò viva esperança lo haria con mucho amor, *Laus Deo*; porque sin duda, y muy de cierto, à la Religiosa le parecia que no merecia sino mil infiernos; y q̃ si nada de buenas obras avia hecho, eran muy sucias y feas, como el paño sucio de la muger, como dize el Evangeli-
Isai.64. n.6. co Profeta Isaias, que todas las verdades dize èl, y David, sin dexar ninguna. Y pues lo dicho es verdad, ruego de parte del amado Iesus Cruzificado, y todos sus divinos Huessos descoyuntados, à todos los señores Sacerdotes, Religiosos, y Religiosas, que invoquemos muy de veras al Espiritu Santo antes de rezar, ò cantar las Horas Canonicas, porque no perdamos los inestimables bienes de gracia; y sobre todo que nuestro Salvador Iesus Cruzificado sea mas y mas de todos nuestros coraçones alabado, que muchissimo lo merece; y que no se aya de quexar por Isaias, y dezir: Este pueblo con la boca me alaba, empero su coraçon *longe est à me*, està lexos de mi. Enmienda! enmienda! la qual consiste, ò
Matt.7. n.6. Christiano! *diliges Dominum Deum tuũ ex toto corde tuo, &c.*

CAP. LXXXIX.

En que trata sobre dos versos del Real Profeta David, en que declara la grande bondad, amor, y misericordia q̃ ha mostrado el Padre Eterno al mũdo en darle su propio Hyo; y quãto devemos al mismo Hyo el Verbo Encarnado, por lo mucho que ha padecido por nosotros Cruzificado; y de como aora estando à la diestra de su Eterno Padre reinando, por medio de los santos Sacramẽtos obra, y obrarà nuevas maravillas hasta el Iuyzio universal.

§ I.

Confiteantur Domino misericordiæ eius: & mirabilia eius filys hominum. Et exaltent eum in Ecclesia plebis: & in Cathedra seniorum laudent eum. La *Psal.106. n.21. Num.32.* Religiosa muchas vezes avia notado q̃ en este Salmo quatro vezes repite el Espiritu Santo este primer verso que tomè por fundamento deste capitulo: *Cõfiteantur.* Sea alabado el Señor, confessada, y pregonada su misericordia à los hijos de los hombres. Y aun el dia de oy, que es Sabado (en que la Virgẽ Maria su querida le acostũbrava hazer nuevas mercedes, como Reyna del Cielo, à su indigna esclavilla) en vna Missa que oyò, q̃ era de la vigilia de los Santos Apostoles Simõ, y Iudas, estando ella considerando el dicho verso como antes estuviesse contemplando al Verbo En-

de Dios, y averselo dicho lo hiziesse su Divina Magestad en el Sacramento, como se dixo en el principio del libro.

Psal. 68. n. 25. ET *sustinui qui simul contristaretur, & non fuit: & qui consolaretur, & non inveni.* Dize el dulcissimo Iesus Cruzificado, en la Cruz con todos sus Huessos descoyuntados: Estando yo esperãdo quiẽ se acõpañasse, y contristasse conmigo, y no huvo quien aun se acordasse de mi; y buscando yo quien me consolasse, no le hallè. En muchos lugares de la Passion del Señor Iesus lo dize, y si dixessemos en toda, no errariamos; pues ya en la oracion del Huerto, descansando Iesus en secreto con sus tres escogidos Dicipulos, les dize: *Tristis est anima mea usque ad mortẽ*; aquel Verbo del Eterno Padre vestido de nuestra humanidad, mortalidad, tristeza, y miseria, como hombre verdadero, y no fantastico, como dixeron los Hereges en tiempo de San Ignacio Martir, como èl lo defiende en sus epistolas; no fantastico cierto, no, sino verdadero hombre, del linage de David, el qual viendo por la luz del Espiritu Santo los grandes dolores, tristezas, y desamparos que avia de padecer, tãto lo sintiò, q̃ lo tomò como en propia persona, y dize las palabras tomadas por fundamento. Y si el Real Profeta David de tan lexos lo siente tanto, que dirèmos de su bendita Madre la Virgen Maria, que no de lexos, sino *iuxta Crucem*, junto à la Cruz, viendo con sus virginales, y maternales ojos morir à su Hijo, autor de la vida, la qual piadosa Madre no hallò consuelo, diziendo por el Profeta Ieremias: *O vos omnes, qui trãsitis per viam, attendite, & videte si est dolor similis sicut dolor meus.* O hermanos! pues Iesus nuestro Salvador està triste en el Huerto, pidiẽdo à sus Dicipulos, que velen con èl, como de verdad tres vezes les pidiò, que velassen con èl, y les hallò durmiendo: nosotros los Christianos que por el sacrosanto Bautismo nos ha hecho dicipulos, y soldados suyos, à los quales no se les permite dormir en tiempo de guerra; y pues toda nuestra vida es guerra, tẽtacion, milicia sobre la tierra; por esto nuestro Salvador, y Maestro Iesus en su santo Evangelio nos dize: *Vigilate, & orate*; y mas que dize, q̃ conviene siempre orar: *Oportet semper orare, & non deficere.*

Mat. 26. n. 38. — Ioan. 19. n. 25. — Thren. 1. n. 12. — Iob 7. n. 1. — Matth. 26. n. 41. — Ioan. 18. n. 1.

Como en este dia la Religiosa no sintiò en la Comunion los consuelos acostumbrados, sino antes mucha sequedad del espiritu, y aun lo peor derramamien-

miento del coraçon; todo lo qual reputò, y atribuyò à sus pecados, como hazia de todas las cosas, sacando dellas el propio conocimiento, procurando lo que podia de estar recogido el coraçon para la devocion: estando pues peleando, lançando pensamientos, que aunque no eran malos bastavan ser impedidores de la divina contemplacion, y aun algunas vezes temia no ser tan seguro para la humildad el comulgar cada dia, aunq̃ nũca lo hizo de solo su parezer, sino con consejo de sus Confessores doctos, y temerosos de Dios. Estando pues en estos pensamientos, en lo intimo de su alma pobrezita, y temerosa, dixole Iesus: *Aunque no me sientes, el mismo soy que quando me descubro à ti; y aunque tu no lo entiendes, yo me deleito de venir à ti, porque mis deleites es estar con los hijos de los hombres.* Ella se humillò, y todo el temor se le passò, porque ella no buscava consuelos, sino solo agradar à Dios; y pues èl mismo le dezia que era contento dello, luego quedò quieta; pues assi en el comulgar, como en lo demas no buscava su contento, sino el de Dios.

Palabras de notable amor q̃ habla Christo à su Esposa.

Como en este dia el santo Convento rezasse todo el Oficio de difuntos, quando oyò las lecciones, en aquellas palabras que dize el santo Iob à Dios, y le ruega: *Libera me Domine, & pone me iuxta te: & cuiusvis magnus pugnet contra me*; las quales divinas palabras le dierõ tanto animo, y esfuerço, que le parecia que aunque viera todos los infiernos abiertos, y los demonios infernales quisiessen tragar su alma, que estando ella junto à Iesus Cruzificado, y Sacramentado, no temeria.

Iob 17. n.3.

Estando yo vilissimo gusanillo escriviendo esto, no sè como me han echado esta suciedad que aqui està, y no dudo lo hizo el demonio, pues otras peores me ha hecho por estorvarme el escrivir, como es matar la luz, en la noche apagãdola, y grandes ruidos, otras vezes grandes ruidos de cadenas, y otras semejantes en la oracion por estorvarme de orar; y en particular el tiempo que dormia en la cueva, el tiempo de la juventud, mucho tiẽpo, hasta que las quartanas muy grandes me sacaron della, que me llevaron á la enfermeria, y desde entonces me quedò la febre de tantos años que me hallan los Medicos. Yo huviera quitado, ò cortado el papel, si no que era fin del quaderno, y avia de cortar todo el capitulo, y por esto, y falta de salud, no lo hize

Treças q̃ vía el demonio para estorvarla el escrivir, y tener oracion.

co-

como otras vezes lo he hecho, quando yo hago algun sinieſtro hecho, ò borrones, pero eſta vez ha ſido ſin cauſa mia, ni aver dado ninguna ocaſion, ſino que el enemigo lo ha hecho para cauſarme deſpecho. No alcanço ſu fin; porque en los ſinieſtros grãdes ò pequeños, como en eſte, acoſtumbro à dezir: Bendito ſea el Santiſsimo Sacramento; y aſsi lo he hecho aora.

CAP. LXXXVI.

En que trata de como avemos de agradar à Dios; y de como el pueblo Chriſtiano es muy dichoſo, pues ſabe la voluntad de Dios, y en ſu mano eſtà ponerla por obra, y ir al Reyno de los Cielos, porque Dios no es acceptador de perſonas; à todos llama, y dà ſu auxilio.

§ I.

Cant. 1. TRahe me: *poſt te curremus in odorem vnguentorum tuorũ.* Aqui preſupone la devotiſsima Eſpoſa ſu flaqueza en ſeguir al Eſpoſo el Verbo Divino encarnado en imitarle, ſiguiendo ſu Cruz, como ſon dolores, menoſprecios, el cumplir con perfeccion la voluntad de Dios; pues dize el miſmo Eſpoſo Ieſus, por ſu dicipulo amado San Iuan: No vine à hazer mi volũtad, ſino la de mi Padre que me embiò; y la voluntad de mi Padre es, que no ſe pierda ninguno de los que me diò. Y veamos como conoceremos que ſomos del dichoſo numero que el Padre Eterno diò à ſu Hijo Ieſu Chriſto: el miſmo Señor Ieſus lo declara en ſu miſmo Evangelio, diziendo: No todos los q̃ dizen Señor, Señor, entraràn en el Cielo, ſino el que haze la voluntad de mi Padre, eſſe enrrarà en el Reyno de los Cielos. Y pues aſsi es, cada Chriſtiano, ſi de verdad quiere ſalvarſe, y entrar en el Reyno de los Cielos, examineſe ſi haze la voluntad de Dios, la qual divina voluntad declara Dios en ſu Ley, la qual divina Ley ningun Chriſtiano ignora, ni puede dezir q̃ no ſabe la voluntad de Dios, pues la declara por ſus Mandamientos lo que quiere que hagamos, y le plaze que le amemos de todo coraçon, de toda nueſtra alma, y de todas nueſtras fuerças, y al proximo como à noſotros miſmos. Y dize la miſma verdad Ieſu Chriſto, que en eſtos dos Mandamientos pende toda la Ley, y los Profetas. Y aſsi, el ſanto Profeta Baruch, Dicipulo, y Secretario del Santo Profeta Ieremias, hablãdo de Chriſto, el tan deſeado Meſias que eſperavan con tanta eficacia, como ſi ya entonces fueſſe

Ioan 6. n. 38. & 39.

Matt. 7. n. 21.

Deuter. 6. n. 5.

Mat. 22. n. 40.

Baruch 3. n. 38. fuesse venido, dize: *In terris visus est, & cũ hominibus conversatus est*. Luego en el capitulo que se sigue dize; notese por amor de Dios: *Hic liber mandatorum Dei, & lex, quæ est in æternum: omnes qui tenent eam, pervenient ad vitam; qui autem dereliquerunt eam, in mortem. Convertere Iacob, & apprehende eam, ambula per viam ad splendorem eius contra lumen eius*: Guarda: *Ne tradas alteri gloriam tuam, & dignitatem tuam genti alienæ*. Notemos todos los Christianos pues somos bienaventurados, pues Dios nos manifestò su beneplacito, que por Iacob, y Israel se entiende el pueblo Christiano; dize pues Baruch: *Beati sumus Israel; quia quæ Deo placent, manifesta sunt nobis*.

Cap. 4. n. 1.

§. II.

PVes què nos queda agora, ò pueblo Christiano! sino que con la discreta Esposa, *curramus in odorem vnguẽtorum suorum?* O Dios humado! O verdadero, y eterno Esposo de nuestras almas! pues en el sacrosanto Bautismo nos aveis dotado de la divina gracia, y dones celestiales, y para los miserables que perdimos esta tan grande gracia nos aveis dexado el Sacramento de la Penitencia: què nos queda pues aora, ò carissimos hermanos! sino con mucho fervor, humillarnos, y con nuevo aliento darnos, no solo en frequentar los divinos Sacramẽtos, sino cõ todo conato, y fuerça aborrecer, y huir del pecado, y correr tras los vnguentos de las virtudes de Iesu Christo Cruzificado, y descoyuntados todos sus divinos Huessos, con el costado abierto, llagado, manando sangre, y y agua, pues de aquella inmensa llaga saliò la inefable gracia, virtud, y infinito poder de los Sacramentos que Dios humanado, y Cruzificado dexò à su Esposa la Santa Iglesia Catolica y Apostolica, pues la llave del Reyno de los Cielos dexò à su Vicario San Pedro, y junto con èl à todos sus successores, hasta la fin del mundo à pesar de todos los Hereges desdichados, assi presentes como venideros! O carissimos hermanos todos los Catolicos Christianos! quereis saber quan grande, y inestimable es el Sacramento de la Penitencia? hazed cuenta, ò considerad con eficacia, de verdad, si se hiziesse vn pregon al infierno, que dixesse: Si alguno quiere salir de esse fuego eterno, confiesse todos sus pecados, y sin duda le diràn de parte de Dios humanado: *Ego te absolvo*; respondedme, ò fieles Christianos! que alegria sentiria el

Cantic. 1. n. 4.

triste

triste condenado à los tormentos eternos, y espantables, y cruel cõpañia de inumerables demonios verse libre, y fuera dellos para siempre, y gozar de su Salvador, y Criador Iesu Christo en su Reyno sin fin? O Christiano! tu no vès que el pecado mortal es en su modo peor que el infierno, como dize San Anselmo, y todos los santos Dotores? y sabes, y no puedes ignorar, que estando en pecado mortal, sin duda estàs condenado al infierno, como nota, y pondera con mucha razon el Angelico Dotor Santo Tomas de Aquino que te dize: Es possible que puedes dormir, ni reposar siendo enemigo de Dios, y que estàs en su ira? y teniendo al Omnipotente Dios por enemigo, donde te puedes esconder de su ira, y furor? Lo mismo te dezimos aqui. Y si eres tã flaco que dizes, no puedes correr con la Esposa en pos de los vnguentos de las virtudes del Esposo Iesus Cruzificado, con todos sus divinos Huessos descoyuntados para tu eterno remedio; ni quieres conocer, y seguir al amable resplandor de la Ley Evangelica de gracia, paz, y espiritu: di con la sabia Esposa à Iesus Cruzificado: *Ttrahe me post te.* O buen Iesus! traedme, hazedme fuerça que yo salga del pecado, pues soy tan flaco; vos traedme; acordaos que dixisteis, que subiendo, y siendo exaltado en la Cruz, que todas las cosas traeriades à vos; traedme à mi. Y ya que lo dizes, sea con viva fe, y eficaz deseo, y determinada voluntad; que claro està lo alcançaràs luego del Cruzificado Iesus amor, que lo desea muy mas que tu. Acuerdate que dize San Agustin: Mira Christiano que el que te criò sin ti, no te salvarà sin ti, porque en su Reyno no quiere à nadie por fuerça, sino muy de voluntad.

CAP. LXXXVII.

En que trata de como nuestro Señor Iesu Christo ayudò à rezar Prima à esta Religiosa, en la qual saliò de si misma; y por la santa presencia de Iesus, y sus meritos deste señor Iesus, en el dulce elevamiento viò algo de los secretos celestiales que ella no sabia declarar, y quisiera no averlos de escrivir, porque le parecia tambien deslustrar las obras del Señor Iesus, que no se hallava digna de nombrarle, por ser tan alto: excelsum est nomen eius Iesus.

I*Ncola ego sum in terra(* ò bone Iesu) *non abscondas à me mandata tua. Concupivit anima mea desiderare iustificationes* Psa. 118, n. 19.

tuas,

tuas, in omni tempore.

Chriſto Señor N. ſe le aparece, y la ayuda à rezar Prima.

Como la Religioſa por ſu febre, y indiſpoſiciones mas de las ordinarias, no fueſſe al coro à rezar Prima cõ las hermanas; rezando Prima en ſu celda eſtãdo ſentada, diziendola de memoria, he aqui que vino el vnico amado de ſu pobrecita alma Ieſus, y ſe le ſentò à ſu lado derecho como para ayudarle à rezar: y no fue en viſion corporal, ſino que el miſmo Señor Ieſus por modo ſin modo muy eſpiritual ſe le puſo à ſu lado, conociendole ella, y ſintiendolo con mas eficacia q̃ ſi le huvieſſe viſto con los ojos del triſte cuerpo. Si le viera temeria mucho no fueſſe el Angel de las tinieblas, engañador; empero en eſte modo admirable de manifeſtarſe Ieſus no puede aver engaño, pues à la Santa Madre Tereſa de Ieſus le apareciò Ieſus, y ſu Sãta Madre, y San Ioſef deſta manera eſpiritualmente: como era aviſada ſupo poner vnas comparaciones tã al propoſito, que es guſto el leerlas; pero como yo ſoy ruda y groſſera, no sè eſcrivir tan al vivo, ſino toſco, &c. ſolo dirè lo que ſiento, y es, que dize el Apoſtol San Pablo, ſi conocemos à Chriſto ſegun la carne, *adhuc non novimus, &c.* Y lo que he notado muchas vezes es, que dize el Apoſtol San Pedro, que aviendo tratado tan familiarmente con ſu Maeſtro Ieſu Chriſto, viviendo en carne mortal; deſpues de aver ſubido al Cielo, no me acuerdo aver leido q̃ ſe le aparecieſſe viſiblemente ſino vna vez, cerca de ſu dichoſo martirio, con la Cruz acueſtas, y le preguntò: *Domine quo vadi.* ?y Ieſus le reſpondiò: Voi à Roma à ſer otra vez Cruzificado; y luego San Pedro ſe bolviò à Roma, y recibiò martirio. Pero tambien he notado de eſtos dos Apoſtoles, y del amado de Ieſus el Evangeliſta, que dizen en ciertas ocaſiones, q̃ aora no las tẽgo en memoria: *Significavit mihi Dominus*; y no declara el como; y San Pablo, q̃ el Eſpiritu Santo le avia ſignificado los trabajos q̃ avia de padecer, y no dize el como.

Eſte modo eſpiritual de apariciones es ſeguro, y ſin peligro de engaños del demonio.

Bolviendo pues à la Prima que eſta Religioſa rezò con ſu amado Ieſus en ſu celda, antes de ſalir della, en aquel verſo primero del inefable Salmo, *beati immaculati in via, qui ambulant in lege Domini*, fue elevado ſu pobrecito eſpiritu al cielo, y viò por vn modo ſin modo del todo inefable, como los Santos aunque ayan acabado el curſo de ſu peregrinaciõ, y no ſon viadores, ſino ſon ya comprehenſores, pues vèn la

Oye y vè cantar en el Cielo el verso *Beati immaculati in via.*

divina essencia, viò que cantavã este verso con dulce silencio, alabando al Criador, y Redentor Dios humanado, q̃ tan candidos, y sin mancilla les huviesse hecho con la infinita virtud de su Muerte, y Passion, y preciosa y divina Sangre; y en aquella palabra, *immaculati*, viò en los Santos tanta blancura de puridad, que se admirò, y la sacò de si, como no pudiendo sufrir el resplandor de tanta pureza de los Santos, desnudos del peso del triste cuerpo parecen Angeles, que son incorporeos, candidissimos, y purissimos. En el *in via* le fue dado lo que dize San Pablo, y aun lo dize oy en el Cielo, y los Santos con èl: *O altitudo divitiarum sapientiæ, & scientiæ Dei: quàm incomprehensibilia sunt iudicia eius, & investigabiles viæ eius!* Y el inmenso Dios por mucho que los Angeles y Santos descubran de su inefable Magestad, se queda Dios incomprehensible. Y el *ambulant in lege Domini*, como es ley de infinito amor, siempre ay mas que andar; porque las inumerables perfecciones de Dios, como son infinitas, y sin principio, siempre ay mas que descubrir, y siempre mas que amar, y aun desear: como dize San Pedro Apostol, que los Angeles viendo à Dios, le desean vèr mas y mas.

Ad Rom. 11. n. 33.

2. Petri n. 12.

Sabe Dios que no tenia intẽto de escrivir lo que acaeciò en este verso, por miedo de que no lo sabrìa dezir, pero buelvo à lo presupuesto en el principio de este capitulo. Quando la Religiosa llegò à los dos versos, *incola ego sum in terra*, dixo à su vnico amado, que tenia presente à su diestra: O buen Iesus! ò Verbo del Eterno Padre, pues me veo desterrada acà, *non abscondas à me mandata tua*; essa ley de tan grande amor no me la encubrais, porque *concupivit anima mea desiderare iustificationes tuas*, en todo tiempo. Y quando vino à rezar la Capitula: *Regi sæculorum immortali, & invisibili, soli Deo honor & gloria*, como estava sola, y sentia à su lado la presencia de este Rey inmortal y invisible, otra vez fue elevado su espiritu al Cielo, y estuvo fuera de si mas que la otra vez, sin rezar vn medio quarto, poco mas ò menos, que siempre temo de si digo mentira; y quando le dieron licencia, la Monja bolviò en si misma, su espiritu encendido en el amor del Rey inmortal invisible Iesu Christo, y le dixo con nueva familiaridad: O buẽ Iesus Verbo, *per quem omnia facta sunt*, verdad es que sois Rey in-

Christo assiste à su Esposa hasta que acaba de rezar Prima.

invisible, pero como os veo y amo sacramẽtado, os manifestais de tal modo, que no sois invisible al coraçon de vuestro humilde amador; y despues acabò la Prima.

CAP. LXXXVIII.

En que trata de como el llevar Iesus la Cruz acuestas sobre sus divinos ombros, estãdo tan mal tratados de los muchos açotes, todos sus santissimos Huessos fueron doloridos, y muy fatigados por nuestras culpas, llevando la carga dellos, como dize el Evangelico Profeta Isaìas, que el Padre Eterno se las cargò todas. O que peso!

§. I.

Luca 23. n. 28. CO*nversus autem ad illas Iesus, dixit: Filiæ Ierusalem, nolite flere super me, sed super vos ipsas flete, & super filios vestros. Quoniam ecce venient dies, in quibus dicent: Beatæ steriles, & ventres qui non genuerunt, & vbera quæ non lactaverunt.* Quando el Viernes Santo, dia de nuestra Redencion, el Hijo de Dios iba al monte Calvario con la Cruz acuestas, dize el Evangelista que le seguia muchedumbre de pueblo; y las mugeres que le tenian piedad iban llorando, à las quales bolviò Iesus su divino rostro, lleno de la Sangre que caìa de los agujeros que avian hecho las espinas, y les dixo las palabras presupuestas: Hijas de Ierusalem no lloreis sobre mi, sino sobre vosotras, y sobre vuestros hijos llorad, porque vendran dias en los quales diran: Bienaventuradas las esteriles que no engẽdraron, y los pechos que no dieron leche. Entõces diràn: Mõtes caed sobre nosotros, y collados cubridnos; q̃ si en el Arbol verde, *si hæc fiunt*, en el seco que se harà? En mi que soy el Iusto por encargarme de pecados agenos tal castigo se haze; en el pecador que castigo y justicia se harà? Todos los que somos pecadores abramos los ojos mentales, y las orejas del coraçon, y consideremos las palabras del mismo Iuez de vivos, y muertos. Y pues mi principal intento es escrivir en alabança de los divinos Huessos de Iesus, que pena y afliccion sentirian todos con la tan pesada carga de la Cruz! como q̃ temblarian todos, estando flacos, de la mucha Sangre q̃ perdiò, assi en la oracion del Huerto, como en la muchedumbre de açotes que antes le avian dado! Y pues tanto padeciò Iesus en llevar la Cruz; en los trabajos, penas, enfermedades, dolores, persecuciones, y tribulaciones que su divina Magestad nos embiare, acordemonos que en el Huerto quando prendieron

à nuestro Señor Iesus, San Pedro sacò su cuchilla para defender à
Matt.26. n.52. su Maestro, y le dixo Iesus: Buelve el cuchillo à su lugar; como Pedro no quereis que yo beva el Caliz que me diò mi Padre? de mano de mi Padre, de mucha voluntad lo beberè; no hagais vos contrarios; acordaos de las muchas vezes que os hablè de mi Passion, y dicho que quien no tomàre su Cruz, y me siguiere, que no es digno de mi: por esto os dixe yo: Con deseo he deseado comer cõ vosotros esta Pascua antes de morir, porque lo deseava mucho.

Como la divina bondad hazia muchas mercedes à la Religiosa en los Oficios divinos, en particuar à la Completa, porque le parecia ser el cumplido deseo de sus deseos que tenia en este triste destierro, y valle de lagrimas, y era llegarse de veras à Dios humanado, y que le fuesse sombra, alas de proteccion, y amparo, y que su pobrezita alma libre de sus enemigos fuesse circuida de su verdadera salud, escudo de verdad Iesus. Todo lo qual promete el Omnipotente
Psal. 90. Dios en este divino Salmo: *Qui habitat in adiutorio altissimi*; pues dize Dios que tiene mandado à sus Angeles q̃ nos guarden en todos nuestros cami-
Num.4. nos, &c. Assi que: *Scapulis suis obumbravit tibi: & sub pennis eius sperabis. Scuto circumdabit* Num.5.
te veritas eius: non timebis à timore nocturno.

§. II.

Esta Religiosa cada noche en la Completa muchas vezes era elevada al Cielo ya en el principio del Salmo en aquel: *In protectione Dei cœli commorabitur*. Y sepa el pio Letor, que el dulce, y amoroso estar, y morar su necessitada alma debaxo de la proteccion del altissimo Dios humanado, no la impedia el rezar, y cantar con las carissimas hermanas, porque sin duda las tenia por santas, y à si se tenia por muy pecadora, y todas le parecian Angeles que le ayudavan à alabar el Esposo Iesus Cruzificado, cuyos braços estendidos en la Cruz le pareciã que abraçavan à todas sus esposas; y aun que la Madre de Dios lo mirava, y se deleitava dello. Assi que quando la Religiosa oyò: *Scapulis suis obumbrabit tibi, &c.* se hallò con nueva eficacia debaxo desta divina sombra y alas, y cercada su alma del escudo de la verdad Iesus amante eterno; que èl mismo dize: *Ego* Ioan.41. n.6.
sum via, & veritas, & vita; y con vivas lagrimas le rogò que pues en vida tales cõsuelos sin ella merecerlo le dava, q̃ en la hora de su muerte q̃ es la mayor de todas las necessidades no se le negasse su inmẽsa protecciõ, am-

Estimació grande en que tiene à todas como Sãtas y baxa estimacion en que se tiene à si.

amparo,y refugio, y el amado Iesus le diò viva esperança lo haria con mucho amor, *Laus Deo*; porque sin duda, y muy de cierto, à la Religiosa le parecia que no merecia sino mil infiernos; y q̃ si nada de buenas obras avia hecho, eran muy sucias y feas, como el paño sucio de la muger, como dize el Evangelico Profeta Isaias, que todas las verdades dize èl, y David, sin dexar ninguna. Y pues lo dicho es verdad, ruego de parte del amado Iesus Cruzificado, y todos sus divinos Huessos descoyuntados, à todos los señores Sacerdotes, Religiosos, y Religiosas, que invoquemos muy de veras al Espiritu Santo antes de rezar, ò cantar las Horas Canonicas, porque no perdamos los inestimables bienes de gracia; y sobre todo que nuestro Salvador Iesus Cruzificado sea mas y mas de todos nuestros coraçones alabado, que muchissimo lo merece; y que no se aya de quexar por Isaias, y dezir: Este pueblo con la boca me alaba, empero su coraçon *longe est à me*, està lexos de mi. Enmienda! enmienda! la qual consiste, ò Christiano! *diliges Dominum Deum tuũ ex toto corde tuo, &c.*

Isai.64. n.6.

Matc.7. n.6.

CAP. LXXXIX.

En que trata sobre dos versos del Real Profeta David, en que declara la grande bondad, amor, y misericordia q̃ ha mostrado el Padre Eterno al mũdo en darle su propio Hijo; y quãto devemos al mismo Hijo el Verbo Encarnado, por lo mucho que ha padecido por nosotros Cruzificado; y de como aora estando à la diestra de su Eterno Padre reinando, por medio de los santos Sacramẽtos obra, y obrarà nuevas maravillas hasta el Iuyzio universal.

§ I.

Confiteantur Domino misericordia eius: & mirabilia eius filijs hominum. Et exaltent eum in Ecclesia plebis: & in Cathedra seniorum laudent eum. La Religiosa muchas vezes avia notado q̃ en este Salmo quatro vezes repite el Espiritu Santo este primer verso que tomè por fundamento deste capitulo: *Cõfiteantur.* Sea alabado el Señor, confessada, y pregonada su misericordia à los hijos de los hombres. Y aun el dia de oy, que es Sabado (en que la Virgẽ Maria su querida le acostũbrava hazer nuevas mercedes, como Reyna del Cielo, à su indigna esclavilla) en vna Missa que oyò, q̃ era de la vigilia de los Santos Apostoles Simõ, y Iudas, estando ella considerando el dicho verso: como antes estuviesse contemplando al Verbo En-

Ps.106. n.21.

Num.321

carnado, que èl mismo tantas vezes en el Evangelio se llama Hijo del Hõbre; y por el Sabio dize, que sus deleites son estar, y morar cõ los hijos de los hõbres: con elevacion vehemente contemplò esta Religiosa, q̃ el Padre Eterno quiere, y es su voluntad que contemplemos la inmensa misericordia que ha hecho al mundo sin merecerlo, pues de tal modo le ha amado, que le ha dado su propio Hijo, que humanado se llama hijo del hombre, que assi esta inefable misericordia, como los milagros que este Hombre, verdadero Hijo de Dios, ha obrado estando con los hombres acà en el mundo, y los continuos milagros que obra aora reinãdo en el Cielo à la diestra de su Eterno Padre, y sin duda obrarà hasta el juizio vniversal en los divinos Srcramentos, quiere el Padre, y el Hijo Encarnado, y el Espiritu Santo, vn Dios Trino y Vno, que sean publicadas y predicadas las maravillas del Señor à los hijos de los hombres; y que no amẽ la vanidad, sino estas infalibles verdades q̃ predicaron los Santos Apostoles, y nuestra Madre la Santa Iglesia Catolica y Apostolica nos lo enseña, desde la infancia hasta la muerte.

El segundo verso, *& exaltẽt eum in Ecclesia plebis*, considerò ser el mismo Christo Cabeça de su Esposa la Iglesia, en su lugar su Vicario San Pedro, y por cõsiguiẽte todos sus successores los Sumos Pontifices, pues el Papa tiene el mismo poder que San Pedro; y con mucha razon los fieles le besan el pie, porque està en lugar de Iesu Christo, y es Cabeça de la Iglesia.

Como en este dia Sabado esta Religiosa, antes, y en la comunion, y despues de la comunion, contemplasse y gustasse de los resplandecientes Huessos de Iesus; despues de aver recebido todo su bien Iesus, se subiò al coro, y desde la tribuna mas cerca del sagrario oyò la Missa cantada, que se canta muy de mañana; era de Requiẽ; y cierto q̃ esta Monja hallò el suave reposo, lo q̃ en este triste destierro se sufre vèr; y como oyò cantar el responso que dize assi: *Creator omnium rerum Deus, qui me de limo terræ formasti, & mirabilitèr proprio sãguine redemisti, corpusque meum, licèt modo putrescat, de sepulchro facies in die iudicij resuscitari: exaudi, exaudi me, vt animã meã in sinu Abrahæ Patriarchæ tui iubeas collocari*: ya en oir la primera palabra fue elevada su alma al cielo, y viò al Verbo Encarnado, que por los meritos de su muerte y passion, y aviendola lavado cõ su preciosa Sangre, y hermosea- *In offic. Defunct. Resp. 9.*

da

da en la Sacrosanta Eucharistia la presentò à su Padre, el qual por los meritos de su Hijo Iesu Christo la recibiò en su divino seno, donde hallò dulze reposo, y con toda humiliacion y agradecimiento le dixo: O bendito, amado, y alabado seais para siempre, ò Padre celestial! Padre de los creyentes, y obedientes à vuestro amado Hijo Iesu Christo, Salvador nuestro!

§. II.

Notable abstraccion de sus sentidos en los raptos que tenia.

ESstando asi en esta elevaciõ, ò rapto fuerte, vino vna Monja, y tocandola la dixo como estava fuera de si, y ella cobrandose del rapto temblò, y se le estremeciò el cuerpo, como de vna persona que duerme fuertemente, y contra su voluntad la despiertan; y la otra Monja conociò estava del toda fuera de si misma: y como esto le acaecia muchas vezes, de lo qual tenia mucha pena; quando algunas amigas suyas le dezian que porque hazia aquellos estremecimientos, respondia que como era tan melancolica devia ser que el humor melancolico lo hiziesse.

Respõde con discrecion acerca del efeto de sus raptos.

En este dia luego despues de esto fue à las Horas Canonicas, y en aquel verso de Sexta, que dize David à Dios: *Tuus sum ego, &c.* à esta Religiosa subitamẽte le pareciò que el vnico amado de su pobrezita alma le dezia à ella *Tuus sum ego*, con tanto y estrecho amor, que verdaderamente si se dexa gustar, pero no se puede explicar; y como se acordò del inenarable amor que en la Comunion le era dado, confirmava mas lo susodicho, y despues con entrañable amor le dezia: O si con tanto amor, y eficacia me diesse yo vilissimo gusano à vos! ò Rey de gloria! como veo que os dais vos à mi vil pecadora. O bondad grande! y que otra vez os quereis entregar en manos de pecadores? Y quãdo vino aquel verso en su Coro: *Servus tuus sum*, ella en su alma dixo al vnico amado Iesus Crucificado: *Ancilla tua sum; da mihi intellectum vt sciam testimonia tua*; lo dixo con mas amor q̃ nunca. Psal. 118. n. 115.

CAP. XC.

En que trata del grande amor que los santos Apostoles tuvieron à Iesu Christo nuestro Dios, à su Evangelio, y santissimo Nombre de Iesus; al qual Nombre glorificaron, manifestandole al mundo. Y dize à la fin del capitulo, que lo mismo hazen aora los Evangelicos, y Apostolicos Predicadores en las nuevas Indias. Gloria, y eterna alabança à Dios.

Dia

DIa de los Santos Apostoles San Simon, y Iudas Tadeo, la Religiosa en sus Maitines hallò mucho tesoro, en particular del grande amor que tuvieron à nuestro Señor, y Maestro Iesu Christo, el grande amor à su santo Nombre de Iesus, y zelo de su honra, predicando el Evangelio los dos por tantas partes del mundo, y convirtiendo à Iesu Christo nuestro Dios inumerables almas, como dize la santa Iglesia en sus lecciones, en estas palabras: *Hic Mesopatamiam, ille Ægyptum evangelica prædicatione peragravit. Postea in Persidem cõvenientes, cum innumerabiles filios Iesu Christo peperissent, fideque in vastissimis illis Regionibus, & efferatis gentibus disseminassent doctrina, & miraculis, ac denique glorioso martyrio simul santissimum Iesu Christi nomen illustrarunt.* Cierto que nuestra Madre la santa Iglesia en breves palabras no puede dezir mas en alabança de estos dos Santos Apostoles que dezir, que por la predicacion evãgelica adquirieron inumerables hijos à Iesu Christo, sembrando su Dotrina y su Fè en remotas Regiones, convirtiendo tantas gentes, y pueblos; derramando, y publicando su dotrina con milagros, y trabajos; y à la postre recibieron el glorioso martirio por su amor: y desta suerte los dos dichosos Apostoles, *simul sanctissimum Iesu Christi nomen illustrarunt*, imitando à su Maestro, y Salvador Iesu Christo que dixo orãdo à su Eterno Padre: *Pater manifestavi nomen tuum hominibus, &c.* pues bautizando los Santos Apostoles à los hijos convertidos, les parian à Iesu Christo, bautizandolos en el nombre del Padre, y del Hijo Iesu Christo, y del Espiritu Santo; y lo mismo hazen aora los Evangelicos y Apostolicos Predicadores, quando vàn à diversas regiones remotas; como en las nuevas Indias sabemos de cierto el grande fruto que han hecho, y hazen los Padres de la Compañia de Iesus, y los Padres Franciscos, y Dominicos, y de las demas Ordenes. Gloria al santo Nombre de Iesus, pues sin duda tantos hijos han parido à Iesu Christo, quantos han convertido à la Fè de Iesu Christo, y tantas coronas tendran para siempre en el Cielo; y no lo digo yo vil gusano, sino San Pablo, diziendo à los que avian cõvertido: *Vos estis corona mea, & gaudium meum*; y dà la razon: *Per Evangelium: ego vos genui.* O! *Laus Deo semper.*

(:)

Ex offic. SS. Apost. Simonis Iudæ.

Ioan. 17. n.6.

Ad Phil. 4. n.1. Et 1. Thesalon. 2. n.30.

CAP.

CAP. XCI.

En que trata de como el alma dada à la oracion mental despues de tomar la preparacion que Dios le diere, si quisiere puede tomar esta preparacion que aqui en el principio de este capitulo se propone, como lo hizo vna Religiosa enferma; porque la oracion mental no la estorvan las indisposiciones, porque consiste en amar à Dios de todo coraçõ, y de toda nuestra alma. Y tambien trata de otras preparaciones de oraciones vocales para todos los que quisieren dezirlas, visitando la Corte Celestial.

§. I.

In offic. Corp.Chr. Antiph. ad laud. *SApientia ædificavit sibi domũ miscuit vinum, & posuit mẽsam. Alleluia.* Como à esta Religiosa le huviesse Iesu Christo, sabiduria del Eterno Padre, por su misericordia muchos años infundido vivo amor en su santo Nombre de Iesus, su Passion, y en su preciosa Muerte de Cruz, y en su Reyno Celestial; tanto, que quãdo cantava, ò oia cantar el Credo, en estas palabras: *Et Regni eius non erit finis*, sentia tanto gozo que no se puede explicar: y assi quando se acercava la fiesta de Todos Santos, aunque les amava muchissimo, y se alegrava de sus triũfos, y vitorias, pero gustava mucho se hazia fiesta del Reyno de Iesu Christo: pues el Señor del Reyno no es Angel, sino hõbre y Dios juntamente, de lo qual à todos los fieles sin duda nos ha de causar sumo contento, y confiança en sus meritos: entiendo, ayudandonos nosotros todo lo que pudieremos, como hizieron todos los Santos, y Electos que oy y para siẽpre gozan, y gozaràn de Dios humanado, y Cruzificado, desangrado, y descoyuntados todos sus divinos Huessos por jũtarnos consigo en su Reyno sin fin. Assi que esta Religiosa tres dias antes de la fiesta de Todos Santos se dispuso, y preparò para la fiesta, y tomò por fundamento de su oracion mental las palabras del principio del capitulo: *Sapiẽtia*, la sabiduria edificò para si casa, y mezclò el vino, y puso mesa; *alleluia*, alabança à Dios: estava contemplando delante el santo Sacramento esta Monja las palabras que dixo su divina Magestad à sus amados Dicipulos en la vltima Cena, dignas de eterna memoria: *Ego autẽ in medio vestrũ sũ, sicut qui ministrat. Vos autẽ estis, qui permansistis mecum in tentationibus meis: Et ego dispono vobis, sicut disposuit mihi Pater* Luc. 22. n. 27.

meus

meus regnum, vt edatis, & bibatis super mensam meam in regno meo: & sedeatis super thronos iudicantes duodecim tribus Israel: En el permanecer los Siervos de este Señor Iesus en sus tentaciones, fue dado à entender à esta su Sierva imitar à Iesus en el padecer sin culpa, en bever el Caliz de todo genero de trabajo y tribulacion por su amor, como lo dixo à los Zebedeos que querian estarle cerca en su Reyno; assi que la Religiosa estuvo vna hora en esta oracion mental sobre lo dicho, y acabò la contemplacion con aquellas palabras que el Espiritu Santo dize en los Cantares, combidando à amar à todos los creyentes en el Cruzificado, y desangrado Iesus, diziendonos:
Cant. 5. n. 1. *Comedite amici, & bibite, & inebriamini charissimi cum gaudio de fontibus Salvatoris*, que son sus cinco llagas. Para los que tienen salud, y fuerças ya les proponemos otra preparacion para celebrar la solemnissima fiesta de Todos Santos; y en particular hablo con los seglares que no frequentan los Sacramentos, rogandoles por amor de las llagas de Iesus que vivan con temor de Dios, de modo q̃ puedã comulgar todos los Domingos, y Fiestas; y si esto no quieren hazer, alomenos sea las quatro Pasquas: y como la de TodosSantos es la vna, les suplico no la dexen, para que todos los Santos no les dexen, y se olviden dellos en la hora de su muerte, sino que les hagan servicios en la vida para q̃ en aquella hora de la mayor necessidad les tengan propicios, y por Abogados, y Intercessores delãte de Dios: que se cõfiessen, y comulguẽ, mejorãdo su vida; ayunẽ, y dèn alguna limosna, porque el ayuno ha de ir junto con oracion y limosna, es consejo angelico, pues el Angel Rafael lo dixò à Tobias el viejo, y à Tobias el mozo hijo suyo, y junto con ellos nos lo dize à todos los Siervos de Dios por estas palabras: *Bona est oratio cum ieiunio, & eleemosyna, magis quam thesauros auri recõdere: Quoniam eleemosyna à morte liberat, & ipsa est, quæ purgat peccata, & facit invenire misericordiam & vitam æternam. Qui autem faciunt peccatum, & iniquitatem, hostes sũt animæ suæ*: Esto es, el que haze pecado, el mismo se es enemigo de su alma; y sin duda es el mayor enemigo, y mas cruel, y peor que el mismo demonio. Y aun digo mas, que el pecado es peor que el infierno. Tob. 12. n. 8.

Para las mugeres, que como dize San Bernardo son devotas, pero aunque lo sean no todas tienen don de contemplacion,

cion, ni muchos de los hombres lo mismo, y estos vsan de ordinario mas de la oracion vocal, que de la mental; para q̃ no nos desavengamos, pues la Santa Iglesia de estas dos maneras de oracion vsa, assi en todas las Horas Canonicas, como en la Missa, no ay que dudar que la oracion vocal es de grande importancia, salud, y provecho. Assi pues, despues de la preparacion sobredicha de recebir los divinos Sacramentos, en este Santo Convento tenemos vna costumbre de reçar vna devociõ que llamamos la Oracion de la Romeria, la qual començamos el dia del Evangelista San Lucas, y acabamos el dia de todos Santos, donde los invocamos à todos; y nos hallamos muy bien en ella; y se dize para qualquier necessidad.

§. II.

1 EL primero dia, visitar à las continentes, esto es, la Capitana santa y casta Iudit en el Testamento viejo; y del nuevo Testamento Capitana santa Paula, con todas las santas Viudas. Cinco Padre nuestros, y cinco Ave Marias.

2 Las Onze mil Virgines Capitana santa Vrsula. Onze Padre nuestros, y onze Ave Marias.

3 Los Hermitaños, el santo Elias, y Eliseo; y del nuevo Testamento, San Antonio, y Sã Pablo, primeros Hermitaños con todos los demas, San Onofre, &c. Seis Padre nuestros, y seis Ave Marias.

4 A los Confessores, Santo Domingo, y San Francisco. Cinco Padre nuestros, y cinco Ave Marias.

5 A los Dotores, San Geronimo, San Agustin, San Gregorio, San Ambrosio, Santo Tomas, San Ilario, y San Remigio. Seis Padre nuestros, y seis Ave Marias.

6 Los Martires, San Lorenço, San Vicente, y San Ignacio. Siete Padre nuestros, y siete Ave Marias.

7 Los Apostoles San Pedro, San Andres, San Iuan, y San Pablo, &c. Se han de dezir doze Padre nuestros, y doze Ave Marias.

8 Los Evangelistas avian de ir primero que los Apostoles, me olvidè de dezir, Quatro Padre nuestros, y quatro Ave Marias.

9 Los Patriarcas, Abraham, Isac, Iacob, y el casto Iosef, y el santo Iob, y los demas. Cinco Padre nuestros, y cinco Ave Marias.

10 Los Profetas, David, Isaias, Ieremias, Ezechiel, y Daniel. Siete Padre nuestros, y siete

siete Ave Marias.

11 Los Angeles, San Miguel, San Gabriel, San Rafael, y nuestro Angel Custodio. Nueve Padre nuestros, y nueve Ave Marias.

12 A nuestra Señora la Virgen Maria, Reina de los Cielos y Avogada nuestra, Nueve Ave Marias, por aquellos nueve meses q̃ tuvo al Hijo de Dios en sus virginales entrañas. Siete Salves por los siete dolores y gozos que sintiò. Y los que saben leer, en lugar de las Salves, podràn dezir siete vezes la Magnificat, en honra y gloria de todo lo sobredicho.

13 Al Espiritu Santo, tres Credos.

Al Hijo de Dios, tres Credos.

Al Padre Eterno, tres Credos.

Gloria tibi Trinitas
Æqualis, vna Deitas,
Et ante omnia sæcula,
Et nunc, & in perpetuum.

El dia de Todos Santos pueden hazer dezir vna Missa de Todos Santos, y pedir les favorezcan en la hora de la muerte, y las demas mercedes que tienen necessidad. Y los pobres q̃ no tienen, pueden oir tres Missas al mismo intẽto susodicho. *Soli Deo honor, & gloria. Amẽ.*

Y como todo esto es voluntario, y no de obligacion, claro està que assi como lo pueden dexar de dezir sin culpa, que assi pueden quitar, ò añadir lo q̃ les pareciere; pues claro està q̃ el que por causas justas, como es enfermedad, no puede rezar las oraciones obligatorias, que menos podrà rezar las voluntarias. Bien es verdad, que donde ay mucho amor de Dios, siẽpre ay lugar; porque el amor, lo dificultoso haze facil: pues tampoco ay obligacion de rezar el Rosario y Corona de Nuestra Señora, y vemos que sus muy devotos de ordinario nunca faltan en dezirle à la Reyna del Cielo; y hazen muy bien; como lo sé yo de Señores Condes, y Condesas, y en otras personas muy ocupadas en negocios: pero el oir Missa cada dia, y aun si pueden mas de vna, y dezir el Rosario à la Madre de Dios, no lo dexan sino por grave enfermedad. En verdad que en el Cielo veràn el fruto, y premio eterno para sus dichosas almas en Iesu Christo. *Cui honor & gloria nunc & semper. Amen.*

CAP. XCII.

En que trata de como honra, y honrarà siempre Dios humanado à todos sus Huessos misticos, que son sus Santos; pues en el vltimo dia del vniversal jui-

juizio les haze juezes consigo mismo, como huessos, y miembros suyos: y de las preparaciones, en que prosigue el Autor, que pueden hazer los devotos de Todos Santos, no solo el dia de Todos Santos, sino tambien por todo el santo Octavario; pues la Santa Iglesia les haze Octavario.

§. I.

Sapien. 3. In Vig. Omn. SS. ad Miss. Offic. Psal. 32.

IVdicabũt sancti gentes, & dominantur populis, & regnavit Dominus Deus illorum in perpetuum. Vers. *Exultate iusti in Domino: rectos decet collaudatio*: Esto es, dize nuestra Madre la santa Iglesia para combidar à que todos sus hijos seamos santos, en la vigilia de Todos Santos nos propone los grandes, y eternos premios q̃ nos estàn prometidos, y bien guardados, si lo procuramos con todas veras de serlo por honra de Dios, que quiere ser honrado en sus Santos: *Iudicant Sancti gentes*, en hazer con Dios humanado, Cruzificado, y todos sus divinos Huessos descoyuntados, para ajuntar los santos amigos suyos tan de veras y de hecho consigo, dandoles tanto poder, que en el vltimo dia del vniversal juizio quando vendrà à juzgar este mismo Iesus Cruzificado, y muerto por nuestro amor, con la Cruz en el Cielo: *Cum Dominus ad iudicandum venerit*, que harà à sus Santos Iuezes de las gentes, justificando su causa, *vt iustificeris in sermonibus tuis, & vincas cum iudicaris*, como dize por su Profeta; y estos dichosissimos cõstituidos Iuezes, consigo, de las gentes, *dominãtur populis*, seràn Iuezes de los Pueblos, y el Señor dellos el sumo Iuez, y Señor Vniversal Iesu Christo que reynarà, *in perpetuum: ideò*, y por esto *exultate iusti in Domino Iesu Crucifixo*. *Rectos*, los que vivisteis con rectitud, limpieza de vida; que en este destierro, y peregrinacion supisteis caminar, *immaculati in lege Domini*; sin duda, à estos tales conviene se alegren en el Señor Iesus su Salvador, porque hizieron vida justa, guardando la Ley de gracia de espiritu de paz, y verdad, y por esto que se alegren en Iesus su eterna salud, pues le siguieron en su Cruz; à estos tales, *decet collaudatio* les toca, y pertenece el amar, y alabar al Señor, porque con San Pablo ama, y desea la venida del Señor Iesus à juzgar al mũdo, *his qui diligunt adventum eius*; aunque yo soy muy ruin le amo, y deseo. La oracion es de mucha importancia, y dize: *Domine Deus noster, multiplica super nos gratiam tuam, & quo-*

Psal. 50. n. 5.

In Vigil. Omn. SS. Orat.

rum prævenìmus gloriosa solemnia, tribue subsequi sancta professione lætitiam. Per Dominum Nostrum Iesum Christum Filiũ tuum, &c.

La epistola es muy digna de considerarla, y aun cõtemplarla, porque toda ella es vn vivo fuego de amor para mas encẽder, mas, y mas amar al Cordero Iesus desangrado, y descoyũtados todos sus divinos Huessos en la Cruz, en la qual fue muerto; dize assi:

Apoc. 5. n. 6. *Ecce* ego Ioannes vidi *in medio throni & quatuor animalium, & in medio seniorum, Agnum stantem tamquam occisum, habentem cornua septem, & oculos septem: qui sunt septem spiritus Dei, missi in omnem terram.* El mismo San Iuan declara los siete cuernos donde el Cordero tiene la fuerça, y los siete ojos ser los siete dones del Espiritu Santo, al qual el Padre Eterno por virtud de la Sãgre, y muerte del Cordero Iesus, y ruego de Iesus subido al Padre, le embiaron, *missi in omnem terram,* el dia de Pentecostes.

§. II.

DIze mas San Iuan el cantar nuevo; *dicentes: Dignus est Domine accipere librum & aperire signacula eius: Quoniam occisus es, & redimisti nos Deo in Sanguine tuo ex omni tribu, & lingua, & populo, & natione; & fecisti nos Deo nostro Regnum, & Sacerdotes.* Y mas que viò, y oyò grande muchedumbre de Angeles: *Millia millium voce magna dicentium: Dignus est Agnus qui occisus est accipere virtutem & divinitatem, & sapientiam, & fortitudinem, & honorem, & gloriam, & benedictionem, &c. In sæcula sæculorum. Amen.*

O mil millares de vezes diga cada vn Christiano à su misma alma: *Benedic anima mea Domino (Iesu Salvatori) & omnia, quæ intra me sunt, nomini sancto eius.* Otra vez: *Benedic anima mea Domino (Iesu Crucifixo) & noli oblivisci omnes retributiones eius. Qui propitiatur omnib⁹ iniquitatib⁹ tuis.* El Cruzificado Cordero Iesus el qual, *sanat omnes infirmitates tuas. Qui redimit de interitu vitã tuã, &c.* O Cordero Dios eterno, y solo! vos inchìs nuestro deseo. O alma Christiana! solo este Dios, sin duda, *replet in bonis desiderium tuũ*; esto es tu alma; y à la fin del siglo assi como Aguila renovarà tu cuerpo, como te lo promete por este mismo amado Dicipulo suyo: *Et ego resuscitabo eum in novissimo die.* O quan diferente es gustar estas dulces verdades al escrivirlas.

Ps. 102. n. 2. Num. 3. Num. 4. Num. 5. Ioan. 6. n. 54.

La Religiosa antes de las vispe-

peras buen rato, se entrò en su cueva, y por preparacion se diò vna diciplina, diziendo el Salmo del Miserere, y el Salmo de Profundis, y todo el Cantico del Te Deum laudamus, haziendo gracias de la gracia y gloria que diò su divina Magestad à todos sus Santos, y escogidos. Y algunos versos repitiò duplicadas vezes diciplinandose, como son: *Tu ad liberandum suscepturus hominem non horrovisti virginis vterum. Tu devicto mortis aculeo, aperuisti credentibus regna Cælorũ. Te ergo quæsumus tuis famulis subveni quos precioso sanguine redemisti.* Y por todo el pueblo Christiano dixo este: *Salvum fac populum tuum Domine, & benedic hæreditati tuæ;* y le acabò con tanto fervor que le diò el Señor, que otra vez lo quisiera dezir, si sus indisposiciones lo sufrieran: porque como dize Sã Gregorio Papa, el amor de Dios no es ocioso; no cierto: *Soli Deo honor, & gloria, nunc, & semper. Amen, Iesus Crucifixus. Laus Deo.*

CAP. XCIII.

En que trata como el Verbo divino, en el Consistorio divino, delante de su Eterno Padre acceptò su mandamiento en obrar la redencion del genero humano; y en el mismo instante que el Verbo divino fuè vnido con la anima dichosissima de Iesus, luego viò la divina Essencia, y luego viò todo lo que avia de padecer; y acceptò la obra de la redencion, y el grande numero que se avia de salvar por su Muerte y Passion: y esta es la Fiesta de Todos Santos, de todos los electos que reinan, y reinaràn con Iesus.

§. I.

O *Quam gloriosum est Regnũ in quo cum Christo gaudent* (dize la Iglesia) *Omnes Sancti amicti stollis albis, & sequntur Agnum quocũque ierit.* Esto es, celebrando nuestra Madre la Santa Iglesia fiesta de Todos Santos, dize estas palabras: *O*; esta palabra, *O*, es significadora de grandes misterios, como de hecho los ay aqui: O quan glorioso es el Reyno Celestial, en el qual con Christo Rey Vngido se gozan todos los Santos, vestidos de la Estola blanca de la inocencia, y inmortalidad, y siguen al Cordero donde quiera que vayas; el mismo Cordero Iesus que por amor de ellos fue Cruzificado, desangrado, y todos sus divinos Huessos descoyuntados. O misterio sobre todos los misterios, que el inmẽso amor del Verbo Encarnado quiso ab æterno en el divino Cõsistorio de

In offic. Omn. SS. Antiph.

de su Padre, y del Espiritu Santo, que todos sus divinos Huessos fuessen descoyuntados para traer, y vnir à si à todos sus Santos; y claro està que trayendolos consigo: *In vinculas charitatis, & amoris*, que siguen este divino Cordero donde quiera que vaya, pues como Pastor eterno los lleva sobre sus ombros, pues el mismo Iesus dize: Yo soy buen Pastor, que puse mi anima por mis ovejas, fui Cruzificado, desangrado, y descoyuntados todos mis Huessos, para ganarles la estola de la eterna gloria, y siempre les serè Pastor, pues à mi carga y sudor de sangre los traigo conmigo. O buen Iesus! que ya muchos años antes que vos Verbo Divino viniessedes al mundo lo avia dicho vuestro Evangelico Profeta Isaias: *Et factus est Principatus super humerũ eius, & vocabitur nomen eius admirabilis consiliarius, Deus fortis*; tan fuerte, que lleva su Principado sobre sus ombros. Y aunque en la Cruz el ingrato pueblo Iudaico le despreciò, y renunciò por Esposo, escupiendole en su divino rostro, y no le quisieron por Rey, y hizieron lo que pudieron en borrar su nombre; à pesar dellos, assi la Iglesia militante, como la triũfante, le tenemos por Esposo, y por Rey, y nuestro Dios: *ipse reget nos in sæcula*: porque es nuestro Padre del siglo venidero: *Pater futuri sæculi, Princeps pacis multiplicabitur eius imperiũ, & pacis non erit finis*; y por esto se llama el Reyno de este pacifico Rey Iesu Christo, Celestial Ierusalem; que quiere dezir, Vision de paz. *Quæ constituitur in Cœlis vivis ex lapidibus, & Angelis coronata, vt sponsata comite, &c.* dize la Iglesia.

Osea 11. n. 4. — Ioan. 11. n. 14. — Isaia 9. n. 6.

En las dulces Maitines ya el Invitatorio es muy lleno de misterios, el qual dize assi: *Regem regum Dominũ, venite adoremus, quia ipse est corona Sanctorum omnium*; esto es, el supremo Rey de los Reyes el Señor Iesus; venid, adoremosle, porque èl es corona y premio de todos los Santos, este Verbo encarnado, *per quem omnia facta sunt*, como lo dize el Dicipulo amado en el principio de su Evangelio; y glorificandose desto su amada Esposa la Santa Iglesia, cantandole la Gloria, dize: *Qui sedes ad dexteram Dei Patris miserere nobis. Quoniam tu solus Sanctus, tu solus Dominus, tu solus Altissimus Iesu Christe, cum Sancto Spiritu in gloria Dei Patris. Amen.* Ioan. 1.

§. II.

EN el suavissimo Cantico del Benedictus, lleno de grandezas,

dezas, y maravillas, como la
Religiosa se hallava por su in-
dignidad incapaz dellas, le pa-
recia que en este desierto no
podia bien à su plazer entēder-
las, porq̄ se hallava cautiva en
tierra agena, y todos sus pobre-
citos sentidos interiores à vna
Ps.136. n.5. voz dezian: Ay! *Quomodo can-
tabimus canticum Domini* Iesu
in terra aliena? Y como esta
vez en este divino cantico su
alma estuviesse ocupada en su
vnico amado Iesus Cruzifica-
do, quando vino aquel tā amo-
rosissimo verso, que bien consi-
derado siempre consigo trae
nuevo amor, y nuevo agradeci-
Luc. 1. n.73. miento, que dize: *Iusiurandum,
quod iuravit ad Abraham Pa-
trem nostrum, daturum se nobis;*
esta alma en excesso mental
preguntò al amado Iesus Cru-
zificado: O Señor Dios fuerte
de los exercitos, debaxo de ju-
ramento prometisteis à vuestro
amigo Abraham de daros à no-
sotros ingratos; porque y co-
mo no bastava vuestra simple
palabra? En lo mas intimo de
su alma le fue respondido, que
asi convenia, porque la culpa
era contra persona infinita, y
que el remedio, y satisfacion
avia de ser de meritos infinitos,
y que nadie, ni Angel, ni Profe-
ta lo podia hazer, sino el Hijo
de Dios, por ser consubstancial
y igual con el Padre, el qual cō
infinito poder y merecer mu-
riendo diò fin al pecado, y mu-
riendo en la Cruz venciò à la
muerte que tiene consigo el
pecado, q̄ por esso se dize mor-
tal el pecado porque mata el
alma, como lo dize el mismo
Dios por el Profeta Ezechiel: Ezech. 8. n.5.
El alma que pecare mortalmē-
te, essa morirà. Y como el de-
monio allà en el paraiso terre-
nal por engaño persuadiò à
nuestros primeros Padres que
rōpiessen y traspassassen el mā-
damiento de Dios, ellos que-
daron transgressores, prevarica-
dores, culpados, y desobedien-
tes à Dios, y nosotros tambien,
y sujetos al demonio. Y estan-
do la dicha alma en este ex-
cesso mental, ponderò mucho,
y mas que nunca, la grande cō-
veniencia de los versos siguien-
tes, que dizen: *Vt sine timore de* Luc. 1.
manu inimicorum nostrorum li- n. 74.
berati: serviamus illi. Y como?
In sanctitate, & iustitia coram Num.75.
ipso: omnibus diebus nostris. Es-
tos tres versos quisiera esta Re-
ligiosa que quedassen escritos,
y impressos en los coraçones
de todos los Christianos, y para
sin temor del demonio, ni del
mundo, pues Iesus los ha ven-
cido, y nos dize: *Confidite, ego* Ioan.16,
vici mundum: que le amemos, n. 33.
y sirvamos de nuestro coraçon.
Laus Deo.

CAP. XCIV.

Assi como los Christianos vivos somos miẽbros de Iesu Christo nuestra Cabeça, como dize San Pablo; claro està que los fieles difuntos tambien son sin duda miembros, y huessos de Iesus, los quales fieles padecen atrocissimos tormentos en el purgatorio, mucho mayores que lo que padecierõ los Martires. Y esperan con grande deseo el sufragio de los fieles vivos. Y vno de los mayores servicios que el Christiano puede hazer à Iesu Christo es, rogar por los fieles difuntos.

Ad Rom. 14. n. 10. *OMnes adstabimus ante Tribunal Christi, vt referat vnusquisque secundum ea quæ per corpus gessit, sive bonum, sive malum.* Dize el Apostol: Todos avemos de estar delante el Tribunal de Christo, y cada vno darà razon de lo que huviere hecho, estando en el cuerpo.

Por celebrar la Santa Iglesia el dia de oy el Oficio de Difuntos, puse el dicho fundamento, en que miremos el mal que hazemos, y tambien el bien que dexamos de hazer, y en si guardamos la Ley de Dios; porque todos en la hora de nuestra muerte *vnusquisque referat secundum ea quæ per corpus gessit.* Yà saben todos como ay juizio particular, que es la muerte de cada vno; y de como ay juizio general, quãdo el mismo Christo en nuestra muerte nos ha de juzgar segun nuestras obras buenas, ò malas; para si morimos impenitentes, echarnos al infierno para siempre; y si morimos contritos, aunque no ayamos cumplido con todo lo que pide la muerte del perfeto, nos echarà el Iuez Christo en el purgatorio: y como somos imperfectos, creo sin duda que ay, y avrà muchissimas almas en el purgatorio hasta la fin del mundo, que assi lo he leido en las revelaciones de Santa Brigida Canonizada. Y sin duda que aver Dios ordenado el purgatorio, es muy grandissima misericordia; y assi lo siente Sã Gregorio Papa, pues dize de si mismo, que tenia por misericordia de Dios que despues de su muerte le embiasse al purgatorio: no dudo yo que el testimonio de su purissima cõciencia le dava testimonio de ir luego al cielo por los meritos de Christo, junto con lo mucho que el Santo Dotor se ayudò; pero su humildad le hazia sentir esto assi. Que el celebrar el dia de los finados, y cada dia vèr morir, es avisarnos que nos dispongamos: que la vida del Christiano ha de ser

Animas en el Purgatorio hasta el fin del mundo revelado à santa Brigida.

pre-

preparacion para hazer buena muerte, pues alli nos và todo el resto. Y que no aya Christiano que cada noche dexe en ninguna manera de hazer el examen de su conciencia, porque no sabe si verá la mañana: qué por ésto nos dize este Iuez de vivos y muertos Iesus en su Evange-
Matt. 24. n. 42. lio tantas vezes, que velemos, porque no sabemos la hora quando nos pediràn cuēta muy estrecha; y tan estrecha, que dize
Et cap. 12. n. 36. Iesu Christo por San Mateo, que de qualquier palabra ociosa que hablaren los hombres daràn razon el dia de la cuenta: pues què serà de la palabra colerica, y de murmuracion? y de la no casta qué sera? Ay! ay! ay!

CAP. XCV.

En que trata como el Señor Iesus Cruzificado es nuestra justificacion y santificacion; y como dize el Santo Iob, que la vida del hombre es guerra, y pelea sobre la tierra. Al fin del capitulo dize como el mismo Señor Iesus Cruzificado sin duda es nuestra segura vitoria, si empero con humildad y confiança nos llegamos à este Rey de gloria, por medio de los santissimos Sacramentos: qui habet aures audiat.

§. I.

ET pro eis ego sanctifico me ipsum: vt sint & ipsi sanctificati in veritate. Non pro eis autem rogo tantùm, sed & pro eis, qui credituri sunt per verbum eorum in me. Ioan. 17. n. 19. En el vltimo sermon que Iesus hizo à la salida de este mundo, en aquella tan misteriosa oracion que hizo à su Padre, dixo estas palabras, dignas de eterna memoria; y estando la Religiosa oy delante del Santo Sacramento, tuvo oracion sobre ellas buen rato, porque le pareciò muy al proposito de la Octava de Todos Santos que aora estamos; quieren dezir, orando à su Padre hablando de sus dicipulos; y junto con ellos, de todos los venideros que avian de creer en Iesus: Yo, Padre Eterno, por ellos me santifico à mi mismo como cabeça de ellos, porque ellos sean santos de verdad; y no ruego solo tanto por ellos, como por todos los venideros, que por la palabra dellos creeran en mi, para que todos sean vno: *Vnum sint, sicut tu Pater in* Num. 21.
me, & ego in te, vt & ipsi in nobis vnum sint: vt credat mundus, quia tu me misisti. Et ego claritatem, quam dedisti mihi, dedi Num. 22.
eis: vt sint vnum, sicut & nos vnum sumus. Ego in eis, & tu in me: vt sint consummati in vnū: Num. 23.

&

& cognoscat mundus quia tu me misisti, & dilexisti eos, sicut & me dilexisti. Num. 24. *Pater, quos dedisti mihi, volo vt vbi sum ego, & illi sint mecum: vt videant claritatem meam, quam dedisti mihi: quia dilexisti me ante constitutionem mundi.* O bendito, y alabado seais ò Verbo encarnado! O verdadera paz nuestra, que de dos hazeis vna misma cosa! O inefable reconciliador entre vuestro Padre, y el hombre! O Cabeça nuestra nobilissima, y como que testifican todas vuestras obras que nos amais, y nos teneis por miembros y huessos vuestros! Alegrome muchissimo q̃ en vuestro Reyno ò que bien cumplida teneis essa oraciõ de tã admirable vnion! Pero, ay de mi! q̃ en la tierra quãdo oigo que ay rencillas, y divisiones, ò que dolor ver los huessos misticos de Iesus descoyuntados! O Iesus, Iesus! si de verdad somos dicipulos de Iesus, obedezcamos à su Evangelio de paz y vnion, que nos manda nos amemos los vnos à los otros: *Hæc mando vobis vt diligatis invicem: in hoc cognoscent omnes, quia discipuli mei estis si dilectionem habueritis adinvicem.*

Lo mesmo es aver rencillas, y divisiones en los hõbres q̃ ver descoyuntados los huessos del cuerpo mistico de Iesu Christo.

Ioan. 15. n. 17.

§. II.

Y Como este dia fuesse Domingo dentro de la octava de Todos Santos, à esta Religiosa le vino muy bien en sus contemplaciones, que de ordinario eran fundadas en la perfecta guarda de la Ley de Dios; y como vio las entrañas Apostolicas de San Pablo, tuvo entrañable oracion sobre toda su epistola; y cada palabra la abrasò el coraçon en el amor de Dios, y del proximo; dize assi: *Fratres confidimus in Domino Iesu, quia qui cœpit in vobis opus bonum, perficiet vsque in diem Christi Iesu.* Ad Phil. 1. n. 6. *Sicut est mihi iustum hoc sentire pro omnibus vobis:* Num. 7. *eò quòd habeam vos in corde, & in vinculis meis, & in defensione, & confirmatione Evãgelij, socios gaudij mei omnes vos esse. Tèstis enim mihi est Deus, quomodo cupiam omnes vos in visceribus Iesu Christi. Et hoc oro, vt charitas vestra magis ac magis abundet in scientia, & in omni sensu: vt probetis potiora, vt sitis sinceri, & sine offensa in diem Christi, repleti fructu iustitiæ per Iesum Christum, in gloriam & laudem Dei.*

Por poco que entiẽda el Latin el pio letor, y amare mucho à nuestro Salvador Iesu Christo, yo le asseguro que entenderà estas palabras de San Pablo, y se ensancharà su coraçon en mas y mas amarle, mucho mas que yo vilissimo gusano, que le soy la mas ingrata de todos.

Co-

Como antes de la comuniō esta Religiosa considerasse, como aquel sumo Artifice el Verbo encarnado con maravillosa sabiduria, y tan à costa suya, justificò y santificò à los Santos aquel Rey de gloria; muriendo en la Cruz, derramando su preciosa Sangre, descoyuntados todos sus divinos Huessos, despreciado del pueblo Iudaico, &c. al punto que esta Monja recibiò el Santo Sacramento, mirando la Hostia, subitamente le vino aquel verso con luz sobrenatural, y cōsiderando la Magestad del Rey del Cielo que recibìa, le dixo: *Tu es ipse Rex meus; & Deus meus: qui mādas salutes Iacob.* No se pueden explicar los sentimientos interiores, y admirables declaraciones en grāde provecho de su pobrecita alma q̄ le fuerō comunicadas, y nuevos remedios para todas sus necessidades; porq̄ se hallava antes de la comunion rodeada de peleas espirituales, y como Iacob quiere dezir luchador: el Rey de gloria Iesus Sacramentado, mostrandole, y comunicandole el saludable resplandor de sus divinos Huessos, le diò vitoria de todos sus enemigos las passiones. Y sin duda todo el dia, no solo en el coro y en su celda, pero andando por el dormitorio y refitorio nunca se hartava de repetir el dicho verso à Iesus: *Tu es ipse Rex meus.*

Psal. 43. n. 5.

Prodigioso dō del Señor en su sierva, ajustado siēpre y fundado en la sagrada Escritura.

O mil vezes ruego à los Christianos, pues por el santo Bautismo somos Iacob, esto es, luchadores y soldados de Iesu Christo, y debaxo la bandera de su Cruz peleamos contra el demonio, carne, y mundo, que en qualquier tribulacion vayan à los santos Sacramentos, que sin duda hallaràn seguro refugio y defensa contra sus enemigos. Y que podremos todos dezir los versos que se siguē: O Rey mio, y Dios mio Iesus Cruzificado:
In te inimicos nostros ventilabimus cornu: & in nomine tuo spernemus insurgentes in nobis. Num. 6.
No confio de mi: *Non enim in arcu meo sperabo: & gladius meus non salvabit me.* Num. 7.

Sed dextera tua, & brachium tuum, & illuminatio vultus tui, &c.

CAP. XCVI.

En que trata de como el Verbo Encarnado aora, y para siempre en el Cielo florece, y fructifica, domina, y reina, y es causa de reinar à todos los Santos y Electos: es muy provechosa consideracion: que la Sangre de Iesus, sus divinos Huessos, Passion, y Muerte, dà vida eterna, y haze florecer y reinar à todos los Santos en el Reino de Ieus, cuius

Reg-

Regni non erit finis. *O què gozo! ò què jubilo santo! Tambien trata que seamos devotos de ganar Indulgencias, y Iubileos. Y al fin del capitulo condena à los perdidos Hereges, que no se quieren convertir.*

§ I.

Psal. 35. n. 9. INebriabuntur ab vbertate domus tuæ: & torrente voluptatis tuæ potabis eos. Num. 10. *Quoniã apud te est fons vitæ: & in lumine tuo videbimus lumen.* Num. 11. *Prætende misericordiam tuam scientibus te: & iustitiam tuam his, qui recto sunt corde.* Por ser la Octava de Todos Santos, esta Religiosa contemplò estos versos como hablando con el Padre Eterno, como reconociendo, y alabandole de la abundãcia y hartura de su casa; y de como à sus Santos y electos tiene inebriados de los deleites della: y con tanta abundancia, que asi como torrente les dà à bever. Aqui por el vino entendiò la Religiosa ser el amor de Dios; que como dize el contemplativo San Dionisio Areopagita, el amor saca de si mismo, y queda todo transformado en el amado. Y en el otro verso: *Quoniã apud te est fons vitæ*, le fue dado à entender ser el Verbo encarnado que està delante del Padre, el qual es fuente de vida, pues sus cinco llagas como cinco fuentes lavaron nuestras culpas, la divina agua del santo Bautismo, con los demas Sacramẽtos que nos dan vida; à las quales aguas del Salvador nos cõbida el Evãgelico Profeta Isaias, que bebamos con gozo de las fuentes del Salvador. Y en la otra palabra: *Et in lumine tuo videbimus lumen*, le fue dado à sentir y gustar ser el Espiritu Santo, porque en todos los Sacramentos concurre la Santa Trinidad, el Padre, el Hijo, y el Espiritu Santo que procede de los dos; y como dize la misma verdad Iesu Christo por su amado Dicipulo San Iuan: *Cùm autem venerit Paracletus, quem ego mittam vobis à Patre, spiritum veritatis, qui à Patre procedit, ille testimonium perhibebit de me.* Asi pues el Espiritu Sãto dà testimonio de Iesus Cruzificado, desangrado en la Cruz, y todos sus divinos Huessos descoyuntados, para vnir à si todos sus electos; y como dize Iesus: El Espiritu Santo os enseñarà, y harà acordar: *quæcũque dixero vobis.* Asi q̃ Christo prediçò el Evangelio, y el Espiritu Santo es el repetidor, y enseñador dèl: *O lux beatissima! reple cordis intima tuorum fidelium.* Y aun aora en el Cielo, sin duda el Padre Eterno y èl dan testimonio de Iesus Cruzificado; esto es,

Isai. 12. n. 3.
Psal. 35. n. 10.
Ioan. 15. n. 26.
Ioan. 14. n. 26.
Inteligẽcia que Dios revela à su sierva, de este lugar de Escritura.

es,el grande amor con que padeciò este excesso, como lo llama el Evangelista à la Passion. O como aora todos los Santos gustan, y se gozaràn para siempre del excesso de amor del Verbo encarnado! Y como que cantan los Santos en el Cielo, que aman à Dios Trino y Vno:

Ps.35. n.11. *Prætende misericordiam tuam scientibus te, & iustitiam tuam his qui recto sunt corde. O quam bonus Israel his qui recto sunt corde.*

Ps.106. n.43. *Quis sapiens & custodiet hæc? & intelliget misericordias Domini?* Acà en este destierro, estando cautivos en la babilonia de este mundo, lleno de ignorācia y tinieblas, que podemos entender, ni saber, como es la grande y inmensa misericordia del Señor? que sin duda al Real Profeta David le parecia que ninguno de los mortales podia ser capaz de saber biē, ni rastrear. Si: pero saber, y entender como puede ser estando el alma vestida de carne, y trayendo consigo el tan pesado peso deste cuerpo de muerte? Que S.Pablo sabiendo tanto se llama desdichado, de solo estar su alma junto al cuerpo, diziēdo:

Rom. 7. n.24. *Infœlix ego homo, & quis me liberabit de corpore mortis huius?* En el Cielo lo entenderemos, y placiendo à Dios humanado, por los infinitos meritos de su Passion cantarèmos, y dirà cada amador de Dios con el Santo Rey David: *Misericordias Domini in æternum cantabo.*

Por caer en esta santa Octava de todos Santos la fiesta de San Carlos Borromeo, y que todos rezamos dèl, dirè aqui su oracion, porque quien le fuere particular devoto la pueda dezir; y dize asi:

Oratio.

Ecclesiam tuam Domine Sancti Caroli, Confessoris tui, atque Pontificis, continua protectione custodi, vt sicut illum pastoralis solicitudo gloriosum effecit; ita nos eius intercessio in tuo semper reddat amore ferventes. Per Dominum nostrum Iesum Christū Filium tuum, qui tecum vivit, & regnat in vnitate Spiritus Sancti Deus per omnia sæcula sæculorum. Amen.

§. II.

Y Por ser tan grandes las Indulgencias que la Santidad de Paulo V. concediò en su Canonizacion las pondrè aqui: que pues su Santidad nos embia la Sangre de nuestro Señor Iesu Christo por las puertas de nuestras almas, ningū Christiano dexe de ganar tanto bien; son las siguientes.

Concede su Santidad à todos los Christianos las Coronas,

Ro-

Rosarios, Imagenes, y Medallas que su Santidad bendixo en la Canonizacion del santo Cardenal Carlos Borromeo, que todos aquellos que tuvierē qualquier de las dichas cosas, ò que hiziessen oracion delante de las dichas Imagenes, ò que dixeren el Oficio de Nuestra Señora, ò de los Difuntos, ò los Salmos Penitenciales, ò los Graduales, ò la Corona de Nuestro Señor, ò de Nuestra Señora, ò la tercera parte del Rosario, ò que oyessen Missa, ò Sermon, ò que ayunassen algun dia, ò visitaren el Santissimo Sacramento, ò le acompañaren, ò dieren limosna, ò dixeren el Oficio en el coro, ò guardaren silencio como deven, ò ministraren los Sacramentos, ò que haràn qualquier obligacion de Cura de almas, ò de Sacerdote, ò obedecieren al Padre espiritual, ò à su Superior, y qualquier cosa que exercitare de la guarda de sus Reglas, ò dirà su culpa de qualquier defeto, ò harà qualquier obra de mortificacion, ò otras qualesquier buenas obras semejantes à estas, aunque todo sea por obligacion, y rogassen al Señor por la extirpacion de las heregias, ganaràn por cada vez que algo de esto hizieren remissìon de la tercera parte de sus pecados; y si huviere confessado, y comulgado ganarà Indulgencia plenaria, y remission de todos sus pecados.

Item, todas las vezes que devotamente haràn reverencia à la Cruz, ò Sacra Imagen, ò se encomendarē à Dios, ò à Nuestra Señora, ò al Angel de la Guarda, ò al Santo que tendrà devocion, ò daràn gracias à la divina Mageſtad por los beneficios recibidos al principio de qualquier obra buena, ò al tiēpo de la tentacion haràn tres vezes la señal de la Cruz, ò diràn tres vezes: *Deus in adiutorium meum intende, Domini ad adiuvandum me festina*, ò haràn otra qualquier obra buena de piedad, ò de caridad, ganaràn por cada vez cien años de Indulgencia.

Item, todas las vezes que doliendose de sus culpas haràn proposito de confessarlas, ganaràn diez años de Indulgencia; y quando haràn examen de conciencia, ganaràn remission de la tercera parte de sus pecados; y quando se confessaràn de ellas, y rogaren por el feliz estado de la Iglesia, ganaràn doblado.

Item, todas las vezes que cōfessaren y comulgaren, ò diràn Missa por su devocion, ò por obligacion, y rogaren al Señor por la exaltacion de la Iglesia, y extirpacion de las heregias, ganaràn Indulgencia plenaria, y re-

remissiõ de todos sus pecados; rogando por las almas del purgatorio, sacaràn vna por modo de sufragio, segun su intencion.

Item los q̃ el Iueves Santo y dia de Pasqua, y de la Ascensiõ, confessados, y comulgados rogàren à Dios por su Santidad, y por la exaltacion de la Iglesia, ganaran la indulgencia que su Santidad en tales dias concede à los que se hallan presentes quando publicamente dà la bendicion al que harà dezir tres Missas de Requiem dos vezes al año, por cada vez sacarà vna alma del purgatorio por modo de sufragio à su inteciõ.

Item en los dias que ay estacion en Roma en qualquier tiempo del año, ganaràn las mismas indulgencias que alli se ganan, assi por los vivos, como por los muertos, diziendo en vna Iglesia, ò en casa, delante de alguna de las susodichas imagines cinco Padre nuestros, y cinco Ave Marias en reverencia de la Sangre de Christo, derramada en su Passion.

Item todas las vezes q̃ visitaren siete Iglesias, las q̃ quisierẽ, ò alomenos siete altares en vna Iglesia, haziẽdo oraciõ en reverencia de la Sangre de Christo, consiguen todas las Indulgencias de las siete Iglesias principales de Roma.

Item diziendo el *Miserere*, ò el *Credo*, ò el *Te Deum laudamus*, en reverencia de la misma Sangre de Christo, besando siete vezes en tierra: todas las vezes que vno lo hiziere serà participante de todas las indulgencias que ganaria aquel que subiesse la escalera santa. Todas las vezes que hizieren oracion donde està sepultado el cuerpo de San Carlos Borromeo, ò delante de vna imagen suya, ganarà todas las indulgencias que ganaria si fuesse à visitar el cuerpo de Santiago en Galicia.

Item todos los que oyeren Missa, rogando à Dios por su Santidad, y por los Principes Christianos, por la paz y tranquilidad de sus estados, ganaràn cada vez las indulgẽcias y gracias que aquel dia ganariã si visitassen las Iglesias que estàn dẽtro, y fuera de Roma.

Item todos los que rogaren por la conservacion y aumento de las Religiones, seràn participantes de todos los Sacrificios, ayunos, diciplinas, y oraciones, y obras pias dellos.

Item todos los que cõfessados y comulgados el dia de San Carlos dixeren cinco Padre nuestros, y cinco Ave Marias, en honra y reverencia de la Passion de Christo Señor Nuestro, ganaràn Indulgencia Plenaria, y remission de todos sus pecados.

Item todos los que diràn vn

Padre nuestro, y vna Ave Maria, ò el Salmo: *Laudate Dominum omnes gentes*, ò el *De profundis*, ò vna Salve Regina, besãdo vna de las dichas cosas benditas, supliràn todas las faltas, y defetos que inadvertidamente huvierã cometido diziendo el Oficio divino mayor, y el de nuestra Señora, ò en el oir Missa; ò otra qualquier cosa, ò obra espiritual.

Item, aquellos impedidos de indisposicion de mal corporal, ò otra qualquier causa legitima no podran estar presentes à la Missa, ò al Oficio, ò otras oraciones que tengan obligacion, ò devocion, diziendo cinco Padre nuestros, ò cinco Ave Marias por reverencia de la Sangre de Christo, ganaràn las Indulgencias q̃ huvierẽ ganado si dixessen las mismas cosas q̃ teniã obligacion, ò devocion, &c.

Item en el articulo de la muerte, el que con el coraçon, no pudiendo con la boca, dirà vna vez Iesus, teniendo contricion de sus pecados, ganarà indulgencia plenaria, y remissiõ de todos ellos.

Item que las dichas indulgencias se pueden aplicar por las almas del purgatorio, rogando por ellas; y para ganarlas, basta qualquier de las cosas susodichas, benditas, prestadas: y si alguna dellas se perdiesse, ò quebrantasse, se puede poner otra en su lugar, la qual tenga las mesmas indulgencias. *Deo gratias.*

Nunca en mi vida escrivi cosa con mayor devociõ y gusto q̃ estas santas indulgencias: porque veo con ellas aplicada la preciosa Sangre de nuestro Redentor Iesu Christo, por medio tan cierto como es su Vicario y Lugartiniente el Papa, en salud de nuestras almas; y he cõsiderado en ellas, como en todas las buenas obras podemos ganar, y sentir en nuestro coraçon si ay viva fe y amor de Iesus Cruzificado, desãgrado, y todos sus divinos Huessos descoyũtados en la Cruz (como digo) sẽtir y gustar los inestimables frutos de su divina Sangre, como nos lo amonesta Sã Pablo: *Hoc enim sentite in vobis, quod & in Christo Iesu, &c.* No digo mas, sino que ruego, *in viscera Christi*, à todos mis carissimos hermanos los Fieles y Catolicos que seamos muy devotos de las indulgencias y jubileos que su Santidad el Sumo Pontifice nos embia, y q̃ nos aprovechemos dellos, à pesar de todos los hereges, pues no sõ fieles, ni miẽbros de la Santa Iglesia, sino del diablo, y el es la Cabeça de ellos, pues sin temor de Dios niegan los santos Sacramẽtos, y la obediẽncia à la Santa Iglesia

Ad Philippen. 2. n. 6.

sia Catolica Romana; vayan por ciegos, y por guias de ciegos al infierno, pues no quieren convertirse, sino estar pertinazes en sus errores, y impenitentes.

CAP. XCVII.

En que dà fin al devotissimo octavario de todos Santos, acà en el destierro; quiera la inmensa bondad del Eterno Padre que por los infinitos merecimientos de su amado Hijo y Señor nuestro Iesu Christo, que en el Cielo la merezcomos celebrar sin fin, siendo del dichoso numero de los electos para las eternas nupcias del Cordero Iesus.

Ex offic. Omn. SS. Antiph. ad Magn. S*Alvator mũdi salva nos omnes; sancta Dei genitrix Virgo semper Maria ora pro nobis; precibus quoque Sanctorũ Apostolorum, Martyrum, & Confessorum, atque Sanctarum Virginum supplicitèr petimus, vt à malis omnibus eruamur, bonisque omnibus, nunc, & semper perfrui mereamur. Amen.* Esta palabra *Amen* pongo yo vilissimo gusano por mi devocion, y amor que tengo à todas las tan saludables peticiones q̃ haze nuestra Madre la Santissima Iglesia; que à todas digo de todo mi coraçon *Amen*, que quiere dezir, assi sea. Pues que mas importante peticion puede ser, y mas por quien de veras desea mucho el biẽ comun, y q̃ tiene continua hãbre, y sed de la salvaciõ de las almas noche y dia, q̃ repetir y pedir continuamẽte à IesusCruzificado, desangrado, y todos sus Huessos descoyũtados en la Sãta Vera Cruz: *O Salvator mundi salva nos omnes*? porque quien con eficacia considera la ferocidad y molestia de nuestros enemigos, demonio, mundo, y carne, ver cõ luz del Cielo los cõtinuos peligros deste mũdo mar tempestuoso, que no diga cõ S. Pedro: *Domine* Iesu, *salva nos, perimus*? Y siẽpre, como hijos imitadores, y seguidores de nuestra Madre la S. Iglesia, digamos: *Salvator mundi, salva nos omnes Sancta Dei genitrix Virgo semper Maria: ora pro nobis, precibus quoque Apostolorũ, Martyrum, &c.* O dichosos *supplicitèr petimus, vt à malis omnibus*, q̃ pues tantos males, y peligros padecemos, por vuestra intercession seamos libres, *eruamur, bonisque omnibus nunc*, aora en esta vida transitoria, y breve, por gracia, y en el Reino de Iesu Christo por gloria, *nunc, & semper perfrui mereamur, Amẽ.* Y digã todos los Angeles y Sãtos el dulce *Amen*, el suave y alegre *fiat fiat*: y por ser oy el dia octavo de Todos Santos, quedemos con las susodichas peticiones que la Santa Iglesia

Explica su continuo deseo de la salvaciõ de las almas.

Math. 8. n. 25.

de modo, que hallò y sintiò vivo dolor de este expectaculo de dolores: y como despues de la comunion tuvo buen rato de oracion, à la fin se le mostrò resucitado con las llagas, y sus divinos huessos mas resplandecientes que el Sol; y le pareciò que el cuchillo del amor encendido de *cupio disolvi, & esse cum Christo*, le abrasava el coraçon: de modo, que si el primer cuchillo fue de dolor, el segundo de amor, deseando gozar su compañia en el Cielo.

Aparece sele glorioso.

Y despues en las Horas Canonicas el mismo amado Iesus le fue cuchillo de dolor, considerando como los pecadores le buelven à cruzificar, y descoyuntar todos sus divinos Huessos, en quanto es de parte de ellos; en estos versos en la Nona: *Exitus aquarum deduxerunt oculi mei: quia non custodierunt legem tuam. Tabescere me fecit zelus meus: quia obliti sunt verba tua inimici mei.* Y despues de aver encomendado los vivos de todo su coraçon al Cruzificado Iesus, le encomendò las almas del Purgatorio de esta manera: en cada huesso de Iesus à todas ellas, y con gemidos inenarrables le suplicava, que por sus santissimos dolores las sacasse de aquellos tormentos, y las llevasse al Cielo; y que por los descoyuntamientos de sus divinos Huessos, las vniesse consigo en su inmensa divinidad para siempre, y luego su pobrecita alma, se quedava vnida, y transformada en los resplandores de los dulces Huessos de su vnico amado Iesus, con oracion de vnion buenos ratos: porque como es oracion de quietud, no daña à la cabeça, antes descāsa.

Ps. 118. m 136.

Nu. 139.

Como esta Religiosa en los dulces Maitines, en las suaves lecciones oyesse, como este dichoso Sāto por dos vezes se fue à San Ilario Obispo Pictaviense, y como conversaron los dos, y San Ilario le hizo Diacano, y la segunda vez que avian passado años, en los quales ya cada vno avia hecho muchos milagros en confirmacion de la santa Fè Catolica, perseguida de los Arrianos, los quales à San Ilario avian hecho desterrar, y à San Martin açotar publicamēte, por bolver, y defender la verdad de nuestra Sāta Fè Catolica, por lo qual esta Religiosa los amava mucho; y assi, sus tan devotissimas lecciones de S. Martin la hazian llorar de devocion, y muy en particular en las grādes, y solidas virtudes deste Sāto, delante las quales se cōfundia, y se hallava vna hormiguita y gusanillo delante de vn Gigante; en particular en aquellas Antifonas: *O virū inefa-*

Ex offic. S. Martini.

fabilem, nec labore victum, nec morte vincendum, qui nec mori timuit, nec vivere recusavit. Oculis ac manibus in cœlum semper intentus invictum ab oratione spiritum non relaxabat alleluia, alleluia.

§. II.

EN seis Missas que oyò este dia recibiò nuevas mercedes, y mas en el verso del *Alleluia*, y en la post comunion. En este dia en la oracion de la tarde, de las cinco à las seis, ofreciẽdo las completas q̄ avia rezado, dixo à su vnico amado Iesus: Ruegoos Señor q̄ ofrezcais à vuestro Padre estas Completas. Iesus le respondiò con nuevo amor: *Yo las ofrezco, y à ti.* Y subitamente viò como Iesus ofrecia à su pobrecita alma con mucho amor, y suavidad; y despues ella con nueva familiaridad humillandose, conociendo no ser digna de tales tratamientos, le dixo: O vnico amado! de modo que vos sois mi Angel, que ofrezeis las oraciones? De tal modo la dexò consolada, que hasta que se hallò en la cama repitiò en dezir à Iesus: O mi Angel, no tan solamẽte del gran consejo, sino tambien obrador de obras de amor celestial! O bendito, y alabado seais para siempre. Y no solo se le hazia Angel, sino todo en todas las cosas; porque como Iesu Christo es Dios, y Dios es todo en todas las cosas, assi le hallava esta Religiosa en todas sus cosas; porque en estos dias le aconteciò vn trabajoso conflito, para ella el mayor de todos, y fue, que como se servia de Biblia prestada muchos años avia, en la qual tenia todos sus negocios celestiales, quando quien se la prestò se la pidiò, y ella se la bolviò, quedò triste de estar sin Biblia; y como en sus aflicciones se iba al Sagrario à dezir sus trabajos à Iesus su fiel protector, dixole Iesus: *No te aflixas, que yo soy tu Biblia, y te proveerè de todo.* Cosa maravillosa, que inspirandole su Magestad divina, que pidiesse à vna Religiosa si queria prestarle su Biblia, le respondiò que si; y assi se la prestò; y lo que mas es, que leyendo ella al principio, viò escrito junto con el nombre de cuya era la Biblia, escrito su nombre de esta manera: Esta Biblia està encomendada à Sor N. y à Sor N. que era la Monja que se la pedia, la qual se gozò mucho por la providencia de Iesus Cruzificado, y le hizo gracias, y le dixo: Quien muriò por mi, que no harà por mi, vil gusanillo. Y despues fue à la Religiosa que se la avia prestado, y le dixo. Que es esto Madre, que ha-

Coloquio amoroso con Iesu Christo, y favor que su Magestad la haze.

Christo S. N. le habla, y dize que èl es su Biblia en q̄ su esposa lea.

Milagro que el Señor obra dandole vna Religiosa vna Biblia, escrito en ella el nõbre de la Ven. Madre.

hallè escrito en su Biblia mi indigno nombre? Respondiò la Religiosa, que era muy grande sierva de Dios, y le dixo: Muchos años ha que le tengo escrito, porque despues de mi muerte me consolaré sea suya. Y la otra respondio: Madre ya veo, y agradesco su buena voluntad; pero yo tengo mas edad que ella, y sin duda deseo morir antes que ella, por muchas razones; porque ella es de mucho provecho en la Religion; y yo del todo inutil en la Casa del Señor. Esta Monja en tiempos passados avia sido su dicipula, q̃ vino grande à la Religion; y lo que mas es, ya muy sierva de Dios, y de muchas partes para todos los cargos de la Religiõ, como de hecho los tuvo, y los hizo muy bien. Todo esto se ha dicho porque el lector vea la cuenta, providencia, y cuidado que tiene Iesu Christo nuestro Dios de sus Siervos en todas las cosas; y como es Padre, y amigo fiel, en todos sus trabajos seguro refugio, porque se aficione mas à amarle, y servirle; que solo este fin sabe Dios que pretendo: que sin este fin fuera superfluidad escrivir estas menudencias.

§. III.

Bolviendo à San Martin; como esta Religiosa tuviesse Breviario Romano, en las Antifonas del tercero Nocturno hallò esta Religiosa en su celda mucha erudicion, y provecho para su alma; y dizen: *Dominus IesusChristus non purpuratum, aut diademate renitente se venturum esse prædicit: Sacerdos Dei Martine, aperti sunt tibi cœli, & regnum Patris mei.*

Otro dia estando esta Religiosa haziendo oracion delante del Santissimo Sacramento, sobre este verso, hablando con el Padre Eterno: *Protector noster aspice Deus, & respice in faciem Christi tui*; subitamente le apareciò en lo intimo de su alma el rostro de Iesus lleno de bofetadas, de salivas, y de sangre q̃ caìa de los agujeros q̃ las espinas avian hecho en su sacrosanta cabeça; y con dolor de los dolores del Hijo de Dios, con mucho sentimiẽto le ofreciò à su Eterno Padre, rogando por si misma, y por todos los Christianos, diziendo: O Padre celestial: *Respice in faciẽ Christi tui, & miserere nobis: Pater Sãcte*, no permita vuestra Divina Magestad, que siendo los creyẽtes en vuestro vnigenito Hijo Iesu Christo miembros suyos, y que debaxo de su divina Cabeça, y del Estandarte de su Cruz militamos, que aya en ninguno de nosotros sobervia debaxo de

Ps. 83. n.10.

Muestrale Christo su rostro santissimo como los Iudios le pusieron con las espinas, y golpes, salivas, y bofetadas.

de cabeça espinada, y hecha arroyos de sangre, y con caña golpeada, tratandole de loco, con tanta deshonra, y desprecio, que no se atreve ningun miembro de esteRey de gloria, no ambicion no, sino que con eficacia amemos ser despreciados; pues en el desprecio, y propio conocimiento està nuestra salud. *O Pater sancte*, pues somos miembros del Cordero vuestro Vnigenito Hijo, que nos embiaste, Iesu Christo, que quita los pecados del mundo, *respice* el rostro maltratado de este Cordero, *& miserere nobis*, y no mas ira en nosotros, ni embidia, ni discordia, ni otro pecado, sino q̃ nos amemos todos los fieles como à verdaderos miẽbros deste humilde, y mãso Cordero, q̃ si lo procuramos de veras, nos asseguraremos la vida eterna. Hablando pues con vos, ò Padre Eterno! dixo Iesus al salir de este mũdo:
Ioan. 17. n. 3. *Sicut dedisti ei potestatem omnis carnis, vt omne quod dedisti ei, det eis vitam æternam. Hæc est autem vita æterna: vt cognoscant te solum Deum verum, & quem misisti Iesum Christum.* Y en estas vltimas palabras, *Iesũ Christum*, comprehende todo el santo discurso de su Pasion; y no lo saco de mi vilissimo gusano que soy ignorante, sino de San Pablo q̃ dize q̃ predicava à Iesu Christo Cruzificado; y mas, que se precia de no saber otra cosa, sino à Iesu Christo Cruzificado: y cierto lo mismo avemos de sentir de verdad todos sus humildes amadores, y que digamos con San Ignacio Martir, y Obispo: *Amor meus crucifixus est*; fue dicipulo del Evangelista San Iuan que tanto le dà fiel testimonio de Iesus Cruzificado.

CAP. XCIX.

En que trata como vna de las mayores maravillas que Dios ha hecho por amor del hombre es, dexarse à si mismo Sacramentado para comunicarle los frutos de su Passion, y serle sustẽto, y darle virtud, y fuerça en este destierro, y peregrinacion, que por esso se llama Pan de viadores; y Eucharistia quiere dezir buena gracia, pues recibiendola nos comunica gracia, y mas aumento de gracia, y mercedes: que en este mundo no somos capaces para entender las maravillas de la divina gracia de este sacrosanto Sacramento; de todos el mayor, y mas amoroso.

§. I.

MEmoriam fecit mirabilium suorum, misericors, & misera- Ps. 110. n. 4.

Ps. 110. n. 4. *serator Dominus, escam dedit timentibus se.* En este divino verso claramente habla el Real Profeta David del Santissimo Sacramento del Altar; pues no habla del mãjar corporal, pues esse le dà Dios à las bestias, y à las aves, y à los gusanos, &c. Ni dixera el santo Profeta, ilustrado por el Espiritu Santo, que este manjar le dà Dios solo à los que le temen, *escam dedit timentibus se*, pues vemos que à los que estàn en pecado mortal, que no le temen, ni obedecen, tambien les dà deste manjar corruptible. Y aunque en otros lugares de sus divinos Salmos claramente habla del Mannà que Dios embiava del Cielo à los hijos de Israel, es que habla de los beneficios que hizo Dios en el Testamento viejo à su pueblo de Israel, que fueron muchos. Pero este Salmo todo trata de las maravillosas mercedes, y beneficios inestimables que avia de hazer Dios, despues de averse hecho hombre. Y esta costumbre tenian los Santos Profetas, que lo venidero dezian, como lo passado, como el mismo David en persona del Hijo de Dios dize: *Foderunt manus meas, & pedes meos, & dinumeraverunt omnia ossa mea.* O bendito, y alabado seais, ò Amante eterno! O quan bien dize de vos el Profeta que hizisteis vn memorial admirable, en el qual van cifradas vuestras maravillas. Y es mucho de considerar, y de nunca olvidarnos, ò Christianos de las dos palabras siguientes: *Misericors, & miserator Dominus*; pues sin duda la mayor de las maravillas que hizo Dios, y donde se estendiò la amorosa fuerça de su omnipotente braço, despues de averse hecho hõbre, y morir por salvar al hombre, es esta maravilla de dexarse à si mismo en comida, y sustento epiritual para el hombre. O! infinitas gracias os hazemos todos vuestros fieles, y alabanças os damos sin cessar, de aver ordenado en el amoroso fin de vuestro nuevo y eterno Testamento de paz, y amor. Gozome mucho de que los demas Predicadores en el principio de su sermon, saludãdo el divino Sacramento, dizẽ, comoviendo al devoto pueblo à la viva memoria de este tan admirable beneficio: *Bendito, y alabado sea el Santissimo Sacramento*; que por oirlo yo vilissimo gusano, de los Padres Predicadores, he tomado de costumbre, que casi continuamente lo digo, assi en mi celda, como fuera della.

Los Profetas muchas vezes hablarõ de las cosas futuras como si fuerã yà passadas.

Psal. 21. n. 13.

§. II.

Psal. vbi sup. M*Emor erit in sæculum Testamenti sui, virtutem operum*

rum suorum annunciabit populo suo. Assi como el Testamento viejo sucediò al nuevo; assi à la Sinagoga la Iglesia: assi como entonces el pueblo Iudaico de Israel se llamava solo Pueblo de Dios, como lo dize
Psal. 75. el mismo david: *Notus in Iudæa Deus: in Israel magnum nomen eius.* Assi que antes que Dios se hiziesse hombre no era conocido, ni amado, sino de vn rincon del mundo, como era toda Iudea; empero desde que:
Ioann. 1. *Verbum caro factum est, & habitavit in nobis*; sin duda se ha dado Dios à conocer por todo el vniverso mundo por la predicacion Evangelica, como lo canta, y con mucha razon se gloria la Santa Iglesia Catolica quando haze fiesta de los Santos Apostoles: *In omnem*
Psal. 18. n. 4. *terram exivit sonus eorum: & in fines orbis terræ verba eorum.* Allà en el Testamento viejo
Isa. 45. n. 15. era Dios escondido, y no se dexava ver sino por su amigo Moisen, y aun esso de espaldas, y de passo. Y aun le dixo Dios,
Exo. 33. n. 20. que no le veria hombre viviẽte; pero el sabio Rey David que avia leido esto, le pide con grãde instancia, que descubriesse su rostro al genero humano, di-
Psal. 79. n. 4. ziendo: *Ostende faciem tuam, & salvi erimus.* Y el Profeta Santo, como cosa ya hecha, di-
Baruch 3. n. 38. ze: *In terris visus est, & cum hominibus cõversatus est*; y muy à nuestro proposito dize la Santa Madre Iglesia, como es digno de eterna memoria su Testamento nuevo: *Memor erit in* Psl. 110.
sæculum testamenti sui; pues en n. 5.
èl se nos diò; y lo dize en el Oficio de Corpus Christi: *Nobis* Baruch 3.
datus, nobis natus ex intacta Virgine, & in mundo conversatus, sparso verbi semine. Y de esta manera el Pueblo Christiano, que es Pueblo suyo: *Virtutem operum suorum annunciabit Populo suo.*

O maravillosa obra de infinito amor! O virtud, y fuerça de inenarrable amor, anunciado, y manifiesto al pueblo Christiano! O gracias y alabanças os damos, Amante eterno! Gozese este dichosissimo pueblo, pues nuestro Dios humanado: *Non fecit talitèr omni na-* Psa. 147.
tioni, & iudicia sua non mani- n. 8.
festavit eis. O Verbo divino, Esposo inmortal, hermoso sobre todos los hijos de los hõbres! bien dize el Evangelico Profeta, que sois admirable; el Isa. 9.
nombre os acertò, pues que aviendoos de subir al Padre, por no dexar desconsolada vuestra amada Esposa la Iglesia, como el amor no sufre ausencia, y como el vuestro amor sobrepuja al amor de todos los amadores que fueron, ni seràn, ni pueden ser, porque vos lo sois Dios y hom-

hombre; de tal modo ós subisteis al Cielo, que ós quedasteis con ella debaxo de la cortina, y velo de las especies de pan y vino: como zeloso Esposo os quedais escondido en la casa de la misma Esposa; como ella lo dize en el libro de los divinos amores: *En ipse stat post parietem nostrum; respiciens per fenestras* (que son sus preciosas llagas) *prospiciens per cancellos*; cuyos agujeros pequeños son, el estar el Esposo oculto en el Sacramento, que èl nos vè desde alli, el que sin duda hinche el cielo, y la tierra, y nosotros le creemos y adoramos por viva fé; y muchas vezes nos habla espiritualmente al coraçō, inspirandonos, y dandonos fuerça en obrar todo lo bueno, y resistir todo pecado.

Cantic.2. n. 8.

CAP. C.

En que trata de como Iesus Cruzificado reinò, y triunfò en la Cruz; y de como todos los Santos en el Cielo, aoro, y para siempre, alaban con cantar nuevo el amor con que el sumo Criador padeciò, y muriò por ellos, cuya muerte les causò vida eterna. Y tambien trata como los Santos Angeles de la paz tienen viva memoria de este expectaculo, en que se admiraron mucho de verle tanto padecer; y lo dize Isaias.

§. I.

COmo en este mes de Noviembre nuestro Breviario de Predicadores trae las lecciones de los Maitines de los Profetas, y esta Monja les amava mucho, no tenia en ellas sueño; pues no ay cosa que assi despierte como es el amor de Iesu Christo. Assi que en la primera leccion que dize: *Aspiciebam ergo in visione noctis; & ecce cum nubibus cæli quasi filius hominis veniebat; & usque ad antiquum dierum pervenit: & in conspectu eius obtulerunt eum: Et dedit ei potestatem, & honorem; & regnum: & omnes populi, tribus, & linguæ ipsi servient: potestas eius; potestas aeterna, quæ non auferetur: & regnū eius, quod non corrumpetur.* En toda esta leccion estuvo elevado el espiritu de esta Religiosa, porque todo lo entendiò, y cōtemplò con mucha suavidad, q̄ lo dezia el santo Profeta Daniel de la venida del Messias Christo tan deseado; y muy en particular de este dichoso Profeta: pues el Angel le dixo: porque eres hombre de deseos te vēgo de parte de Dios à revelarte los secretos venideros, las grandezas, poder, y Reyno eterno que no tendrà fin del Messias Christo Vngido, Santo de los Sātos; y le

Dan. 7. n. 13.

y le

y le dixo en otro lugar, q̃ Christo avia de morir, &c. Y en este capitulo septimo habla del antiguo de los dias maravillosamente. Y sobre este, *antiquum dierũ*, dize San Dionisio Areopagita en el libro de *divinis nominibus*, muchas, y grandes maravillas; y como la Religiosa las huviesse leìdo, subitamente viniendole à la memoria, y soplando el espiritu de fervor, cõ mucha facilidad fue elevada su pobrezita alma del poder del divino amor: y como contemplasse èsta Monja donde reynò, y triunfò este Hijo del hõbre que dize Daniel antes que entrasse en su eterno reyno, se acordò que lo declara el Real Profeta David, y la Santa Iglesia lo canta todos los dias que trata de la Passion de su Esposo Christo, diziendo.

Impleta sunt quæ concinit.
David fideli carmine,
Dicens in nationibus;
Regnavit à ligno Deus,

Y luego le pareciò à esta Religiosa q̃ en lo mas intimo de su alma vio Cruzificado à Christo, y todos sus divinos Huessos descoyũtados con sumo dolor: admiròse mucho como de esta manera, y con ser despreciado del pueblo Iudaico, y blasfemado, reynò, y triunfò en la Cruz, como Rey verdadero de todos sus enemigos y nuestros, y nos ganò el Reyno suyo: pues siendo Dios le tocava de drecho; admiròse mucho esta alma que pudiendonos Dios redimir por otros medios, no quiso, sino tomar el medio mas costoso, despreciable, y doloroso para su inmensa Magestad; y ser verdaderamẽte el medio mas honroso, y cõvenible, y mas glorioso para nosotros, y q̃ aora, y para siẽpre pueden cantar todos los Santos y Electos en el Cielo: el mismo Dios que nos criò à su semejança, esse mismo nos redimiò: que dicha es la nuestra tàn grande, que el mismo Dios nos amò tanto; sufriò en su divino rostro bofetones, ser escupido, velado, y despreciado, y su Cabeça coronada de Espinas, sus manos que formaron los Cielos, penetradas con duros clavos, y sus divinos pies, y todo su divino Cuerpo lleno de llagas y sangre, y todos sus Huessos descoyuntados; como el mismo Señor dize con inenarrable amor à todos sus escogidos: Mirad quanto os amè q̃ por redimiros sufrì, y con infinito amor quise que *Foderunt manus meas & pedes meos & dinumeraverũt omnia ossa mea.* Ps. 21.

§. II.

O Pio letor que esto lees, si te descubriesse Dios con luz sobrenatural quan diferen-

te es el leer estos divinos misterios, al gustarlos en la oracion y contemplacion! Y no pienses lo saco de mi cabeça, sino lee en San Iuan, y hallaràs la viva, amorosa, y gloriosa memoria que los Santos tienen en el Cielo, de la Muerte y Sangre del Cordero hõbre y Dios Cruzificado, pues dize assi: *Cantabant canticum novum, dicentes: Dignus es Domine accipere librum, & aperire signacula eius: quoniam occisus es, & redemisti nos Deo in sanguine tuo ex omni tribu, & lingua, & populo, & natione: & fecisti nos Deo nostro Regnum, & Sacerdotes, &c.* Apoc.5. n.9.

No querria hazer agravio à los Angeles, espiritus celestiales, vassallos y ministros de este Rey de gloria el divino Cordero Iesus, muerto en la Cruz, con todos sus Huessos descoyuntados; porque dize el Evangelico Profeta Isaias, que los Angeles de la paz lo sintieron tanto, viẽdo à su Criador padecer tanto en la Cruz, que junto cõ el Sol que retirò sus rayos, y cubriò la tierra de tinieblas como de luto, mostrò sentir la muerte de su Criador, y hasta las piedras *scissæ sunt, &c.* y que los Angeles aunque son impassibles que no pueden sentir dolor, pero no son incompassibles, sino que verdaderamente tuvieron piedad muy grande viendo morir à su Criador en la Cruz; lo dize el Profeta Isaias por estas tiernas palabras: *Ecce videntes clamabunt foris, Angeli pacis amarè flebunt.* Isai.33. n.7. Y este sentido no le saco de mi, que soi ignorante, sino de nuestro Padre y Maestro Fray Luis de Granada, y de otros graves Autores.

Pues que nos queda que hazer aora, y sacar de este capitulo, sino amar à nuestro Dios Iesu Christo Cruzificado, y que todos sus creyentes le amemos como èl nos amò? que sin duda por mucho que le amemos, siẽpre quedaremos cortos, y coxeando en el amor, pues su amor es infinito, nosotros puras criaturas, y èl es sumo Criador. Alomenos, ò carissimos hermanos de mi alma! sin cessar hagamos todo lo que pudieremos en su amor, y servicio, pues no podemos quanto devemos; procuremos en despreciar lo terreno y transitorio, y vivir de tal suerte, que podamos dezir: Muerte ven en hora buena; y con San Pablo: *Cupio dissolvi, & esse cum Christo.* Y en tanto que estèmos aqui desterrados, digamos con el mismo Apostol: Con Christo estoi Cruzificado en la Cruz del padecer; viva yo, mas no yo; empero viva en mi Iesu Christo, porque *amor meus Crucifixus est.* Vbi sup.

X CAP.

CAP. CI.

En que trata como devemos imitar el temor muy à pechos, el hazer oracion, y con grande amor de Dios y del proximo, à imitacion del Santo Profeta Daniel, tan conſtante en ella, que antes ſufriò ſer arrojado en el lago de los leones, que dexar de adorar al ſeñor Dios de Iſrael, y no le hizieron daño, porque Dios librò à ſu fiel ſiervo. Al fin del capitulo dize mercedes q̃ hizo eſte niño Dios humanado Chriſto vngido à eſta ſu eſclavilla en el Sacramento del altar, y en el ſacrificio de las ſaludables Miſſas.

§. I.

COmo la Religioſa amava mucho al Profeta Daniel, y cada noche en los dulces Maitines en las lecciones le oìa de nuevo, ſu pobrecita alma ſe renovava; y mas, que le parecia q̃ no ſolo ella, pero q̃ todas las Religioſas y Religioſos q̃ eſtamos en los ſãtos Monaſterios encerrados, lo eſtamos no ſolo para hazer penitẽcia, y rogar à Dios por nueſtros pecados ſeã del piadoſo Eſpoſo perdonados, ſino tambien como otro Daniel para que lloremos los pecados del pueblo: y que delante ſu divina Mageſtad no ſolo nos humillemos confeſſando, y conociendo nueſtros defetos; pero tambien nos hemos de humillar en ſu divino acatamiento por los defetos del pueblo Chriſtiano, y tenerle, y amarle como à coſa propia nueſtra; como hazìa el ſantiſsimo Profeta Daniel; que aſsi lo dize la leccion primera. Daniel 9.

Cumque adhuc loquerer, & orarem, & confiterer peccata mea, & peccata populi mei Iſrael, & proſternerẽ preces meas in conſpectu Dei mei, pro monte ſancto Dei mei, &c. O Sacerdotes y ſeñores Clerigos ſantos, pues ſu oficio es ſanto! O Religioſos y Monjas encerradas, y ſolitarias, que eſſo quiere dezir Monja ſolitaria en ſu celda! abramos los ojos de la viva fè, y conſideremos nueſtra altiſsima y ſuprema vocacion en que nos ha pueſto Dios por medianeros entre ſu inmenſa Mageſtad y ſu pueblo, para aplacar ſu ira; y como le aplacaremos ſi por caſo ò deſgracia noſotros le enojamos? no lo permita ſu inefable bondad y miſericordia, ſino que pues nueſtra Madre la Sãta Igleſia Catolica Romana, aora en eſte tiempo de ſalud nos propone los ſantos Profetas, y muy en particular al ſantiſsimo Daniel, que cõ tanta perſeverancia ſupo orar, y

dos

dos vezes al dia tenia larga oracion mental y vocal, la qual con mucha razon llamava *Sacrificium*, y David tambien, y con tanta eficacia rogavan à Dios por su pueblo de Israel: nosotros que somos tan dichosos, que venimos al tiempo de gracia; que avemos de hazer, si en los del Testamento viejo avia tanta oracion y caridad? O Iesus! Iesus! Iesus de mi alma! Quanto mas tenemos nosotros mucha mayor obligacion en el Testamento nuevo, posseyendo la Sangre y Cuerpo del Cordero Iesus, que quita los pecados del mundo, y como dize este mismo Profeta Daniel diò fin al pecado: Christo vngido Santo de los Santos con su Muerte y Passion! O muerte que dàs eterna vida!

§. II.

Y Como este dia fuesse Iueves, y esta Religiosa recibia del amado Iesus nuevas mercedes, fue assi: que baxando ella la escalera para ir al Capitulo con las hermanas à recibir el Santissimo Sacramento, estava diziendo cõsigo misma: Voy à recibir el Señor de todo el mundo; y subitamente se le represento, que este Dios pudiera criar de nuevo, si quisiera, otros mundos; y con viva fe y fervor de amor dixo: O Señor Omnipotente, con determinada voluntad protesto, que si mil mundos criassedes, de nuevo serviros en todos ellos, no por mi interesse, sino porque vos lo mereceis, y sois digno de que todo lo criado os sirva. Y estando en la Claustra sacra del capitulo dixo entre si: Como pudieras tu en tantos siglos hazer tantos servicios al Señor Iesus, que eres flaca, ignorante, y miserable? Y luego cõ nueva fuerça de amor hallò dentro su pobrezito coraçon aquello de Sã Pablo: *Omnia possum in eo qui me confortat*: y assi estando comulgando, con recibir el santo Sacramento le pareciò que recibia, y hallava dentro su alma despues de la Comunion vna fuerça de amor. Y como despues contemplasse à Iesus resucitado, gustò mucho del dulce resplandor de sus preciosas llagas, y de la suave y atractible claridad de sus Huessos, à los quales con nuevo amor les saludò, assi en particular, como en general, adorò y amò à todos; y como se acordò que las pobrezitas almas del purgatorio padecen tinieblas mentales, que sin duda es vn grave tormento, no bien conocido, ni aun entendido de los hombres viciosos, que los que temen à Dios y a lo consideran; pues esta Monja quando se

Ad Phil. 4.n.3.

le ausentava el Esposo Iesus, y por provecho de ella permitia que el demonio como Principe de las tinieblas la molestasse cō varias tentaciones, que le ofuscava la mente; le parecia, no solo purgatorio, sino casi vn infierno, y por esto tenia tāta piedad: y assi en esta Comunion las encomēdò mucho à la inefable claridad de los hermosissimos, santissimos, y gloriosos Huessos de Iesus, que se apiadasse de dichas almas que estavan privadas de la luz eterna, y las hiziesse parte de su claridad y reposo eterno.

Y despues de la oracion que tuvo en el Capitulo fue al Coro, y en entrando en èl oyò cātar la Missa de la mañana que dize: *Requiem æternam dona eis Domine, & lux perpetua luceat eis*; y de nuevo orò por ellas; y mas en el ofertorio, que por evitar prolixidad no lo escrivo. Y como los Iueves, si no ay impedimento, la Missa mayor cātada es de Corpus Christi, recibiò del amado Iesus nuevas mercedes, desde el principio, hasta la fin.

En la Epistola y Evangelio
1. Corin. 11. n. 26. y Prefacio fueron singularissimas, hasta la post comunion, en aquellas palabras que dizen: *Mortē domini annuntiabitis donec veniat*, esta alma encendida en amor, y agradecimiento del inestimable beneficio de la Redencion dixo consigo misma: Y como que lo deseo anunciar, y querria que todos los Predicadores sin cessar anunciassen la muerte del Señor Iesus hasta lā fin del siglo, q̄ vendrà à juzgar à todo el mundo, y darà à cada vno segun sus obras, como dize la divina, y santa Escritura.

CAP. CII.

En que trata como à la Religiosa le infundiò Dios tanto amor à los divinos Huessos, que casi todo lo que oìa de la santa y divina Escritura sin estàr en su poder la encendia en el vivivo amor, veneracion, agradecimiento, y vnion en los divinos Huessos de su vnico amado Iesus. Y à la fin del capitulo dize, como en las Completas à la Salve fue elevado su espiritu al Cielo, y le fue manifestado algo de la claridad de los Huessos de la Virgen Maria; y la sacò tā fuera de si misma, q̄ dixo como ebria desatinos de amor; y por esto es facil de perdonar.

§. I.

DE *excelso misit ignem in ossibus meis & erudivit me*: Thren. 1. n. 13.
Palabras son estas de aquel dicho-

chioso Profeta, antes Santo què nacido, Ieremias en sus Trenos y lamentaciones dignas de memoria, aplicadas à nuestros tiẽpos, como lo hazen los Padres Predicadores, pues si dize este Profeta que los caminos de Siõ lloran, porq̃ ay falta de caminantes que no vã à la solemnidad, &c. no es esto verdad pues dize Iesu Christo que el camino que lleva à la vida es estrecho, y que son pocos los que caminan por èl? y como este dichoso Profeta acertò el camino de la verdad, de la virtud, de la perfecta guarda de la Ley de Dios, de todos sus preceptos divinos y consejos, como verdadero humilde, y agradecido à Dios, confiessa que le vino de lo alto; y aqui comiença nuestro fundamento: *De excelso*, de lo alto del Padre de las lumbres Dios Omnipotente *misit ignem in ossibus meis*, embiò por su Inmensa bondad fuego à mis huessos, y quedè yo su Siervo enseñado, *& erudivit me*, me enseñò en todo lo que yo avia de hazer en su santo servicio, y cumplir su divina voluntad.

Matth. 7. n. 14.

Como los santos Profetas, no solo dan de parte de Dios muchos avisos, documentos, y reprehensiones al Pueblo, pero aun algunas vezes hablan en persona del pecador; aora yo vilissimo gusanillo nada de esso pienso tratar; porque no toca à mi ignorante, sino que solo pretendo y busco cumplir lo que mi Señor Iesu Christo en la sacrosanta Eucaristia, en las Comuniones quotidianas, sin yo merecerlo, ni pensarlo, me mãdò escrivir en alabança de sus divinos Huessos; confiesso mi culpa, que no obedecì luego, como hazia el dichoso Ieremias, sino que lo dilatè desde la Ascension de Iesus à los Cielos, hasta el dia del Apostol Sã Pedro de su santo Martirio; y por temor de no ir errada, y que no sabria salir con ello mi grande ignorancia, lo consultè diversas vezes con mi Padre Confessor, muy docto, y grande siervo de Dios, como sabe toda esta Ciudad; y en todas mis dificultades, y en todo me rijo por èl.

Buelve à dezir, como por mandado de Iesu Christo escrive este libro.

§. II.

COmo en este dia la Religiosa, despues de la sacrosanta Comunion, en lo mas intimo de su pobrecita alma, como lo tenia de costumbre, con espiritu de humildac y animo contrito, procedido de amor, con nuevo amor y veneracion adorò y contemplò la Sangre derramada del Cordero Cruzificado, y sus divinos Huessos

descoyuntados; al qual amoroso y doloroso descoyuntamiēto con mucho afecto de caridad ella encomendò el Pueblo Christiano muy en particular, y pidiò para todos lo que avia pedido para su pobrezita alma, que fue pureza y rectitud, luz y amor: que como amava al Pueblo Christiano como à su propio coraçon, y con eficacia deseava que todos los Christianos se amassen tanto los vnos à los otros, que todos fuessen vn coraçon, y vna alma en Iesu Christo, y con este espiritu dezia con mucho deseo rogando à Dios: *Cor mundum crea in me Deus: & spiritum rectum innova in visceribus meis.*

Psal. 50. n. 12.

Despues de esto tuvo buen rato de oracion de vnion dentro el mismo capitulo despues de aver comulgado, y le hablò el amado Iesus à la oreja de su coraçon sobre las palabras de *Excelso, &c. Contempla alma como por obra de el Espiritu Sāto, que es amor, fueron concebidos mis Huessos, junto con mi Cuerpo y Alma*, ex Maria Virgine, *hecho hombre para padecer y morir en la Cruz, con clavos Cruzificado, y todos mis Huessos descoyuntados por amor de los hombres, y con braços abiertos atraherlos à mi; porque* ignem veni mittere in terram, & quid volo nisi vt accēdatur? Y como le dezia esto? ò que verdaderamente no se puede escrivir, ni declarar el fuego dulce del grāde amor vnitivo que el mismo que hablava le encendia en su alma, junto con el amor y nuevo conocimiento de su inmensa bondad; tanto, que los huessos de esta Religiosa temblavan, y con excesso mental dezia: *Omnia ossa mea dicent: Domine, quis similis tibi?*

Palabras de Iesu Christo à su sierva, declarando lo q̄ padeciò por amor de los hombres.

Luc. 12. n. 49.

Psal. 34. n. 10.

En todo el dia no quisiera moverse del santo lugar donde recibiò el santo Sacramento. Cierto que en todos los tiempos, como dize la misma Verdad Iesus, es muy importante el hazer oracion; empero no sè que se tiene la oracion despues de aver recebido al Autor de la vida Iesu Christo, con tanta ayuda de costa, que no puede ser mayor que darse Dios à si mismo. Assi estuvo en el capitulo mas de vna hora, en la qual entre los dos passaron finezas de amor que se le olvidaron para escrivirlas, porque no es capaz la memoria para retenerlas, ni aun el pobrecito entendimiento para entenderlas: solos la voluntad, y el coraçon quedan inflamados en Dios vivo y comunicado; y assi, quando subiò al coro, en las Missas que oyò, quando el Sacerdote dezia, *Dominus vobiscum*, cierto

Luc. 18. n. 1.

to la inflamava de nuevo, porque sentia en lo intimo de su alma tener ya el tan dulce y amoroso Señor Iesus.

§. III.

Elevada al Cielo vè glorioso el cuerpo de la Virgen Santissima.

EN este mismo dia en las Cõpletas à la Salve, fue elevado el espiritu de esta Monja al cielo, y viò à la Virgen Maria resucitada cõ magestad de Madre de Dios, y viò sus virginales huessos mas claros y resplãdecientes que el Sol en el medio dia. Admiròse tanto, que temblò de tal vision, y dixo como fuera de si misma: O Reyna del Cielo! hermosissima despues de vuestro Hijo Dios: *Omnia ossa mea dicent: Domina Angelorum, quis similis tibi?* à quiẽ os compararè sino à vuestro Hijo Dios, pues èl se hizo carne de vuestra carne, y huesso de vuestro huesso? Y como cõtemplasse sus gloriosos pechos dixo: O Señora nuestra, y què fuera de si mismo traeis à vuestro pobrezito amador, pues le traeis, y hazeis transformar de claridad en claridad! O letor pio, si supiesses quan gran verdad es esta! Dios y su bendita Madre te lo dẽ à conocer y sentir, y veràs y hallaràs con eficacia *quam suavis est Dominus*, y su bendita Madre. Y si en el destierro tanto se comunican, què haràn quando: pero, ò deseado quando! quando les verèmos en el cielo, al qual *perducat nos, misericordia Iesu Christi Crucifixi. Amen.*

CAP. CIII.

En que trata del recogimiento con que hemos de procurar el tiempo de la oracion mental, y tambien en el Coro, rezando las Horas Canonicas; y de como es muy importante antes de rezarlas, prepararse: que algunas vezes tal qual es la preparacion, tal es la accion en el servicio de Dios, y mas en lo tocante al culto divino, al qual estamos dedicados todos los que le rezamos.

§. I.

SEdebit solitarius, & tacebit: quia levabit se super se, dize el santo Profeta Ieremias en sus saludables Trenos, que el solitario assentado y muy de reposo se levantarà, elevarà su mente sobre si mismo, callando: pues si està solo porque dize: *Et tacebit*, que el solo no tiene con quien hablar; aqui el bueno y perfeto Ieremias, no habla tanto del callar de boca y lengua, sino del callar del entendimiẽto, y memoria, &c. que andan muchas vezes mezclandose cõ Iere. 3. n. 28.

la

la imaginacion, y turban el coraçon en derramarse en lo trãsitorio, y terreno; lo qual impide la oracion de quietud. Y assi se ha de entender, callar interior, para vacar al Señor. Como tambien dize David: *Vacate, & videte*; porque sin duda elevandose de lo terreno à lo celestial, y de lo transitorio à lo eterno, verà maravillas sobre si; esto es, que sobrepujen su capacidad: como de hecho le acōteciò el dia de oy à la Religiosa dos y aun mas vezes; porque en la mañana à las seis, estando en vna tribuna del coro, delante el Santo Sacramento, sentada, preparandose, porque à las siete avia de comulgar con otras hermanas, fue elevada su alma sobre si misma, y viò en el Sagrario à Iesus resucitado, con la hermosura y claridad de sus divinos Huessos. Y como antes en la noche huviesse tenido pēsamientos, y aun propositos de no escrivir todo lo que se le comunicava del cielo, porque le parecia impossible, y por otros respetos; estando elevada su pobrecita alma en los admirables resplandores de los Huessos de su vnico amado Iesus, y con mucha eficacia de amor, le dixo Iesus: *Hija mia, las mercedes que yo te hago no las hago para ti sola, sino que quiero las escrivas, para provecho y consuelo de tus hermanos, despues de tu muerte.* Ella luego se levantò de la silla en que estava assentada, y se postrò en tierra delante el Santo Sacramento, y con humiliacion le pidiò perdon del intento de no escrivirlo todo; y como luego despues de esto fue à comulgar, baxando la escalera ibà llorando, y diziendo: O buen Iesus, Verbo Divino! y quien soy yo vilissima pecadora, digna del infierno, para que me llameis hija vuestra? O Padre mio! Y estando dentro del capitulo, delante de vn Cruzifixo grande arrodillada, con amor de agradecimiento le dixo: O mi Iesus Cruzificado! quiē de todos los padres, ni madres, se dieron à si mismo en comida, sino solo nuestro Dios hecho hombre?

Psal. 45. n. 10.

La manda escrivir Iesu Christo todo lo q̃ le sucece, para consuelo de los fieles.

§. II.

DEspues de aver comulgado, y hecho oracion subiò al coro, y oyò la Missa cantada de la mañana; y quando oyò cantar el responso estava, y toda la Missa estuvo, vnida con Iesus, con aquellas palabras que dize San Pablo: El que se llega à Dios, vn espiritu es con Dios; assi que como digo en el respōso que es para los difuntos, y rogando ella por todos los fieles difuntos; pareciendole que en las palabras que avia oido

1. Corin. 6. n. 16.

en

en la epistola: *Beati mortui qui in Dominò moriuntur*; en la elevacion, que estava como muerta al mundo, y que vivia con su vida Iesu Christo, y le pareciò que Iesus con grande amor tomò su alma, y la ofreciò à su Eterno Padre, y le dixo: *Padre yo os ofrezco esta alma que me disteis*; y se viò à si misma recibida del Eterno Padre, con tal gozo y jubilo, que no se puede explicar; y quando bolviò en si oyò tañer à las Horas Canonicas, y fue acordandose de lo q̃ dixo San Pedro à Christo, quãdo hablava de este Sacramento: *Quo ibimus? verba vitæ æternæ habes*, asi que fue à la obediencia; y le parecia que Iesus llevava su pobrecita alma como dẽtro la claridad de sus divinos Huessos; y que ella traia, y llevava al mismo Iesus Cruzificado: y asi, en las Horas hallò nuevos tesoros, y mas en la Sexta, en estos versos: *In æternum Domine, verbum tuum permanet in cœlo*, fue elevado su espiritu al Cielo, y le fue dicho en tan breve espacio como cerrar y abrir el ojo, que le dezia Iesus glorioso: *Las palabras que yo te digo en el destierro, para siẽpre permaneceràn acà en el Cielo*. Y luego bolviò en si muy consolada de aver oido la voz del amado. Y en aquel otro verso deste mismo Salmo que dize: *In æternum non obliviscar iustificationes tuas: quia in ipsis vivificasti me*; cada vez le hazia acordar de la Muerte y Pasion del Hijo de Dios, en la qual nos justificò, y diò vida. Asi lo enseña San Ambrosio. Y en el siguiente verso que dize: *Tuus sum ego*, las avia dicho con gemido, considerando que solo por culpa suya no lo podia dezir tan de veras como ella deseava ser toda de su amado. Esta vez como se viò toda de Iesus, y q̃ Iesus, asi Cruzificado, como glorioso, por virtud de los divinos Sacramentos de la Confession, que la absolucion del Sacerdote le parecia sin duda q̃ le limpiava, y la vestia su pobrecita alma de la Sangre de Iesu Christo. Y en la comunion le parecia, que el mismo Christo, por estrecho amor y vnion, se apoderava como Señor omnipotente de su alma, y queriẽdolo ella asi, que con efficacia podia dezir: *Tuus sum ego*: O buen Iesus! toda soi vuestra.

Y en aquel verso: *Omnis consummationis vidi finem: latum mandatum tuum nimis*; no se pueden explicar las maravillas, y anchuras inefables que hallò, y viò en la amorosa guarda de los Mandamientos de Dios. Y como ella considerasse, que el grande Mandamiento de amar à Dios *ex toto corde, ex tota anima*,

Marginalia (left): Christo ofrece el alma de su Esposa à su Padre Eterno, y su Mageftad la recibe. — Ioan. 6. n.68. — Psa. 118. n.89. — Promete Christo cumplir a su Esposa en el Cielo las palabras que la dize en la tierra.

Marginalia (right): Num.93. — Nu.94. — Num.96.

ma, ex tota mente, ex totis viribus tuis; que en este destierro le parecia que no cumplia cõ todas aquellas totalidades, confessò su flaqueza en aquel verso

Nu.107. que presto se sigue: *Humiliatus sum vsquequaque Domine.* Ay! ay! y quanto durarà este destierro? O buen Dios humanado, que no te puedo amar tanto como yo quisiera! Ruego à tu Caridad, que entretanto: *Vivifica me secundum verbum tuum*; porque por mi tibieza muchas

Nu.28. vezes: *Dormitavit anima mea præ tædio*; ò bondad inmensa! *confirma me in verbis tuis.*

Y para que saquemos provecho, assi deste capitulo, como de todos los venideros: *O lux beatissima reple cordis intima tuorum fidelium*; y pues vuestro oficio es dar testimonio de Iesus en el coraçon de todos sus creyentes, enseñadnos à Iesus Cruzificado, como lo enseñasteis à los Santos Apostoles, y à los demas Sãtos; para q̃, como dize el Apostol, si nos compadecemos con Christo, imitan-

Ad Rom. 8.n.17. dole, *& conglorificabimur*, à la qual gloria sin fin *perducat nos misericordia Christi Iesu Crucifixi, cui honor, & imperium nunc, & in diem æternitatis. Amen, amen, amen.*

(:)

CAP. CIV.

En que trata sobre el Hymno admirable, y tan saludable, de la Edificacion de la Iglesia; y de quan grande importancia es el padecer por el Nõbre de Christo, pues de esta Iglesia Militante toma Dios las piedras, y con la pressura de las tribulaciones, y adversidades, las haze hermosas, y dispuestas las dichosas almas de los justos. Y porque conozcamos si somos escogidos para aquel sacro edificio de la Iglesia Triunfante, miremos si padecimos, y si nos dà golpes el martillo de la afliccion, ò no.

§. I.

VRbs Beata Ierusalem, In festo Dedicat. Eccles. Hymn.
Dicta pacis visio,
Quæ construitur in Cælis,
Vivis ex lapidibus,
Et Angelis coronata,
Vt sponsata comite.

O dichosa Ciudad de Ierusalem Celestial, dicha Vision de paz, q̃ te edificò el soberano Artifice de las vivas piedras de tanta muchedumbre de Santos, y de Angeles coronada, assi como Esposa adornada de su Esposo el Cordero!

Por ser el dia de oy la Dedicacion de la Iglesia de S. Pedro,

y de San Pablo, como dize el Breviario Romano, he puesto estos Versos del Hymno, que por ser vn vivo fuego de amor de las dos Iglesias, Triunfante, y Militãte, ambas à dos vna Iglesia, como dize el mismo Hymno.

Nova veniens è Cœlo
Nuptiali thalamo
Præparata vt sponsata
Copuletur Domino,
Plateæ & muri eius
Ex auro purissimo.

Apoc.21. n.2. Pues estas nupcias de la nueva Esposa del Cordero èl mismo, como dize San Iuan en su Apocalipsi, la adornò, y està vnida ella con su Esposo: *Copuletur Domino*; y las plaças, y muros de aquella Ciudad son de oro purissimo; esto es, de caridad, amor, y vnion perfecta.

Portæ nitent margaritis,
Aditis patentibus,
Et virtute meritorum,
Illùc introducitur,
Omnis qui ob Christi nomen,
Hic in mundo premitur.

Esto es, las puertas son de margaritas, *nitent*, que resplandecen, *aditis*, la entrada, *patentibus*, patente, y abierta. Y para quien hermanos amados de Iesus Cruzificado, desangrado, y todos sus divinos Huessos descoyuntados en la Cruz? Veamos para quien? Para todos aquellos que por el nombre de Christo, *hic in mundo*, en este mundo padecieron. Y de que manera? La misma santa Iglesia lo dize, y nos declara à nosotros sus hijos.

Tunsionibus præsuris
Expolìti lapides,
Suis coaptantur locis,
Per manus Artificis,
Disponuntur permansuri
Sacris ædificijs.

Esto es, *tunsionibus*, los golpes de las tribulaciones, tentaciones, y los golpes de las enfermedades y dolores, y con los golpes de los trabajos y persecuciones, sin duda, *expolìti lapides*, con el hierro y martillo se hazen las piedras hermosas y lindas para aquel soberano edificio, y las asienta el soberano Artifice en el lugar y grado de gloria que les tiene aparejada desde el principio del mundo à sus Electos, porque se supieron aprovechar y imitar al manso Cordero, desde el principio del mundo muerto, como dize San Iuan en sus divinas revelaciones de el Apocalipsi. Apoc.13. n.9.

§. II.

COmo la Religiosa en este dia oyò seis Missas, le hizo Iesus nuevas mercedes, ya desde el introito, en el verso que dize: *Quam dilecta tabernacula tua Domine virtutum, &c.* Y en

la epistola ya mayores, pues el que dize que haze nuevas todas las cosas, hizo nuevo, y renovò todo el interior de su pobrecita alma. Pero en el Evangelio y comunion fueron todos sus deseos cumplidos; y aun sin duda el Señor Iesus Verbo del Eterno Padre le diò mas de lo que supiera pedir, ni desear, porque al fin nuestros deseos de ver à Iesus, y tratar y conocer à Iesus, son cortos: empero siendo Iesus Dios de Dios vero, y luz de la luz, ò que largas y grandes mercedes sabe, puede, y quiere hazer à quien de verdad le quiere conocer, y lo procura con toda diligencia, como lo hizo el diligente Zaqueo, que aunque fuesse Principe de Publicanos, le valiò tanto el buscar con eficacia à Iesus, como lo declara el Evangelista San Lucas: el qual dichoso Zaqueo
Luce 19. n. 3. *quærebat videre Iesum quis esset.*

O felize deseo, y saludable querer! pues assi como querer al mundo, y seguirle, causa la enfermedad de el alma, y la muerte el consentir en el pecado; assi por el contrario, el buscar con todo cuidado à Iesus, causa salud, y vida en nuestras almas.

Pero querria preguntar al solicito Zaqueo, que piensa en querer conocer quien es Iesus? que dize su Apostol San Pedro, que los Angeles en el Cielo le desean vèr, y conocer; y como la divinidad de Iesus es incomprehensible, viendole y contemplandole, aun se quedā con deseo de vèr y conocer à à Iesus Dios, y Criador universal, que assi lo dize San Dionisio Areopagita.

Bolviendo al Evangelio, lo que mas impression hizo à esta Religiosa, y en que mas se ocupò, no solo la mañana, sino todo el dia, fue en las tan dulces palabras que dixo Iesus à Zaqueo; dignissimas por cierto que el Christiano las tuviesse impressas en su coraçon; quando passando Iesus por el lugar donde se avia subido Zaqueo al arbol por vèr à Iesus: *Suscipiens Iesus vidit illum, & dixit* 1. Pet. 1. n. 12.
ad eum; Zachæe festinans descende: quia hodie in domo tua oportet me manere. Et festinans descendit, & excepit illum gaudens.

Luego que la Religiosa oyò la voz, y palabras del unico amado de su pobrecita alma, luego el mismo Señor que le hablava encendiò su coraçō en su santo amor, y le quedò una amorosa, y agradecida, y entrañable, y humilde admiracion, y con vivas lagrimas, y gemidos inenarrables de contricion de todos sus pecados,

que

que como publicanos al triste, y desdichado tiempo que no avia conocido, ni topado con Iesus, ai! ai! avia sin temor de Dios acogido en su casa de la ruin conciencia; sin duda le crecia dia y noche la saludable admiracion de que Iesus le dixesse: Alma, *in domo tua oportet me manere*; porque considerava, y conocia el grande amor de Iesus que diga que le conviene à su inmensa Magestad entrar y permanecer en el gusano. Dios y vn gusano conversar, y comer y bever juntos, no ay de que muy mucho admirarse toda la vida, aunque durasse hasta el dia del juizio? O alma, si lo considerasses como deve considerarse!

CAP. CV.

En que trata de como es de tanta virtud, fuerça, y poder, la Sangre, Muerte, y Passion del Hijo de Dios, que siendo piedra angular vnio al hombre consigo: y no solo nos reconcilio, y pacificò con su Eterno Padre; pero nos hizo iguales à los Angeles: y siendo de mas alta naturaleza, somos hermanos. Y al fin del capitulo, con el Apostol, y con el Venerable Beda, dize y sigue el Autor los verdaderos amores del Cruzificado amor Iesus.

§. I.

ANgularis fundamentum
Lapis Christus missus est,
Qui parietum compage
In vtroque nectitur,
Quem Sion Sancta suscepit,
In quo credens permanet.
Omnis illa Deo grata,
Et dilecta Civitas
Plena modulis in laude,
Honore, & iubilo
Trinum Deum vnicumque
Cum favore predicat.

Estos dos versos del Sacrosanto Hymno de Laudes, son todo el cielo de aquella Ciudad amada, de la qual Christo embiado de su Eterno Padre es la piedra angular que ajuntò, y hizo de cosas tan distantes, como es Dios y hombre, hombres santificados por Christo, por su Muerte y Passion, lavandoles con su divina Sangre, y descoyuntados todos sus Huessos, juntò y hizo iguales à los pobrecitos hombres con los Angeles; pues todos los Santos, y los Angeles moran en vna misma Ciudad, y debaxo de vn mismo Señor, pues el vniversal Señor no es Angel, pues no se hizo Dios Angel, sino hombre. Allà en el Testamento viejo como los Angeles embiados de Dios à algunos amigos suyos, sufrian los Angeles se les hi-

hiziesse mucho acatamiento, y aun que les adorassen, y conociessen que les eran muy distantes, y muy inferiores, como à la verdad lo eran siendo hombres, assi en la naturaleza, como en la gracia, pues la avian perdido. Pero desde que Dios se hizo hombre, no sufren los Angeles ser adorados de los hombres, como lo dize San Iuan, que despues que el Angel que se le apareciò le huvo mostrado, y dicho muchas maravillas del cielo, se le postrò à sus pies:
Apoc. 22. n. 8. *Et postquam audissem, & vidissem, cecidi vt adorarem antè pedes Angeli, qui mihi hæc ostendebat: & dixi mihi: Vide ne feceris: conservus enim tuus sum; & fratrum tuorum Prophetarum.* Y junto con los Profetas pone à todos los Electos, que por los meritos de Christo se han de salvar, y ir al Cielo à reparar las sillas de los malos, y sobervios Angeles, y en lugar de ellos los justos; que por ser Dios humanado su Cabeça, son iguales à los Angeles; y por esto no sufriò aqui el Angel que le adorasse San Iuan, y se lo prohibiò diziendo, que era consiervo suyo, y hermano; pues todos adoran à vn mismo Dios hecho hombre.

Y los otros dos versos del dulce Hymno de Laudes toca à la Iglesia de acà Militante, y del santo Templo, donde tenemos al Santo Sacramento, y dizen assi:

Hoc in Templo summè Deus,
Exoratus adveni;
Et clementi bonitate,
Precum vota suscipe
Largam benedictionem,
Hic infunde iugiter.
Hic promereantur, omnes
Petita acquirere;
Et adepta posidere,
Cum Sanctis perenniter,
Paradysum introire,
Tramslati in requiem.
Amen.

O quien ya se hallasse en aquel eterno reposo por los meritos de Iesus. Amen.

§. II.

COmo esta Religiosa en este dia pusiesse los ojos de la consideracion en contemplar los dones del Espiritu Santo, y se detuvo mas en el del santo temor del Hijo al Sumo Dios, el qual tienen tambien los Angeles en el Cielo, como cada dia lo canta nuestra Madre la santa Iglesia en la Missa, en el Prefacio: *Adorant Dominationes, tremunt Potestates.* Y de los Santos dize David: *Timor Domini Sanctus, permanens in sæculum sæculi.* Ponderò esta Ps. 118. n. 10.

Mon-

Monja, què tan grande bien es el temor del Señor, no ſolo por toda la ſanta Eſcritura, tan alabado, celebrado, y preciado; y por la Santa Igleſia Militante eſtimado, conocido, y enſeñado yà deſde niños; porque en el temor del Señor eſtà el principio de la ſabiduria, y toda virtud ſe aprende; pero ſe detuvo en conſiderar que los Angeles ſiendo impecables, tiemblan y temen delante de Dios: pues q̃ harè yo viliſsimo guſano, y lo peor tan ruin. Aſsi pues la Religioſa cõ eſtas conſideraciones fue con las hermanas à recibir el Santiſsimo Sacramento, teniendo primero como ſiempre acoſtumbrava viva memoria de los dolores de Ieſus Cruzificado con todos ſus divinos Hueſſos deſcoyuntados, y el derramamiento de ſu precioſa Sãgre.

Pſ. 110. n.10.

Deſpues de aver comulgado, por vn modo ſin modo, del todo inefable vio los amables y admirables Hueſſos de ſu vnico amado Ieſus, muy diferentes de como antes los avia llorado, porque les vio bien vnidos, y no ſolo ſin dolor, ſino con gozo, claridad, y amoroſo, y atractivo reſplandor, tanto que la ſacò de ſi miſma; y quando bolvio en ſi, hallò en ſi crecido el temor de q̃ hablamos. Y aũ mas, que ſus flacos miembros y ſus hueſſos temian y temblavan, aun mas que de cõtemplar el triſte eſpectaculo, de ſus dolores.

Mueſtra Chriſto à ſu Eſpoſa los hueſſos de ſu ſantiſsimo Cuerpo no cõ dolores como antes, ſino con gozo y gloria reſplandeciẽtes.

Deſpues de eſto, como rezaſſe las Horas en el Coro con las hermanas, caſi en cada verſo recibiò nueva luz de entrañable ſentido, yà deſde el primer Salmo: pues como en la Comunion à la fin de la oracion avia encomendado à Ieſus el Pueblo Chriſtiano, como tenia de coſtũbre; le ſucediò, ſin eſtar en ſu mano, que el Señor Ieſus que llevava cõſigo la diſponia de modo que aplicava los verſos à todos ſus cariſsimos hermanos los fieles, orando, y pidiendo à Dios para ſi, y para todo Chriſtiano el don del entendimiento. O buen Dios! *Da mihi intellectum, & ſcrutabor legem tuã: & cuſtodiã illam in toto corde meo*; y ſi en eſto que tanto importa ſoy negligente, ò buen Ieſus Cruzificado! *trahe me poſt te. Deduc me in ſemitam mandatorum tuorum: quia ipſam volui.* O buen Ieſus! ya veis que ſoy de duro, y hierto coraçon. O poderoſo Ieſus! *inclina cor meum in teſtimonia tua.* O que teſtimonios verdaderos, y eficazes me dais en eſſa Cruz todo Sangre, y todos vueſtros divinos Hueſſos

El Señor la mueve ſu lengua para que ſus oraciones las aplique por los fieles.

Pſ.118. n.34.

Cant.1. n.3.

Pſ.118. n.35.

Num.36.

descoyuntados por mi amor: pues *inclina cor meum in testimonia tua : & non in avaritiam*; libradme de la codicia terrena, caduca, y transitoria, ò Iesus Cruzificado! à mi, y à todo Christiano, os ruego:
Num. 37. *averte oculos meos ne videant vanitatem: in via tua*; que es el camino estrecho, como vos suma bondad dezìs que lleva à la vida. O buen Maestro, y guia mia! *vivifica me nunc, & semper.*

§. II.

Num. 38. Y en el siguiente verso: *Statue servo tuo eloquium tuum, in timore tuo*, le causò vn encendido deseo, y le rogò à Dios por si, y por todos los fieles, que les estableciesse, y confirmasse en su santo temor. Y como en el discurso del dia, à la tarde, le dixessen, que encomendasse à Dios ciertas personas seglares que estavan en pecado mortal, se contristò mucho, y dixo con grandes gemidos entrañables: Ay! ay! que la causa de essos pecados es falta del temor de Dios; porque: *Timor*
Eccles. 2. v. 17. *Domini expellit peccatum.* O q̃ ignorantes son todos los que ofenden al Sumo Criador, y Redentor Iesu Christo, que derramò por todos su preciosa Sangre, y todos sus divinos Huessos descoyuntados. O ingratitud no conocida de los hombres.

Bolviendo à la octava de la Dedicacion de la Iglesia que haze el Breviario Romano, en el qual esta Religiosa en su celda leyò las lecciones, y gustò mucho en las que haze S. Agustin, que por ser el Latin tan claro, pondré aqui poquitas palabras; pero todas vn bivo fuego de amor, sobre el verso: *Cãtate Domino canticum novum, cantate Domino omnis terra*, dize este santo Dotor: *Quod ibi dixit canticum novum, hoc Dominus dixit mandatum novum.* Y pregunta este grãde amador de Iesus Agustino: *Quid enim habet canticum novum?* Y el mismo responde: *Nisi amorem novum cantare amantis est.*

Y quereis saber, oir, y gustar la voz de este cantor espiritual? *Vox huius cantoris, fervor est sancti amoris.* Y luego que nos ha enseñado que es amor, luego nos incita que amemos à Dios: *Amemus, grati amemus: Dominum enim amamus, quo nihil melius invenimus, ipsum amemus propter ipsum, & nos in ipso.* Y á nosotros nos hemos de amar en èl, *tamen propter ipsum*, para agradar à su divina Magestad.

Tambien gustò esta Monja soli-

solitaria en su celda, como Tortola en su nido, de Christo Cruzificado, sobre la homilia: *Venerabilis Bedæ Presbyteri*, en la leccion octava, sobre el mirar Iesus à Zaqueo, y mirar Zaqueo à Iesus; dize assi muy agudamẽte, y muy sabroso y saludable: *Vidit ergo Iesus videntem se, quia eligit eligentem se, & amavit amantem*: aqui me tengo, *hinc sane ordinem proficiendi, hoc est per fidem Dominicæ Incarnationis ad cognitionem divinitatis perveniendi quasi sycomorum Iesu faciem speculandi Doctor egregius ostendit cum ait: non enim iudicavi scire me aliquid inter vos, nisi Christum Iesum, & hunc Crucifixum.*

Este vilissimo gusanillo, digno de mil infiernos, humil y verdaderamente desea determinadamente con el Apostol, y con el santo y venerable Beda, no saber, ni querer saber otra cosa entre todos los fieles; y postrado à los pies de todos, no buscar, ni entender, ni pretender, sino solo à Iesu Christo, y este Cruzificado, desangrado en la Cruz, y todos sus divinos Huessos descoyuntados, para vnir consigo à todos los fieles amadores en este destierro por gracia, y en su Reyno celestial por gloria, à la qual nos lleve este Señor y Salvador Iesu Christo, *cui laus honor, imperium, & gratiarum actio, nunc, & in diem æternitatis. Amen.*

CAP. CVI.

En que trata el Autor de las alabanças de la Virgen Maria; y aunque ayudado de los Santos Dotores, no quedò con satisfacion, y le pareciò no aver dicho nada, y nada la satisfizo de acà, hasta que le fue concedido solo por vn brevissimo instante ser introducido su pobrecito espiritu à la Iglesia Triunfante, y luego quisiera morir, y no le fue concedido, sino solo morar en Iesus, no glorioso como ella queria, sino Cruzificado, desangrado, y todos sus divinos Huessos descoyuntados. O amor infinito.

TAlis fuit Maria, vt eius vnius vita omnium disciplina sit. Ex libro Sancti Ambrosij Episcopi, de virginibus.

Por celebrar oy la Santa Iglesia fiesta de la Presentacion de la Virgen Maria al Templo santo, he tomado por fundamẽto estas palabras, en las quales San Ambrosio dize, no solo mucho, pero lo que nos conviene à todos los fieles para ser santos, diziendo: Tal fue Maria, que sola su vida à todos es diciplina; esto es, correccion, y en-

enseñança, pues dize David à Dios: *Disciplina tua ipsa me docebit*. O Virgen Maria! toda vos de pies à cabeça sois erudicion, pues aviades de ser Madre de la eterna Sapiencia; y và San Ambrosio discurriendo, y diziendo: *Quanta in vna Virgine species virtutum èmicant*, resplandecen todas las virtudes, *secretum verecundiæ, vexillum fidei, devotionis obsequium, Virgo intra Domum, comes ad ministerium, Mater ad templum. O quantis illa Virginibus occurret, quantas complexa ad Dominum trahit dicens hæc totum filij mei, hæc thalamos nuptiales immaculato servavit pudore.*

O quan bien dize San Ambrosio, que con el raro y santo exemplo que diò la Virgen Maria en el Templo, quantas virgines traxo al Señor; y por sus maternales palabras las otras virgines hizieron vida sin mancilla inmaculada! O que dichosa suerte les cupo à todas aquellas virgines que merecieron ver, tratar, y imitar à la Virgen Maria! y como ella era tan devotissima de la palabra de Dios, ò quantas vezes las incitaria con mucho amor à rezar los Salmos de David! O quien se hallàra, y apacentàra entre el olor de los blancos lilios de estas virgines congregadas por amor con su Madre y Maestra dulcissima y suavissima la Virgen Maria! pues es cierto, que la humildad, afabilidad, y caridad con que las tratava no se puede explicar. O quantas obras de santidad hizo la Virgen Maria viviendo en carne mortal, que los santos Evangelistas passan en silencio! Y no dudo yo, que assi convino, porque temo que muchos simples la adoraràn por Dios; pues no siendolo Dionisio Areopagita, tanto descubriò solo en verla, que siendo muy sabio dixo, que si no supiera que ay Dios, la adoràra por Dios. Yo vilissimo gusano, indigno de tanto bien, digo lo mismo que dixo mi Padre y Maestro San Dionisio Areopagita.

O Reyna del Cielo, Madre de Dios, todos vuestros siervos à vna voz dezimos, que despues de Dios: *Quis similis tibi in sanctitate, in pulchritudine, &c.* pues dize de vos el Espiritu Santo: *Tota pulchra es amica mea, & macula non est in te*: Cantic. 4. n. 7. *O dignare me laudare te nunc, & semper. Amen.*

Como en este dia esta Monja notò con mucho consuelo de su alma, quan antigua es en la Iglesia la devotissima fiesta de la Presentacion de la Virgen en el Templo, pues leyò

en

en el Breviario Romano, de como el Santo Ioachim, y Santa Ana, sus Padres, la llevaron al Templo; y lo dize S. Iuã Damasceno, q̃ es de los Santos antiguos; esta Monja se gozò mucho; y como en las Missas que oyò todas fuessen de esta fiesta de la Presentacion de esta Señora, contando su linage el glorioso San Mateo Evangelista: *Liber generationis Iesu Christi Filij David, Filij, &c.* (Math.1.) Y como esta su devota la amasse mucho, y deseava hazerle nuevos servicios, y se hallasse incapaz, y muy insuficiente, lo qual le dava pena, por no poder cumplir tan justo deseo, con vn nuevo y subito impetu, dixo: O mi amada Señora, quan mas alabada sois en la Iglesia Triunfante, que en la Militante; que por nuestra flaqueza, por mucho que lo deseamos, no podemos quanto devemos; y en este punto fue elevado su espiritu al Cielo: y en tan breve espacio como cerrar y abrir los ojos viò, que vna muchedumbre de Angeles y Santos la alabavan; y aunque fue tan breve, sin duda quisiera morir luego para estar vnida con los perfetos alabadores de la Reyna del Cielo, que nunca cessan de bendecirla, y alabarla.

Elevada al Cielo ver como todos los Biẽaventurados alaban à la Virgẽ Madre de Dios.

Y en la comunion, como todas las Religiosas la amavan mucho à esta Reyna de los Angeles, comulgò todo el santo Convento, que movia mucho verlas à todas tan devotas: esta Monja antes y despues de la comunion se estuvo en su acostumbrado exercicio, en contẽplar à Iesus Cruzificado, en el derramamiento de su preciosa Sangre, y en el doloroso descoyuntamiento de sus divinos Huessos, en los quales, assi en general, como en particular, hallò nuevos tesoros de la fuerça del divino amor, comunicados por su santa Muerte, y Passion; porque en aquel verso: *Quia apud Dominum misericordia, & copiosa apud eum redemptio*; (Ps. 129. n.7.) viò con luz sobrenatural la grandeza de esta copiosa Redencion; y que la gracia de ella sobrepuja tanto à la culpa, que faltan pecados, y sobran meritos; y conociò quan bien dize San Gregorio Papa, y lo canta la Santa Iglesia en la vigilia de Pascua de Resurreccion en el *exultet*: *O fœlix culpa quæ talem, ac tantum meruit habere Redemptorem!* (Sab. Sant. in Bened. Cerei.) Dichosa culpa que mereciò tal Redentor! Y tambien considero yo, que tal fue la mancha que fue necessario que Sangre de Dios la huviesse de lavar, como el mismo San Gregorio lo dize, y pondera del pecado de Adan, y lo và discurriendo con mu-

mucho provecho de nuestras almas. Assi que la Religiosa toda la santa erudicion tuvo en Iesus Cruzificado.

CAP. CVII.

En que trata de las heroicas virtudes que nuestra Madre la Santa Iglesia nos dize de la gloriosa Santa Cecilia Virgen y Martir, para que en lo que pudieremos la imitemos; que por este fin tan saludable a nuestras almas nos propone nuestra Madre los Santos, para que siguiendo sus pisadas vamos al Cielo a gozar de Dios como ellos gozan. Quiera Dios que todos los fieles los imitemos.

§. I.

Ex Offic. S. Cecilia Virg. & Mart.

VIrgo gloriosa semper Evangelium Christi gerebat in pectore, & non diebus, neque noctibus, à colloquijs divinis, & orationibus cessabat. Por hazer fiesta oy la santa glesia de la virgen Santa Cicilia, me pareciò tomar este fundamento, para q̃ todos los q̃ rezamos los divinos Oficios, como son los señores Eclesiasticos, Religiosos, y Religiosas, imitemos à esta dichosa virgẽ, en que siempre llevemos dentro del pecho de nuestra alma el Evangelio de Christo, y no solo en el Coro, pero tambien dia y noche de los dulces coloquios y oraciones à Dios no cessemos. Este exercicio y dichosa costumbre que tuvo santa Cecilia, à los que no aman muy de veras à Nuestro Redentor Iesu Christo les parecerà dificultoso; pero à los que le aman de coraçõ, sin duda les serà facilissimo, y la prueba doy por fiel testigo. En sus dulces Maitines, cierto ay mucho que aprender, el grande zelo de su virginidad, el grande amor à la puridad, el zelo de la honra, Fè, y Evangelio de su amado Salvador y Esposo Iesu Christo, pues convirtiò à su esposo Valeriano, y à Tiburcio su hermano à la fè de Iesu Christo, y à muchos otros; y con mucha razon le dize la santa Iglesia: *Beata es virgo & gloriosa, & benedictus sermo oris tui*; y la misma Iglesia ruega à Dios que reciba el fruto que el mismo Iesu Christo sembrò en su Esposa Cecilia, dandole consejo casto en guardar virginidad, por estas palabras: *Domine Iesu Christe seminator casti consilij suscipe seminum fructus, quos in Cecilia seminasti.* Y otras palabras que dixeron los dos hermanos que ella convirtiò, al tiempo que por la Fè de Iesu Christo ellos recibieron la Corona del Martirio, que cierto son mucho

en

en alabança de Iesus, y de su amada Esposa Cecilia, dixeron delante de el Tirano: *Credimus filium Dei verum Deum esse qui sibi talem elegit famulam; nos scientes nomẽ sanctum eius omnino negare non possumus.* Y tambien es mucho de considerar el grande fervor y entrañable deseo que tuvo de la salud de las almas, quando de la noche à la mañana, estando cerca de la muerte, exortando à sus proximos dixo: *Dum aurora finẽ daret Cecilia dixit: Eia milites Christi abijcite opera tenebrarum, & induimini arma lucis*; esto les dixo à la despedida, animandoles al padecer por Christo; *Cecilia vale dicens fratribus & exortans eos.* O que felicissimo fin de martirio, como si fuera San Pablo, exortando à los fieles, y animando à todos los que se hallaron en su glorioso martirio.

§. II.

Y Como esta Religiosa le hazia de ordinario Iesus en las dulces Laudes mayores mercedes de nuevos sentimientos, y mas en el cantico del, *Benedictus*, en aquel admirable y amorosissimo verso: *Iusiurandum, quod iuravit ad Abraham patrem nostrum, daturum se nobis. O mirabilis Deus in operibus suis*; porque subitamente el Verbo Divino le aparecio à esta su esclavilla en lo mas intimo de su alma Cruzificado, hecho de pies à cabeça todo llagas y fuentes de su preciosissima Sãgre, y todos sus divinos Huessos descoyuntados; à cuyo descoyuntamiento le fue dado tanto sentimiento y vivo dolor de entrañable amor, piedad, y compassion, mas que si lo viera con los ojos del cuerpo. Que bien dixo el santo Simeõ à la Virgen Maria: *Et tuã ipsius animã pertransibit gladius*; pues hallava esta, que su alma estava atravessada de este cuchillo de vivo y grande dolor de piedad, y compassion: porque si lo viera con los ojos del cuerpo, podia bolverlos à otra, porque no es obra del alma, sino del Omnipotente Dios, à cuyo poder y amor no se puede resistir: que la pobrecita alma no haze sino solo consentir en la divina gracia, y obra que Dios obra en ella. No hizo sino llorar inenarrablemente, y de tanto sentimiento de dolor mental, dixo al sumo Obrador de no conocidas maravillas: Señor Iesus, si aora quereis que yo muera, soi contenta; en todo hagase vuestra voluntad. O que prendas le dexò de esta nueva comunicacion; en particular en las vltimas palabras del verso:

Luc. 1. n. 73.

Aparecesele Christo S. N. como estuvo en la Cruz.

Luc. 2. n. 35.

Da-

daturum se nobis, porque le quedò como vn nuevo trato, y coloquio con Iesus Cruzificado, desta manora: O amado, y alabado seais de todo el bien que obrais, dais, y comunicais con vuestros fieles, pues hasta aqui lo mas de ordinario os aveis comunicado à mi pobrezita alma como Niño, con las insignias de vuestra santissima Passion; y aora, desde que me mandasteis escrivir en alabança de vuestros divinos Huessos, os comunicais grande y Cruzificado, con todos vuestros divinos Huessos descoyuntados; pienso que deve ser que en tiẽpos passados me tratavades como niña, como dize vuestro Apostol; y aora pienso que quereis hazerme robusta, en el interior de mi flaquilla alma, y disponerla para mucho padecer por vuestro amor de muchas maneras: *Fiat voluntas tua*. Y como ella le dezia: O buẽ Iesus, pues os comunicais, ya veis à mi alma, hazed, ò bondad inmensa, que os trate yo como vos quereis ser tratado: Y sin duda estas palabras conmovieron sus entrañas à compassion, amor, y piedad. Y que aunque no sabia ella que era amor de hijo, le parecia que la madre no puede tener mayor piedad à su vnigenito hijo que se le huviessen muerto delante sus ojos, que ella tenia à Iesus Cruzificado, y todos sus divinos Huessos descoyuntados.

Desde q̃ Christo le mandò escrivir este libro se le aparecia siẽpre puesto en la Cruz: y antes se le aparecia como niño con las insignias de la Passion.

1. Corin. 3. n. 1.

§. III.

Y Despues en la noche y en la mañana teniendo oracion dentro de su celda, tuvo este coloquio con Iesus Cruzificado, y ella llorando, y haziẽdole gracias, le dixo: O buen Iesus! hazed que yo vilissimo gusano os hable, como crecida en vuestro temor, amor, y veneracion; porque hasta aqui me parece que no os he hablado como mi alma desea; si algo os he dicho hablava como niña: O! que deseo hablaros con todo amor y verdad: gracias infinitas os hago de todo lo que hasta aqui me aveis sufrido; y alabanças os doy de todo lo que por mi ingratissima aveis padecido, y por todos; pues son tantos los desprecios, vituperios, trabajos, y dolores que aveis padecido, que hasta el dia del juizio no lo entẽderàn los hombres todo. O buen Iesus! como tãtas vezes haziades oracion à vuestro Eterno Padre por los pecadores, que dolores de muerte sentiades ver ofendida à su divina Magestad; y siendo tan copiosa vuestra redencion, que no todos se aprovechassen della.

Despues en las Missas, en la

ma-

mayor, cantada con mucha solemnidad, de Santa Cecilia; en la Gloria; en aquellos versos: *Gratias agimus tibi propter magnam gloriam tuam*; subitamente le fue en lo intimo de su alma representado el grande expectaculo de la Muerte y Passion del Señor; y le fue manifestado como el tanto padecer por amor nuestro, fue por su gran gloria, y misericordia; porque no podiamos nosotros merecer, ni que vna lagrima, ni vna gota de Sangre diera por nosotros; pues siendo Dios infinito, nada nos devia, sino castigo por el pecado original: y creciò el humilde agradecimiento en los versos que se siguen: *Quoniam tu solus Sanctus, tu solus Dominus, tu solus Altissimus Iesu Christe, cum Sancto Spiritu in gloria Dei Patris. Amen.*

Muestrale Iesu Christo como el padecer su Magestad por nosotros fue por su gloria, y misericordia, y no por nuestros meritos.

Y quando oyò à las cantoras que dezian el verso del *Alleluia*, que dize: *Veni electa mea, & ponam in te thronum meum, quia concupivit Rex speciem tuam*; el vnico amado de su alma le hablò en lo intimo de su coraçon, con mayor amor que nunca, dandole nuevo sentido al dicho verso, que hasta entonces no le avia recebido; y fue aquel *ponam te in thronum meum*. Por este Trono fuele dado à sentir, ser el Trono de la Cruz con Iesus Cruzificado, y todos sus divinos Huessos descoyuntados, y el, todo ensangrentado; y oyò vna voz que le dezia, la qual le parecia del mismo Iesus Rey de los Reyes, y Señor de los Señores: *Mira quanto te amò el Rey, que por lavarte, y hazerte hermosa con su preciosa Sangre; la derramò toda: Quia concupivit Rex speciem tuam.* O quan diferente es el rudo escrivir, de la nobleza, y alteza, y vnitivo amor con que Dios habla al coraçon; y como su hablar es obrar, verdaderamente sus obras son inexplicables: y que mucho si en las obras de naturaleza es Dios tan admirable como vemos? que serà en las obras de gracia, que sin duda sobrepujan las de naturaleza? Esta verdad qualquier buen entendimiento la vè clara: con todo esso si por caso estuvieremos ciegos con las tinieblas del pecado, invoquemos al Espiritu Santo, diziendo, y rogandole humilmente de nuestro coraçon.

Palabras de muchoamor q̃ Christo habla à su Esposa.

CAP. CVIII.

En que trata del grande fruto que hizo en la Iglesia el glorioso Martir, y Papa Sã Clemente; y como esta Religiosa tenia casi tãta aficiõ y amor à los dicipulos de los Apostoles, como à los mismos Apostoles, por-

porq̃ sin duda hallava en ellos el mismo espiritu, nunca se hartava de acordarse y tratar de sus virtudes. Y al fin del capitulo por vnas palabras que le dixo Iesus desde la diestra de su Eterno Padre, todo aquel dia de San Clemente no pudo apartar de su coraçon la clemencia, y amor del manso Cordero Iesus amor.

§. I.

CElebrando el dia de oy la santa Iglesia la fiesta de San Clemente Papa y Martir, conformandome con ella, y tambien que amo mucho à este dichoso Martir por muchas razones; por ser del tiempo de los Apostoles, pues fue dicipulo del Principe dellos San Pedro; y por los muchissimos servicios que hizo à la santa Iglesia en nueve años y meses que fue Papa; pues en Roma constituyò siete Notarios, solo para que escriviessen los Martyrios que los Tiranos davan à los Fieles, que cierto se podia llamar dichoso tiempo florido, y rosado, pues tantos Martyres derramarõ su dichosa sangre por amor del Cordero Iesus desangrado, y todos sus divinos Huessos descoyũtados en la Cruz. O mas que dichosos, pues le bolvierõ à Iesus amor por amor, sangre por Sangre, y vida por Vida; que aunque ay infinite diferencia, pues Iesu Christo es Dios, y los Martyres puras criaturas, verdad es: pero como dize Iesus: *Maiorem charitatem nemo habet vt animam suam, &c.* Ioan. 15. n. 13. & 14. Dios se hizo hombre; y dize por su amado dicipulo Sã Iuan, que ya no nos llamarà siervos, sino amigos, y dio su alma y su vida por nuestro amor. A mi parecer no puede tener el Christiano mayor cõsuelo, ni gozo, que dar su vida por su Criador y Salvador Iesu Christo, como hizieron los felizissimos Martyres: y no me maravillo si la santa Iglesia haze fiesta dellos.

Assi que la Religiosa en sus dulces Maitines hallò mucho provecho para su alma; y mas en las lecciones y antifonas. Siendo desterrado este Santo Põtifice por el Emperador Trayano, donde avia muchos fieles tambien desterrados; los quales padecian grande necessidad de agua; y el tercero Responso lo dize, como por la oracion de San Clemẽte les diò Iesu Christo agua: *Oremus omnes ad Dominum Iesum Christum, dixit beatus Clemens, vt Confessoribus suis fõtis venas aperiat, vt de beneficijs eius gratulemur.* Verso del suave Respõso; *Qui percussit in deserto sina petram & fluxerunt aquæ in abundantia, ipse nobis*

bis laticem affluentem impertiatur. O quien se hallàra en estas maravillas q̃ obrò Iesu Christo en el desierto, que ya lo acostũbrava hazer Iesus viviendo en carne mortal, pues milagrosamente diò de comer en el desierto à tanta muchedumbre de pueblo, y no vna vez solo! A los montes, como dizen los Evangelistas, en las noches se iba à orar. Y ay! ay de mi! que nosotros en la Iglesia muchas vezes estàmos divertidos, teniendo al mismo Iesus presente en el santo Sacramento del Altar. O buen Iesus! y q̃ de maravillas obrasteis en los montes, pues en el del Tabor os trãsfigurasteis delante de Moyses, y Elias, y vuestros tres Dicipulos, dandonos testimonio y viva esperança, que no solo nuestras almas aviades de premiar, pero tambien nuestros cuerpos, en la Resurreccion general, tan deseada de todos vuestros amadores, como dize vuestro Apostol San Pablo: *Non solùm autem mihi, sed & his qui diligunt adventum eius*. O amoroso Iesus manso Cordero! al fin de vuestra vida obrasteis el inefable misterio de la redenciõ del mundo en el Monte Calvario, muriendo en la Cruz desangrado, hecho fuentes de vida eterna, con todos vuestros divinos Huessos descoyuntados para

2. Timot. 4. n.8.

vnirnos à todos vuestros amadores con el estrecho vinculo de vuestro infinito amor.

Bolviendo à los dulces Maitines, en el sexto responso, dize la santa Iglesia vn suavissimo, y saludable aparecimiento del amoroso Cordero Iesus, à su amigo Clemente: *Orante sancto Clemẽte apparuit ei Agnus Dei, de sub cuius pede fons vivus emanat, fluminis impetus lætificat Civitatem Dei*. Verso: *Cumque orationem cõpleßet, & hinc inde circumspisceret, vidit supra montem Agnum stantem, de sub cuius pede, fons vivus emanat*. En cuyo responso fue elevado el espiritu de esta Religiosa, cõtemplando este divino Cordero Iesus, debaxo de cuyo pie saliò, y manò vna fuente viva, cuyo impetu de rio alegrò la Ciudad de Dios, q̃ fue aquella santa Congregaciõ de muchos fieles Confessores, trabajados, y fatigados, y sedientos, padeciendo por la Fè de Iesu Christo; y el tal cõsuelo les vino por la oracion de San Clemente. Assi q̃ la oracion todo lo alcança.

Põderò mucho esta Religiosa la grãde humildad deste santo Pontifice, que llegando à la Isla del destierro, dixo à todos los fieles q̃ hallò: *Non meis meritis ad vos me missit Dominus, vestris coronis participẽ me fieri*. O sacrosanta humildad, que no

se hallava digno San Clemente que el Señor le embiasse al desierto, y ser participante de los trabajos por su amor, de las coronas de los fieles.

§. II.

EN las Missas de la mañana de este glorioso Martir, hallò esta Religiosa, y en la Comunion mas que en los Maitines, ya desde el introito, que dize la santa Iglesia assi de esta manera: *Dicit Dominus: Sermones mei quos dedi in os tuũ, nõ deficient de ore tuo, & munera tua accepta erunt super altare meum.* Verso: *Beatus vir qui timet Dominum, in mandatis eius volet nimis.* Considerò esta Religiosa con quanta abundancia de gracia diò el Señor su divina palabra à la boca de este dichoso Santo; pues en la Isla à tantos convirtiò à Dios de la idolatria, cuyas almas redemidas cõ la Sangre del Cordero q̃ en la Cruz muriò, con todos sus divinos Huessos descoyuntados, y convertidas à la Fè de Iesu Christo las ofreciò San Clemente; la qual oferta dize el Señor que le fue muy accepta.

Como oyò esta Religiosa cãtar la gloria, fue su espiritu elevado al Cielo, y en las primeras palabras adorò la Trina Deidad. Quando el Sacerdote cantò *Gloria*, adorò al Padre: *in excelsis*, adorò al Hijo: *Deo*, adorò al Espiritu Santo; cuya Trinidad, y vna vnidad, esta Religiosa, junto con las potencias de su alma, con paz de vnion de amor, cantava: *Laudamus te: adoramus te: glorificamus te: gratias agimus tibi propter magnam gloriam tuã: Domine Deus Rex Cœlestis, Deus Pater omnipotẽs: Domine Filij Vnigenite Iesu Christe: Domine Deus, Agnus Dei Filius Patris: qui tollis peccata mũdi, &c. qui sedes ad dexteram Patris, miserere nobis.*

Como esta alma estuviesse elevada al Cielo, con grande amor le respondiò Iesus, no solo à ella, pero junto con ella à todos los creyentes: *No considerais si me apiado de vosotros, pues en todos los Altares de los Christianos, en cada Missa me ofrezco à mi Padre, con todo el precio de mi Sangre, Muerte, y Passion; y en todos los Sagrarios de las Iglesias de los Fieles me quedo con ellos, hasta la fin del mundo?* Esto se escrive rudamente, y con imperfeccion; pero le fue dado de lo alto à esta alma, con tanta luz sobrenatural, con tanta eficacia de verdad, con tanta admiracion, amor, y nuevo gusto, y deleite mental, y nueva claridad, y jubilo inenarrable, que no se puede explicar, q̃

Elevada al Cielo oye à Christo estas palabras, en que muestra su cõtinua misericordia à los hõbres, quedandose cõtinuamẽte Sacramẽtado.

to-

todos los Huessos, y miembros le temblaron. Y quando bolviò en si misma dixo à Dios humanado: *Omni ossa mea dicunt Domine Iesu* Cruzificado, y todos vuestros divinos Huessos descoyuntados, *quis similis tibi?*

Todo aquel dia le quedò, que andando por el dormitorio, y en su celda, no se hartava de dezir à su vnico amado Iesus: *Qui sedes ad dexteram Patris miserere nobis.* Y dize al coraçon de los fieles: *Salus tua*
Psal. 34. *n.*3. *ego sum.* O mi vnico amado Iesus, aunque todos vuestros fieles firmemente lo creemos que sois nuestra salud; dezidlo vos en lo mas intimo de nuestra alma: *Salus tua ego sum.* Y pues el oficio del Espiritu Santo es dar testimonio de vos, tãto, q̃ como dize vuestro Apostol, no podemos dezir Señor
1. *Corint.* 12.*n.*3. IESVS, sin el Espiritu Santo: Ea, todos los fieles invoquemos al Espiritu Santo: *O lux beatissima reple cordis intima tuorum fidelium. Amen.*

CAP. CIX.

En que trata de las alabanças de la luz, y esplendor del Verbo del Eterno Padre Iesus, espejo sin mancilla. Y despues trata del gloriosissimo martirio de su amada Esposa la virgen santa Catarina; y como ay tanto que dezir de sus virtudes, esta Religiosa entendiò no aver dicho nada, lo mas se le quedò en el pecho; y mucho mas del Esposo Iesus Cruzificado, y todos sus divinos Huessos descoyuntados: en la qual saludable contemplacion se perdiò à si misma, sin poderse hallar; y assi no pudo escrivir la media parte.

§. I.

CAndor est enim lucis aeternae, & speculum sine macula Dei maiestatis, & imago bonitatis illius. Et cùm sit vna, omnia potest: & in se permanens omnia innovat. Por celebrar oy la santa Iglesia fiesta de la gloriosa Virgen y Martir santa Catarina Alexandrina, como le diò el Señor en el natural tan lindo entendimiento, la qual buena disposicion empleò muy bien en adquirir ciencia humana, pues supo las artes liberales, y con esta sabiduria humana le infundiò Dios la divina, la qual fue convertida à la Fè de Iesu Christo por medio de su santissima Madre la Virgen Maria, que le apareciò, con su Hijo Iesus en sus braços muy hermoso, y le dixo, que si le queria tomar por Esposo primero avia de recibir su Fè, y su Bautismo: ella lo hizo todo: y despues la Madre de Dios se le bolviò à aparecer, y los desposò *Sapien.*7. *n.*26.

à los dos; como à la otra Catarina de Sena nuestra serafica Madre. Contẽplando pues a Catarina Christiana, y hecha Esposa de la Sabiduria del Eterno Padre Iesu Christto; primero quiero alabar al Esposo Iesus, y despues à su Esposa. Y asi, en los Maitines nuestro Breviario, en la segũda lecciõ pone estas palabras, q̃ tomè por fundamento, q̃ hablãdo del Verbo Encarnado dize: *Cãdor est enim lucis æternæ*: blãcura es, luz eterna, y espejo sin mancilla, imagen de su bõdad; y como sea vno, todo lo puede, y permaneciendo en si misma todo lo haze nuevo. En el Apocalipsi se dize lo mismo, que el
Apoc. 21. n. 5. Verbo encarnado haze todas las cosas nuevas, porque con su venida al mũdo diò fin à la ley vieja, à la qual sucediò la nueva de gracia, y espiritu, y al viejo testamento el nuevo, con la Sãgre de Iesus q̃ nos limpiò, y de sucios del pecado original nos hizo limpios y sin mancha. O testamento nuevo de paz, pues el Evangelio de paz inovò toda virtud y santidad en todos los q̃ le obedecen; y este *candor lucis æternæ*, por nuestro amor fue mãchado, y llagado de pies à cabeça en la Cruz, todo su pobrecito cuerpo desangrado, y todos sus divinos Huessos descoyuntados para vnir à si à su Esposa Catarina, y darle sabiduria para vencer, y convertir à tantos Sabios, y à la Reina, y à Porfirio cõ docictos soldados; y le diò fortaleza su Esposo Iesus, de sufrir tãtos açotes, y tormentos por su amor; y cõ su oracion alcançò, que todos los susodichos cõ viva fè y caridad recibieran la corona del santo martirio.

Las Antifonas de Laudes, y del Benedictus, pondrè aqui para los devotos desta santa Virgen y Martir.

Post plurima supplicia martyr alma ad decollandum est ducta, ad cœlum tendens oculos collum submittit gladio, orans dat gloriã Deo. *Antiph. 1. in laud.*

Expecto pro te gladium Iesu Rex bone, tu meũ colloca in paradyso spiritum, & fac misericordiam meam agentibus memoriã. *Antiph. 3.*

Vox de cœlis insonuit, veni electa mea, veni intra thalamum sponsi tui, quæ postulas impetrasti, qui te laudant salvi fient. Quien no le serà muy devoto? *Antiph. 4.*

Quia devotis laudibus tui memoriã virgo recolimꝰ: O beata Catharina, ora pro nobis quæsumus. *Antiph. 5.*

Antiphona del Benedictus.

Prudens & vigilans virgo, qualis es cum sponso illo, qui te elegit de mundo: quam pulchra, quam mirabilis, quanta luce spectabilis inter Sion iuvenculas, & Ierusalem filias? Thalamo gaudes Regio coniuncta Dei filio. *Ad Bened.*

An-

Antiphona del Magnificat.

AdMagn. *Ave Virginum gemma Catharina, ave sponsa Regis Regum gloriosa, ave viva Christi hostia tua venerantibus patrocinia, impetrata non deneges suffragia.*

1. En cada vna de estas devotas Antifonas ay mucho que alabar à nuestro Señor Iesu Christo, y despues mucha causa de encomendarse à su Esposa Santa Catarina; pues del Cielo le fue prometido alcançar todo lo que pedia, no solo para si, sino tambien para todos sus devotos.

§. II.

A Esta Monja su devota desde su niñez le durò muchos años, que siempre que oìa cantar, ò rezar el Credo, le parecia hallarse presente al martirio de esta Santa, al tiempo que el verdugo le quitò la cabeça, y q̃ esta Religiosa estava arrodillada à su lado, y q̃ con inenarrable amor, sed, y eficaz deseo de morir, y dar su vida por Iesu Christo, dezia con esta Santa: *Expecto pro te gladium Iesu Rex bone, &c.* Y lo mismo sin duda hiziera toda la vida, sino que el amado Esposo Iesus la traxo tan fuertemente à la vida contemplativa, que no hazìa yà las devociones por costumbre, ni aquello que queria, sino lo que el amado obrava en su alma. Y asi en este dia en la comunion, y en cinco Missas que oyò, todas las comunicaciones que Iesus le hizo, fueron sobre este Rey de gloria Iesu Christo Cruzificado, hecho fuentes de sangre, y todos sus divinos Huessos descoyuntados: y quãdo viò que el Sacerdote le levantò en la Missa, le viò con los ojos de la fè, y encendido amor, y vision mental; y con tal eficacia le viò asi de esta manera, que no pudo hablar, sino llorar entrañablemente, viendole tan mal parado, y llagado de pies à cabeça; y con vivas lagrimas le encomendò todo el genero humano, porque de nuevo conociò, que la Sangre, Pasion, y Muerte del Hijo de Dios Iesu Christo Cruzificado, era bastante para salvar, no solo vn genero humano, pero mil generos humanos, si tantos huviera: *Et Deus scit, quod nõ mentior.* O quã diferente es el rudo y grosero escrivir, del sentir, verlo, y gustarlo! Que no, no son palabras, sino obras; y no de si, sino de Dios!

En el Sãtisimo Sacramẽto muestra Christo á su Esposa su Cuerpo santisimo, como estuvo en la Cruz.

CAP. CX.

En que trata de vnas palabras muy sentidas de las lamenta-

ciones del santo Profeta Ieremias; y como teniendo esta Religiosa intento de aplicarlas todas à la Passion, Muerte, Sangre, y Huessos descoyuntados de Iesus Cruzificado, le fue dado aplicarlas à la conversion de los Hereges, sin tener tal intento. Mas, de que en las Missas que oyò, con mucha caridad, y piedad de la perdicion de sus almas, como si cada vna de ellas fuera suya propia, las encomēdò à Iesus Cruzificado, y à sus divinos Huessos descoyuntados, y llorò muy de coraçon sobre ellos, para que Dios les reduxesse.

Thren. 3. n. 20. n. 21. n. 22. MEmoria memor ero, & tabescet in me anima mea. Hæc recolens in corde meo, ideò sperabo. Misericordia Domini, quia non sumus consumpti: quia non defecerūt miserationes eius. Estas divinas palabras tomè del santo Profeta Ieremias, por ser tan à mi proposito de escrivir en alabança de los preciosissimos Huessos de nuestro Redentor Iesu Christo Cruzificado; y por ser yo la mas ignorante de todos los necios, y sobre todo la mas ruin, nada puedo, ni nada sè; y por esto invoco al Espiritu Santo, que todo lo puede, à mi vil gusanillo me ilumine para escrivir, y al pio lector para leer.

O lux beatissima, reple cordis intima, tuorum fidelium; assi lo confio. Dize pues Ieremias en sus lamentaciones:

Memoria memor ero: en mi memoria me acordarè; quiere dezir esto: Vna memoria tan fixa, que no se puede olvidar. Y claro està, que si vna viva aflicion, y grande dolor, traspassa como cuchillo agudo al alma, que no se le puede olvidar. Y como el santo Profeta amava mucho à Dios el zelo de su honra, y le viesse ofendido; tanto amava, y entrañablemente deseava y procurava la salud de las almas de sus proximos; que en el libro de los Macabeos la santa Escritura le dà por nombre: *Amator fratrum* 2. Macab. 15. n. 14.
suorum, el amador de sus proximos los Israelitas. Y assi considerando este amador del Pueblo de Israel tantas calamidades que le avian de suceder, la destruicion de la Ciudad de Ierusalen, y como sus muros avian de ser derribados, y traidos cautivos los Israelitas por el Rey Nabucodonosor à Babilonia; la qual calamidad el santo Profeta de parte de Dios lo avia profetizado à los Grandes del Pueblo, y otros, por lo qual padeciò mucho, como es de

cos-

costumbre à los que predican la verdad; assi pues este dichoso Profeta, antes Santo, que nacido, dize estas palabras, que tomè por fundamento; y las deseo aplicar, con el favor del Espiritu Santo, à la grande destruicion que hizieron los Iudios à la mistica y santa Ciudad de Ierusalen, la Sacrosanta Humanidad del Hijo de Dios nuestro Señor Iesus māso Cordero, y los de nuestros agravios, y desprecios al santo Templo de su santissimo Cuerpo, à quien Iesu Christo llamò Templo.

Como en este dia de oy la santa Iglesia hazia fiesta de San Pedro Martir, y Obispo de Alexandria, y la Religiosa oyesse muchas Missas, y entre ellas de este Santo, y contemplasse en la Passion del Hijo de Dios, y en el descoyuntamiento de todos sus divinos Huessos; despues le vino con impetu de fervor rogar à Dios por la conversion de los Hereges, considerandolos como miembros separados, y descoyuntados del cuerpo mistico de la santa Iglesia, cuya Cabeça es Iesu Christo, y en su lugar el Papa en la tierra, pues tiene sus vezes, y autoridad; y lo que èl liga en la tierra, lo es en el Cielo, y lo q̄ suelta lo mismo lo es en el Cielo, como lo dixo Iesu Christo à San Pedro Apostol, quando le diò las llaves del Cielo; assi que viendo la Religiosa los dichos Huessos misticos descoyuntados, verdaderamente llorava muy entrañablemente por la conversion de los Hereges, y dezia con Ieremias: *Memoria memor ero, & tabescet in me anima mea*; porque su anima se deshazia en lagrimas y gemidos inenarrables; y recordando considerava los daños de sus almas; esto le movia mas lastima, y piedad de la perdiciō de sus ciegas almas, y le dava mas cuidado de rogar al q̄ muriò por ellos, y por todos, nuestro Señor Iesu Christo Cruzificado, y descoyuntados todos sus preciosissimos Huessos: *Hæc recolens in corde meo, ideò sperabo*; pidiendo à Christo con esperança la conversion de ellos: que pues Christo quiere dezir Vngido, les diesse la vncion de la viva inspiracion, luz, y gracia del Espiritu Santo, para convertirse, y reduzirse á la vnion de la Santa Iglesia, y à la humilde obediencia del Papa; y se admirava mucho como Dios los sufre tanto. En verdad que no tardarà la ira de Dios, si no se convierten. Y si se reduzen, sin duda Iesu Christo nuestro Redentor les està esperan-

Matt. 16. n. 19.

ran-

rando à penitencia con los braços abiertos para recebirlos, y la cabeça inclinada para perdonarles, y darles el beso de paz y vnion con su amada Esposa la Santa Iglesia.

Ea pues, ò almas redimidas con la divina Sangre del Cordero Iesus Cruzificado, con todos sus divinos Huessos descoyuntados, para con infinito amor vniros cõsigo por medio de los Sacramẽtos de su Iglesia, de la Penitencia, y con todos los demas de estarle sujeto: Venid, ea no tardeis en salir de vuestros errores, y dexad de hinchir los infiernos, para donde vais caminando, y hazeis caminar otros: bolved del camino, levantad al Cielo los ojos de la fe, y verdad de la Iglesia; y procurad en hinchir los Cielos, y vengaros del enemigo el diablo, del desdichado tiempo que os tuvo atados, y cautivos en sus engaños, y errores, pues es padre de la mentira.

Ad Rom. 13. n. 12. Ea, ò almas racionales! *Abÿcite opera tenebrarum, & in Domini arma lucis, vt in die honestè ambuletis, & videbitis auxilium Domini: Iesu Crucifixi super vòs, & super filios vestros.* 2. Paral. 20. n. 17. Y no os olvideis de invocar à la Madre de Dios, Madre de la Luz eterna, para que os ilumine; Madre de la Gracia, y de Misericordia, para que os la alcance à todos de su amado Hijo nuestro Salvador Iesu Christo.

CAP. CXI.

En que trata de como nuestro Señor Dios se hizo nuestra parte, porque le amassemos como à cosa nuestra; y que aviendonos Dios criado para gozar dèl para siempre, que es impossible que el Christiano pueda hallar reposo sino en Dios, como lo dize San Agustin, y David, y la experiencia lo enseña. Y à la fin del capitulo dize lo que esta Religiosa siente en esto.

P*Ars mea Dominus, dixit anima mea: propterea expectabo eum.* Thren. 3. n. 24. *Bonus est Dominus sperantibus in eum, anima quærenti illum.* Num. 25. Esto es: Mi parte es el Señor (dize mi anima) y por esto espero no solo en èl, empero espero en èl mismo, pues èl es todo mi bien. Bueno es el Señor à los que esperan en èl. O que dulce es à la alma, que de todo coraçon le busca, como de verdad lo hazia el Santo Profeta Ieremias!

Esta es la letra, que cierto ella sola trae consigo tanto consuelo, y suavidad, que para el

el que ama a Dios le puede ser dulce contemplacion, y tambien a qualquier alma por mucho q̄ su miseria estuviesse engolfada en los peligrosos trafagos del mundo, y enlaçada en vicios; si empero tiene buen juizio le ha mucho de aprovechar a su pobre alma, y causarle nuevo conocimiento de sus pecados, y luz para conocer el grande bien que pierde en no buscar de veras à su Criador, y Salvador Iesu Christo Cruzificado, hecho todo su santo Cuerpo fuentes de sangre, y todos sus Huessos descoyuntados por su amor. Y de necessidad ha de conocer, que si ama el dinero, y las riquezas, que dize la misma Verdad Iesu Christo que son espinas: ay de ti, que te han de hazer la demasia dellas, sino punçar, y lastimarte el coraçon de cuidado, y codicia? Y si buscas deleites, y amistades, y honras, no vès que es vanidad, y que solo Dios es fiel amigo, y solo en èl està nuestro verdadero deleite, y descanso, como dize San Agustin: Aveisnos Señor criado para vos, y por esto inquieto està nuestro coraçon hasta que repose en vos. Y en otro lugar dize: Toda la riqueza que mi Dios no es, pobreza para mi es. Pues, ò Christiano! dime, si el Señor, que es el sumo bien, y el dichoso fin para que te criò no es tu parte; què serà tu parte? El mundo traidor, y lleno de peligros, ò el principe de este mundo el demonio, ò tu carne tu mayor enemigo? O carissimo hermano! ruegote por amor del Cruzificado Iesus, q̄ pues ya en nacer en el Pesebro de Betlen se hizo tu parte, en la Circuncission tambien se hizo tu parte, pues començò à derramar sangre por nuestra redencion; y el Padre Eterno por el Angel mandò à Iosef le pusiesse nombre de IESVS, que quiere dezir Salvador; y quando se manifestò à los Reyes, llamandolos por medio de la Estrella, tambien se hizo nuestra parte, pues nos llamò de la gentilidad, dandose por Rey Dios, y Esposo nuestro, como lo canta nuestra Madre la santa Iglesia à su tiempo; pues quando la Virgen Maria le ofreciò al Templo tambien se hizo nuestra parte, y nuestra luz eterna, como lo dixo el santo Simeon, teniendole niño en sus braços, y lleno del Espiritu Santo dixo, alabādo, y bendiciendo á Dios: Aora dexais à vuestro siervo en paz, porque vieron mis ojos vuestra salud, segun vuestra palabra, pues el Padre Eterno lo avia pro-

Luc 8. n.14.

Luc. 2. n.29.30.

prometido à Abraham, y à David, y à los Profetas Isaias, y Daniel; y el Espiritu Santo, como dize en este capitulo San Lucas, avia prometido al santo viejo Simeon, que antes de su muerte veria al Salvador; que no pueden faltar las promesas de Dios; y por esto dize nuestro fundamento: *Propterea expectabo eum*; porque es fiel, y bueno Dios en todos los que esperan en él, pues por tantas maneras tan admirables se hizo nuestra parte. Esto considerava el Real Profeta David quãdo dezia: *Dominus pars hæreditatis meæ, & calicis mei: tu es qui restitues hæreditatem meam mihi.* Y tambien quando aunque Rey, rico, y poderoso, pero como sabio, y grande siervo de Dios, no tenia aficion, ni amor à lo terreno, caduco, y transitorio. Y asi, con eficacia de verdad dezia: *Quid enim mihi est in cœlo? & à te quid volui super terrã? Defecit caro mea, & cor meum: Deus cordis mei, & pars mea Deus in æternũ.* Busquẽ los insipientes lo q̃ quisieren, y lleguẽse à sus trãsitorias codicias, q̃ yo bien sè à quien me cõviene llegarme de todo mi coraçon: *Mihi autem adhærere Deo bonum est: ponere in Domino Deo spem meam.* O Christiano muy amado de Iesus Cruzificado, y todos sus divinos Huessos descoyuntados! llegate à este Señor por medio de los divinos Sacramentos; y te asseguro, que diràs con el Rey David, que te hallas muy bien en llegarte à su bondad, y poner en èl tu esperança.

Psal. 15. n. 5.

Psal. 72. n. 25.

Num. 26.

Num. 28.

Asi lo hizo la Religiosa el dia de oy en la comunion: hallò ser Iesus sacramentado su parte, su heredad, su honra, su verdadero deleite mental, su fidelissimo amigo, su riqueza, y todo su bien; y esta vez se detuvo mas, no solo en la Sangre y Huessos de Iesus, pero tambiẽ en su santissima Alma, en particular en el entendimiento; que como desde el instante de su encarnacion estuvo su alma vnida con el Verbo; y como en la missa avia oido en el introito, que dize este Dios humanado: *Ego cogito cogitationis pacis, &c.* no se puede explicar la paz que sobrepuja todo sentido que esta Religiosa sintiò; y le parecia, que Iesus era no solo su vida, y salud, sino tambien alma de su alma; y con mucho amor dezia: O alma de mi alma: *Benedic anima mea Domino* (Iesu Crucifixo): *& omnia, quæ intra me sunt, nomini sancto eius. Benedic anima mea Domino: & noli oblivisci omnes retributiones eius. Qui* Ps. 102. n. 1. Num. 2.

pro-

num. 3. *propiciatur omnibus iniquitatibus tuis, &c.*

CAP. CXII.

En que se dà fin à la primera parte de este libro, intitulado: Alabanças de los divinos Huessos de Iesus; y assi, este capitulo breve sea como preãbulo, ò prologo de la segunda parte; y que assi en la vna, como en la otra, no se pretende sino la honra, y gloria de Iesus, alabanças, y amor agradecido à la Santa Eucharistia, y combidar à los charissimos fieles à la frequencia de ella con pureza devida.

Simb. S. Atanasij. NAm sicut anima rationalis, & caro vnus est homo, ita Deus, & homo vnus est Christus. Qui passus est pro salute nostra, descendit ad inferos: tertia die resurrexit à mortuis. Despues de aver dicho el glorioso San Atanasio, en el simbolo de la inmaculada nuestra Santa Fè Catolica tantas maravillas indubitables, verdades tocantes à la individua Trinidad, que todos los fieles creemos, professamos, y confessamos, dize estos dos versos que yo tomè por fundamẽto, en q̃ dize: q̃ assi como el anima racional, y la carne jũta es hombre, q̃ assi Dios y el hõbre *vnus est Christus*; el qual Christo por nuestra salud padeciò Passion y Muerte: despues baxò à los infiernos para sacar las almas de los suyos que le estavan esperando: y que al tercero dia resucitò *à mortuis*.

No es mi intento enseñar, porque estas verdades indubitables de los Articulos de nuestra santissima Fè Catolica hasta los niños los saben de memoria; sino que digo de verdad, que solo mi intento es, que como en la Sacrosanta Eucharistia recibimos juntamẽte los divinos Huessos de Iesus, y en ellos hallamos tãto que amar, alabar, y contemplar, sin division de su santissimo Cuerpo: que lo mismo hallò la Religiosa en su santissima alma; pues en la Comunion hallò sin duda con espiritu de humildad, y de verdad amorosa, y vnitiva, ser Iesus alma de su alma. Y como todos los fieles somos vna anima y coraçon con Iesu Christo, querria la Religiosa, que todos gustassen mas que ella, como dize el Apostol San Pedro su Vicario: *Quam dulcis est Dominus*. 1. Petr. 2. n. 5.

Assi que en este dia, despues de la santa Comunion, y su acostumbrada amorosa veneracion à la Sangre derramada de Iesus, y al suave resplandor de

sus

ſus divinos Hueſſos, puſo ſus ojos mentales, y de amoroſa y viva fe en ſu glorioſa alma; y no ſe puede explicar el gozo y jubilo interior que ſintiò, porque le parecia, que no ſolo Ieſu Chriſto le dava ſu Cuerpo y Sangre, ſino tambien le dava y entregava ſu Alma divina, junto con el Verbo, vn Chriſto, como dize San Atanaſio: y aunque en quanto à la Fè ſiempre lo entendiò aſsi; pero en quanto à manifeſtarſe Ieſu Chriſto alma, es diferente, digo en quanto al guſto; y valga eſta diſtincion ſin diviſion para toda la ſegunda parte que ſe ſigue, con la gracia, y auxilio particular de la Sacroſanta Euchariſtia.

In nomine Ieſu omne genuflectatur cæleſtium, terreſtrium, & infernorum; & omnis lingua confiteatur, quia Dominus Ieſus Chriſtus in gloria eſt Dei Patris. Laus Deo. Philipp. 2. n. 10.

FIN DE LA PRIMERA PARTE.



TABLA
DE CAPITVLOS DE LO CONTENIDO EN ESTE LIBRO.

CAP. 1. Tiene revelacion del Martirio del Apostol S. Pedro; le pide su favor para escrivir este libro; y cõsuelo que saca de la Oracion, Pag. 4.

Cap. 2. Trata de como solo los Iustos son escritos en el Libro de la Vida, que es el Cordero Iesus muerto desde el principio del mundo; y de como este Divino Cordero Iesvs desangrado, y muerto en la Cruz, traxo à si los coraçones de los hombres; y que este Verbo del Eterno Padre à este fin baxò del Cielo, para encender en su amor à los hombres; y que su dulce, y amorosa voluntad es, que arda mas. Pag. 6.

Cap. 3. Trata brevemente de la grande dicha, y dignidad de los Christianos en ser Huessos de los divinos Huessos del segundo Adan Christo Iesus, y Carne de su Carne, y Miẽbros suyos. Y como cõ muchissima eficacia, y estrecho amor de vnion vniò Iesus glorioso, subiendo al Cielo à esta su pobrezita sierva, y con el amor la llevò consigo. Pag. 8.

Cap. 4. Que trata de como todos nuestros tesoros tenemos en la Muerte y Passion del Hijo de Dios, como en profundo mar toda nuestra riqueza, la qual nos dà, y comunica Dios en los Sacramẽtos; y assi, quien quiere enriquezerse de los tesoros eternos, no sea tibio, ni negligente en frequentar los divinos Sacramentos que la santa Iglesia nos propone, y combida. Pag. 9.

Cap. 5. Trata de quan mal, y dañoso es apartarse el alma de Dios; y de como sobre el verso: *Foderunt manus meas, & pedes meos, & dinumeraverunt omnia ossa mea*; y de como no hemos de contemplar la Passion de Iesvs como cosa passada, sino presente, como si oy fuera el dia que el Hijo de Dios muriò en la Cruz por nuestro amor, y redencion. Pag. 11.

Cap. 6. Trata de como nuestro Señor Iesu Christo apareciò à sus Dicipulos, y muestra pre-

preciarse de aver tomado nuestra naturaleza, siendo Verbo del Eterno Padre: èl mismo testifica, muestra, y confirma esta verdad, como declara el mismo Evangelio en este capitulo; y despues à la fin dèl, dize como Iesus cada dia se descubre, y aparece dẽtro el humilde coraçon de sus amadores. Pag. 13.

Cap. 7. En que trata de como los Huessos de nuestras almas son las virtudes, como declara San Gregorio sobre los Siete Salmos Penitenciales. Y todo esto trae el Autor à fin, para que con mas pureza de conciencia podamos alabar los divinos Huessos de nuestro Redentor Iesu Christo, pues todos los empleò en nuestro remedio, y salvacion. Pag. 15.

Cap. 8. Trata de como nuestro Señor Iesu Christo, Verbo del Eterno Padre, assi en el divino Sacramento de la Sacrosanta Eucaristia, como en la oracion mental, obra tales maravillas, y tan sobrenaturales, que la pobrecita alma no las entiende, y muy satisfecha de no entenderlas, porque es oracion de alta vnion, y de quietissimo silencio celestial. Pag. 18.

Cap. 9. En que trata de quanta importancia es, y mas en las almas dadas à la oracion, y trato familiar con nuestro Salvador Iesu Christo, con el Apostol, no conocerle segũ la carne, sino ser en el que es Iesus, segundo Adan, que seamos en èl nueva criatura, echando de nosotros el primero Adan cõ sus malas inclinaciones, pues el Verbo encarnado todo lo ha hecho nuevo. Pag. 19.

Cap. 10. En que trata de la gran dignidad del Christiano, que es ser miembro de nuestro Salvador Iesu Christo; y de como nos tiene, y ama como hermanos, y huessos de sus huessos, y carne de su carne, cõ mayores motivos que tuvo el Rey David à sus vassallos. Pap. 21.

Cap. 11. Trata de como la Religiosa muchas vezes tenia oraciõ sobre palabras del Sãto Iob, y en particular este dia. Amavale mucho, y en sus palabras hallava nueva, y escondida erudicion de sabiduria, y grande desprecio del mũdo, y de tratar cõ nuevo temor, y reverẽcia, amor, y temblor con Dios; y la contemplaciõ divina le parecia vn dulce morir al mũdo, y perfeto olvido dèl, y saludable acuerdo del Criador, y Salvador Iesus. Pag. 24.

Cap. 12. En que dà consejo à los man-

mãcebos indiciplinados,què libros han de leer para ser sabios ,y salvarse, en que consiste el saber;y de otros documentos. Y en loor,y alabança de los divinos Huessos de Iesus , dize las mercedes que este Señor de los Exercitos Celestiales hizo à esta Religiosa quando se le dio en el Sacramento : y de vnas saludables , y dulces Completas que Iesus rezò con esta sierva suya,con mucho amor,y familiaridad.Pag.25.

Cap. 13. En que trata de como al Christiano , sobre todos sus negocios,le conviene para su salvacion, guardarse de mancha de pecado, no ensuciarse,sino procurar cõ el socorro de los Santos Sacramentos, ser immaculado en este viage,y peregrinacion,y caminar por la guarda de la ley del Señor , y de todo su coraçon escudriñar los amorosos testimonios del Señor Iesus , sobre las quales en la Prima se comunicò Iesus à su sierva. Pag.28.

Cap. 14. En que trata de como el Pueblo Christiano es el hombre sabio , que hallò la sabiduria,y el que abunda en prudencia, y de quan dichoso es entre todas las naciones ; y de que nuestra salvacion consiste en amar, servir, y seguir à Nuestro Señor Iesu Christo Cruzificado, y en èl tenemos todo él bien. Pag. 30.

Cap. 15. Trata de como maldize, y destruye Dios los huessos de los pecadores;y que su maldicion à los impenitentes que no quieren convertirse à Dios, assi como agua les entra su justicia en el interior de su alma ; y assi como oleo à sus huessos. Y de como à sus fieles siervos es muy al contrario , como se verà en el discurso deste capitulo. Pag. 33.

Cap.16. Del dulce acogimiento que hallò el Verbo Divino en las entrañas virginales de MARIA , y en sus maternales pechos : de como avemos de disponernos para q̃ nuestras almas , y coraçones sean cuevas,y nidos del Hijo de Dios : y que seamos dignos de que recline su divina Cabeça en los pechos de nuestra alma.Pag.35.

Cap.17. En que trata,lo primero en lo que toca à la salud de las almas;y lo segundo en alabãça de los divinos Huessos de Iesus sacramentado; y de como en la sacra Eucaristia , Iesus glorioso le apareciò en lo intimo de su coraçon, en forma de niño , con las insignias de su santa Passion,

ſion,y tuvo coloquio con ſu alma. Pag. 39.

Cap.18. En que trata del articulo, y miſterio admirable, y beneficio inefable de la Reſurrecion general; y en particular la de los juſtos, de la glorificacion de ſus dichoſos cuerpos, como dize San Pablo. Y à la fin del capitulo habla contra las comedias, y juegos; porque es muy contrario contra la ſegunda venida del Señor Ieſus, à juzgar al mundo, donde pedirà cuenta haſta de las palabras ocioſas, como dize èl miſmo en ſu ſanto Evangelio. Pag. 41.

Cap.19. En que trata como los trabajos, y adverſidades, y otras tribulaciones que Dios embia, dàn luz, y enſeñança para que los hombres conozcan ſus culpas, y que todos nos bolvamos à Dios, como dize David; en particular de los pecadores ruega à Dios los caſtigue, hinchēdo ſu roſtro de afrenta, y ignominia; y à que fin? Muy bueno: *Vt quærant nomen tuum Domine.* Y à los juſtos tambien en el fuego de las tribulaciones les purifica, porque ſe glorien en la Cruz cō San Pablo. Pag. 44.

Cap.20. En que trata quien ſon eſtos hueſſos muertos; y de la grande virtud de la palabra de Dios, pues ella les da vida, aplicando los Santos, y divinos Sacramētos, que nos dā vida. Y à la fin dize algo de como ſe fue à vna Religioſa en la Comunion. Pag. 46.

Cap. 21. En que acerca de eſte verſo ſe dan dos ſentidos, el vno de los principiantes, y el otro de los aprovechados. Y porque ay mas dificultad en el perſeverar, y aprovechar, y crecer, el Autor ſe detiene mas en los que aprovechan, proponiendoles los auxilios, y ſocorros del Eſpiritu Santo. Pag. 50.

Cap. 22. Que trata de los dulces, y ſuaves deſmayos del amor del Verbo Encarnado, muerto, reſucitado, y ſacramentado; cauſados porque en ſus ſantos Sacramētos ſin duda cada dia obra nuevas maravillas, ad Laudem ſuā, & ſalutem animarum noſtrarum. Pag. 54.

Cap. 23. En que trata de como el Real Profeta David, y Sāta Maria Madalena, fueron grandes penitentes, y con amor aplacarō la ira de Dios, porque fueron muy humildes, y grandes amadores de ſu Divina Mageſtad; y que Santa Maria Madalena eſta ventaja llevò à David, en que viò al Hijo de Dios humana-

na-

nado, le oyò muchas vezes ſus palabras de vida eterna, y le mereciò tocar con mucho amor, y grande reverencia: que el grã Bautiſtà no ſe hallava digno de deſatar la correa de ſu calzado. Pag. 56.

Cap. 24. En que trata, de quan dichoſo fue el glorioſo San Ioſef, Eſpoſo de la Virgen Maria; y de como ya en el Teſtamento viejo fue muy amada, querida, y alabada la muy dulce infancia, y ſuave niñez de Ieſus, en particular en Abraham, David, Iſaias, con los demas Reyes, Patriarcas, y Profetas: Y aora en el mas dichoſo tiempo, de gracia, va muy creciendo eſta ſaludable devociõ, pues vemos tantas imagenes del Niño Ieſus. O todos ſus creyentes le tẽgamos con vivo amor impreſſo en nueſtros coraçones! Amen. Pag. 59.

Cap. 25. En que trata de muchas mercedas que hizo el Señor à vna Religioſa, rezando por otra Religioſa ſu amiga en Ieſu Chriſto, la feria ſexta; y por evitar prolixidad dexo mucho. Y lo miſmo de Santiago, cuya fieſta celebrava la Santa Igleſia; lo dexo para el Cielo; ſolo digo algo del Salmo De profundis, en el qual muchas vezes recibia mercedes de Dios para ſi miſma, y para las benditas almas de Purgatorio, mediante los Sacrificios de las Miſſas que oìa. Pag. 61.

Cap. 26. En que trata en alabança de la glorioſa Santa Ana, Madre de la Madre de Dios la Virgen MARIA, y Abuela del Rey del Cielo, nueſtro Redentor IeſuChriſto. Y à la fin del capitulo trata del tierno amor con que Santa Ana amò, acariciò, y abraçò al dulce nieto Ieſus, ſiendo ſu Divina Mageſtad niño pequeñito: aquel Deus magnus Dominus: & Rex magnus ſuper omnes deos. Pag. 65.

Cap. 27. En que trata de los ſaludables, y dulces efetos de amor que haze Dios humanado, y Cruzificado por nueſtro amor, à los que no ſe olvidan de ſu Paſsion; y para eſto trae à San Ambroſio. Y que en Ieſus Cruzificado ſe halla mejor la divinidad de eſte Señor, y ſus virtudes, que en ningun otro lugar; y eſto afirma, como bien experimentado, el Serafico Padre San Franciſco, Padre de todos ſus hijos, y devotos. Pag. 67.

Cap. 28. Trata de que modo y manera Cruzificaron al Hijo de Dios, y de ſus acerbos do-

dolores: y de como nunca le quebrantaron ningun Huesso; porque escrito està esta Catolica verdad en la santa y divina Escritura, que no puede mentir, como lo dize en diversos lugares. Y valga esto para todo este libro, y por todos los demas libros. Pag. 69.

Cap. 29. En que trata de quan mal inclinados quedamos por el pecado original de nuestros primeros Padres: y despues trata de otros puntos convenientes à la salud, y cõsuelo de nuestras almas: y trata de tres maneras de subidas espirituales: de tres montes; esto es, el del Calvario, de donde nos vino todo el bien; y el monte Tabor; y el de la Gloria. Pag. 72.

Cap. 30. Trata de como Nuestro Señor Iesu Christo es Cabeça de la Iglesia su amada Esposa; y à la fin dize la vision que viò la Religiosa, y de lo que oyò en el Cielo, en alabança de los Virginales Huessos gloriosos de la Madre de Dios, y Reyna de los Angeles, Abogada nuestra. Pag. 76.

Cap. 31. Trata de como los oidos de Dios estàn atentos à los clamores de los justos; y de como en todas sus tribulaciones los libra, hasta guardar sus huessos, que ninguno de ellos se quebrante; y de como lo hemos de entender. A la fin del capitulo dize algo de la Resurreccion general, de cuyo santo Articulo era muy devota esta Religiosa. Pag. 78.

Cap. 32. En que trata del admirable, deseable, y amable articulo de la Resurrecciõ general, en el qual articulo, por aver hecho Iesu Christo Nuestro Redentor tãtas mercedes al pobrecito Autor, q̃ no estuvo en su mano alegrarse. Y al fin del Capitulo, como con vn dulce desmayo de amor, viò, y conociò claramente, que no avia dicho nada, comparado à lo mucho que queda escondido dentro de su coraçon, de lo qual *laus Deo*. Pag. 81.

Cap. 33. En que trata de quanta importãcia sea que el Christiano procure con todas veras llevar la presencia de Dios, para no ofenderle, antes bien servirle, porque èl lo merece. Y al fin del capitulo trata de que agrada à Nuestro Señor Iesu Christo, que antes de la Comunion nos preparemos; en particular, que meditar su santa Pasion es muy à proposito: pues dize San Pablo, y pondera, que en la noche de su

Pas-

Pasion ordenò este Sãto Sacramento de amor, porque nos acordemos dèl. Pag.84.

Cap. 34. Con ocasion de el sucesso deChristo junto al pozo de Iacob con la Samaritana,habla de los beneficios que obra su Mageſtad con los hombres en el sacramẽto de la Penitencia. Pag. 86.

Cap.35.En que trata de la grande dicha de los Martires, en que por viva fe,y encendido amor,bolvieron à Dios sangre por sangre, huessos por huessos, y vida por vida, de Dios humanado. Y despues dize quan bien le fue à vna Religiosa en la Comunion, antes, y despues. Y à la fin del Capitulo exorta, à que todos los Christianos, cõ las alas de la viva fe, y firme esperança, y verdadero amor alVerbo Divino encarnado, y Cruzificado, que procuremos en ser Aguilas, y que volemos con el viento, y fuerça del Espiritu Santo al Cielo,sin desmayar. Pag. 89.

Cap.36. En que trata del numero de los Santissimos Huessos de Nuestro S. Iesu Christo; y como à los Fieles conviene, pues Iesus tiene cuẽta en nuestros cabellos de la cabeça el numero de ellos, que nosotros con mucha devocion tengamos cuenta en el numero de sus divinos Huessos, descoyuntados en la Cruz por nuestra Redencion,y vnirnos à todos consigo. Pag.92.

Cap. 37. Dia de la gloriosa Assumpcion de la Virgen Maria Señora nuestra à los Cielos; y de como en este dia le enseñò nuevo modo de rezar à su benditissimo Hijo el Verbo encarnado el Salterio, y Corona; y como se ha de rezar:y le mostrò querer que sus devotos le rezassen, prometiendoles que lo tomaria à cuenta suya; mostrando en esto, que les haria mercedes. Y su esclavilla,cõ deseo de agradar à Iesus, y à su bẽdita Madre,luego obedeciò, tomandolo como de la voluntad de la Reyna del Cielo. Pag. 93.

Cap. 38. En que trata, como despues de Dios, la Virgen Maria su Santissima Madre, y Abogada nuestra, sin duda es ella nuestro Presidio, Refugio, Protecciõ, y Defensa; y en todas nuestras adversidades,y tristezas,muy singular, y solido, alto, entrañable, y verdadero consuelo. Et Deus scit quod non mentior. Pag. 95.

Cap. 39. Trata algo de las bendiciones, privilegios, y prerrogativas que el Omnipoten-

tentè Dios diò à la ſingulariſsima Virgen MARIA Señora nueſtra; y deſpues dize en nuevas alabanças de los Divinos,reſplandecientes, y amables Hueſſos del Verbo Divino Encarnado Hijo del Eterno Padre; y como por nueſtro amor le tenemos, y poſſeemos con mucho provecho nueſtro Sacramentado;y dize algo de lo que ſintiò la Monja en la Comunion.Pag.97.

Cap. 40. En que trata del gozo que tuvieron los Angeles en la Aſſumpcion de la Virgen Maria à los Cielos;y del gozo que avemos de tener todos los Chriſtianos, porque ſubiò al Cielo para reynar con Chriſto para ſiempre.Lo demas del capitulo, en alabança de los divinosHueſſos de Ieſus. Pag.99.

Cap. 41. Dia quinto infra octava Aſſumptionis,en que trata en honra, y gloria de la Madre de Dios, que nos traxo todo el bien; y de como por ſu interceſsion ſu Hijo el VerboEncarnado en ſus virginales entrañas, hizo muchas mercedes à ſu eſclavilla la Religioſa;y en particular el dia de oy en laSacroſanta Comuniō, como ſe verà en eſte capitulo. Pag. 101.

Cap.42. Dia ſexto infra octava Aſſumptionis, trata en alabança de la Virgen Maria Reyna del Cielo, y nueſtra, ſobre la licion del Breviario Romano: y en el diſcurſo del capitulo dize las mercedes que hizo Ieſus en la Comunion à ſu eſclavilla laReligioſa;y dulce coloquio que le tuvo en beneficio de ſus fieles. Pag. 103.

Cap.43. El dia octavo de la Aſſumpcion de la Virgen Maria Señora nueſtra trata, ſegū la ſanta Igleſia dize, aſsi en el Breviario Romano,como en el nueſtro de Predicadores;q̄ los Santos Apoſtoles,y San Dioniſio Areopagita, y San Timoteo, ſe hallaron à la muerte, y obſequias de la Virgen MARIA, como lo afirma SanIuan Damaſceno: y como eſtando ſu virginal Cuerpo en el ſepulcro por tres dias ſe oyeron cantares de Angeles, haſta que acabados los tres dias reſucitò, y en Cuerpo y en Alma ſubiò al Cielo;como dize la Santa Igleſia, que deſpues que fueron à ver ſu Cuerpo al Sepulcro no la hallarō. De todo, *Laus. Deo.*

Cap.44.Dia del glorioſo Apoſtol San Bartolome ſe haze grande fieſta en eſta Igleſia, y ſanto Templo, porque tiene propia Capilla, y ay cada

año

año Sermon. Pag.107.

Cap. 45. Dia del dichoſiſsimo San Bartolome, en que declara el Autor vnas provechoſiſsimas palabras que dize San Dioniſio Areopagita, que dixo deſte Santo Apoſtol Bartolome, en que en breves palabras dize los inefables miſterios que ſe encierran en el ſanto Evangelio: y donde orando la Religioſa delante el ſanto Sacramento, hallò mas de lo que ſupiera deſear en la oracion larga, y à la anchura del Evãgelio, y ſuave eſtrecheza de Ieſus Cruzificado, y todos ſus divinos hueſſos deſcoyũtados, en que hallò todo bien. Pag.109.

Cap.46. En que trata de los divinos Oficios que compuſo el Angelico Dotor Santo Tomas, en alabança del glorioſo Padre de tantas Religiones, el grande amador de Dios, y grande Dotor, y luz de la ſanta Igleſia San Aguſtin; que ſin duda, aunque ſeamos piedras de duros coraçones, quien con atencion oye ſus virtudes, y tan grande amor de Dios, tengo por impoſsible no ſe ablande, y diſpõga à ſervir à Ieſu Chriſto. Pag.111.

Cap.47. Trata muy en particular de las alabanças, y excelencias raras, y admirables de los divinos Hueſſos de Ieſus; y como de ſus dulces excelencias cada dia en la ſanta comunion guſtava el pobrecito Autor: aſsi ſin duda nunca ſe hartava en eſcrivir ſus excelencias, porque cada dia deſcubria nuevas cauſas de alabanças à la ſacroſanta Eucariſtia; y deſeava que todos los Chriſtianos la frequentaſſen, como lo hazian en la primitiva Igleſia. Pag.114.

Cap.48. En que trata de las excelencias de los ſacroſantos Hueſſos de Ieſus nueſtro Redentor, deſde el inſtante que fue concebido por obra del Eſpiritu Santo en el vientre virginal de la ſantiſsima Virgen Maria Señora nueſtra. Y deſpues de Ieſus, es grande excelencia de la Virgen Maria, aver concebido por obra del Eſpiritu Santo, y parido al Hijo de Dios humanado, ſin detrimento de ſu inmaculada virginidad. Pag.116.

Cap.49. En que trata de las alabanças del altiſsimo Señor, y Redentor nueſtro Ieſus Cruzificado; y de ſu Santiſsima Madre la Virgen Maria, ſobre el Hymno de las Laudes, que comiença: *O glorioſa Domina, excelſa ſupra ſydera, &c.* Pag.118.

Cap.

ley de paz perfecta, y de todo consuelo. Pag. 129.

Cap. 55. En que trata de como la verdadera gloria, salud, vida, resurreccion, salvacion, y eterno libramiento de todo mal, està en la Cruz de Iesus Cruzificado, llagado, y todos sus divinos Huessos descoyuntados para vnirnos à sus obedientes creyentes consigo en el Cielo en cuerpo, y alma. Y al fin del capitulo dize, como la Virgen Maria en dulce despedida de su santa octava dixo vnas muy breves palabras à su esclavilla, que le quedaron como prendas para toda su vida. Pag. 131.

Cap. 56. En que trata de los admirables efetos, y excelentissimos frutos de la Cruz de Christo; y de quanta importancia le es al Christiano el ser muy devoto de ella; y de como los Santos nos cõbidan à ello, y la Santa Iglesia nuestra Madre. Y de lo q̃ sucediò à vna Religiosa en la Comunion, y despues en en el Coro, contemplando en la Santa Cruz. Pag. 133.

Cap. 57. En que trata de la singularissima merced, y altissimo, y no acostumbrado dõ, concedido al Serafico Padre San Francisco, en lugar de martirio, que el Santo tanto deseava; en el qual ardiente deseo, y en todo lo demas, fueron muy amigos este Sãto, y nuestro Padre Santo Domingo; y de aqui pondero yo el grande bien que es morir por la Santa Fè Catolica, por el nombre de Iesus, y defension de su Evangelio, que en lugar de martirio le honrò, exalçò, dotò, y adornò de sus santissimas Llagas. Pag. 135.

Cap. 58. En que trata de la dichosissima suerte de los Santos Martires, que fueron dignos de dar à Iesus sangre por sangre, &c. Y de las maravillas amorosas de la Sangre de Iesus; y de sus vivos miembros los Santos. Y trata de la fuerça que tiene la voz, y palabra del Señor Iesus, que alagando, y regalando à su esclavilla, la humilla, y haze estremecer: que serà oir su voz quando vendrà à la fin del siglo à juzgar vivos, y muertos? Pag. 137.

Cap. 59. En que trata como Iesus Cruzificado, y Sacramentado, es Oliva fructifera en la Iglesia militante, por dar en abundancia el oleo y vncion de su gracia en los Santos Sacramentos, y comunicar sus dones; y en la Iglesia triunfante fructifica y fructifi-

à los hombres Angeles de guarda, à toda criatura de alma racional; pues por ser racionales somos semejantes à Dios, que por su sola bondad nos criò à imagen y semejança suya. Y por cõsiguiente somos iguales à los Angeles, no en naturaleza, sino por la gracia del Verbo encarnado que nos reconciliò con su Padre. Y trata de vna vision que en la Missa tuvo, en que se vè claramente como la Missa es viva representacion de la muerte de Iesus. Pag. 154.

Cap. 66. Trata de quan importante es al Christiano tener leido, y registrado el saludable discurso de la Passion y Muerte del Hijo de Dios que cuentan los quatro Evãgelistas; y no solo à los Religiosos, y Religiosas, como lo hazemos en este Convento, empero à todo Christiano importa en la hora de la muerte, despues de recibidos los santos Sacramẽtos, que se hagan leer la Passiõ por los quatro Evangelistas. Trata tambien este capitulo como el Autor hallava en Iesus Cruzificado toda salud, y provecho, gracia, y verdadera erudicion; y en el mismo Iesus Sacramentado todo gusto, deleite, gozo, y jubilo. Y al fin vn oculto, y inmenso paraiso, tratar à Christo rostro à rostro. Pag. 156.

Cap. 67. Trata de como es Dios admirable, y digno de infinita alabãça en sus Sãtos; y como la santa Iglesia nos los propone para que les imitemos en las virtudes; y plega à Dios que assi como San Francisco tiene tantos devotos, y aficionados, tenga tãtos imitadores: O que lastima q̃ en la imitaciõ somos floxos, y tardios! El Cruzificado Iesus, salud nuestra, lo remedie. *Amen.* Pag. 164.

Cap. 68. En que trata como Iesu Christo nuestro Señor se derrama como penetrãte agua en lo interior de sus fieles amadores, y tãbien los huessos de su divina fortaleza; y en la Iglesia, assi Militante por gracia, como en la Triũfante por gloria, tiene traspassados los coraçones, y mentes de los Santos con el clavo sempitérno de su divino, y eterno amor: O quien ya se hallasse allà! Pag. 162.

Cap. 69. En que trata de la solemnissima fiesta del santo Rosario de nuestra Señora, de la Vitoria que tuvo el señor Don Iuan de Austria cõ el exercito de muchos Fieles cõtra los Turcos, vitoria dig-

digna de memoria ; y despues dize la mucha devocion q̃ tienen todos los Religiosos, y Religiosas de nuestro Padre Sãto Domingo al santo Rosario de la Virgẽ Maria; y al fin concluye en alabanças de los divinos Huessos, y resplandecientes de Iesus. Pag. 164.

Cap. 70. En q̃ trata del grande amor que Iesus tuvo à San Dionisio Areopagita, y à sus otros Martires, y tambien de la tan dulce correspondencia del grande amor que tuvieron los dichosos Martires à Iesus. Trata de como no se puede hallar quietud, ni reposo, sino solo en el amor de Dios, en guardar biẽ bien guardada su divina Ley, en amarnos como à si mismo los vnos à los otros. Y al fin dà vn aviso à todos los señores estudiãtes, de muy grãde importancia para quietud y cõsuelo de sus almas. Pag. 166.

Cap. 71. En q̃ trata de quan flaco quedò el hombre por el pecado original, como lo declara San Gregorio Papa sobre el sãto Iob; y tambiẽ trata con q̃ amor, y veneracion se ha de leer el sacrosanto libro del Concilio Tridentino; y à la fin del Capitulo dize algo de las mercedes quotidianas, y hasta las dulces noches q̃ hazia Iesus Sacramentado à esta su sierva, y vil esclava; hazia trato de fiel enamorado; y à la verdad no se ha dicho nada, porque el amador todo lo puede. Pag. 168.

Cap. 72. En que trata de quanta importancia sea à los que rezamos el Oficio Divino el prepararnos antes. O si supiessen de quãtos saludables provechos y consuelos divinos se privan, si es empero Clerigo, Religioso, ò Religiosa, que en lo que tanto importa se descuida! No lo quiero yo creer, porque à todos tengo por santos. Tratase de algunas mercedes q̃ hizo Dios à este gusanillo antes de las Cõpletas, y en ellas: todo lo qual hizo Dios por intercession de la Virgen MARIA. Pag. 170.

Cap. 73. Trata del grande amor que nos tiene el Señor Iesus Cruzificado, y descoyũtados todos sus divinos Huessos; y del tierno amor q̃ nos tiene su Santissima Madre la Virgen Maria: pues si les somos fieles siervos, nos llamã amigos, y nos tienen por hijos, y aun hijuelos tiernos, y muy amados, y queridos, Pag. 173.

Cap. 74. En q̃ trata que las prendas que dexa la Virgen Maria en los coraçones de sus

ama-

amadores es, comunicarles el amoroso cuchillo de vivo dolor de la Pafsiō de su amado Hijo el Verbo Encarnado en sus virginales entrañas. Y el otro cuchillo de triste, y vehemēte dolor, dolor del poco amor que los Christianos se tienen los vnos à los otros; y lo mucho que nuestro Redentor y Señor Iesu Christo lo siente por amarlos como à sus propios Huessos del Cuerpo mistico de su Esposa la santa Iglesia. La caridad es la mayor de las virtudes dize el Apostol. Pag. 175.

Cap. 75. En que trata de como de vna pregunta que hizo este vilisimo gusano à Iesus Sacramentado, con la amorosa respuesta que su Divina Magestad le diò mostrò, que sus deleytes son morar de asiento con los hijos de los hombres. Pag. 178.

Cap. 76. En que trata de quanta importancia, salud, y provecho de nuestras almas, es, siempre que comulgamos, y oimos Missa, pensar muy de veras en la Pafsiō y Muerte del Señor Iesus, pues por ella nos dà el Padre Eterno el Reyno de los Cielos; y dize tambien de particulares mercedes que hizo su Divina Magestad al vilisimo gusano sin merecerlo en vna Missa de Requem. Pag. 177.

Cap. 77. En q̄ trata de las admirables invenciones de Dios; y pues ellas son para eterna salud de los hombres, es mucha razon que todos los Fieles nos exercitemos en meditarlas; y de como el vilisimo gusano hallādose flaco dava amorosos clamores à los fortisimos Huessos de Iesus como à fieles abogados suyos delāte del Eterno Padre, y con esto se hallava muy bien. Pag. 179.

Cap. 78. En que trata de las comunicaciones que el Señor Iesus hizo à este vilisimo gusano el dia de su santo Evangelista San Lucas, y de los setenta y dos Dicipulos, y de el amor que tania à este Evangelista, porque escriviò de Christo desde su inefable Encarnacion toda su infancia, hasta los doze años. Pag. 181.

Cap. 79. En que trata de como esta Religiosa tenia de costumbre sacar de la santa y divina Escritura el propio conocimiento, y contricion de todos sus pecados, y aun despues llorarlos muy amargamente; y de algunas comunicaciones que nuestro Señor Iesu Christo le hizo,

zo, de las quales dexa de dezir algunas, por hallarse tan indignissima de las recibir. Pag. 184.

Cap. 80. En que trata de que pues todos los fieles professamos la misma fè de S. Pablo, es grande razõ, y justicia, que pongamos por obra su doctrina; y aun nos importa muchissimo, ò carissimos! que le imitemos en amar tanto à Iesus Cruzificado, que procuremos con amoroso estudio estar cruzificados con Iesus, y de traer, y llevar cõ nosotros sus llagas, como San Pablo. *Laus Deo*. Pag. 186.

Cap. 81. En que trata de como todo fiel Christiano, si de verdad quiere, puede ser santo en su estado, mediante la gracia del Espiritu Santo, q̃ todo lo puede, si nosotros no le resistimos. Y al fin trata de las mercedes que hizo el Verbo Divino Encarnado à la Religiosa en la Comunion sobre sus divinos Huessos. *Laus Deo*. Pag. 187.

Cap. 82. En que trata de quan grande fiesta es la de las Onze mil Virgines, y de otros muchos Prelados, y grandes y principales Señores, que con ellas recibieron la Corona del Sacrosanto Martirio; del qual expectaculo todo el Pueblo Christiano se ha de gozar; pues sin duda fue de las obras mas heroicas del Espiritu Santo, pues en vn dia se repararon tantas sillas del Reyno de los Cielos. Pag. 190.

Cap. 83. En que trata del dichoso martirio y triunfo de las Onze mil Virgines; y de como fue privilegiado el dicho martirio, pues en èl fue martirizado el Papa Ciriaco, con muchos Obispos, y muy principales, y Nobles del braço secular; los quales todos como corderos y ovejas, muriẽdo por Iesu Christo, viven y reinan para siempre con Iesus; *cuius Regni non erit finis*. Pag. 192.

Cap. 84. En que trata de la santissima vida, y dichosa muerte de Cruz de nuestra Patrona santa Eulalia. La puse aqui, porque me pareciò ser muy particular alabança de nuestro Señor Iesu Christo Cruzificado, todo de pies à cabeça llagado, y ensangrentado, y todos sus divinos Huessos descoyuntados para vnirnos à sus fieles consigo en el Cielo, *cuius Regni non erit finis*, de lo qual nos hemos de gozar. Pag. 196.

Cap. 85. En que trata de como el demonio, espiritu inquieto y estorvador de lo bueno,

mu-

muchas vezes le mostrò que le pesava mucho que ella escriviesse, porque en el mismo lugar dōde ponia la pluma para escrivir el maligno le echava gusanos, y ella luego los quitava, y proseguia su escrivir; y vna vez le echò vna grande araña, pero luego echandola ella de si, prosiguiò en su exercicio, que lo avia emprendido solo por honra de Dios, y aversele dicho lo hiziesse su Divina Magestad en el Sacramento, como se dixo en el principio del libro. Pag. 200.

Cap. 86. En que trata de como avemos de agradar à Dios, y de como el pueblo Christiano es muy dichoso, pues sabe la voluntad de Dios, y en su mano està ponerla por obra, y ir al Reyno de los Cielos, porque Dios no es acceptador de personas; à todos llama, y dà su auxilio. Pag. 202.

Cap. 87. En que trata de como nuestro Señor Iesu Christo ayudò à rezar Prima à esta Religiosa, en la qual saliò de si misma; y por la santa presencia de Iesus, y sus meritos deste señor Iesus, en el dulce elevamiento viò algo de los secretos celestiales que ella no sabìa declarar, y quisiera no averlos de escrivir, porque le parecia tambien deslustrar las obras del Señor Iesus, que no se hallava digna de nombrarle, por ser tan alto: *excelsum est nomē eius Iesus*. Pag. 204.

Cap. 88. En que trata de como el llevar Iesus la Cruz acuestas sobre sus divinos ombros estando tan mal tratados de los muchos açotes, todos sus santissimos Huessos fueron doloridos, y muy fatigados por nuestras culpas, llevando la carga dellos como dize el Evangelico Profeta Isaìas, q̄ el Padre Eterno se las cargò todas. O que peso! Pag. 207.

Cap. 89. En que trata sobre dos versos del Real Profeta David, en que declara la grande bondad, amor, y misericordia que ha mostrado el Padre Eterno al mundo en darle su propio Hijo; y quāto devemos al mismo Hijo el Verbo Encarnado, por lo mucho que ha padecido por nosotros Cruzificado; y de como aora estando à la diestra de su Eterno Padre reinando, por medio de los santos Sacramentos obra, y obrarà nuevas maravillas hasta el juizio vniversal. Pagina 209.

Cap. 90. En que trata del grande amor q̄ los santos Apostolos-

toles tuvieron à Iesu Christo nuestro Dios, à su Evangelio, y santissimo Nombre de Iesus; al qual Nombre glorificaron, manifestandole al mundo. Y dize à la fin del capitulo, que lo mismo hazen aora los Evangelicos, y Apostolicos Predicadores en las nuevas Indias. Gloria, y eterna alabança à Dios. Pag. 211.

Cap. 91. En que trata de como el alma dada à la oracion mental despues de tomar la preparacion que Dios le diere, si quisiere puede tomar esta preparacion que aqui en en el principio de este capitulo se propone, como lo hizo vna Religiosa enferma; porque la oracion mental no la estorvan las indisposiciones, porque consiste en amar à Dios de todo coraçon, y de toda nuestra alma. Y tambiē trata de otras preparaciones de oraciones vocales para todos los que quisieren dezirlas, visitando la Corte Celestial. Pag. 213.

Cap. 92. En que trata de como honra, y honrarà siempre Dios humanado à todos sus Huessos misticos, que son los Santos; pues en el vltimo dia del vniversal juizio les haze juezes cōsigo mismo, como huessos, y miembros suyos: y de las preparaciones, en q̃ prosigue el Autor, q̃ pueden hazer los devotos de Todos Santos, no solo el dia de Todos Santos, sino tambien por todo el santo Octavario, pues la Santa Iglesia les haze Octavario. Pag. 216.

Cap. 93. En que trata como el Verbo divino, en el Consistorio divino, delante de su Eterno Padre acceptò su mādamiento en obrar la redencion del genero humano; y en el mismo instante que el Verbo divino fue vnido cō la anima dichosissima de Iesus, luego viò la divina Esencia, y luego viò todo lo que avia de padecer, y acceptò la obra de la redencion, y el grande numero que se avia de salvar por su Muerte y Passion: y esta es la Fiesta de Todos Santos, de todos los electos que reinan, y reinaràn con Iesus. Pag. 2 9.

Cap. 94. Assi como los Christianos vivos somos miembros de Iesu Christo nuestra Cabeça, como dize San Pablo; claro està que los fieles difuntos tambien son sin duda miembros, y huessos de Iesus, los quales padecen atrocissimos tormentos en el purgatorio, mucho mayores que lo que padecieron los Martires. Y esperan con
gran-

grande deseo el sufragio de los fieles vivos. Y vno de los mayores servicios que el Christiano puede hazer à Iesu Christo es, rogar por los fieles difuntos. Pag. 222.

Cap. 95. En que trata como el Señor Iesus Cruzificado es nuestra justificacion y santificacion; y como dize el Santo Iob, que la vida del hombre es guerra, y pelea sobre la tierra. Al fin del capitulo dize, como el mismo Señor Iesus Cruzificado sin duda es nuestra segura vitoria, si empero con humildad y confiança nos llegamos à este Rey de gloria, por medio de los santissimos Sacramentos: *qui habet aures audiat*. Pag. 223.

Cap. 96. En que trata de como aora y para siempre en el Cielo florece, y fructifica, domina, y reina, y es causa de reinar à todos los Santos y Electos: es muy provechosa consideracion, que la Sangre de Iesus, sus divinos Huessos, Passiō, y Muerte, dà vida eterna, y haze florecer y reinar à todos los Santos en el Reyno de Iesus, *cuius Regni non erit finis*. O que gozo! ò que jubilo santo! Tambien trata que seamos devotos de ganar Indulgencias, y Iubileos. Y al fin del capitulo condena à los perdidos Hereges, que no se quieren convertir. Pag. 225.

Cap. 97. En que dà fin al devotissimo octavario de todos Santos, acà en el destierro quiera la inmensa bondad del Eterno Padre q̃ por los infinitos merecimientos de su amado Hijo y Señor nuestro Iesu Christo, que en el Cielo la merezcamos celebrar sin fin, siendo del dichoso numero de los electos para las eternas nupcias del Cordero Iesus. Pag. 231.

Cap. 98. En que trata de los diversos modos con que Iesus trata con los suyos acerca de su Muerte y Passion, y de como Iesu Christo nuestro Dios es todo en todas las cosas, Padre, y amigo fiel, y seguro refugio para su siervo en sus adversidades, y dificultades. Y al fin del capitulo trata sobre vn verso tocante à su santa Passion. Pag. 232.

Cap. 99. En que trata como vna de las mayores maravillas q̃ Dios ha hecho por amor del hombre es, dexarse à si mismo Sacramentado para comunicarle los frutos de su Passion, y serle sustento, y darle virtud, y fuerça en este des-

destierro y peregrinacion, que por esso se llama Pan de viadores; y Eucharistia quiere dezir buena gracia, pues recibiendola nos comunica gracia, y mas aumento de gracia, y mercedes que en este mundo no somos capazes para entender las maravillas de la divina gracia de este sacrosanto Sacramento; de todos el mayor, y mas amoroso. Pag. 236.

Cap 100. En que trata de como Iesus Cruzificado reinò, y triunfò en la Cruz; y de como todos los Santos en el Cielo, aora, y para siempre alaban con cantar nuevo el amor con que el sumo Criador padeciò, y muriò por ellos, cuya muerte les causò vida eterna. Y tambien trata como los Santos Angeles de la paz tienen viva memoria de este expectaculo, en que se admiraron mucho de verle tanto padecer, y lo dize Isaias. Pag. 139.

Cap. 101. En que trata como devemos imitar el temor muy à pechos, el hazer oracion, y con grande amor de Dios y del proximo, à imitacion del Santo Profeta Daniel, tan constante en ella, que antes sufrio ser arrojado en el lago de los leones, que dexar de adorar al señor Dios de Israel, y no le hizieron daño, porque Dios librò à su fiel siervo. Al fin del capitulo dize mercedes que hizo este niño Dios humanado Christo vngido à esta su esclavilla en el Sacramento del altar, y en el sacrificio de las saludables Missas. Pag. 242.

Cap. 102. En que trata como à la Religiosa le infudiò Dios tanto amor à los divinos Huessos, que casi todo lo que oìa de la santa y divina Escritura sin estàr en su poder la encendia en el vivo amor, veneracion, agradecimieto, y vnion en los divinos Huessos de su vnico amado Iesus. Y à la fin del Capitulo dize, como en las Completas à la Salve fue elevado su espiritu al Cielo, y le fue manifestado algo de la claridad de los Huessos de la Virgen Maria; y la sacò tan fuera de si misma, que dixo como ebria desatinos de amor; y por esto es facil de perdonar. Pag. 244.

Cap. 103. En que trata del recogimiento con que hemos de procurar el tiempo de la oracion mental, y tambien en el Coro, rezando las Horas Canonicas; y de como es muy importante antes de rezarlas, prepararse: que algunas vezes tal qual es la prepa-

paracion, tal es la accion en el ſervicio de Dios, y mas en lo tocante al culto divino, al qual eſtàmos dedicados todos los que le rezamos. Pag. 247.

Cap. 104. En q̃ trata ſobre el Hymno admirable, y tan ſaludable, de la Edificacion de la Igleſia; y de quan grande importancia es el padecer por el Nombre de Chriſto, pues de eſta Igleſia Militante toma Dios las piedras, y con la preſſura de las tribulaciones, y adverſidades, las haze hermoſas, y diſpueſtas las dichoſas almas de los juſtos. Y porque conozcamos ſi ſomos eſcogidos para aquel ſacro edificio de la Igleſia Triunfante, miremos ſi padecimos, y ſi nos dà golpes el martillo de la afliccion, ò no. Pag. 250.

Cap. 105. En que trata de como es de tanta virtud, fuerça, y poder, la Sangre, Muerte, y Paſsiõ del Hijo de Dios, q̃ ſiendo piedra angular vniò al hõbre conſigo: y no ſolo nos reconciliò, y pacificò con ſu Eterno Padre; pero nos hizo iguales à los Angeles: y ſiendo de mas alta naturaleza, ſomos hermanos. Y al fin del capitulo, con el Apoſtol, y con el Venerable Beda, dize y ſigue el Autor los verdaderos amores del Cruzificado amor Ieſus. Pag. 253.

Cap. 106. En que trata el Autor de las alabanças de la Virgen Maria; y aunque ayudado de los Santos Dotores, no quedò con ſatisfacion, y le pareciò no aver dicho nada, y nada la ſatisfizo de acà, haſta que le fue concedido ſolo por vn breviſsimo inſtante ſer introducido ſu pobrecito eſpiritu à la Igleſia Triunfante, y luego quiſiera morir, y no le fue concedido; ſino ſolo morar en Ieſus, no glorioſo como ella queria, ſino Cruzificado, deſangrado, y todos ſus divinos Hueſſos deſcoyuntados. O amor infinito! Pagina 257.

Cap. 107. En que trata de las heroicas virtudes que nueſtra Madre la Santa Igleſia nos dize de la glorioſa Santa Cecilia Virgen y Martir, para que en lo q̃ pudieremos la imitemos; que por eſte fin tã ſaludable à nueſtras almas nos propone nueſtra Madre los Santos, para que ſiguiendo ſus piſadas vamos al Cielo à gozar de Dios como ellos gozan. Quiera Dios que todos los fieles los imitemos. Pag. 260.

Cap. 108. En que trata del grande fruto que hizo en la Igleſia el glorioſo Martir y Papa S. Clemente; y como eſta Religioſa tenia caſi tãta aficion y amor à los dicipulos de los Apoſtolos, como à los miſmos Apoſtoles, porq̃ ſin duda hallava en ellos el miſmo eſpiritu; nunca ſe har-

hartava de acordarse, y tratar de sus virtudes. Y al fin del capitulo por vnas palabras que le dixo Iesus desde la diestra de su Eterno Padre, todo aquel dia de San Clemente no pudo apartar de su coraçon la clemencia, y amor del manso Cordero Iesus amor. Pag. 263.

Cap. 109. En que trata de las alabanças de la luz, y esplẽdor del Verbo del Eterno Padre Iesus, espejo sin mancilla. Y despues trata del gloriosissimo martirio de su amada Esposa la virgen santa Catarina; y como ay tanto que dezir de sus virtudes, esta Religiosa entendiò no aver dicho nada, lo mas se le quedò en el pecho; y mucho mas del Esposo Iesus Cruzificado, y todos sus divinos Huessos descoyuntados: en la qual saludable contemplacion se perdiò à si misma, sin poderse hallar; y assi no pudo escrivir la media parte. Pag. 267.

Cap. 110. En que trata de vnas palabras muy sentidas de las lamentaciones del santo Profeta Ieremias; y como teniendo esta Religiosa intento de aplicarlas todas à la Passion, Muerte, Sangre, y Huessos descoyuntados de Iesus Cruzificado, le fue dado aplicarlas à la conversion de los Hereges, sin tener tal intento. Mas, de que en las Missas que oyò, con mucha caridad, y piedad de la perdicion de sus almas, como si cada vna de ellas fuera suya propia, las encomẽdò à Iesus Cruzificado, y à sus divinos Huessos descoyũtados, y llorò muy de coraçon sobre ellos, para que Dios les reduxesse. Pag. 270.

Cap. 111. En q̃ trata de como nuestro Señor Dios se hizo nuestra parte, porque le amassemos como à cosa nuestra; y que aviendonos Dios criado para gozar dèl para siempre, que es impossible que el Christiano pueda hallar reposo sino en Dios, como lo dize San Agustin, y David, y la experiencia lo enseña. Y à la fin del capitulo dize lo que esta Religiosa siente en esto. Pag. 272.

Cap. 112. En que se dà fin à la primera parte de este libro, intitulado: Alabanças de los divinos Huessos de Iesus; y assi, este capitulo breve sea como preambulo, ò prologo de la segunda parte; y que assi en la vna, como en la otra, no se pretende sino la honra, y gloria de Iesus, alabanças, y amor agradecido à la Santa Eucharistia, y combidar à los charissimos fieles à la frequencia de ella con pureza devida.

TA-

TABLA DE LVGARES DE LA SAGRADA ESCRITVRA CONTENIDOS EN ESTE LIBRO.

Genesis.

CAP.2.Hoc nunc ex ossibus meis, & caro de carne mea. Pag. 9. col. 1. y pag. 12.col.2.Pag.78. col. 1. y 105. col.1.
Cap.3.Ipsa cõteret caput tuum.Pag.98.col.1.
Cap. 32. Minor sum cunctis miserationibus tuis.Pag.190.col.1.

Exodo.

CAp.12.Os non comminuetis ex eo. Pag. 69.col.2.
Cap.15.Quis similis tui in fortibus Domine? Quis similis tui, magnificus in sanctitate, terribilis, &c? Pag 81.col.2.
Cap. 30. Faciesque thymiama compositum opere vnguentarij mixtum diligentèr, & purum, & sanctificatione dignissimum. Cumque in tenuissimum pulverem vniversa contuderis, pones ex eo coram tabernaculo testimonij. Pag.29.col.1.
Cap.33.Non videbit me homo,& vivet.Pag. 238.col.1.

Numeros.

CAp.12.Loquutaque est Maria & Aaron contra Moysen propter vxorem eius Æthiopissam. Pag.77.col.1.

Deuteronomio.

CAp. 4. Quia Dominus Deus tuus ignis consumens est Deus æmulator. Pag. 46. col.1.
Cap.6.Diliges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo, & ex tota anima tua, & ex tota fortitudine tua. Pag.202.col.2.
Cap.32. Sicut Aquila provocans ad volandum pullos suos,& super eos volitans; expandit alas,& assumpsit eum, atque portavit in humeris suis. Pag.37.col.1.

Libro 2. de los Reyes.

CAp. 5. Et venerunt vniversæ tribus Israel ad David in Hebron dicentes: Ecce nos, os tuum, & caro tua sumus. Pag. 22.col. 1.
Cap.19.Hæc dicetis ad Populum Iuda Fratres mei vos,os meum,& caro mea vos,&c.Pag. 23.col.1.

Libro 4. de los Reyes.

CAp.13.Quidem autem sepelientes hominem,viderunt latrunculos, & proiecerunt cadaver in sepulchro Elisei. Quod cum tetigisset ossa Elisei.revixit homo,& stetit super pedes suos.Pag.18.col.2.y p. 19, col.1.

Libro 2. del Paralipomenon.

CAp. 2. Vide bitis auxilium Domini super vos.Pag.272.col.1.

Tobias.

CAp. 12. Bona est oratio cum ieiunio, & eleemosyna magis quam thesauros auri recondere. Quia eleemosyna à morte liberat, & ipsa est quæ purgat peccata, & facit invenire misericordiam,& vitam æternam. Qui autem faciunt peccatum, & iniquitatem,hostes sunt animæ suæ. Pag.214.col.2

Iob.

CAp. 7. Factus sum mihi metipsi gravis, Pag.20.col.1.

Qua-

Quamobrem elegit suspendium anima mea, & mortem ossa mea. Pag 24.col.2.
Militia est vita hominis super terram. Pag. 130 col. 2.& pag.200.col. 2.
Cap.10. Memento quæso quod sicut lutum feceris me,& in pulverem reduces me. Nonne sicut lac mulsisti me, & sicut caseum me coagulasti? Pelle & carnibus vestisti me: ossibus & nervis compegisti me. Vitam & misericordiam tribuisti mihi, & visitatio tua custodivit spiritum meum. Pag. 168. col. 2.
Cap.17. Libera me Domine,& pone me iuxta te: & cuiusvis manus pugnet contra me. Pag.201.col.2.
Cap. 19. Credo quod Redemptor meus vivit, & in novissimo die de terra surrecturus sum. Pag. 160. col. 2.
Et rursum circundabor pelle mea, & in carne mea videbo Deum Salvatorem meum, quem visurus sum ego ipse, & oculi mei conspecturi sunt & non alius: reposita est hæc spes mea in sinu meo. Allì.
Cap. 20. Quod laus impiorum brevis sit, & gaudium hypocritæ ad instar puncti. Si ascenderit vsque ad Cœlum superbia eius, & caput eius nubes tetigerit. Pag. 25. col. 2.
Quasi sterquilinium in fine perdetur: & qui eum viderant, dicent: Vbi est? Velut somnium avolans non invenietur, transiet sicut visiò nocturna,&c. Allì.
Ossa eius implebuntur vitijs adolescentiæ eius,& cum eo in pulvere dormient. Allì.
Cap. 21. Iste moritur robustus & sanus, dives, & fœlix. Viscera eius plena sunt adipe, & medullis ossa illius irrigantur. Pag. 26. col. 1.

Psalterio.

Psalm.1. Sed in lege Domini voluntas eius? & in lege eius meditabitur die, ac nocte. Pag.28.col. 1.
Psal. 2. Quare fremuerunt gentes: & populi meditati sunt inania?
Astiterunt Reges terræ & Principes convenerunt in vnum, adversus Dominum,& adversus Christum eius. Pag 67.col.2.
Psal.3. Domine quis similis tibi? Pag.56.col. 1.y pag. 128.col.1.
Psal 4. Filij hominum vsquequo gravi corde? vt quid diligitis vanitatem,& quæritis mēdacium?
Et scitote quoniam mirificavit Dominus Sanctum suum. Pag.27.col.2.
In pace in idipsum:dormiam, & requiescā. Quoniam tu Domine singularitèr in spe constituisti me. Pag.171.col.2.
Psal.6. Miserere mei Domine quoniam infirmus sum: Sana me Domine quoniam conturbata sunt ossa mea,Pag.16,col,1.
Psal.8. Domine Dominus noster quam admirabile est nomen tuum, &c.
Quoniam videbo Cœlos tuos opera digitorum tuorum: Lunam & Stellas quæ tu fundasti. Pag.185.col.1. y 2.
Psal.9. Vnum ex his non conteretur. Pacientia Pauperum non peribit in finem. Pag. 79. col. 2.
Psal.11. Propter miseriam inopum & gemitum pauperum, nunc exurgam, dicit Dominus.Pag.149.col. 2.
Psal.13. Non est qui faciat bonum: non est vsque ad vnum. Pag.152.col.1.
Trepidaverunt timore vbi non erat timor. Pag. 51. col.1.
Psal. 15. Dominus pars hæreditatis meæ, & Calicis mei: Tu es qui restitues hęreditatem meam mihi. Pag. 274.col.1.
Providebam Dominum in conspectu meo semper: quoniam à dextris est mihi ne commovear.
Propter hoc lętatum est cor meum,& exultavit lingua mea: insuper & caro mea requiescet in spe. Pag. 84.col.1.
Psal.17. Et disciplina tua ipsa me docebit. Pag.44.col. 2.
Psal. 18. In omnem terram exivit sonus eorum: Et in fines orbis terræ verba eorum. Pag. 37. col. 2. y pag. 238. col.1.
Psal.21. Foderūt manus meas & pedes meos: dinumeraverunt omnia ossa mea. Pag.6.col. 1.y pag.30.col.1.y pag.49.col.1.y pag.53. col. 2. y pag.55.col.2. y pag.67.col.2. pag. 102.col.1.y pag.121.col.1. y pag.147.col. 2.y pag.156.col.2.
Ne derelinquas me Domine Deus meus: ne discesseris à me. Pag.32.col.2.
Sicut aqua effusus sum, & dispersa sunt omnia ossa mea. Pag. 34. col. 1. y pag. 162. col.1.
Narrabo nomen tuum fratribus meis: In medio Ecclesiæ laudabo te. Pag. 113. col.2.
Ego sum vermis & non homo: opprobrium hominum, & abiectio plebis.
Omnes videntes me deriserunt me: locuti sunt labijs, & moverunt caput. Pag. 102. col.2.y pag.121.col.1.
Ipsi verò consideraverunt & inspexerunt me: diviserent sibi vestimenta mea,& super vestem meam miserunt sortem. Pag. 125. col. 1.
Tauri pingues obsederunt me.
Aperuerunt super me os suum sicut Leo rapiens,& rugiens.
Quoniam circumdederunt me canes multi: concilium malignantium obsedit me. Pag. 157. col.1.
Psal.24. Quia firmamentum est Dominus timentibus eum: & testamentum ipsius vt manifestetur illis.Pag 148,col,2.

Psal.

Psal. 27. Refloruit caro mea: & in voluntate mea confitebor ei. Pag. 17. col. 2.
Dominus adiutor meus, & protector meus: in ipso speravit cor meum, & adiutus sum. Pag. 81. col. 1.
Psal. 30. In te Domine speravi non confundar, &c. Pag. 27. col. 2.
Estò mihi in Deum protectorem, & in domum refugij vt salvum me facias. Pag. 28. col. 1 y pag. 171. col. 2.
Infirmata est in paupertate virtus mea: & ossa mea conturbata sunt. Pag. 50. col. 1. y pag. 54. col. 1.
Quoniam fortitudo mea, & refugium meum es tu, & propter nomen tuum educes me, & enutries me. Alli.
Educes me de laqueo hoc quẽ absconderũt mihi: quoniam tu es protector meus. Alli.
In manus tuas comendo spiritum meum, redemisti me Domine Deus veritatis. Alli.
Psal. 32. Exultate Iusti in Domino; rectos decet collaudatio. Pag. 217 col. 1.
Psal. 33. Quis est homo qui vult vitam? diligit dies videre bonos. Pag. 38. col. 1.
Benedicam Dominum in omni tempore: semper laus eius in ore meo. Pag. 44. col. 2.
Magnificate Dominum mecum: & exaltemus nomen eius in idipsum. Pag. 45. col. 1.
Clamaverunt iusti, & Dominus exaudivit eos: & ex omnibus tribulationibus eorum liberavit eos.
Iuxta est Dominus his, qui tribulato sunt corde: & humiles spiritu salvabit.
Multæ tribulationes iustorum: & de omnibus his liberavit eos Dominus.
Custodit Dominus omnia ossa eorum: vnũ ex his non conteretur. Pag. 79. col. 1.
Psal. 34. Salus tua ego sum. Pag. 267. col. 1.
Omnia ossa mea dicent: Domine quis similis tibi? Pag. 15. col. 1. y 81. col. 2. y 246. col. 2.
Psal. 35. Inebriabuntur ab vbertate domus tuæ: & torrente voluptatis tuæ potabit eos.
Quoniam apud te est fons vitæ: & in lumine tuo videbimus lumen.
Prætende misericordiam tuam scientibus te: & iustitiam tuam his qui recto sunt corde. Pag. 226. col. 1.
Psal. 37. Intende in adiutorium meum Domine Deus salutis meæ. Pag. 32. col. 2.
Ne derelinquas me Domine Deus meus, ne dicesseris à me. Pag. 64 col. 2.
Non est sanitas in carne mea à facie iræ tuæ: non est pax ossibus meis à facie peccatorum meorum. Pag. 72. col. 1.
Psal. 38. A fortitudine manus tuæ ego defeci. Pag. 55. col. 2.
Psal. 42. Emite lucem tuam, & veritatem tuã. Pag. 22. col. 2.
Psal. 43. Quoniam propter te mortificamur tota die: æstimati sumus sicut oves occisionis. Pag. 15. col. 1.
Tu es ipse Rex meus, & Deus meus, qui mãdas salutes Iacob.
In te inimicos nostros ventilabimus cornu: & in nomine tuo spernemus insurgentes in nobis.
Non enim in arcu meo sperabo: & gladius meus non salvabit me. Sed dextera tua, & brachium tuum, & illuminatio vultus tui, &c. Pag. 225. col. 2.
Psal. 45. Vacate, & videte. Pag. 248. col. 1.
Psal. 48. Homo cum in honore esset non intellexit, comparatus est iumentis insipientibus & similis factus est illis. Pag. 7. col. 2.
Simul in vnum dives & pauper. Pag. 198. col. 2.
Psal. 50. Asperges me hyssopo & mundabor: Lavabis me, & super nivem dealbabor. Pag. 16. col. 2.
Auditui meo dabis gaudium & lætitiam: & exultabunt ossa humiliata. Pag. 26. col. 2.
Vt iustificeris in sermonibus tuis: & vincas cum iudicaris. Pag. 217. col. 1.
Cor mundum crea in me Deus: & spiritum rectũ innova in visceribus meis. Pag. 246. col. 1.
Psal. 52. Quoniam Deus dissipavit ossa eorum, qui hominibus placent: confusi sunt, quoniam Deus sprevit eos. Pag. 33. col. 2.
Psal. 66. Deus misereatur nostri, & benedicat nobis: illuminet vultum suum super nos, & misereatur nostri.
Vt cognoscamus in terra viam tuam. Pag. 179. col. 2.
Psal. 68. Salvum me fac Deus: quoniam intraverunt aquæ vsque ad animam meam.
Infixus sum in limo profundi, & non est substantia.
Veni in altitudinem maris, & tempestas demersit me. Pag. 9. col. 2.
Et sustinui qui simul contristaretur, & non fuit: & qui consolaretur, & non inveni. Pag. 200. col. 1.
Psal. 72. Quid enim mihi est in Cœlo? & à te quid volui super terram.
Defecit caro mea, & cor meum: Deus cordis mei, & pars mea Deus in æternum.
Mihi autem adhærere Deo bonum est: ponere in Domino Deo spem meam. Pag. 274. col. 1. y pag. 56 col. 2.
Psal. 75. Et factus est in pace locus eius. Pag. 38. col. 1.
Notus in Iudæa Deus: in Israel magnum nomen eius. Pag. 238. col. 1.
Psal. 76. Cogitavi dies antiquos: & annos æternos in mente habui. Pag. 38. col. 2.
Memor fui operum Domini: quia memor ero ab initio mirabilium tuorum.
Et meditabor in omnibus operibus tuis: & in adinventionibus tuis exercebor.
Deus in Sancto via tua: quis Deus magnus sicut Deus noster?
Tu es Deus qui facis mirabilia. Pag. 136. col.

col.2.& pag.180.col.1.
Et dixi nunc cœpi: hæc mutatio dexteræ excelsi. Pag.149.col.2.
Psal.77. Ipse autem est misericors, & propitius fiet peccatis eorum: & non disperdet eos,&c.
Et recordatus est quia caro sunt. Pag.169. col. 1.
Psal. 79 Ostende faciem tuam, & salvi erimus. Pag.238.col.1.
Psal. 81. Ego dixi Dij estis:& filij excelsi omnes.Pag.98.col.2.
Psal. 82. Vt quærant nomen tuum Domine. Pag. 44.col.1.
Psal.83.Quam dilecta tabernacula tua Domine virtutum: concupiscit, & deficit anima mea in atria Domini. Pag.55.col.2.
Ibunt de virtute in virtutem: videbitur Deus deorum in Sion.Pag.53.col.1.
Gratiam, & gloriam dabit Dominus. Pag. 152.col. 1.
Protector noster aspice Deus: & respice in faciem Christi tui.Pag. 235. col.2.
Psal. 84. Ostende nobis Domine misericordiam tuam:& salutare tuum da nobis. Pag. 57. col.1.
Psal. 85.Inclina Domne aurem tuam,& exaudi me: quoniam inops, & pauper sum ego & per totum psalmum. Pag. 61. col. 2. & pag. 62.col.1.
Psal.87. Quoniam excelsus Dominus, & humilia respicit: & alta à longe cognoscit. Pag. 88.col.1.
Psal. 88. Misericordias Domini in æternum cantabo. Pag.62.col.2.
Beatus Populus, qui scit iubilationem.
Domine in lumine vultus tui ambulabunt, & in nomine tuo exultabunt tota die: & in iustitia tua exaltabuntur.
Quoniam gloria virtutis eorum tu es: & in beneplacito tuo exaltabitur cornu nostrum.
Quia Domini est assumptio nostra:& Sancti Israel Regis nostri. Pag.63.col.1.
Psal.90.Qui habitat in adiutorio altissimi in protectione Dei Cœli commorabitur. Pag. 172.col.2. y pag. 208. col.1. y pag. 117. col. 2.
Dicet Domino susceptor meus es tu. Pag. 172.col. 2.
Scapulis suis obumbrabit tibi: & sub pennis eius sperabis.
Scuto circumdabit te veritas eius non timebis à timore nocturno. Pag. 208. col. 2.y pag. 53.col.1.
Tu es Domine spes mea.Pag.60.col.2.
Longitudine dierum replebo eum.& ostendam illi salutare meum. Pag. 37. col. 2. y pag.172.col.2.
Psal.91.Iustus vt palma florebit: sicut cedrus libani multiplicabitur.
Plantati in domo Domini: in atrijs domus Dei nostri florebunt.Pag. 151.col.2.
Psal.101.Et aruit cor meum;quia oblitus sum comedere panem meum, &c. Pag. 125. col.1.
Psal. 102. Benedic anima mea Domino: & omnia quæ intra me sunt nomini sancto eius.
Benedic anima mea Domino: & noli oblivisci omnes retributiones eius.
Qui propitiatur omnibus iniquitatibus tuis: qui sanat omnes infirmitates tuas.
Qui redimit de interitu vitam tuam,&c.
Qui replet in bonis desiderium tuum. Pag. 218.col.2.y pag. 274 col.2.
Misericordia autem Domini ab æterno: & vsque in æternum super timentes eum.
Et iustitia illius in filios filiorum his qui servant testamentum eius.
Et memores sunt mandatorum ipsius ad faciendum ea.Pag.79.col.2.
Psal.103. Qui facis Angelos tuos spiritus, & ministros tuos, ignem vrentem. Pag. 46. col. 1.
Vt educas panem de terra;& vinum lætificet cor hominis.
Vt exhilaret faciem in oleo: & panis cor hominis confirmet. Pag.149 col.1.
Psal.106.Quis sapiens & custodiet hæc?& intelliget misericordias Domini? Pag. 227. col.1.
Confiteantur Domino misericordiæ eius: & mirabilia eius filijs hominum.
Exaltent eum in Ecclesia plebis: & in Cathedra seniorum laudent eum. Pag. 209. col.2.
Psal. 108. Et induit maledictionem sicut vestimentum, & intravit sicut aqua in interiora eius, & sicut oleum in ossibus eius. Pag.33.col.1.
Psal. 110. Memoriam fecit mirabilium suorum misericors & miserator Dominus escam dedit timentibus se. Pag.237.col.1.
Initium sapientiæ timor Domini.Pag.255. col.1.
Psal. 112. Laudate pueri Dominum: laudate nomen Domini.
Sit nomen Domini benedictum,&c.
A solis ortu vsque ad occasum: laudabile nomen Domini. Pag. 193. col.2.
Excelsus super omnes gentes Dominus: & super Cœlos gloria eius. Pag. 118.col.2.
Quis sicut Dominus Deus noster qui in altis habitat? & humilia respicit in Cœlo,& in terra?
Suscitans à terra inopem:& de stercore erigens pauperem. Pag.119.col.2.y pag. 121. col.2.y pag.186.col.2.
Psal. 115. Quid retribuam Domino pro omnibus quæ retribuit mihi?
Calicem salutaris accipiam: & nomen Domini invocabo. Pag.121.col.2.
Psal.118.Beati immaculati in via: qui ambulant

lant in lege Domini.
Beati qui scrutantur testimonia eius: in toto corde exquirunt eum. Pag. 28. col. 1.
Iustificationes tuas custodiam: non me derelinquas vsquequaque. Pag. 32. col. 2.
Adhæsi testimonijs tuis Domine: noli me confundere. Pag. 30. col. 1. y pag. 32. col. 2.
Confige timore tuo carnes meas: a iudicijs enim tuis timui. Pag. 24. col. 2. y 75. col. 2. y 103. col. 1.
Statue servo tuo eloquium tuum. Pag. 25. col. 1.
Declinate à me maligni: & scrutabor mandata Dei mei. Pag. 23. col. 1.
Aspice in me, & miserere mei. Secundum iudicium diligentium nomen tuum. Pag. 183. col. 1.
Exitus aquarum deduxerunt oculi mei: quia non custodierunt legem tuam. Alli, col. 2.
Tabescere me fecit zelus meus: quia obliti sunt verba tua inimici mei. Alli, y pag. 233. col. 1.
Ignitum eloquium tuum vehementèr: & servus tuus dilexit illud. Alli.
Incola ego sum in terra: non abscondas à me mandata tua.
Concupivit anima mea desiderare iustificationes tuas in omni tempore. Pag. 204. col. 2.
Servus tuus sum ego: da mihi intellectum vt sciam testimonia tua. Pag. 211. col. 2.
Da mihi intellectum, & scrutabor legem tuam: & custodiam illam in toto corde meo.
Deduc me in semitam mandatorum tuorum: quia ipsam volui:
Inclina cor meum in testimonia tua: & non in avaritiam.
Averte oculos meos ne videant vanitatem: in via tua vivifica me.
Statue &c. Pag. 256. y 255. col. 1. y 2.
Dormitavit anima mea prætedio: confirma, &c.
Viam veritatis elegi. Pag. 48. col. 1.
Et meditabar in mandatis tuis: quæ dilexi.
Et levavi manus meas ad mandata tua quæ dilexi: & exercebar in iustificationibus tuis.
Defectio tenuit me pro peccatoribus derelinquentibus legem tuam. Pag. 53. col. 2.
Iustificationes tuas custodiam: non me derelinquas vsquequaque. Pag. 64. col. 2. y pag. 109. col. 1.
In æternum non obliviscar iustificationes tuas: quia in ipsis vivificasti me. Pag. 67. col. 2. y 249. col. 2.
Iustus es Domine & rectum iudicium tuum. Pag. 82. col. 1.
Omnis consumationis vidi finem: latum mandatum tuum nimis. Pag. 249. col. 2.
Humiliatus sum vsquequaque Domine: vivifica me secundum verbum tuum. Alli.
In æternum Domine; verbum tuum permanet in Cœlo,
In æternum non obliviscar iustificationes tuas: quia in ipsis vivificasti me. Pag. 249. col. 1. y 2.
Timor Domini Sanctus permanens in sæculum sæculi. Pag. 254. col. 2.
Propterea ad omnia mandata tua dirigebar: omnem viam iniquã odio habui. Pag. 103. col. 1.
Tu mandasti mandata tua custodiri nimis. Pag. 167. col. 2.
Psal. 119. Dixit Dominus Domino meo: sede á dextris meis. Pag. 22. col. 1.
Psal. 121. Lætatus sum in his quæ dicta sunt mihi: in domum Domini ibimus.
Stantes erant pedes nostri: in atrijs tuis Ierusalem.
Ierusalem quæ ædificatur vt civitas: cuius participatio eius in idipsum. Pag. 198. col. 2.
Psal. 126. Nisi Dominus custodierit civitatem frustra vigilat qui custodit eam. Pag. 199. col. 1.
Psal. 129. De profundis clamavi ad te Domine: Domine exaudi vocem meam, &c. per totum. Pag. 63. y 64 col. 1. y 2. y pag. 159. col. 2.
Psal. 136. Quomodo cantabimus canticum Domini in terra aliena? Pag. 221. col. 1.
Psal. 138. Mihi autem nimis honorificati sunt amici tui Deus: nimis confortatus est principatus eorum. Pag. 107. col. 2.
Confitebor tibi quia terribilitèr magnificatus es: mirabilia opera tua, & anima mea cognoscet nimis. Pag. 28. col. 2.
Psal. 140. Sacrificium vespertinum. Pag. 89. col. 1.
Psal. 143. Emitte manum tuam de alto: eripe me, & libera me de aquis multis. Pag. 42. col. 1.
Quorum os locutum est vanitatem: & dextera eorum dextera iniquitatis. Pag. 128. col. 1.
Non est ruina maceriæ: neque transitus, neque clamor in plateis eorum.
Beatum dixerunt populum cui hæc sunt, Beatus populus cuius Dominus Deus eius, Alli mismo.
Psal. 144. Miserationes eius super omnia opera eius. Pag. 55. col. 1.
Psal. 146. Qui numerat multitudinem stellarum: & omnibus eis nomina vocat.
Magnus Dominus noster, & magna virtus eius: & sapientiæ eius non est numerus. Pag. 92. col. 2. y pag. 79. col. 1.
Psal. 147. Lauda Ierusalem Dominum: lauda Deum tuum Sion.
Quoniam confortavit seras portarum tuarum: benedixit filijs tuis in te.
Qui posuit fines tuos pacem: & adipe frumenti satiat te. Pag. 199. col. 1.
Non fecit taliter omni nationi: & iudicia sua non manifestavit eis. Pag. 31. col. 2. y pag. 238. col. 2.

Psal.148. Ipse dixit & facta sunt: ipse mandavit & creata sunt, Pag.30 col.1. y pag. 75. col. 2.

Proverbios.

CAp. 3. Beatus homo qui invenit sapientiam, & qui affluit prudentia, melior est acquisitio eius negotiatione argenti & auri primi & purissimi fructus eius. Pag. 30. col. 2.
Cap.8. Et delitię meæ esse cum filijs hominum. Pag.36.col.1. y pag. 104.col.2.
Cap.24. Septies enim cadet iustus. Pag. 47. col. 2.

Cantar de Cantares.

Cap. 1. Oleum effusum nomen tuum: ideò adolescentulæ dilexerunt te. Pag.34. col. 2.
Fasciculus myrrhæ dilectus meus mihi: inter vbera mea commorabitur. Pag.38.col. 2.y pag.146.col.1.
Nolite me considerare quod fusca sim quia decoloravit me Sol. Pag.77.col.2.
Nigra sum, sed formosa filiæ Ierusalem, &c. Alli mesmo.
Trahe me post te, curremus in odorem vnguentorum tuorum. Pag.29.col. 2. y pag. 202.col.1.
Cap.2. Surge, propera amica mea, speciosa mea & veni: columba mea in foraminibus petræ in caverna maceriæ, ostende mihi faciem tuam, sonet vox tua in auribus meis: vox enim tua dulcis, & facies tua decora. Pag.6 col.2.
Ex ipse stat post parietem nostrum, respiciens per fenestras, prospiciens per cancellos. Pag. 239.col.1.
Cap.4. Tota pulchra es amica mea, & macula non est in te. Pag. 101.col. 2. y pag. 258. col. 2.
Cap.5 Comedite amici & bibite: & inebriamini charissimi. Pag.135.col.2.y pag.148. col.1.y pag. 214.col.1.
Manus illius tornatiles aureæ plenę hyacinthis. Pag.13.col.1.y pag.171.col.1.
Cap.8. Aquæ multæ non potuerunt extinguere charitatem. Pag.30.col.2.
Cap.9. Vulnerasti cor meum soror mea sponsa; vulnerasti cor meum in vno oculorum tuorum, & in vno crine collitui.

Libro de la Sabiduria.

CAp.1. Sentite de Domino in bonitate; & in simplicitate cordis quærite illũ: quoniam invenitur ab his qui non tentant illum: apparet autem eis qui fidem habent in illum. Pag.145.col.1.
Cap. 3. Tanquam aurum in fornace probavit electos Dominus, & quasi holocausta accepit eos in æternum. Pag.44.col.2.
Iudicabunt nationes. & dominabuntur populis, & regnabit Dominus illorum in perpetuum. Pag.217.col.1.
Cap. 4. O quam pulchra est casta generatio cum claritate! immortalis est enim memoria illius quoniam apud Deum nota est & apud homines. Cum præsens est imitantur illam: & desiderant eam cum se eduxerit, & in perpetuum coronata triũphat, &c. Pag.190.col.2.
Cap. 5. Ergo erravimus à via veritatis; & iustitiæ lumen non luxit nobis, & Sol intelligentiæ non est ortus nobis. Lassati sumus in via iniquitatis & perditionis: & ambulavimus vias difficiles, viam autem Domini ignoravimus. Quid nobis profuit superbia? aut divitiarum iactantia quid contulit nobis? Transierunt omnia illa tanquam vmbra, & tanquam nuntius percurrens. Talia dixerunt in inferno hi qui peccaverunt.
Cap. 7. Candor est lucis æternæ, & speculum sine macula, & imago bonitatis illius; & cum sit vna; omnia potest, & in se permanens omnia innovat. Pag.267.col.2. y pag. 75.col.1.y 92.col.1.y 123.col.2.

Libro del Eclesiastico.

CAp.1. Timor Domini expellit peccatum. Pag.256. col. 1.
Cap.24. Transite ad me omnes qui concupiscitis me, & à generationibus meis adimplemini: spiritus enim meus super mel dulcis, & hæreditas mea super mel & favum. Pag. 164 col.1.
Cap.31. Quis est hic & laudabimus eum? Pag. 28. col.2.

Isaias.

CAp. 6. Diviserunt sibi vestimenta mea: Pag. 126.col. 1.
Cap.7. Nobiscum Deus. Pag.59.col.1.
Cap.9. Puer natus est nobis, & Filius datus est nobis, & factus est principatus super humerum eius, & vocabitur nomen eius Admirabilis, consiliarius, Deus, fortis, pater futuri sæculi, princeps pacis. Multiplicabitur eius imperium, & pacis non erit finis. Pag. 14.col.2.y pag.40.col.1.y pag.41.col. 1. y pag.59.col.1.y pag.220.col.1.y pag. 238. col. 2.
Cap.12. Haurietis aquas in gaudio de fontibus Salvatoris. Pag.12. col.2. y pag. 226.col.2.
Cap. 16. Emitte agnum Domine dominatorem terræ. Pag.14.col.2.
Cap.30. In silentio, & in spe erit fortitudo vestra.

vestra. Pag.161.col.1.

Cap.33. Respice Sion Civitatem solemnitatis nostræ; oculi tui videbunt Ierusalem, habitationem opulentam, tabernaculum quod nequaquam transferri poterit: nec auferentur clavi eius in sempiternum, & omnes funiculi eius non rumpentur: quia solummodo ibi magnificus est Dominus noster. Pag.162.col.2. y pag.182.col.1.

Ecce videntes clamabunt foris, Angeli pacis amare flebunt. Pag.241.col.2.

Cap.45. Vere tu es Deus absconditus. Pag. 238.col.1.

Cap.49. Muri tui coram oculis meis, &c. Pag. 121.col.1.

Cap.52. Quam speciosi pedes Evangelizantium pacem. Pag.182.col.2.

Cap.53. Oblatus est quia ipse voluit. Pag. 40. col.1.

Despectum & novissimum virorum, virum dolorum & scientem infirmitatem, & quasi absconditus vultus eius. Verè languores nostros ipse tulit, & dolores nostros ipse portavit: & nos putavimus eum quasi leprosum, & percussum à Deo & humiliatum. Ipse autem vulneratus est propter iniquitates nostras, attritus est propter scelera nostra: disciplina pacis nostræ super eum, & livore eius sanati sumus. Pag.114.col.2.

Cap.58. Cum effuderis esurienti animam tuã, & animam afflictam repleveris, orietur in tenebris lux tua, & tenebræ tuæ erunt sicut meridies, & requiem tibi dabit Dominus semper, & implebit splendoribus animam tuam, & ossa tua liberabit, &c. Pag.39 col. 1.

Cap.61. In terra sua duplicia possidebunt. Pag.17.col.1.

Cap.63. Quis est iste qui venit de Edom, tinctis vestibus de Bosra? iste formosus in stola sua, gradiens in multitudine fortitudinis suæ: ego qui loquor iustitiam, & propugnator sum ad salvandum. Pag.77.col.1.

Cap.64. Et facti sumus vt immundus omnes nos, & quasi pannus menstruatæ vniversæ iustitiæ nostræ. Pag.172.col. 1. y pag.209. col.1.

Cap.66. Quomodo si cui mater blandiatur, ita ego consolabor vos, & in Ierusalem consolabimini. Videbitis, & gaudebit cor vestrum, & ossa vestra quasi herba germinabunt: & cognoscetur manus Domini servis eius. Pag.41.col.2.

Ieremias.

CAp.2. Obstupescite cœli super hoc, & portæ eius desolamini vehementer, dicit Dominus. Duo enim mala fecit populus meus: me dereliquerunt fontem aquæ vivæ, & foderunt sibi cisternas, cisternas dissipatas quæ continere non valent aquas. Pag. 11.col.2.

Cap.3. Sedebit solitarius & tacebit: quia levabit se super se. Pag.247.col.2.

Threnos de Ieremias.

CAp.1. De excelso misit ignem in ossibus meis, & erudivit me. Pag.44.col.1. y pag. 244.col.2.

Locutus est Dominus in die iræ furoris sui. Pag.44.col.1.

O vos omnes qui transitis per viam, attendite, & videte si est dolor similis sicut dolor meus. Pag. 200.col.2.

Cap.2. Magna est velut mare contritio tuã; quis medebitur tui? Pag.10.col.1. y pag.52. col.1.

Cap.3. Memoria memor ero, & tabescet in me anima mea. Hæc recolens in corde meo, ideo sperabo. Misericordiæ Domini, quia non sumus consumpti: quia non defecerunt miserationes eius. Pag. 270. col.1.

Pars mea Dominus dixit anima mea, propterea expectabo eum. Bonus est Dominus sperantibus in eum, animæ quærenti illum. Pag.272.col.2.

Propheta Baruch.

CAp.3. In terris visus est, & cũ hominibus conversatus est. Pag. 203. col.1. y pag 238.col.1.

Cap.4. Hic liber mandatorum Dei, & lex, quæ est in æternum: omnes qui tenent eam pervenient ad vitam; qui autem dereliquerunt eam, in mortem. Convertere Iacob, & apprehende eam, ambula per viam ad splendorem eius contra lumen eius. Ne tradas alteri gloriam tuam, & dignitatem tuam genti alienæ. Beati sumus Israel quia quæ Deo placent, manifesta sunt nobis. Alli.

Ezechiel.

CAp.1. Et in medio eius similitudo quatuor animalium. Pag.182.col.1.

Vbi erat impetus spiritus, illuc gradiebantur, nec revertebantur cum ambularent. Et similitudo animalium, aspectus eorum quasi carbonum ignis ardentium, & quasi aspectus lampadarum, &c. Pag. 142. col. 1.

Cap.18. Anima quæ peccaverit, ipsa morietur. Pag.47.col.2. y pag.221.col.2.

Cap.27. Divitiæ tuæ & thesauri tui, & multiplex instrumentum tuum, &c. Cadent in corde maris, &c. Pag.9. col.2.

Cap. 28. Sardius, Topatius, Iaspis, Chrysolitus, Onix & Berillus, Sapphirus, & Carbunculus. Pag. 151. col. 1.
In medio lapidum ignitorum ambulasti. Alli.
Cap. 37. Ossa arida audite verbum Domini. Pag. 46. col. 2.
Cap. 44. Non erit autem eis hæreditas; ego hæreditas eorum: & possessionem non dabitis eis in Israel; ego enim possessio eorum. Pag. 127. col. 1.

Daniel.

CAp. 3. Benedicite omnia opera Domini Domino. Pag. 185. col. 2.
Benedicite lux & tenebrę Domino. Alli.
Cap. 7. Aspiciebam ergo in visione noctis; & ecce cum nubibus Cœli quasi Filius hominis veniebat, & vsque ad antiquum dierum pervenit: & in conspectu eius obtulerunt eum. Et dedit ei potestatem, & honorem, & regnum, & omnes populi, tribus, & linguæ ipsi servient: potestas eius, potestas æterna, quæ non auferetur: & regnum eius quod non corrumpetur. Pag. 239. col. 2.
Thronus eius flammæ ignis: rotæ eius ignis accensus. Fluvius igneus, rapidusque egrediebatur à facie eius; millia millium ministrabant ei, & decies millies centena millia assistebant ei. Pag. 150. col. 2.
Cap. 9. Vt consumetur prævaricatio, & finem accipiat peccatum, & deleatur iniquitas, &c. Pag. 51. col. 2. y pag. 141. col. 2.
Cumque adhuc loquerer, & orarem, & confiterer peccata mea, & peccata populi mei Israel, & prosternerē preces meas in conspectu Dei mei, pro mōte sancto Dei mei, &c. Pag. 242. col. 2.

Oseas.

CAp. 11. In funiculis Adam traham eos, in vinculis charitatis. Pag. 104. col. 1. y pag. 220. col. 1.

Micheas.

CAp. 7. Quis Deus similis tui, qui aufers iniquitatem, & transis peccatum? Revertetur, & miserebitur nostri: deponet iniquitates nostras & proijciet in profundum maris omnia peccata nostra. Dabis veritatem Iacob, misericordiam Abraham: quæ iurasti Patribus nostris à diebus antiquis. Pag. 10. col. 2.

Zacharias.

CAp. 9. Et vinum germinans virgines. Pag. 148. col. 1.
Cap. 12. Videbunt in quem transfixerunt. Pag. 69. col. 2.

Libro 2. de los Machabeos.

CAp. 3. Circumsteterunt eum, & ex vtraque parte flagellabant, sine intermissione multis plagis verberantes. Subitò autem Heliodorus concidit in terram, cumque multa caligine circumfusum rapuerunt, &c. Pag. 185. col. 1.
Cap. 15. Amator fratrum suorum. Pag. 270. col. 2.

S. Mateo.

CAp. 1. Liber generationis Iesu Christi Filij David, Filij &c. Pag. 259. col. 1.
Ipse enim salvum faciet populum suum à peccatis eorum, &c. Pag. 59. col. 2.
Cap. 3. Pœnitentiam agite: appropinquavit enim Regnum Cœlorum. Pag. 192. col. 1.
Cap. 5. Orate pro persequentibus, & calumniantibus vos. Pag. 101. col. 2.
Cap. 6. Nemo potest duobus Dominis servire. Pag. 50. col. 2.
Si oculus tuus fuerit simplex, totum corpus tuum lucidum erit. Pag. 90. col. 1.
Si autem non dimiseritis hominibus: nec pater vester dimittet vobis peccata vestra. Pag. 127. col. 1.
Cap. 7. Quam angusta porta, & arcta via est quę ducit ad vitam. Pag. 245. col. 1.
Cap. 7. Quæ ducit ad perditionem. Pag. 101. col. 2.
Non omnis qui dicit mihi Domine, Domine, intrabit in Regnum Cœlorum: sed qui facit voluntatem Patris mei qui in Cœlis est, ipse intrabit in Regnū Cœlorū. Pag. 202. col. 2.
Cap. 8. Domine salva nos, perimus. Pag. 231. col. 2.
Cap. 9. Ecce multi publicani & peccatores venientes discumbebant cum Iesu & discipulis eius. Et videntes Pharisæi dicebant discipulis eius: Quare cum publicanis & peccatoribus manducat Magister vester? At Iesus audiens, ait: Non est opus valentibus medicus, sed male habentibus. Euntes autem dicite quid est: Misericordiam volo & non sacrificium. Non enim veni vocare iustos, sed peccatores. Pag. 141. col. 2.
Cap. 10. Vestri autē capilli capitis omnes numerati sunt. Pag. 80. col. 1. y pag. 144. col. 1.
Et quicumque potum dederit vni ex minimis istis, calicem aquæ frigidæ tantum in nomine discipuli: amen dico vobis non perdet mercedem suam. Pag. 90. col. 1.
Non est discipulus super Magistrum. Pag. 156. col. 1.
Cap. 11. Iugum enim meum suave est, & onus meum leve. Pag. 8. col. 1. y 2. y pag. 129. col.

col. 2. y pag. 111. col. 1.
Cap. 12. Viri Ninivitæ surgent in iudicio cum generatione ista, & condemnabunt eam, quia pœnitentiam egerunt in prædicatione Ionæ. Et ecce plus quam Ionas hic. Regina Austri surget in iudicio cum generatione ista & condemnabit eam: quia venit à finibus terræ, audire sapientiam Salomonis, & ecce plusquam Salomon hic. Pag. 48. col. 1.
Quoniam omne verbum otiosum quod locuti fuerint homines, reddent rationem de eo in die iudicii. Pag. 223. col. 1.
Cap. 14. Habete fiduciam, ego sum, nolite timere. Respondens autem Petrus dixit: Domine si tu es, iube me ad te venire super aquas. At ipse ait: veni. Et descendens Petrus de navicula ambulabat super aquam vt veniret ad Iesum. Videns verò ventum validum, timuit: & cum cæpisset mergi, clamavit dicens: Domine salvum me fac. Et continuò Iesus extendens manum, apprehendit eum, & ait illi: Modicæ fidei quare dubitasti? Pag. 20. col. 2. y pag. 21. col. 1.
Cœlum & terra transibunt, verba autem mea non præteribunt. Pap. 80. col. 1.
Cap. 15. Populus hic labijs me honorat, cor autem eorum longe est à me. Pag. 209. col. 1.
Cap. 16 Tollat crucem suam, & sequatur me. Pag. 8. col. 1. y pag. 15. col. 1.
Et tunc reddet vnicuique secundum opera eius. Pag. 43. col. 1.
Tu es Petrus, & super hanc petram edificabo Ecclesiam meam, & portæ inferi non prævalebunt adversus eam. Pag. 73. col. 2.
Quodcumque ligaveris super terram, erit ligatum & in Cœlis; & quodcumque solveris super terram, erit solutum & in Cœlis. Pag. 271. col. 2.
Cap. 17. Hic est Filius meus dilectus in quo mihi bene complacui, ipsum audite. Pag. 32. col. 1.
Ceciderunt in faciem suam, & timuerunt valde. Pag. 75. col. 2.
Cap. 19. Discite à me: quia mitis sum, & humilis corde. Pag. 17. col. 1.
Cap. 22. In his duobus mandatis vniversa lex pendet, & Prophetæ. Pag. 202. col. 2.
Cap. 24. Et vos estote parati quia qua hora nó putatis filius hominis veniet. Pag. 118. col. 1.
Vigilate ergo quia nescitis qua hora Dominus vester venturus sit. Pag. 223. col. 1.
Cap. 25. Venite benedicti Patris mei, possidete paratum vobis regnum à constitutione mundi. Pag. 17. col. 1.
Ite maledicti in ignem æternum. Pag. 33. col. 2.
Cap. 26. Cęnātibus autē eis, accepit Iesus panē, & benedixit, ac fregit, deditque discipulis suis, & ait: Accipite & comedite: hoc est corpus meum. Et accipiens calicem gratias egit; & dedit illis dicens: Bibite ex hoc omnes: Hic est enim sanguis meus novi testamenti, qui pro multis effundetur in remissionem peccatorum. Pag. 147. col. 1.
Vigilate & orate. Pag. 200. col. 2.
Converte gladium tuum in locum suum. Pag. 208. col. 1.
Tristis est anima mea vsque ad mortem Pag. 36. col. 2. y 200. col. 1.
Cap. 27. Sciebat enim quod per invidiam tradidissent eum. Pag. 40. col. 1.
Dicunt enim crucifigatur. Pag. 157.
Iesum autem flagellatum tradidit eis vt crucifigeretur. Alli.
Cap. 28. Et ecce ego vobiscum sum omnibus diebus vsque ad consummationem sæculi. Pag. 15 col. 1. y pag. 73. col. 2. y pag. 115. col. 2. y pag. 149. col. 1.
Et ecce Iesus occurrit illis dicens: Avete. Illæ autem accesserunt, & tenuerunt pedes eius, & adoraverunt eum. Pag. 58. col. 2.

S. Marcos.

Cap. 7. Diliges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo. Pag. 209. col. 1.
Cap. 15. At illi magis clamabant crucifige eum. Pag. 157. col. 1.
Cap. 16. Euntes in mundum vniversum prædicate Evangelium omni creaturæ. Pag. 23. col. 2. y pag. 37. col. 2.

S. Lucas.

Cap. 1. Ecce ancilla Domini fiat mihi secundum verbum tuum. Pag. 117. col. 1.
Et exultavit spiritus meus in Deo salutari meo.
Quia respexit humilitatem ancillæ suę &c, Pag. 133. col. 2.
Esurientes implevit bonis: & divites dimisit inanes. Pag. 125. col. 1.
Iusiurandum quod iuravit ad Abraham patrem nostrum daturum se nobis. Pag. 186. col. 1. y pag. 221. col. 1. y pag. 261. col. 1.
Vt sine timore de manu inimicorum nostrorum liberati; serviamus illi. Pag. 221. col. 2.
In sanctitate & iustitia coram ipso: omnibus diebus nostris. Alli. Y. pag. 80. col. 2.
Per viscera misericordiæ Dei nostri: in quibus visitavit nos oriens ex alto. Pag. 80. col. 2.
Cap. 2. Et subitò facta est cum Angelo multitudo militiæ cœlestis laudantium Deum, & dicentium: Gloria in altissimis Deo, & in terra pax hominibus bonæ voluntatis. Pag. 155. col. 2.
Nunc dimittis Domine servum tuum secundum verbum tuum in pace.
Quia viderunt oculi mei salutare tuum &c, Pag. 273. col. 2.

Et

Et tuam ipsius animam pertransibit gladius. Pag.261.col.2.

Cap.5. Exi à me quia homo peccator sum Domine. Pag.9.col.1.

Cap. 6. Exijt Iesus in montem orare, & erat pernoctans in oratione Dei, & elegit duodecim ex ipsis quos & Apostolos nominavit. Pag.108.col.1.

Cap.7. Vt cognovit quod accubuisset in domo Pharisæi attulit alabastrum vnguenti: & stans retro secus pedes eius, lacrymis cœpit rigare pedes eius, & capillis capitis sui tergebat, & osculabatur pedes eius, & vnguento vngebat. Pag. 58.col.1.

Cap.8. Iter faciebat Iesus per Civitates, & Castella, prædicans, & evangelizans Regnum Dei: & duodecim cum illo, & mulieres aliquæ, quæ erant curatæ à spiritibus malignis, & infirmitatibus: Maria, quæ vocatur Magdalene, de qua septem dæmonia exierant, & Ioanna vxor Chusæ procuratoris Herodis, & Susanna, & aliæ multæ, quę ministrabāt ei de facultatibus suis. P.175.col.1.

Quod autem in spinas cecidit: hi sunt, qui audierunt & à solicitudinibus, & divitijs, & voluptatibus vitæ, euntes, suffocantur, & nō referunt fructum. Pag.273.col.1.

Cap.9. Vulpes foveas habent, & volucres cœli nidos: filius autem hominis non habet vbi caput suum reclinet. Pag.35.col.2.

Cap.10. Qui vos audit, me audit: qui vos spernit, me spernit. Pag.48.col.2.

Cap.11. Beatus venter qui te portavit, & vbera quæ suxisti. Pag. 144.col.2.

Cap.12. Baptismo autem habeo baptizari: & quomodo coarctor vsque dum perficiatur. Pag.72.col.1.

Capilli capitis vestri omnes numerati sunt. Pag.93.col.1.

Ignem veni mittere in terram, & quid volo nisi vt accendatur? Pag.104. col. 2. y pag. 8. col. 1.

Cap.14. Si quis venit ad me, & non odit patrem suum, & matrem, & vxorem, & filios, & fratres, & sorores, adhuc autem & animam suam, non potest meus esse discipulus. Et qui non baiulat crucem suam & venit post me, non potest meus esse discipulus. Pag.188.col.1.

Cap.18. Oportet semper orare & nō deficere. Pag.111.col.

Cap.19. Et quærebat videre Iesum quis esset. Pag. 252.col.1.

Et suspiciens Iesus vidit illum, & dixit ad eum: Zachæe festinans descende: quia hodie in domo tua oportet me manere. Et festinans descendit, & excepit illum gaudens. Alli, col. 2.

Cap. 21. Et eritis odio omnibus propter nomen meum: & capillus de capite vestro non peribit. In pacientia vestra possidebitis animas vestras. Pag.148.col.2.

Cap. 22. Ego autem in medio vestrum sum, sicut qui ministrat: Vos autem estis qui permansistis mecum in tentationibus meis. Et ego dispono vobis sicut disposuit mihi Pater meus regnum, vt edatis & bibatis super mensam meam in regno meo: & sedeatis super thronos iudicantes duodecim tribus Israel. Pag.213.col.2.

Flevit amare. Pag.5.col.1.

Cap. 23. At illi instabant vocibus magnis postulantes vt crucifigeretur, & invalescebant voces eorum. Pag.157.col.1.

Conversus autem ad illas Iesus dixit: Filiæ Ierusalem nolite flere super me, sed super vos ipsas flete, & super filios vestros. Quoniā ecce venient dies in quibus dicent: Beatæ steriles & ventres qui non genuerunt, & vbera quæ non lactaverunt. Pag.207.col.1.

Cap.24. Stetit Iesus in medio eorum, & dicit eis: Pax vobis: Ego sum, nolite timere. Conturbati verò, & conterriti, existimabant se spiritum videre. Et dixit eis: Quid conturbati estis, & cogitationes ascendunt in corda vostra? Videte manus meas & pedes quia ego ipse sum, palpate, & videte: quia spiritus carnem & ossa non habet, sicut me videtis habere. Et cum hoc dixisset, ostendit eis manus & pedes. Pag. 13.col.2.

Oportebat pati Christum, & ita intrare in gloriam suam. Pag.143.col.1.

S. Iuan.

Cap.1. Erat lux vera quæ illuminat omnē hominem venientem in hunc mundum. Pag. 185.col.2.

Verbum caro factum est, & habitavit in nobis, & vidimus gloriam eius, gloriam quasi vnigeniti à Patre, plenum gratiæ & veritatis. Pap.67.col.1.y pag.13.col.1.y pag.67. col.1.y pag.141.col.1.y pag.19. col. 2. y pag.67.col 1.y 238.col.1.

Cap. 3. Sic Deus dilexit mundum, vt Filium suum vnigenitum daret. Pag. 32. col. 1.y pag.94.col.1.

Cap.4. Erat autem ibi fons Iacob. Iesus ergo fatigatus ex itinere, sedebat sic supra fontem. Hora erat quasi sexta. Venit mulier de Samaria haurire aquam. Dicit ei Iesus: Da mihi bibere. Pag. 86.col.1.

Oportebat autem eum transire per Samariam. Alli, col.1.

Meus cibus est vt faciam voluntatem eius qui misit me, &c. Alli, col.2.

Sed aqua quam ego dabo ei fiet in eo fons aquæ salientis in vitam æternam. Alli, pag. 87.col.1.

Bene dixisti. Alli, col.1.

Sed venit hora, & nunc est, quando veri adoratores adorabunt Patrem in spiritu & veritate. Nam & Pater tales quęrit, qui adorēt eum. Dicit ei mulier: Scio quia Messias venit (qui dicitur Christus) cum ergo venerit ille, no-

nobis annuntiabit omnia. Dicit ei Iesus: Ego sum qui loquor tecum. Pag.88.col.1.
Cap. 5. Qui bona fecerunt in resurrectionem vitæ, qui verò mala egerunt in resurrectionem iudicij. Pag. 80.col.2.y pag.81.col.1.
Cap.6.Caro mea verè est cibus.Pag.114.col.1.
Qui manducat meam carnem, & bibit meũ sanguinem habet vitam æternam: & ego resuscitabo eum in novissimo die.Pag.42.col.1. pag.80.col.1. pag.160.col.2.y pag. 218.col.2.
Quia descendi de Cœlo non vt faciam voluntatem meam, sed voluntatem eius qui misit me.Pag.202.col.1.
Quo ibimus?verba vitæ æternæ habes.Pag. 249.col. 1.
Cap.11.Ego sum resurrectio & vita:qui credit in me,etiam si mortuus fuerit,vivet: & omnis qui vivit & credit in me, non morietur in æternum. Pag.42.col.1.
Ego sum Pastor bonus,& cognosco meas,& cognoscunt me meæ, & animam meam pono pro ovibus meis.Pag.220.col.1.
Cap.12.Et ego si exaltatus fuero à terra, omnia traham ad me ipsum. Pag. 8.col.1.y pag.104. col.1.
Si quis mihi ministraverit honorificabit eum Pater meus qui in Cœlis est; qui mihi ministrat me sequatur, & ego sum istic, & minister meus erit. Pag 32.col.2.
Volo Pater vt vbi ego sum, illic sit & minister meus. Pag.119 col.2.
Cap. 13. Hæc mando vobis vt diligatis invicem sicut dilexi vos.Pag.176.col. 1.y pag. 224 col.1.
In finem dilexit eos.Pag.147.col.1.
Cap.14.In domo Patris mei mansiones multæ sunt,si quominus dixissem vobis;quia vado parare vobis locum. Pag.91.col.1.
Domine ostende nobis Patrem, & sufficit nobis. Philippe qui videt me, videt & Patrem meum &c.Pag.101.col.2.
Pacem meam do vobis,pacem relinquo vobis.Pag.14.col.2.y pag. 176.col.1.
Quæcumque dixero vobis. Pag.226.col.2.
Cap.15. Vos autem dixi amicos, quia omnia quæcumque audivi à Patre meo nota feci vobis. Pag.6.col.2.
Maiorem hac dilectionem nemo habet, vt animam suam ponat quis pro amicis suis. Pag.138 col.2 y pag.264.col.2.
Iam non dicam vos servos. Vos autem dixi amicos. Pag.174.col.1.
Hæc mando vobis vt diligatis invicem: in hoc cognoscent omnes quia discipuli mei estis si dilectionem habueritis ad invicem. Pag. 224.col.1.
Cum autem venerit Paraclytus quem ego mittam vobis à Patre,spiritum veritatis qui à Patre procedit, ille testimonium perhibebit de me.Pag.226.col.2.
Cap.16.Iterum autem videbo vos, & gaudebit cor vestrum: & gaudium vestrum nemo tollet à vobis. Pag. 41. col. 2. y pag. 101. col. 1.
Confidite ego vici mundum.Pag.51.col.2. y pag.131.col.1.y pag.221.col.2.
Cap. 17. Opus consumavi quod dedisti mihi vt faciam. Pag.37.col.2.
Pater manifestavi nomen tuum hominibus,&c. Pag.212.col.2.
Et pro eis sanctifico me ipsum:vt sint & ipsi sanctificati in veritate. Non pro eis autem rogo tantum, sed & pro eis qui credituri sunt per verbum eorum in me. Pag. 223. col. 2.
Vnum sint, sicut tu Pater in me, & ego in te,vt ipsi in nobis vnum sint:vt credat mundus quia tu me misisti.Et ego claritatem quã dedisti mihi,dedi eis: vt sint vnum sicut & nos vnum sumus.Ego in eis,& tu in me: vt sint consummati in vnum: & cognoscat mundus quia tu me misisti, & dilexisti eos, sicut & me dilexisti. Pater quos dedisti mihi,volo vt vbi sum ego, & illi sint mecum: vt videant claritatem meam quam dedisti mihi:quia dilexisti me ante constitutionem mundi.Alli,y pag.224.col.1.y 2.
Sicut dedisti ei potestatem omnis carnis,vt omne quod dedisti ei, det eis vitam æternam.Hæc est autem vita æterna: vt cognoscant te solum Deum verum, & quem misisti Iesum Christum.Pag.236.col.1.
Cap.18.Oportet semper orare,& non deficere.Pag.26.col.1.y pag.200.col.2.
Cap. 19. Exivit ergo Iesus portans spineam coronam,& purpureum vestimentum,& dicit eis:Ecce homo.Pag.157.col.1.
Cum ergo vidissent eum Pontifices & ministri clamabant dicentes: Crucifige, crucifige eum Pag.157.col.2.y pag. 12.col.2.
Facta sunt enim hæc, vt Scriptura impleretur: Os non comminuetis ex eo. Et iterum alia Scriptura dicit: Videbunt in quẽ transfixerunt. Pag. 74.col. 2.
Iuxta Crucem. Pag. 200.col.2.
Cap.20. Pax vobis; ego sum, nolite timere. Pag.15.col.1.
Dominus meus,& Deus meus.Pag.23.col.1.
Cap.41.Ego sum via, & veritas, & vita. Pag. 208.col. 2.

Actos Apostolicos.

CAp.1.Viri fratres oportet impleri Scripturam, quam prædixit Spiritus Sanctus per os David de Iudà qui fuit dux eorum qui comprehenderunt Iesum: Et Episcopatum eius accipiat alter. Pag. 33.col.1.
Cap.2. Repleti sunt omnes Spiritu Sancto, & cæperunt loqui varijs linguis, prout Spiritus Sanctus dabat eloqui illis.Pag.45.col.1.
Erant autem perseverantes in doctrina Apostolorum, & communicatione fractionis panis,& orationibus. Pag.47.col.1.

Non

Non enim ficut vos æstimatis, hi ebrij sūt, cum sit hora diei tertia: sed hoc est, quod dictum est per Prophetam Ioel, &c. Pag. 148. col 2.

Cap. 9. Domine quid me vis facere. Pag. 130. col. 1.

Epistola à los Romanos.

CAp. 7. Infœlix ego homo, & quis me liberabit de corpore mortis huius? Pag. 227. col. 1.

Cap. 8. Non sunt condignæ passiones huius temporis ad futuram gloriam quæ revelabitur in nobis. Pag. 4 col. 1.

Si tamen compatimur, & conglorificabimur. Pag. 29. col. 2. y 250. col. 1.

Scimus autem quoniam diligentibus Deum, omnia cooperantur in bonū. Pag. 34. col. 1.

Cap. 11. O altitudo divitiarum sapientiæ & scientiæ Dei: quam incomprehensibilia sunt iudicia eius, & investigabiles viæ eius! Pag. 206. col. 1.

Cap. 13. Abijciamus ergo opera tenebrarum, & induamur arma lucis, sicut in die honeste ambulemus. Pag. 272. col. 1.

Cap. 14. Omnes stabimus ante Tribunal Christi, vt referet vnusquisque secundum ea, quæ per corpus gessit, sive bonum, sive malum. Pag. 222. col. 1.

Epistola 1. à los Corinthios.

CAp. 1. Nos autem prædicamus Christum cruzifixum, Iudæis quidem scandalum, gentibus autem stultitiam; ipsis autem vocatis Iudæis, atque Græcis, Christum Dei virtutem, & Dei sapientiam. Pag. 31. col. 1.

Cap. 2. Quæ præparavit Deus diligentibus se. Pag. 69. col. 2.

Cap. 3. Tanquam parvulis in Christo lac vobis potum dedi, non escam. Pag. 262. col. 1.

Cap. 6. Nescitis quoniam corpora vestra, mēbra sunt Christi? Pag. 9. col. 1. y pag. 22. col. 1. y pag. 73. col. 2.

Qui autem adhæret Domino vnus spiritus est. Pag. 52. col. 2. y pag. 248. col. 2.

Cap. 8. Scientia inflat: charitas verò edificat. Pag. 168. col. 1.

Cap. 10. Hæc autem omnia in figura contingebant illis. Pag. 46. col. 2.

Cap. 11. Mortem Domini annuntiabitis donec veniat. Pag. 244. col. 1.

Cap. 12. Nemo potest dicere Dominus Iesus nisi in Spiritu Sancto. Pag. 51. col. 2. y pag. 267. col. 1.

Fratres vos estis corpus Christi & membra de membro. Et quosdam quidem posuit Deus in Ecclesia primum Apostolos, secundo Profetas, tertio Doctores, deinde virtutes, exinde gratias curationum, opitulationes, gubernationes, genera linguarum, interpretationes sermonum. Numquid omnes Apostoli? numquid omnes Prophetæ? numquid omnes Doctores? Pag. 107. col. 2.

Cap. 15. Seminatur in corruptione, surget in incorruptione; seminatur in ignobilitate, surget in gloria; seminatur in infirmitate, surget in virtute; seminatur corpus animale, surget corpus spirituale. Pag. 42. col. 2.

Itaque fratres mei dilecti, stabiles estote & immobiles, abundantes in opere Domini semper, scientes quod labor vester non est inanis in Domino. Pag. 43. col. 1.

Epistola 2. à los Corinthios.

CAp. 5. Etsi cognovimus secundum carnem Christum: sed nunc iam non novimus. Si qua ergo in Christo nova creatura, vetera transierunt: ecce facta sunt omnia nova. Pag. 19. col. 2.

Cap. 11. Periculis fluminum, periculis latronū, periculis ex genere: periculis ex gentibus, periculis in Civitate, periculis in solitudine, periculis in mari, periculis in falsis fratribus. Pag. 96. col. 1.

Epistola à los Galatas.

Cap. 2. Christo confixus sum Cruci: Vivo autem iam non ego: vivit verò in me Christus. Quod autem nunc vivo in carne, in fide vivo Filij Dei, qui dilexit me, & tradidit semetipsum pro me. Pag. 164. col. 2. y pag. 187. col. 1. y 2.

Cap. 3. Quicumque ergo in Christo baptizati estis, Christum induistis. Pag. 34. col. 1.

Cap. 6. Mihi autem absit gloriari, nisi in Cruce Domini Nostri Iesu Christi, per quem mihi mundus crucifixus est, & ego mundo. Pag. 129. col. 2.

Epistola à los Ephesios.

CAp. 3. Huius rei gratia flecto genua mea ad Patrem Domini Nostri Iesu Christi. Pag. 186. col. 1.

Cap. 4. Vt impleret omnia. Pag. 94. col. 1.

Cap. 5. Redimentes tempus quoniam dies mali sunt. Pag. 38. col. 1.

Quia membra sumus corporis eius, de carne eius, & de ossibus eius. Propter hoc relinquet homo patrem & matrem suam, & adhærebit vxori suæ: & erunt duo in carne vna. Sacramentum hoc magnum est, ego autem dico in Christo & in Ecclesia. Pag. 76. col. 2.

Estote ergo imitatores Dei sicut filij charissimi, & ambulate in dilectione sicut & Christus dilexit nos, & tradidit semetipsum pro nobis oblationem, & hostiam Deo in odorem suavitatis. Pag.77.col.2.
Cap 6. Quoniam non est nobis colluctatio adversus carnem & sanguinem, sed adversus Principes & potestates, adversus mundi rectores tenebrarum harum, contra spiritualia nequitiæ in cœlestibus. Pag.120.col.1.

Epistola à los Philippenses.

CAp.1. Desiderium habens dissolvi, & esse cum Christo. Pag.122.col.2.
Mihi enim vivere Christus est, & mori lucrum. Pag.178.col.2.
Fratres confidimus in Domino Iesu quia qui cœpit in vobis opus bonum, perficiet vsque in diem Christi Iesu. Sicut est mihi iustum hoc sentire pro omnibus vobis, eo quod habeam vos in corde, & in vinculis meis, & in defensione, & confirmatione Evangelij, socios gaudij mei omnes vos esse. Testis enim mihi est Deus, quomodo cupiam omnes vos in visceribus Iesu Christi. Et hoc oro vt charitas vestra magis ac magis abundet in scientia, & in omni sensu: vt probetis potiora, vt sitis sinceri, & sine offensa in diem Christi repleti fructu iustitiæ per Iesum Christum, in gloriam, & laudem Dei. Pag.224.col.2.
Cap.2 Hoc enim sentite in vobis quod & in Christo Iesu, &c. Pag.230.col.2.
Humiliavit semetipsum factus obediens vsque ad mortem, mortem autem Crucis. Pag.32.col.1.
In nomine Iesu omne genuflectatur cœlestium, terrestrium, & infernorum: & omnis lingua cõfitaetur quia Dominus Iesus Christus in gloria est Dei Patris Pag.276.col.2.
Cap.3. Nostra autem conversatio in Cœlis est. Pag.92.col.1. y pag.232.col.1.
Cap.4. Gaudium meum, & corona mea. Pag.126.col.2. y pag.212.col.2.
Omnia possum in eo qui me confortat. Pag.243.col.2.

Epistola à los Colosenses.

CAp.3. Mortui enim estis, & vita vestra est abscondita cum Christo in Deo. Pag.186. col.2.
Mortificate ergo membra vestra, quæ sunt super terram. Alli.
Quæ sursum sunt, quærite, vbi Christus est in dextera Dei sedens: quæ sursum sunt sapite, non quæ super terram. Pag.232.col.1.

Epistola 1. à los Thessalonicens.

CAp.2. Per Evangelium ego vos genui. Pag.212.col.2.
Cap.5. Orate sine intermissione, in omnibus gratias agite, hæc est enim voluntas Dei. Pag.48.col.2.

Epistola 1. à Timotheo.

CAp.6. Radix enim omnium malorum, cupiditas. Pag.125.col.2.

Epistola 2. à Timotheo.

CAp.4. Non solùm autem mihi sed & his qui diligunt adventum eius. Pag.265. col.1.

Epistola à Tito.

CAp.3. Apparuit benignitas & humanitas Salvatoris nostri Dei, non ex operibus iustitiæ quæ fecimus nos, sed secundum suã misericordiam salvos nos fecit, per lavacrum regenerationis & renovationis Spiritus Sancti, quem effudit in nos abundè per Iesum Christum Salvatorem nostrum: vt iustificati gratia ipsius hæredes simus secundum spem vitæ æternæ. Pag.23.col.2.

Epistola à los Hebreos.

CAp.6. Rursum crucifigentes sibi metipsis Filium Dei. Pag.183.col.1.

Epistola de Santiago.

CAp.2. Tu credis quoniam vnus est Deus: Benè facis, & dæmones credunt, & contremiscunt. Pag.31.col.2.
Fides sine operibus mortua est. Alli.

Epistola 1. de San Pedro.

CAp.1. Ea quæ nunc nuntiata sunt vobis per eos qui evangelizaverunt vobis, Spiritu Sancto misso de Cœlo. Pag.45.col.2.
Cap.2. Christus passus est pro nobis, vobis relinquens exemplum vt sequamini vestigia eius. Pag.29.col.2.
Qui peccatum non fecit, nec inventus est dolus in ore eius. Pag.187.col.1.
Quam dulcis est Dominus. Pag.275. col.2.
Cap.5. Cui resistite fortes in fide. Pag.23. col.1.

Epistola 2. de S. Pedro.

CAp.1. Quapropter fratres magis satagite, vt per bona opera certam vestram vocationem, & electionem faciatis. Pag.17. col.2.

Cap.3. Crescite vero in gratia, & in cognitione Domini nostri, & Salvatoris Iesu Christi, ipsi gloria & nunc, & in diem æternitatis. Amen. Pag.30.col.2.

Epistola 1. de S. Iuan.

CAp.1. Qui odit fratrem suum, homicida est. Pag.34.col.1.

Cap.2. Qui autem facit voluntatem Dei, manet in æternum. Pag.38.col.2.
Filioli novissima hora est. Alli.

Cap.4. Deus charitas est. Pag.122.col.1.

Cap.5. Et mundus totus in maligno positus est. Pag.28 col.2.

Apocalipsis.

CAp.1. Et fecit nos Regnum, & Sacerdotes Deo, & Patri suo: ipsi gloria & imperium in sæcula sæculorum. Amen. Pag.151.col.2.

Cap.3. Ecce ego sto ad ostium, & pulso. Si quis audierit vocem meam, & aperuerit mihi ianuam, intrabo ad illum, & cœnabo cum illo, & ipse mecum. Pag.52.col.2.

Cap.5. Et ecce in medio throni, & quatuor animalium, & in medio seniorum Agnum stantem tanquam occisum, habentem cornua septem & oculos septem, qui sunt septem spiritus Dei missi in omnem terram. Pag.218.col.1.
Cantabant canticum novum dicentes: Dignus, &c. Pag.241.col.1.
Dignus es Domine accipere librum, & aperire signacula eius, quoniam occisus es, & redemisti nos Deo in sanguine tuo, ex omni tribu, & lingua & populo, & natione; & fecisti nos Deo nostro Regnum, & Sacerdotes. Alli.
Millia millium voce magna dicentium: Dignus est Agnus qui occisus est accipere virtutem, & divinitatem, & sapientiam, & fortitudinem, & honorem, & gloriam, & benedictionem, &c. In sæcula sæculorum. Pag.241.col.1.

Cap.7. Respondit vnus de senioribus, & dixit mihi: Hi qui amicti sunt stolis albis qui sunt, & vnde venerunt? Et dixi illi: Domine mi tu scis. Pag.142.col.2.
Hi sunt qui venerunt de tribulatione magna, & laverunt stolas suas in sanguine Agni. Alli.

Cap.9. Quorum non sunt scripta nomina in libro vitæ Agni qui occissus est ab origine mundi. Pag.251.col.1.

Cap.12. Audivi vocem magnam in Cœlo dicentem: Nunc facta est salus, & virtus, & Regnum Dei nostri, & potestas Christi eius: quia proiectus est accusator fratrum nostrorum qui accusabat illos ante conspectum Dei nostri die ac nocte. Et ipsi vicerunt eum propter sanguinem Agni. Pag. 420. col.2.

Cap.13. Quorum non sunt scripta nomina in libro vitæ Agni qui occissus est ab origine mundi: si quis habet aurem, audiat. Pag. 6. col.2. y pag.120.col.2.

Cap.14. Audivi vocem de cœlo dicentem mihi: Scribe: Beati mortui qui in Domino moriuntur. A modo iam dicit spiritus vt requiescant á laboribus suis; opera enim illorum sequuntur illos. Pag. 26.col.2. y pag. 178.col.2.

Cap. 21. Sustulit me in spiritu in montem magnum, & altum, & ostendit mihi civitatem sanctam Ierusalem descendentem de cœlo á Deo habentem claritatem Dei, & lucerna eius est Agnus. Pag.76.col.1. y pag. 251.col.1.
Ecce nova facio omnia. Pag.268.col.1.

Cap.22. Et postquam audissem, & vidissem; cecidi vt adorarem ante pedes Angeli qui mihi hæc ostendebat, & dixit mihi: Vide ne feceris, conservus enim tuus sum, & fratrum tuorum Prophetarum. Pag.254.col.1.

FIN.